

UNIVERSIDAD DE GRANADA. DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍAS
INGLESA Y ALEMANA

Aplicación de la
Gramática Cognitiva
al dominio
emocionológico del
miedo en inglés

Dña. Cristina Luque Agulló
Junio 2008

A mis padres, Juani y Pepe,
por su afán de mejorar, aprender y
hacer el bien.

A mi madre por ser una
persona íntegra, única, con un amor
a la vida tremendo,
vitalista, optimista, fuerte,
sensible y generosa. Ella vivió por
nosotros y vive en nosotros.
Que no se olvide su alma.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

INDICE

INDICE.....	3
TABLA DE ILUSTRACIONES.....	19
PRELIMINARES.....	33
PRESENTACIÓN, JUSTIFICACIÓN Y MOTIVACIÓN: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	33
METODOLOGÍA	35
DOMINIO	39
DATOS Y TERMINOLOGÍA.....	41
ESTRUCTURA DE LA TESIS	44
PARTE I	46
CAPÍTULO PRIMERO: EL CONTEXTO DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA COMO PARADIGMA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA: DIVERSAS APROXIMACIONES A LA RELACIÓN LENGUAJE-MENTE-REALIDAD.....	46
1. SIGNIFICADO Y REALIDAD: RELACIONES ENTRE EL SIGNIFICADO DE BASE EXPERIENCIAL DE JOHNSON, EL SIGNIFICADO CONCEPTUAL DE LAKOFF Y JOHNSON, LA SEMÁNTICA DE MARCOS, LA SEMÁNTICA COGNITIVA Y LA GRAMÁTICA COGNITIVA.	46
2. LENGUAJE, FORMA Y SIGNIFICADO: LA CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE DEL PARADIGMA COGNITIVISTA Y SU VINCULACIÓN CON ANTERIORES VISIONES DE LA RELACIÓN FORMA- SIGNIFICADO.	67
3. LENGUAJE, PENSAMIENTO Y CULTURA: LAS RELACIONES DE DEPENDENCIA ENTRE ELLOS EN EL MARCO LINGÜÍSTICO EN QUE SE INCLUYE LA GRAMÁTICA COGNITIVA.	72
CAPÍTULO SEGUNDO: CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA.	78

1.	BREVE INTRODUCCIÓN AL MODELO	78
2.	LAS DIMENSIONES DE LA INTERPRETACIÓN CONCEPTUAL.....	84
3.	LA BASE CONCEPTUAL Y EXPERIENCIAL DE LA VINCULACIÓN DE LOS ROLES SINTÁCTICOS, LAS NOCIONES GRAMATICALES Y EL FLUJO DE INFORMACIÓN EN LA GRAMÁTICA COGNITIVA.	94
4.	LA CODIFICACIÓN Y EL EVENTO DE USO: LA CREACIÓN DEL SIGNIFICADO EN PREDICACIONES.....	100
5.	LA INTEGRACIÓN CONCEPTUAL, LAS CORRESPONDENCIAS, LA VALENCIA Y LA DETERMINACIÓN DE PERFIL	104
CAPÍTULO TERCERO. INTRODUCCIÓN AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO.....		109
1.	INTRODUCCIÓN	109
2.	TEORÍAS DE EMOCIONES	110
3.	EL MIEDO, EL PÁNICO, LAS FOBIAS Y LA ANSIEDAD: APORTACIONES DE LA NEUROBIOLOGÍA (DAMASIO, 1994, 1999; LEDOUX Y PHELPS, 2004), LA PSICOBIOLOGÍA (BUCK, 1984), Y LA PERSPECTIVA EVOLUTIVA CLÍNICA (OHMAN, 2004).	114
CAPÍTULO CUARTO. EL TRATAMIENTO DEL MIEDO EN LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA.		
.....		130
PARTE II		141
FASE DE ANÁLISIS.....		141
1.	METODOLOGÍA.....	141
2.	INVENTARIO DE UNIDADES SIMBÓLICAS LÉXICAS DEL DOMINIO DEL MIEDO	151
1. UNIDADES SIMBÓLICAS.....		156
CONCEPTOS LÉXICOS QUE PERFILAN LA REGIÓN DEL MIEDO		156
<i>Introducción</i>		<i>156</i>
ESTADOS		159
1.	(FEAR).....	159

MIEDO EN INGLÉS

2.	(ALARM)	160
3.	(PANIC).....	161
4.	(TERROR).....	162
RESPUESTA COMPORTAMENTAL URGENTE		163
5.	(FLIGHT).....	163
ESTADOS EMOTIVOS QUE PERFILAN EL EFECTO EN EL EXPERIMENTADOR:		
INCAPACIDAD DE LOS PROCESOS COGNITIVOS		164
6.	(HYSTERIA)	164
7.	(PHOBIA).....	165
ESTADOS QUE ANTICIPAN LA SENSACIÓN O EL ESTIMULO		167
8.	(ANXIETY).....	167
9.	(DANGER)	169
10.	(APPREHENSION).....	170
11.	(DREAD).....	172
ESTADOS QUE PERFILAN EL EFECTO EN EL EXPERIMENTADOR.....		173
12.	(FRIGHT)	173
13.	(SHOCK)	174
14.	(AWE)	175
ESTADOS QUE PERFILAN EL ESTADO DE AGITACIÓN.....		176
15.	(TREPIDATION)	176
16.	(PALPITATIONS).....	177
ESTADOS QUE PERFILAN EL MODELO DE LA FUERZA.....		178
17.	(INTIMIDATION)	178
18.	(THREAT).....	179
CONCEPTOS QUE PERFILAN UNA RELACIÓN ATEMPORAL		180
<i>Introducción</i>		<i>180</i>
LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN EN UNIDADES LÉXICAS		
SIMPLES y DERIVADAS		183
RELACIONES EMOTIVAS DE GRADO PROTOTÍPICO		183
19.	(FRIGHTENING)	183

20. (FRIGHTENED)	185
21. (AFRAID)	187
RELACIONES EMOTIVAS EN EVENTOS DE USO MARCADOS	189
22. (SCARING).....	189
23. SCARED)	191
24. (SCARY)	192
RELACIONES EMOTIVAS QUE PERFILAN AUSENCIA, GRADO INFERIOR Y PRESENCIA DE LA SENSACIÓN.....	194
25. (FEARLESS)	194
26. (BRAVE).....	195
27. (SPOOKY)	196
28. (CREEPY).....	198
29. (ALARMED).....	199
30. (COWARD).....	200
RELACIONES EMOTIVAS SIN ESTÍMULO ELABORADO Y QUE PERFILAN UN COMPORTAMIENTO AGITADO	201
31. (NERVOUS)	201
32. (WORRIED)	202
33. (ANXIOUS)	203
34. (APPREHENSIVE)	204
RELACIONES EMOTIVAS DE GRADO SUPERIOR AL PROTOTÍPICO QUE ENCAPSULAN EFECTO	205
35. (FEARSOME)	205
36. (ALARMING).....	207
37. (FEARFUL).....	208
38. (DREADFUL).....	209
39. (TERRIFYING)	210
LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN ESTÁTICA Y CAUSATIVA EN COMPUESTOS QUE PERFILAN MODELOS COGNITIVOS Y METONÍMICOS.....	212
UNIDADES LÉXICAS COMPUESTAS POR DOS RELACIONES ESTÁTICAS	212

MIEDO EN INGLÉS

40. (SCARED-STIFF)	212
41. (ASHEN-FACED).....	214
42. (WEAK-KNEED).....	215
UNIDADES LÉXICAS COMPUESTAS CAUSATIVAS INTEGRANDO UNA RELACIÓN Y UN CONCEPTO CON PERFIL NOMINAL.....	217
43. (HAIR-RAISING)	217
44. (SPINE-CHILLING).....	219
45. (BLOOD-CURDLING).....	221
46. (PANIC-STRICKEN).....	224
47. (TERROR-RIDDEN)	226
RELACIONES EMOTIVAS DE MODO CON TRAYECTOR RELACIONAL.....	228
48. (FEARLESSLY)	228
49. (FEARFULLY).....	229
RELACIONES EMOTIVAS DE MODO Y CAUSA CON TRAYECTOR RELACIONAL	230
50. (FRIGHTENINGLY)	230
UNIDADES LÉXICAS COMPUESTAS CON PERFIL RELACIONAL QUE PERFILAN LA INTENSIDAD DE LA SENSACIÓN EN UN EVENTO DE USO INFORMAL.....	231
51. (SCARED-OUT-OF-YOUR-MIND)	231
52. (SCARED-OUT-OF-HER-WITS).....	233
53. (SCARED/FRIGHTENED-TO-DEATH)	235
54. (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE).....	238
CONCEPTOS QUE PERFILAN PROCESO	240
LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO PROCESO EN UNIDADES LÉXICAS SIMPLES y DERIVADAS	243
PROCESOS QUE PERFILAN LA EXPERIENCIA DE LA EMOCIÓN.....	243
55. (FEAR).....	243
56. (DREAD).....	245
PROCESOS QUE PERFILAN EL EFECTO DE LA SENSACIÓN	246
57. (FRIGHTEN)	246

58. (SCARE)	249
59. (ALARM)	250
60. (SHOCK)	252
61. (PANIC).....	254
62. (TERRIFY)	255
63. (TERRORIZE)	257
PROCESOS QUE PERFILAN EL MODELO COGNITIVO DE LA FUERZA Y FORMAN	
PARTE DEL DOMINIO LÉXICO DEL MIEDO	
64. (THREATEN).....	261
65. (INTIMIDATE).....	263
PROCESOS QUE PERFILAN CAMBIOS EMOTIVOS A TRAVÉS DE MODELOS	
COGNITIVO-METAFÓRICOS EN UNIDADES LÉXICAS NO COMPUESTAS.....	
66. (FREEZE)	265
67. (PETRIFY)	267
PROCESOS QUE PERFILAN LA SOMATIZACIÓN INTERNA Y EXTERNA DEL MIEDO	
68. (SHAKE).....	268
69. (TREMBLE)	269
70. (SHIVER)	270
PROCESOS QUE PERFILAN LA RESPUESTA COMPORTAMENTAL	
71. (ESCAPE)	271
72. (FLEE).....	272
73. (RECOIL)	273
74. (COWER)	274
PROCESOS QUE PERFILAN LA REACCIÓN COMPORTAMENTAL POR LA	
REACCIÓN INTENSA ANTE LA EMOCIÓN	
75. (FRIGHTEN-SOMEBODY-AWAY)	275
76. (FRIGHTEN-SOMEBODY-OFF).....	276
77. (FRIGHTEN-SOMEONE-INTO-DOING-SOMETHING).....	277
PROCESOS QUE PERFILAN LA REACCIÓN INTENSA ANTE LA EMOCIÓN A	
TRAVÉS DE MODELOS COGNITIVOS Y EN EVENTOS DE USO MARCADOS	

MIEDO EN INGLÉS

78. (SCARE-THE-LIVING-SHIT-OUT-OF-SOMEBODY)	279
79. (SCARE-THE-CHEESE-OUT-OF-SOMEONE) (King, 1999: 89)	281
PROCESOS ENCAPSULADOS EN UNIDADES SINTAGMÁTICAS	282
PROCESOS QUE PERFILAN EFECTO DE LA EMOCIÓN	282
80. (GIVE-A-JUMP)	282
81. (GIVE-THE-CREEPS).....	283
PROCESOS ENCAPSULADOS EN COLOCACIONES LÉXICO-GRAMATICALES QUE PERFILAN PROCESOS DE CAMBIO Y ELABORACIONES DE ESQUEMAS IMAGÍSTICOS	284
82. (GO-PALE).....	284
83. (GO-ASHEN).....	286
84. (GO-IN-FEAR)	287
85. (GO-INTO-A-SHOCK)	288
86. (GET-INTO-A-PANIC).....	291
PROCESOS ENCAPSULADOS EN EXPRESIONES IDIOMÁTICAS QUE PERFILAN MODELOS COGNITIVOS	292
87. (STRIKE-TERROR-INTO-SOMEONE)	292
88. (SEND-SOMEONE-INTO-A-PANIC)	293
89. (DRIVE-SOMEONE-INTO-FEAR)	295

2. NIVELES SUPERIORES DE INTEGRACIÓN CONCEPTUAL: LA

CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN EN FRASES ADJETIVALES ..296

<i>LA INTENSIFICACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN EN FRASES ADJETIVALES</i>	297
90. (LESS-SCARED)	297
91. (HALF-SCARED)	300
92. (MORE-SCARED)	302
93. (A-LITTLE-SCARED)	303
94. (VERY-SCARED)	304
95. (SO-SCARED)	305
96. (TOO-SCARED)	306

97. (REALLY-SCARED).....	307
98. (SHIT-SCARED).....	308
3. NIVELES SUPERIORES DE INTEGRACIÓN CONCEPTUAL: EXPRESIONES LÉXICO-GRAMATICALES CON ROL CAUSATIVO, CIRCUNSTANCIAL Y DE MODO DE LA EMOCIÓN COMO RELACIÓN	309
99. (PALE-WITH-FEAR).....	309
100. (SICK-WITH-FEAR)	310
101. (HOLLOW-WITH-UNEXAMINED-FEARS)	311
102. (WIDE-IN-TERROR)	313
103. (SHOCKED-AT)	314
104. (SHOCKED-BY)	316
4. FRASES ADJETIVALES DE DISTINTA COMPLEJIDAD QUE EXPRESAN LA ELABORACIÓN DEL ELEMENTO-ESTÍMULO Y DEL ELEMENTO-EVENTO EMOTIVO. ...	317
105. (SCARED-OF).....	317
a. (AFRAID-OF-HIM) (Walters, 1999: 423);.....	318
b. (SCARED-OF-THE-DARK) (Alexander, 2005: 10)	318
c. (TERRIFIED-OF-BEING-SENT-TO-A-HOME) (Lescroart, 1998: 394)	318
d. (TERRIFIED-THAT-HE-WAS-LOSING-THE-LAST-OF-HIS-MIND) (Lescroart, 1998: 394)	318
e. (SCARED-OF-WHAT-FATHER-WOULD-DO) (Follet, 1992: 11)	318
f. (TOO-FRIGHTENED-TO-PROTEST-SHE-PHONED-MRS-PEACOCK) (Rendell, 2003: 201)	318
g. (TOO-SCARED-TO-BE-REASONED-WITH) (Follet, 1992: 35)	318
106. (AFRAID-FOR-ME).....	332
FRASES ADJETIVALES QUE ENCAPSULAN MODELOS COGNITIVOS	334
107. (FULL-OF-FEAR)	334
5. UNIDADES FRASALES SIMBÓLICAS CON PERFIL NOMINAL: LA ELABORACIÓN DE LA SENSACIÓN EMOTIVA POR PARTE DE LOS ELEMENTOS DEL EVENTO DISCURSIVO Y UNA MUESTRA DE FORMAS DE LA VIVENCIA DEL MIEDO	336

MIEDO EN INGLÉS

<i>Introducción</i>	336
<i>UNIDADES QUE ANCLAN Y ELABORAN EL CONCEPTO EMOTIVO:</i>	
<i>DETERMINANTES Y CUANTIFICADORES EN EL GRUPO NOMINAL</i>	338
108. (A- <i>FEAR</i>).....	339
109. (THE- <i>FEAR</i>)	341
110. (THIS- <i>FEAR</i>).....	342
111. (HER- <i>FEAR</i>).....	343
112. (<i>FEARS</i>).....	344
113. (<i>FEAR</i>) como nominal.....	345
<i>ESPECIFICACIÓN E INSTANCIACIÓN DEL TIPO EN EL GRUPO NOMINAL A TRAVÉS DE ADJETIVACIÓN.</i>	
FORMAS DE LA VIVENCIA DEL MIEDO: LA INTENSIFICACIÓN LO HACE PERCEPTIBLE	
.....347	
114. (A-PALPABLE- <i>FEAR</i>).....	347
FORMAS DE LA VIVENCIA DEL MIEDO: EL MIEDO PERDURA EN EL TIEMPO.....	
349	
115. (AN-OLD- <i>FEAR</i>).....	349
ELABORACIONES DEL ESTÍMULO Y DE LA CADENA CAUSAL	
351	
116. (IRRATIONAL- <i>FEAR</i>)	351
117. (ABSURD- <i>FEARS</i>)	353
118. (NIGHT-TERROR)	354
EL MIEDO SE HACE PERCEPTIBLE A TRAVÉS DEL CUERPO: MODELO DEL RECIPIENTE ACTIVADO	
356	
119. (FEARFUL-GLANCE).....	356
EL MIEDO ES EL EFECTO DE UN AGENTE: MODELO DEL RECIPIENTE LEXICALIZADO	
358	
120. (FRIGHTFUL-MAN).....	358
EL MIEDO ENCAPSULADO EN UNA RELACIÓN DE ESTADO Y AUSENCIA NO PROTOTÍPICA EN UN EVENTO DE USO PARTICULAR	
359	
121. (UNAFRAID-PRISONER)	359
ELABORACIONES DEL MIEDO: VIVENCIA SUBJETIVA DE LA EMOCIÓN.....	
361	

122.	(GNAWING-FEAR)	361
123.	(WIDE-EYED-HORROR).....	362
124.	(SHEER-STARK-TERROR).....	363
	ELABORACIONES DEL EFECTO COMPORTAMENTAL DEL MIEDO	365
125.	(IMPOTENT-PANIC).....	365
	NIVELES DE INTEGRACIÓN SUPERIOR: FRASES NOMINALES: ELABORACIÓN DE LA SENSACIÓN A TRAVÉS DEL ESTÍMULO.....	367
126.	(FEAR-OF-STIMULUS).....	368
	a. (FEAR-OF-MEN) (Walters, 1999: 45) y (FEAR-OF-DOGS) (Walters, 1999: 21) 368	
	b. (FEAR-OF-HIM) (James, 1997: 39).....	368
	c. (FEAR-OF-THE-DARK-,-OF-THE-DEAD) (Dexter, 1991: 318).....	368
	d. (FEAR-OF-THE-PROGRESS-OR-THE-ALZHEIMER´S-DISEASE) (Dexter, 1991, Quinn: 499).....	369
	e. (FEAR-OF-BEING-SEEN-AS-AN-INVALID) (Walters, 1999: 269)	369
	FRASES NOMINALES: ELABORACIÓN DE LA SENSACIÓN PERFILANDO VÍNCULOS EMPÁTICOS ENTRE EXPERIMENTADOR-TRAYECTOR E HITO.	374
127.	(FEAR-FOR-SOMEBODY).....	374
	a. (A-BARRIER-OF-HER-FEAR-FOR-ME) (Rendell, 1987: 385).....	375
	FRASES NOMINALES COMPLEJAS: ELABORACIÓN DE LA REACCIÓN CONSECUENCIA DE LA SENSACIÓN.....	377
128.	(REACTION-OF-FEAR)	377
	a. (A-LOOK-OF-FEAR) (Dexter, 1991: 526),	377
	b. (A-QUICK-SCREAM-OF-PURE-TERROR) (Deveraux, 2000: 70) y	378
	c. (A-YELP-OF-FEAR) (Deveraux, 2000: 13).....	378
	d. (EXPRESSION-OF-SHEER-PANIC) (Fraser, 1987: 181).....	378
	e. (A-TWINGE-OF-PANIC) (Dexter, 1991: 260),.....	379
	f. (A-SHUDDER-OF-FEAR) (Dexter, 1991: 318),.....	379
	g. (A-SURGE-OF-FEAR) (Dexter, 1991: 345) y.....	381
	h. (THAT-WAVE-OF-INCIPIENT-PANIC) (Dexter, 1991: 358).....	381

MIEDO EN INGLÉS

i.	(A-NOTE-OF-PANIC) (Lejeune, 1987: 276).....	383
j.	(HINT-OF-PANIC-OR-DESPAIR) (Dexter, 1991: 63)	383
k.	(HER-FEELING-OF-PANIC) (Deveraux, 2000: 167) y.....	385
l.	(THE-SENSE-OF-PANIC) (Deveraux, 2000: 131)	385

6. UNIDADES FRASALES SIMBÓLICAS CON PERFIL VERBAL: LA

CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO EN UNA MUESTRA DE FRASES VERBALES..... 389

Introducción 389

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO

COMO ESTADO VINCULADO A UN PROCESO ESTÁTICO 392

129. (SHE-IS-FRIGHTENED)392

130. (SHE-WAS-SCARED)393

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO

COMO ESTADO VINCULADO A UN PROCESO COGNITIVO 394

131. (SHE-FEELS-FRIGHTENED)394

132. (SHE-FEELS-FEAR)395

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO

COMO PROCESO DINÁMICO DE CAMBIO DE ESTADO..... 396

133. (I-PANICKED).....396

134. (SHE-BECAME-SCARED)397

135. (SHE-GOT-SCARED).....398

136. (SHE-TURNED-PALE)399

137. (SHE-GREW-SCARED).....400

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO

COMO JUICIO DE VALOR DEL CONCEPTUALIZADOR A TRAVÉS DE PROCESOS

COGNITIVOS 401

138. (SHE-LOOKS-FRIGHTENED)401

139. (SHE-SOUNDS-FRIGHTENED)402

140. (SHE-SEEMS-FRIGHTENED)403

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: PROCESOS DINÁMICOS QUE ENCAPSULAN LA REACCIÓN SOMÁTICO-FISIOLÓGICO-CORPORAL DEL EPISODIO EMOTIVO	404
141. (SHE-WAS-SHIVERING)	404
EVENTOS CON DOS PARTICIPANTES: LA CADENA CAUSAL EN UNA ESTRUCTURA TRANSITIVA CON UN PROCESO QUE PERfila EFECTO.....	405
142. (I-FRIGHTENED-HIM)	405
EVENTOS CON DOS PARTICIPANTES: PROCESOS QUE ENCAPSULAN UNA INVERSIÓN FIGURA-BASE CON RESPECTO AL TRAYECTOR-HITO DEL EVENTO EMOTIVO	406
143. (I-WAS-PANICKED)	406
144. (I-WAS-PANICKED-INTO-DOING-SOMETHING)	407
EVENTOS COMPLEJOS CON VARIOS PARTICIPANTES QUE PERFILAN LA CAUSATIVIDAD DEL EPISODIO EMOTIVO	409
145. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-JUMP)	409
146. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-CREEPY)	411
147. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FRIGHTENED)	412
148. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FEEL-FRIGHTENED)	413
7. COMBINACIONES LÉXICO-GRAMATICALES: LA EMOCIÓN CON PERFIL NOMINAL ENCAPSULANDO LA ELABORACIÓN DEL ESTÍMULO Y LA VINCULACIÓN CON ÉL	414
149. (FEAR-ABOUT-SOMETHING)	414
a) "Inez need have no fears about that" (Rendell, 2004: 359)	414
150. (FEAR-AT-SOMETHING)	417
a) "his terror at the sight of Miss Acton" (Rubinfeld, 2006: 195)	417
b) "fear at what he was going to look at" (James, 2006: 53)	417
7. COMBINACIONES LÉXICO-GRAMATICALES: LA EMOCIÓN CON PERFIL RELACIONAL ELABORANDO EL TRAYECTOR PROCESUAL DE UN NIVEL SUPERIOR	420
151. CAUSA PRESENTE DEL EPISODIO: (WITH-FEAR)	420

MIEDO EN INGLÉS

a)	(CHOKE-WITH-ANXIETY) (Dirven, 1997: 59)	420
b)	(TREMBLE-WITH-FEAR) (Dirven, 1997: 59)	420
c)	(TIGHTEN-WITH-FEAR) (Darton, 1999: 1987)	421
d)	(FILLED-WITH-DREAD) (Follet, 1992: 27)	421
152.	INSTRUMENTO Y MODO DEL TRAYECTOR PROCESUAL DE NIVEL SUPERIOR: (WITH-FEAR)	425
a)	(WITH-TREMBLING-HANDS) (Darnton, 1999: 5)	425
b)	(FILLED-HER-HEART-WITH-DREAD) (Follet, 1992: 41)	425
153.	ROL COMITATIVO CON RESPECTO AL TRAYECTOR PROCESUAL DE NIVEL SUPERIOR: (WITH-FEAR)	428
a.	(COMBINED-WITH-A-PALPABLE-FEAR)	428
154.	LA EXPERIENCIA DEL MIEDO COMO PUNTO DE ORIGEN CAUSATIVO de la RESPUESTA COMPORTAMENTAL: (FROM-FEAR)	430
a.	(FROM-FEAR-OF-DISCOVERY) (Rendell, 1987: 386)	430
155.	EL MIEDO COMO ELEMENTO PUNTO DE ORIGEN CAUSATIVO de la RESPUESTA SOMÁTICO-CORPORAL: (BY-FEAR)	432
a.	(UNNERVED-BY-A-SHEER-BLANK-FRIGHT,-,PURE-ABSTRACT-TERROR)	433
b.	(STUNTED-BY-THE-FEAR-OF-REJECTION),	433
c.	(PINCHED-THIN-BY-STRESS)	433
d.	(VISITED-BY-FEAR)	433
156.	EL MIEDO CON ROL CAUSATIVO, DE MODO Y DE CIRCUNSTANCIA: (IN- FEAR) 438	
a.	(SHRIEK-OUT-IN-TERROR)	438
b.	(CRIED-OUT-IN-SUDDEN-FEAR)	438
	(LIPS-PUCKERED-IN-ALARM)	438
d.	(EYES-STRETCHED-IN-A-KIND-OF-PANIC)	438
e.	(EYED-SOMETHING-IN-PANIC)	439
f.	(SAID-IN-A-PANIC) y (SPENT-A-FEW-DAYS-IN-FEAR)	439
g.	(WAS-IN-TERROR)	439
h.	(SAW-SOMETHING-IN-THE-FRIGHTENED-GAZE)	439

i.	(FROZE-IN-ALARM)	439
157.	EL MIEDO INTERPRETADO COMO CAUSA Y ORIGEN: (OUT-OF-FEAR)	446
a.	(CRIED-OUT-OF-FEAR)	446
b.	(SPEAKING-AS-A-FREE-MAN-, -NOT-OUT-OF-FEAR)	446
158.	EL MIEDO COMO RELACIÓN QUE SE ANTICIPA AL ESTÍMULO: (FOR-FEAR)	449
a.	(FOR-FEAR-OF-ATTRACTING-ANY-MORE-OF-HIS-BEASTLY-DAUGHTER'S- DERISION) (Walters, 1999: 39)	450
159.	(THROUGH-FEAR)	452
a.	(THROUGH-THAT-PANIC) (James, 1997: 11)	453

8. ANÁLISIS DE INTEGRACIONES DE NIVEL SUPERIOR: ANÁLISIS DE UNA MUESTRA

DE VARIAS UNIDADES SINTÁCTICAS COMPLETAS Y DE VARIOS FRAGMENTOS DE
DISTINTA LONGITUD COMO COMBINACIONES GRAMÁTICO-CONCEPTUALES
PRODUCTO DE UN CONCEPTUALIZADOR QUE INTERPRETA UNA ESCENA

EMOTIVA..... 455

Introducción 455

160. *"Minty was so afraid that she ran all the way to the bus stop"*
(Rendell, 2001: 41) 457

161. *"Rather the reverse, for Katrina was more disturbed, terror ridden and
haunted than ever"* (Rendell, 2003: 262) 467

162. *"Skyler couldn't tell for sure, but his stomach tightened with fear"*
(Darnton, 1999: 198)..... 475

163. *"There was nothing to fear"* (Tripp, 1987: 457)..... 480

164. *"His anxiety burgeoned into a gnawing, uncomfortable fear"*
(Darnton, 1999: 55)..... 486

165. *"It wasn't the fear of another murder that had given him the shakes.
It was my mentioning your name. He knew you"* (Nesbo, 2004: 69) 502

166. *"Skyler couldn't think, couldn't feel. He was past thinking and feeling.
He walked in a daze slowly around the table and the cone of light that*

shone upon him, looking at the person, the one person he had loved with his life. Skyler couldn't hear. He couldn't breathe. The shell of numbness was too thick-but it was about to break. He felt a spasm overtake him. It started at the base of his back and fishtailed upward through his spine, like a corkscrew drilling upward, exploding in a whiteness in his brain." (Darnton, 1999: 58) .512

ANÁLISIS DE UN TEXTO COMPLEJO QUE ENCAPSULA LA SENSACIÓN EMOTIVA DE MIEDO 529

167. *"They blame me for their brother's death, he thought. And he knew then that that was why he had feared them. They've come to kill me. And that knowledge struck him as a cold ache in his stomach and spread through him, through his whole system, like thickening oil. His mind raced: they were not open to dissuasion; there was no help at hand. This is it. He stopped thinking, only feeling. And he was surprised by something. He had always feared dying-with a cold dread impossible to describe. It was not death that he had feared so much, but the moments preceding it, the knowledge that it was imminent. That is why he had always thought he would crumple into a helpless coward under torture. But now that the moment had come and was actually upon him, he felt a cool detachment. Not bravery, exactly, but a disassociation from what was happening that could pass for bravery. He was watching himself. And he was surprised -how well he was holding up and also how slowly everything was unfolding around him."(Darnton, 1999: 460)..... 529*

APORTACIONES DE LA INVESTIGACIÓN PRESENTE SOBRE LA APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DE BASE EXPERIENCIAL DEL MIEDO..... 549

RESUMEN RECAPITULATORIO DEL MODELO DE GRAMÁTICA COGNITIVA;
 PROBLEMAS EN SU DESARROLLO Y EN SU SU APLICACIÓN.549

RECAPITULACIÓN DE OBJETIVOS Y METODOLOGÍA Y CONCLUSIONES SOBRE EL ESTUDIO.....	559
LIMITACIONES DEL PRESENTE ESTUDIO Y FUTURAS INVESTIGACIONES.....	586
REFERENCIAS	589
GLOSARIO	608

TABLA DE ILUSTRACIONES

FIGURA 1. <i>EL EVENTO DE USO</i>	1
FIGURA 2. ESTRUCTURA DEL EVENTO EMOTIVO.....	1
FIGURA 3. LA ORIENTACIÓN EN LA INTERPRETACIÓN CLAUSAL.....	87
FIGURA 4. LA PERSPECTIVA EN ACTIVA Y PASIVA.....	88
FIGURA 5. OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD EN LA INTERPRETACIÓN	1
FIGURA 6. MODELO EPISTÉMICO BÁSICO	1
FIGURA 7. ELEMENTOS CLAUSALES Y FLUJO DE ENERGÍA	96
FIGURA 8. EL EVENTO DE USO	1
FIGURA 9. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE (UNDER-THE-TABLE) Y (FOOTBALL-UNDER-THE-TABLE)	106
FIGURA 10. EVENTOS DENTRO DEL ORGANISMO EN EL EPISODIO EMOTIVO.....	115
FIGURA 11. DE LA EMOCIÓN AL SENTIMIENTO CONSCIENTE.	117
FIGURA 12. EXPERIENCIA SUBJETIVA DE LA EMOCIÓN.....	1
FIGURA 13. PERCEPCIÓN DEL PELIGRO/ESTÍMULO.	1
FIGURA 14. LAS VÍAS INFERIOR Y SUPERIOR EN EL PROCESAMIENTO DEL MIEDO A TRAVÉS DE LA AMÍGDALA.....	1
FIGURA 15. ESTRUCTURA DEL EVENTO EMOTIVO.....	1
FIGURA 16. SECUENCIA ENTRE LOS PROCESOS COGNITIVOS DEL OYENTE Y HABLANTE, DE LA CONCEPTUALIZACIÓN, A LA FORMULACIÓN Y LA EXPRESIÓN Y VICEVERSA	144
FIGURA 17. EVENTO DE USO.....	146
FIGURA 18. ESTRUCTURA DEL EVENTO EMOTIVO.....	1
FIGURA 19. RED LÉXICA EN QUE SE PERFILAN CONCEPTOS DE ACUERDO A LOS ELEMENTOS DEL ESQUEMA EMOTIVO Y MODELOS COGNITIVOS.	158
FIGURA 20. (FEAR) CON PERFIL NOMINAL.	159
FIGURA 21. (ALARM) CON PERFIL NOMINAL.	160
FIGURA 22. (PANIC) CON PERFIL NOMINAL.....	161

FIGURA 23. (TERROR) CON PERFIL NOMINAL.....	162
FIGURA 24. (FLIGHT) CON PERFIL NOMINAL	163
FIGURA 25. (HYSTERIA).	164
FIGURA 26. (PHOBIA) CON RESPECTO A LA REALIDAD PASADA, POTENCIAL E INMEDIATA.	165
FIGURA 27. (ANXIETY)	1
FIGURA 28. (DANGER).....	169
FIGURA 29. (APPREHENSION)	1
FIGURA 30. (DREAD) CON PERFIL NOMINAL.....	172
FIGURA 31. (FRIGHT)	173
FIGURA 32. (SHOCK) CON PERFIL NOMINAL	1
FIGURA 33. (AWE)	175
FIGURA 34. (TREPIDATION).....	176
FIGURA 35. (PALPITATIONS)	177
FIGURA 36. (INTIMIDATION)	178
FIGURA 37. (THREAT).....	179
FIGURA 38. RED LÉXICA DEL DOMINIO DEL MIEDO CON PERFIL DE RELACION	
ATEMPORAL	182
FIGURA 39. (FRIGHTENING).....	1
FIGURA 40. (FRIGHTENED).....	1
FIGURA 41. (AFRAID)	187
FIGURA 42. (SCARING) Y (FRIGHTENING).....	1
FIGURA 43. (SCARED) Y (FRIGHTENED).....	191
FIGURA 44. (SCARY) Y (SCARING)	1
FIGURA 45. (FEARLESS)	1
FIGURA 46. (BRAVE).....	196
FIGURA 47. (SPOOKY)	197
FIGURA 48. (CREEPY).....	198

FIGURA 49. (ALARMED).....	199
FIGURA 50. (COWARD).....	200
FIGURA 51. (NERVOUS).....	201
FIGURA 52. (WORRIED).....	202
FIGURA 53. (ANXIOUS).....	203
FIGURA 54. (APPREHENSIVE).....	204
FIGURA 55. (FEARSOME).....	206
FIGURA 56. (ALARMING).....	207
FIGURA 57. (FEARFUL).....	1
FIGURA 58. (DREADFUL).....	1
FIGURA 59. (TERRIFYING).....	210
FIGURA 60. (SCARED-STIFF).....	1
FIGURA 61. (ASHEN-FACED).....	1
FIGURA 62. (WEAK-KNEED).....	216
FIGURA 63. (HAIR-RAISING).....	218
FIGURA 64. (SPINE-CHILLING).....	220
FIGURA 65. (BLOOD-CURDLING).....	223
FIGURA 66. (PANIC-STRICKEN).....	224
FIGURA 67. (STRIKE) Y (STRICKEN).....	225
FIGURA 68. (TERROR-RIDDEN).....	1
FIGURA 69. (RIDE) Y (RIDDEN).....	227
FIGURA 70. (FEARLESSLY).....	1
FIGURA 71 (FEARFULLY).....	1
FIGURA 72. (FRIGHTENINGLY).....	230
FIGURA 73. (SCARED-OUT-OF-YOUR-MIND).....	232
FIGURA 74. (SCARED-OUT-OF-ONE´S-WITS).....	234
FIGURA 75. (TO-DEATH).....	236

FIGURA 76. (SCARED-TO-DEATH)	237
FIGURA 77. (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE)	239
FIGURA 78. RED LÉXICA, SINTAGMÁTICA Y LÉXICO-GRAMATICAL DEL DOMINIO DEL MIEDO COMO CONCEPTO CON PERFIL PROCESUAL.....	242
FIGURA 79. (FEAR) CON PERFIL NOMINAL Y (FEAR) CON PERFIL PROCESUAL	1
FIGURA 80. (DREAD) CON PERFIL NOMINAL Y (DREAD) CON PERFIL PROCESUAL.....	246
FIGURA 81. (FRIGHT) Y (FRIGHTEN)	247
FIGURA 82. (FRIGHT), EL AFIJO (EN) Y (FRIGHTEN)	248
FIGURA 83. (SCARE) COMO NOMINAL Y COMO PROCESO	249
FIGURA 84. (ALARM) CON PERFIL NOMINAL Y (ALARM) CON PERFIL PROCESUAL	251
FIGURA 85. (SHOCK) CON PERFIL NOMINAL Y (SHOCK) CON PERFIL PROCESUAL	253
FIGURA 86. (PANIC) COMO NOMINAL Y (PANIC) COMO PROCESO	254
FIGURA 87. (TERROR) Y (TERRIFY)	256
FIGURA 88. (TERROR) Y (TERRORIZE)	258
FIGURA 89. (TERROR), EL AFIJO (IZE) Y (TERRORIZE)	259
FIGURA 90. (TERRORIZE) Y (TERRIFY)	260
FIGURA 91. (THREAT) Y (THREATEN)	262
FIGURA 92. (INTIMIDATION) E (INTIMIDATE)	264
FIGURA 93. (FREEZE)	266
FIGURA 94. (PETRIFY)	1
FIGURA 95. (SHAKE)	268
FIGURA 96. (TREMBLE)	269
FIGURA 97. (SHIVER)	270
FIGURA 98. (ESCAPE).....	271
FIGURA 99. (FLIGHT) Y (FLEE)	272
FIGURA 100. (RECOIL)	273
FIGURA 101. (COWER)	274

FIGURA 102. (FRIGHTEN-SOMEONE-AWAY)	1
FIGURA 103. (FRIGHTEN-SOMEBODY-OFF)	276
FIGURA 104. (FRIGHTEN-SOMEONE-INTO-DOING-SOMETHING)	277
FIGURA 105. (SCARE-THE-LIVING-SHIT-OUT-OF-SOMEONE).....	280
FIGURA 106. (SCARE-THE-CHEESE-OUT-OF-SOMEONE)	281
FIGURA 107. (GIVE-A-JUMP).....	282
FIGURA 108. (GIVE-THE-CREEPS).....	283
FIGURA 109. (GO-PALE)	285
FIGURA 110. (GO-ASHEN).....	1
FIGURA 111. (GO-IN-FEAR)	287
FIGURA 112. (GO-INTO-A-SHOCK)	289
FIGURA 113. (GET-INTO-A-PANIC).....	291
FIGURA 114. (STRIKE-TERROR-INTO-SOMEONE).....	293
FIGURA 115. (SEND-SOMEONE-INTO-A-PANIC)	293
FIGURA 116. (DRIVE-SOMEONE-INTO-FEAR).....	295
FIGURA 117. (LESS-SCARED)	299
FIGURA 118. (HALF) Y (HALF-SCARED).....	300
FIGURA 119. (MORE-SCARED).....	302
FIGURA 120. (A-LITTLE-SCARED)	303
FIGURA 121. (VERY-SCARED)	304
FIGURA 122. (SO) Y (SO-SCARED)	305
FIGURA 123. (TOO-SCARED)	306
FIGURA 124. (REALLY-SCARED).....	307
FIGURA 125. (VERY-SCARED) Y (SHIT-SCARED).....	308
FIGURA 126. (PALE-WITH-FEAR).....	310
FIGURA 127. (SICK-WITH-FEAR).....	310
FIGURA 128. (HOLLOW-WITH-UNEXAMINED-FEARS).....	312

FIGURA 129. (WIDE-IN-TERROR).....	314
FIGURA 130. (SHOCKED-AT)	315
FIGURA 131. (SHOCKED-BY)	316
FIGURA 132. (SCARED-OF)	317
FIGURA 133. (AFRAID-OF-HIM)	320
FIGURA 134. (SCARED-OF-THE-DARK)	321
FIGURA 135. (FRIGHTENED-OF-DOING-SOMETHING).....	323
FIGURA 136. (TERRIFIED-OF-BEING-SENT-TO-A-HOME)	323
FIGURA 137. (TERRIFIED-THAT-HE-WAS-LOSING-THE-LAST-OF-HIS-MIND)	324
FIGURA 138. (AFRAID-THAT)	325
FIGURA 139. (SCARED-OF-WHAT-FATHER-WOULD-DO).....	326
FIGURA 140. (TOO-SCARED-TO-PROCESS)	327
FIGURA 141. (TOO-FRIGHTENED-TO-PROTEST)	328
FIGURA 142. ELEMENTOS DEL ESQUEMA EMOTIVO EN (TOO-FRIGHTENED-TO-PROTEST)	329
FIGURA 143. (TOO-SCARED-TO-BE-REASONED-WITH).....	331
FIGURA 144. (AFRAID-FOR-ME)	333
FIGURA 145. (FULL-OF-FEAR)	335
FIGURA 146. (A-FEAR)	340
FIGURA 147. (THE-FEAR)	342
FIGURA 148. (THIS-FEAR)	342
FIGURA 149. (HER-FEAR)	343
FIGURA 150. EL MORFEMA DE PLURAL (S) Y (FEARS)	344
FIGURA 151. (FEARS) Y (FEAR) COMO NOMINAL	345
FIGURA 152. (A-PALPABLE-FEAR)	348
FIGURA 153. (AN-OLD-FEAR).....	350
FIGURA 154. (IRRATIONAL-FEAR)	351
FIGURA 155. (ABSURD-FEARS)	354

FIGURA 156. (NIGHT-TERROR).....	355
FIGURA 157. (FEARFUL-GLANCE).....	357
FIGURA 158. (FRIGHTFUL) Y (FRIGHTFUL-MAN).....	358
FIGURA 159. (UNAFRAID-PRISONER)	360
FIGURA 160. (GNAWING-FEAR)	362
FIGURA 161. (WIDE-EYED-HORROR)	363
FIGURA 162. (SHEER-STARK-TERROR)	364
FIGURA 163. (IMPOTENT-PANIC)	366
FIGURA 164. (FEAR-OF-STIMULUS)	368
FIGURA 165. (FEAR-OF-MEN) Y (FEAR-OF-DOGS)	370
FIGURA 166. (FEAR-OF-HIM)	370
FIGURA 167. (FEAR-OF-THE-DARK,-OF-THE-DEAD)	371
FIGURA 168. (FEAR-OF-ILLNESS)	372
FIGURA 169. (FEAR-OF-BEING-SEEN-AS-AN-INVALID)	373
FIGURA 170. (FEAR-FOR-SOMEONE)	374
FIGURA 171. (A-BARRIER-OF-HER-FEAR-FOR-ME)	376
FIGURA 172. (REACTION-OF-FEAR).....	377
FIGURA 173. (EXPRESSION-OF-PANIC)	379
FIGURA 174. (A-TWINGE-OF-PANIC)	380
FIGURA 175. (A-SHUDDER-OF-FEAR)	1
FIGURA 176. (A-SURGE-OF-PRIMITIVE-FEAR).....	382
FIGURA 177. (A-WAVE-OF-PANIC)	383
FIGURA 178. (A-NOTE-OF-PANIC)	384
FIGURA 179. (A-HINT-OF-PANIC).....	385
FIGURA 180. (FEELING-OF-PANIC)	386
FIGURA 181. (SENSE-OF-PANIC)	388
FIGURA 182. (SHE-IS-FRIGHTENED)	392

FIGURA 183. (SHE-WAS-SCARED).....	393
FIGURA 184. (SHE-FEELS-FRIGHTENED)	394
FIGURA 185. (SHE-FEELS-FEAR)	395
FIGURA 186. (I-PANICKED).....	396
FIGURA 187. (SHE-BECAME-SCARED).....	1
FIGURA 188. (SHE-BECAME-SCARED) Y (SHE-GOT-SCARED)	398
FIGURA 189. (SHE-TURNED-PALE)	399
FIGURA 190. (SHE-GREW-SCARED)	400
FIGURA 191. (SHE-LOOKS-FRIGHTENED).....	401
FIGURA 192. (SHE-SOUNDS-FRIGHTENED)	402
FIGURA 193. (SHE-SEEMS-FRIGHTENED).....	403
FIGURA 194. (SHE-WAS-SHIVERING)	404
FIGURA 195. (I-FRIGHTENED-HIM)	405
FIGURA 196. (I-WAS-PANICKED)	406
FIGURA 197. (I-WAS-PANICKED-INTO-DOING-SOMETHING)	408
FIGURA 198. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-JUMP).....	410
FIGURA 199. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-CREEPY)	411
FIGURA 200. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FRIGHTENED)	412
FIGURA 201. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FEEL-FRIGHTENED)	413
FIGURA 202. (FEAR-ABOUT)	414
FIGURA 203. (FEARS-ABOUT-THAT).....	416
FIGURA 204. (FEAR-AT-SOMETHING)	417
FIGURA 205. (FEAR-AT-THE-SIGHT-OF-MISS-ACTON)	419
FIGURA 206. (FEAR-AT-WHAT-HE-WAS-GOING-TO-LOOK-AT).....	419
FIGURA 207. (WITH-FEAR)	420
FIGURA 208. (CHOKE-WITH-ANXIETY) Y (TREMBLE-WITH-FEAR)	421
FIGURA 209. (TIGHTEN-WITH-FEAR)	422

FIGURA 210. (FILLED-WITH-DREAD)	423
FIGURA 211. (WITH-FEAR) COMO INSTRUMENTO	425
FIGURA 212. (WITH-TREMBLING-HANDS)	426
FIGURA 213. (FILLED-HER-HEART-WITH-DREAD)	427
FIGURA 214. (WITH-FEAR) CON ROL COMITATIVO	428
FIGURA 215. (COMBINED-WITH-FEAR)	429
FIGURA 216. (FROM-FEAR).....	430
FIGURA 217. (FROM-FEAR-OF-DISCOVERY)	431
FIGURA 218. (BY-FEAR) COMO ELEMENTO PUNTO DE ORIGEN DE LA RESPUESTA	432
FIGURA 219. (UNNERVED-BY-FRIGHT-,-TERROR).....	434
FIGURA 220. (STUNTED-BY-FEAR)	435
FIGURA 221. (PINCHED-THIN-BY-STRESS-,-FEAR)	436
FIGURA 222. (VISITED-BY-FEAR)	437
FIGURA 223. (IN-FEAR) CON ROL CAUSATIVO, DE MODO Y CIRCUNSTANCIA.....	438
FIGURA 224. (SHRIEK-OUT-IN-TERROR) Y (CRIED-IN-FEAR)	440
FIGURA 225. (PUCKERED-IN-ALARM) Y (STRETCHED-IN-A-KIND-OF-PANIC)	441
FIGURA 226. (EYED-THE-CLOCK-IN-PANIC) Y (SAID-IN-A-PANIC)	442
FIGURA 227. (SPENT-...-IN-FEAR)	1
FIGURA 228.....	1
FIGURA 229. (WAS-IN-TERROR)	1
FIGURA 230. (IN-THE-FRIGHTENED-GAZE)	444
FIGURA 231. (FROZE-IN-ALARM)	445
FIGURA 232. (OUT-OF-FEAR) INTERPRETADO COMO CAUSA Y ORIGEN	446
FIGURA 233. (CRIED-OUT-OF-FEAR).....	447
FIGURA 234. (SPEAKING-...-NOT-OUT-OF-FEAR)	448
FIGURA 235. (FOR-FEAR)	449
FIGURA 236. (FOR-FEAR-OF-ATTRACTING-DERISION).....	1

FIGURA 237. (THROUGH-FEAR)	1
FIGURA 238. (LIVE-THROUGH-THAT-PANIC)	454
FIGURA 239. (SO-AFRAID-THAT)	1
FIGURA 240. SIMBOLISMO DE UN NOMBRE PROPIO COMO (MINTY).	458
FIGURA 241. (MINTY-WAS-SO-AFRAID)	1
FIGURA 242. (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-...): ELEMENTOS DE LA CADENA CAUSAL Y DEL EVENTO EMOTIVO.	460
FIGURA 243. (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-SHE-RAN-TO-THE-BUS-STOP)	461
FIGURA 244. (ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP)	462
FIGURA 245. (SHE)	463
FIGURA 246. (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-SHE-RAN-ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP)	464
FIGURA 247. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (MINTY-...-STOP)	466
FIGURA 248. (HAUNTED)	469
FIGURA 249. (MORE-DISTURBED-TERROR-RIDDEN-AND-HAUNTED-THAN-EVER)	471
FIGURA 250. (KATRINA-WAS-MORE-DISTURBED-TERROR-RIDDEN-AND-HAUNTED-THAN- EVER)	472
FIGURA 251. (RATHER-THE-REVERSE-FOR-KATRINA-WAS-MORE-...-THAN-EVER).	473
FIGURA 252. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (RATHER-...THAN- EVER)	474
FIGURA 253. (TIGHTENED-WITH-FEAR)	475
FIGURA 254. (GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR)	476
FIGURA 255. (BUT-HIS-GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR)	477
FIGURA 256. (SKYLER-COULDN'T-TELL-FOR-SURE-BUT-HIS-GUT-TIGHTENED)	1
FIGURA 257. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (SKYLER-...-FEAR)	480

FIGURA 258. (THERE-WAS).....	481
FIGURA 259. (THERE-WAS-NOTHING)	482
FIGURA 260. (THERE-WAS-NOTHING-TO-FEAR)	483
FIGURA 261. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (THERE-WAS- NOTHING-TO-FEAR).....	486
FIGURA 262. (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-FEAR) COMO PROCESO DE CAMBIO EMOTIVO	487
FIGURA 263. (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-FEAR) COMO INTERPRETACIÓN DE UN CONCEPTUALIZADOR	488
FIGURA 264. (GROW) EN EL DOMINIO DE LAS EMOCIONES	489
FIGURA 265. (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-FEAR) COMO EXPERIENCIA SUBJETIVA DE LA EMOCIÓN.	490
FIGURA 266. (HIS-ANXIETY) Y EL CONCEPTUALIZADOR.....	492
FIGURA 267. (GNAWING) COMO RELACIÓN Y COMO EFECTO SEGÚN EL ESQUEMA DEL EVENTO EMOTIVO	494
FIGURA 268. (GNAWING) CON RESPECTO A LOS VALORES PROTOTÍPICOS DEL TRAYECTOR.....	1
FIGURA 269. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (HIS-ANXIETY-BURGEONED- ...-FEAR).....	498
FIGURA 270. (THE-FEAR), (ANOTHER-MURDER) Y LA BASE QUE FORMAN HABLANTE Y OYENTE	503
FIGURA 271. (IT-WASN'T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER).....	504
FIGURA 272. (GIVE-HIM-THE-SHAKES)	505
FIGURA 273. (IT-WASN'T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER-THAT-HAD-GIVEN-HIM-THE- SHAKES)	507
FIGURA 274. (IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME).....	508
FIGURA 275. (IT-WASN'T-THE-FEAR...-IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME).....	509
FIGURA 276. (IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME-.HE-KNEW-YOU).....	510

FIGURA 277. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE TODO EL FRAGMENTO (IT-WASN'T-THE-FEAR-...-HE-KNEW-YOU)	511
FIGURA 278. (SKYLER-COULDN'T-THINK-,-COULDN'T-FEEL)	513
FIGURA 279. (HE-WAS-PAST-THINKING-AND-FEELING)	514
FIGURA 280. (HE-WALKED-IN-A-DAZE-SLOWLY-AROUND-THE-TABLE-AND-THE-CONE-OF-LIGHT)	515
FIGURA 281. (LOOKING-AT-THE-PERSON-,-THE-ONE-PERSON-HE-HAD-LOVED-WITH-HIS-LIFE)	516
FIGURA 282. (SKYLER-COULDN'T-HEAR-,-HE-COULDN'T-BREATH)	517
FIGURA 283. (THE-SHELL-OF-NUMBNESS-WAS-TOO-THICK)	518
FIGURA 284. (SKYLER-COULDN'T-HEAR-,-HE-COULDN'T-BREATH-...ABOUT-TO-BREAK)	519
FIGURA 285. (HE-FELT-A-SPASM-OVERTAKE-HIM)	520
FIGURA 286. (THE-SPASM-STARTED-...-AND-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE)	521
FIGURA 287. (THE-SPASM-STARTED-...-AND-FISHTAILED-...-LIKE-A-CORKSCREW-DRILLING-UPWARD)	524
FIGURA 288. (THE-SPASM-STARTED-AT-THE-BASE-...-EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN)	525
FIGURA 289. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE TODO EL FRAGMENTO (SKYLER-COULDN'T-THINK-,-COULDN'T-FEEL-...EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN)	528
FIGURA 290. (THEY-BLAME-ME-FOR-THEIR-BROTHER'S-DEATH-,-HE-THOUGHT)	531
FIGURA 291. (AND-HE-KNEW-THEN-THAT'S-WHY-HE-HAD-FEARED-THEM-.-THEY'VE-COME-TO-KILL-ME)	532
FIGURA 292. (THIS-IS-IT-.-THEY'VE-COME-TO-KILL-ME)	533
FIGURA 293. (THAT-KNOWLEDGE-STRUCK-HIM-...-LIKE-THICKENING-OIL)	535
FIGURA 294. (HE-STOPPED-THINKING-,-ONLY-FEELING)	536

FIGURA 295. (HE-WAS-SURPRISED-BY-SOMETHING-.HE-HAD-ALWAYS-FEARED-DYING)	537
FIGURA 296. (IT-WASN`T-DEATH-THAT-HE-HAD-FEARED-SO-MUCH).....	538
FIGURA 297. (IT-WAS-NOT-DEATH-THAT-HE-HAD-FEARED-SO-MUCH-,-...-IT-WAS- IMMINENT)	539
FIGURA 298. (THAT-IS-WHY-HE-THOUGHT-HE-WOULD-CRUMPLE-...-UNDER-TORTURE)	541
FIGURA 299. (THAT-IS-WHY-HE-THOUGHT-HE-WOULD-CRUMPLE-...-HE-FELT-A-COOL- DETACHMENT)	543
FIGURA 300. (NOT-BRAVERY-,-EXACTLY-,-BUT-A-DISASSOCIATION-...-FOR-BRAVERY)	545
FIGURA 301. (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF).....	1
FIGURA 302. (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF-AND-HE-WAS-SURPRISED)	547
FIGURA 303. (HOW-WELL-...-AND-HOW-SLOWLY-EVERYTHING-WAS-UNFOLDING- AROUND-HIM)	1
FIGURA 304. ESTRUCTURA DEL EVENTO EMOTIVO.....	1

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos a las personas e instituciones que me han proporcionado ayuda y consejo durante la realización de esta tesis.

En primer lugar, a la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha por la concesión de una licencia para la realización de esta tesis doctoral como parte de sus programas de formación de profesorado e innovación educativa.

A D. José Manuel Martín Morillas, mi director de tesis, por introducirme en el campo de la lingüística cognitiva, por hacerme partícipe de sus extensos conocimientos en múltiples áreas y por confiar en mi trabajo.

A los profesores que me han enseñado a lo largo de mi formación académica, por inculcarme el afán de aprender y por guiarme.

A mi padre y a mi madre, porque siempre han apoyado a sus hijas académica, personal y afectivamente, fomentado y haciendo lo imposible a favor de la inquietud por conocer, por trabajar, por innovar y por mejorar en la vida.

A mi marido, por su paciencia, por su apoyo, y, sobre todo, por su enorme cariño.

PRELIMINARES

PRESENTACIÓN, JUSTIFICACIÓN Y MOTIVACIÓN: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

La presente tesis pretende realizar una aproximación al modo en que se 'conceptualiza' un dominio emocionológico de base experiencial como es el del miedo en inglés. Para ello, nuestro punto de partida será la aplicación de un modelo gramático-conceptual como la Gramática Cognitiva, a una muestra limitada de manifestaciones lingüísticas del dominio del miedo. Dichas manifestaciones son entendidas tanto como el producto -no predecible completamente- de procesos de creación de la lengua para poder designar aspectos del esquema del evento emotivo (Buck, 1984; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998), como el resultado de procesos cognitivos de un conceptualizador teórico, -que crea eventos de uso mediante recursos léxicos y gramaticales-, como las manifestaciones de un conceptualizador particular –el escritor/lector de la novela-, que realiza un proceso de creación del significado particular y no convencionalizado. Nuestro estudio combina, por tanto, la Gramática Cognitiva con la Semántica Extensional, aspirando a desentrañar cómo todo lo relacionado con la vivencia del miedo se expresa cognitiva y gramaticalmente. Pretendemos aproximarnos a cómo se 'habla' del miedo en inglés, buscando en dicha conceptualización la base experiencial del dominio en que se engloba la muestra de datos.

La Gramática Cognitiva defiende que el lenguaje participa de los procesos cognitivos humanos de modo que una manifestación lingüística encapsula una interpretación conceptual con respecto a una situación externa. Con el fin de desentrañar la base experiencial que 'hereda' la conceptualización de las mismas, previa a los procesos de construcción de significado o a la selección de las mismas, es necesario considerar además las aportaciones de estudiosos de la neurología y la psicobiología del miedo como A. Damasio (Damasio, 1994, 1999), Ross Buck (Buck, 1984) y LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004), para aproximarse a las características de la realidad experiencial del dominio en que se enmarcan las expresiones. El propio marco de la lingüística cognitiva -en que

la Gramática Cognitiva se acomoda-, reconoce la necesidad de enriquecerse de las aportaciones de otras disciplinas para alcanzar un marco integrador y científico (Lakoff, 1990; Langacker, 1987: 2ss, 32ss).

La Gramática Cognitiva es un marco conceptual en desarrollo y no una teoría definitiva y finalizada. Tampoco es un modelo perfilado exhaustivamente ya que no trata todas las dimensiones ni todos los dominios de la estructura del lenguaje, sino que pretende establecer los principios o las líneas generales de un enfoque lingüístico aún por detallar en muchos aspectos (Langacker, 1987: 2ss), aspirando a desentrañar la raíz conceptual del significado. Hasta el presente, no ha sido aplicado a ningún conjunto extenso de datos o de expresiones relacionados de un modo sistemático con la sensación emotiva del miedo, aunque existen trabajos parciales que parten de perspectivas similares sobre el lenguaje, significado y emoción, e investigan la causalidad y las emociones (cfr. Dirven, 1995: 95-119; Dirven, 1997: 55-97), emociones – violencia- y discurso (Sánchez García, 2007, Sánchez García y Blanco Pérez, O), emociones y metáfora (Kövecses, 1990; Lakoff y Johnson, 1987; Peña, 1998; Peña, 2000) o, entre otros, el léxico de emociones diversas al miedo (Kaneko, 2003; Sánchez García, 1995-6: 89-118). Parte de la metodología de esta tesis es aplicar los principios generales de este modelo desde una concepción del lenguaje como mecanismo que participa de los procesos cognitivos y que plasma una realidad de tipo experiencial como es la emoción del miedo, de modo que la metodología cubre el análisis de un conjunto delimitado de expresiones -de diversa complejidad léxica, gramática y sintáctica-, del dominio emocional del miedo, tanto como producto final de la cadena que va desde la conceptualización a la manifestación lingüística, como elemento inicial de dicha cadena secuencial que el lector/hablante encuentra. En resumen, pretendemos aproximarnos a la conceptualización cognitivo-gramatical de esta sensación emotiva y sus formas de plasmación lingüística, considerando que las características del dominio son de tipo emocional, y que el individuo lo interpreta conceptualmente a través de su base experiencial. El análisis conduce, del mismo modo, a desarrollar aspectos puntuales de la Gramática Cognitiva, tras su aplicación sobre datos concretos relativos a un dominio.

METODOLOGÍA

Para la Gramática Cognitiva, la lengua es un inventario estructurado de unidades lingüísticas (Langacker, 1987: 73). Sin embargo, no es el sistema lingüístico el que produce y comprende, sino el conceptualizador –hablante y oyente-, que lo utiliza para describir experiencias, crear o innovar usos o enjuiciar si el uso es correcto. Las unidades de la lengua son simbólicas y muestran mayor o menor complejidad. Pero no existe división entre léxico, gramática y sintaxis, ya que todo forma una gradación que se analiza a través de los mismos mecanismos conceptuales.

Para alcanzar los fines propuestos en esta tesis, establecemos una metodología en fases a la que Langacker apunta brevemente en el modelo del evento de uso (Langacker, 1987: 77)¹.

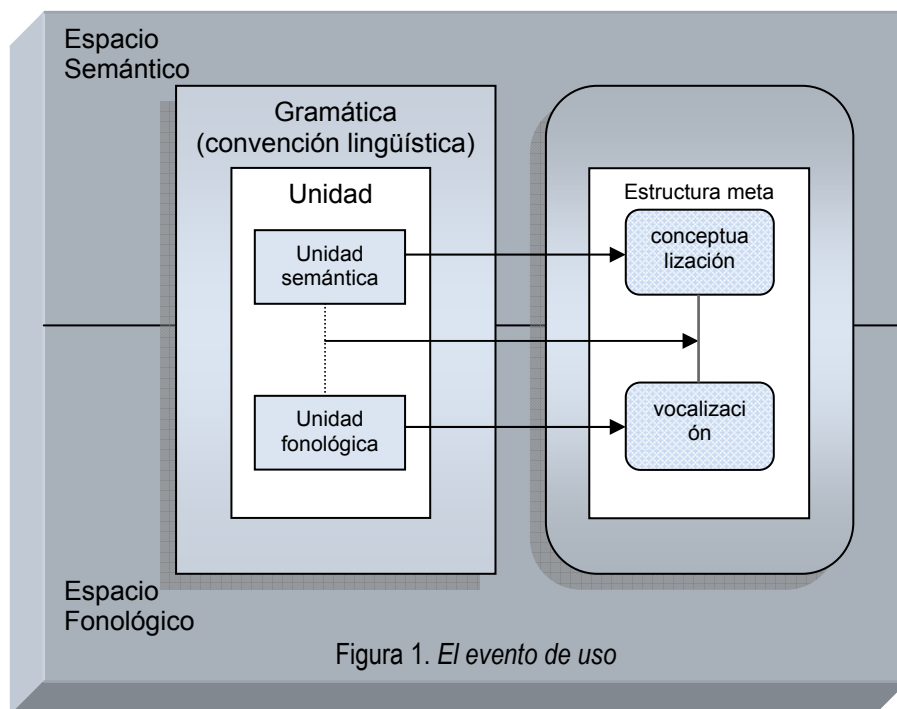


Figura 1. El evento de uso

Según éste, las unidades gramaticales en la Gramática Cognitiva son unidades simbólicas que vinculan la semántica con la fonología, y éstas han de ser el único objeto de estudio lingüístico. Un conceptualizador, al seleccionar una unidad para describir una experiencia, activa dominios que forman redes

conceptuales, que contribuyen a dotar de significado a un concepto. Estos dominios parten del conocimiento del mundo del individuo, de su experiencia, del conocimiento de la cultura, la sociedad, las costumbres, la interacción y de las reglas lingüísticas, entre otros. En suma, de su conocimiento enciclopédico. Por ello las características de la realidad experiencial como mediadas por la mente del individuo, son esenciales para la expresión lingüística. Pero el conceptualizador puede no sólo seleccionar un lexema o combinar varios, sino integrar conceptualmente varios, estableciendo correspondencias entre ellos, realizando un proceso de codificación por el que la conceptualización se vincula simbólicamente con la vocalización en el evento de uso, esto es a grandes rasgos, en situación. Por ello, el análisis considera también unidades conceptuales que son lexemas complejos, derivados y compuestos, grupos nominales que instancian el concepto tipo de su base, grupos verbales que elaboran la relación temporal entre trayector e hito, unidades léxico-gramaticales -en el límite entre unidad y no unidad-, donde la emoción surge en un nivel que puede combinar la gramática y el léxico, cláusulas y textos.

Los mecanismos de análisis conceptual del léxico, la sintaxis y la gramática son únicos y compartidos. Pero, al aplicar la cuestión del continuo entre ellos, el investigador encuentra que el análisis puede resultar metodológicamente complejo. Por ello, los datos se clasificarán en base a los elementos del evento emotivo y también de acuerdo a su complejidad léxica, gramatical y sintáctica, y se apuntará a la fase de predicación, como paso previo entre la conceptualización y la expresión lingüística. El investigador 'recorrerá' el trayecto desde los esquemas conceptuales -como el del evento emotivo (Buck, 1984; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998)-, a través de los predicativos -la interpretación conceptual- y hasta llegar a los construccionales, en este orden y en el inverso, entendiendo la manifestación lingüística como punto de partida de la interpretación conceptual y también como producto de la mente de un conceptualizador particular y prototípico.

Pero el evento de uso no sólo cubre manifestaciones convencionales, sino también las no proposicionales e idiosincrásicas. Por ello, y aplicando de nuevo el concepto de 'gradación' que propone la Gramática Cognitiva, nuestro análisis recoge no sólo conceptos de menor a mayor complejidad, sino también muestras tanto de lo que el hablante prototípico considera como convencional como manifestaciones que son el resultado de procesos mentales particulares de un

conceptualizador, que quizás no rompen la comunicación, pero conllevan un esfuerzo mayor de construcción cognitiva. De acuerdo a ello se han considerado ejemplos de frases que han sido producidas por un conceptualizador/autor de novela de suspense, en un evento de uso particular. El objetivo es aproximarnos a la conceptualización del miedo como dominio experiencial, para desentrañar cómo se conceptualiza y cómo se 'habla' del miedo en inglés, tanto prototípica como idiosincrásicamente, y partiendo de una muestra limitada de expresiones de distinta complejidad lingüística.

Por último señalar que, dentro de cada sección, las unidades simbólicas aparecen ordenadas de menor a mayor idiosincrasia, esto es, de mayor a menor convencionalidad en el sentido de la Gramática Cognitiva. Y lo que es más importante, desde un punto de vista metodológico, siguiendo el mencionado concepto de gradación de la Gramática Cognitiva, pero aventurándonos un paso más allá, partiendo de los elementos del evento emotivo y proponiendo una clasificación de menor a mayor complejidad de los datos, de acuerdo al esquema a continuación:

-unidades léxicas, simples como (FEAR) –interpretado como proceso y como región, esto es, plasmado lingüísticamente como verbo y sustantivo-, o como (FRIGHTENING) o (PETRIFIED), que perfilan relaciones emotivas de distinta intensidad e idiomática donde se hacen centrales efectos o estados, que pueden activar modelos cognitivos. Del mismo modo, también lexemas derivados como (TERRIFY), derivados con inflexión como (FEARFUL), compuestos con contenido más transparente como (HAIR-RAISING), o menos transparente y perfilando el efecto de la emoción a través de la reacción somática interna como (BLOOD-CURDLING) e incluso perfilando modelo de la emoción como fuerza como (PANIC-STRICKEN).

-unidades sintagmáticas, como (GIVE-THE-CREEPS), (SCARED-TO-DEATH), (MAKE-ME-AFRAID), con mayor nivel de integración conceptual.

-unidades léxico gramaticales, como (PALE-WITH-FEAR) y (FRIGHTENED-BY), que no son gramaticales en el sentido tradicional, pero donde la interpretación del evento emotivo se 'forma' en la integración de unidades de nivel inferior.

-unidades frasales adjetivales, verbales o nominales, como (FRIGHTEN-OFF), (FRIGHTEN-INTO-DOING-SOMETHING), (THIS-FEAR), (LESS-SCARED) o

(AN-OLD-FEAR), que sí son propiamente gramática en el sentido tradicional del término y pueden activar modelos cognitivos –(GNAWING-FEAR).

-unidades clausales, como (THERE-WAS-NOTHING-TO-FEAR) (Tripp, 1987: 457) o (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-SHE-RAN-ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP) (Rendell, 2001: 41)

-unidades textuales de mayor complejidad como (IT-WASN-T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER-THAT-HAD-GIVEN-HIM-THE-SHAKES-.IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME) (Nesbo, 2004: 69)

-y por último, el fragmento seleccionado de la novela de John Darton (Darnton, 1999: 58).

DOMINIO

Las manifestaciones lingüísticas analizadas en el presente estudio pertenecen al dominio de una sensación emotiva en particular: el miedo. El miedo constituye un dominio de base experiencial con unas características y estructura que analizan, desde múltiples perspectivas, investigadores del campo de la emociología. Aportaciones como las de los neurobiólogos Damasio (Damasio, 1994, 1999), LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004), Ohman (Ohman, 2004) y del psicobiólogo Ross Buck (Buck, 1984) permiten desentrañar parcialmente el modo en que se comportan las emociones, y especialmente el miedo, y su aplicación se justifica a través del compromiso cognitivo (Lakoff, 1990), que mantiene que existe la necesidad de no aislar la lingüística del estudio de la mente –lo cual engloba la experiencia emotiva- y de responder ante los resultados empíricos de otras disciplinas que puedan arrojar luz a los mecanismos que subyacen a la manifestación lingüística.

Los elementos del evento relativos al dominio del episodio afectivo muestran una estructura anclada en la cognición y de base experiencial (Martín Morillas y Pérez Rull, 1998), que permite vincular la realidad experiencial, la mente y el lenguaje. De este modo, existen los siguientes elementos mínimos (Buck, 1984):

- (1) un estímulo –de tipo externo, cognitivo, experiencial, vinculado a un solo individuo o a una cultura- y que será representado por “Est” por sus siglas en inglés en esta tesis;
- (2) el evento afectivo –que varía de acuerdo a parámetros como la intensidad, la inmediatez o la agitación- y se representará por “F”;
- (3) el sujeto experimentador –“Exp” en las figuras de esta tesis-, que realiza una evaluación de los cambios somático-fisiológicos que en él se producen y que puede actuar, entre otros, como un paciente que recibe la energía del evento emotivo o del estímulo, o como un desencadenante de la misma;
- (4) la reacción somático-fisiológica –representada por “RS”-, que encapsula los cambios corporales en el experimentador como consecuencia de la emoción;

(5) la reacción comportamental –"RC" en las siguientes páginas-, que conlleva procesos cognitivos más elaborados y posteriores a la detección de la emoción.

Este esquema es un modelo cognitivo que se activa y se almacena en la memoria que se reconoce, interpreta y usa a través de la experiencia emocional psico-biológica del individuo. Pero en la manifestación lingüística pueden aparecer todos estos elementos, o algunos tan sólo o quizás uno, interpretados como procesos, relaciones o entidades. En algunos casos, interaccionarán según el modelo de acción en cadena o de la bola de billar (Langacker, 1987: 282ss), mientras que en otros quizás no exista relación basada en intercambio de energía o fuerza. Éstas son algunas de las posibilidades que puede mostrar una expresión –generada por procesos de perfilación, selección, perspectiva...- con respecto a su conceptualización, tal y como podrá observarse en la fase de análisis.

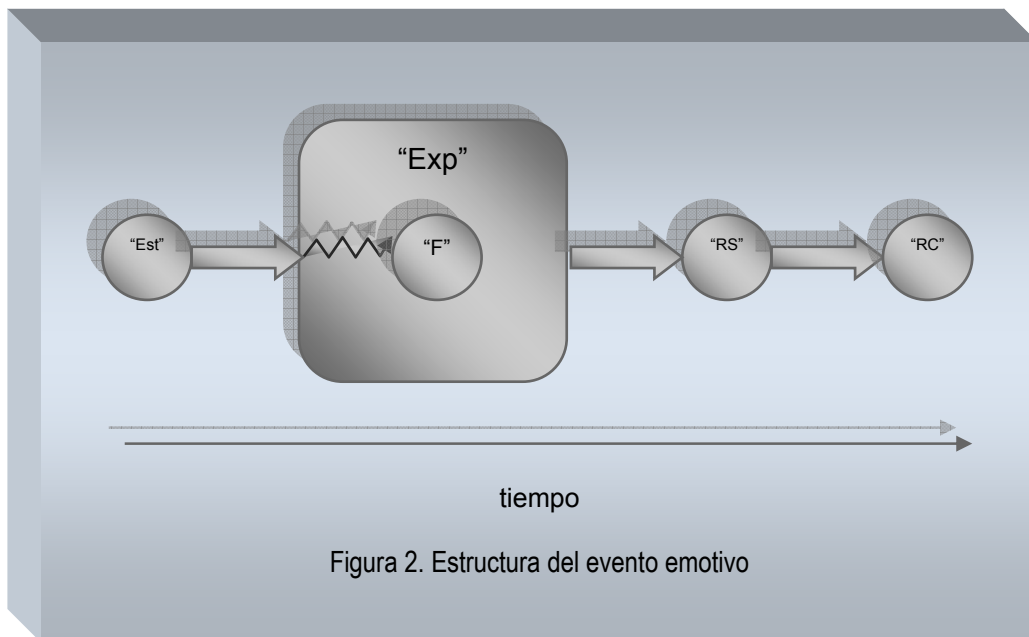


Figura 2. Estructura del evento emotivo

DATOS Y TERMINOLOGÍA

El modelo de la Gramática Cognitiva propone ejemplos lingüísticos fundamentalmente con el objetivo programático de clarificar y aplicar ilustrativamente los principios generales y conceptuales que propone. Debido a ello y al estadio de desarrollo en que se encuentra, no se observa un tratamiento sistemático, abarcando desde el léxico, y pasando por la gramática y los textos, de expresiones lingüísticas de ningún dominio conceptual concreto, ni siquiera del miedo (Langacker, 1991^a: 4; 1991b: 29). Otros enfoques también cognitivos, como el de Lakoff (Lakoff, 1977, 1982, 1984, 1987, 1989; Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff y Kövecses, 1983; Lakoff y Turner, 1989) y Kövecses (Kövecses, 1990; 2006) sí son más ricos en cuanto al análisis de expresiones léxicas, idiomáticas y figuradas sobre emociones, en general, y sobre el miedo, en particular, pero dejando algo de lado los aspectos gramaticales. Retomaremos algunas aportaciones de estos estudiosos en la fase de análisis, junto con otras de investigadores como Sandra Peña (Peña, 1998, 2000) sobre metáfora y emociones, y A. Barcelona (Barcelona, 1997, 1998, 2005) sobre la metonimia. No obstante, es necesario reseñar que, a diferencia la perspectiva de Lakoff y Johnson y Kövecses, en esta tesis se defiende que no basta con partir de las 'formas de hablar' para entender la estructura conceptual (metáfora y metonimia), sino que también se puede ir de las vivencias reales psicobiológicas a las formas de hablar. En este caso, se trata, por tanto, de una semántica cognitiva que conecta con una semántica experiencial de tipo extensional (Martín Morillas, 2001-2), y en la que se analizan mecanismos conceptuales a través de la expresión lingüística, pero tomando como partida las características del dominio experiencial y emocionológico que subyace a las expresiones.

La base de datos sobre la que operamos considera que la manifestación lingüística –tanto oral como escrita– encapsula una interpretación del miedo, mostrando una imagen sobre cómo se conceptualiza la emoción, y de modo que una elección lexical o una combinación sintáctica alternativa permite que dicha imagen varíe. La manifestación lingüística puede ser el estadio final de un proceso que parte de la conceptualización y continúa en la predicación para finalizar en la vocalización; o, alternativamente, puede ser el estadio inicial del mismo proceso que un oyente o lector inicia al encontrarse frente a una combinación gramática o sintáctica. Nuestro estudio no pertenece al campo de la lingüística de corpus ni al de estudios cualitativos; no pretende tampoco hacer

extensivos al resto de la lengua las conclusiones del análisis de una muestra reducida de datos. Tampoco es de especial interés la frecuencia con la que aparece un lexema o combinación con respecto a otro –aunque ello pueda implicar que está más o menos convencionalizado o afianzado-, ni las diferencias entre el lenguaje escrito u oral, o las variaciones entre inglés americano o británico. No obstante, el análisis cubre expresiones que existen en la lengua, y que lo hacen con una motivación, con una base conceptual. Al modo de investigadores como R. Dirven (Dirven, 1995, 1997) o M. Osmond (Osmond, 1995), hemos recogido una pequeña base de datos que tan sólo pretende sugerir tendencias -abiertas a confirmación o falsificación a través de corpus más extensos- e interpretar las diferencias gramaticales -en el sentido de la Gramática Cognitiva- entre conceptos similares con base en la vivencia psicobiológica.

La parte inicial de la fase de análisis entiende la unidad gramatical simbólica como el producto de mecanismos cognitivos. Pero también la presente tesis analiza textos, esto es, muestra la plasmación concreta de las virtualidades del sistema en creaciones concretas. El análisis de la muestra de datos de suspense y terror en novelas ilustra el modelo de R. W. Langacker, reconstruyendo el proceso desde el producto, esto es, desde la manifestación lingüística, al estadio conceptual, pero también en el orden secuencial inverso, esto es, desde la conceptualización al producto. Este género resulta un campo prolífico para el hallazgo de modos dispares de encapsular lingüísticamente la sensación emotiva del miedo, con un lenguaje que se caracteriza por la intensidad y la visualidad, por la creación de clímax emotivos, por la claridad de la secuencia de transición y coordinación, por la recurrente alusión al evento emotivo –y sus elementos- que permite la certeza sobre su existencia, por el uso de la metonimia y la metáfora y la plasmación de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987). Pero tampoco nuestro objetivo es realizar un análisis literario, sino analizar algunas de las imágenes que encapsulan manifestaciones lingüísticas de distinta complejidad del dominio del miedo.

Conviene reseñar aquí la dificultad de la traducción de múltiples términos propuestos por R. W. Langacker, algunos de ellos sin traducción consensuada al español. Por este motivo, dichos términos aparecen en un pequeño glosario final, que incluye el término original y la traducción propuesta en la presente

tesis. En el cuerpo del texto, aparecerán también traducidos, pero acompañados del original entrecomillado en inglés.

En lo que respecta a la terminología de ‘sustantivo’, ‘modificador’ o ‘cláusula’ empleada y pese a que resulta casi imposible evitar las etiquetas tradicionales, en esta tesis dichos conceptos han de interpretarse como parte de la actividad mental del conceptualizador (Langacker, 1991b: 510), esto es, como categorías (Langacker, 1987: 2). Esta línea es la que se ha empleado, de modo que las menciones a ‘adjetivo’ o ‘núcleo’, entre otros, se realizan por motivos metodológicos, moviéndose en el mismo ámbito cognitivo al que apunta la Gramática Cognitiva. Siguiendo su modo de representación, las manifestaciones lingüísticas interpretadas como conceptos aparecen en mayúsculas y entre corchetes, independientemente de su grado de integración conceptual o complejidad. Asimismo, y para ilustrar el análisis y los conceptos que se aplican, se han elaborado multitud de figuras, que recogen la interpretación de sustantivos, nominales, grupos verbales, frases y textos, así como aspectos esenciales para el presente análisis, de la Gramática Cognitiva. Su objetivo es clarificar los procesos mentales que dicho modelo propone para el análisis lingüístico.

En resumen, el fin de este documento es desentrañar la relación entre algunos mecanismos conceptuales, la manifestación físico-biológica del miedo, y su plasmación lingüística. La Gramática Cognitiva es una herramienta de análisis, de modo que no se pretende realizar una detallada explicación de la totalidad del modelo que propone Langacker, sino principalmente aplicar aquellos conceptos y, adicionalmente, la de los enfoques mencionados –de disciplinas compatibles según la Gramática Cognitiva-, que nos permitan arrojar luz sobre las formas más recurrentes de conceptualización del miedo. Damos por sentado que el modelo de Langacker pueda tener críticas, -‘fallas’ y fallos’-, pero no nos proponemos aquí ni una defensa a ultranza ni tampoco un ataque. Dejamos a otros estudiosos la difícil tarea de ‘quién tiene razón’ en la fase de pensamiento lingüístico en que nos encontramos actualmente.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

El modo en que interactúan la realidad y la mente se halla en la base de patrones muy distintos sobre el lenguaje, el pensamiento y la gramática. Esta tesis se divide en dos partes, teórica y práctica. La teórica explica el modelo de Gramática Cognitiva, realizando inicialmente una aproximación a la relación entre el concepto de significado, mente, gramática y realidad propuesto por varias corrientes y autores contemporáneos a Langacker, ya que para comprender la Gramática Cognitiva (Langacker, 1976, 1978, 1979, 1982, 1987, 1991^a, 1991b, 1993, 2000, 2001, 2005, 2008) es necesario examinar el marco contextual en que se gestó, relacionándola y contrastándola con modelos tanto afines como opuestos a la corriente cognitivista langackeriana. Pretendemos acercarnos a un marco lingüístico que encuentra justificación en los postulados sobre las relaciones lenguaje-cognición, lenguaje-realidad, universalismo y relativismo, lenguaje-significado y la vinculación de la gramática, la semántica, el léxico y la sintaxis. Asimismo, pretendemos descubrir la base de los elementos fundamentales del modelo langackeriano en la respuesta o la interacción con otras teorías y figuras que dejaron en él huella, tanto dentro como fuera de la corriente de la lingüística cognitiva.

El primer capítulo de la parte teórica engloba tres partes: la primera sección está dedicada a la vinculación entre el significado y la realidad, fundamentalmente desde la óptica de la lingüística cognitiva. La segunda compara algunos postulados de la Gramática Cognitiva, con otros de la tradición generativa y de otros enfoques cognitivistas, en lo que respecta a distintas aproximaciones de la relación lenguaje-forma. Por último, la tercera sección está dedicada a la relación entre el lenguaje, el pensamiento y la cultura, desde diversos ángulos. El determinismo y relativismo lingüístico, la Teoría de la Relatividad Lingüística y la tradición de la gramática universal son algunos de los puntos que se tratarán en relación con la aparición de la Gramática Cognitiva, sus preceptos fundamentales y su visión del lenguaje y el significado.

En el segundo capítulo de esta primera parte, aparecen una serie de conceptos fundamentales en la base del modelo de Gramática Cognitiva. Mientras que la primera sección realiza una breve aproximación a sus fundamentos, las siguientes tratan cuestiones esenciales en la fase de análisis posterior, como la interpretación conceptual y sus dimensiones, la base

conceptual de las nociones de sujeto, objeto, agente y paciente, la integración conceptual y la aparición del significado a través de la codificación. En el capítulo tercero se realiza una recensión breve de distintas teorías que analizan la naturaleza de la emoción –comunicativa, social, psicológica, biológica, neurológica, cultural...-, y también se trata el dominio emocionológico del miedo según la perspectiva psicobiológica y neurobiológica (Buck, 1984; Damasio, 1994, 1999; LeDoux y Phelps, 2004; Ohman, 2004), cuya naturaleza es fundamental en la conceptualización e interpretación de su expresión lingüística. Por último, en el capítulo cuarto, se recogen las aportaciones a este dominio desde la lingüística cognitiva, fundamentalmente a través de la obra de Lakoff (Lakoff y Johnson, 1980) y Kövecses (Kövecses, 1990, 2006), y recogiendo las aportaciones de, entre otros, Sandra Peña (Peña, 1998, 2000) y A. Barcelona (Barcelona, 1997, 1998, 2005).

Tras la parte teórica aparece la parte práctica, que consiste en una aplicación de conceptos relevantes de la Gramática Cognitiva a una muestra de datos de distinta complejidad léxica, gramática, sintáctica y textual de un dominio concreto de tipo experiencial. La presente tesis combina dos enfoques de análisis para ello: el sintético -partiendo desde la experiencia del miedo a las distintas posibilidades de expresión lingüística, y el analítico -partiendo de una muestra particular de datos hasta llegar a los procesos de creación del significado que los produjeron-.

PARTE I

CAPÍTULO PRIMERO: EL CONTEXTO DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA COMO PARADIGMA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA: DIVERSAS APROXIMACIONES A LA RELACIÓN LENGUAJE-MENTE-REALIDAD.

1. Significado y realidad: relaciones entre el significado de base experiencial de Johnson, el significado conceptual de Lakoff y Johnson, la Semántica de Marcos, la Semántica Cognitiva y la Gramática Cognitiva.

La lingüística cognitiva, como paradigma de investigación con una posición filosófica 'constructivista', postula como base central que nuestra experiencia del mundo y el modo en que lo percibimos y conceptualizamos (Ungerer y Schmid, 1996: x) influyen decisivamente en el lenguaje, de modo que, a través de él, el ser humano puede representar la experiencia de la realidad. Pero Mark Johnson (Johnson, 1987), uno de los pioneros en este campo, no sólo abogó por una concepción fenomenológica del lenguaje, sino que defendió que el significado es conceptualización que se basa en las estructuras de la experiencia corporal, en la naturaleza del cuerpo humano. Por tanto, el significado es algo que el ser humano comparte con los de su especie, con lo que se aparta de la crítica de subjetividad del objetivismo de la investigación científica (Lakoff y Johnson, 1980)². La 'imaginación' no es tan sólo la capacidad –periférica a los procesos generales de cognición como se defendía en el paradigma objetivista- de originar nuevas ideas (Lakoff y Johnson, 1980), sino parte del pensamiento y esencial para la estructura de la racionalidad. En palabras de Johnson:

“Without imagination, nothing in the world could be **meaningful**. Without imagination, we could never make sense of our experience. Without imagination, we could never reason toward knowledge of **reality**” (Johnson, 1987: prefacio).

Por tanto, el pensamiento no es independiente del cuerpo, sino anclado a él y a la experiencia de interacción entre éste y el mundo. En este sentido, tanto el

² En consecuencia, el significado no es algo sobre lo que tan sólo los expertos puedan posicionarse, sino que está al alcance de todos porque poseemos una experiencia de interacción con nuestro cuerpo, que proporciona la base del significado.

significado, al ser conceptualización, como la ‘verdad’, pueden no encontrarse ‘objetivamente’ en el mundo exterior³, sino residir en el modo en que el ser humano conceptualiza, así como en los mecanismos mentales a través de los que se plasman, esto es, los fenómenos lingüísticos. La cuestión no es que el significado equivalga a conceptualización, sino que existe evidencia de que no se opera una ‘correspondencia’ entre las categorías del mundo y las categorías de la mente, es decir, que no se cumple la doctrina de los tipos naturales (Berlin et al., 1974) ⁴. Puesto que la base del modo en que estructuramos el conocimiento es corporal, las categorías de la mente están definidas por propiedades interactivas, como ocurre en el caso del nivel básico y de los esquemas imagísticos. Esta posición filosófica aleja nuevamente a los procesos de conceptualización de la posible crítica de ‘subjetividad’ del paradigma objetivista (Lakoff y Johnson, 1980). El significado es algo que el individuo comparte con los de su especie debido a la experiencia del cuerpo, no a una cuestión interna e idiosincrásica, (Lakoff y Johnson, 1980)⁵. Las estructuras imaginativas organizan nuestra experiencia del mundo y permiten estructurar conceptos más abstractos a través de patrones de nuestra experiencia física⁶. Tal y como Johnson explica:

Our reality **is shaped by** the patterns of **our bodily movement**, the contours of **our spatial and temporal orientation**, and the forms of our interaction with objects. It is never merely a matter of abstract conceptualizations and propositional judgements. (...) My arguments begins by showing that human bodily movement, manipulation of objects and perceptual interactions involve recurring patterns without which our experience would be chaotic and incomprehensible (Johnson, 1987: xix)

Dentro de este paradigma constructivista, la Gramática Cognitiva reconoce el papel fundamental de los esquemas imagísticos y los modelos metafóricos (Langacker, 1991b: 8), sosteniendo que muchos, si no la totalidad de los

³ La Gramática Cognitiva y la Semántica de Marcos no se posicionan a este respecto de un modo explícito, mientras que la Semántica Conceptual sí trata la ontología.

⁴ Estos investigadores descubrieron que un único nivel de clasificación era psicológicamente básico para los hablantes de Tzeltal, lo que anclaba el conocimiento del mundo a la mente del conceptualizador, y le proporcionaba estructura y organización (Berlin et al., 1974)

⁵ En consecuencia, el significado no es algo sobre lo que tan sólo los expertos puedan posicionarse, sino que está al alcance de todos porque poseemos una experiencia de interacción con nuestro cuerpo, que proporciona la base del significado.

⁶ Como veremos, gran parte del trabajo de Johnson es compartido por Lakoff. En este punto divergen en sus primeros escritos. Lakoff no explicitará la base esquemática de la metáfora conceptual hasta la Hipótesis de la Invariancia, aunque sí reconocerá que la metáfora conceptual realiza una proyección de un dominio más físico a otro más abstracto.

dominios cognitivos encapsulados en las manifestaciones lingüísticas, están estructurados metafóricamente. Asimismo, dota de una base imagística a su modo de representación, ya que parte, especialmente, de la experiencia común del espacio y del tiempo⁷. Adoptando esta base en su enfoque, la Gramática Cognitiva también se aleja de la artificialidad de los sistemas formales que el propio Langacker critica (Langacker, 1987: 13ss), devolviendo la naturalidad a la descripción lingüística (Langacker, 1987: 13ss), reconociendo la importancia de la experiencia cotidiana como punto de partida de la significación, y la relevancia de estos patrones para la formación de los prototipos de categorías (Langacker, 1991b: 9).

La asimetría perfil/base en la que se basan diversos enfoques del paradigma cognitivista, comparte con las propuestas de Johnson y las de Lakoff los fundamentos de los principios de percepción gestáltica, que proporcionaron base científica a la nueva corriente anti-objetivista (Johnson, 1987; Lakoff, 1987). Considérense a modo ilustrativo de dicha asimetría, los conceptos de trayector y base. En la Gramática Cognitiva existe un elemento –el trayector-, que se perfila con respecto a otro que es secundario –el hito-, sobre un fondo, dominio o base. El elemento sobre el que se centra nuestra atención es, canónicamente, el foco de atención, y el resto de la escena dibujada comprende la base. El trayector puede vincularse atemporal y locativamente con respecto al punto de referencia del hito; también puede ‘moverse’ con respecto a él a través de un proceso; o incluso representar el estadio final de un proceso de cambio con respecto al que el hito es el estadio inicial.

La línea divisoria entre, por una parte, lo mental, lo conceptual, lo racional y lo cognitivo, y por otra, lo físico, perceptual, imaginativo y emocional desaparece en el paradigma de la Gramática Cognitiva. Tal y como explicita Geraeerts:

“Because cognitive linguistics sees language as embedded in the overall cognitive capacities of man, topics of special interest for cognitive linguistics include: the

⁷ De particular interés para el presente documento son los esquemas imagísticos de centro-periferia, de verticalidad, de inclusión y de trayecto, en cuanto a las proyecciones entre dominios que los elaboran y que dotan de significado a multitud de expresiones de miedo. También lo es de un modo esencial, el esquema de fuerza, sus elaboraciones y su vínculo con la conceptualización del modo en que opera esta sensación emotiva. El análisis de diversas expresiones de miedo hará referencia al esquema imagístico de fuerza, elaborado a través del modelo de acción en cadena de Langacker (Langacker, 1987). Dicho modelo, que la Gramática Cognitiva propone como un modo de explicar la base física de la causalidad, toma como punto de partida el esquema básico de interacción de dos elementos, entre los que fluye la energía de forma desigual.

structural characteristics of natural language categorization (such as prototypicality, systematic polysemy, cognitive models, mental imagery and metaphor); the functional principles of linguistic organization (such as iconicity and naturalness); the conceptual interface between syntax and semantics (as explored by cognitive grammar and construction grammar); the experiential and pragmatic background of language-in-use; and the relationship between language and thought, including questions about relativism and conceptual universals” (Geeraerts, 1995: 111-112)

La categorización será fundamental en la Gramática Cognitiva y en la lingüística cognitiva en general, en su aplicación no tan sólo a objetos y nociones gramaticales, sino al campo del evento, como recogen autores como Kövecses (Kövecses, 1990) con el escenario prototípico del miedo. Se halla en la base de la causalidad (Kövecses, 2006; Talmy, 1988), en el mecanismo conceptual que produce la tradicional taxonomía de clases de palabras –sustantivo, verbo- y de elementos sintácticos –sujeto, predicado- o en la creación de significado de palabras y expresiones nuevas.

Categorización y prototipicidad son esenciales para estructurar la realidad, según la lingüística cognitiva y, dentro de este marco también, la Gramática Cognitiva. Puesto que el significado es conceptualización, es necesario analizar los procesos a través de los que la mente humana organiza el conocimiento del mundo, formando jerarquías, agrupando elementos, estableciendo similitudes y diferencias. La categorización implica clasificación, y el resultado de aplicarla son las llamadas categorías cognitivas (Ungerer y Schmid, 1996: 2), que forman gradaciones flexibles sobre sistemas de referencia (Berlin y Kay, 1969; Rosch, 1973), en los que existe un elemento principal o prototípico alrededor del que se organizan los demás. A raíz de estudios como los de Rosch (Rosch, 1973) y otros (Berlin, 1968; Berlin et al., 1974; Berlin y Kay, 1969; Brown, 1958; Kay y McDaniel, 1978) ⁸, surge el concepto de ‘límite borroso’ –o “fuzzy boundary”- frente al de ‘límite categórico’ de la visión objetivista del mundo. Se abre una puerta a la calificación empírico-científica de la experiencia, a fundamentar el conocimiento del mundo en el propio ser humano y no en mecanismos externos a él. El concepto extendido de rigor científico aparece convulsionado, ya que, a

⁸ Autores como Kay y McDaniel (Kay y McDaniel, 1978) concluyeron en sus estudios que las categorías de nivel básico son un producto de operaciones reales cognitivas y neurofisiológicas, o, en otras palabras, que los colores no se encuentran objetivamente en el mundo, sino que son conceptos determinados en parte por la biología humana, en parte por la cultura, y que se organizan en la mente a través de categorías cuyos límites son ‘borrosos’.

partir de este momento, la disciplina o el estudio que aspirara a etiquetarse como científico, podría no seguir el esquema objetivista.

El cognitivismo lingüístico apuesta por aplicar la categorización prototípica de los objetos perceptibles también a configuraciones más complejas de organismos y objetos, a conceptos o dominios abstractos⁹. Esta noción de prototipo y el rechazo al juicio categórico simple (Langacker, 1987: 15ss) abre una brecha en el modo de organización y estructuración del mundo defendida por el objetivismo, que da paso a una nueva visión de la relación mundo-conocimiento dentro del paradigma cognitivista. Para la lingüística cognitiva en general, las acciones se procesan como categorías prototípicas (Ungerer y Schmid, 1996), cuya importancia reside en el hecho de que las categorías evento –que reúnen acciones y objetos– permiten estudiar los distintos elementos que participan en un evento discursivo, estructurándolo, permitiéndonos encontrar patrones recurrentes de comportamiento del evento. Dirven y Verspoor (Dirven y Verspoor, 1998: 82) explicitan que un esquema evento combina un tipo de acción o estado con sus participantes más destacados, que pueden tener distintos roles. Para la Gramática Cognitiva, la noción de acción es tan importante, que se considera un arquetipo conceptual (Taylor, 2002: 12), que engloba los roles temáticos tradicionales bajo una nueva perspectiva, la del arquetipo de rol¹⁰ (Langacker, 1997; 1991; 2000).

Cada hablante de la lengua conceptualiza un evento y lo plasma en forma lingüística, sin que sea un espejo completo y perfecto del mundo exterior, resaltando o dejando atrás detalles, centrándose en una ‘visión’ de dicha

⁹ Los resultados de la investigación hasta este momento se centran en categorías de objetos perceptibles: forma, tamaño, color... La pregunta que surge en el marco del cognitivismo residía en si dichos principios contrarios a la tradición imperante, que defendían la categorización prototípica de los objetos que percibimos, podían aplicarse no sólo a estos objetos, a formas, colores, y funciones, sino a configuraciones más complejas de organismos y objetos, a categorías léxicas como son las abstractas, que requerían representaciones visuales más complejas. Los cognitivistas apuestan por ello, ya que entienden que parte de la base de nuestro conocimiento del mundo se basa en representaciones mentales -esquemas imagísticos, según Johnson (Johnson, 1987), marcos (Fillmore, 1975), modelos mentales, según otros (Gentner y Stevens, 1983), marcos-evento (Talmy, 1978; 1985; 1988; 1991) o dominios (Langacker, 1987; 1991a; 1991b; 2000), entre otros- que se forman por nuestra propia experiencia de interacción con el mundo, de ver cosas sobre cosas, cosas al lado de cosas, cosas ejerciendo fuerza sobre cosas.

¹⁰ Los arquetipos de rol interaccionan en el modelo de Gramática Cognitiva según el modelo de la acción en cadena, de la bola de billar, del modelo del evento canónico y del modelo escenario, proporcionando la base conceptual de la disposición de los elementos tradicionales sintácticos. Véanse las secciones siguientes.

situación, mostrando una escena que varía de una unidad sintáctica a otra, de una elección lexical a otra. Con ello, se rechaza la Teoría de la Relatividad Lingüística (Whorf, 1973) al considerar que el lenguaje no determina el pensamiento, sino que es el pensamiento el que proporciona la base del lenguaje¹¹. Para la Gramática Cognitiva, el lenguaje participa de los mecanismos conceptuales del individuo y no se localiza en un módulo de la mente, sino que se basa en la categorización, en el concepto de prototipo, en los procesos mentales de elaboración y esquematización, entre otros. La selección de un elemento como sujeto y agente en una unidad sintáctica, 'dibuja' una escena con respecto a una situación exterior, diversa de la que encapsula otra en la que dicho elemento es sujeto, pero no agente, sino paciente o experimentador.

Modelos como el de la Semántica de Marcos y la Semántica de Construcciones (Fillmore, 1968, 1975, 1977, 1982, 1985; Goldberg, 1995, 2006; Talmy, 1978, 1985, 1988, 1991) comparten con la Gramática Cognitiva (Langacker, 1976, 1978, 1979, 1982, 1987, 1991^a, 1991b, 2000, 2001, 2008) nociones como la del prototipo. Para Langacker, es un elemento conceptual – vinculado a su noción de 'universal'–, que defiende que la pertenencia a una clase es una cuestión de grado (Langacker, 1991b). Para la Semántica de Marcos, el prototipo es un concepto que enfatiza más lo cultural, como porción de la cultura sobre la que el significado de una palabra se define y comprende. Ambos entienden que el prototipo no necesita cubrir todas las condiciones y atributos que lo definen para serlo y para que los hablantes lo utilicen correctamente¹²

Igualmente, enfoques cognitivistas como el de la Semántica Conceptual (Jackendoff, 1996) defienden que la categorización no se basa en condiciones suficientes y necesarias –como hacía el paradigma objetivista–, sino en los estereotipos, los límites borrosos entre categorías, la similitud de familia y las categorías de nivel básico. Jackendoff adopta una base prototípica y categórica en la que el significado es conceptualización. La Gramática Cognitiva comparte con aquél la identificación de significado y conceptualización, reiterando a lo

¹¹ Así lo defiende la Gramática Cognitiva, aunque Langacker reconozca, sobre todo en su etapa inicial, que las lenguas también son responsables de modelar cauces a través de los que se expresa el pensamiento. (Langacker, 1976)

¹² Talmy defiende que es posible articular con precisión el significado de las palabras o dar la situación prototípica de donde el significado o el objeto se obtiene, a partir de los primitivos semánticos y léxicos. Como consecuencia, no es necesario un nivel básico, ni el tratamiento de la cuestión del prototipo, ni de la metáfora conceptual

largo de su desarrollo el carácter flexible de los conceptos que propone. No existen límites rígidos, ni atributos necesarios para la existencia o no existencia de un concepto. Estos se relacionan de modo prototípico-canónico, permitiendo no sólo la regularidad, sino también la idiosincrasia en el lenguaje. Autores del paradigma cognitivista (Ungerer y Schmid, 1996: 76, Dirven y Verspoor, 1998; Barcelona, 2005) incluso proponen el vínculo, desde un punto de vista cognitivo, de la morfología de la palabra con la semántica¹³. No se defiende el parecido físico de un morfema con el significado que conlleva, -aunque Jackendoff sí se pronuncia a este respecto en la teoría de la Semántica Conceptual (Jackendoff, 1996)- sino la naturaleza simbólica de éste, el hecho de que posea una motivación semántica¹⁴.

Lakoff también se ocupa a lo largo de su obra de los mecanismos de conceptualización del ser humano, con la diferencia, sin embargo, de que los engloba y desarrolla a partir de la metáfora y la metonimia¹⁵. La metáfora cobra un papel fundamental, porque va más allá de la noción clásica de lenguaje figurado y no es un recurso poético, sino un mecanismo cognitivo que estructura nuestro modo de pensar (cfr. Gibbs, 1994). Nuestra conceptualización metafórica nos permite entender dominios abstractos -como el de las emociones (Kövecses, 1990; Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1987; Peña, 1998-9; Peña, 2000)-, a través de proyecciones desde dominios más concretos, como el del espacio, el tiempo, o el cuerpo humano. Es un modo de entender y dar estructura al mundo que se plasma en la lengua, al igual que en otras esferas de

¹³ Ungerer y Schmid proponen que gran cantidad de palabras para las categorías de nivel básico tienen una sílaba únicamente -obsérvese CHAIR, TABLE, CAR-, mientras que esto no ocurre en el caso de las superordinadas, que no vienen a la mente primero, como en FURNITURE o VEHICLE. Cognitivistas como René Dirven y Marjolijn Verspoor siguen la misma estela de Ungerer y Schmid¹³. Langacker, sin embargo, no analiza el por qué de que unos lexemas sean más largos que otros en su modelo, aunque sí considera la noción de 'integración conceptual' como concepto más amplio y flexible que la tradicional 'composicionalidad', para explicar las unidades simbólicas del lenguaje y cómo construyen cognitivamente unidades más complejas.

¹⁴ Por otro lado, la teoría de los primitivos semánticos de Anna Wierzbicka (Wierzbicka, 1988) contemplará la noción de prototipo desde una perspectiva diversa: un uso abusivo de la misma no evita la circularidad de las definiciones, por lo que la meta de la investigación lingüística ha de ser la búsqueda de un conjunto de primitivos semánticos, invariables de una lengua a otra.

¹⁵ Él propone, brevemente, que existen un dominio fuente y un dominio meta que se ponen en correspondencia, de modo que la proyección de un dominio a otro permite que se conceptualicen dominios abstractos o más complejos, como el de las emociones, a través de otros más sencillos y físicos como el del movimiento (Lakoff, 1987), como podremos observar en la fase de análisis.

nuestra vida, de modo que la base del conocimiento humano es la metáfora¹⁶. No obstante, es interesante apuntar que, en la etapa posterior de su obra y a través de la *Hipótesis de la Invarianza* (Lakoff, 1990), Lakoff irá un paso más allá, convergiendo con Johnson (Johnson, 1987) en su realismo experiencial, al sostener que las proyecciones metafóricas mantienen topología cognitiva, esto es, naturaleza imagística. La importancia de esta cuestión es esencial, puesto que se halla en la base del modo de conceptualizar del ser humano y la Gramática Cognitiva la recoge en sus fundamentos.

La naturaleza imagística del significado tiene una gran importancia en el panorama de la lingüística cognitiva y, concretamente, en el modelo de Gramática Cognitiva desarrollado por Langacker. Los vínculos entre los esquemas imagísticos y la metáfora conceptual los proporcionan las elaboraciones de aquéllos (Lakoff y Johnson, 1980: 14)¹⁷, como ocurre con las metáforas orientacionales u ontológicas, entre otras¹⁸. Pero también nuestra experiencia con objetos físicos y sustancias nos proporciona la base para comprender experiencias a través de objetos y sustancias¹⁹, lo que nos permite seleccionar partes de dicha experiencia y tratarlas como entidades discretas o sustancias del mismo tipo, categorizándolas, cuantificándolas y agrupándolas. Las metáforas permiten realizar estas proyecciones, interpretando que un objeto de conceptualización no ‘significa’ con respecto al mundo externo, sino que ‘adopta’ características de objetos que, prototípicamente, difieren del primero.

¹⁶ Las obras de estos dos estudiosos son paralelas, al compartir obras e ideas. Ambos comprenden el significado del mismo modo y se posicionan en contra del objetivismo. Johnson, no obstante, enfatiza la noción de esquema imagístico, mientras que Lakoff lo hace con la metáfora conceptual. Sin embargo, en su obra tardía (Lakoff, 1990), de nuevo Lakoff establece un puente con Johnson y también con la Gramática Cognitiva, al defender que no que la proyección entre dominios conserva estructura no proposicional, sino topología cognitiva.

¹⁷ Un ejemplo de ello es HAPPY IS UP, que conduce a expresiones en inglés como “I’m feeling up”, “That boosted my spirits” o “My spirit rose”. Su base física está vinculada al hecho de que, frecuentemente, posturas bajas, con los hombros, la cara o la cabeza hundidos, van acompañados de tristeza y depresión, mientras que una postura erecta lo hace de un estado emocional positivo.

¹⁸ De este modo, y como aparece en la fase de análisis, es posible conceptualizar el miedo como un objeto con orientación vertical; como una fuerza; como una fuerza que crece y explota; como una fuerza que ‘penetra’ en el ser humano, o que se localiza dentro o fuera del ser humano.

¹⁹ Como podremos comprobar en la fase de análisis, la experiencia de sentir miedo se conceptualiza como un ente que penetra, que devora, que causa dolor, como algo que te recorre el cuerpo, como un ente que crece en intensidad.

Aunque la Gramática Cognitiva no hace explícita de este mismo modo la importancia de la realidad experiencial, de los esquemas imagísticos y de la metáfora conceptual, su modo de representación y su método de análisis están presentes en su base. Langacker reconoce el papel de la metáfora en la conceptualización de dominios cognitivos, de modo que admite que muchos, si no todos, al invocarse, están estructurados metafóricamente (Langacker, 1991b: 8ss). No obstante, también reconoce que su poder estructural con respecto al mundo no implica una mayor clarificación de la naturaleza de las proyecciones y que algunas de ellas, como la metáfora del recipiente y la metáfora del conducto, se fundamentan en una visión objetivista del modelo de lenguaje (Langacker, 1991b: 8ss, 507ss).

“What one finds in language depends in large measure on what one **expects** to find. Among the factors that shape these expectations is **metaphor** (...) Of course, the **indisputable** power of metaphor does not come without certain **dangers** (...) An investigator who wishes not to be missed must make himself aware of the metaphors he uses and remain alert to both **limitations and the continuous pressure** they subtly exert” (Langacker, 1991b: 507ss).

Otro asunto importante que atañe a la construcción de significado dentro del paradigma cognitivista es el nivel básico (Brown, 1958; 1965; Kay, 1971), que proporciona el vínculo fundamental entre la estructura cognitiva y el conocimiento real del mundo, esto es, entre el objetivismo clásico y el experiencialismo²⁰. Se considera esencial en los procesos cognitivos, lo que encuentra evidencia en la investigación realizada por Rosch (Rosch et al., 1976)²¹ y en las conclusiones de autores como Brown y Kay (Brown, 1958; 1965; Kay, 1971), entre otros. Proporciona el vínculo entre categorías subordinadas y superordinadas, mostrando cómo la generalización procede hacia arriba y la especialización, hacia abajo. Ello permite estructurar y organizar el conocimiento a través de la percepción gestáltica, la formación de imágenes, el movimiento, la posición del cuerpo y la memoria, y ofrece la sistematicidad de las disciplinas científicas al campo de la categorización, separándose de quienes critican esta visión de la relación lenguaje y mente como poco rigurosa. Tanto el cognitivismo de las propuestas de la Dinámica de Fuerzas (Talmy, 1988, 2001), de la

²⁰ Es aquí donde se puede obtener la mayor cantidad de información sobre un elemento con el menor esfuerzo cognitivo, en este nivel básico. Por ello, los cognitivistas denominan a este mecanismo ‘principio de la economía cognitiva.

²¹ Ella concluyó que el número de atributos para las categorías subordinadas era ligeramente mayor que para las categorías básicas, y que la estructura del prototipo, o miembro en el que se unen el mayor número y más representativos atributos, sólo podía encontrarse en el nivel básico.

Semántica Conceptual de Jackendoff (Jackendoff, 1996), de la Semántica Cognitiva de Talmy (Talmy, 2001) como de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1976, 1978, 1979, 1982, 1987, 1991^a, 1991b, 2000, 2007, 2008) apoyan el constructivismo cognitivo jerárquico, de elementos más sencillos a más complejos, del nivel básico hacia un nivel superordinado, sobre un tipo de categorización no objetivista. La Semántica Conceptual, de modo similar a la Gramática Cognitiva, apoya una categorización, no sobre condiciones suficientes y necesarias, sino sobre estereotipos, sobre la similitud de familia, las categorías de nivel básico y los límites borrosos entre categorías. Las condiciones que propone Jackendoff recuerdan algunas nociones relativas a la categorización de la Gramática Cognitiva y a la de la Semántica de Marcos.

Tanto la Gramática Cognitiva como la Semántica Conceptual defienden que existe un orden jerárquico de las estructuras semántico-cognitivas. Para la Semántica Conceptual, el concepto superordinado es una condición necesaria para el subordinado. Para la Gramática Cognitiva, el conceptualizador, al interpretar una manifestación lingüística, realiza procesos como la elaboración y la especificación sobre el prototipo, que requieren un mayor esfuerzo cognitivo. Y cuando las especificaciones de un concepto en un evento de uso determinado, entran en ‘conflicto’ con la relación simbólica prototípica del mismo, el significado se construye a través de procesos de abstracción, sobre las características esquemáticas que ambos comparten. Por ello, siguiendo el modelo de R. W. Langacker, la base de una predicación es el conocimiento –organizado como los nodos de una red- que se presupone para determinar el significado de conceptos (Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2000, 2007, 2008), y que combina el conocimiento de las reglas y el conocimiento del mundo. En otras palabras, el modelo que propone Langacker es un ‘modelo de uso’.

Ahora bien, mientras que el paradigma cognitivista experiencial (Johnson, 1987; Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1990; Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2000) defiende que nuestras capacidades simbólicas están enraizadas en una base natural experiencial, y que el lenguaje es una forma de simbolización de las capacidades naturales –la acción sobre el mundo, la capacidad de relacionar analógicamente dominios, la conceptualización de la experiencia corporeizada-, el paradigma mentalista computacionalista mantiene que los símbolos privados del ‘mentales’ son independientes del lenguaje natural (Fodor, 1988; Jackendoff, 1983, 1990, 2003). Ello significa que el lenguaje no está integrado en el resto de

procesos mentales del individuo. La Gramática Cognitiva defiende que el lenguaje participa de la categorización, del conocimiento del mundo, de la pragmática, en resumen, del conocimiento enciclopédico del individuo, de modo que es conceptual y no modularista, al contrario que la Semántica Conceptual de Jackendoff, que retoma las ideas de Fodor (Fodor, 1988), separando la sintaxis como elemento autónomo a la semántica, y declarando que existen mecanismos no motivados semánticamente dentro de ella. Desde su visión, el lenguaje es una forma de representación intencional externa, que se hace de un lenguaje interno de computación simbólica e innato y que se encuentra en un módulo determinado de la mente, no integrado en el resto (Jackendoff, 1996). Pero la Gramática Cognitiva se 'separa' de esta visión, defendiendo que no existe un 'lenguaje natural' y un 'lenguaje interno y privado. Las manifestaciones lingüísticas son el resultado de procesos de interpretación cognitiva comunes a todos los hablantes, sean de tipo convencional o idiosincrásico. Se pone el énfasis en estos procesos cognitivos generales que enlazan la experiencia humana del mundo con la expresión lingüística. La semántica se vincula con la fonología a través de una relación simbólica, relación que engloba una serie de mecanismos como la categorización, la distribución y la interpretación conceptual, que muestran una plasmación lingüística. Por el contrario, el objeto de estudio de la Semántica Conceptual no es dicha relación simbólica a través de los mecanismos conceptuales tras la expresión lingüística, sino la representación fonética, las estructuras sintácticas y las semánticas, como establece la Hipótesis de la Estructura Conceptual (Jackendoff, 1996, 2003). El dispositivo cognitivo humano puede construir y manipular símbolos en relación a algún aspecto del mundo. La intencionalidad conduce a la construcción de representaciones simbólicas de diversos grados de iconicidad y convención motivadora.

El papel del mundo externo en la construcción del significado también varía dentro del paradigma cognitivista. Para la Semántica Conceptual existen dos realidades: la real y la conceptual, mientras que para la semántica de Talmy (Talmy, 1988) y la Gramática Cognitiva, el mundo externo parece ser tan sólo un referente no explícito sobre el que se realiza un proceso de interpretación conceptual. Por ello, Jackendoff detalla las categorías ontológicas, mientras que la Semántica Cognitiva (Talmy, 1988, 2001) y la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2000, 2007, 2008) no son explícitas a este

respecto, y tratan exclusivamente la epistemología. Estos dos últimos enfoques guardan similitudes en lo que respecta a los mecanismos de organización de una escena y a la interpretación conceptual -en términos de la Gramática Cognitiva-²², aunque el cuerpo teórico general en el que se engloban sea diverso. La descripción y categorización de Talmy (Talmy, 1988, 2001) es más detallada que la de Langacker (Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2000, 2007, 2008), aunque ambos autores explotan la distinción cognitiva entre figura y base, y pese a que para la Gramática Cognitiva ésta sea más general.

Conceptos del discurso como información nueva y dada, tópico y foco, se incorporan en el sistema de distribución de atención de la Semántica Cognitiva de Talmy, mientras que la Gramática Cognitiva localiza la distinción nueva-dada solamente a partir del evento discursivo y las asunciones y expectativas del fondo. Con la noción de perfil, la Gramática Cognitiva cubre todos los sistemas de la Semántica de Marcos de Talmy²³. Los grados de extensión de ésta se explican en la Gramática Cognitiva a través del resalte cognitivo de las subestructuras de la predicación, al igual que ocurre con los patrones de distribución. Por último, el sistema de Dinámica de Fuerzas, esencial en la causalidad y anclado en una base imagística, aparece apuntado en la Gramática Cognitiva²⁴, mientras que Talmy lo adopta como base de su modelo de Dinámica de Fuerzas (Talmy, 1988). De hecho, la Gramática Cognitiva hace coincidir los conceptos de sujeto -noción tradicionalmente sintáctica-, trayector -noción conceptual-, agente -noción del nivel predicativo- y elemento nuclear de la acción en cadena -o desencadenante de la fuerza- en una combinación prototípica, sobre la base del flujo de energía. Talmy, por su parte, desarrolla una categoría semántica olvidada en el estudio lingüístico: cómo las entidades interaccionan con respecto a la fuerza. Ello le permite desarrollar la noción tradicional de 'causatividad', vinculando lo físico, lo fisiológico, lo social, lo inferencial, el discurso y los dominios mentales de la referencia y la concepción

²² La distribución de atención de la Semántica de Marcos se asemeja a la asimetría perfil/base, y el despliegue del punto de perspectiva, a la perspectiva de la Gramática Cognitiva. Los sistemas de despliegue de perspectiva y de distribución de atención tratan los mismos fenómenos que Langacker denomina perspectiva, con la diferencia de que el nivel de síntesis y de ejemplariedad de la Semántica de Marcos de Talmy coincide también con el nivel de especificidad de la Gramática Cognitiva.

²³ La categoría 'dimensión' de éste último, se explica en la Gramática Cognitiva a través de la distinción perfil/base y lo que incluye la "plexity" de Talmy se analiza en términos de nivel de especificidad y escala de la predicación.

²⁴ Aparecerán referencias a él en la parte de análisis para profundizar en los distintos elementos de la acción en cadena y su interacción causal.

(Talmy, 2001: 409ss). La Dinámica de Fuerzas²⁵ (Talmy, 1988) representa a una teoría de causalidad en la que los elementos centrales son conceptos -como la cantidad de fuerza ejercida por una entidad, el equilibrio entre dos fuerzas, y el vector de fuerza que resulta de su interacción-, con una base evidente en las actividades motrices.

La Dinámica de Fuerzas funciona como una de los sistemas de base del lenguaje y la cognición, aproximándose a la estructura gramatical a través de un concepto con base experiencial y física, como es la energía (Talmy, 1988; 1991, 2001)²⁶. No obstante, Talmy considera que la gramática proporciona el 'esqueleto' al contenido -que es el léxico-, con lo que el lenguaje 'posee' dos subsistemas. El conjunto de conceptos gramaticalmente especificados de los distintos lenguajes proporciona el marco básico esquemático para la organización conceptual dentro del sistema cognitivo del lenguaje. En términos de la Gramática Cognitiva, las expresiones de Dinámica de Fuerzas reflejan un arquetipo conceptual (Langacker, 2000: 24), al interpretarse como una extensión del dominio de lo físico al dominio de lo psicológico²⁷. Pero en el modelo de Langacker, la energía aparece en el modelo de acción en cadena, si bien de un modo no tan detallado, y vinculada sucintamente a las nociones de agente, paciente e instrumento, fundamentalmente (Langacker, 1991^a: 216ss).

La Dinámica de Fuerzas de Talmy (Talmy, 1988, 2001) apoya parcialmente la noción de 'concepto' de la Gramática Cognitiva, defendiendo que el lenguaje refleja asunciones de tipo físico que no son fiel reflejo del comportamiento de la ciencia en general²⁸. La Gramática Cognitiva no explicita la ontología y se ocupa

²⁵ Según Talmy, la Dinámica de Fuerzas caracteriza a los modales, mientras que la Gramática Cognitiva analiza los modales a través de las relaciones epistémicas que establecen en la predicación.

²⁶ Este modelo hace más explícito el vínculo entre la fuerza y la causalidad, porque analiza distintos patrones a través de los elementos agonista y antagonista, de tendencia a la acción o al descanso, de fuerza mayor o menor, del descanso o la acción como resultado de ejercer la fuerza (Talmy, 1988)

²⁷ Talmy (Talmy, 1978, 1985, 1988, 1991, 2001), incluye la causalidad en su noción de marco-evento, defendiendo que existen seis componentes cognitivos que juegan un papel importante en la estructura conceptual de un evento de movimiento: la figura, la base, el trayecto, el movimiento, el modo y la causa. Los paralelismos con la Gramática Cognitiva de Langacker y su método de análisis y representación -tomando como base el trayector, el hito, el proceso o la relación que los vincula y el dominio en el que localizan- son evidentes.

²⁸ Por ejemplo, mientras que en el lenguaje la causalidad simplificada tiene estructura tripartita -estado anterior estático, transición discreta y estado subsecuente estático-, la perspectiva de la física considera que todo es un continuum causal sin interrupciones artificiales. De hecho, algunos de los conceptos básicos de la Dinámica de Fuerzas no

tan sólo de lo epistemológico, compartiendo aportaciones como las de Kövecses (Kövecses, 2006) con respecto a la causalidad. Éste defiende que, en una manifestación lingüística, el lenguaje puede reducir la causalidad a una forma esquemática, extendiendo sus conceptos de fuerza física al comportamiento de la mente y entre mentes, dividiendo al sujeto en componentes separados. En otras palabras, la causalidad física puede no comportarse de modo idéntico a la conceptual.

Jackendoff critica a la Gramática Cognitiva en su modo de representación, mostrando su adhesión al análisis de la percepción visual (Jackendoff, 1996). Para Jackendoff es tan importante el papel de este tipo de percepción, que tilda de ambigua y parcialmente confusa a la Gramática Cognitiva, al ser simbólica –y no totalmente icónica- en su modo de representación. Para la Gramática Cognitiva, el plano espacial posee un rol importante en nuestras conceptualizaciones porque proporciona la base físico-experiencial de gran parte de nuestros conceptos. No obstante, la Gramática Cognitiva basa su modo de representación en los principios de la percepción gestáltica, con lo que la visión está mediada por los procesos de conceptualización del individuo. De nuevo, la Gramática Cognitiva y la Semántica Conceptual difieren en el papel del mundo externo, de la ontología y la epistemología.

El significado se organiza en modelos cognitivos en la teoría de la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1987); en scripts en la psicología cognitiva y la inteligencia artificial (Schank y Abelson, 1977; Minsky, 1975) y en marcos en diversos autores (Fillmore, 1968, 1975, 1977, 1982, 1985; Fillmore et al., 1988; Fillmore y Kay, 1993; Talmy, 1988, 2001). Un marco –que, inicialmente, fue definido como una entidad lingüística en un sentido no cognitivista- (Fillmore, 1975)²⁹, es un aparato de estructuración

tienen correspondiente en física –como ocurre con el bloqueo, la resistencia o la superación (Talmy, 1988).

²⁹ La noción de marco fue introducida en la lingüística por Charles Fillmore, que comenzó sus propuestas con la teoría de la Gramática Caso en los años 60, y continuó con la del marco entre los 70 y los 90 (Fillmore, 1968, 1975, 1977). En un principio, Fillmore (Fillmore, 1975: 124) lo definió como:

“cualquier sistema de selecciones lingüísticas –donde los casos más fáciles son listas de palabras, aunque también se incluirían selecciones de roles gramaticales o de categorías lingüísticas- que se pueda asociar con instancias prototípicas de escenas”.

conceptual que engloba una serie de elementos –similar, por tanto al dominio y a la base langackerianas-, de modo para comprender cualquiera de ellos es necesario entender toda la estructura en la que se engloba³⁰ (Filmore, 1982). La Gramática Cognitiva defiende que tanto las estructuras semánticas o predicaciones (Langacker, 1991^a: 4ss)³¹, como los predicados, se caracterizan con respecto a dominios cognitivos, que son cualquier tipo de conceptualización –una experiencia de percepción, un concepto, un sistema de conocimiento elaborado, etc-. De hecho, considera el tiempo, el espacio bidimensional y tridimensional, el color, la escala de tonos vocales, la temperatura o las emociones como dominios básicos (Langacker, 1987; 1991^a), esto es, espacios o campos de potencial representativo y conceptual que resultan irreducibles desde el punto de vista cognitivo. La mayoría de las ‘predicaciones’ –en el sentido de la Gramática Cognitiva-, requieren, sin embargo, más de un dominio para su descripción completa, esto es, una matriz compleja. De este modo, la descripción semántica de una expresión parte de una concepción de complejidad ‘arbitraria’³², de modo que las estructuras de un nivel determinado presuponen otras de complejidad más básica para su caracterización. Esto implica que los humanos conceptualizamos dominios más básicos y más complejos porque poseemos la capacidad cognitiva para ello³³.

Sobre un dominio o matriz compleja, el conceptualizador destaca ciertos elementos o subestructuras a las que dota de una relevancia especial. El valor semántico de una expresión, no obstante, no reside únicamente en el perfil o en la base, sino en la relación entre los dos, aspecto en el que está de acuerdo

Dicha noción evolucionó a lo largo de sus escritos, hasta que obtuvo una reinterpretación cognitiva, que le permitió defender la hipótesis de que de un mismo marco se podían derivar distintos patrones fraseales y distintos –aunque sí relacionados- verbos

³⁰ Éste último hecho recuerda el concepto de activación de la Gramática Cognitiva, que defiende básicamente que en el contexto sistémico, situacional y sintagmático se activan ciertos elementos, que a su vez, activan a otros –que se introducen en el abarque de la predicación cuando se realiza una selección léxica- o se produce una gramatical o sintáctica-, formando redes- (Langacker, 1987: 162ss)

³¹ La Gramática Cognitiva define ‘predicación’ como el significado de una expresión, que incluye el modo en que el conceptualizador ‘dibuja’ ese contenido, y ‘predicado’ como el significado de un solo morfema. En la presente tesis, se empleará el término ‘predicación’ en este sentido y en el tradicional, de modo que, por defecto, cuando aparezca hará referencia al segundo, y tan sólo cuando se indique, al primero.

³² Arbitraria, porque así califica la Gramática Cognitiva al enfoque que se sitúa en contra de la predictabilidad absoluta del lenguaje (Langacker, 1991b: 48ss).

³³ Este mecanismo cognitivo de construcción jerárquica en el sentido cognitivista nos lleva de nuevo a la pregunta de si existen dominios básicos irreducibles, cuestión que trata esquivamente la Gramática Cognitiva, y sobre la que se posiciona la Semántica de Marcos y la Semántica Conceptual.

Talmy (Talmy, 1988) y la Gramática Cognitiva. Para Fillmore, por su parte, las palabras representan categorizaciones de experiencia, cada una de estas categorías apoyada en una situación motivante que sucede frente a un fondo de conocimiento y experiencia. De este modo, cuando uno de los elementos de la estructura muestra manifestación lingüística, el resto aparece automáticamente (Fillmore, 1982).

La Semántica de Marcos se ha aplicado a una serie de campos con el objetivo de explicar fenómenos sintácticos, léxicos y semánticos. Adele Goldberg, partiendo de la Semántica de Marcos, desarrolló la Gramática de Construcciones, con paralelismos con la Gramática Cognitiva. Para aquélla (Fillmore et al., 1988; Fillmore et al., 1993; Lakoff, 1987; Brugman, 1988; Lambrecht, 1994; Goldberg, 1995, 2006), la noción básica es la ‘construcción’, una correspondencia forma-significado independiente de su instanciación y que constituye la unidad básica de estudio. Las construcciones poseen significado independientemente de los elementos que aparezcan en ellas, pese al hecho de que parte de su semántica se deriva de la interacción de éstas con la manifestación lingüística. Se defiende –de modo similar a la Gramática Cognitiva-, que una diferencia en la forma sintáctica conlleva una diferencia de significado³⁴ y que no existe una división estricta entre el léxico y la sintaxis ya que son, esencialmente, el mismo tipo de estructura de datos representada declarativamente. Al compartir la cuestión de la prototipicidad del paradigma cognitivista, el enfoque acomoda casos atípicos a través del papel de las condiciones en que dicha construcción se produce de forma exitosa, incluyendo factores semánticos y pragmáticos.

La Gramática Cognitiva, no obstante, difiere en este punto del enfoque de la Gramática de Construcciones por el concepto de ‘construcción’, que, siguiendo a Langacker (Langacker, 2005: 146ss), no clarifica qué es exactamente el sentido de una palabra (Goldberg, 1995: 12). Para aquél, el hecho de que un verbo que aparece en una construcción particular regularmente tenga un significado apropiado en esa construcción, presupone que los lexemas tienen significado independientemente de las construcciones en que aparecen, y que éstas existen independientemente de los elementos que aparezcan en ellas. La Gramática Cognitiva es un modelo de uso, en el que lexemas y construcciones representan

³⁴ “Principle of No Synonymy” (cf. Bolinger, 1968; Haiman, 1985; Clark, 1987; MacWhinney, 1989)

abstracciones de expresiones en las que son immanentes e indisociables. Tan sólo cuando un uso se arraiga y convencionaliza, convirtiéndose en una unidad lingüística, aparece un significado específico de construcción. Pero, cuando esto no ocurre, y el evento de uso en que aparece, por ejemplo, un verbo, 'entra en conflicto' por sus especificaciones con la construcción en la que se engloba, aparece una relación de categorización por extensión. De este modo, el conceptualizador es capaz de construir el significado de la expresión estableciendo correspondencias entre la vinculación simbólica de fonética y semántica de dicho concepto, y los del evento de uso, aunque la unidad no se convencionalice como tal. Por tanto, desde el punto de vista de la Gramática Cognitiva, la vinculación simbólica entre fonología y semántica en una unidad engloba a cualquier ejemplo gramatical si está convencionalizado y afianzado psicológicamente, y no es construcción tan sólo aquel concepto en el que algún aspecto no es predecible de las partes que lo componen.

Esquemmatización/especificidad, complejidad simbólica, afianzamiento cognitivo o "entrenchment" (Langacker, 2000: 93ss) y convencionalización en la comunidad hablante son los factores que hacen que un concepto simbólico se convierta en una unidad lingüística convencional, en términos de la Gramática Cognitiva. Las expresiones y los patrones que ellas instancian tienen el mismo carácter, con lo que el conocimiento de la regla convive con el de la unidad que ésta instancia. La Gramática Cognitiva recoge esta cuestión bajo la etiqueta de la falacia exclusionista (Langacker, 1987: 28ss), por la que el conceptualizador integra el conocimiento de la regla, del mundo, del discurso, de la interacción, etc, con el conocimiento de unidades, y ambos coexisten sin ser excluyentes. Un concepto se convierte en unidad simbólica cuando está afianzado y convencionalizado, esto es, cuando un grupo de hablantes lo emplea extensamente, haciendo que su uso sea común y sea sancionado como correcto por dichos conceptualizadores. De este modo, puede instanciar la regla y también activarse como un nodo del sistema, sin que exista esfuerzo constructivo.

El lenguaje incorpora fenómenos que no son puramente lingüísticos, con lo que no existe un límite claro entre las unidades lingüísticas y no lingüísticas, y la pertenencia a una lengua es cuestión de grado (Langacker, 1987: 2.1). El modelo aspira a desentrañar mecanismos generales que puedan analizar tanto ejemplos del lenguaje regular como del idiosincrásico y del lenguaje figurado. Se

defiende la no predictabilidad absoluta (Langacker, 1987: 52ss), ya que en el lenguaje se combinan el conocimiento de la regla y el del uso. A diferencia de la Gramática de Construcciones, que presta atención a las distintas posibilidades de combinación de una determinada construcción con lexemas alternativos, la Gramática Cognitiva no dota de significado a la construcción y al lexema, sino al modo en que el significado aparece en la manifestación lingüística a través de la interpretación conceptual.

La Gramática Cognitiva defiende que en las construcciones –entendiendo por tales, en un sentido amplio común a ambos enfoques, las vinculaciones simbólicas entre la estructura semántica y la fonológica que cubren el continuo léxico-gramática-, la forma a la que el significado se vincula hace referencia tan sólo a la fonología, mientras que en la Gramática de Construcciones dicha forma incluye estructura fonológica y forma gramatical (Goldberg, 1995: 51). El objeto de estudio de la Gramática Cognitiva es la secuencia lingüística tal y como aparece en la superficie, sin buscar niveles intermedios de representación a partir de ella. Se ocupa del significado a través de los mecanismos conceptuales que encapsulan las manifestaciones lingüísticas, así como del modo en que se produce la distribución y selección lingüística a través de la segregación figura/base y trayector/hito. La gramática es simbólica en su naturaleza y no es un nivel independiente de representación. Para la descripción lingüística tan sólo necesitamos prestar atención a las estructuras semánticas, las fonológicas y los vínculos simbólicos entre ambas, no es necesario nada más.

La Gramática de Construcción y la Gramática Cognitiva rechazan el modelo de pensamiento gramatical tradicional que considera que léxico y gramática son cuestiones diversas, que cada elemento lexical se categoriza representando una parte concreta del discurso y que en cada lengua, sustantivos y verbos son algunas de las partes del discurso para las que los elementos léxicos se categorizan. En la Gramática Cognitiva, los elementos léxicos son uniones simbólicas que tienen el estatus de unidad convencional y que son específicas – especialmente, en el polo fonológico-. Cada uno evoca un contenido conceptual como su base, de modo que, al integrarse con otros conceptos, se establecen correspondencias entre el perfil de, por ejemplo, el sustantivo, y la entidad basada. En la Gramática de Construcciones, no se establecen correspondencias del mismo modo, pero la unidad de nivel superior hereda especificaciones de la construcción.

Tanto la Semántica Conceptual, como la Dinámica de Fuerzas y la Gramática Cognitiva comparten una base cognitiva, que se plasma en los paralelismos entre sus propulsores. Langacker enfatiza lo conceptual como base de toda la expresión lingüística; Jackendoff cree en lo cognitivo, pero también que la sintaxis es autónoma y que ha de explicar fenómenos que no están motivados simbólicamente y Talmy defiende la base cognitivo-experiencial e interdisciplinar del significado³⁵. La Semántica Conceptual es partidaria de la existencia de una región en la mente que se ocupa de la sintaxis, mientras que Gramática Cognitiva rechaza que la generación de la lengua siga procesos distintos a cualquier otro mecanismo cognitivo no lingüístico. Los tres autores se manifiestan de acuerdo en que el significado pertenece al mundo de lo que percibimos, y no al mundo externo, del que y sobre el que construimos imágenes.

No obstante, la Gramática Cognitiva defiende que las categorías de sustantivo y verbo son definibles no tan sólo a nivel de prototipo, sino también esquemáticamente. De este modo, el enfoque acomoda instancias que son extensiones –y no elaboraciones o instanciaciones-, de un esquema. Un sustantivo perfila una región –“thing” en terminología de la Gramática Cognitiva-, esto es, una región en un dominio. El esquema del sustantivo es instanciado por toda clase de sustantivos, formando una red de relaciones de categoría (Langacker, 1987: ch. 10), en la que existen ejemplos más y menos idiosincrásicos, instanciaciones que se convencionalizan y otras que no lo hacen, pero son comprendidas por categorizarse con respecto a aquéllas. Por ello el conocimiento lingüístico cubre tanto construcciones que son idiosincrásicas, como aquéllas que son el resultado de patrones de producción gramatical ‘regulares’, y por ello la ‘corrección gramatical’ –en un sentido tradicional-, es un proceso flexible que implica gradación y en el que las unidades nuevas se comparan con las convencionalizadas, pudiendo producir o no significado. Los elementos de la descripción gramatical no son estructuras especiales, irreducibles, no son primitivos, no existe un dominio independiente del lenguaje que sea la gramática. La Gramática de Construcción es

³⁵ Talmy escribe (Talmy, 1988: 99)

“The long-range goal, therefore, toward which the present study is intended to contribute, is the determination of the overall character of conceptual structure in human cognition. –a goal requiring a cooperative venture among the cognitive disciplines”

aparentemente menos radical en este punto, al considerar que ni los sustantivos, ni los verbos, ni el sujeto ni el objeto son definibles semánticamente, y que sí existe este conjunto de primitivos gramaticales irreducibles (Langacker, 2005).

Como se puede apreciar, la relación de sintaxis y semántica, por una parte, y la de nociones léxico-gramaticales, por otra, constituyen los puntos de divergencia mayores entre los autores de la Semántica Conceptual, la Semántica de Marcos y la Gramática Cognitiva. Para ésta última, incluso el sujeto y el objeto son conceptos simbólicos. Pero lo que distingue al enfoque de Langacker reside en que las nociones de sustantivo, verbo, objeto y sujeto no pueden caracterizarse tan sólo a nivel de prototipo, sino también a nivel esquemático. Esto significa que dicha caracterización es válida para todas las instancias que hacen referencia a las habilidades cognitivas manifestadas en el correspondiente arquetipo. Y también, que el sujeto de una expresión nominal especifica el trayector de la relación perfilada, mientras que el objeto, especifica el hito. El trayector y el hito, sobre la base de otros participantes y de las circunstancias, son los puntos de referencia a través de los que la mente del conceptualizador accede a construir toda la escena (Langacker, 1993)

Precisamente a este respecto, la Gramática Cognitiva se aleja de la Semántica Conceptual. Jackendoff (Jackendoff, 1983, 1990, 1996, 2003) defiende que el significado de una expresión está determinado por las propiedades objetivas de la entidad que designa. La Gramática Cognitiva, sin embargo, al igual que la Dinámica de Fuerzas, defiende las categorías epistemológicas y no las ontológicas. Además, los arquetipos conceptuales, en el marco de la Semántica Conceptual, no son candidatos apropiados para definiciones semánticas. Según Jackendoff, no todos los sustantivos ‘denotan’ un objeto –véase el caso de “earthquake”-, ni las partes del discurso pueden definirse en términos de significado.

La Dinámica de Fuerzas y la Gramática Cognitiva comparten la creencia de que los esquemas imagísticos son esenciales para fundamentar el conocimiento en una base corporal, mientras que la Gramática de Construcciones se separa de esta visión experiencialista de la realidad. Además, según la Dinámica de Fuerzas (Talmy, 1988), aunque los modelos conceptuales de la organización lingüística se vinculan estrechamente con nuestras concepciones no-científicas del mundo, pueden transmitir creencias que no coinciden con el comportamiento

científico-físico. Esto coincide con la visión mundo-significado de la Gramática Cognitiva, que de un modo explícito en el segundo volumen de *Foundations*, también se suma a esta opinión³⁶. De hecho, los modelos culturales que posee la mayoría de la gente no tienen por qué ser necesariamente conocimiento objetivamente verificable, al alcance de los expertos, sino modelos que se correspondan con lo que percibimos (Langacker, 1991b) y que nos permitan hacer predicciones funcionalmente correctas (Kempton, 1987). La importancia del concepto de modelo cognitivo dentro de este marco es indiscutible, ya que permite organizar y dar coherencia a grupos de categorías relacionadas entre sí (Ungerer y Schmid, 1996). Así, los modelos cognitivos se basan en la asunción de que mucha gente comparte a groso modo el mismo conocimiento básico de cosas del mundo cotidiano. Por tanto, la visión del experto no es más fiable que la del discurso de lego, en lo que respecta a la naturaleza del significado, aunque contribuya a desentrañar la raíz de los modelos populares. En la medida en que todos conceptualizamos con respecto al mundo exterior, todo individuo puede acceder a los mecanismos conceptuales que producen el significado. Los avances empíricos de la ciencia parecen apoyar en gran medida dichas teorías sobre la conceptualización (Rosch, 1975; Damasio, 1994, 1999; LeDoux y Phelps, 2004; Ohman, 2004).

³⁶ Langacker recoge el hecho de que algunas metáforas, como “CONTAINER”, también conceptualizan ideas no-científicas del mundo, transmitiendo creencias que pueden no ser rigurosas sobre, por ejemplo, la visión del lenguaje.

2. Lenguaje, forma y significado: la concepción del lenguaje del paradigma cognitivista y su vinculación con anteriores visiones de la relación forma-significado.

El marco general de la lingüística cognitiva propone que no es el lenguaje el que conceptualiza, sino la mente del ser humano. Fue Chomsky (Chomsky, 1957) quien primero afirmó que la lingüística era una rama de la psicología cognitiva, entendiendo por tal no la psicolingüística que se encarga del estudio del lenguaje en uso, sino las condiciones universales de posibilidad del conocimiento lingüístico. Dicho conocimiento es lo que recoge la 'gramática universal', que pretendía encontrar los mecanismos biológicos e innatos generadores de la expresión sintáctica, yendo más allá de lenguajes individuales, y dejando fuera de la descripción lingüística el lenguaje idiosincrásico. En la dicotomía entre competencia y uso lingüístico, el objeto de estudio de la lingüística había de ser la competencia ya que el uso es un espejo 'defectuoso' de la primera. En otras palabras, las manifestaciones lingüísticas no son elementos fiables sobre los que realizar un análisis lingüístico y por ello el centro del estudio es la autonomía formal de la sintaxis. La gramática del paradigma generativo es innata y se halla en un módulo de la mente, interaccionando con otras capacidades de tipo cognitivo, como la memoria, la percepción, las habilidades personales o retóricas, y es una pieza central de la cognición. Pero el significado no es lo fundamental en el estudio lingüístico, porque no pertenece al ámbito de la mencionada capacidad gramatical generadora del ser humano.

Como discípulo de Chomsky, Lakoff se adhirió inicialmente al compromiso generativista y a la propuesta del objetivismo fregeano de que la lógica formal y el significado se basan en la referencia y la verdad. El significado no equivalía a conceptualización, ni cobraba un papel preponderante en su modelo, que se centraba en la forma. Pero George Lakoff evolucionó en sus posturas hacia el cognitivismo, con lo que no mantuvo la misma visión sobre la relación entre el pensamiento y la lengua (Lakoff, 1990; Lakoff y Johnson, 1980). El principio generativista entraba en conflicto con el compromiso cognitivo y de generalización, las dos fuentes principales del cognitivismo según Lakoff en la

Hipótesis de la Invarianza (Lakoff, 1990). Por eso Lakoff se separa de las aportaciones generativistas y se acomoda en el marco cognitivista. Su anterior adhesión al modelo chomskiano no podía explicar los principios que regulan la totalidad de los fenómenos lingüísticos, ni tenía como fin la búsqueda de procesos generales de cognición, ni se basaba en la evidencia empírica de otras disciplinas que pudieran arrojar luz sobre dichos procesos. De ahí que Lakoff acabara considerando como 'platonista' a la gramática universal, al excluir fenómenos lingüísticos que los sistemas combinatorios en que se basaba no podían acomodar, y defendiendo la no autonomía de la sintaxis.

El generativismo buscaba un conjunto finito de condiciones o elementos primitivos, pero, de acuerdo al pensamiento cognitivista de Lakoff, no existía evidencia empírica alguna de la existencia de dichos primitivos (Lakoff, 1990). De hecho, la investigación actual no permite establecer aún definitivamente si la capacidad lingüística es innata y genética o no³⁷, aunque apunta a la existencia de algunos elementos universales. Paulatinamente y en el ámbito académico, comienza a surgir la idea de que el elemento que dota a un modelo de carácter científico no es el aparato formal ni el discurso de experto del marco objetivista. Comienza a surgir la premisa de que es posible incluso construir un sistema formal totalmente riguroso, pero que haga aseveraciones falsas sobre el lenguaje y guarde una relación trivial con la organización lingüística (Langacker, 1987: 43). Se hace evidente que la descripción lingüística no puede obviar fenómenos como la metáfora, los esquemas imagísticos, las imágenes mentales, los procesos cognitivos generales, las categorías de nivel básico, los fenómenos prototípicos, el significado de los símbolos, la base del significado en la experiencia corporal y social o el uso de bases neuronales para la teoría lingüística (Lakoff, 1990).

La Semántica Conceptual retoma parcialmente las aportaciones de la tradición generativa, aunque considera el significado como conceptualización (Jackendoff, 1996). Se localiza a medio camino entre la autonomía de la sintaxis y la

³⁷ En el primer volumen de *Foundations of Cognitive Grammar* Langacker defiende que la investigación, hasta el momento presente, no ha llegado a desentrañar esta cuestión. En el segundo volumen de *Foundations*, sin embargo, argumenta:

“Though agnostic on the questions of innateness, and the extent to which linguistic structure reflects special evolutionary adaptations, cognitive grammar does consider language to be indissociable from other facets of human cognition. Only arbitrarily can language be sharply delimited and distinguished from other kinds of knowledge and ability”. (Langacker, 1991b: i)

construcción cognitiva del significado, -cuestión por la que se ha incluido en secciones anteriores-. De hecho, la sintaxis se vincula a una capacidad pre-existente en la mente del niño, que desarrolla la adquisición del lenguaje, y que es innata, independiente, universal y específica con respecto al resto de los mecanismos cerebrales³⁸. La Gramática Cognitiva no se posiciona claramente con respecto al carácter innato de la gramática, pero sí la localiza participando del resto de los mecanismos cognitivos. La fonética, la sintaxis o la semántica no son compartimentos estancos y separados, como defendía la Semántica Conceptual. El léxico –al igual que la sintaxis y la gramática- tiene una base conceptual y simbólica, y forma un continuo con ellos. La sintaxis no es autónoma -en el sentido generativista-, y la totalidad de los fenómenos sintácticos están motivados semánticamente³⁹, de modo que una selección lexical, una combinación gramatical o disposición sintáctica –en el sentido tradicional de estos términos- conlleva siempre una imagen semántica distinta⁴⁰. La gramática es simbólica: los sustantivos, de un modo canónico, representan una cosa en terminología langackeriana; los adjetivos, una relación, al igual que las preposiciones o los adverbios; un adjetivo elabora el hito de un trayector que será, prototípicamente, el sustantivo al que acompañe; un adverbio elabora también un hito, pero lo hace con respecto al verbo al que puede acompañar; los verbos encapsulan un proceso; los modificadores ‘basan’ al tipo que encapsula el sustantivo al que modifica; los cuantificadores lo ‘basan’ y lo elaboran. Todo está motivado semánticamente, desde una coma –que puede introducir al conceptualizador en la escena, elaborar una idea o coordinar dos conceptos-, hasta una frase compleja. Sin embargo, en la Semántica Conceptual, las

³⁸ La Gramática Cognitiva no se posiciona con respecto a si la capacidad lingüista es innata o no, porque proclama que no existe aún evidencia suficiente de ello (Langacker, 1991b: i). Lo que sí es fundamental en el modelo de Langacker es que la gramática, el léxico y la sintaxis forman un ‘continuum’ simbólico, que se rige por los mismos principios cognitivos generales, y en los que participa el lenguaje. Éste no es un módulo independiente y específico de la mente, sino que participa de los principios conceptuales generales.

³⁹ La Semántica Conceptual defendía que existían fenómenos sintácticos no motivados, como ocurre con el orden lineal de las frases verbales, el orden del determinante, adjetivo y sustantivo, la necesidad de sujeto –que no se cumple en español-, la concordancia de géneros y la casi totalidad de los fenómenos fonológicos –a excepción del acento, fundamentalmente-

⁴⁰ En lo que respecta a la motivación, la Gramática Cognitiva explica que la predictabilidad del lenguaje no es absoluta, y que la motivación puede no estar relacionada con los aspectos de la percepción holística. El lenguaje es una combinación de idiosincrasia y de regularidad, de creatividad y de productividad.

propiedades semánticas no son suficientes para explicar cómo la forma sintáctica del lenguaje refleja el pensamiento.

Para la Semántica Conceptual, la sintaxis, la fonología y la estructura conceptual son tres sistemas generativos paralelos, no derivando el significado de la sintaxis, ni del continuo léxico-gramático-sintáctico langackeriano. Mientras Langacker defiende en la Gramática Cognitiva que son tan sólo necesarios dos niveles de descripción de la expresión lingüística, uno semántico y uno fonológico, que guardan una relación simbólica, la Semántica Conceptual propone la existencia de uno, de tipo innato, formado por reglas conceptuales de formación correcta. Construimos el significado –nuestro universo mental- partiendo de la experiencia registrada en dominios básicos (Jackendoff, 1990) y progresando a niveles más altos de organización conceptual a través de operaciones cognitivas innatas. Para desentrañar el significado, es necesaria la descomposición lexical en la estructura conceptual, una teoría de descomposición que abarque distintos tipos de indeterminaciones, como parte de la estructura conceptual, pero que evidencie que dichas indeterminaciones juegan sólo un papel secundario o menor en la relación entre sintaxis y estructura conceptual⁴¹, para llegar finalmente a los conceptos básicos.

Frente a otros tratamientos de la manifestación lingüística, la Gramática Cognitiva defiende que es la gente la que piensa y usa el lenguaje o no, para llegar a nuevas conceptualizaciones. La investigación no ha de centrarse en representaciones abstractas tras las de superficie, como defienden los generativistas (Langacker, 1976), sino en lo conceptual y en no dejar de lado ningún aspecto de la lengua⁴², incluido el lenguaje figurado, las manifestaciones que no son correctas gramático-sintácticamente y los usos idiosincrásicos. La estructura gramatical –entendida en un sentido amplio- es explícita y las

⁴¹ Jackendoff representa una rama particular de la escuela de descomposición al defender la necesidad de descomponer el significado, aunque no sobre características binarias o condiciones necesarias, suficientes y finitas. La Gramática Cognitiva, sin embargo, mostrará su rechazo a la descomposición, aunque también Langacker acaba asumiendo que existen unos campos de potencial conceptual representativos e irreducibles. El significado surge de la relación simbólica entre fonología y semántica, de la relación en el evento de uso entre vocalización y conceptualización.

⁴² Fue precisamente este debate -la cuestión de lo conceptual- la que generó revuelo entre los generativistas y los transformacionalistas seguidores de Chomsky. Si las reglas de gramática podían producir todas las frases posibles correctas, también podían producir las estructuras conceptuales. De ello se podía derivar que la gramática podía ser algo cognitivo, por lo que los generativistas abandonaron la relación entre la representación semántica y la estructura conceptual.

combinaciones sintáctico-gramaticales son plasmaciones de los mismos mecanismos conceptuales de la mente humana. La visión del lenguaje es funcionalista y conexionista y el objetivo del análisis conceptual no se vincula al hallazgo o establecimiento de un conjunto de reglas que tengan la capacidad de generar las distintas combinaciones gramático-sintácticas, sino la búsqueda de principios generales cognitivos integrados en el resto de las capacidades cerebrales.

3. Lenguaje, pensamiento y cultura: las relaciones de dependencia entre ellos en el marco lingüístico en que se incluye la Gramática Cognitiva.

La lingüística cognitiva, en general, y la Gramática Cognitiva como parte de este mismo marco, defiende que el pensamiento es previo al lenguaje, sitúandose del lado de la versión flexible de la Teoría de la Relatividad Lingüística (Whorf, 1973). Frente a la dependencia lenguaje-pensamiento y a la asunción de que el primero limita al segundo, la Gramática Cognitiva defiende que una selección léxica o una combinación gramático-sintáctica conlleva distinta interpretación conceptual de la que encapsula otra selección o combinación. Pero es el conceptualizador el que realiza el proceso de construcción de significado, pudiendo concebir entidades y situaciones para las que no esté disponible una expresión lingüística estándar. Además, existen experiencias como el arte visual o la música, que conllevan procesamiento cognitivo, pero que no se expresan sistemáticamente a través de palabras. (Langacker, 1977).

Para uno de los propulsores de la Teoría de la Relatividad Lingüística (Whorf, 1973), la mente del observador –pero, principalmente, su sistema lingüístico– organiza el flujo de impresiones en que se presenta el mundo. Para la Gramática Cognitiva, sin embargo, los pensamientos preceden a la verbalización⁴³, aunque el lenguaje participe de los procesos cognitivos generales del conceptualizador. Pese a que la verbalización imponga algunas limitaciones al conceptualizador porque las lenguas empleen imágenes distintas en su léxico y gramática, la capacidad lingüística está enraizada en el resto de la cognición. Además, para la Gramática Cognitiva, nuestro conocimiento lingüístico se transforma para adaptarse a nuestras necesidades expresivas, combinándose con otros tipos de conocimiento y siendo un modelo de uso no predecible completamente. El lenguaje es una combinación de libertad y productividad, o convención y no productividad. Al contrario que la tradición de la gramática transformacionista, la creatividad lingüística no hace referencia a la posibilidad de crear y

⁴³ Considérese el caso de los niños pequeños, que primero perciben los objetos, y después son capaces de nombrarlos (Langacker, 1976). O los casos en que la gente puede concebir entidades y situaciones para los que no esté disponible una expresión lingüística estándar, como el pensamiento ante la música o el arte visual, que no se expresa en palabras (Langacker, 1976).

comprender un número potencialmente infinito de expresiones nuevas, sino a los procesos creativos de un conceptualizador que vinculan semántica y fonología en un evento de uso particular, y que categorizan dicha relación con respecto a la simbología (Langacker, 1976). Y esta expresión puede ser idiosincrásica, parte de lo que se denomina lenguaje figurado, o puede ser una instanciación de los patrones regulares de activación neuronal, siendo ambas el producto de los mismos mecanismos. Por ello, la Gramática Cognitiva acoge bajo el mismo marco las instanciaciones convencionalizadas, las regulares, las que pueden catalogarse como 'incorrectas', las que activan modelos cognitivos, metonímicos, las afianzadas en la comunidad de hablantes y las que son fruto de procesos creativos de un conceptualizador particular. Y la cuestión implícita en la Hipótesis de la Relatividad de que existen varios tipos de pensamiento –verbal y no verbal-, y las propuestas con respecto a las que las diferencias estructurales entre lenguas limitan y determinan muchos de los procesos de pensamiento de los hablantes, no son apoyadas por la Gramática Cognitiva. De hecho, Langacker en sus comienzos (Langacker, 1976) defiende que el lenguaje emplea imágenes distintas para codificar nociones equivalentes, pero que los aspectos particulares de la estructura de cada lengua no producen diferencias cognitivas.

Whorf (Whorf, 1973) defiende que, en la relación entre el lenguaje y el pensamiento, nos encontramos ante un nuevo principio de relatividad por el que todos los observadores no están movidos por la misma evidencia física para realizar el mismo 'dibujo' del universo, a menos que compartan la misma base lingüística. La tradición transformacionista, por el contrario, apunta a que las lenguas tienen más en común que lo que podría suponerse a través de sus manifestaciones de 'superficie'. La Gramática Cognitiva no distingue entre un nivel de 'superficie' y un nivel 'de base' de la estructura gramatical o sintáctica. Las manifestaciones lingüísticas conllevan un proceso de creación de significado que se denomina 'integración conceptual' –"construal" en su término en inglés-, que se lleva a cabo a través de selecciones del conceptualizador, de la perspectiva que adopta, de su punto de referencia y de la asimetría perfil/base: de este modo, el trayector puede ser elaborado por el sujeto de una frase, que coincide con el elemento que inicia el flujo de energía, o puede ser elaborado por el objeto de la frase y coincidir con el objeto y el elemento que recibe el flujo de energía.

La tradición de la Gramática Universal analizaba el nivel 'profundo' de la expresión lingüística, pero ignoraba la cuestión del significado y defendía que la sintaxis estaba 'libre' de él. La Gramática Transformacionalista defendía que las estructuras semánticas sobre las que descansaban las frases eran estructuras cognitivas, idénticas en todas las lenguas y capaces de producir la totalidad de las frases y posibles combinaciones. Pero aceptar esto implicaba no poder establecer una distinción entre las frases que eran correctas y estaban bien formadas, y aquéllas que no. La Teoría de la Relatividad Lingüística, por el contrario, defendía que no existían elementos comunes entre las lenguas, y que por ello la traducción no era posible. El marco de la lingüística cognitiva propone que el significado es conceptualización y que éste es su objeto de estudio, y muestra discrepancias con respecto a si existe un conjunto de elementos irreducibles y universales que permitan la comunicación entre lenguas.

Precisamente éste es el fin del Metalenguaje de Wierzbicka (Wierzbicka, 1988, 1992, 1995, 1996). Ella parte de la comparación entre culturas, para encontrar una base común a todas las lenguas, esto es, un conjunto de elementos primitivos, de tipo semántico y universal⁴⁴, que sean intuitivamente irreducibles. Wierzbicka sigue la línea de Humboldt (Humboldt, 1963) retomando la idea de que las construcciones gramaticales de un lenguaje codifican significados que son particulares y otros que son específicos a ese lenguaje. Pero también sigue a Couturat (Couturat, 1903), que propone que todo en el lenguaje debe reducirse a la explicación más sencilla posible, de modo que el análisis semántico ha de basarse en nociones básicas que no hayan de explicitarse a través de definiciones. Por eso el conjunto de 'primitivos semánticos' del Metalenguaje de Wierzbicka constituiría una herramienta fundamental para el análisis lingüístico y cultural, facilitando la comunicación y evitando la circularidad de las definiciones a través de este núcleo común a todas las lenguas.

Pero Wierzbicka no deja a un lado la cuestión del significado. Para ella, el lenguaje es un instrumento para expresarlo. La convicción de que el significado podía ser secundario en el estudio del lenguaje, responde, de acuerdo a su pensamiento, a la idea de la independencia de la semántica (Wierzbicka, 1988: introducción). Pero ella defiende que el lenguaje es un sistema integrado donde todo 'conspira' para producir significado, donde no se puede establecer una

⁴⁴ Y posteriormente, también léxico (cf. Goddard y Wierzbicka, 1994)

división entre ‘significado denotativo’ y ‘significado pragmático’, donde la semántica cubre el léxico, la gramática y la estructura ilocutiva. A diferencia de la tradición generativa, las diferencias de ‘superficie’ no son elementos que puedan obviarse, sino que tienen una motivación. Las diferencias de significado se deben a los elementos léxicos y a las construcciones sintácticas. Las diferencias de ‘superficie’ apuntan a diferencias de significado y no son arbitrarias, sino fundamentales –como considera también la Gramática Cognitiva-. No hay un significado léxico y uno gramatical, sino medios léxicos y gramaticales de producir el significado. Por ello, puesto que el significado es transmitido por toda la frase, es necesario un metalenguaje en el que los significados puedan compararse y explicarse sin las diferencias técnicas de los modos en que se expresen.

Según el Metalenguaje Semántico Natural, el significado reside en los conceptos universales (Wierzbicka, 1996: 13), que se expresan en forma de lexemas, morfemas o construcciones. Puesto que todas las lenguas comparten un mismo núcleo, es necesario un aparato de introspección lingüística no externo a la lengua, ni artificial –como ocurre con la Gramática Universal-, que permita describir y comparar todas las lenguas y culturas porque no incluye las configuraciones propias de una en particular⁴⁵. De este modo, las diferencias entre ellas son entendidas como los ejemplos periféricos de la categorización y los primitivos semánticos constituyen la base del *tertium comparationis* que subyace a la comunicación:

“Universal concepts are necessary prerequisites for all language activity. They are the *tertium comparationis* necessary for the comparison of languages, for translation; necessary also for assembling linguistic data” (Wierzbicka, 1996: 409)

Dentro de este marco, Wierzbicka (Wierzbicka, 1995: 235) considera que las emociones son un dominio semántico que ha de ser investigado a través de estos elementos indefinibles o primitivos –los semánticos universales- que son compartidos por todas las lenguas, ya que cada lenguaje impone su propia clasificación a las experiencias emocionales, y palabras como ‘enfado’ o ‘tristeza’ son ‘artefactos culturales’ (Wierzbicka, 1992: 456; 1995: 236) de la lengua inglesa, no herramientas analíticas libres de connotaciones culturales. Por tanto,

⁴⁵ La Hipótesis de la Relatividad Lingüística, por su parte, defendía el carácter único de cada lengua.

su visión de la lengua, de la cultura y el significado difiere enormemente de la corriente psicológica que parte de la asunción de que las emociones son estados de experiencia corporal, interiorizados por la mente, estructurados y categóricamente distintos.

Lakoff califica el enfoque de los primitivos semánticos como innecesario (Lakoff, 1987: 278-80). Pero, en su visión del significado, la base sobre la que se construye éste no es un concepto irreducible, sino un sistema de esquemas imagísticos y de categorías de nivel básico. Y la Gramática Cognitiva propuesta por Langacker desarrolla la integración conceptual de elementos más básicos a más complejos, a través de los esquemas imagísticos, las elaboraciones de dichos esquemas, los modelos cognitivos y las correspondencias entre conceptos, entre otras. Es cierto que apunta –si bien no abierta y de un modo sistemático en su obra-, a la existencia de algunos conceptos que todos los humanos parecen poseer. No los enumera exhaustiva y detalladamente, ni explicita claramente si son innatos o no, pero aparecen dispersos en su obra y los denomina ‘arquetipos conceptuales’. Son nociones como la de movimiento, el tiempo, el espacio bidimensional y tridimensional, el concepto de cosa, de entidad, de proceso, de relación, los arquetipos de rol –agente, paciente, experimentador- y los dominios básicos, -entre los que, en ocasiones incluye los mencionados tiempo y espacio (Langacker, 1991^a)⁴⁶. Pero dichos conceptos, de nuevo, tienen una base imagística.

La Gramática Cognitiva comparte con Wierzbicka el espíritu cognitivista que interpreta el significado como conceptualización. Pero no dedica especial atención a las diferencias entre lenguas, sino que pretende buscar los principios generales cognitivos que puedan aplicarse a todas. Recordemos que se haya en un estadio inicial de desarrollo y que sigue el compromiso cognitivo y de generalización del marco cognitivista (Lakoff, 1990), proponiendo la búsqueda de dichos mecanismos conceptuales generales y abriéndose a los avances de otras disciplinas para incorporarlos en su enfoque.

Su punto de partida guarda más paralelismos con la lingüística cognitiva de Lakoff que con enfoques como el de los primitivos semánticos de Wierzbicka. Su

⁴⁶ Las ideas de Wierzbicka parten de la antropología lingüística de Humboldt y del racionalismo de Descartes y Leibniz, mientras que las de Langacker, lo hacen del conexionismo de Rumelhart –de ahí los puntos en común con la lingüística cognitiva- y del constructivismo de Piaget

primer objeto de estudio e investigación no es encontrar elementos universales e invariables de lengua a lengua ni un conjunto de reglas que produzcan un lenguaje natural, sino los mecanismos de conceptualización que plasman la manifestación lingüística, y que vinculan la realidad experiencial, la mente y el lenguaje. En este punto, la Gramática Cognitiva se aproxima a la importancia de la experiencia en la conceptualización (Johnson, 1987), y enfatiza lo conceptual (Lakoff y Johnson, 1980; Kövecses, 1990), pero 'ancla' dicho conocimiento a los avances de la ciencia con respecto a la realidad experiencial. Léxico, gramática y sintáctica –en un sentido tradicional de los términos- contribuyen a la interpretación conceptual de una frase o de una combinación –de modo similar al enfoque de Wierzbicka-. Las palabras y la gramática de un lenguaje ofrecen al hablante un conjunto de configuraciones ya hechas, que organizan e influyen en el pensamiento.

CAPÍTULO SEGUNDO: CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA.

1. Breve introducción al modelo

La Gramática Cognitiva defiende que el significado es conceptualización. La realidad experiencial se vincula con la mente a través de la base corporal de los arquetipos conceptuales, a través de procesos generales cognitivos como la categorización, los englobados bajo la percepción holística, el nivel básico, la prototipicidad, el conocimiento del mundo, los modelos culturales y cognitivos, la pragmática, el conocimiento social, etc. El mundo externo es tan sólo un referente para la construcción del significado, y no cobra mayor relevancia: lo esencial es la escena que el conceptualizador concibe partiendo de ese mundo⁴⁷ y los mecanismos que emplea para ello. Estos procesos aparecen englobados bajo la capacidad de construir imágenes conceptuales, -en inglés, “conventional imagery” (Langacker, 1987: 40; 1991b: 4ss) - o también interpretación conceptual –“construal” (Langacker, 2000: 5ss)-, y son la base del modelo, ya que enfatizan que es el conceptualizador el responsable de ‘construir’ el significado, y no la propia lengua. Éste tiene la capacidad de plasmar el mismo contenido de modos alternativos, con lo que pueden aparecer manifestaciones lingüísticas con un mismo contenido y con significados diversos⁴⁸: incluso una selección de determinante, sufijo o adjetivo compuesto implica resaltar cognitivamente ciertos elementos del predicado o de la predicación (Langacker, 1991b: 4ss), dejando en el fondo otros. Las representaciones semánticas no son completamente universales porque las lenguas, en cierto grado, categorizan la experiencia de modos distintos a través del léxico y la gramática, empleando distintas imágenes para codificar nociones similares (Langacker, 1976). No obstante, esto no indica que la estructura lexicogramatical imponga limitaciones

⁴⁷ La base de la Gramática Cognitiva se aleja, entonces, de los enfoques que consideraban el significado como un campo analizable a la luz de las ‘condiciones de verdad’ (Langacker, 1991a) o apto para la descomposición por características o marcadores semánticos (Katz y Fodor, 1963)

⁴⁸ Aquí la Gramática Cognitiva se posiciona del lado de la versión flexible de la Hipótesis de la Relatividad Lingüística, manteniendo que no existen los sinónimos, sino que toda manifestación lingüística difiere de otra, mostrando una imagen determinada de una situación del mundo exterior.

significantes en nuestros procesos cognitivos (Langacker, 2000: 12), ni que no muestre una considerable universalidad (Langacker, 1991b: introducción) que podría ser innata (Langacker, 1991b: 9).

Todo en la gramática es simbólico: el único objeto de estudio han de ser las representaciones semánticas, las fonológicas o las relaciones simbólicas entre ellas, ya que ahí reside el significado (Langacker, 2000: 1ss). No existen distintos niveles gramático-sintácticos, sino un único nivel, el de la expresión lingüística, que combina distintos tipos de conocimiento del conceptualizador. La estructura gramatical es explícita: las cosas son lo que parecen si sabemos interpretarlas.

Las clases léxicas –sustantivo, verbo, adjetivo- y las gramaticales –sujeto, objeto- son también unidades simbólicas, susceptibles de caracterizarse semánticamente (Langacker, 2000: 8ss). La clase gramatical depende de la naturaleza del perfil: un sustantivo es una estructura simbólica que designa una región en un dominio, mientras que un adjetivo es una estructura simbólica que perfila la relación de un trayector esquemático en este nivel y una región a la que adscribirá. Si el perfil recae en la relación entre trayector e hito, nos encontramos ante un adjetivo o un adverbio; si el perfil recae en una ‘cosa’ –“thing” en terminología de la Gramática Cognitiva-, nos hallamos ante un sustantivo. Si dos elementos interactúan en el dominio del tiempo, estamos ante un proceso que representa un verbo. Pero también el sujeto tiene una base conceptual al ser, prototípicamente, el trayector del proceso indicado por el verbo y coincidir con el agente iniciador responsablemente de la acción del verbo, y el punto donde se origina la energía.

Léxico, gramática y sintaxis forman una gradación, que se analiza a través de los mismos procesos cognitivos generales. Además, no hay distinción entre lenguaje figurado y literal, sino que los ejemplos de ambos se analizan a través de los mismos procesos de categorización, elaboración o esquematización del conceptualizador. El lenguaje figurado se acomoda dentro de este enfoque como algo natural, como un fenómeno esperado, más que problemático (Langacker, 1987: i). Por ello se defiende que las frases hechas no son completamente opacas, sino que, la mayoría, pueden ser analizadas hasta cierto grado, basándose en los procesos que vincula a prototipos y esquemas (Langacker, 1991b: 8). No existe división rígida entre la semántica y la pragmática porque la

sintaxis está imbuida en lo conceptual y la visión del lenguaje es enciclopédica, de modo que el conocimiento lingüístico participa del conocimiento del mundo, de la cultura, de lo social, de lo pragmático... (Langacker, 1991b: 4).

La flexibilidad que caracteriza a la Gramática Cognitiva otorga una serie de ventajas a nuestro análisis. Como modelo dentro del panorama de la lingüística cognitiva, está fundamentada fuertemente en el concepto de prototipo, en la categorización y en una idea de gramática conceptual en el que la distinción entre el lenguaje figurado y el no figurado, el estatus de unidad simbólica, el de prominencia y atributos salientes, la alineación sujeto-objeto y trayector-hito, la de la coincidencia sujeto-agente y objeto-agente, la corrección gramatical y la idiosincrasia y regularidad se mueven sobre parámetros flexibles.

El conocimiento lingüístico de un hablante no es un instrumento generativo en el sentido chomskiano; las manifestaciones lingüísticas no son consecuencia de un conjunto generador de reglas, sino que es el conceptualizador el responsable de la escena que dibuja. Este conocimiento implica un conjunto de unidades – que el hablante/oyente controla-, que están disponibles para categorizar los eventos de uso (Langacker, 2000: 2ss). La ‘gramática’ de la Gramática Cognitiva, es, por tanto, algo dinámico, un conjunto de estructuras cognitivas que pueden modificarse a través de los ‘eventos de uso’ (Langacker, 1987: 77)⁴⁹, un maraco conceptual en desarrollo (Langacker, 1987: 2). El conocimiento del hablante, más que declarativo, es procedimental, ya que engloba aspectos de organización cognitiva en los que se encuentra el conocimiento de la convención lingüística establecida. Se concibe la gramática como un modelo de “performance” y no de “competence” en términos chomskianos.

El conocimiento del conceptualizador engloba modelos cognitivos, que recogen la experiencia del cuerpo interaccionando con el medio. Son, fundamentalmente, el modelo del evento canónico (Langacker, 1991b: 286) –que encapsula la observación normal de una acción prototípica-; los de la bola de billar y la acción en cadena –que elaboran el concepto de flujo de energía interaccionando- y los arquetipos de rol (Langacker, 1991b: 282ss) –que proporcionan una base conceptual a los tradicionales ‘agente’, ‘paciente’ e ‘instrumento’ y estructuran ‘nuestra concepción’ de los eventos en términos de

autonomía y dependencia conceptual. De este modo, la organización clausal está, en gran medida, modelada por su interacción y depende también de los procesos de creación de significado del conceptualizador.

El proceso de codificación (Langacker, 1987: 69ss) es otro de los fundamentales en la creación de significado y se vincula estrechamente con el de distribución (Langacker, 1987: 3), que trata la cuestión de qué elementos pueden aparecer en qué construcciones. La noción de prototipo permite flexibilidad ante la creatividad léxica. Las expresiones nuevas son estructuras sobre las que se realiza un proceso de categorización denominado “sanction” (Langacker, 1987: 68) por el que sabemos si están bien formadas, si están afianzadas en la lengua y si su uso es convencional. En algunas expresiones se activan modelos cognitivos o elaboraciones metafóricas que están afianzadas en la lengua, de modo que lo que originalmente podía considerarse violaciones de restricciones seleccionales, pasa a acomodarse en la lengua y se emplea sin sentido de anomalía semántica. En otras ocasiones, una predicación que encapsula un uso no convencional puede llegar a ser comprendida por un oyente o un lector a través de procesos de abstracción, sin que se convencionalice. Por el contrario, en algunos casos el esfuerzo de construcción cognitiva es mínimo porque la unidad está afianzada en la lengua. Por tanto, en expresiones nuevas, uso y convención se combinan, de modo que el proceso de interpretación cognitiva se basa en procesos de abstracción y esquematicidad total o parcial, que permiten que los nodos formen redes conceptuales.

La codificación se fundamenta en la categorización de los eventos de uso con respecto a unidades convencionalizadas en la lengua, y permite que un conceptualizador ‘cree’ extensiones de significado, elaboraciones, o esquematizaciones con respecto al valor prototípico de una unidad. Como consecuencia, una categoría lingüística compleja no está definida por una única unidad, sino por un conjunto de ellas, por una red, cuyos nodos se activan en el evento de uso dependiendo de su grado de importancia. El segundo nos lleva al primero, ya que un conceptualizador, ante una expresión particular –evento de uso-, extrae de ella esquemas de nivel básico y otros más abstractos, formando de nuevo categorías complejas, que hacen centrales unas especificaciones sobre otras, lo que conduce a la selección de un concepto sobre otro que elabore un hito o un trayector de la escena.

Los conceptos que se evocan como parte del significado de una expresión forman dominios –o matrices-, sobre los que se perfilan algunos, y los mecanismos conceptuales del individuo que aspiran a desentrañarlos se denominan, como ya mencionamos, ‘interpretación conceptual’ o “construal” (Langacker, 2000: 5ss). Por ello, en una frase, se combinan una interpretación cognitiva de una situación, con unos participantes –que se categorizan y perfilan o no, formando el abarque de la misma-, alguno/s de los cuales puede funcionar como punto de referencia, quizás anclando la predicación o introduciéndose en escena y realineando la expresión hacia el eje subjetivo (Langacker, 1991b: 215ss). De este modo, las actitudes y los juicios de valor del conceptualizador pueden formar parte de la base de la escena, con lo que éste adopta una perspectiva particular con respecto a qué pretende decir, y asume que el lector/oyente tiene un conocimiento básico que permite que ‘descifre’ su mensaje. El sistema propone lo convencional –con respecto a lo que el individuo instancia y elabora-, y el usuario crea lo no convencional –por extensión. Y en este proceso de creación de una predicación, los mecanismos cognitivos que subyacen a la manifestación lingüística conllevan una concepción del tiempo – procesual o concebido-, una coordinación de los eventos, resaltar ciertos elementos sobre otros, una alineación figura/base, una interpretación quizás sumativa o quizás secuencial, distintos grados de esquematicidad o de elaboración, introducir o no ciertos elementos en el abarque de la predicación y, también, unos niveles de organización conceptual (Langacker, 1987: 53; 1991: 18; 1991: 101).

Y con respecto a estos niveles, la Gramática Cognitiva señala el concepto de ‘integración conceptual’, esencial y recurrente en la fase de análisis –y al que se dedica una sección en las páginas siguientes-. Hace referencia a los mecanismos a través de los cuales el conceptualizador establece correspondencias entre unidades para formar otras más complejas –o jerarquías- (Langacker, 1991b: 5ss). Dicho concepto se aleja del paradigma objetivista, de modo que la integración no equivale a la suma de los significados de estructuras más básicas, sino que el significado de ambas se ‘fusiona’, y las características de la estructura ‘compuesta’ pueden no ser predecibles de las de ‘sus partes’. El concepto de construcción cognitiva proporciona fundamento a la Gramática Cognitiva. La capacidad de agrupación cognitiva permite unir estructuras simbólicas en otras más y más complejas, pasando de unidades

subordinadas, a otras superordinadas; las unidades esquemáticas nos permiten considerar los elementos inferiores en escalas de menor a mayor complejidad, y los superiores en la escala de más general a más especificidad; la abstracción nos ayuda en ocasiones a dotar de significado una expresión, buscando correspondencias entre el evento de uso y la disposición simbólica y canónica entre semántica y fonología. La secuencia de coordinación de las rutinas cognitivas parte de unidades o constituyentes para formar compuestos más complejos y elaborados, que pueden o no ser unidades, a su vez; el significado también puede construirse a través de la esquematicidad de las unidades simbólicas, tanto en el plano fonológico como en el semántico. La relación instanciación/tipo conlleva una relación de especificidad/generalidad, al igual que ocurre en la de descontextualización que permite que una propiedad permanezca como especificación semántica si es constante en el contexto.

La estructura ‘integrada’, tras establecer correspondencias con otros conceptos con los que se combina, muestra un perfil heredado de uno de sus integrantes –el núcleo-, mientras que sus complementos –en terminología de la Gramática Cognitiva-, elaboran el hito. Esto es lo que Langacker engloba bajo los conceptos de ‘dependencia’ y ‘autonomía’, modificadores y complementos de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987: 306ss), que se alejan de las categorías tradicionales de ‘complemento’ y ‘núcleo’. De este modo, mientras que en una estructura como (UNDER-THE-TABLE) (Langacker, 1987: 279ss), (TABLE) elabora el hito de (UNDER), que es el determinante de perfil de la combinación, en (THE-FOOTBALL-UNDER-THE-TABLE), el determinante es (THE-FOOTBALL) y el hito –una relación locativa como (UNDER-THE-TABLE). En las siguientes páginas trataremos algunos conceptos de la Gramática Cognitiva fundamentales en la fase práctica en mayor detalle.

2. Las dimensiones de la interpretación conceptual

Nociones esenciales de partida dentro del campo de la lingüística cognitiva, son las de la asimetría trayector-hito y figura-base. Estos conceptos tienen una importancia vital en el modelo de R. W. Langacker, ya que sustentan su modo de representación -esencial para nuestro análisis-, al igual que nociones como la de interpretación conceptual, perspectiva, la elaboración y la abstracción o la asimetría subjetividad-objetividad, entre otras, reflejando los principios de la percepción holística⁵⁰.

El lenguaje es inherentemente simbólico para la Gramática Cognitiva: nos permite, como ya se ha mencionado, construir cognitivamente multitud de interpretaciones sobre una situación de referencia, introduciendo, perfilando o activando ciertos elementos del contexto, haciendo que la predicación sea más específica o menos, adoptando una determinada orientación o direccionalidad, localizando al conceptualizador o la escena con respecto al tiempo inmediato, pasado o potencial (Langacker, 1987: 117ss). Cada vez que hablamos, realizamos un proceso mental complejo previo por el que una situación de la que somos testigos, es procesada e interpretada por nuestra mente, de modo que, previamente a la manifestación lingüística, existen una serie de parámetros –

⁵⁰ Los principios de percepción holística o “gestalt” cubren las nociones de indexicalidad, iconicidad y simbolicidad del lenguaje y el primero en lanzarlas fue C.S. Peirce (Pierce y Buchler, 1980). El principio de indexicalidad se vincula a la idea de que los objetos guardan relaciones, de que podemos señalar cosas que se refieren a otras, dentro de nuestro abarque de atención, como cuando decimos que el humo es índice de fuego. Cuando hablamos (Dirven y Verspoor, 1998: 5ss), nuestra posición en el tiempo y el espacio sirve como punto de referencia para la localización de otras entidades en el tiempo y el espacio. El lugar donde nos encontramos es ‘aquí’, y el tiempo en el que hablamos ‘ahora’. El principio de iconicidad de cantidad hace referencia al hecho de que encontramos cierta similitud entre la forma del lenguaje y la cosa que representa, o, en otras palabras, a que algunas características de la estructura de una forma fonológica corresponden a aspectos de la estructura semántica (Taylor, 2002: 46). Por ejemplo, en gran cantidad de lenguas, la iconicidad de cantidad subyace a la causa de que los sustantivos plurales sean más largos que los singulares con los que se corresponden. El principio icónico de orden secuencial se halla en la base de los eventos temporales y de la disposición lineal de los elementos de una construcción lingüística. En su forma más sencilla, explica, por ejemplo, el orden de los elementos de la famosa frase de Julio César “veni, vidi, vici” o “I came, I saw, I conquered” (Dirven y Verspoor, 1998: 8). El principio icónico de proximidad (Taylor, 2002: 46; Ungerer y Schmid, 1996: 250ss) explica el hecho de que las cosas que pertenecen conceptualmente al mismo campo, tiendan a situarse cercanas lingüísticamente hablando. Por ejemplo, en la frase “A noisy group was hanging around the bar” (Dirven y Verspoor, 1998: 10) el sustantivo singular “group” concuerda con el verbo en singular que le sigue. Por último, el principio de simbolicidad del lenguaje refleja la visión lenguaje-mente-mundo que adopta cualquier corriente.

ajustes focales o “focal adjustments” en el término original- que el conceptualizador tiene en cuenta.

La selección hace referencia al proceso cognitivo por el que el conceptualizador opta por un concepto y no otro para formar parte de una predicación. La implicación de dicha selección conlleva la activación de distintos dominios cognitivos en el evento de uso. Por ejemplo, el nominal (A-BIG-BLUE-PASTIC-CUP) (Langacker, 1987: 117) perfila un concepto, el del vaso, que requiere una serie de especificaciones de tamaño, color y material para caracterizarse completamente. Cada uno de los adjetivos selecciona un dominio particular con respecto al que se elaboran las características del concepto nominal. La selección, en la fase de análisis, de (OLD) para elaborar (FEAR), por ejemplo, hace que interpretemos que el miedo es permanente, duradero, constante a lo largo de la vida del experimentador.

Todas las predicaciones que pertenecen un mismo dominio lo activan en mayor o menor medida, pero difieren en la escala y el abarque. El abarque y la escala de la predicación (Langacker, 2000) es el abanico de contenido conceptual que ésta invoca de un modo típico o en una ocasión determinada. Comprende un conjunto de dominios cognitivos o aquellas porciones de ellos que se explotan para el objetivo conceptual. A modo ilustrativo, considérese el caso de las partes del cuerpo (Langacker, 1991^a: 8ss), para cuya caracterización es necesaria la posición de la entidad perfilada con respecto al cuerpo como un todo. El concepto de este todo, a su vez, funciona como dominio y abarque inmediato de la predicación, de modo que, por ejemplo (HAND) proporciona el abarque inmediato de la predicación para (PALM). Asimismo, en algunas construcciones gramaticales, el abarque de la predicación juega un papel estructural, como en los casos de locativo en red o “nested locative” (Langacker, 1991^a: 8). En ellos, cada expresión locativa confina el sujeto a un determinado dominio de búsqueda, que posteriormente es el abarque de la predicación para el locativo a continuación. Por ejemplo, en el caso de “The quilt is upstairs in the bedroom in the closet on the top shelf behind the boxes” (Langacker, 1991^a: 8ss), el localivo (UPSTAIRS) confina a la falda escocesa al piso superior, e (IN-THE-BEDROOM) se conceptualiza como una región limitada, porque solo hay que considerar el dormitorio en el piso superior. Por último, y con respecto al abarque de la predicación, es interesante señalar también que la Gramática Cognitiva desarrolla el concepto de ‘abarque inmediato de la predicación’ –“immediate

scope”- (Langacker, 1987: 118ss), por el que, dentro del abarque existe una zona con mayor grado de relevancia. Esto es fundamental en el caso, por ejemplo, de los gerundios y los participios de presente, y es lo que distingue, parcialmente, un concepto como (FRIGHTENING) de otro como (FRIGHTENED).

La selección de un concepto sobre otro alternativo implica una transformación de una interpretación inicial a otra (Langacker, 1987: 1389. El valor conceptual o semántico de una determinada ‘escena’ no es una función tan sólo de su ‘contenido’, sino de cómo lo estructura el conceptualizador a través de la selección, de la perspectiva, entre otras, y de la prominencia (Langacker, 2000: 6ss). La prominencia, en un caso como (FATHER) ‘versus’ (MALE-PARENT), implica que el segundo concepto menciona explícitamente ciertas especificaciones, proporcionándoles, por tanto, mayor relevancia en la predicación. La prominencia se vincula con el punto de referencia del conceptualizador con respecto a la escena, con los nodos de la red conceptual que se activan al interpretar un concepto, y también con el concepto de perfil.

La alineación figura/base es el marco que nos ayuda a conceptualizar la distinción trayector-hito, que lingüistas como Talmy (Talmy, 1978), Fillmore (Fillmore, 1985) y Langacker (Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2001, 2007) han aplicado a la descripción lingüística. Es un proceso mental que aparece en la psicología *gestalt* (Koffka, 1935), por el que la mente del conceptualizador organiza lo que percibe en términos de una subestructura que se interpreta como resaltando del resto –base-. Esto implica que la escena se organiza alrededor de una entidad central para la que la base proporciona las circunstancias y que la base de dicha organización conceptual se vincula con los principios de percepción holística. Por ejemplo, con respecto al movimiento, no es posible interpretar una entidad cambiando de posición, sin incluir en la escena a la entidad con respecto a la cual la primera se mueve (Langacker, 1987: 120).

El trayector es el perfil en una predicación relacional, y el hito, el punto con respecto al que el perfil cobra relevancia (Langacker, 1991^a: 5ss). Según Langacker, el hito proporciona un punto de referencia con respecto al cual el trayector se elabora; el trayector destaca como el elemento que se evalúa, y esta evaluación en términos langackerianos, toma la forma de su relación con el hito

(Langacker, 1987: 232)⁵¹. No obstante, la Gramática Cognitiva es un enfoque flexible que permite acomodar casos muy diversos. De este modo, apunta a que no siempre la figura coincide con el foco de atención –como ocurre con un flash de luz en una habitación a oscuras-, ni tampoco con el primer plano o “foreground” (Langacker, 1987: 125).

El primer plano es el área que se extiende, en una interpretación de una situación, de la escena al punto de referencia del conceptualizador. Este punto de referencia es vital en la perspectiva de la misma, puesto que es la situación desde la que la escena se ‘contempla’. Considérense a modo de ejemplo los pares siguientes. En el caso del 1), las dos frases no describen la misma situación, ya que en (a) el tejado se observa desde arriba, mientras que en (b) lo hace desde abajo. Al adoptar el punto de ventaja en 1a), se impone en la escena una alineación en fondo y primer plano, que hace que aquél cubra la zona desde el extremo más bajo del tejado al conceptualizador, mientras que en 1b), la zona más baja del tejado se encuentra en el fondo. La diferencia en la interpretación conceptual de ambas reside en este caso, en la orientación (Taylor, 2002: 11):

- 1a) The roof slopes gently downwards
- 1b) The roof slopes gently upwards.

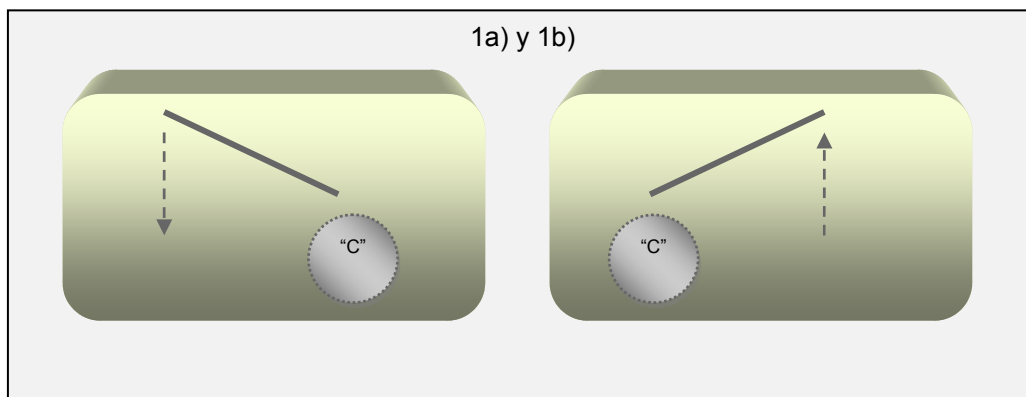


Figura 3. La orientación en la interpretación clausal.

⁵¹ Especialmente en las figuras de la fase de análisis, y de modo disperso en el texto del documento, el trayector estará representado por la abreviación “tr”, mientras que el hito lo hará por “lm”.

En el caso de 2), encontramos dos ejemplos de lo que podría considerarse bajo el paradigma objetivista el mismo contenido, aunque manifestado lingüísticamente a través de una frase en activa y otra en pasiva. Aquí la perspectiva es determinante en la conceptualización de una situación, que presenta un mayor grado de complejidad que en el caso anterior 1) (Taylor: 2002: 11):

2a) The farmer shot the rabbit.

2b) The rabbit was shot by the farmer.

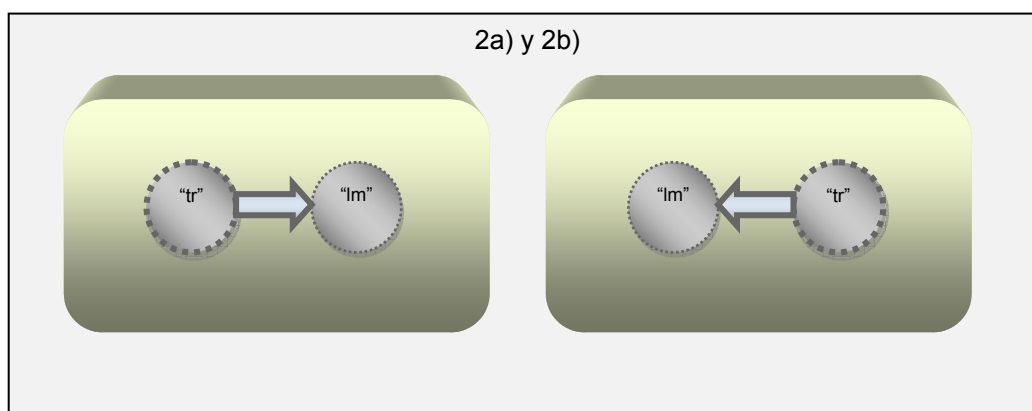


Figura 4. La perspectiva en activa y pasiva.

La interpretación de 2a) presenta la escena a través de lo que el granjero hizo. De entre los dos roles de la predicación, el granjero-agente y el conejo-paciente, resalta el primero sobre el segundo, de modo que el individuo es el trayector. Además, es éste el que actúa sobre el hito, ejerciendo fuerza sobre él. El conejo, por su parte, recibe la energía que desencadena o inicia el sujeto-agente-figura a través del proceso de disparar. En el caso de 2b), el elemento perfilado es el conejo, mientras que el hito es el granjero. El conejo no inicia ninguna acción volitiva que desencadene energía sobre el granjero, sino que tan sólo la recibe. Entre a) y b) no existe tan sólo una diferencia en el orden de los elementos, sino que el proceso indicado por la acción del verbo es el reverso, con el sujeto/figura iniciando la acción y ejerciendo la fuerza sobre la base en (a), y la figura o sujeto paciente recibiendo el efecto de la fuerza que ejerce la base en (b). Mientras que tan sólo la orientación era la subdimensión de la interpretación conceptual que

diferenciaba al primer par de frases en 1), en 2) es la perspectiva junto con la asimetría perfil/base y la cadena de acción la responsable de dos interpretaciones conceptuales distintas sobre una misma de referencia.

Al activar un dominio, podemos ‘dibujar’ una escena con respecto a él en la que elaboremos en mayor o menor medida sus especificaciones. En el 2a) y 2b), el conceptualizador podría haber seleccionado (MAN) y no (FARMER), o (ANIMAL) y no (HARE). El primer concepto de cada par es esquemático con respecto al segundo, que implica especificación y elaboración de alguna de las características de su base. La esquematización implica un proceso de abstracción compartida por todos los hablantes, que hace referencia a que éstos interpretan una serie de conceptos como pertenecientes a la misma categoría; los detalles y peculiaridades de cada uno de los distintos ejemplos, instanciaciones o elaboraciones, aparecen a través de la especificidad. Por ejemplo, el concepto (TREE) (Taylor, 2002: 74) es esquemático con respecto al concepto (THAT TREE THERE GROWING IN THE YARD), que es su elaboración; del mismo modo (DOG), es una elaboración de (ANIMAL) (Langacker, 1987: 488ss). Los procesos de abstracción y elaboración permiten que la actividad mental del conceptualizador active los nodos del sistema en un dominio, estableciendo contacto con el resto u otros conceptos⁵².

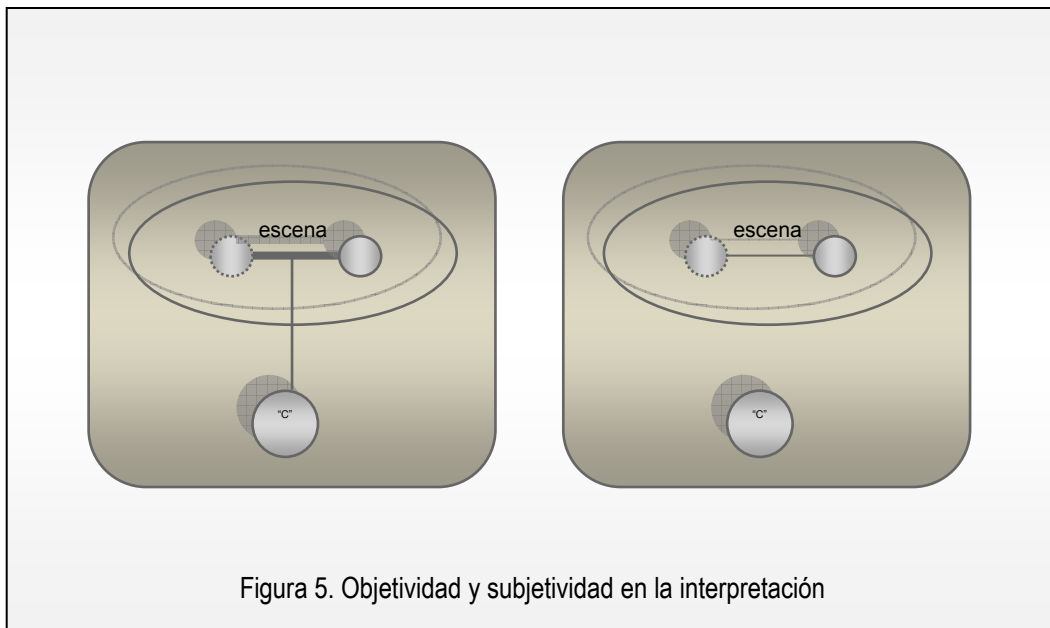
Esquematicidad y elaboración son extremos del mismo continuo cognitivo, que se plasman, además, en la existencia de términos superordinados y subordinados en jerarquías –como “tool”, “hammer”, “claw hammer” (Langacker, 1987: 134). La abstracción es fundamental en los procesos de creación del significado porque, en ocasiones, el significado de un concepto en un evento de uso entra en conflicto con valores prototípicos de dicho concepto en una relación simbólica convencionalizada. A través de ajustes focales que impliquen una

⁵² La semántica de marco de Fillmore (Fillmore, 1982), la teoría de metáfora y metonimia de Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980), la Gramática Cognitiva de Langacker (Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2000) y la teoría de los espacios mentales de Fauconnier (Fauconnier, 1985) son algunos de los enfoques que han tratado el tema de los modelos cognitivos –si bien bajo etiquetas distintas- en sus propuestas.

⁵² Langacker hace mención explícita al hecho de que un inventario de dominios básicos es sólo un paso en el proceso de desentrañar la arquitectura de la conceptualización humana, al igual que le ocurre con la noción de ‘arquetipos conceptuales’ y de ‘roles conceptuales’. De ahí, quizás, que no proporcione dichos inventarios. Sin embargo, sí especifica que el potencial conceptual que define un modelo cognitivo puede estar estructurado, por ejemplo, a través de dimensiones como el tiempo, la temperatura, la intensidad, la saturación, el brillo. Y que los dominios básicos se perciben a través de las capacidades humanas, junto con la experiencia del tiempo (Langacker, 1987).

mayor esquematicidad, el conceptualizador puede quizás 'encontrar el sentido' de la combinación, o quizás juzgarla como 'incorrecta'. Frente a la esquematicidad, que confina los valores del concepto a una gama más restringida, la elaboración implica representar un caso especial de la estructura que se describe o denota, sin divergir canónicamente de su configuración general. La elaboración consiste en instanciar un esquema, esto es, representar un caso especial de la estructura que se describe. Tanto la instancia como la elaboración se relacionan con el tipo y el esquema, respectivamente, por una relación jerárquica. El esquema proporciona la información básica y es el elemento subordinado con respecto a la elaboración. La instancia es también el elemento subordinado con respecto al tipo, pero de un modo diverso, ya que una instancia se localiza de modo específico en el dominio de instanciación, mientras que el tipo meramente lo usa para describir alguna característica de la entidad que se designa (Langacker, 1991b). Por su parte, el nivel de especificidad de la Gramática Cognitiva recoge el mecanismo por el que el conceptualizador centra su atención en una característica –o atributo- de esa categoría, haciéndolo resaltar cognitivamente. La relación especificidad-esquematicidad implica la capacidad cognitiva de construir una entidad de modo jerárquico, en relación a otras más y menos precisas. La categorización básica de acuerdo al mínimo contenido semántico, se denomina esquematicidad; aquélla que parte de lo más común protipicidad, y aquélla que se centra en un aspecto de la subordinación a otra más general, elaboración (Langacker, 2000).

Toda expresión implica una relación de interpretación conceptual entre un conceptualizador y una conceptualización. En una disposición visual canónica (Langacker, 1987: 128ss), el conceptualizador se relaciona con el objeto de conceptualización, de modo que éste es el foco de su atención y se localiza en la región escenario o abarque inmediato de la predicación. El área que comprende tanto al conceptualizador como al objeto de conceptualización se denomina 'abarque máximo'. Si el conceptualizador permanece fuera de la región escenario, sin que exista referencia a él, funcionando como sujeto de la conceptualización –que no de la secuencia sintáctica- y el perfil recae sobre el objeto de conceptualización, la expresión está realineada sobre el eje objetivo. Si el conceptualizador se introduce en el abarque de la predicación o en la región escenario, la expresión se realinea hacia el eje subjetivo.



El eje objetividad-subjetividad es un continuo, no una cuestión categórica en el sentido objetivista, de modo que se mueve entre estos dos extremos de forma gradual. El conceptualizador puede introducirse en el abarque de la predicación a través de un pronombre o un determinante –definido o indefinido-. Un pronombre, por ejemplo, hace, de modo similar al uso de una estructura posesiva, que el conceptualizador actúe como punto de referencia con respecto a la relación entre el objeto conceptualizado y otro/el mismo individuo. Depende de la interpretación conceptual particular de esa predicación que el conceptualizador aparezca en mayor o menor grado anclando la predicación. Un determinante definido introduce en el abarque de la predicación un elemento que tanto hablante como oyente comparten; los modales pueden realinear una predicación del eje objetivo al subjetivo, al localizar, por ejemplo, la escena, en el espacio de la irrealidad o de la realidad potencial a través de (WOULD), o de la imposibilidad a través de (CAN'T).

La asimetría o relación objetividad-subjetividad hace que un conceptualizador pueda o no actuar como objeto de conceptualización dentro de la región escenario, y que lo haga sobre una base gradual que permite, a su vez, que dicho objeto de conceptualización o dicho conceptualizador esté o no perfilado. Las expresiones deícticas incluyen referencias a un elemento 'base' dentro del abarque de la predicación -recibiendo el nombre de 'epistémicas'- y muestran un

gran potencial para el realineamiento sobre el eje subjetivo. A través de ellas, el conceptualizador se introduce –en mayor o menor medida- en la escena que ‘dibuja’, con lo que, sobre el modelo del escenario, un reflejo de la experiencia perceptual –especialmente visual-, que hace centrar nuestra atención en un “locus” (Langacker, 2000: 24) general de atención visual. Éste vincula aspectos de la experiencia perceptual y de la conceptualización, proponiendo que un observador, que la Gramática Cognitiva hace coincidir con el conceptualizador y hablante, ‘contempla’ un objeto de conceptualización, vinculándose a él de un modo particular. Dirige, entonces, su ‘percepción’ hacia un objeto de observación, que es el centro de atención, que está plenamente diferenciado del primero, y que se localiza dentro de la región de máxima agudeza visual. Dicha región se corresponde con el abarque máximo de la predicación, y la escena objetiva, con el abarque inmediato de la predicación de un modo prototípico (vid. fig. 5).

Pero, además, la Gramática Cognitiva desarrolla el concepto de ‘modelo epistémico básico’ para explicar la cuestión del tiempo presente, pasado o futuro, que vincula la escena a un espacio en el tiempo con respecto al conceptualizador (Langacker, 1991b: 240ss). El tiempo, por tanto, es una predicación epistémica que vincula al evento a un espacio de la realidad o la irrealidad con respecto al punto de referencia del conceptualizador, que se localiza en la realidad inmediata, en la cara del cilindro que se desarrolla continuamente. Los elementos que éste considera como posibles se localizan en el espacio de la realidad conocida, los que son irreales, en el de la irrealidad, y los pasados en el de la realidad conocida. Por ello, la selección de un verbo modal como (COULDN´T) localiza la escena que engloba a trayectoria-hito en el espacio de la irrealidad, anclándola al conceptualizador y convirtiéndola en una predicación epistémica.

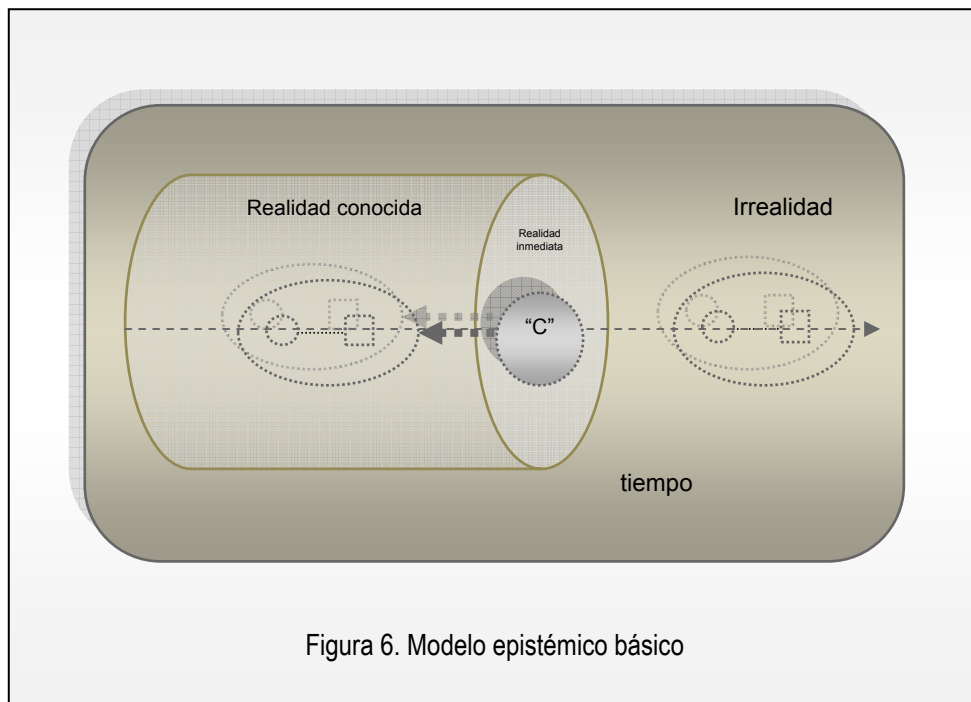


Figura 6. Modelo epistémico básico

En un evento de uso objetivo, la región escenario se perfila sobre la base (Ungerer y Schmid, 1996: 205), entendiendo el evento como figura y la posición adoptada por el hablante/conceptualizador/observador como base. Pero en un evento de uso subjetivo, se introducen elementos del episodio discursivo en la escena. Esto es lo que ocurre al instanciar y elaborar un concepto-tipo como, por ejemplo, (SPOON), con lo que la interpretación de (THE-SPOON) (Langacker, 1991b: 55ss) implica que ese concepto se 'comprende' con respecto al hablante y al oyente que conforman la base del evento discursivo. Pero no sólo las expresiones deícticas –esto es, pronombres, determinantes, términos de proximidad locativa como 'aquí' y 'allí' o temporal como 'hoy' o 'mañana'-, contribuyen a la subjetividad de una interpretación, sino también otras (Langacker, 1987: 131ss) que no consideran en distintos grados el 'compromiso de visión óptima' y donde la atención del conceptualizador no se centra sólo en el objeto de observación. El concepto 'epistémico' cubre a los auxiliares (Langacker, 1991b: 240ss), ya que estos cumplen la función semántica de convertir el tipo procesual inicial especificado por el verbo de contenido en una instancia de proceso basado y perfilado por el núcleo clausal. Los elementos que realizan este 'anclaje' se describen semánticamente como los que indican tiempo y modalidad.

3. La base conceptual y experiencial de la vinculación de los roles sintácticos, las nociones gramaticales y el flujo de información en la Gramática Cognitiva.

La Gramática Cognitiva defiende que el espacio, el tiempo, la sustancia material y la energía se conciben constituyendo un mundo en que los objetos discretos se mueven en el espacio, contactan unos con otros y participan en interacciones energéticas (Langacker, 1987: 282ss).

A través del modelo de la bola de billar (Langacker, 1991b: 13ss) la mente proporciona una base conceptual para la caracterización de las categorías universales de sustantivo y verbo, haciendo derivar su importancia para la estructura gramatical de su status también arquetípico. De este modo, la Gramática Cognitiva interpreta que los objetos tienen un dominio de instanciación que es el espacio, mientras que las interacciones tienen por dominio el tiempo. Los objetos representan sustancias o regiones, y las interacciones, transferencias de energía. Por ello, los objetos tienen la posibilidad de conceptualizarse de forma autónoma, mientras que las interacciones dependen de los primeros.

Un sustantivo se caracteriza porque perfila una cosa prototípicamente, al igual que un verbo se caracteriza porque perfila un proceso. Un proceso es una relación que se desarrolla a través del tiempo y se concibe secuencialmente. Cuando no existe interpretación secuencial –“sequential scanning”- (Langacker, 1987: 144ss), sino sumativa, la Gramática Cognitiva habla de que se perfila una relación, y no un proceso, como ocurre en el caso de las formas no finitas del verbo⁵³.

Relaciones atemporales son las que encapsulan las preposiciones, adjetivos y adverbios, de modo que vinculan a dos participantes. En el caso de las preposiciones, se relacionan un trayector no elaborado –relacional o procesual- y un hito que encapsula una región o nominal; los adverbios y los

⁵³ Las relaciones que implican las relaciones no finitas muestran, canónicamente, perfiles diversos: el de (ING) es el de considerar todos los estados del proceso base homogéneos sin considerar el inicial ni el final, y perfilar el abarque inmediato de la predicación; el de (ED) es el de perfilar el estadio final de la base del proceso.

adjetivos, tienen tan sólo un participante prominente, siendo en el primer caso un proceso o adjetivo, y en el segundo, una cosa.

Puesto que una relación vincula a dos conceptos, sobre la base de dicha escena, uno se perfilará como trayector, mientras que el hito será el punto de referencia con respecto al que el primero realiza la acción del verbo o establece contacto mental con él. Si el trayector es, además, el elemento conceptualmente independiente que elabora una subestructura con respecto al hito, y que inicia el flujo de energía sobre él, entonces el trayector coincide con el sujeto, y el hito lo hace con el objeto del verbo.

Pero para explicar la interacción de los conceptos que pertenecen al dominio de la cláusula desde un punto de vista cognitivo-experiencial basado en el flujo de energía, la Gramática Cognitiva propone el modelo de acción en cadena. Una acción en cadena se caracteriza por un elemento nuclear y una cola, entre las que fluye la energía. El objeto u organismo que es la fuente de energía la transmite a una segunda entidad y a una tercera o más, hasta que alcanza una que no emite, sino que consume el resto de la energía⁵⁴.

El elemento que inicia la fuerza puede hacerlo volitivamente. En este caso, desempeña el rol de 'agente'. El agente prototípico coincide con el sujeto prototípico y con el trayector de nivel superior de integración, de una cláusula, pero la Gramática Cognitiva permite también acomodar casos en los que el trayector no coincide con el elemento que inicia el flujo de energía. Considérese a modo ilustrativo, la diferencia que propone Langacker (Langacker, 1991^a: 31ss) entre:

- a. "Leona opened the door with this key"
- b. "This key opened the door"
- c. "The door opened".

El elemento nuclear energético en los tres casos es el elemento inicial, que coincide con el sujeto y que encapsula a una persona en el primer caso - "Leona"- y a dos objetos físicos -"the door" y "the key"-, en b) y c), que interaccionan de formas distintas con el elemento final de la cadena de acción, la

⁵⁴ Para enfatizar el concepto de flujo de energía, Langacker (Ungerer y Schmid, 1996: 175) menciona la metáfora del río, usando los términos "upstream" y "downstream" para el elemento nuclear y la cola de la cadena de acción, respectivamente.

puerta. En el primer caso, Leona abre volitivamente la puerta –que recibe el flujo de energía- empleando la llave; en el segundo, la llave es la que ejerce la fuerza de intensidad no marcada sobre la puerta, sin que medie un humano en la interpretación; en la tercera, el objeto inanimado ‘puerta’ se abre como resultado de alguna acción de otro ente –el viento, una persona, etc-. La cadena del flujo de energía se elabora completamente en a), mientras que lo hace parcialmente en b), y en c) tan sólo muestra el resultado de la aplicación de la fuerza por un ente desconocido.

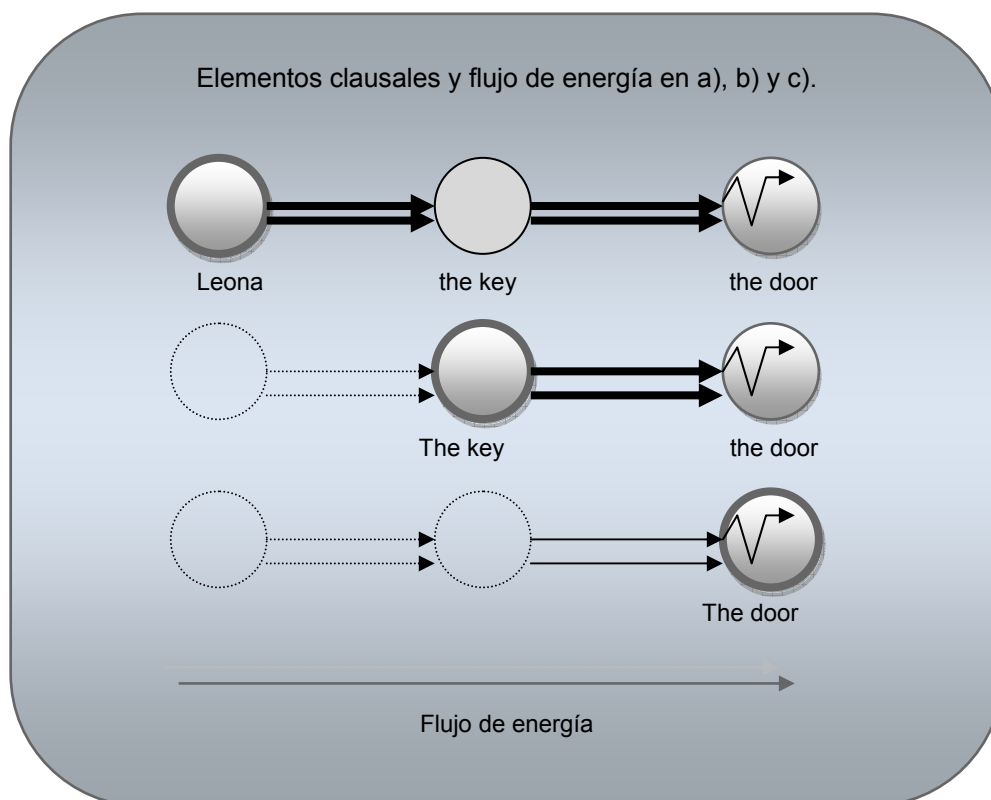


Figura 7. Elementos clausales y flujo de energía

Los sustantivos son conceptos que representan prototípica y simbólicamente a cosas; los verbos, procesos, y los adjetivos, preposiciones y adverbios, relaciones. La Gramática Cognitiva pone en correspondencia un concepto, con un tipo de palabra y con el rol temático que desempeña en la frase a través fundamentalmente, del modelo del evento canónico (Langacker, 2000: 25ss), la bola de billar, la acción en cadena, los arquetipos conceptuales y de rol y el modelo escenario. Los arquetipos de rol –agente, paciente, experimentador,

causante de movimiento o “mover” (Langacker, 2000: 30), cero- son nociones universales cuya interacción desempeñará un papel básico en la fase de análisis de la presente tesis: un agente, prototípicamente, podrá actuar como sujeto de una frase transitiva, en la que él será el iniciador del flujo de energía, que será absorbida por un objeto-hito-paciente que actuará como cola de la cadena de acción.

Los roles temáticos, y en especial, el de agente y paciente, habían sido heredados de la gramática tradicional, y pretendían establecer una clasificación satisfactoria de los elementos no verbales de los patrones de la frase. La Gramática Cognitiva va más allá de las taxonomías, teniendo como primer objetivo vincular la realidad experiencial con la cognición y el lenguaje. De este modo, señala que en una cadena de acción perfilada, si el arquetipo de rol de agente está presente en una frase, se suele seleccionar como sujeto; alternativamente, y en caso de que el instrumento esté presente, dicho instrumento se convierte en el sujeto; cuando esto no ocurre, el tema se selecciona como la opción sujeto, como ocurre en la figura 6. Pero como ocurre con los objetos lexicales, los significados de las integraciones conceptuales también representan categorías complejas, comprendiendo múltiples valores vinculados por relaciones de esquematicidad, elaboración, extensión o prototípicas, para formar una red (Langacker, 2000: 23). De este modo, por ejemplo, podemos proporcionar una explicación cognitiva a por qué en una frase en pasiva se perfila la cola de la acción en cadena, que coincide con el trayector, y con el sujeto de la cláusula. En este caso, el sujeto pasivo es atípico, y un miembro periférico de la categoría sujeto, pero aún así, se ajusta a la caracterización esquemática de sujeto, esto es, la figura primaria en una relación perfilada.

Los roles semánticos de agente y paciente, que son prototípicos para el sujeto y el objeto, coinciden también con los tópicos primario y secundario de la frase⁵⁵.

⁵⁵ Adelantándonos a la fase de análisis, y al capítulo dedicado a la Gramática Cognitiva y el miedo, observamos que en el caso de “Fear took hold of him”, (FEAR) es el sujeto porque es el agente de la frase y el que inicia el flujo de energía, que hace que el experimentador se halle en el dominio del miedo; en “She suddenly felt weak with fear” y “She was too scared of what Father would do”, el flujo de energía no aparece perfilado del mismo modo, sino que el elemento prominente es el estado al que se adscribe el trayector (SHE). En el primer caso, este estado es la manifestación somática tras una evaluación subjetiva de un estímulo desconocido, pero provocado por el miedo, y en el

De este modo, la Gramática Cognitiva defiende que la transitividad tiene una base conceptual y experiencial (Langacker, 2000: 23); que la cláusula finita perfila una escena que se interpreta como un solo evento (Langacker, 2000: 25); que la concepción de un objeto físico, un objeto físico ocupando un lugar o moviéndose, la de un objeto estando en un estado determinado o mostrando una cierta propiedad o en relación a otro, la de un objeto cambiando de estado, el espacio bidimensional y tridimensional, el color, el tiempo o la experiencia de una fuerza dinámica, son arquetipos conceptuales, esto es, conceptos esenciales que surgen de nuestra realidad experiencial, esto es, de la experiencia mediada por nuestra mente (Langacker, 2000: 24).

Por ello, defendemos que la Gramática Cognitiva desarrolla los mecanismos conceptuales para explicar no sólo la interacción de trayector e hito en sus innumerables variantes, sino el grado en que el evento que encapsula la escena es objetivo o subjetivo, si se basa o no la predicación, si el agente inicia o no la acción de forma prototípica, si coincide con el sujeto y por qué; si el flujo de energía acaba en el experimentador; el abarque de la predicación y qué incluye dicho abarque; si el conceptualizador perfila su relación con la región escenario o no, si se sitúa de un modo más distante o no, si centra su atención en otro elemento no incluido dentro de la región de máxima agudeza; o si, entre otros, el abarque inmediato de la predicación cubre el objeto de interés o al conceptualizador de algún modo

En esta tesis proponemos que el episodio afectivo, con el estímulo, el experimentador, el evento emotivo, la respuesta somática y la respuesta comportamental son una cadena de transición⁵⁶ que vincula la realidad experiencial con la conceptualización y la manifestación lingüística, de modo que un elemento de dicha cadena presupone la existencia del resto, de un modo

segundo, el estado está provocado por un estímulo explícito, que es la reacción comportamental potencial de un elemento, el padre.

⁵⁶ Es concretamente la noción de coordinación de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987: 177ss) la que recoge el hecho de que dos eventos, al coordinarse, se incorporan como facetas de otro más inclusivo, de orden alto. No se establecen limitaciones sobre la naturaleza de dicha relación, y el propio Langacker argumenta que el tipo de coordinación más sencilla es quizás la asociación en el condicionamiento clásico de un estímulo condicionado y una respuesta condicionada, que produce un evento coordinado más elaborado que cuando los eventos componentes se relacionan a través de operaciones mentales. El concepto de transición entre dos eventos cognitivos es un tipo de coordinación donde aparece secuenciación temporal. Nociones anteriormente mencionadas, como el movimiento, son cadenas de transición.

esquemático o elaborado según los procesos de creación de significado del conceptualizador.

4. La codificación y el evento de uso: la creación del significado en predicaciones

El significado de un concepto aparece a través de la activación de redes conceptuales. Pero el significado de una predicación conlleva la activación de dichas redes y otra serie de procesos mentales, que vinculan al conceptualizador y al objeto de la conceptualización. El conceptualizador, en un evento canónico, forma parte de la base de la predicación, de modo que actúa como punto de referencia –en el evento discursivo-, con respecto a la escena que engloba la interacción trayector-hito. De este modo, pone en marcha los procesos de categorización entre la relación simbólica de la fonología y la semántica, y las características del evento de uso que engloba la relación entre la conceptualización y la vocalización,

Una vez que el conceptualizador ha localizado el evento discursivo en un contexto se desencadena un complejo proceso de codificación para dotarlo de significado. En primer lugar, emplea una vocalización en un evento de uso determinado. Este evento de uso donde una vocalización simboliza una conceptualización, es una estructura elaborada con respecto a otra estructura esquemática que se activa. Ésta última mide el grado en que la ‘nueva’ expresión cumple o se acerca a la convención lingüística, con lo que aquella, de algún modo, elabora o instancia a la primera, proporcionando más detalles. La conceptualización guarda con la vocalización una relación simbólica, al igual que la unidad semántica guarda relación con la fonológica. No obstante, la unidad semántica y la conceptualización se relacionan a través de la codificación, al igual que la simbolización de la unidad simbólica y el evento de uso, y la unidad fonológica y la vocalización, respectivamente. La relación simbólica proporciona el estatus de unidad a la vinculación conceptualización-vocalización y unidad semántica-unidad fonológica. No obstante, y de acuerdo a las bases de la Gramática Cognitiva, el concepto unidad y el de ‘no-unidad’ son extremos de un continuo, al igual que la convencionalidad y el afianzamiento –“entrenchment” (Langacker, 1987: 59ss, 380)-, entre muchos otros. Una relación puede ser de total o parcial esquematicidad, de modo que, cuando los nodos activos del sistema lingüístico con respecto a este evento, intentan categorizar una faceta de su estructura, puede producirse un esfuerzo constructivo que nos sitúe ante

'no-unidades', ante conceptos que se alejan de la automatización del procesamiento cognitivo, ante casos de acomodación que violaban originalmente restricciones pero que se interpretan como bien formadas en la actualidad, o alternativamente, ante casos prototípicos de convencionalidad⁵⁷. Las unidades⁵⁸ de la Gramática Cognitiva se caracterizan por ser automáticas y no requerir esfuerzo constructivo. Cuando una expresión sí lo requiere, nos separamos del prototipo de unidad, para pasar a considerar el continuo de la categoría 'unidad-no unidad'. Véase la figura 8 sobre el modelo del evento de uso de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987: 77)⁵⁹

⁵⁷ Son los nodos activos los que realizan la categorización primaria, basándose en el proceso de resalte cognitivo y en la distancia de elaboración (Langacker, 1991b). Una vez que existe esta categorización primaria, los nodos se vinculan con distintas facetas del evento de uso a través de la compatibilidad. Ello hace que se activen nodos y categorizaciones adicionales, que introducen nuevos elementos en el abarque de la predicación.

⁵⁸ Los efectos de la automatización van más allá de la pronunciación, emitiendo secuencias completas de lenguaje, formando frases largas y palabras complejas, de acuerdo a patrones establecidos y de un modo correcto. De ahí el interés de algunos estudiosos como Lamb (Lamb, 1971; 1999), entre otros, por estudiar los patrones, las rutinas cerebrales y su funcionamiento en el procesamiento de la información que llega y parte del cerebro, la impronta dejada por otros estudiosos sobre los procesos y fases de aprendizaje (Piaget, 1952) o la luz que puede arrojar un enfoque como el de A. Damasio (Damasio, 1994; 1999) sobre la conexión del plano neurológico y la disposición de los elementos de las expresiones emotivas. Damasio, como veremos en la fase de análisis, nos permite arrojar luz sobre por qué el mero hecho de considerar que algo pudiera ser un estímulo –“Skyler couldn't tell, but his gut tightened with fear”–, aunque en realidad no lo sea, puede producir el mismo resultado que si lo fuera

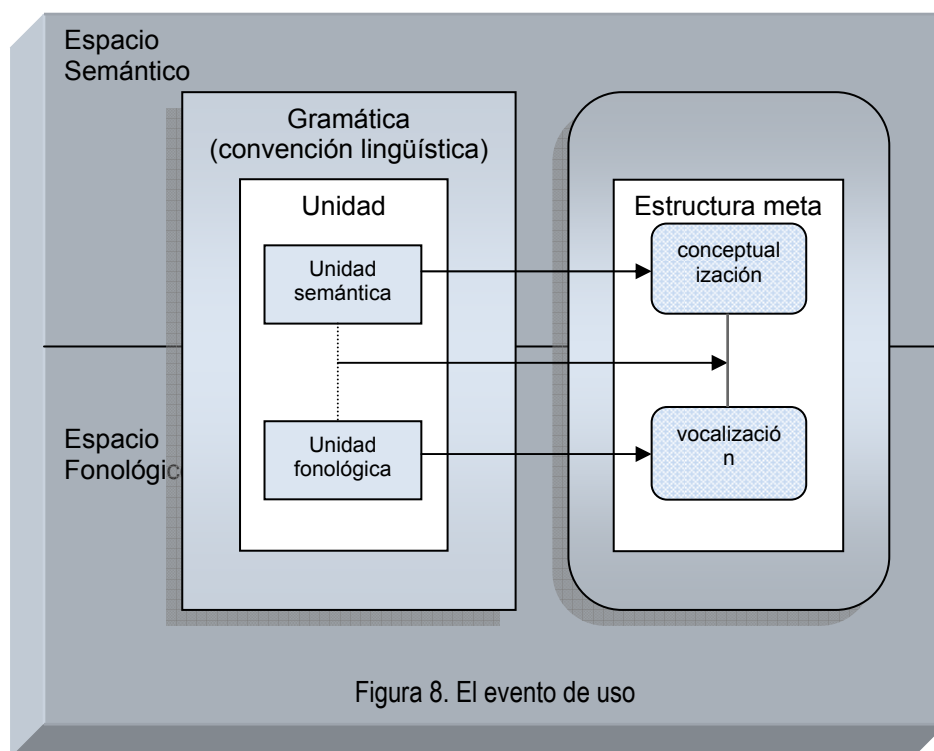


Figura 8. El evento de uso

Las reglas son sólo esquematizaciones de expresiones atestiguadas, convencionalizadas y afianzadas. Los patrones lingüísticos van desde los más generales y convencionales, a los más particulares e idiosincrásicos. Pero, además, el conocimiento de las reglas convive con el conocimiento de las instancias, productos de dichas reglas a través de los mecanismos del conceptualizador. De este modo, una unidad es también una estructura que puede ser el resultado de procesos de integración de otras más sencillas, pero que se ha ensamblado y se activa automáticamente como una rutina. Las estructuras meta se relacionan con las unidades de la gramática a través de procesos de abstracción, de esquematización y de elaboración e instanciación. Y en los casos en que existen especificaciones que ‘entran en conflicto’ entre la unidad meta y la simbólica –como puede ocurrir en el lenguaje figurado–, las redes se activan a través de procesos de esquematización o de extensión con respecto a las características más prominentes del concepto.

El valor semántico de la unidad simbólica se la proporciona el conjunto no restringido, abierto, de relaciones en que el punto de acceso, el nodo, participa, y de este modo, los conceptos se relacionan, y es posible organizarlos por campos. Estas relaciones son rutinas cognitivas, y la activación de una facilita la activación de otra. Así es como Langacker adopta y adapta la relación “signifier”-

“signifié”. El polo fonológico se corresponde con el polo semántico al ponerse en funcionamiento la capacidad de la rutina fonológica de activar la subrutina que constituye el nudo de acceso, junto con las rutinas cognitivas que, a su vez, ésta incorpora.

5. La integración conceptual, las correspondencias, la valencia y la determinación de perfil

La fase de análisis de la presente tesis pretende aplicar el modelo de la Gramática Cognitiva a una muestra de expresiones de miedo y partiendo de su naturaleza experiencial. Como adelantamos en los preliminares y se detalla en la introducción a la fase de análisis, estas expresiones se han estructurado metodológicamente según el concepto de gradación de la Gramática Cognitiva: de este modo, aparecen unidades simbólicas de menor a mayor complejidad, que van desde lexías simples, complejas, compuestas, hasta frases, oraciones y textos. Partiremos de lexemas, para pasar a tratar construcciones lexicogramaticales, frases nominales y verbales, unidades sintácticas completas y textos, apuntando a las que son instanciaciones de lenguaje regular e idiosincrásico, y a cuáles son ejemplos o perfilan el lenguaje figurado. Es necesario, pues, profundizar en el aparato conceptual de integración conceptual que propone la Gramática Cognitiva, esto es, en los mecanismos a través de los que el significado emerge en unidades complejas. Para ello, Langacker dirige nuestra atención al concepto de valencia, al de correspondencia, a la determinación de perfil y a cuestiones a ellos asociadas.

Las relaciones de valencia (Langacker, 1991b: 272) aparecen en la combinación de dos o más estructuras simbólicas para formar una expresión más compleja o elaborada. Aspiran a proporcionar una explicación fundamentada dentro de la teoría lingüística a cómo se relacionan el perfil de una predicación –en el sentido de la Gramática Cognitiva– y el trayector o el hito primario de otra cuando se combinan para formar una expresión compuesta, el porqué de que una estructura de este tipo ‘herede’ el perfil de uno de sus componentes o las implicaciones de que un elemento sea autónomo o dependiente con respecto a otro.

Nociones como ‘correspondencia’, ‘determinación de perfil’, ‘asimetría autonomía-dependencia’, ‘integración conceptual’ –o “constituency” (Langacker, 2000: 14, 78-9, 147-90) o complemento y modificador (Langacker, 2000: 212-18), tienen un papel fundamental en las combinaciones lingüísticas. La combinación de elementos, de más sencillos a más complejos y con un orden

secuencial es lo que la Gramática Cognitiva denomina “compositionality” – y que nosotros traduciremos por ‘patrones convencionalizados de combinación gramatical’⁶⁰. Este enfoque defiende que la diferencia en el punto de partida de la activación y coordinación de rutinas es responsable, por ejemplo, de la consecuencia gramatical de concordancia “peas are” ‘versus’ “corn is” (Langacker, 1987: 89)⁶¹ y que las expresiones complejas tan sólo reflejan un patrón de combinación parcial (Langacker, 2000: 14ss) en el sentido objetivista del término, ya que el significado de un concepto complejo no es la suma matemática de cada una de las partes. Una expresión compleja ni es totalmente predecible partiendo de sus componentes –aunque se construya partiendo de ellos en cierto modo-, ni guarda una relación arbitraria con respecto a ellos. Por ello, la Gramática Cognitiva propone la noción de ‘integración conceptual’ o “constituency”, un tipo de capacidad de ensamblaje simbólico en el que una combinación funciona como componente de otra, integrándose ambas para formar otra unidad de contenido semántico y fonológico más elaborado en el mismo dominio (Langacker, 1991b: 94ss). Más que constituir una estructura compuesta en el sentido de los patrones tradicionales, las estructuras componentes se corresponden con ciertas facetas de la de mayor complejidad, proporcionando motivación para expresar el concepto de un modo determinado (Langacker, 2000: 16ss). Y esta ‘correspondencia’ recoge otro proceso cognitivo vinculado con la integración, que permite comparar facetas de entidades concebidas (Langacker, 1991b: 90).

Considérese el caso de (UNDER-THE-TABLE) (Langacker, 1987: 279). (TABLE) designa un tipo particular de objeto físico, mientras que (UNDER) es una predicación relacional, que hace referencia de modo inherente a dos entes esquemáticos. Entre estos dos entes, ha de existir una relación de verticalidad, de modo que uno ha de encontrarse en una situación locativa en referencia a otro, en concreto, por debajo. (THE-TABLE), al ponerse en correspondencia con (UNDER) elabora las especificaciones de uno de los dos elementos esquemáticos a que la predicación relacional hacía referencia, en este caso, del

⁶⁰ Véase la crítica contra la metáfora en secciones anteriores, y en particular, contra la de construcción de bloques según Langacker (Langacker, 1991b: capítulo 12)

⁶¹ Cada uno de ellos conlleva la concepción de un objeto discreto y pequeño; la noción de una masa replicada es un concepto de nivel alto, y se da tanto en (PEAS) como en (CORN). La diferencia entre ambos reside en que el punto de partida de la lexicalización es (PEAS) en el primer caso, mientras que el componente mínimo semántico de (CORN) sigue siendo un conjunto de elementos (Langacker, 1987: 89).

hito. En palabras de la Gramática Cognitiva, (THE-TABLE) es el punto de referencia evocado por (UNDER), que funciona como su ‘punto de elaboración’ – “elaboration site”- (Langacker, 2000:17).

(THE-TABLE) es una estructura conceptualmente autónoma con respecto a (UNDER), que elabora su hito, por lo que (UNDER) es un modificador, y (THE-TABLE) es un complemento. Y así, (UNDER-THE-TABLE) no es ya tan esquemático como (UNDER), puesto que algunas de sus especificaciones están elaboradas. La predicación completa (UNDER-THE-TABLE) hereda el perfil de uno de sus componentes, en este caso de (UNDER), que es su núcleo (Langacker, 1991^a: 28ss). Pero la cuestión de la determinación de perfil no se mueve en el campo de la absoluta predictabilidad, de modo que no existe una regla que funcione o se cumpla en todas las instanciaciones. Por ejemplo, mientras que en (UNDER-THE-TABLE), el compuesto hereda el perfil de (UNDER), en (FOOTBALL-UNDER-THE-TABLE) (Langacker, 1987: 288) el perfil es heredado de (FOOTBALL). De un modo prototípico, el núcleo es el determinante de perfil en un nivel dado de organización (Langacker, 2000: 21) (vid. Figura 9).

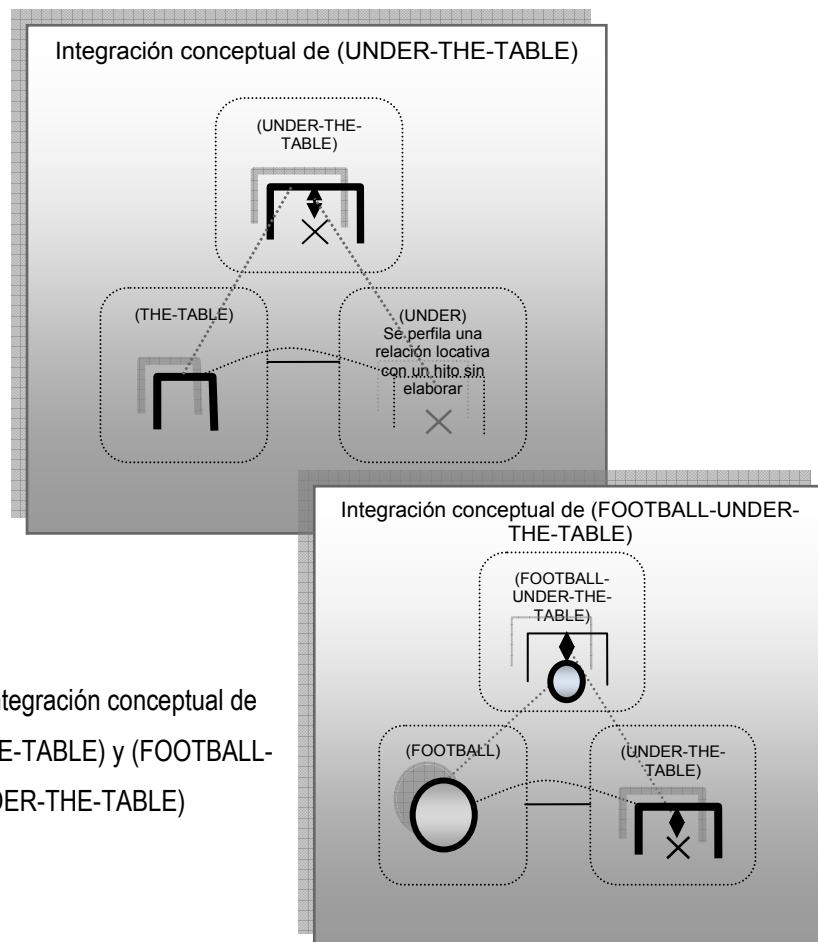


Figura 9. Integración conceptual de (UNDER-THE-TABLE) y (FOOTBALL-UNDER-THE-TABLE)

Al tener puntos, elementos o especificaciones en común, dos estructuras o más pueden integrarse para formar una conceptualización elaborada y coherente. Las correspondencias se encuentran tanto entre conceptos – ‘integración vertical-, como a nivel de la frase –‘integración vertical’-. El concepto de correspondencia, el de determinación de perfil, el de unidad, al igual que todos los que se analizan a través de la Gramática Cognitiva, son flexibles y organizados prototípicamente, de modo que aparecen recursos para enfrentarnos a ejemplos no canónicos que se alejan del prototipo. Un conceptualizador puede establecer correspondencias entre dos elementos, en el modo que prefiera para dibujar su propia escena de la realidad. El propio Langacker aclara:

“My choice of correspondences depends on what I want to say and how I want to say it. (...) I might establish (...) a correspondence between, say, the trajector of (UNDER) and the profile of (TABLE), or between the landmark of (UNDER) and the profile of some other nominal predication” (Langacker, 1987: 279 a pie de página).

El modelo de Gramática Cognitiva pretende acomodar toda clase de ejemplos en su teoría, evitando la división rígida entre unidad-no unidad, estudiando el automatismo relacionado con el afianzamiento cognitivo por el uso, la relación unidad-constituyente, abordando los patrones de ensamblaje cognitivo –la integración, la correspondencia- a partir de prototipos, al igual que la relación perfil-base, la perspectiva, la selección de trajector e hito, las de los roles cognitivos de agente y paciente, las de los conceptos de sujeto y objeto, etc-, lo que nos abre las puertas al estudio del significado desde una óptica que considera potencialmente toda la lengua. Nos permite acercarnos a la naturaleza simbólica de las preposiciones que dependen de verbos –como en “Bill sent a walrus to Joyce” (Langacker, 1991^a: 13ss), “I washed the mud off the car” (Langacker, 2000: 332) o “panic into doing something” en la fase de análisis-; a la de los lexemas que integran morfemas –como (TABLES) (Langacker, 1987: 302) o “fearless”, también de la fase de análisis-; a la de la integración de un grupo nominal –como (YELLOW-PAPER) (Langacker, 2000: 11) o (THIS-FEAR); a la de adjetivo y preposición –como las unidades léxico-gramaticales “scared at” y “scared by”, cuyas imágenes difieren entre ellas, y de las de, por ejemplo (FRIGHTENING), o (I-WAS-SCARED)-; a la naturaleza simbólica de formas compuestas –como (JAR-LID) (Langacker, 2000: 17), (FINGERTIP) (Langacker, 1991^a: 8) y también “hair raising” o “spine chilling”, de la fase de análisis- y, lo

que es más importante, disponer de las herramientas para analizarlas y para poder integrar las características del dominio emocional del miedo con dicho enfoque. Pero, además, la Gramática Cognitiva no rechaza el análisis clausal tradicional –frase nominal y frase verbal-, ni la terminología de sustantivo, verbo, adjetivo o adverbio, sino que los acomoda en su modelo proporcionándoles una base conceptual.

CAPÍTULO TERCERO. INTRODUCCIÓN AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO

1. Introducción

En el capítulo I de esta primera parte, aparecían los principios básicos relativos a la vinculación entre la mente, el significado y la realidad defendida por diversas figuras del paradigma cognitivista, y, especialmente, en relación a la aparición de la Gramática Cognitiva. En el capítulo II se incluyeron conceptos esenciales del modelo de Gramática Cognitiva, y fundamentalmente, los necesarios para el análisis lingüístico-cognitivo de la segunda parte de la tesis. En el capítulo III pretendemos aproximarnos al aspecto de la realidad experiencial que encapsulan las manifestaciones lingüísticas seleccionadas. Las emociones son un dominio (Langacker, 1991^a: 4) que muestra unas características particulares, y, pese a que existen multitud de enfoques que lo tratan, en el presente trabajo hemos considerado las aportaciones al respecto desde el punto de vista psicobiológico de Ross Buck (Buck, 1984) y el neurológico de Antonio Damasio (Damasio, 1994, 1999) y LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004). De este modo, en la primera sección de este capítulo realizamos una aproximación a la emociología introduciendo una breve recensión de los principales enfoques de emociones. A continuación, señalamos las aportaciones más esclarecedoras de A. Damasio (Damasio, 1994, 1999), R. Buck (Buck, 1984), LeDoux y Phelps (LeDoux y Phelps, 2004) y Ohman (Ohman, 2004), fundamentalmente, con respecto a la estructura y características del evento emotivo en general y del miedo en particular, desde la neurobiología, la perspectiva evolutiva clínica y la psicobiología. En la última sección se considerará la relación de la lingüística cognitiva con la emoción, principalmente sobre el trabajo realizado al respecto por Zoltan Kövecses (Kövecses, 1990, 2006), Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff y Kövecses, 1983), y algunas aportaciones de otros investigadores como A. Barcelona (Barcelona, 1998) y S. Peña (Peña, 1998, 2000).

2. Teorías de emociones

Durante siglos, la emoción fue considerada como una amenaza para la razón, como un 'peligro' para la filosofía y el ser humano, algo que desequilibraba y hacía peligrar el orden establecido por la razón. Era algo inferior, más primitivo, menos inteligente que la razón, y por lo tanto, necesitado de control por parte de ésta última (Solomon, 1984). Los románticos localizaron la razón en el cerebro y la emoción en el cuerpo, pero con la llegada de los avances científicos del siglo XX, la emoción se situó en los estratos neuronales inferiores del ser humano (Damasio, 1994: 38ss). El paradigma objetivista que gobernó el espíritu empírico de gran cantidad de disciplinas durante el siglo XX equiparó, de un modo general, a la emoción con la subjetividad, con un fenómeno aleatorio e interno.

Durante el siglo XX, surgen inquietudes acerca de la naturaleza de la emoción, proliferando, fundamentalmente a lo largo de la segunda mitad, enfoques que partían de una visión extensionalista, objetivista, cognitivista o intensionalista de la cuestión, que trataban temas diversos dentro de este campo, que lo relacionaban con otras disciplinas, que complementaban estudios anteriores o que combinaban distintas perspectivas. Percepción, cognición, motivación, emoción y conducta están íntimamente imbricadas⁶² hasta tal grado que el estudio emocionológico es muy amplio y ha de considerar múltiples factores. De un modo general y sucinto, los modelos psicobiológicos dentro de la emociología debaten si existen unas emociones básicas, enraizadas en la biología humana, de carácter innato y universal, a partir de las cuales se derivarían todas las demás emociones. Los modelos psico-sociales analizan el grado de influencia y el peso que, sobre el aprendizaje y la expresión de las emociones ejercen factores como la socialización o la identidad social, étnica, individual y de género. Los modelos de base antropológica indagan la influencia en la construcción de las emociones en la persona y las diferencias interculturales a este respecto. Por último, los estudios lingüístico-emocionológicos analizan aspectos como la variedad de conceptualización de

⁶² Realizar una descripción extensiva de la totalidad de enfoques que completa o parcialmente el tema de las emociones no es parte de nuestro objeto de estudio. En los párrafos siguientes se ha realizado una recensión breve de los enfoques más importantes, dedicándole alguna línea adicionalmente, a aquellos que se centran en la relación entre emoción y lenguaje, fundamentalmente.

las emociones en léxico, el papel de las emociones en él, la existencia de universales o primitivos léxicos de emociones, el papel de las emociones en la interacción del discurso, o el papel del lenguaje en la expresión de estados emotivos (Lewis y Haviland Jones, 2004; Niemeier y Dirven, 1997).

Surgen teorías que siguen la tradición genetista de Darwin, considerando la emoción discreta como comunicación social y regulación corporal (Tomkins, 1962; 1963; Plutchik, 1962), que prepararon el camino para la corriente bioevolutiva (LeDoux, 1996; Calder et al., 1996; Ekman, 1992; Izard, 1993), y que defendían que los afectos o emociones básicas tienen una base innata, biológica y universal (Izard, 1977). Surgen también teorías de enfoque psicobiológico como las anteriores, que combinan los estados emotivos básicos con la cognición (Johnson-Laird y Oatley, 1989; Oatley y Johnson-Laird, 1987; Mandler, 1975) y biouniversalistas, que defendían que existían un grupo de emociones básicas en base a distintos parámetros (Oatley, 1992; Ekman, 1992; Tomkins, 1962; Izard, 1977). Aparecen teorías que analizan el vínculo entre la memoria y la emoción (Niedenthal y Halberstadt, 1995; Ballesteros, 1996) y teorías cognitivas que toman como objeto de estudio la relevancia que las personas hacen de la situación emocional, afirmando que la emoción se produce por la activación corporal y la interpretación cognitiva que la persona hace de esa activación (Schachter, 1964).

De entre los estudios que vinculaban emoción y lenguaje, surgen teorías que tratan la cuestión del universalismo-relativismo (Wierzbicka, 1988; Lutz y White, 1986), que partiendo de los universales, aspiran a identificar las condiciones que operan en lo común y en lo relativo a una cultura. Algunas de estas teorías (Wierzbicka, 1988), que se hallan a caballo entre la antropología, el cognitivismo, lo psicosocial y la psicolingüística, defienden en algunos casos una versión flexible de la Teoría de la Relatividad Lingüística (Langacker, 1976), por la que la comprensión entre lenguas es posible porque existe una base universal, innata y conceptual –los universales primitivos-, común a todas ellas, y con plasmación léxica. La definición de un término emocional se basa en la enumeración de condiciones, esto es, en el guión cognitivo-cultural del prototipo⁶³. Algunas

⁶³ He aquí un paralelismo importante entre las obras de Fillmore (Fillmore, 1985) y Wierzbicka (Wierzbicka, 1988). Con este punto de partida, términos como ‘enfado’ o ‘tristeza’ se interpretan como marcos esquemáticos que encapsulan un guión prototípico, que especifican condiciones, perocodificados en primitivos conceptuales.

teorías objetivistas (Johnson-Laird y Oatley, 1989; Miller y Johnson-Laird, 1976), se centran en la relación entre lo extensional y la cognición semántica, en realizar un análisis conceptual del léxico afectivo. Otros estudios como los de Ortony (Ortony et al., 1987) también se engloban dentro de la semántica objetivista, referencial y extensional. Los constructivistas (Sweder, 1993; Solomon, 1984; Leventhal y Scherer, 1987) comparten la visión de que la emoción es el resultado de procesos, o bien de pensamiento y acción, que la interpretan, o bien de la cultura, según las orientaciones psico-culturales de la comunidad, o bien del contexto y del impacto subjetivo. Las teorías de mediación (Searle, 1995; Parkinson y Manstead, 1993) consideran las emociones como formatos narrativos prototípicos o escenarios prototípicos. De entre los estudios psicolingüísticos, surgen las investigaciones en expresión facial (Ekman y Friesen, 1978), que, posteriormente, vincularán una emoción en particular con actividad cerebral localizada; estudios dimensionales, con una base común que es el grado de activación psicolingüística, como las de Osgood (Osgood et al., 1957), Averill (Averill, 1980) y Russell (Russell, 1980, 1997), que analizan las emociones a partir de dimensiones frente a aquéllos que lo hacen a partir de emociones discretas (Ekman, 1992; Izard, 1993). Existen también modelos sociales (Kemper, 2004), que defienden que la personalidad –y por tanto, las emociones en gran parte- es un producto social, o modelos psicológicos (Frijda, 1986, 2004) que sostienen que la emoción no es tan sólo una sensación corporal o un juicio, sino también evaluación –cognitiva y no cognitiva- de la experiencia y del estímulo. Aparecen las teorías de valoración o valencia emocional, que combinaban el papel cognitivo de la valoración de la emoción con la cuestión de las dimensiones (Smith y Ellsworth, 1985), y los estudios de léxico afectivo jerarquizado basados en la teoría de los prototipos (Shaver et al., 1987). Investigadores como Lewis (Lewis, 2004) y Harris (Harris, 2004) tratan la emoción como una etapa de desarrollo del niño⁶⁴. Autores como Hess y Kirouac (Hess y Kirouac, 2004) presentan un marco teórico en que la pertenencia a un grupo social y la interacción con los miembros de éste influyen la expresión de la emoción y el reconocimiento de ella, mientras que enfoques como el de Bates (Bates, 2004), vinculan la base cerebral, la cognitiva, la expresiva y la transaccional de la emoción.

⁶⁴ No obstante, Lewis enfatiza las etapas del desarrollo emocional, y Harris invoca el papel de la familia en dicho desarrollo.

Existen también estudios filosóficos sobre el lenguaje de las emociones, que se ocupan, principalmente, de los términos de las emociones, del concepto de emoción, de la distinción sentimiento-emoción (Brown, J. F. 1982; Lyons, 1980; Ryle, 1949). Estudios como los realizados por Ekman entre culturas (Ekman et al., 1969; Ekman, 1971), sugerían universalidad en la interpretación de las expresiones faciales a fines de los 60 y comienzos de los 70. De hecho, fueron el punto de partida para que, en las décadas siguientes, la expresión facial se vinculará a la actividad del sistema nervioso central (Ekman et al., 1983; Ekman y Davidson, 1993; Levenson et al, 1992), de modo que se concluye que la percepción de expresiones faciales se desarrolla en regiones distintas del sistema nervioso central (Ekman, 1992; Izard, 1993)⁶⁵. Estudios posteriores se situarán en contra de la correspondencia entre áreas cerebrales y emociones, y enfatizarán el papel de los circuitos (Pankseep, 2004) emocionales, mientras que otras investigadores continuarán analizando el papel de las regiones cerebrales, como el hipotálamo o la amígdala (Damasio, 1994; LeDoux y Phelps, 2004). Finalmente, dentro de un panorama inmenso, y entre otros muchos que dejamos atrás por no ser nuestro foco de estudio, señalar los estudios de emociones como combinación de expresión y fisiología (Cacioppo et al, 1992, 1997; Davidson et al., 1989) los de la perspectiva genético-comportamental (Rende et al., 1995) que analiza el grado en el que los individuos se diferencian en algún aspecto de desarrollo emocional, los que defienden una visión multicomponencial de la misma (Scherer, 1984) o los que defienden que la emoción se desarrolla por interacción con el contexto (Saarni, 2004).

3. El miedo, el pánico, las fobias y la ansiedad: aportaciones de la neurobiología (Damasio, 1994, 1999; LeDoux y Phelps, 2004), la psicobiología (Buck, 1984), y la perspectiva evolutiva clínica (Ohman, 2004).

LeDoux, Pankseep y Damasio son tres autores que se engloban dentro del grupo de las teorías cerebrales de emociones (Pankseep, 2004)⁶⁶ y cuyas aportaciones pueden ser de utilidad para desentrañar el aspecto de la realidad experiencial que encapsulan las expresiones de la fase de análisis. El primero es partidario del constructivismo, considerando que las emociones se aprenden, y que la memoria y el aprendizaje juegan un papel esencial en su desarrollo, que es prototípico y único para todas las emociones –enfoque “GET” por sus siglas en inglés-. Pankseep, por su parte, se inclina no por el constructivismo, sino por los programas de afectos básicos⁶⁷, que consideran la base evolutiva de las emociones. Damasio es partidario de los enfoques híbridos, que de un modo general, no prestan especial importancia a las taxonomías, pero sí al vínculo entre lo cerebral y lo psicofisiológico⁶⁸. Ross Buck (Buck, 1984) enfatiza el aspecto comunicativo de la emoción, defendiendo que el comportamiento humano es una función de sistemas de comunicación que ‘leen’ lo que ocurre en el cuerpo (Buck, 1984: viii).

Estos sistemas comprenden tanto el sistema nervioso, que ‘reacciona’ ante un estímulo externo o interno, como la experiencia aprendida que se incorpora en el sistema cognitivo y que pretende encontrar significado al ambiente externo e interno⁶⁹. La respuesta de un sistema neuroquímico en particular depende de su

⁶⁶ Además de las tres corrientes en que ellos pueden localizarse, existen las teorías “GO” –por sus siglas en inglés “Global Operational Workspaces of consciousness”- que no se preocupan estrictamente de la naturaleza fundamental de las emociones, sino de su papel en la consciencia. De hecho, un amplio abanico de neurocientíficos (Pankseep, 2004: 141) parecen defender que las emociones son productos de la imaginación construídos socialmente y no merecen atención científica de este tipo.

⁶⁷ “GET” representa a “Generalized Emotion Theory”, “CAP” a la teoría “Central Affective Programs” y “COP” al enfoque “Component Parts” (Pankseep, 2004)

⁶⁸ Damasio no trata de modo especial el miedo, de modo que casi la totalidad de las aportaciones que realiza al respecto de la emoción, y que pueden ser de utilidad en la fase de análisis, ya han sido tratadas en secciones anteriores.

⁶⁹ El lenguaje controla la cognición analítica que ocurre en este segundo sistema, ya que constituye otro tipo adicional de organización que cubre patrones de lógica, razonamiento y sentido del yo (Buck, 1984: prefacio).

estado de activación o de su capacidad para activarse (Whalen, 1966), que puede ser el resultado, entre otras, de las experiencias vividas (Buck, 1976). Una vivencia negativa en un lugar alto puede provocar un miedo medio a la altura, que se intensifica cuando los sistemas neuroquímicos del individuo estén activados, como ocurre debido al cansancio (Buck, 1984: 65).

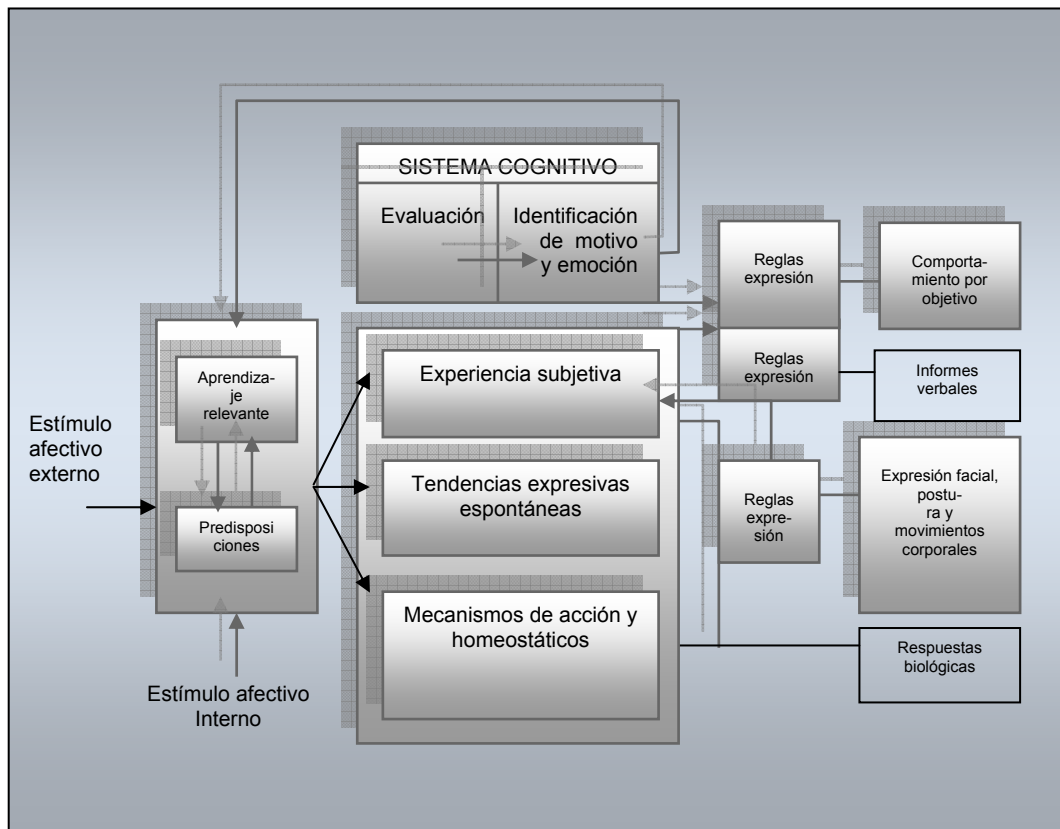


Figura 10. Eventos dentro del organismo en el episodio emotivo.

El modelo de A. Damasio (Damasio, 1994, 1999) comparte con el de Ross Buck (Buck, 1984) la apreciación sobre la existencia de emoción en relación a la cognición. La importancia de la cognición es fundamental en nuestro análisis, porque hace que el individuo pase a ser un experimentador con potencialidad para la acción. Damasio explica que para que esto ocurra, han de darse varios estadios de procesamiento desde que el estímulo incide en el organismo, pasando por la emoción y hasta que el individuo se hace consciente de que se ha desencadenado un sentimiento. Sin consciencia, no existe sentimiento –

aunque sí emoción (Damasio, 1994: 279ss)⁷⁰, de modo que cuando la consciencia se suspende –por enfermedad, por accidente-, la emoción se suele suspender también. La consciencia integra el estado del sentimiento en el yo del individuo, de modo que los cambios fisiológicos cobran sentido en el paisaje de su cuerpo. En otras palabras, se basa en la representación del cuerpo (Damasio, 1994: 11), construyendo conocimiento sobre el organismo en relación a algún objeto de conceptualización (Langacker, 1991b: 106ss) –en palabras de la gramática cognitiva-, y sobre cómo dicho objeto causa un cambio en el organismo (Damasio, 1994: 25). De este modo, la consciencia une al objeto de conceptualización y al yo, porque el cuerpo actúa como un ‘teatro’ donde se desarrollan las emociones, y produce un modelo del cuerpo en nuestra mente (Damasio, 1994: 22)⁷¹. En resumen, la consciencia está tan enraizada en la representación del cuerpo y vinculada a la supervivencia del organismo, que gracias a ella una experiencia vivida o recuerdo incide en el individuo en los mismos términos que otro estímulo que ocurra en ese mismo instante en el mundo real.

Para Damasio, existe un continuo emocional –de modo similar a Buck- con tres estadios de procesamiento emocional: el estado de la emoción, el del sentimiento, y el del sentimiento hecho consciente. El estado de la emoción es secuencialmente el que aparece primero, y en él existe una respuesta pública ante un estímulo, que comprende reacciones fisiológicas que se desencadenan y se ejecutan inconscientemente. Estas respuestas neuronales, químicas y biológicas se localizan en determinados puntos del cerebro dependiendo de la emoción que se trate, de modo que el miedo, por ejemplo, se vincula a ambas amígdalas laterales. El sentimiento es el estadio siguiente, que cubre la

⁷⁰ No obstante, Ross Buck enfatiza la función comunicativa e innata de la emoción, mientras que A. Damasio se centra en la transición entre el estado de la emoción y el estado del sentimiento hecho consciente. Damasio pertenece al grupo de estudiosos de teorías componenciales híbridas, como entre otros, Lang (Lang, 1971; Lang et al, 1984, 1990), que estudian la relación entre procesos corporales y teorías cerebrales, sin dedicar especial esfuerzo a las taxonomías.

⁷¹ Otros autores como Pankseep (Pankseep, 2004), también proponen que, para explicar cómo se conceptualizan los sentimientos partiendo de la dinámica cerebral, existe una imagen de un ‘cuerpo virtual’ construido principalmente por redes neurales activas que representan al yo’ en el cerebro medio y en el tallo bajo (Pankseep, 1998a, b). En otras palabras:

“(…) there may be an “actor” rather than an “observer” at the center of the “Cartesian theater”-the widely ramifying workspace of Consciousness (Baars, 1997; Newman, 1997)

experiencia mental y privada de una emoción y se puede representar de un modo no consciente. A través de los sentimientos, las emociones comienzan su impacto en la mente, pero el efecto completo y duradero requiere la presencia de consciencia⁷². Ésta permite que la emoción permee el proceso del pensamiento a través del sentimiento, apareciendo entonces el tercer estadio, el del estado del sentimiento hecho consciente. Vid. Fig. 11.

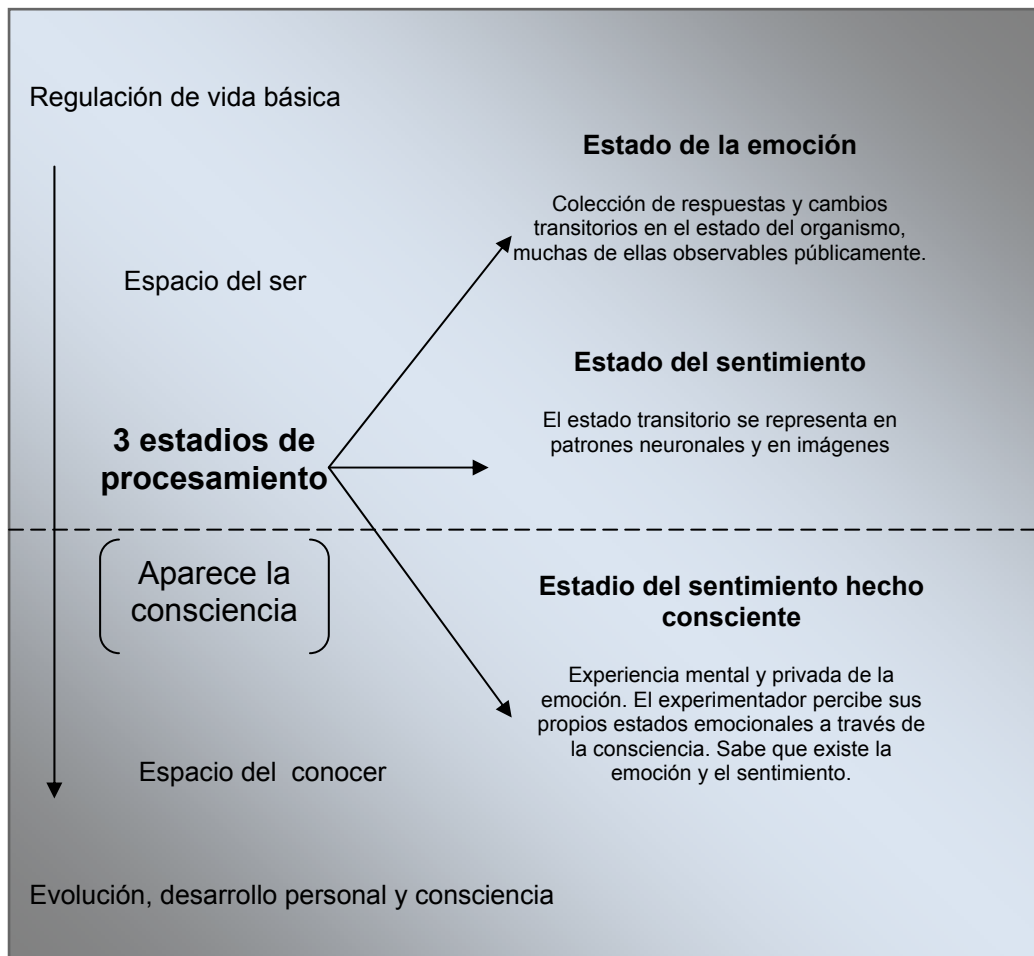
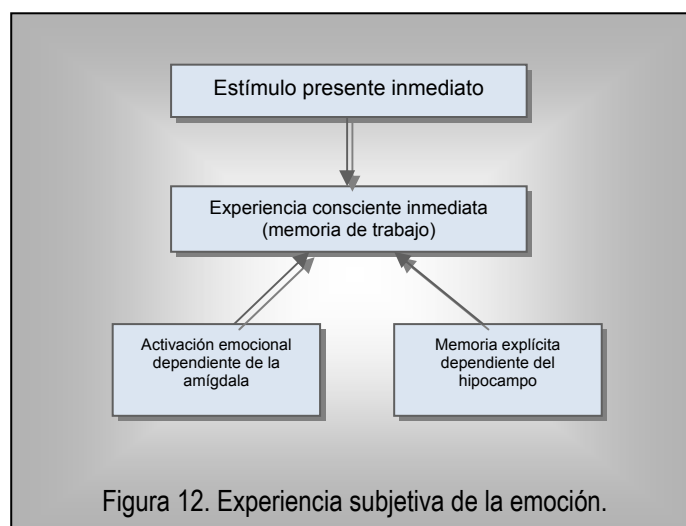


Figura 11. De la emoción al sentimiento consciente.

⁷² La consciencia extendida es un sentido elaborado del yo que incluye un presente, un pasado, un futuro y un mundo alrededor. Tan sólo señalar las similitudes entre esto, y el modelo epistémico básico y elaborado (Langacker, 1991b), con el conceptualizador en la realidad presente o inmediata, y el objeto de conceptualización pudiendo situarse en la irrealidad, en la realidad potencial o en la realidad inmediata con el conceptualizador.

El modelo general de un evento emotivo (Buck, 1984; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998: 16ss) incluye estructuralmente como uno de sus elementos al experimentador. Pero antes de que ésta aparezca, un estímulo –cuya naturaleza se equipara a la de cualquier objeto de conceptualización según Damasio (Damasio, 1994: 57)-, incide en un individuo. El tipo de estímulos que puede convertirse en inductor de emoción es potencialmente infinito, porque los inductores no son parte de la maquinaria biológica de las emociones, sino externos a ella (Damasio, 1994: 57). Esto explica por qué un elemento puede llegar a desencadenar un episodio de miedo, alegría o amor en un determinado individuo, y no en otro⁷³. La experiencia subjetiva de un estado emocional está vinculada, según LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004: 166ss) y coincidiendo con Damasio en líneas generales (Damasio, 1994), a la consciencia. LeDoux menciona un tipo de memoria –donde se incluye a aquélla-, que permite comparar estímulos presentes con información en la memoria sobre estímulos con similares características. De este modo, la información del hipocampo confluye con el estado de activación emotiva provocado por la amígdala y con la presencia del estímulo actual, haciendo que una experiencia subjetiva se convierta en una experiencia emocional y proporcionando una explicación a por qué un estímulo puede desencadenar el episodio emotivo en un individuo y no en otro.



⁷³ Sobre esto, no obstante, autores como Lewis (Lewis, 2000: 266), sostienen que pese a que existe poca información, desde un punto de vista científico, sobre qué emociones son desencadenadas por qué estímulos, aparentemente, dentro de una cultura, los individuos adultos poseen conocimiento compartido de cómo deben reaccionar ante determinados estímulos.

También Pankseep defiende (Pankseep, 2004) que la consciencia está relacionada con un tipo de memoria, un espacio de organización mental donde se pueden comparar, contrastar y manipular mentalmente elementos, de modo que estímulos presentes pueden compararse con información almacenada sobre otros estímulos, que pueden a su vez tener carga afectiva. Esto, junto con información perceptual y nemónica, puede constituir un condicionante para la experiencia subjetiva de un estado emocional determinado⁷⁴. Según Pankseep (Pankseep, 2004: 151ss) los recuerdos de emociones se vinculan más a los hechos de la realidad que causaron la activación emocional, que a la intensidad de los procesos afectivos en sí, por lo que deben elaborarse en partes de la corteza diversas de las que median en los recuerdos.

Autores como Damasio reconocen que la naturaleza externa o interna del estímulo desencadenante del episodio afectivo no es determinante para la existencia del mismo y propone que, en la transición entre la emoción y el sentimiento, se producen cambios biológicos corporales diversos, que alcanzan a provocar el episodio de miedo. Un estímulo externo usa señales humorales y neurales, tras las que el paisaje del cuerpo cambia, y es representado en estructuras somatosensoriales en el sistema nervioso central. Un recuerdo o un pensamiento representa los cambios corporales creándolos directamente en mapas corporales sensitivos, sin que existan realmente estos cambios en el mundo de la realidad externa. Este último fenómeno se denomina “as if body loop” (Damasio, 1994: 80ss) y resulta muy interesante para nuestro análisis porque guarda similitudes con los mecanismos que se originan en la memoria de trabajo de LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004), ya que ambos explican cómo un recuerdo puede tener carga emocional y desencadenar un nuevo evento emotivo.

El placer, el dolor y los instintos no son emociones propiamente, sino desencadenantes o constituyentes de la emoción. Damasio emplea el siguiente símil para explicar su papel en relación a la emoción. El dolor es como poner un guardaespaldas delante de tu casa mientras arreglas una ventana rota; mientras

⁷⁴ Un caso de estímulo con carga afectiva aparece en la fase de análisis, en la expresión “Skyler couldn’t tell, but his stomach tightened with fear” (Darnton, 1999), cuyo análisis aparece publicado en (RAEL). El protagonista de la novela, Skyler, no sabe a ciencia cierta si ha visto a uno de sus captores. La mera posibilidad de que así fuera produce un estado emotivo de miedo en él con manifestación fisiológica en el estómago, que se plasma en la expresión a través de la consciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987)

dura, el material dañado se protege, se repara y se evitan problemas adicionales (Damasio, 1994: 78). El placer, por su parte, es anticipación inteligente de lo que se puede hacer para evitar un problema. Mientras que el dolor está vinculado al castigo y a comportamientos como el bloqueo y la retirada, el placer lo hace con el premio y comportamientos como la búsqueda y la aproximación. En otros términos, y siguiendo a LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004) o a Leventhal (Leventhal y Scherer, 1986), un individuo ‘sabe’ que el miedo es una experiencia prototípicamente negativa por la consciencia subjetiva del evento emotivo, al igual que sabe que no provoca un estado o comportamiento placentero.

El siguiente elemento del templete del evento emotivo desde un punto de vista secuencial es, además del estímulo y del experimentador, la propia sensación emotiva o sentimiento. Desde una perspectiva clínica y perfilando el aspecto comportamental del episodio afectivo, el miedo y la ansiedad representan mecanismos de defensa biológicos e innatos, que se desarrollan a nivel individual y socio-cultural para la supervivencia. La diferencia entre ambos reside en que el miedo se vincula a un tipo de comportamiento que hace frente al estímulo, especialmente escapada y evasión⁷⁵, mientras que la ansiedad es miedo no resuelto, un estado de activación indirecta que sigue a la percepción del miedo (Epstein, 1972: 311). Asimismo, el primero tiene un estímulo identificable, mientras que la ansiedad es, a menudo, anterior al estímulo, anticipando un peligro futuro y acompañada por la sintomatología de la tensión (APA, 1994: 764)⁷⁶. Cuando las respuestas típicas del miedo son bloqueadas, el miedo se transforma en ansiedad, pero también la ansiedad primaria o alarma se puede resolver en miedo, si se decide escapar como acción comportamental objetivo tras un procesamiento controlado y consciente de la situación estímulo (Ohman, 2004: 589).

Damasio distingue el miedo y la ansiedad catalogando el primero entre las emociones o sentimientos primarios, y la segunda como emoción o sentimiento ‘de trasfondo’ –aunque éste no es el eje de su estudio y él no emplea específicamente este término-⁷⁷. El concepto de emoción o sentimiento ‘de

⁷⁵ El término original empleado por Ohman (Ohman, 2004) es “avoidance”.

⁷⁶ Damasio (Damasio, 1994: 52) recoge la anticipación o “dread” como un sentimiento o emoción de fondo.

⁷⁷ Los sentimientos/emociones primarios son el miedo, el enfado, la tristeza, la repulsa, la sorpresa y la felicidad, en base a su expresión y reconocimiento facial. Las emociones secundarias o sociales, por su parte, no se generan únicamente por la educación en una

trasfondo' (Damasio, 1994: 285ss; 344ss) constituye una de las aportaciones de este autor más relevantes para nuestro análisis, ya que lo interpreta como aquellas emociones y sentimientos que permean o 'colorean' (Damasio, 1994) nuestras vidas y definen nuestro estado mental. Son emociones/sentimientos como la fatiga, la energía, el sentirse bien, la angustia, la tensión, la estabilidad, el desequilibrio y el equilibrio, entre otras, cuyo inductor inmediato es interno⁷⁸ y cuya respuesta no aparece usualmente en los sistemas musculares y viscerales, sino en el entorno interno. Por la conciencia subjetiva que compartimos del modo en que operan estos sentimientos/emociones de fondo, sabemos que el miedo puede estar causado por algo como el 'malestar' o la 'tensión', un estado con desencadenante inmediato interno, que los demás perciben en nuestra postura corporal, en nuestro modo de andar, en la posición de los hombros o la cabeza, y de la que quizás nosotros mismos no seamos conscientes. En un esquema de un evento narrativo prototípico, como en el caso de una novela de suspense, el miedo puede no estar causado directamente por un elemento externo a la estructura emotiva, sino por un sentimiento o emoción de fondo que actúa como desencadenante de la energía.

La interacción de la ansiedad, la alarma, el miedo, el estímulo y la conciencia aparece explicitada en el modelo de generación de la ansiedad de Ohman (Ohman, 2004: 584). Cuando un estímulo alcanza los detectores de características (1), estos realizan una primera segregación del mismo (2), operando en base a información física, no cognitiva (Posner, 1978)⁷⁹. Algunas características de los estímulos se conectan directamente con el sistema de activación a través de (3) de un modo esencialmente automático, como ocurre con el sobresalto - que se caracteriza por su intensidad y por su rápida aparición⁸⁰. La razón puede residir en la necesidad de descubrir amenazas potenciales y de filtrar las que sean biológicamente prioritarias. Esto podría explicar por qué la alarma actúa tan rápidamente o por qué el cuerpo se prepara

cultura, aunque el rol de ésta es más importante que en el caso de las primarias. Son emociones que aparecen de un modo más tardío en la vida, como la vergüenza y la culpa, probablemente cuando el concepto del yo empieza a madurar.

⁷⁸ El carácter de los sentimientos de trasfondo, con un inductor interno, según Damasio (Damasio, 1994) parece guardar similitudes con las aportaciones de Ohman (Ohman, 2004: 574ss) sobre el hecho de la ansiedad es un miedo no resuelto, o estado de activación indirecta.

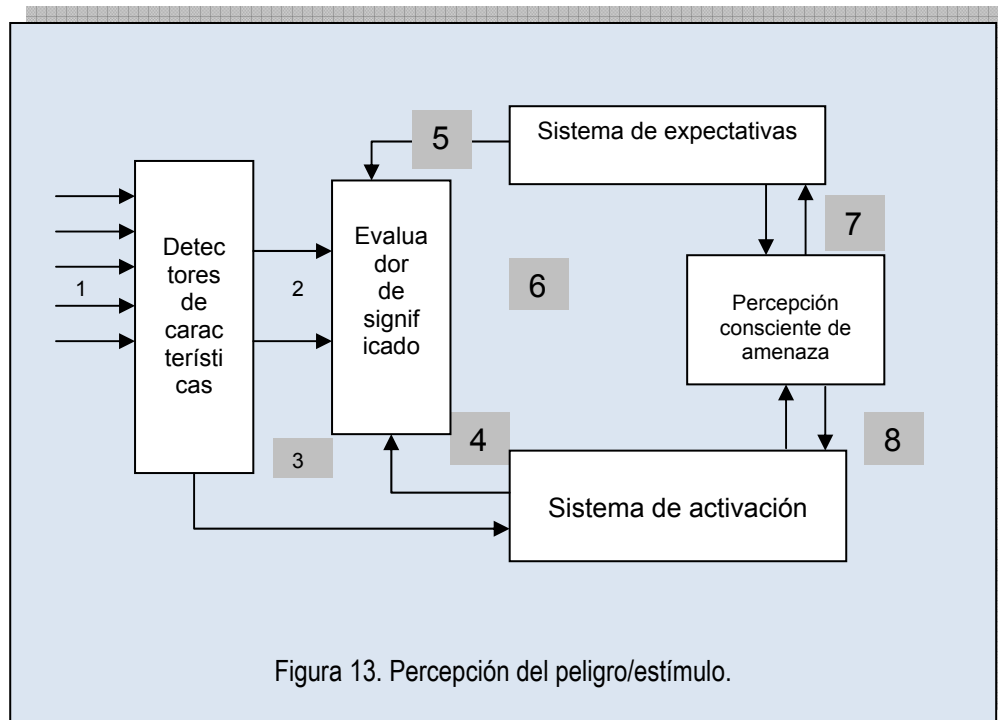
⁷⁹ Por ello la alarma se vincula a la inmediatez, esaltando cognitivamente esta característica suya.

⁸⁰ Según Ohman (Ohman y Soares, 1994), existe un vínculo directo entre las características y la respuesta automática que ocurre en las fobias.

para la supervivencia, adoptando los mecanismos pertinentes, en ocasiones antes de que el experimentador sea consciente del estímulo que desata tales reacciones.

Según este modelo de generación de la ansiedad (Ohman, 2004: 584), hasta el momento no han entrado en escena operaciones cognitivas conscientes. No obstante, el estímulo ya ha iniciado el sistema de activación y ha sido seleccionado para ser tratado prioritariamente por el sistema de evaluación, que, a su vez, se ocupa de transmitir la información al sistema de percepción consciente. Además, el sistema de evaluación de significado no funciona tan sólo a través de la percepción consciente de amenaza, sino también del sistema de expectativas, que realiza un juicio sesgado de la información entrante y proporciona el contexto para la interpretación del estímulo al sistema de percepción consciente.

El descubrimiento del peligro se basa, según LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004), en un doble procesamiento del estímulo. Sin embargo, autores como Ohman (Ohman, 2004) defienden que tienen mayor peso los mecanismos preceptuales que definen el peligro en base a características relativamente simples, que los mecanismos detallados, completos y que conllevan esfuerzo. Este procesamiento es de tipo automático (Posner, 1978; Schneider, Dumais y Shiffrin, 1984; Shiffrin y Schneider, 1977), difícil de detener conscientemente, no interfiere con la atención, no se ralentiza ni interfiere con otras actividades que se estén realizando, y, típicamente, no se puede analizar conscientemente (Schneider et al., 1984). Como resultado de este procesamiento en que la persona no ha de ser necesariamente consciente de sus estímulo, el experimentador puede sentir ansiedad. Dicha ansiedad no es espontánea, sino el resultado de estimulación inconsciente. Asimismo, la ansiedad y el pánico hacen que el individuo se muestre atento a peligro en el medio y que tenga tendencia a esperar que ciertos estímulos señalen fatalidad inminente (Clark, 1986, 1988).



En casos de desórdenes, como el estrés postraumático⁸¹, un trauma original acapara completamente las respuestas de defensa del individuo, por lo que cualquier elemento puede estar condicionado a poner en funcionamiento el sistema de activación automáticamente. La activación fisiológica tiene un papel importante en las fobias y el pánico (Ohman, 2004: 589)⁸², mientras que la ansiedad generalizada parece no contemplar la activación a través de detectores, sino que está desencadenada por el sistema de expectativas y la tendencia a descubrir amenazas (Rapee, 1991). En cuanto a la distinción entre fobia y pánico, según Ohman (Ohman, 2004: 589), aunque ambos resulten de la activación automática derivada de la detección de determinados elementos, mientras que en las fobias la fuente de la activación se debe a un factor del mundo externo, en el caso del pánico, se atribuye a un factor interno a él. Según el modelo del mundo estructurado de Langacker (Langacker, 1991b: 264ss), esta distinción no sería totalmente exacta. Las fobias se desencadenan por un estímulo externo al propio experimentador, que persiste en el tiempo y que prototípicamente inicia un episodio desproporcional al estímulo que lo desencadena, pero dicho estímulo está mediado por la conceptualización del

⁸¹ "PTSD" representa a "Post traumatic stress disorder", por sus siglas en inglés.

⁸² De ahí que, en la fase de análisis, se señale que el pánico perfila su especificación semántica de 'fuera de control'.

individuo. De este modo, una araña puede representar un peligro para un sujeto y no para otro. El caso del pánico es similar: ya que está mediado por la mente del conceptualizador.

La cuestión de la relación entre el miedo y su respuesta es reveladora para interpretar conceptos de la fase de análisis de esta tesis. LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004: 160ss) explica que las respuestas al miedo se repiten, incluso a veces cuando el estímulo ya no señala peligro. Cuando los sujetos no 'entienden' esto, pueden desarrollar fobias, ansiedad y desórdenes, como la fobia a los espacios cerrados, a las alturas o a las arañas. Las respuestas al miedo persisten en el tiempo, lo que tiene ventajas para la supervivencia, permite una respuesta rápida a situaciones similares en el futuro, y permite saber qué experiencias amenazantes se han encontrado en la vida. Pero si una respuesta al miedo se desencadena a causa de un estímulo inocuo, las tareas rutinarias pueden verse afectadas.

LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004), localiza el miedo en el cerebro en relación a la amígdala, de modo que los daños en ella dificultan o eliminan la producción de miedo. Pankseep, por el contrario, defiende que el sistema del miedo se ubica entre la amígdala y la sustancia gris periacueductal, un conjunto de circuitos neuronales en el cerebro medio, vinculado al tratamiento del dolor y al comportamiento defensivo⁸³. LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004) realiza aportaciones esclarecedoras para nuestro análisis en cuanto a cómo opera el miedo en el cerebro⁸⁴, desde que el estímulo es percibido, hasta que el humano es consciente de él. Lo esencial en su enfoque –para el presente análisis– es el papel de la amígdala en el procesamiento de experiencias emocionales, como elemento fundamental en la experiencia emocional, –cuestión en la que coincide con Damasio–. Para LeDoux (LeDoux, Sakaguchi y Reis, 1984), la amígdala recibe la información del estímulo a través de dos rutas cerebrales diversas⁸⁵, de modo que existen dos 'tipos' de miedo. La vía superior es la que toma el estímulo a través de la corteza cerebral hasta la amígdala, donde el núcleo lateral recoge la información sensorial (LeDoux, Cicchetti et al., 1990; Romanski

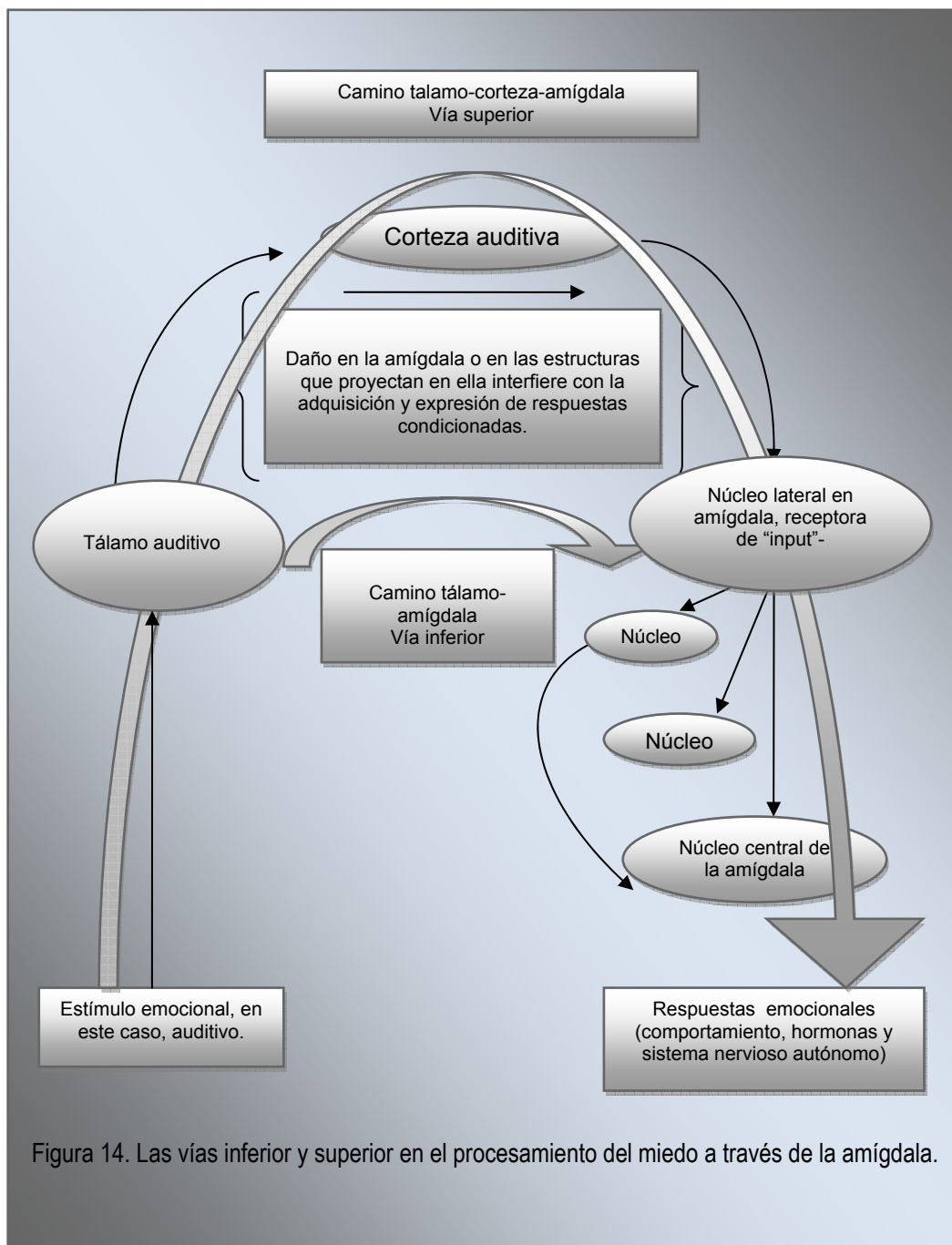
⁸³ De ahí, quizás, que el dolor y el miedo estén tan vinculados en la expresión lingüística, como podremos observar en la fase de análisis.

⁸⁴ No obstante, el estudio de LeDoux no parte de cualquier tipo de estímulos de modo general, sino del auditivo.

⁸⁵ El estímulo condicionado se transmite a través del sistema auditivo hasta el cuerpo geniculado medio –“medial geniculate body” por sus siglas en inglés–, que es el núcleo repetidor en el tálamo, y desde el tálamo sigue dos caminos distintos.

y LeDoux, 1993; Mascagni et al., 1993). La vía inferior es el camino que recorre el estímulo desde un subconjunto de núcleos talámicos hasta las mismas neuronas del núcleo lateral, en la amígdala (LeDoux, Cicchetti et al., 1990), permitiendo a la amígdala detectar estímulos amenazantes en el medio rápidamente, sin que sea necesario un análisis detallado y extenso del estímulo. Además, favorece que la amígdala esté preparada para evaluar posteriormente la información recibida del camino cortical o vía superior (LeDoux, 1986^a, 1986b; Li et al., 1996)⁸⁶.

⁸⁶ A modo ilustrativo, Li (Li et al., 1996) explica que, por ejemplo, un ruido fuerte puede preparar a la amígdala para responder a un depredador que se encuentre en las cercanías, pero las reacciones defensivas no se movilizan completamente hasta que la corteza auditiva analice la localización, la frecuencia e intensidad del ruido, para determinar exactamente la naturaleza y el potencial de daño de esa señal auditiva



El modelo del evento emotivo también incluye en su estructura una respuesta comportamental (Buck, 1984; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998), que encapsula comportamientos prototípicos como la evasión y huida (Ohman, 2004: 574ss) y que será representada por "RC" en las figuras ilustrativas de este documento. La evasión es un proceso de aprendizaje con diversas fases (Mowrer y Lamoreaux, 1946) en el que las respuestas condicionadas se adquieren y luego el estímulo

condicionado se convierte en una señal que inicia respuestas que evitan encuentros con estímulos desconocidos. De este modo, una vez que se aprenden, los animales no muestran los signos característicos del miedo (Rescorla y Solomon, 1967); simplemente, saben lo que tienen que hacer para evitar el peligro, y lo hacen de un modo rutinario y habitual. Por eso, en una respuesta aprendida, no existe miedo aparente. No obstante, hábitos emocionales como estos pueden ser útiles, pero también perjudiciales, como el paciente con desorden de pánico que nunca sale de su casa para evitar un ataque (LeDoux y Phelps, 2004: 162). El pánico, las fobias y el desorden postraumático se vinculan a la imposibilidad de desvincular un recuerdo con un estímulo y una respuesta afectiva, por lo que, adoptando la terminología de la gramática cognitiva, ‘perfilan’ la intensidad y la desproporcionalidad entre estímulo y reacción emotiva.

De acuerdo al esquema de Buck sobre la estructura del evento emotivo, un informe verbal pertenece al campo de la respuesta comportamental del episodio emotivo. Aunque sea inmediata a la consciencia de dicho evento, una expresión lingüística suele significar un comportamiento –más o menos planeado-, posterior a la experiencia de la sensación emotiva. Autores como Johnstone y Scherer (Lewis y Haviland-Jones, 2004: 226ss) apuntan a que altos niveles de miedo son consistentes con un incremento en la energía y en la velocidad de articulación al hablar. Emociones relacionadas, como la ansiedad o la preocupación también muestran una articulación más rápida, y el estrés, pese a ser difícil de catalogar, también produce mayor intensidad y menor duración del discurso. Cambios en la frecuencia fundamental, risa nerviosa –sin momento de humor y sin capacidad para parar-, gestos nerviosos –como que las manos toquen la cara repetidamente -, jugueteos nerviosos –cambios en la postura al estar sentados, mordiéndose los labios o la boca, doblando o retorciendo la ropa o las manos- o tragando saliva constantemente, también se vinculan a la ansiedad y al miedo.

Para acabar con una respuesta al miedo es necesario pasar por un proceso de aprendizaje nuevo y algunas observaciones experimentales sugieren que las áreas neocorticales, sobre todo las de la corteza prefrontal, están envueltas en este proceso de extinción. Si existe una lesión en la corteza prefrontal media

(Morgan, Romanski y LeDoux, 1993; Morgan y LeDoux, 1995)⁸⁷, se puede producir un proceso de no extinción o de potenciación del miedo. Otros estudios han mostrado que la formación y consolidación de las asociaciones entre el contexto y el miedo depende del hipocampo, de modo que lesiones en esta zona afectan a la formación de respuestas condicionadas, pero no al estímulo condicionado (Maren, Anagnostaras y Fanselow, 1998; Frankland, Cestari, Filipkowski, McDonald y Silva, 1998; Phillips y LeDoux, 1992, 1994; Selden, Everitt, Jarrard y Robbins, 1991). La relación entre el hipocampo y la amígdala es estrecha; el hipocampo es necesario para adquirir conocimiento explícito sobre las propiedades aversivas de un evento. Por ejemplo, cuando alguien nos dice que una zona es peligrosa, aunque nunca hayamos ido allí, podemos no sentir miedo. No obstante, si nos encontramos por casualidad en ese lugar, podemos experimentar esta sensación.

La amígdala actúa consolidando los recuerdos del hipocampo (Packard, Cahill y McGaugh et al., 1994), lo que apoya la evidencia de que eventos estresantes o intensos no se olvidan tan rápidamente como eventos neutrales, si acaso se olvidan (Kleinsmith y Kaplan, 1963). También participa en la producción de las hormonas del estrés (McGaugh et al., 1995; Cahill y McGaugh, 1998), de modo que niveles intermedios de estas hormonas pueden facilitar la memoria declarativa, lo que explicaría que algunos eventos se recuerden mejor que otros y que un estado moderado de estrés o excitación sea beneficioso en la respuesta comportamental del individuo, por su vinculación con los procesos cognitivos elaborados del mismo. No obstante, niveles altos limitan o dificultan dicho tipo de memoria, lo cual explicaría, también, que eventos muy intensos, traumáticos o relacionados con mucho estrés, no se recuerden en ocasiones. Cuando la amígdala detecta peligro o amenaza, produce glucocorticoides, que, al llegar al cerebro, inhiben los procesos dependientes del hipocampo (la memoria espacial), pero facilitan los dependientes de la amígdala. (Corodimas

⁸⁷ Estudios electrofisiológicos como los de Thorpe, Rolls y Maddison (Thorpe, Rolls y Maddison, 1983; Rolls, 1996) parecen corroborar esto, puesto que se ha hallado en las neuronas de la corteza órbita-frontal una sensibilidad especial a los cambios en las asociaciones de estímulo-recompensa. Por tanto, se podría aventurar que los desórdenes del miedo están relacionados con un mal funcionamiento de la corteza prefrontal que les hace difícil a los pacientes extinguir los miedos que ya habían adquirido (Morgan et al., 1993; Morgan y LeDoux, 1995; LeDoux, 1996). También se ha descubierto que el estrés puede tener los mismos efectos que las lesiones en el córtex prefrontal medial (Corodimas, LeDoux, Gold y Schulkin, 1994; Conrad, Margarinos, LeDoux y McEwen, 1997).

et al., 1994; Conrad, Margarinas, et al., 1997; Conrad, Lupien, Thanasoulis y McEwen, 1997). Por ello, aparentemente, con el miedo el experimentador ‘deja’ otras tareas, centra su atención en el paisaje de su cuerpo o en el estímulo que le amenaza.

Por último, el templete del evento emotivo incluye el elemento ‘reacción somático-fisiológico-corporal’, representado bajo la etiqueta “RS”. Cacioppo, Bernston, Larsen, Poehlmann e Ito (Lewis y Haviland-Jones, 2004: 173ss) señalan que la percepción de imágenes de emociones negativas está asociada a una mayor actividad en el músculo del ceño; que existe una mayor aceleración del corazón en emociones como el miedo y el enfado, frente a la tristeza o la felicidad; que la temperatura digital desciende más en el miedo que en el enfado y que el miedo se asociaba con mayores incrementos en la conducción de la piel que la tristeza. Del mismo modo, la presión diastólica de la sangre, el volumen de la misma, el tiempo de eyección del ventrículo izquierdo, el período de preeyección, el tiempo de tránsito del pulso, el gasto cardíaco y el ritmo del corazón muestran una considerable mayor activación en las emociones negativas que en las positivas.⁸⁸ En palabras de Kövecses (Kövecses, 1990: 70), el miedo se caracteriza por una serie de efectos fisiológicos y de reacciones comportamentales como agitación física, incremento del ritmo cardíaco, cambios en la piel, exceso de sudoración y descensos de temperatura, entre otros, que aparecen en su obra bajo el concepto de ‘metonimia’⁸⁹. Sus aportaciones no se engloban en el campo de la neurobiología, como ocurre con los estudiosos mencionados anteriormente, pero Kövecses (Kövecses, 1990, 2006) permite una aproximación a la ‘sintomatología’ del miedo, partiendo de la expresión lingüística.

⁸⁸ Cacioppo y sus colaboradores reconocen en el propio artículo que la evidencia de patrones somatoviscerales de emociones discretas es inconclusa; que no existen aún suficientes datos para obtener conclusiones en lo que respecta a intervalos de tiempos sistólicos, volumen del pulso digital y movimiento corporal, y que aunque se ha conseguido alguna diferenciación autonómica fiable, los resultados no son definitivos. No obstante, desarrollan técnicas como la EMG –Electromiografía facial-, que supone un avance con respecto a las expresiones faciales como índice de emoción.

⁸⁹ Según Kövecses (Kövecses, 1990: 69), el modelo cognitivo prototípico del miedo está formado por dos sistemas combinados, el de metonimias y el de metáforas. Han de considerarse ambos, pese a que la emoción muestre un sistema de efectos fisiológicos y de comportamiento muy rico

CAPÍTULO CUARTO. EL TRATAMIENTO DEL MIEDO EN LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA.

La lingüística cognitiva, desde su inicio, ha mostrado gran interés por el tratamiento lingüístico de la experiencia emocional. Las principales aportaciones de Lakoff y Johnson (Lakoff, 1987, 1990; Lakoff y Johnson, 1980; Johnson, 1987) no incluyen un modelo emocionológico propiamente, pero tratan el área de los sentimientos como uno de los dominios a través de los que actúa la metáfora conceptual. Como se señaló en secciones anteriores, dichas metáforas no son relevantes tan sólo por su plasmación en la lengua, sino porque estructuran nuestro modo de entender el mundo y nuestra vida. No obstante, ya en la década de los 80, Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980) señalaron que el campo de las emociones constituía...

“(...) a **recalcitrant** area of study, an area where classical techniques of analysis **could not account** adequately for the phenomena (...) Emotional concepts are (...) very clear examples of concepts that are abstract and yet have an obvious basis in **bodily experience**” (Lakoff y Johnson, 1980: 377)

Kövecses (Kövecses, 1990: 32ss) retoma y extiende las aportaciones sobre la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980) en lo relativo al campo de las emociones, basando su estudio en la organización prototípica con límites borrosos, a través de la cual los miembros de la categoría EMOCIÓN se organizan alrededor de uno o más miembros centrales, que son, a su vez, modelos cognitivos elaborados⁹⁰. Dicha organización no ha de corresponderse con el modo en que las cosas son realmente, sino que reflejan sólo una realidad proyectada. Las experiencias que estos incorporan y representan están definidas culturalmente en el sentido amplio de la palabra, y no son el resultado de educación formal o procesos científicos⁹¹. Por ello, Kövecses (Kövecses, 1990) defiende que los conceptos de emociones tienen una estructura compleja que incluye un sistema de metonimias, un sistema de metáforas conceptuales y un conjunto de conceptos asociados al concepto en cuestión, así como una categoría de modelos cognitivos, de entre los que uno o más son prototípicos.

⁹⁰ De hecho, según Kövecses (Kövecses, 1990: 34), los estudios sugieren que emociones como el miedo, el amor, la felicidad, la tristeza y el enfado son consideradas mejores ejemplos de emoción que el respeto, la calma y el aburrimiento.

⁹¹ Por ello Kövecses no contempla las expresiones del lenguaje científico, del discurso de experto, o del campo del arte.

Una parte importante de nuestro sistema conceptual se puede atisbar a través de un estudio detallado de las expresiones relativas a determinados conceptos, a través del estudio de cómo hablamos sobre ciertos aspectos del mundo (Kövecses, 1990: 42). Pero, además, puesto que el objeto de interés es el concepto cotidiano del miedo, la alegría, el respeto o el orgullo, Kövecses parte de toda clase de expresiones del lenguaje familiar, no eliminando las que estén menos convencionalizadas, las que sean más creativas, nuevas o idiosincrásicas. El estudio de la emoción ha de estar basado tanto en los aspectos centrales como en los periféricos (Kövecses, 1990: 32) del significado.

La metáfora⁹² es esencial en el estudio de la emoción porque es omnipresente en el lenguaje, porque la comprensión de la emoción tiene una base metafórica –aunque en ocasiones sea casi o completamente imperceptible– y porque las metáforas de este tipo pueden afectar al pensamiento y el comportamiento de determinadas formas⁹³. Un ejemplo de metáfora ontológica interesante para el presente trabajo es el grupo de metáforas CONTAINER⁹⁴ (Lakoff y Johnson, 1980; Peña, 1997; Kövecses, 1990)⁹⁵, que cubre EMOTIONS o ABSTRACT ENTITIES ARE CONTAINERS⁹⁶ y PEOPLE ARE CONTAINERS FOR EMOTIONS, entre otras. Estas metáforas invocan la imagen de una región tridimensional –ya sea una emoción o una persona–, que contiene a un elemento, que es la sensación emotiva⁹⁷, y se basan en la elaboración del esquema imagístico de inclusión propuesto por Johnson (Johnson, 1987)⁹⁸, ya

⁹² Las metáforas, siguiendo a Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980), aparecerán en mayúsculas. Las metonimias, entre cruces.

⁹³ Véase la ya mencionada y detallada crítica de Langacker a la metáfora CONTAINER. La influencia de dicha metáfora ha sido tal, que de un modo extendido se puede conceptualizar la palabra como un vehículo de significado (Langacker, 1991b: 508ss)

⁹⁴ Esta metáfora aparece sin traducción al español por estar la terminología convencionalizada en el área.

⁹⁵ Es necesario no dejar de considerar la crítica de Langacker (Langacker, 1991: 508) sobre dicha metáfora, que retoma las bases del objetivismo. No obstante, y también apoyándonos en la noción de ‘continuum’ flexible y de prototipicidad de la Gramática Cognitiva, consideramos que en estos casos, el análisis empleando dicha metáfora sí es pertinente.

⁹⁶ Kövecses (Kövecses, 1990), Lakoff (Lakoff, 1987), y Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980) representan las metáforas y las metonimias con mayúsculas, las segundas, además, entrecuadradas con cruces, como en +THE PHYSIOLOGICAL EFFECTS OF AN EMOTION STAND FOR THE EMOTION+ (Kövecses, 1990).

⁹⁷ La persona como lugar que se llena de enfado; la persona como lugar que desborda alegría; la persona como lugar que recorre un escalofrío y la persona como lugar que se llena de miedo.

⁹⁸ Él defiende que los seres humanos entendemos que estamos separados del resto del mundo por nuestra piel, que experimentamos el resto del mundo como fuera de nosotros, y que ello da lugar a que cada uno de nosotros seamos un recipiente, con una

que, prototípicamente, es el contenido conceptual más familiar del dominio fuente el que se utiliza en el proceso de proyección. A través de estas proyecciones entre el dominio fuente y el dominio meta, se conceptualiza la emoción a través de la tridimensionalidad de los objetos y su orientación dentro-fuera, y de un modo más elaborado, también a través del dominio del cuerpo (Lakoff y Johnson, 1980: 29ss; Peña, 1997; Kövecses, 1990: 144ss). De este modo, encuentran explicación desde un punto de vista cognitivo-experiencial, expresiones de diversas sensaciones emotivas como “He was filled with anger” y “She couldn’t contain her joy” (Lakoff y Johnson, 1980: 383). Tanto el esquema imagístico de inclusión, como el de verticalidad, el de trayecto y el de fuerza son esenciales para la conceptualización del dominio de las emociones (Peña, 1998), y, especialmente en el caso del miedo, el esquema del trayecto y del recipiente cobran un papel relevante.

A. Barcelona (Barcelona, 1997) apunta a una serie de subproyecciones metafóricas y epistémicas muy interesantes para nuestro análisis, de la metáfora CONTAINER. El recipiente, se proyecta sobre la persona (o su cuerpo) y su exterior se proyecta sobre las partes visibles, De este modo, se puede interpretar que los ojos ‘contengan’ la emoción –en este caso, el miedo, como (FEARFUL-GLANCE) o (IN-THE-FRIGHTENED-GAZE), ambos en la fase de análisis-. Asimismo, la emoción localizada en una persona ‘provoca’ unas manifestaciones que no se limitan a sus partes visibles, sino que aparecen ‘en el interior’ –como ocurre en (HIS-ANXIETY-BURGEONED-...), de modo que en cuanto mayor sea la proximidad de la entidad al centro topológico del recipiente, mayor será la estabilidad de la situación, mayor seguridad existe en cuanto a su existencia y menos probable es que desaparezca. Por ello, se interpreta que un miedo que es ‘visceral’ tiende a permanecer en el tiempo, a estar más afianzado en el experimentador, que un miedo pasajero, por ejemplo. Pero, además, y también partiendo de la metáfora CONTAINER, se puede interpretar que la intensidad de una emoción, que crece y hace al conceptualizador consciente de ello, yendo más allá de la capacidad de auto-control del recipiente, se manifiesta abiertamente. Por ello, podemos conceptualizar que una emoción se hace más

orientación dentro-fuera y unos límites físicos. Proyectamos dicha orientación sobre los objetos físicos que se encuentran a nuestro alrededor, como salir de una habitación y entrar en otra, y cuando dichos objetos no tienen límites físicos, se los imponemos, lo que conlleva un acto de cuantificación. Johnson representa los esquemas imagísticos entre corchetes y en mayúscula.

intensa, y que (EXPLODES) o (BURGEONS), perfilando el grado extremo que alcanza y que la hace perceptible. Por último, señalar que A. Barcelona (Barcelona, 1997), al igual que R. W. Langacker, critica la metáfora CONTAINER porque ésta interpreta en ocasiones el significado como algo que las palabras ‘contienen’. Pero, ante ello, el primero propone conceptos alternativos como ‘activación’, ‘instanciación’, ‘evocar’ –que ya emplea la propia la Gramática Cognitiva- y que perfilan el aspecto cognitivo de la metáfora, alejándola del modelo de palabra como ‘vehículo’ de significado.

Mientras que la metáfora es un modo de conceptualizar una objeto de conceptualización a través de otro, la metonimia tiene una función referencial, esto es, nos permite usar una entidad para reemplazar o señalar la existencia de otra (Lakoff y Johnson, 1980, capítulo 8; Lakoff y Turner, 1980: 100). Es un caso de procedimiento cognitivo sistemático que nos permite enfocar específicamente de un modo más detallado quizás, determinados aspectos del objeto, cosa o entidad a la que se está haciendo referencia. Pero autores como A. Barcelona (Barcelona, 1997) no se muestran de acuerdo en ese punto. Él defiende que la investigación sobre la metonimia está aún por desarrollar, que su poder puede no ser referencial y que puede no depender la metáfora, sino al revés. Barcelona sostiene que la metonimia conlleva una proyección entre dominios, pero que en dicha proyección automática, los conceptos han de ser experiencialmente cercanos y formar parte del mismo dominio, lo que implica consciencia del conceptualizador con respecto a ello. Por ello, por ejemplo, los ojos pueden representar metonímicamente su función –como en (FEARFUL-EYES) o (TREMBLING-HANDS), ya que, tanto si es de comportamiento como si no, se perfilan dos acciones que implican modo, más que los órganos que las realizan. Pero, además, la metonimia tiene la capacidad de ‘encadenar’ otras metonimias (Barcelona, 1997). De este modo, en (JULIA-EXAMINED-THE-COMPUTER-AND-DESK-WITH-TREMBLING-HANDS) en la fase de análisis, la cadena metonímica va de las manos, a una de sus funciones, moverse, que se imbuye de falta de control (TREMBLING), y llega hasta el atributo causal (FEAR), que viene dado por la situación.

La metonimia nos permite enfocar específicamente de un modo más detallado quizás, ciertos aspectos del objeto, cosa o entidad a la que se está haciendo referencia. Kövecses (Kövecses, 1990) y Lakoff (Lakoff, 1987) postulan un principio metonímico general +THE PHYSIOLOGICAL EFFECTS OF AN

EMOTION STAND FOR THE EMOTION+ y +EMOTIONAL RESPONSES STAND FOR AN EMOTION+, reflejando la secuencia causa-efecto de la emoción, al igual que la opinión generalizada y popular sobre los efectos fisiológicos de las emociones (Davitz, 1969; Shaver et al., 1987).

El potencial de las metonimias fisiológicas, según Kövecses (Kövecses, 1990) reside en que algunos síntomas sí son característicos de una sola emoción. El descenso de temperatura, el sudor, la sequedad de boca y que la sangre no llegue a la cara, son característicos del miedo. Sin embargo, una misma categoría de emoción puede conllevar metonimias contradictorias, como ocurre en el caso de los síntomas de imposibilidad de moverse y de huida, ambos en la misma sensación emotiva, el miedo⁹⁹. Además, existen metonimias que no sólo se aplican a una o varias emociones relacionadas, sino a toda una serie de ellas. Por ejemplo, las lágrimas pueden estar causadas por las categorías MIEDO, ENFADO, ALEGRÍA o TRISTEZA. Esto indica que las metonimias *per se* no pueden proporcionar la estructura conceptual de las emociones, sino que poseen una función referencial, siendo la conceptual desempeñada por las metáforas.

Las mayores aportaciones de Lakoff al campo de la emoción se vinculan inicialmente a la metáfora conceptual. No obstante, Lakoff elabora adicionalmente algunas aportaciones con respecto a este dominio, defendiendo a su vez que también conceptos básicos como el tiempo, la cantidad, el estado, el cambio, la acción, la causa, la finalidad los medios y la modalidad se entienden metafóricamente a través del espacio, el movimiento y la fuerza. Esto es de gran relevancia para nuestra fase de análisis, porque supone tender un puente entre la Gramática Cognitiva y la lingüística cognitiva de George Lakoff. Lakoff defiende –aunque solamente lo hace explícito en sus escritos posteriores (Lakoff, 1990)- que las proyecciones metafóricas preservan la topología cognitiva –esto es, la estructura imagística- del dominio fuente. Por tanto, gran parte de las inferencias abstractas son en realidad versiones metafóricas de inferencias espaciales, inherentes en la estructura de los esquemas imagísticos. El razonamiento abstracto es un caso especial de razonamiento basado en esquemas imagísticos, al igual que la causalidad, como se aprecia en los

⁹⁹ En la sección a continuación, el miedo se describe caracterizado con respecto a dos comportamientos que provoca: de evasión y de huida.

párrafos a continuación. La representación simbólico-icónica de Langacker¹⁰⁰ muestra que aspectos de lo que Lakoff llama estructura del evento -incluyendo estados, cambios, procesos, acciones, causas, finalidad y medios- se entienden metafóricamente a través del espacio, el movimiento y la fuerza¹⁰¹. La Gramática Cognitiva parte en su modelo de los esquemas imagísticos y de los arquetipos conceptuales –trayector, hito, relación, entidad, objeto, proceso...-, adoptando para el análisis de diversos conceptos un modo de representación imagística, que, como ya señaló Jackendoff, no es ni totalmente icónica, ni totalmente simbólica (Jackendoff, 1996), pero que se basa en gran medida, en el espacio y el tiempo y en dos entidades interaccionando. Además, con respecto al movimiento, defiende que un cambio de estado se puede conceptualizar como una instanciación de movimiento subjetivo o abstracto. A través de este movimiento subjetivo, se entiende que en un cambio emotivo no existen dos entes distintos, sino un solo ente que pasa de un estado inicial a uno final de cambio.

Con respecto a la fuerza encontramos un punto adicional común entre la Gramática Cognitiva y las propuestas de Lakoff (Lakoff, 1990). Según la Hipótesis de la Invarianza (Lakoff, 1990), la acción causada se conceptualiza a través del movimiento causado, porque la lógica de la Dinámica de Fuerzas se transfiere al campo de la causalidad a través de la metáfora CAUSAS SON FUERZAS. La Gramática Cognitiva también conceptualiza la causalidad a través de la Dinámica de Fuerzas y del flujo de energía, especialmente a través de modelos como el de la bola de billar y el de la acción en cadena. Un caso ilustrativo de ello es el incluido en la fase de análisis, “his stomach tightened with fear”, donde el evento emotivo se conceptualiza como una fuerza ejercida sobre una parte corporal, que le provoca un cambio físico. Entre otros, (PANIC-

¹⁰⁰ Véase la crítica de Jackendoff sobre ella en las páginas anteriores.

¹⁰¹ Adelantándonos a la fase de análisis de modo ilustrativo del tipo de análisis del presente documento, consideremos el caso de la expresión “his anxiety burgeoned into fear”¹⁰¹. En este caso, la sensación emotiva de la angustia se conceptualiza como un elemento que crece en intensidad y se convierte en miedo. A través de una categorización parcialmente esquemática, (BURGEON) se conceptualiza sucintamente, a través de la noción de movimiento subjetivo de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987, 1991^a, 1991^b). La Gramática Cognitiva elabora la significación en mayor detalle, enfatizando que cuando surge el significado, se dan una serie de complejos procesos simbólicos, semánticos y fonológicos. No obstante, sí es cierto que, de un modo muy general, (BURGEON) se relaciona categóricamente con (GROW), que se relaciona con la metáfora (MORE-IS-UP), elaboración de ambos esquemas.

STRICKEN) (THREAT), (INTIMIDATION), (GNAWING-FEAR) o (SPINE-CHILLING), entre otros de la fase de análisis.

El caso del tiempo también es digno de mención, ya que también existen concomitancias entre la obra tardía de Lakoff y la Gramática Cognitiva de Langacker. Lakoff considera que el tiempo presente se encuentra en el mismo punto que el observador canónico de una escena; que el tiempo futuro se encuentra ante este observador y que el pasado se sitúa tras él; que el paso del tiempo es continuo y uni-dimensional y que los tiempos se orientan de cara a la dirección del movimiento. Esto aparece en la representación langackeriana del auxiliar, del futuro y de los modales en el Modelo Epistémico Básico y Elaborado conceptualizador (Langacker, 1991b: 240ss).. Para la Gramática Cognitiva, el conceptualizador se localiza en el cilindro de la realidad, en concreto, en la cara inicial que representa a la realidad presente o inmediata. El tiempo avanza, la realidad presente y el conceptualizador con él, y lo que se sitúa fuera de esta realidad es la realidad potencial o la irrealidad. Por ello podemos explicar que un estímulo como un vampiro, que no existe en la realidad externa, pero sí en la mente de un niño, pertenezca a su realidad, y que, por tanto, pueda desencadenar un evento emotivo en él.

El conceptualizador es el punto de referencia de la conceptualización de los hechos, que él mismo localiza en este espacio de la realidad o irrealidad. No existe futuro ni pasado, sino lo que se halle en el espacio de la realidad –más cercana o no- o de su irrealidad o realidad potencial. Lakoff explicita a este respecto, que su concepción del tiempo se basa en nuestro conocimiento biológico, en nuestro sistema visual, motriz. Por lo tanto, tanto él como Langacker basan el conocimiento de algo abstracto en nuestra experiencia de la interacción con el mundo. Pero Lakoff va aún más allá en la etapa posterior de su obra (Lakoff, 1990), proponiendo que los humanos nunca conceptualizamos el tiempo por sí mismo, de un modo independiente de la estructura metafórica, ya que no tenemos evidencia alguna de ello. La Gramática Cognitiva, no obstante, lo considera como uno de los arquetipos conceptuales.

Kövecses recoge sus apreciaciones sobre la estructura del escenario del evento emotivo del miedo en un modelo general escenario (Kövecses, 1990: 78). En él, existe un estímulo desencadenante, el peligro, vinculado al dolor o a la muerte, del que el experimentador es consciente y que le provoca una

sensación emotiva. La sensación provoca una serie de cambios fisiológicos, ante los que el experimentador no puede hacer nada, pero que intenta controlar. Ante la imposibilidad de ejercer su rol de agente –y no el de paciente-, el experimentador decide huir, y con ello retorna a su situación original de equilibrio emocional –un sentimiento de trasfondo, según Damasio (Damasio, 1994).

Para Kövecses, las emociones son modelos cognitivos porque se basan en una gran cantidad de conocimiento experiencial y corporal, organizado en escenarios, en los cuales aparece la emoción estructurada en fases, dentro de una secuencia más larga, incluyendo la causa de la emoción y las consecuencias. Esta idea del prototipo se plasma en lo que Kövecses denomina “modelo prototípico para el miedo”:

1) Peligro

- Una situación peligrosa tiene lugar.
- A esa situación se vinculan la muerte o el dolor mental o físico.
- El sujeto experimentador es consciente del peligro.
- El peligro hace que el sujeto experimentador sienta miedo.

2) El miedo existe.

- S es pasivo cuando siente miedo.
- El miedo existe dentro de S, como una entidad similar a una masa.
- S experimenta los siguientes efectos fisiológicos: incremento de la actividad del corazón, agitación física, sequedad en la boca, sudor, sensación de nerviosismo en el estómago, la sangre desaparece de la cara (también se puede dar un descenso de la temperatura corporal, la piel se contrae o no control de las válvulas corporales).
- S muestra algunas reacciones en su comportamiento: (incapacidad para respirar, para hablar)
- El sentimiento no es placentero.
- El sentimiento controla el comportamiento de S.

3) Intento de control

- S intenta controlar el miedo que está experimentando: S se esfuerza por no mostrar miedo y/o por no escapar.

4) Pérdida de control.

- S no consigue controlar el miedo.

5) Huida.

- S escapa de la situación peligrosa.
- S se siente seguro y aliviado.
- El miedo desaparece.

El modelo de Zoltan Kövecses (Kövecses, 1990) continúa la tradición cognitivista de la metáfora conceptual de Lakoff (Lakoff, 1987), recogiendo la importancia de la prototipicidad, la categorización y los conceptos de nivel básico en su base. Combina lo conceptual y lo fisiológico a través del estudio de metonimias, adoptando como punto de partida el lenguaje como herramienta a través de la que descubrir la estructura y contenidos de los conceptos de emociones. Deja a un lado el lenguaje científico y artístico, porque se dedica a la interpretación cotidiana y familiar que el ser humano tiene del miedo. De acuerdo a estos principios metodológicos, propone varias metáforas relacionadas con el miedo. 'FEAR IS A FLUID IN A CONTAINER' conceptualiza la emoción como un fluido en un recipiente, que es, a su vez, el cuerpo de la persona que está en ese estado emocional –como en “Fear was rising in him”, “The sight filled her with fear” o “He was full of fear” (Kövecses, 1990: 75)-. El fluido corresponde entonces a la emoción, y el recipiente que lo alberga, al cuerpo de la persona que se encuentra en ese estado emotivo¹⁰². Si el miedo se localiza aquí, existe, y, además, al existir como una entidad independiente al 'yo' que experimenta la emoción, puede actuar de modo no paralelo al ser humano que lo siente –como en (BLOOD-CURDLING) en la fase de análisis.

Sin embargo, es interesante señalar que el miedo también puede conceptualizarse como un elemento que ya existía antes de encontrarse en una persona, y que pasa a localizarse en su interior a causa de una fuerza. Esto, que ocurre tanto con el miedo como con el terror, se recoge en la metáfora FEAR GOES INTO A PERSON FROM OUTSIDE, con plasmaciones lingüísticas en “The sight struck terror into their hearts” y “He put the fear of God into her” (Kövecses, 1990: 81). De hecho, en español uno de los modos más extendidos de hablar de la aparición del miedo en español es “Le entró miedo”. Aquí, al igual

¹⁰² Al contrario que en el caso de otras emociones, como el enfado (Kövecses, 1990: 75ss), el miedo no se vincula prototípicamente, aunque se conceptualice como un líquido, a un aumento de su temperatura.

que en “He put the fear of God into her”, “What they heard cast fear into their hearts” y “The sight struck terror into their hearts” (Kövecses, 1990: 81ss), la emoción entra en el cuerpo de una persona desde fuera, a causa de una fuerza. Asimismo, el hecho de que el miedo exista también fuera del sujeto, indica que hay una asociación conceptual estrecha entre la causa de éste –peligro- y el miedo en sí. ‘FEAR GOES INTO A PERSON FROM OUTSIDE’ conceptualiza la idea del miedo como algo externo que entra en la persona momentáneamente, por lo que pueden explicarse expresiones como “He was struck dumb” y “She was panich-stricken” (Kövecses, 1990: 81).

La metáfora ‘FEAR A IS A TORMENTOR’ muestra al miedo como a un ser que puede infligir un gran daño al sujeto experimentador -tal es el caso de “gnawing fear” en la fase de análisis o de “They were tortured by the fear” (Kövecses, 1990: 75), daño que también puede causar el miedo como un enemigo que caza, avanza hacia o merodea alrededor del experimentador en la metáfora “FEAR IS A VICIOUS ENEMY”. El miedo se conceptualiza como un ser vivo que causa o bien la muerte, o un gran dolor al sujeto que lo experimenta. En su proceso de conceptualización, la propia sensación se ‘crea’, convirtiéndose en una entidad que tiene una serie de propiedades que definen una relación negativa entre el yo y la emoción. La misma relación negativa aparece en ‘FEAR IS A NATURAL FORCE’, que dibuja a un sujeto experimentador que es pasivo en relación a la emoción, y que no puede hacer nada para detenerla. Éste es el caso de “Fear swept over him”, “Fear came over him”, “I was overwhelmed by fear” (Kövecses, 1990: 78) o “a surge of fear” y “a wave of fear”, en la fase de análisis.

El miedo, además de estar conceptualizado a través de una serie de metáforas, también lo está a través de un sistema de efectos fisiológicos y reacciones comportamentales, que se reflejan en el lenguaje en metonimias. Ya Lakoff y Kövecses (Lakoff, 1987) postularon el principio general de que los efectos fisiológicos de una emoción representan a la emoción. No obstante, Kövecses reconoce que, aunque en el caso del miedo, el número de metonimias es mayor que el de metáforas, las metonimias tienen tan sólo una función referencial, con lo que, en palabras de la Gramática Cognitiva, sobre la base de la predicación –que incluye el esquema del evento emotivo-, se perfila un síntoma fisiológico que basta para activar mentalmente la sensación de miedo. Por ello entendemos que la referencia a un escalofrío en “You’re as white as sheet” (Kövecses, 1990: 70ss) introduce al miedo en el abarque, o la lividez en la

cara de un individuo como en “He was grey with fear” (Kövecses, 1990: 70ss) o la imposibilidad de moverse¹⁰³ o de pensar –“My mind went blank with fear” (Kövecses, 1990: 70ss).

En Kövecses (Kövecses, 1990), el miedo se convierte en una entidad con una serie de propiedades a través de la relación particular entre la causa y el modo en que se conceptualiza la emoción, dentro de una cultura particular. Siendo el lenguaje un reflejo de nuestro sistema conceptual, de distintos modos culturales o populares de entender los dominios, es posible la conceptualización del miedo como una fuerza difícil de controlar, como una entidad dentro de otra, como una entidad que ‘penetra’, que ‘se introduce’, que ‘devora’, que es negativa, que puede ‘dominar’, que ‘crece incontrolablemente’, que ‘anula’ al experimentador, que ‘impacta’ contra él, que detiene sus pensamientos, sus acciones, que le hace cambiar de estado, escapar, comportarse como un cobarde o que lo obliga a realizar una acción de un modo no volitivo.

¹⁰³ Kövecses (Kövecses, 1990) menciona que existen emociones que pueden representarse a través de más de un modelo cognitivo protoípico, como ocurre en el caso del miedo, con el miedo y el terror.

PARTE II

FASE DE ANÁLISIS

1. METODOLOGÍA

La Gramática Cognitiva defiende una visión constructivista de la relación lenguaje-mente-realidad. Pese a no hacerlo siempre completamente explícito, existe una referencia a un mundo –interno o externo-, con respecto al que se elabora lingüísticamente el significado por mediación del sistema cognitivo. El conceptualizador interpreta una situación, ‘dibujando’ una escena con respecto a dicha situación, mostrando una conceptualización de ella, perfilando unos elementos sobre otros, seleccionando un concepto más específico o más general, unas relaciones temáticas que combinan un sujeto y un objeto u otros elementos que resalten la configuración de la situación. La mente organiza la realidad, estructurando también las emociones, ya que son un elemento que pertenece a ella.

La estructura cognitiva del evento afectivo puede representarse a través de un esquema construido que parte de la realidad experiencial, que está conceptualizada por el aparato cognitivo (Martín Morillas y Pérez Rull, 1998) y que es susceptible de ser plasmada lingüísticamente. Se parte de la base de que la sensación emotiva en un experimentador es causada por un estímulo, que incide o afecta al experimentador, y que, posteriormente, provoca una respuesta somática, una apreciación cognitiva y/o una respuesta comportamental (Buck, 1986; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998). Tal y como señalamos en los preliminares, los elementos del esquema emotivo son:

- (1) un estímulo –de tipo externo, cognitivo, experiencial, vinculado a un solo individuo o a una cultura- y que será representado por “Est” por sus siglas en inglés en esta tesis;
- (2) el evento afectivo –que varía de acuerdo a parámetros como la intensidad, la inmediatez o la agitación- y se representará por “F”;
- (3) el sujeto experimentador –“Exp” en las figuras de esta tesis-, que realiza una evaluación de los cambios somático-fisiológicos que en él se producen y que puede actuar, entre otros, como un paciente que recibe la

energía del evento emotivo o del estímulo, o como un desencadenante de la misma;

(4) la reacción somático-fisiológica –representada por “RS”–, que encapsula los cambios corporales en el experimentador como consecuencia de la emoción;

(5) la reacción comportamental –“RC” en las siguientes páginas–, que conlleva procesos cognitivos más elaborados y posteriores a la detección de la emoción.

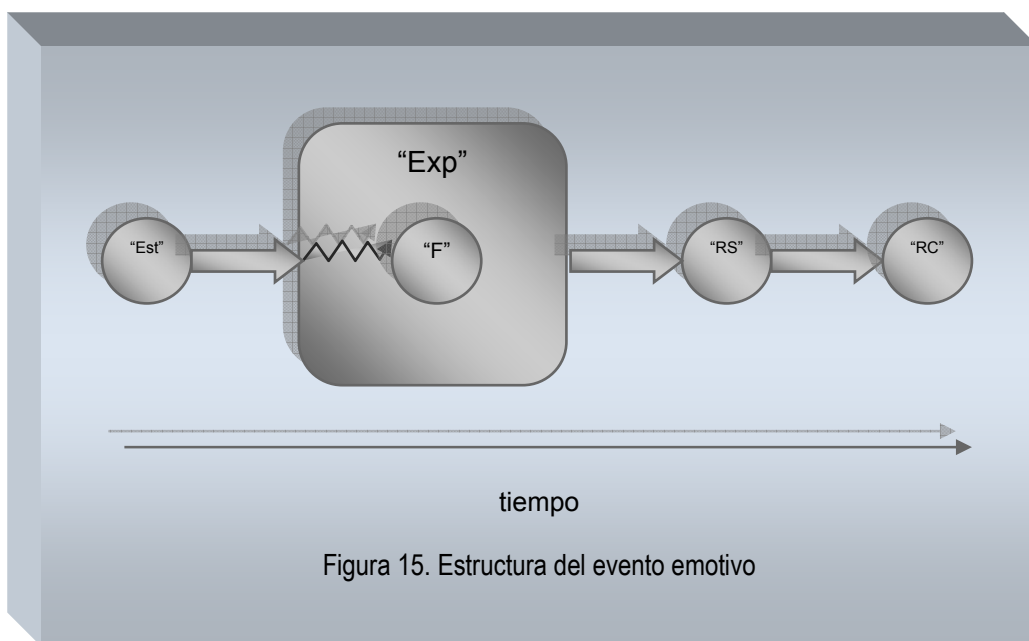


Figura 15. Estructura del evento emotivo

La manifestación lingüística ‘refleja’ los procesos y estructuras conceptuales, ya que el lenguaje participa de ellos para representar una realidad interpretada. De este modo, una selección lexical como (FRIGHTEN) implica que el conceptualizador interpreta que el evento emotivo se halla en la relación temporal entre dos elementos, un estímulo y un experimentador no explicitados, de modo que sobre éste último se desencadena la fuerza del efecto emotivo. Mientras que, a modo ilustrativo, (FRIGHTEN) perfila un efecto, (FLEE) perfila una reacción comportamental ante dicho evento, (GO-PALE-WITH-FEAR) perfila un proceso de cambio sobre una base somática y (FEEL-ANXIOUS-ABOUT), la naturaleza ambigua del estímulo que desencadena la emoción.

La semántica y la fonología se vinculan simbólicamente para formar unidades que forman 'gradaciones', ya que el léxico, la gramática y la sintaxis se rigen a través de los mismos mecanismos conceptuales. A partir de unas unidades se forman otras superiores -predicaciones- con una configuración gramatical determinada, según los mecanismos cognitivos de interpretación y ensamblaje utilizados por el hablante. Y esto también será objeto de estudio en la fase de análisis, donde, especialmente en la segunda sección y posteriores, aparece la integración conceptual de varios conceptos en la interpretación de la manifestación lingüística. Es aquí donde partiremos de los datos para aproximarnos al modo de conceptualización del dominio del miedo, ya que las representaciones semánticas proposicionales-predicativas son la cara lingüística más 'cercana' a la pura cognición, vinculando la expresión lingüística con su base cognitiva, sin que medie ningún otro nivel de representación (Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2000), ya que la estructura gramatical es también conceptual y simbólica.

No obstante, ello no implica que, metodológicamente, no podamos 'desmontarlas'. Esto formará parte del método de análisis de la presente tesis, siendo necesario distinguir dos caminos de los mecanismos cognitivos de los que participa el lenguaje: el de producción y el de comprensión del mismo. Hablante y oyente realizan los mismos procesos cognitivos generales en relación a una manifestación lingüística, pero la secuencia de los mismos varía si el individuo produce la expresión o la decodifica. En el primer caso, el hablante comienza con una representación conceptual, que se configura en trono a una proposición predicativa, para luego formularse lingüísticamente mediante plantillas sintácticas y morfológicas, que, finalmente, se expresan fonológicamente. En el segundo, el proceso se revierte secuencialmente, y es la expresión la que el hablante halla en primer lugar, para pasar a los procesos de formulación y de conceptualización posteriormente.

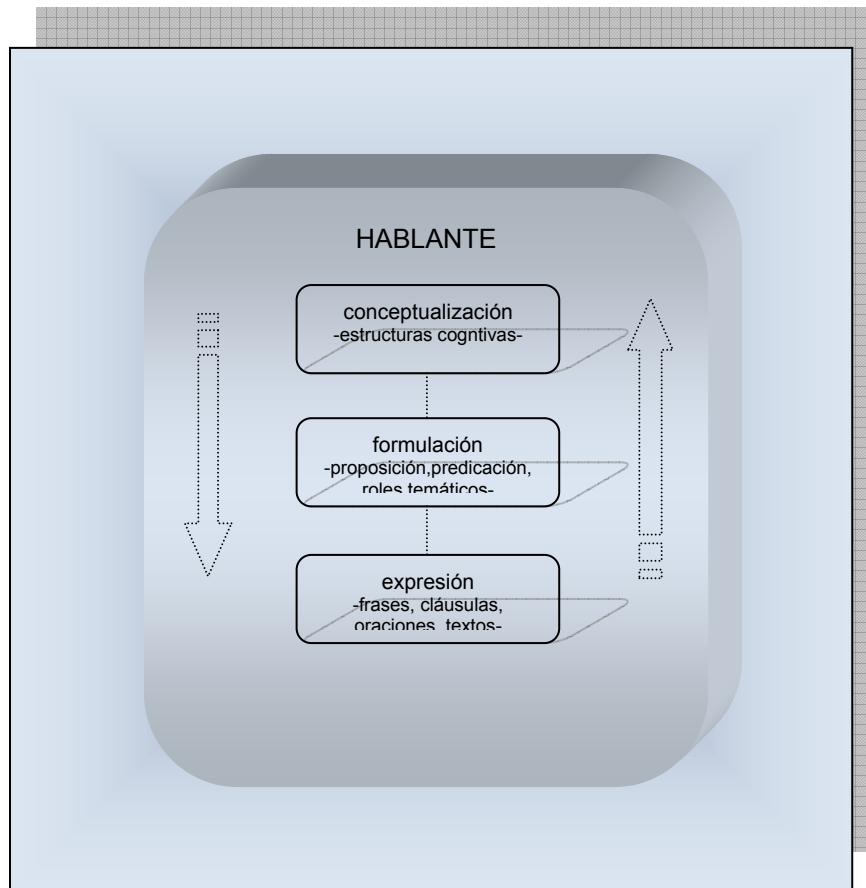


Figura 16. Secuencia entre los procesos cognitivos del oyente y hablante, de la conceptualización, a la formulación y la expresión y viceversa

El esquema del evento emotivo al que se ha hecho referencia anteriormente, se ‘rellena’ en la fase de la formulación proposicional-predicativa mediante una configuración temática particular. De este modo, si el conceptualizador pretende que la sensación se interprete como una fuerza desencadenada por un ente, puede seleccionar el estímulo como sujeto, como ocurre en “The noise frightened the child”. Pero si desea que el agente sea prototípico y coincida con el estímulo, puede seleccionar como tal a un ente animado, como “The tiger frightened the child”. Alternativamente, si pretende que el evento emotivo se interprete como un instrumento a través del que el sujeto ejerce fuerza sobre el paciente, puede construir una manifestación como “She frightened him with a noise”. Si la sensación emotiva se interpreta como estado, el conceptualizador puede seleccionar un verbo estático como (BE) y construir una frase como “She was frightened”; si pretende perfilar el proceso de cambio emotivo puede emplear “She got frightened” y si pretende perfilar una reacción comportamental ante el miedo, haciendo explícito el evento emotivo puede construir una frase

como “Her heart raced in fear”. El grueso del análisis de la tesis no se centrará ya de modo fundamental en la prominencia de un atributo sobre otro o la centralidad de un elemento sobre otro en la selección léxica, sino en el abarque de la predicación de los elementos, en la asimetría trayector-hito y su plasmación lingüística, y en la transición de los elementos del episodio afectivo.

Semántica y fonología se vinculan simbólicamente formando unidades de acuerdo a la convención lingüística. Pero el conceptualizador/hablante/oyente, al realizar procesos de construcción de significado, vincula conceptualización y vocalización en un evento de uso particular, esto es, a grandes rasgos, en situación. En dicho proceso, puede que seleccione un concepto más elaborado frente a otro más esquemático, que emplee conceptos prototípicos que activan los nodos del sistema neuronal de un modo automático o que ‘dibuje’ una escena idiosincrásica en la que existan modelos metafóricos y metonímicos que provocan que el conceptualizador realice un esfuerzo creativo. Si el concepto del miedo se perfila como relación en un evento de uso formal, puede que el conceptualizador lo plasme lingüísticamente a través de (FEARSOME); si dicho evento de uso no es formal, sino informal, puede que emplee (SCARY); si la intensidad del evento es reducida o se vincula con un tipo de miedo infantil, puede que el conceptualizador seleccione (SPOOKY) y si no pretende marcar ningún aspecto particular de la sensación emotiva, puede que emplee (FRIGHTENING) o (FRIGHTENED). Incluso puede que el conceptualizador, en su proceso creativo, produzca una manifestación lingüística que sea errónea al compararla con la convención lingüística o que sea gramaticalmente correcta pero el fruto de unos procesos de interpretación que no están afianzados en la lengua.

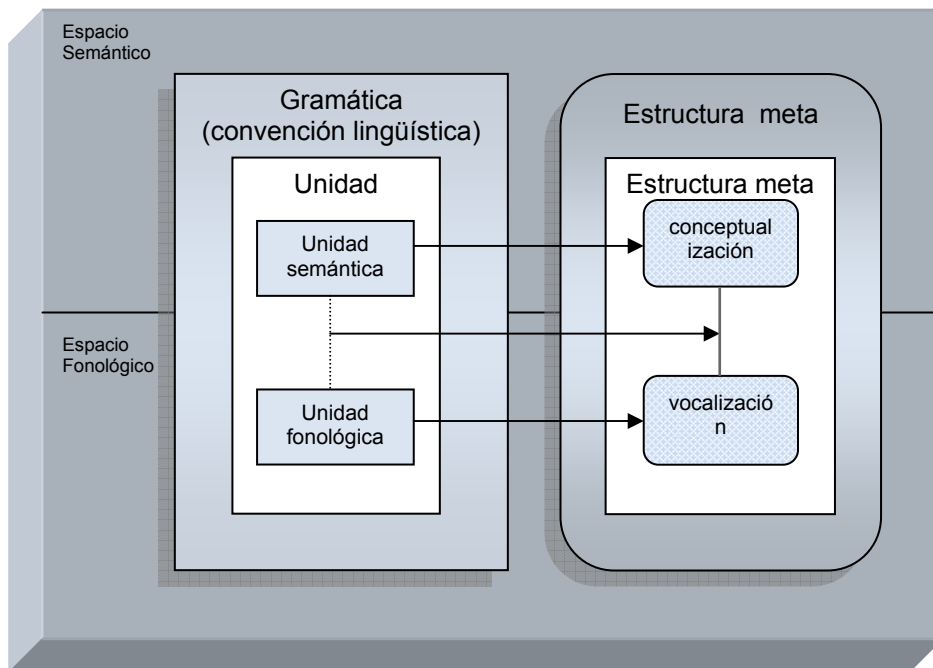


Figura 17. Evento de uso.

En la sección dedicada a léxico nuestro punto de partida será conceptual, de modo que partiremos de los mecanismos cognitivos que se ponen en marcha para producir una manifestación lingüística, frente a otra alternativa. De este modo, si la sensación emotiva se conceptualiza como un estado, puede que el conceptualizador seleccione (FEAR) con perfil nominal si su intensidad es no marcada; si desea perfilar una mayor intensidad y la especificación de 'fuera del control humano' de la naturaleza del estímulo que provoca la sensación, empleará (DREAD); si pretende resaltar la especificación de 'rapidez' y el efecto somático de la sensación, utilizará (FRIGHT) y si el estímulo pertenece a la realidad inmediata del conceptualizador y provoca una actitud de prontitud a la acción, seleccionará (ALARM). Tanto dentro del léxico como en las secciones posteriores, se tratarán unidades de menor a mayor complejidad, instanciaciones del lenguaje regular y del lenguaje idiosincrásico, siguiendo siempre el concepto de 'gradación' de la Gramática Cognitiva. Se partirá de unidades léxicas como lexías simples, complejas, combinadas y multilexías para pasar a unidades sintagmáticas, unidades léxico-gramaticales a caballo entre la gramática y la predicación, frases, cláusulas, oraciones y un texto.

Las lexías analizadas se clasificarán inicialmente de acuerdo a su perfil, esto es, conceptos con perfil nominal –sustantivos-, procesual –verbos- y relacional –adjetivos y adverbios. Tras lexemas, consideraremos frases nominales, verbales y adjetivales. En el primer grupo, se trata la cuestión de los nominales sin cuantificador, aquéllos con cuantificador y adjetivo, aquéllos que activan algún modelo cognitivo o metonímico y aquéllos que se encuentran a caballo entre una predicación verbal y adjetival. Tras la modificación aparece la complementación, que distingue, a su vez, entre complementación verbal, adjetival y nominal, y que recoge casos de subordinación. Trataremos una muestra de construcciones inesivas, incoativas, transitivas, intransitivas, dinámicas y estáticas, partiendo fundamentalmente del modelo de la cadena de acción y del flujo de energía de la Gramática Cognitiva. La división –desde lexemas, a compuestos más complejos- obedece a motivos metodológicos. La causatividad sintáctica, la adscripción de estado, la incoatividad, el rol del miedo como agente, paciente o instrumento, serán algunos de los temas que aparezcan en la parte tercera, junto con algunos ejemplos de subordinación y coordinación.

La sección siguiente está dedicada al análisis de una muestra de frases completas que encapsulan la sensación emotiva. Estas manifestaciones también perfilan distintas especificaciones semánticas del evento afectivo, y se mueven entre el lenguaje regular y el idiosincrásico. Se aplicarán las nociones de la Gramática Cognitiva anteriormente mencionadas, junto con la perspectiva y la integración vertical y horizontal, entre otras. Por último, se han considerado dos textos de distinta longitud como unidades simbólicas de un nivel mayor de complejidad lingüística.

Nuestro estudio no pretende ser un análisis psicológico, ni partir de la lingüística de corpus, si bien tomaremos como referencia algunos datos de interés de estos y otros campos para apoyar la evidencia empírico-lingüística que constata las hipótesis de Langacker, y algunas de nuestras conclusiones. La relación de la lingüística y de otras disciplinas se considera esencial y muy estrecha dentro del marco del cognitivismo, ya que los descubrimientos en un campo pueden arrojar luz sobre las cuestiones en otro. De ahí que se hayan realizado barridos bibliográficos sobre la psicología del miedo, pero sin tener en nuestro punto de mira este objetivo en sí, sino la plasmación lingüística del concepto emotivo del miedo y aquellos datos que nos pudieran ser de utilidad para arrojar luz sobre el modo de conceptualizarlo a través de esas expresiones.

De enorme utilidad han sido aportaciones de estudiosos como A. Damasio (Damasio, 1994; 1999) sobre el miedo, como por ejemplo la relación entre estímulo y sensación a través del “body loop” (Damasio, 1994: 80) o el papel de la consciencia en la secuencia entre emoción y sentimiento. O las teorías de LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004) sobre el porqué de que el miedo pueda ser más cognitivo o más primario o automático, con los dos caminos que puede recorrer, el alto –con el estímulo auditivo atravesando la corteza cerebral- y el bajo, en el que el estímulo pasa de a la amígdala lateral directamente.

La recogida de datos de esta tesina no pretende hacer extensivas sus conclusiones de un modo estadístico al resto de la lengua, sino apuntar al modo prototípico en el sentido cognitivista en que se ‘habla’, se ‘escribe’ y se interpreta la sensación emotiva del miedo a través de sus manifestaciones lingüísticas, partiendo de un lenguaje de lego, y recogiendo algunas manifestaciones que son productos particulares de la mente de un escritor. Hasta el presente momento, no existe aún ningún corpus establecido como tal que abarque el campo semántico del miedo, y que cubra ejemplos tanto regulares como del campo de lo idiosincrático. No obstante, esto no constituye una dificultad para el estudio cognitivo-conceptual que propone la Gramática Cognitiva. Para el análisis, y previamente a la redacción de la tesis, se realizaron acercamientos a los datos recogidos en la lingüística de corpus, como los del Sampler del BNC¹⁰⁴. El problema fundamental que ofrecía el BNC, era, en primer lugar, que los términos relacionados con el miedo estaban ‘filtrados’, esto es, que aparecían en las listas de acuerdo a su frecuencia. Este tipo de estudio dejaba fuera lo que Langacker denominaría ‘uso idiosincrático del lenguaje’, así como aquellos elementos que no tuvieran una determinada frecuencia en el lenguaje escrito, en este caso. Es más, ni aún considerando la parte alta de dichas listas –la de mayor frecuencia,

¹⁰⁴ Se analizaron los lexemas de la parte superior de la lista de lenguaje escrito. De entre aproximadamente unos 5000 términos, aparecían, relacionados con la semántica del miedo los siguientes en orden de frecuencia: “fear” (sustantivo), “danger”, “threat” (sustantivo), “afraid”, “shock”, “threatened”, “fears” (plural), “fear” (verbo), “vulnerable”, “horror” (sustantivo), “alarm” (sustantivo), “feared” (verbo), “frightened” (adjetivo) y “courage”. Como vemos, algunos de ellos –junto con otros como “shaking” que no hemos incluido- podrían no estar relacionados con el miedo en algunos de sus sentidos. Aún así, se incluyeron, y la lista, sin embargo, nos parece escasa y poco significativa. Quedarían fuera las connotaciones de la comparación, entre, por ejemplo, “frightening” y “frightened”, entre “terror”, “apprehension” o “dread”, las conclusiones de los distintos verbos, de los que dicha lista tan sólo nos proporciona “threatened” y “feared”, o la comparación entre “threat” como verbo en infinitivo, sin marcación de pasado, y “threat” como sustantivo.

tanto de inglés escrito como oral-, aparecían conceptos como “frightening”, “terror”, “apprehension” o “dread”, que un hablante consideraría dentro del dominio del miedo. Tanto las novelas, como el lenguaje hablado, pasando por los diccionarios, el lenguaje de la publicidad o una conversación entre dos chicos antes de un examen, son campos abiertos donde abundan las expresiones que encapsulan miedo. Las recogidas en este estudio son una pequeña muestra de ellas.

La Universidad de Florida ha estado realizando estudios sobre el miedo. Autores como Peter Lang (Lang, 1971; Lang et al., 1984, 1990, 2005), Cacioppo (Cacioppo et al., 2004), Davis (Davis, 1992, 1994, 1996), Bradley (Bradley, 2000), Patrick (Patrick, 1994) y Öhman (Öhman, 2004) se han coordinado en varios proyectos dentro del CSEA, un centro de investigación de la ciencia comportamental dependiente del NIMH (*National Institute of Mental Health*), de la Universidad de Florida. De entre todos ellos, de especial interés es la labor realizada por Margaret Bradley, que se encarga de “The media core”. Este proyecto desarrolla, cataloga, evalúa y distribuye distintos tipos de estímulos para producir emociones. Entre estos estímulos, la Universidad de Florida ha analizado algunos de tipo auditivo – que se recogen bajo las siglas “IADS”-, y otros de tipo visual –“IALS”¹⁰⁵. Se realizaron contactos con la Universidad de Florida para que nos permitieran el uso de su material y se decidió exponer a un hablante nativo a los estímulos visuales que ellos habían desarrollado para obtener manifestaciones lingüísticas del miedo. El objetivo de este proceso no consistía en un estudio extensivo, sino en la obtención de una muestra de expresiones que encapsularan la sensación emotiva del miedo y en la relación entre la disposición gramático-sintáctica en un sentido tradicional, y la conceptualización de la sensación. Pero el resultado de dicho proceso fueron interjecciones, frases cortas y descriptivas, y adjetivos que perfilaban intensidad,

¹⁰⁵Se realizaron contactos con la Universidad de Florida para que nos permitieran el uso del “Affective Norms for Emotion Terms” (ANEW), y se consideró la posibilidad de exponer a un hablante nativo al “International Affective Picture System” (IALS) para la obtención de datos lingüísticos correspondientes a la sensación emotiva del miedo. El problema del primero residía en la obtención de un corpus de datos basados en dichas normas. Por su parte, el “IALS” es, de un modo breve y general, un conjunto de imágenes que encapsulan sensaciones emotivas, que el investigador puede emplear para suscitar en el visualizador una respuesta. El problema del empleo de este banco de datos residía en que dichas respuestas eran breves –conteniendo tan sólo en su mayor parte afirmaciones de tipo positivo y negativo- y exclamaciones, y no permitían una respuesta rica en detalles, con una expresión completa de la sensación emotiva del visualizador.

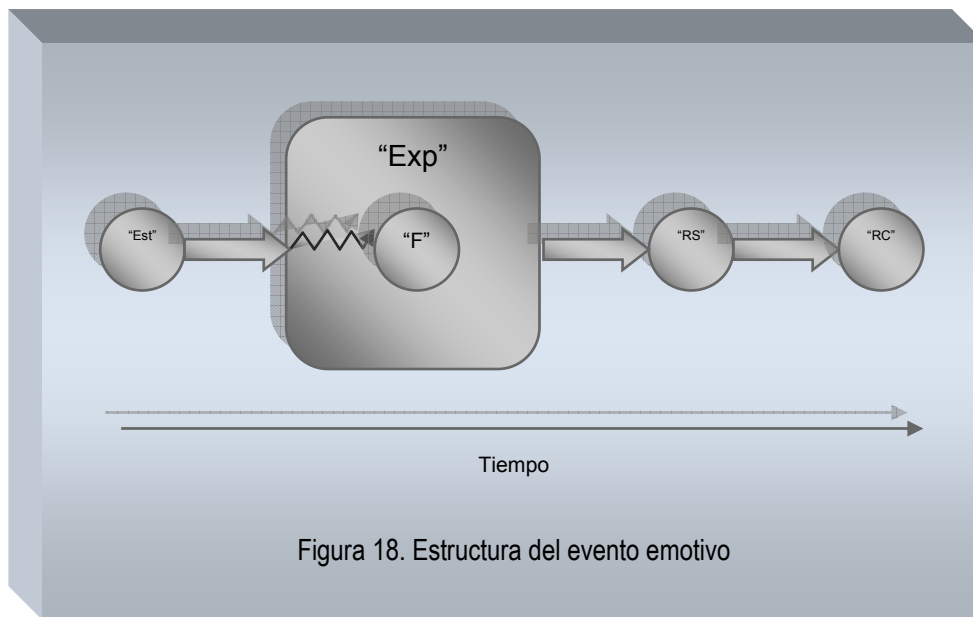
y cuya recurrencia no permitía obtener un corpus de expresiones suficiente para realizar un análisis de semántica extensional.

La base de datos sobre la opera este estudio considera que la manifestación lingüística –tanto oral como escrita- encapsula una interpretación del miedo, mostrando una imagen sobre cómo se conceptualiza la emoción y de modo que una elección lexical o una combinación sintáctica permite que dicha imagen varíe. No es de especial interés la frecuencia con la que aparece un lexema o combinación con respecto a otro, ni las diferencias entre un tipo de lenguaje frente a otro. La Gramática Cognitiva es un marco que acomoda todo tipo de lenguaje y que permite analizar la manifestación lingüística como resultado de procesos cognitivos y predicativos del conceptualizador, así como el elemento inicial que un oyente/lector encuentra, y del que sigue el proceso inverso para construir significado. Pero no sólo consideramos estos procesos en un conceptualizador prototípico, sino también los que se producen de un modo idiosincrásico, y que son particulares a un individuo particular. En este caso, hemos elegido expresiones de novelas, un campo prolífico para el hallazgo de modos dispares de encapsular lingüísticamente la sensación emotiva del miedo, con un lenguaje que se caracteriza por la intensidad y la visualidad, por la creación de clímax emotivos, por la claridad de la secuencia de transición y coordinación, por la recurrente alusión al evento emotivo –y sus elementos- que no permite dudar de su existencia, por el uso de la metonimia y la metáfora y la plasmación de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987).

2. INVENTARIO DE UNIDADES SIMBÓLICAS LÉXICAS DEL DOMINIO DEL MIEDO

La estructura cognitiva del evento afectivo puede representarse a través de un esquema prototípico que parte de la realidad experiencial, que está 'construido' por el aparato cognitivo (Martín Morillas y Pérez Rull, 1998) y que, por ende, es susceptible de expresión lingüística. Se parte de la base conceptual de que la sensación emotiva en un experimentador es causada por un estímulo externo o interno, que incide o afecta al experimentador, y que, posteriormente, tras una evaluación, provoca una respuesta somática, una apreciación cognitiva y/o una respuesta comportamental (Buck, 1986; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998). Tal y como señalamos en los preliminares, los elementos del esquema emotivo son:

- (1) un estímulo –de tipo externo, cognitivo, experiencial, vinculado a un solo individuo o a una cultura- y que será representado por “Est” por sus siglas en inglés en esta tesis;
- (2) el evento afectivo –que varía de acuerdo a parámetros como la intensidad, la inmediatez o la agitación- y se representará por “F”;
- (3) el sujeto experimentador –“Exp”-, que realiza una evaluación de los cambios somático-fisiológicos que en él se producen y que puede actuar, entre otros, como un paciente que recibe la energía del evento emotivo o del estímulo, o como un desencadenante de la misma;
- (4) la reacción somático-fisiológica –representada por “RS”-, que encapsula los cambios corporales en el experimentador como consecuencia de la emoción;
- (5) la reacción comportamental –“RC” en las siguientes páginas-, que conlleva procesos cognitivos más elaborados y posteriores a la detección de la emoción.



Cuando un niño ve una película de fantasmas, es probable que el estímulo que constituye dicha filmación provoque una sensación emotiva en él por la que siente miedo, y que le haga sudar, palidecer, sentir escalofríos, morderse las uñas, levantarse al baño, apagar la tele y/o irse de la habitación. No importa que el estímulo pertenezca a la realidad externa o a la interna del conceptualizador, ya que cualquier objeto de conceptualización puede tener poder causal epistémico y desencadenar la vivencia del miedo. Por ello defendemos que la estructura del evento emotivo es conceptual y que localiza el evento emotivo dentro del campo de la realidad presente, proyectada y potencial, y no del de la irrealidad (Langacker, 1991b: 240ss) o de la ontología –si bien es un reflejo de una realidad experiencial-. Un vampiro –o un fantasma o un unicornio- puede provocar miedo en un niño, pero ello ocurre porque el niño conceptualiza dicho estímulo como posible dentro de su mundo, aunque realmente no lo sea. Los sentimientos asociados al miedo se dan dentro de lo que el conceptualizador entiende como posible o real, nunca dentro de lo que él entiende como irreal, que no le provocaría ninguna reacción, ante lo que tendría una respuesta indiferente.

En ocasiones, al crear una expresión con base predicativo-proposicional, la manifestación lingüística que encapsula el miedo recogerá la plasmación de todos los elementos base de la estructura del esquema emotivo. En otras, tan sólo algunos, o quizás uno únicamente. Incluso el mismo elemento del esquema

mostrará distintas interpretaciones conceptuales –“construals” en términos de la Gramática Cognitiva-, dependiendo de la perspectiva que adopte el conceptualizador, del abarque, de la selección de figura y base, de la selección léxica y/o de la elaboración de la predicación. La lengua inglesa ofrece múltiples ‘recursos’ de conocimiento que permiten al hablante-conceptualizador realizar estas operaciones: una selección lingüística determinada puede centrar la atención en el estímulo o en la reacción comportamental; o en la reacción fisiológica; o quizás en el proceso que encapsula a la sensación emotiva, sin que exista referencia explícita al experimentador o en un aspecto de la semántica, en la rapidez de la respuesta comportamental, en el incremento descontrolado de la sensación emotiva o en la intensidad de éste, más allá de la norma. Tanto el hablante como el oyente son conceptualizadores que realizan procesos de construcción de significado. El conceptualizador-hablante realiza selecciones léxicas, combina conceptos formando otros de nivel superior de integración conceptual, e incluso en ocasiones lleva a cabo un proceso de creación de significado que se basa en asociaciones de significado no inmediatas, con plasmación en expresiones no convencionales, idiosincrásicas. El oyente, por su parte, intenta reconstruir ese proceso de interpretación del hablante con respecto al evento de uso en que aparece. Al formular una predicación o realizar una selección léxica resaltamos cognitivamente unos elementos sobre otros, introduciendo algunos en el abarque de la predicación, dejando otros más en el trasfondo, incluyendo quizás el tiempo, una escala de comparación, una respuesta comportamental desordenada y múltiple o perfilando la detención de los procesos cognitivos a él ligados. Cada elección lexemática conlleva una perspectiva y una interpretación cognitiva ‘distinta’ para el conceptualizador sobre la realidad experiencial conceptualizada y tematizada. Pero el proceso de creación de significado al seleccionar un lexema es menos complejo que al producir una predicación, ya que el conceptualizador elige una relación simbólica que vincula semántica y fonética, y no ha de vincular conceptualización y vocalización. Por ello, (PANIC) difiere de (TERROR), (SHOCK), (FRIGHT) o (PHOBIA) en las especificaciones que perfila, y por ello, en un evento de uso determinado, el conceptualizador selecciona uno sobre otro para ‘construir’ conceptualmente una escena diversa en un nivel superior de integración.

En las siguientes páginas se analiza el dominio del miedo de acuerdo al concepto langackeriano de que un elemento léxico típico representa una

categoría compleja (Langacker, 2000: 4ss), de modo que no tiene un solo significado, sino una variedad de sentidos relacionados que forman una 'red'. En otras palabras, un lexema evoca como base un conjunto de dominios como base de su significado, categorizándolos, proporcionándoles mayor o menor centralidad y grado de activación. Los elementos de dicha red están vinculados por relaciones de categoría, de modo que unos sentidos aparecen por extensión de otros –más centrales- y de modo que algunos sentidos elaboran otros más esquemáticos. De este modo, nuestro conocimiento del tipo de una entidad (Langacker, 1991b: 55ss) es amplio y recoge facetas diversas, distintos aspectos de la realidad experiencial, de especificidad, de complejidad.

Según Taylor, todas las palabras designan una entidad, pero algunas clases de palabras difieren en el perfil y en la relación trayector-hito (Taylor, 2002: 221). La categorización léxica tiene una base conceptual, de modo que un sustantivo perfila una 'cosa' en terminología de la Gramática Cognitiva. Existen también conceptos con perfil relacional temporal, esto es, que encapsulan un proceso, y coinciden prototípicamente con verbos; también otros que perfilan la relación atemporal entre un trayector e un hito, esto es, adjetivos y adverbios, los primeros con un trayector nominal, y los segundos, con uno relacional. Partiremos de los conceptos del miedo como región –esto es, como sustantivo-, como proceso –esto es, verbo- y como relación –fundamentalmente, adjetivos y en menor medida, adverbios-. Dentro de los conceptos con perfil nominal, aparecerá una categorización metodológica en base a distintas características del dominio del miedo. Se incluye una red conceptual de esta sensación que recoge conceptos con el mismo perfil, diferenciados en base a especificaciones derivadas de la realidad experiencial, como son intensidad, brevedad, rapidez, efecto en el experimentador o vínculo con los otros elementos del esquema del evento emotivo.

Tras una muestra de conceptos del dominio del miedo con perfil nominal, aparece una sección con conceptos con perfil relacional. Aquí, al igual que en los conceptos con perfil procesual, el análisis y la red muestran una mayor complejidad y, ello, además, conlleva una plasmación lingüística que puede encapsularse en lexemas simples, pero también en otros derivados, compuestos o idiomáticos. Ello se debe a que una relación –al igual que un proceso-, vincula dos elementos –trayector e hito-, con lo que puede ser necesaria una referencia

a los mismos, y no tan sólo –como en el caso de sustantivos-, a la región del espacio conceptual que encapsulan.

Por último, el miedo puede interpretarse como un concepto con perfil procesual, esto es, como un vínculo entre un trayector y un hito a través del tiempo. En este caso, al igual que en el de las relaciones y las regiones, aparecen las redes conceptuales del lexema que encapsula los conceptos que forman la red alrededor del prototipo, así como como unidades sintagmáticas y léxico-gramaticales. De nuevo, las redes proporcionan una clasificación flexible de los procesos que encapsulan miedo, de distinta complejidad léxico-gramatical y según diversos parámetros de la realidad experiencial y conceptual del dominio.

1. UNIDADES SIMBÓLICAS

CONCEPTOS LÉXICOS QUE PERFILAN LA REGIÓN DEL MIEDO

Introducción

Para la Gramática Cognitiva, un sustantivo perfila una ‘cosa’ –“thing” en la terminología de Langacker-, esto es, una configuración relativamente autónoma en el espacio conceptual (Taylor, 2002: 340). En esta sección de la tesis aparecen varios conceptos que perfilan regiones en el dominio del miedo, y que focalizan el elemento “F” del episodio afectivo, esto es, la propia vivencia emotiva, la sensación o la experiencia subjetiva del miedo. Por motivos metodológicos han sido agrupadas de acuerdo a la característica que perfilan en mayor medida y de menor a mayor intensidad¹⁰⁶. Como en las secciones posteriores, es necesario señalar que cubrir la totalidad de los conceptos que encapsulen sensaciones emotivas no es nuestro objetivo de estudio. Pretendemos aproximarnos a la conceptualización de un dominio emotivo, combinando su base experiencial y su plasmación lingüística: qué aspectos de la realidad experiencial del dominio conducen a un conceptualizador a seleccionar (FEAR) alternativamente a (PANIC) en una situación. Puesto que nuestro objetivo no pertenece al campo de la lingüística de corpus, sino al de la semántica extensional, y puesto que el abarque del mismo es limitado, apuntamos a un grupo restringido de conceptos en un sentido amplio del término, conceptos que son el resultado de procesos cognitivos de creación de significado y que forman una red conceptual con base en nuestra experiencia interpretada por la mente sobre cómo ‘funciona’ el dominio del miedo.

En las siguientes páginas aparecen los conceptos léxicos del dominio de mayor a menor intensidad y agrupados metodológicamente en sub-secciones de acuerdo a la especificación que perfilan en mayor grado. En primer lugar aparecen (FEAR), (PANIC), (TERROR) que perfilan un estado; a continuación, (ALARM), (FLIGHT) y (HYSTERIA) que perfilan la reacción comportamental urgente; posteriormente, (ANXIETY), (APPREHENSION), (DREAD) y (PHOBIA)

¹⁰⁶ La catalogación se ha realizado para clarificar conceptos, en base al conocimiento del valor prototípico de esa emoción según el conocimiento del mundo estructurado (Langacker, 1991b: 264ss)

que anticipan el estímulo ante el que se desencadenan; (FRIGHT), (SHOCK) y (AWE), que perfilan el efecto de la sensación emotiva, y, por último, (TREPIDATION) que perfila la reacción somática de agitación e (INTIMIDATION) y (THREAT), que elaboran el papel del sujeto-trayector como elemento que ejerce la fuerza de la sensación emotiva. Como introducción metodológica a esta sección se incluye una red conceptual del dominio léxico del miedo con una muestra de conceptos con perfil nominal. Por último señalar, que, también por motivos metodológicos, los conceptos de esta sección –esto es, los de perfil nominal-, aparecerán sobre un fondo azulado, mientras que los de secciones posteriores –relaciones y procesos-, lo harán sobre fondos ocres y amarillentos.

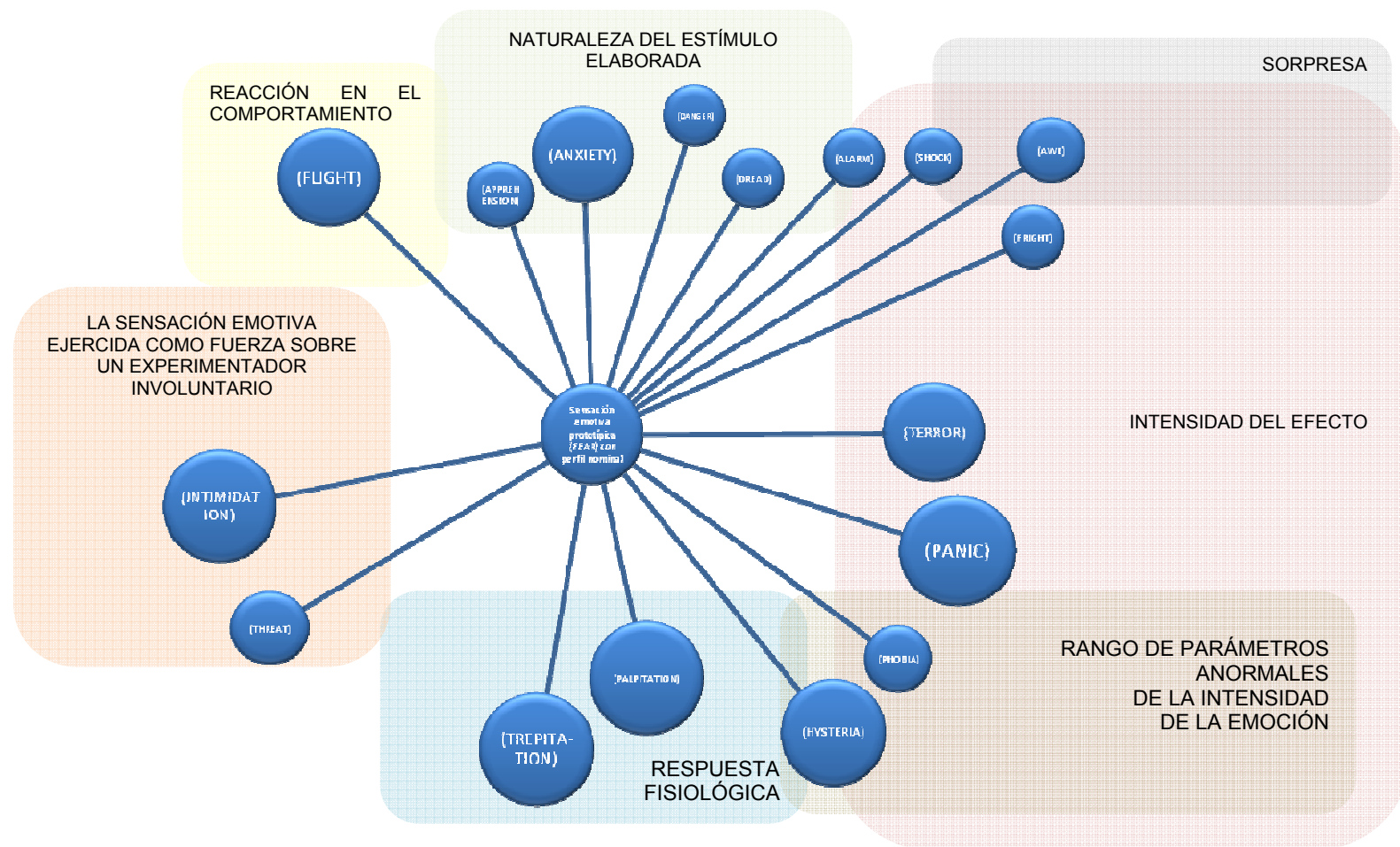


Figura 19. RED LÉXICA EN QUE SE PERFILAN CONCEPTOS DE ACUERDO A LOS ELEMENTOS DEL ESQUEMA EMOTIVO Y MODELOS COGNITIVOS.

ESTADOS

1. (FEAR)

(FEAR) perfila un estado de intensidad no marcada en el dominio de la sensación emotiva¹⁰⁷ que representa en el dominio. (FEAR) no perfila la intensidad, como (TERROR), ni crecimiento rápido e intenso, como (PANIC), ni la suspensión de los procesos cognitivos, como (SHOCK). (FEAR) como 'sustantivo' (Langacker, 1991^a: 23) encapsula la sensación subjetiva del evento emotivo¹⁰⁸.



Figura 20. (FEAR) con perfil nominal.

¹⁰⁷ Langacker denomina "thing" al concepto-tipo con perfil nominal que encapsula una región o dominio y que no está basado ni instanciado ni elaborado (Langacker, 1991^a: 23ss).

¹⁰⁸ En secciones posteriores, el evento emotivo aparece como parte de una frase nominal o de una cláusula, pudiendo estar premodificado por predicaciones epistémicas (THIS-FEAR) o (HER-FEAR), por relaciones encapsuladas en un adjetivo -(ABSURD-FEARS)-, elaborado y basado como en (A-PALPABLE-FEAR), elaborado por complementos (FEAR-OF-SPIDERS), formando una región única y delimitada (FEAR) o indicando que dicha región contiene instancias reduplicadas de la sensación emotiva, como en (FEARS).

2. (ALARM)

(ALARM) es un concepto que perfila un estado de agitación de intensidad marcada en el experimentador, por el que se muestra dispuesto a la acción, y que tan sólo desencadenan determinadas instancias y elaboraciones del tipo estímulo.

(ALARM) hace central las características de 'inminente' del estímulo que lo provoca, perfilando el efecto 'urgente' en el experimentador, haciéndolo dispuesto a la acción. El estímulo ha de localizarse en el espacio de la realidad

inmediata o presente al experimentador para que provoque en él (ALARM) y ha de ser de tipo cognitivo, prototípicamente, vinculándose a experiencias anteriores vividas. El vínculo entre evento emotivo, estímulo y comportamiento es estrecho, ya que la rapidez en la aparición del evento emotivo a causa de un estímulo determinado, puede conducir a una reacción comportamental.

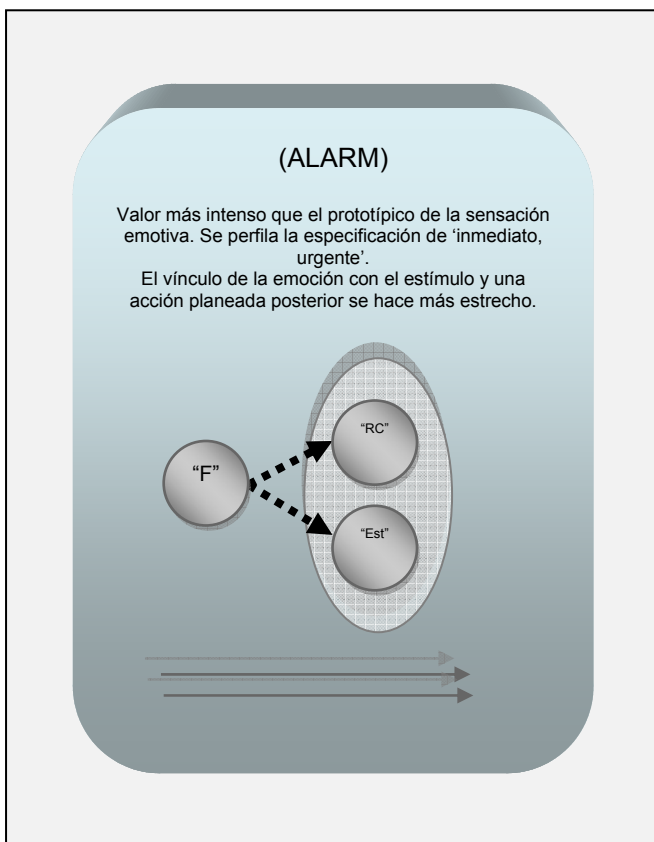


Figura 21. (ALARM) con perfil nominal.

3. (PANIC)

En el concepto (PANIC) se perfila el crecimiento exponencial de la sensación emotiva, con una intensidad por encima de los valores prototípicos. El experimentador no puede controlar la intensidad de la sensación, ni prever si se detendrá o no. En el abarque de una potencial predicación aparece en la base una respuesta comportamental inestable, con múltiples instanciaciones, caracterizadas por la velocidad y la diversidad, junto con la imposibilidad de una elección planeada y coherente.



Figura 22. (PANIC) con perfil nominal.

4. (TERROR)

En (TERROR) se perfila el efecto intenso ocasionado por un evento afectivo en el experimentador. En este caso, el concepto, integrado en un nivel superior, no introduce una respuesta comportamental inestable, sino el hecho de que esta instancia de miedo provoca un efecto intenso en el experimentador, uno que va más allá del valor de la norma, más allá de los valores prototípicos de la sensación. De nuevo, debido a la intensidad perfilada, pueden cobrar centralidad las especificaciones de 'conducta o comportamiento no racional' que pueden combinarse con instancias de 'grito', 'huida precipitada', 'reacción de bloqueo' y 'pensamientos trabajando de modo alterado, disonante' en predicaciones de nivel superior que lo integren.

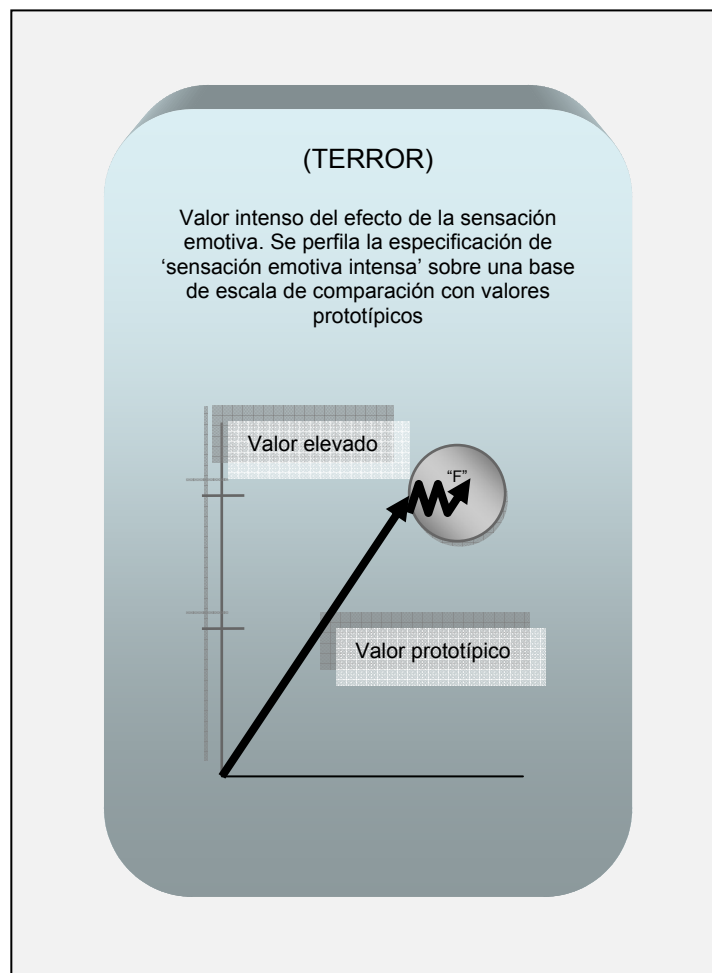


Figura 23. (TERROR) con perfil nominal.

RESPUESTA COMPORTAMENTAL URGENTE

5. (FLIGHT)

(FLIGHT) perfila uno de los comportamientos prototípicos del miedo, esto es, el comportamiento de huida. El concepto hace central las especificaciones de 'rapidez' de la acción y de 'inmediatez' en el tiempo de respuesta.



Figura 24. (FLIGHT) con perfil nominal

ESTADOS EMOTIVOS QUE PERFILAN EL EFECTO EN EL EXPERIMENTADOR: INCAPACIDAD DE LOS PROCESOS COGNITIVOS

6. (HYSTERIA)

(HYSTERIA) perfila un estado inestable, en que las capacidades cognitivas del experimentador están tan alteradas debido a la intensidad del episodio emotivo, además fuera del control del experimentador, que el comportamiento que conlleva puede ser ilógico o irracional. El estado emotivo se interpreta alcanzando unos valores muy elevados, incluso más allá de los superiores del rango prototípico de la emoción, de modo que se desencadena un efecto dramático e inestable en el experimentador, que le conduce al límite entre la racionalidad y la irracionalidad. Se trata de un estado de sensación extrema e incontrolada, que está provocado por el grado intenso de una sensación como el miedo –aunque no exclusivamente-. En un nivel superior de integración conceptual puede hacerse central una respuesta comportamental alterada e irracional, en mayor grado que en (PANIC), ya que éste perfila la intensidad, pero dentro un rango de valores prototípicos.

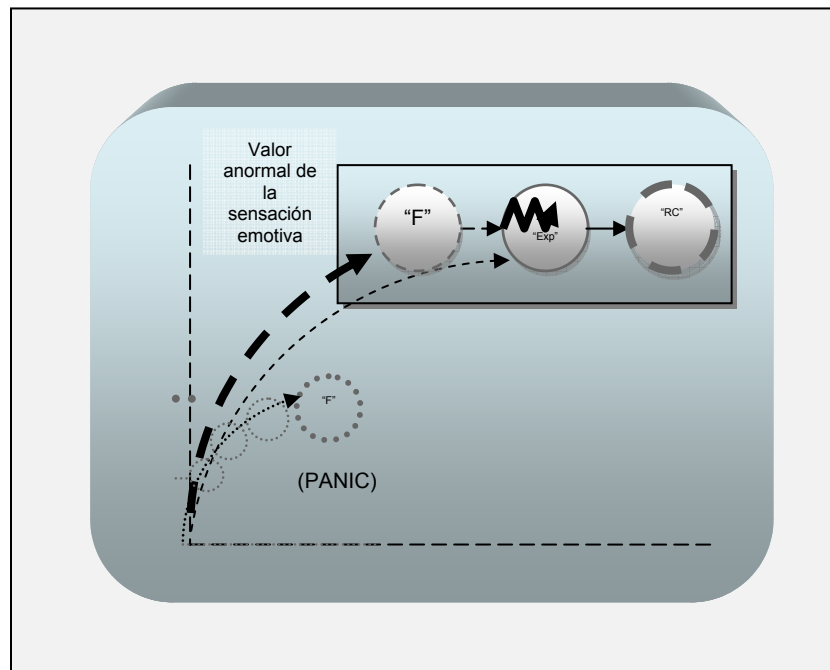


Figura 25. (HYSTERIA).

7. (PHOBIA)

(PHOBIA) es un concepto que perfila un estado emotivo intenso, a veces patológico y continuo en el tiempo, y prototípicamente desproporcional con respecto al estímulo que lo provoca, en el que el experimentador es incapaz de desvincular dicho estímulo de tipo identificable -que pudo provocar un estado emotivo en el pasado-, de la situación presente (Ohman, 2004: 589). De este modo, el impacto de dicho evento es un estímulo cognitivo en sí, que hace que, constantemente, por la presencia de éste en situaciones similares, el experimentador se vincule al miedo y a otros conceptos como (DISGUST) (Damasio, 1994:50ss), provocando quizás una reacción desmesurada en dicho contexto.

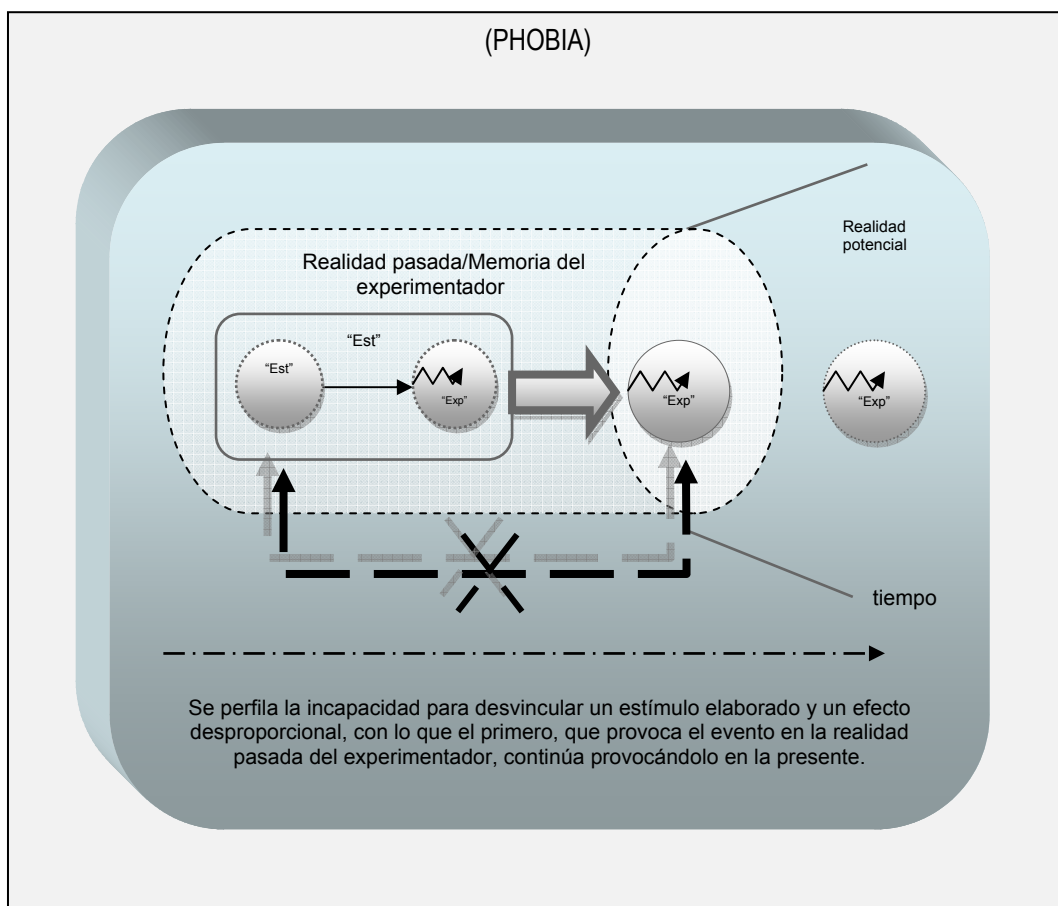


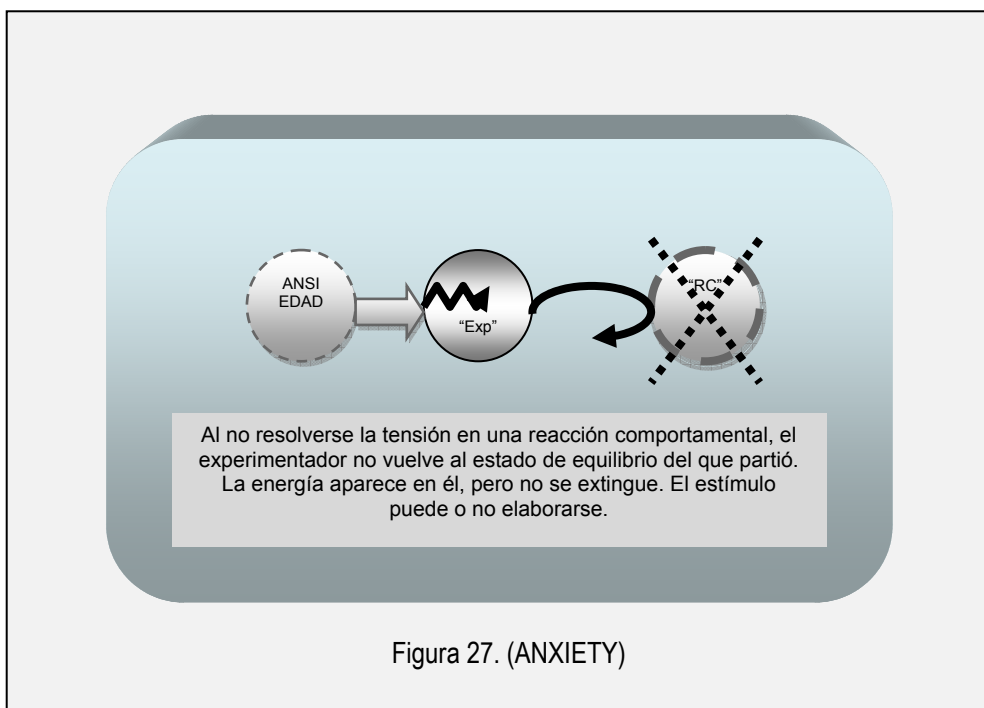
Figura 26. (PHOBIA) con respecto a la realidad pasada, potencial e inmediata.

(PHOBIA) hace central la instancia elaborada particular del tipo estímulo que lo desencadena, con un efecto duradero en el tiempo en el conceptualizador, que se ve incapaz de romper la vinculación entre estímulo y efecto-estado. Asimismo, puede activar un comportamiento de evasión permanente hacia el estímulo determinado que provoca la sensación en el experimentador.

ESTADOS QUE ANTICIPAN LA SENSACIÓN O EL ESTIMULO

8. (ANXIETY)

(ANXIETY) no es un sentimiento primario como ocurre con (FEAR), sino, en palabras de A. Damasio (Damasio, 1994: 286), uno de trasfondo que aparece cuando la persona sabe que algo va mal, pero no puede señalar qué. La ansiedad puede surgir de la estimulación no consciente del experimentador (Ohman, 2004: 58), de modo que encapsula un tipo de miedo no resuelto, un estado de activación indirecta que sigue a la percepción no consciente del estímulo que podría desencadenar miedo (Epstein, 1972: 311)¹⁰⁹.



109 En la fase de análisis se incluye una expresión "His anxiety burgeoned into a gnawing, uncomfortable fear", en la que la ansiedad se considera como un estado emotivo menos intenso que el miedo, de modo que el episodio afectivo comienza con ella y acaba convirtiéndose en miedo. Es la perspectiva del conceptualizador, que interpreta que una emoción intensa como es el miedo, puede ir precedida de otra de menor intensidad. Por sus características, y tal y como explicita Damasio (Damasio, 1994), el miedo tiende a aparecer en un patrón 'explosivo', y esto permite al conceptualizador interpretar que la ansiedad es una preparación al miedo.

Mientras que el miedo tiene un desencadenante identificable, la ansiedad es, a menudo, anterior al estímulo, comportándose de modo similar a un miedo proactivo, anticipando un peligro futuro y acompañada por la sintomatología de la tensión (APA, 1994: 764). Cuando las respuestas típicas del miedo –evasión y huida- son bloqueadas, éste se transforma en ansiedad, aunque también la ansiedad primaria o alarma se puede resolver en miedo, por ejemplo, si se decide escapar como acción comportamental objetivo (Ohman, 2004: 589).

9. (DANGER)

(DANGER) no perfila un estado emotivo, pero es un concepto que se vincula estrechamente con el miedo. Perfila un tipo de estímulo complejo y elaborado, quizás basado en nuestra experiencia pasada, o quizás en una evaluación cognitiva rápida del medio con el objetivo de la supervivencia, en el que se hace central la especificación de 'potencialidad' con respecto a una situación de dolor futura que puede afectar a un experimentador y que lo prepara para desarrollar mecanismos de defensa.

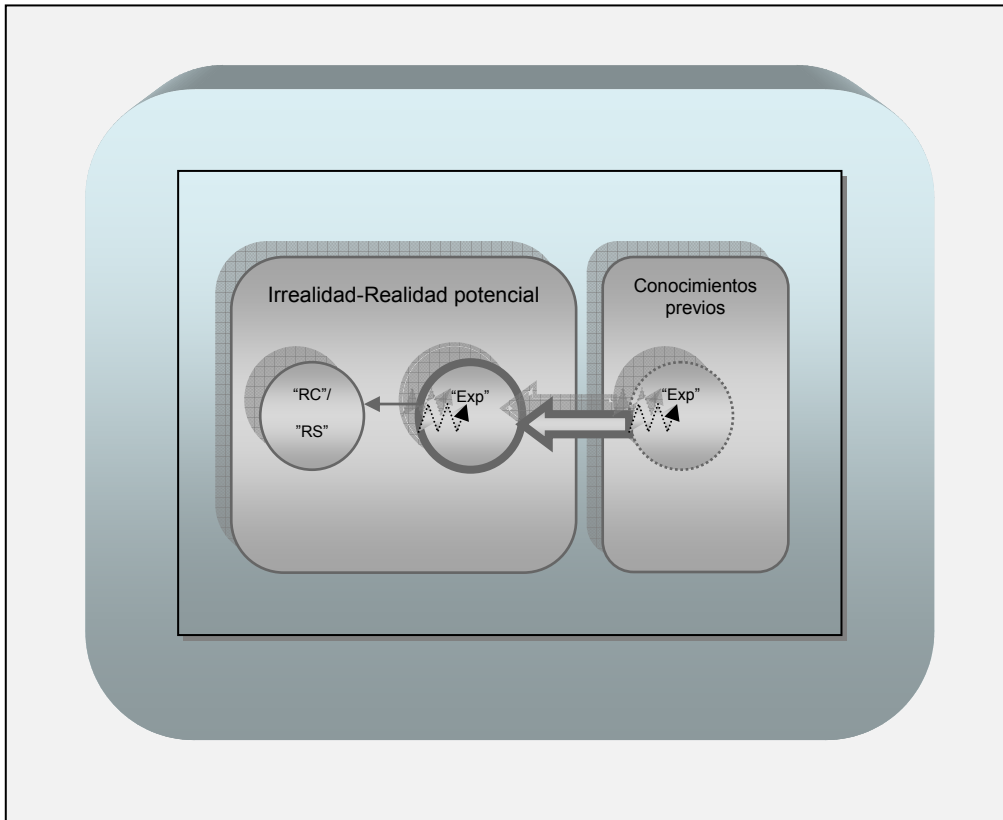


Figura 28. (DANGER)

10. (APPREHENSION)

(APPREHENSION) es un tipo de sensación emotiva cercana a la ansiedad, que se aproxima a lo que Damasio considera un 'estado de ánimo' -"mood" (Damasio, 1994: 295ss)¹¹⁰. Es un estado emotivo que perdura en el tiempo y que encapsula un miedo pro-activo, en el que no existe un estímulo identificable (Epstein, 1972: 764), -de modo similar a la ansiedad-. De hecho, la aprensión se vincula a ésta como sentimiento de trasfondo (Damasio, 1994: 286), buscando evitar la aparición del evento emotivo a través de la desvinculación con el posible estímulo.

El tipo de estímulo de (APPREHENSION) es de características no marcadas ni elaboradas, ya que una persona aprensiva puede sentir la emoción ante cualquier objeto de conceptualización susceptible de afectarle. La respuesta comportamental consiste en evitar toda situación que pueda resultar un estímulo para el conceptualizador.

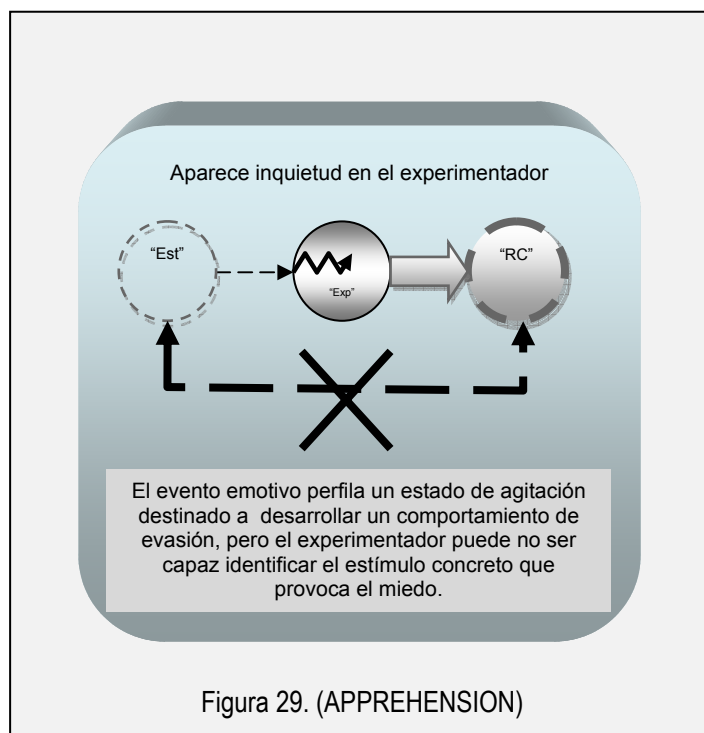


Figura 29. (APPREHENSION)

Pero el experimentador siente ansiedad ante la mera posibilidad de que se desencadene la situación en la que él podría sentir miedo, con lo que el tipo de sensación es proactiva y puede no llegar a aparecer tras el estímulo, sino antes. Entre las especificaciones del concepto aparece una respuesta cognitiva de nivel alto, que consiste en la planificación para evitar el peligro o el estímulo. Pero dicha planificación no resulta exitosa, la situación se hace incontrolable y la

¹¹⁰ Un estado de ánimo consiste en sentimientos de fondo modulados y sostenidos – como la tensión en este caso-, y sentimientos de emociones primarias modulados y sostenidos –como el propio miedo-.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

sensación prototípica de miedo de la base no se resuelve, con lo que aparece la
aprensión.

11. (DREAD)

(DREAD) perfila un tipo de miedo intenso pro-activo que hace central las características particulares del estímulo desencadenante, puesto que el sentimiento no se desata tan sólo con la aparición de éste, sino también ante la posibilidad de ello, lo que vincula la naturaleza cognitiva del mismo con el evento emotivo. (DREAD) sugiere la anticipación de un evento que, cuando acaezca, provocará en el experimentador una situación de no placer. Puesto que el miedo intenso –o el estímulo que lo desencadena- está fuera del control del ser humano que lo experimenta, éste no puede hacer nada para evitarlo, con lo que puede interpretarse como superior al experimentador. Del mismo modo, el vínculo conceptual entre estímulo y efecto se perfila ya que es la inmediatez cognitiva del primero la que desencadena el segundo.

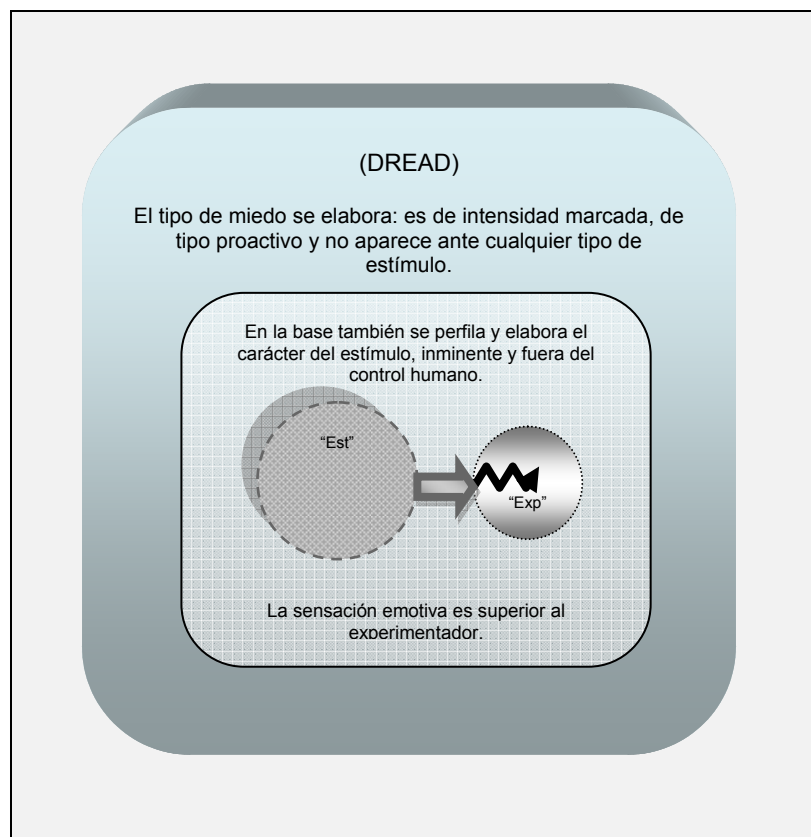


Figura 30. (DREAD) con perfil nominal.

ESTADOS QUE PERFILAN EL EFECTO EN EL EXPERIMENTADOR

12. (FRIGHT)

(FRIGHT) perfila una sensación emotiva breve y rápida, que incluye en el abarque de su predicación la respuesta corporal semi automática que provoca. En este concepto se hace central el impacto súbito de la sensación emotiva, que provoca una respuesta fisiológica rápida, pero perceptible, para el experimentador. El concepto puede considerarse no sólo dentro del dominio del miedo, sino parte también –entre los valores no prototípicos- de la sorpresa.

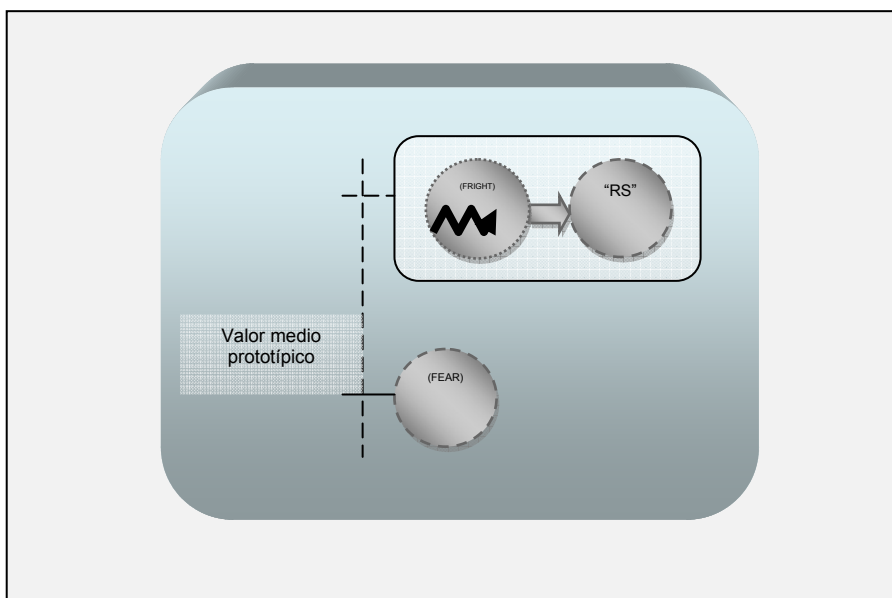
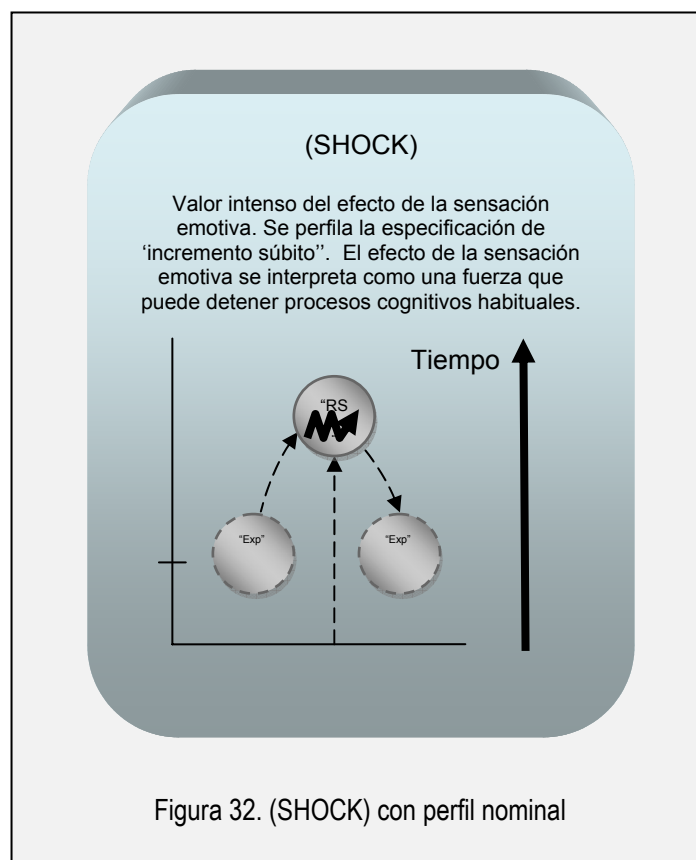


Figura 31. (FRIGHT)

13. (SHOCK)

(SHOCK) perfila el efecto intenso de una sensación emotiva que combina el miedo y la sorpresa, que se incrementa rápida y súbitamente, y que no perdura en el tiempo. El valor de la sensación alcanza parámetros mayores de los prototípicos, de modo que el experimentador puede pasar de no sentir nada a sentir (SHOCK) en un intervalo de tiempo muy breve.

El concepto perfila el efecto de un estímulo no elaborado, que tiene la capacidad de detener los procesos cognitivo-emocionales y las reacciones comportamentales del individuo y que el experimentador no había considerado como dentro de su realidad inmediata. La intensidad de la sensación emotiva bloquea al experimentador, pudiendo activarse especificaciones como 'incapacidad para hablar', 'para moverse', 'para pensar' en cuanto a la reacción en el comportamiento.



14. (AWE)

(AWE) encapsula un estado emotivo que combina sorpresa, admiración, placer y un nivel bajo de (FEAR). En este caso, la sensación emotiva no pertenece al ámbito de lo negativo, sino que provoca un efecto placentero y positivo en el experimentador, que también puede conllevar una detención de sus procesos comportamentales y cognitivos.

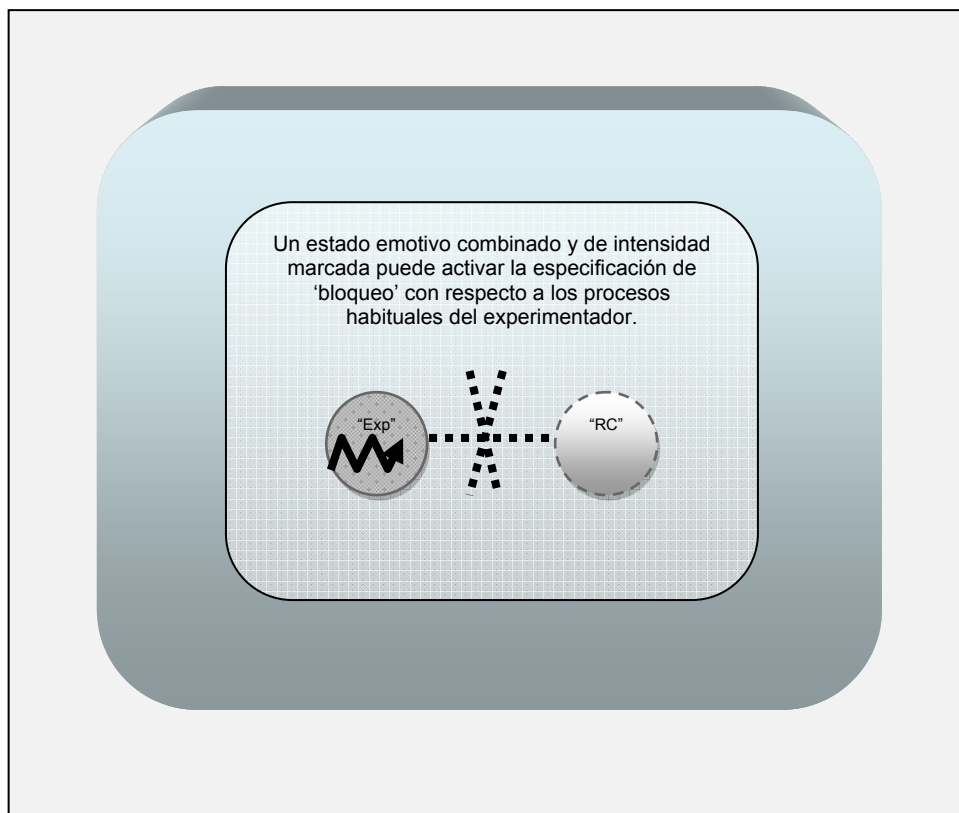


Figura 33. (AWE)

ESTADOS QUE PERFILAN EL ESTADO DE AGITACIÓN

15. (TREPIDATION)

(TREPIDATION) perfila un estado de agitación psicológica y fisiológica del experimentador ante una sensación como el miedo o la ansiedad, en un evento de uso que puede ser formal.

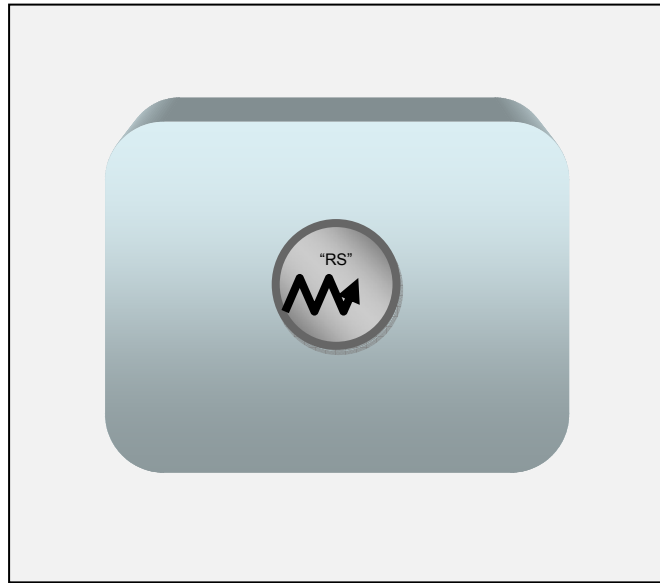


Figura 34. (TREPIDATION)

16. (PALPITATIONS)

(PALPITATIONS) perfila un estado de agitación fisiológica interna y localizada del experimentador. Mientras que (TREPIDATION) localiza de forma ambigua la agitación, (PALPITATION) la vincula a uno de los síntomas del miedo, la aceleración del ritmo cardíaco, pero su desencadenante puede no ser emotivo, sino físico.

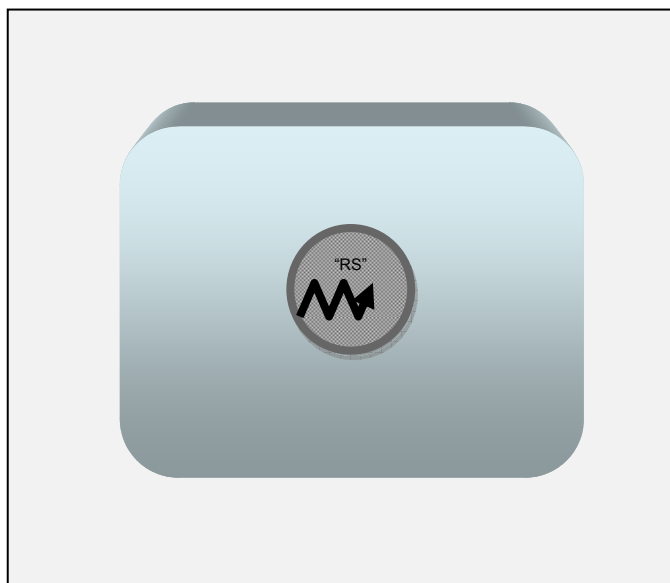


Figura 35. (PALPITATIONS)

ESTADOS QUE PERFILAN EL MODELO DE LA FUERZA.

17. (INTIMIDATION)

(INTIMIDATION) perfila un estado del experimentador sobre la base del esquema de fuerza de la emoción, en el que un agente se vincula a través de la violencia con el experimentador, de modo que éste pierde parte de su fuerza vital y de su confianza. Por ello, en un nivel superior de integración puede aparecer el concepto de acción planeada, no como resultado de los procesos cognitivos elaborados por el experimentador, sino del agente que desencadena la fuerza de la intimidación y que 'obliga' al experimentador a actuar de un modo determinado.

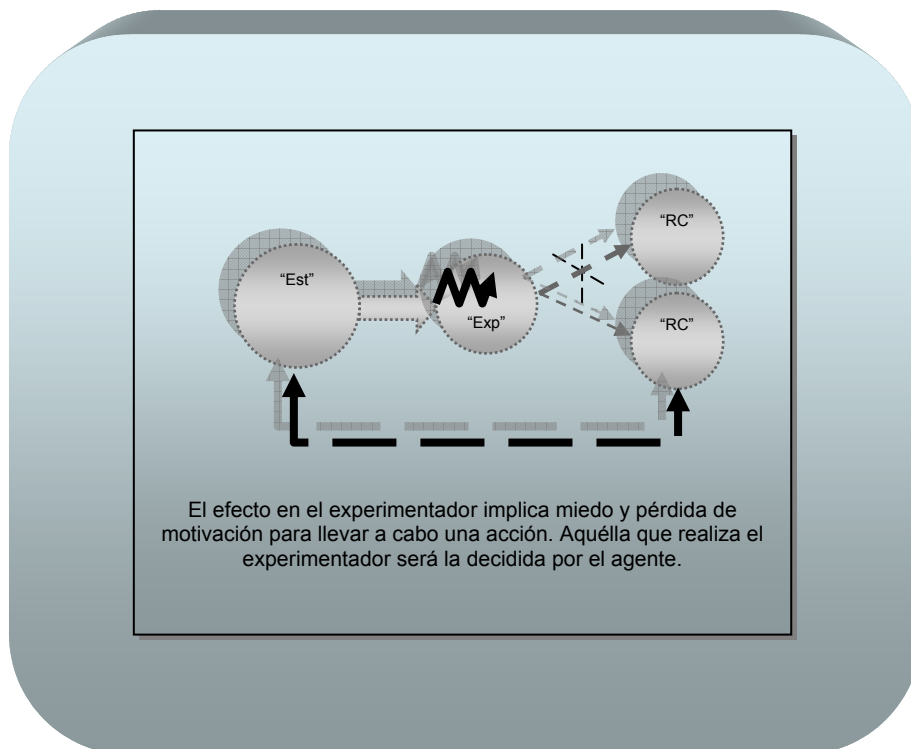


Figura 36. (INTIMIDATION)

18. (THREAT)

(THREAT) perfila, no un evento emotivo, sino un tipo de estímulo elaborado y cognitivo que hace central la violencia entre el elemento desencadenante y el que recibe el flujo de energía. Es un concepto que desencadena miedo por anticipación del episodio en que se engloba la sensación.



Figura 37. (THREAT)

CONCEPTOS QUE PERFILAN UNA RELACIÓN ATEMPORAL.

Introducción

En la sección a continuación aparece la sensación emotiva como relación atemporal que vincula dos entes, un trayector y un hito. Una relación temporal interpreta una escena de modo secuencial; un sustantivo interpreta un concepto como 'cosa' y una relación atemporal lo hace de un modo sumativo o global (Langacker, 2000: 10ss; Taylor, 2002: 341ss). En ello reside la diferencia, prototípicamente, entre un verbo, un sustantivo y un adjetivo o adverbio. Un verbo encapsula una relación entre dos participantes a través del tiempo. Un sustantivo encapsula una 'cosa', esto es, una región en un dominio. Un adjetivo tiene tan sólo un participante con prominencia focal, su trayector –esquemático o no-. Un adverbio tiene también un participante focal: su hito es un objeto y su trayector, no un nominal como en el caso del adjetivo, sino un proceso o una relación.

Un adjetivo perfila una relación entre un trayector –prototípicamente, un sustantivo- y el área de un dominio particular que se asocia a él. De este modo, el concepto (FRIGHTENING) vincula el sustantivo al que modifica, con la zona activa (Langacker, 2000: 12ss) del área de los sentimientos. Pero, mientras que (FRIGHTENED) también perfila el vínculo entre un sustantivo y el dominio del miedo, existe una diferencia fundamental entre ambos: el primero perfila un efecto del sustantivo al que modifica, mientras que el segundo perfila un estado de dicho sustantivo. Por ello, en la red conceptual del dominio léxico del miedo con perfil relacional y trayector nominal, los adjetivos vinculados al campo del miedo aparecen organizados entorno a dos conceptos prototípicos: el del miedo como relación estática y el del miedo como relación causativa. Pero además del miedo encapsulado en una relación con trayector nominal –esto es, en la forma de un adjetivo-, también aparece una muestra del dominio léxico del miedo como relación con trayector relacional –es decir, encapsulado en adverbios-. Nuestro objetivo es recoger una muestra de conceptos con perfil relacional que encapsulan la sensación emotiva del miedo y analizarlos según los parámetros de la Gramática Cognitiva y de la realidad experiencial.

(FRIGHTENING), (FRIGHTENED), (FEARFUL), (FRIGHTFUL), (FEARLESS), (TERRIFYING), (HAIR-RAISING), (PANIC-STRICKEN) o (FEARFULLY), son

algunos ejemplos de la red conceptual que forman las categorías léxicas (Taylor, 2002: 221) del adjetivo y del adverbio en el dominio del miedo. Como propone la Gramática Cognitiva, la interpretación de las relaciones que estos conceptos perfilan difiere de un caso a otro, de modo que la selección de uno sobre el resto implica un 'dibujo' diverso con respecto a la situación del mundo exterior. Por ello, ninguno de los adjetivos ni adverbios ha sido representado del mismo modo –tamaño, color- en la red conceptual que aparece a continuación. Dicha red propone prototipos alrededor de los cuales se organizan otros miembros de la categoría, entendiendo como tal un dominio con límites flexibles con miembros más centrales y más periféricos, que ha sido organizado por motivos metodológicos a lo largo de un eje que representa una gradación de mayor a menor intensidad. No se recogen la totalidad de los conceptos relativos al dominio de la sensación emotiva del miedo, pero sí aparece una muestra de ellos.

En las páginas posteriores, los adjetivos y adverbios aparecen organizados de acuerdo a la especificación –o una de ellas- que cobra mayor centralidad en el concepto y también teniendo en cuenta su complejidad léxica y los modelos cognitivos que se activan. Tan sólo recordar que hemos adoptado el punto de vista del hablante en el evento de uso de la Gramática Cognitiva. En otras palabras, que partimos de los mecanismos conceptuales para llegar a la plasmación lingüística, y no al revés, y que algunos conceptos perfilan varios de ellos, con lo que su catalogación dentro de una subsección u otra es una cuestión flexible.

Por último, señalar que la división entre adjetivos de la sensación emotiva y frases adjetivales de secciones posteriores corresponde a motivos metodológicos. La Gramática Cognitiva apunta a que las diferencias residen en la complejidad y el nivel de elaboración e instanciación, pero era necesaria en esta tesis una división que nos permitiera analizar también niveles superiores de integración conceptual en lo que respecta a instanciaciones de procesos – verbos- y regiones –sustantivos y nominales-. Por ello, las aportaciones de estas páginas se complementan con las de aquéllas en que aparece el adjetivo incluyendo complementos de distinta complejidad y tipología.

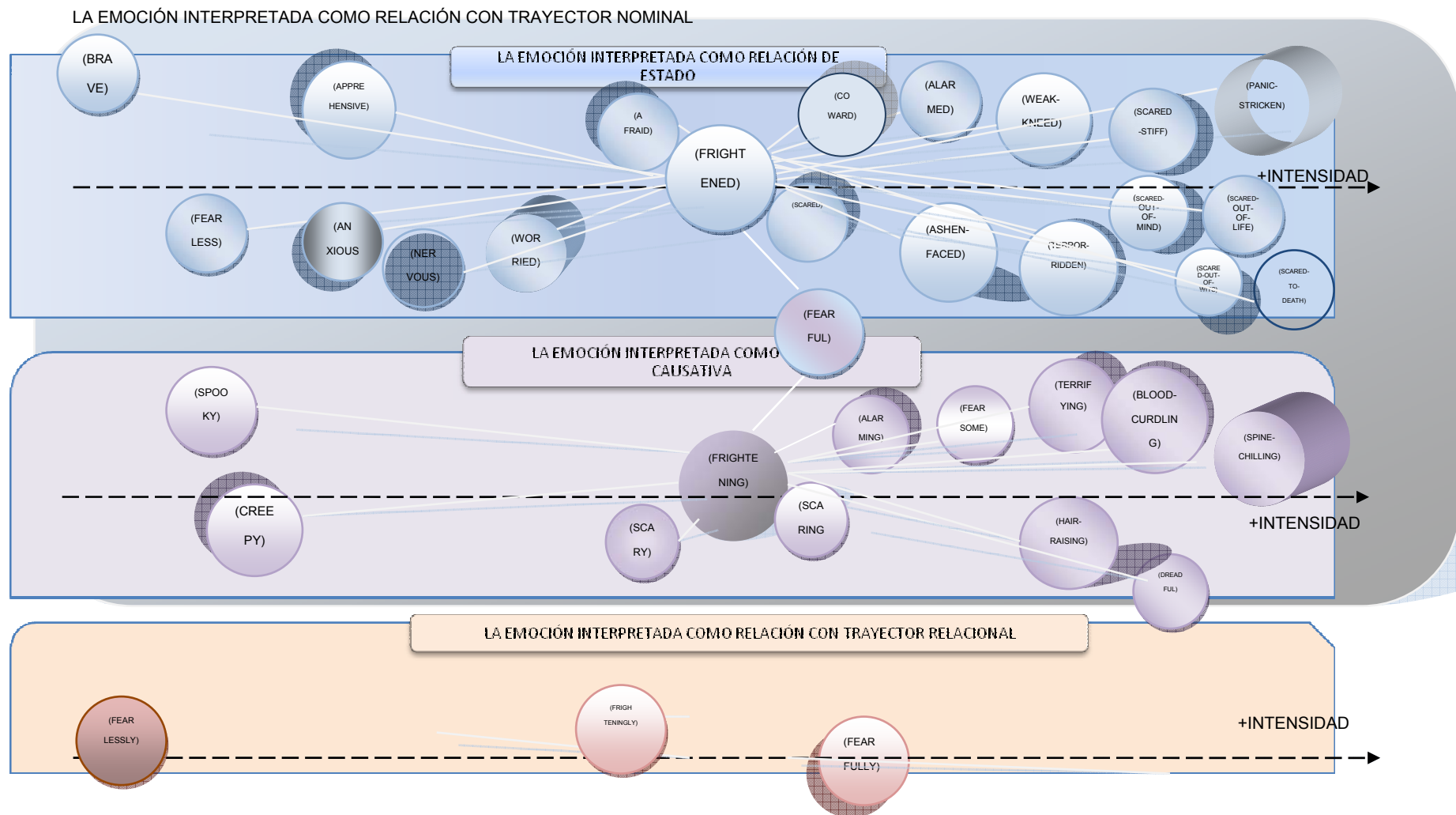


Figura 38. RED LÉXICA DEL DOMINIO DEL MIEDO CON PERFIL DE RELACION ATEMPORAL

LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN EN UNIDADES LÉXICAS SIMPLES y DERIVADAS

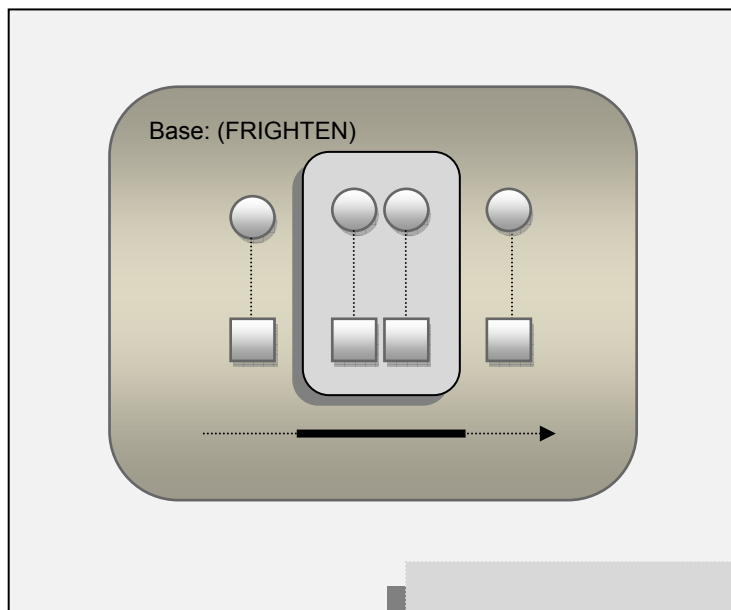
RELACIONES EMOTIVAS DE GRADO PROTOTÍPICO

19. (FRIGHTENING)

(FRIGHTENING) perfila una relación entre un hito y un trayector esquemático. El sufijo (ING) interpreta que el abarque de la predicación es inmediato, considera todos los estadios homogéneos, sin incluir el inicial y el final y atemporaliza la base (FRIGHTEN) de modo que la acción prototípica del trayector sobre el hito es constante y perdura en el tiempo (Langacker, 1991^a: 81ss). La integración de (ING) y (FRIGHTEN) hereda el perfil del afijo (ING), que

convierte una base verbal de proceso en relación atemporal.

En (FRIGHTENING) se hace central la especificación de 'efecto' del trayector sobre un hito no elaborado. Dicho hito es el elemento sobre



el que recae el flujo de energía desencadenado por el episodio emotivo del trayector de (FRIGHTENING). Por tanto, según el esquema de la acción en cadena, en la simbología de este concepto existe un

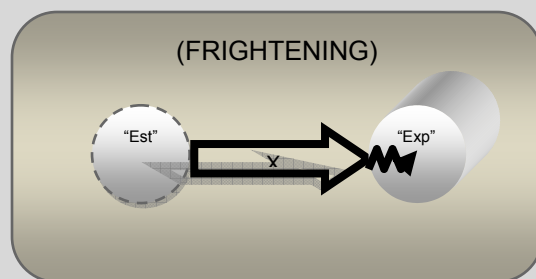


Figura 39. (FRIGHTENING)

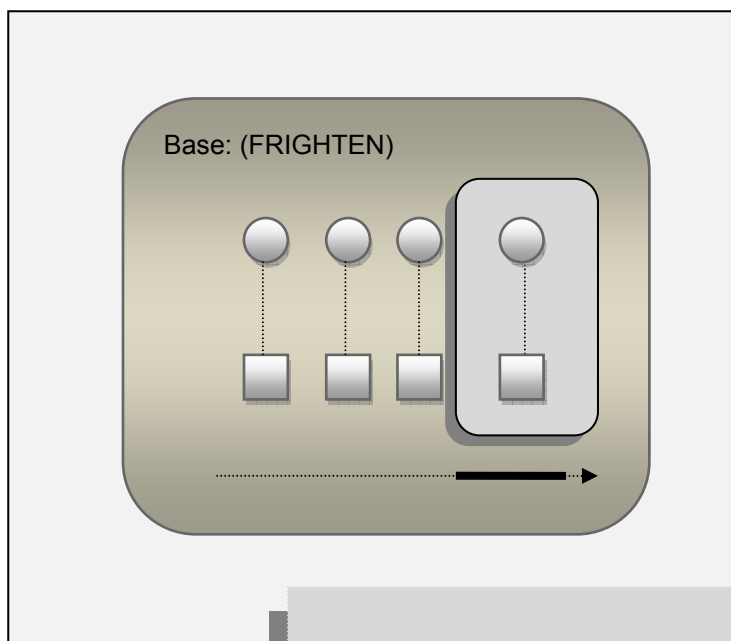
estímulo que provoca un efecto que engloba a la sensación emotiva, en el experimentador.

(FRIGHTENING) no perfila la intensidad, ni la respuesta somática, ni la comportamental, ni un valor extremo de la base de la relación, sino la causatividad de la relación entre estímulo y experimentador. El primero se elaborará si la relación (FRIGHTENING) muestra un trayector elaborado a través de un concepto. El segundo, junto con el efecto de la sensación emotiva, se perfila entre sus especificaciones.

20. (FRIGHTENED)

(FRIGHTENED) perfila una relación de estado entre un trayector esquemático –que ha de ser prototípicamente el experimentador de la emoción, pero que aún no se ha hecho explícito- y un hito, el área de los sentimientos a la que el trayector se vincula.

El proceso (FRIGHTEN) funciona como base para los conceptos (FRIGHTENING) y (FRIGHTENED). Pero el sufijo (ED) perfila una relación atemporal e impone su perfil en el concepto de nivel superior (Langacker, 1991^a: 81ss).



(FRIGHTENED) no perfila la relación trayector-hito a lo largo del tiempo, sino el estadio final de dicho proceso, haciendo central el resultado del proceso de base.

En (FRIGHTENED) se vincula, prototípicamente, un individuo con un estado emotivo, el de (FEAR). El trayector,

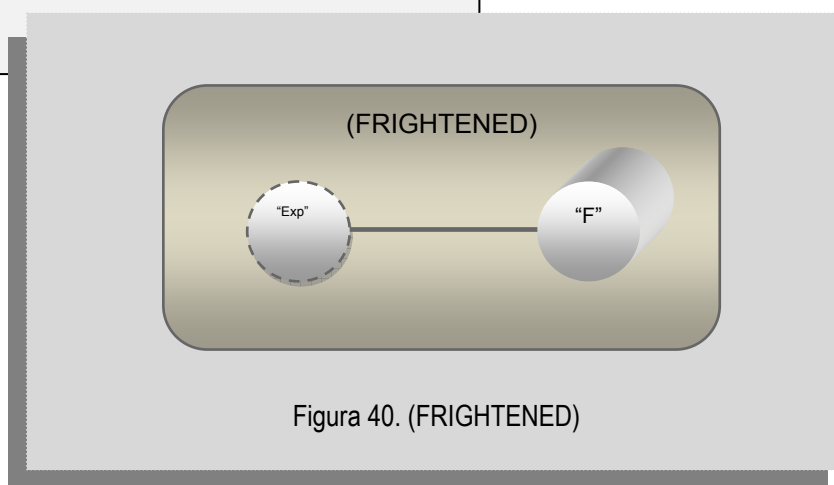


Figura 40. (FRIGHTENED)

elaborado en un nivel superior de integración conceptual, no coincidirá con el estímulo, sino con el experimentador. El hito, por su parte, corresponde a la sensación emotiva. La vinculación entre ambos no perfila la causatividad, sino un estado.

21. (AFRAID)

(AFRAID) también perfila una relación de estado entre un trayector-experimentador y un hito que puede estar elaborado por la región del miedo (FEAR). Mientras que (FRIGHTENED) tiene como base a (FRIGHTEN) y perfila una relación de estado emotivo, (AFRAID) no muestra una base verbal y puede vincularse tanto a eventos discursivos, como al episodio emotivo. Es, en terminología de Heine y Kuteva (Heine y Kuteva, 2005), un caso de desemantización, ya que no sólo se emplea en escenas que encapsulan al evento emotivo, sino también en eventos discursivos, como elemento que vincula empáticamente al trayector y al hito.

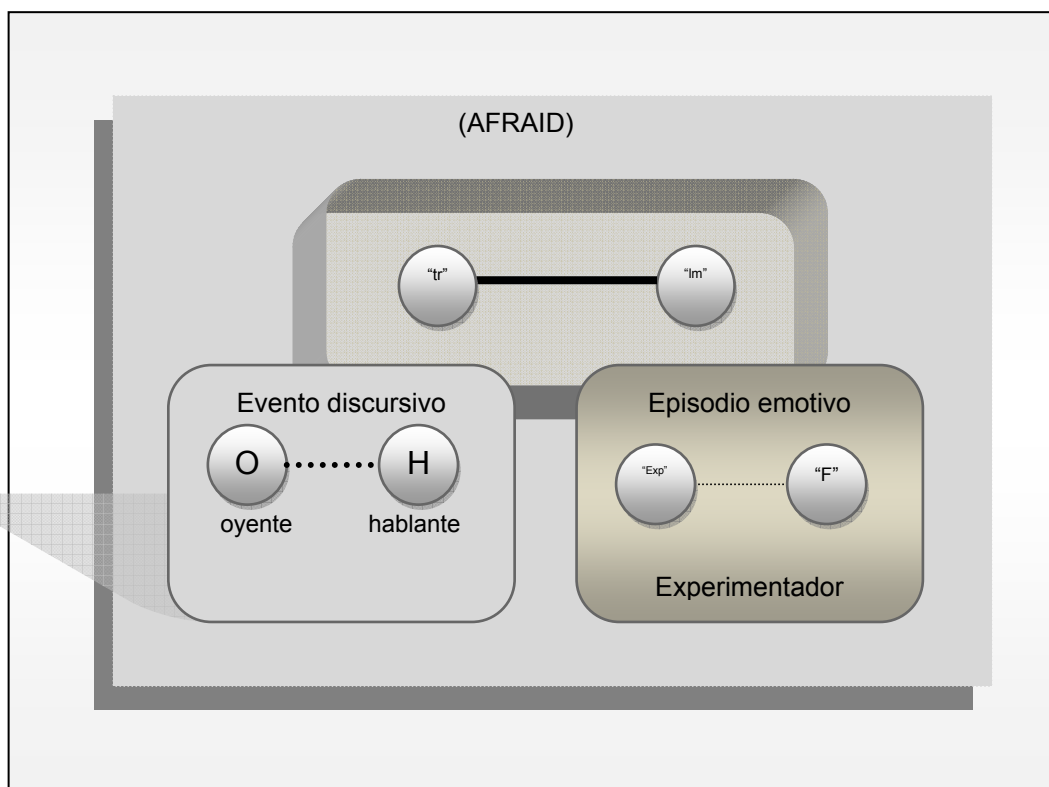


Figura 41. (AFRAID)

Quizás sea ésta la razón de que, de entre los adjetivos del campo del miedo sea (AFRAID) el de mayor frecuencia¹¹¹. Es un concepto más amplio que (FRIGHTENED) y con un menor nivel de especificidad, que no se adscribe en exclusividad al área emotiva, con lo que su uso está más extendido en situaciones diversas, como las vinculadas al campo de la cortesía y de las relaciones sociales.

¹¹¹ Según las listas de frecuencia de inglés escrito del Sampler del British National Corpus.

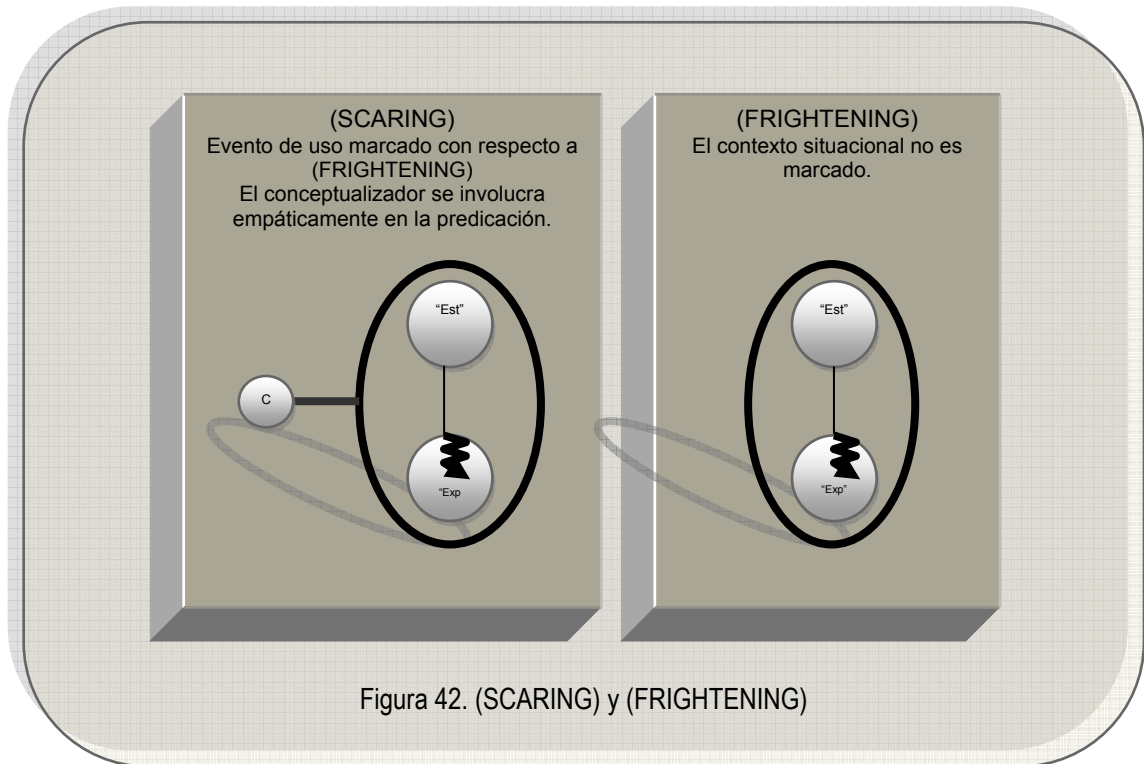
RELACIONES EMOTIVAS EN EVENTOS DE USO MARCADOS

22. (SCARING)

El LDOCE¹¹² considera sinónimos a (SCARING) y (FRIGHTENING), pero la Gramática Cognitiva defiende que no existen los sinónimos en un sentido estricto. Una elección léxica implica alguna diferencia semántica, de modo que dos palabras no interpretan el mismo evento de un modo idéntico.

La diferencia entre (FRIGHTENING) y (SCARING) reside fundamentalmente en la cuestión del registro, que la Gramática Cognitiva no desarrolla explícitamente, pero puede englobarse dentro de la cuestión del evento de uso y de los distintos tipos de contexto. (SCARING) interpreta que el evento de uso del concepto puede ser más marcado, más restringido, empleándose en contextos más informales, coloquiales y estándar e involucrando entonces, empática o afectivamente, al conceptualizador. (FRIGHTENING) es un concepto con una interpretación menos específica que (SCARING). Por tanto, la elección de (SCARING) frente a (FRIGHTENING) se debe al contexto situacional, esto es, a las circunstancias paradigmáticas que provocan el evento de uso particular en que éste se enmarca (Langacker, 1987: 65ss).

¹¹² *Longman Dictionary of Contemporary English.*



23. SCARED)

(SCARED) se distingue de (FRIGHTENED) también en el evento de uso. No obstante, en estos casos no se perfila una relación causativa de efecto del trayector sobre el experimentador, sino una relación estática en la que el trayector se vincula al área de los sentimientos, convirtiéndose en experimentador.

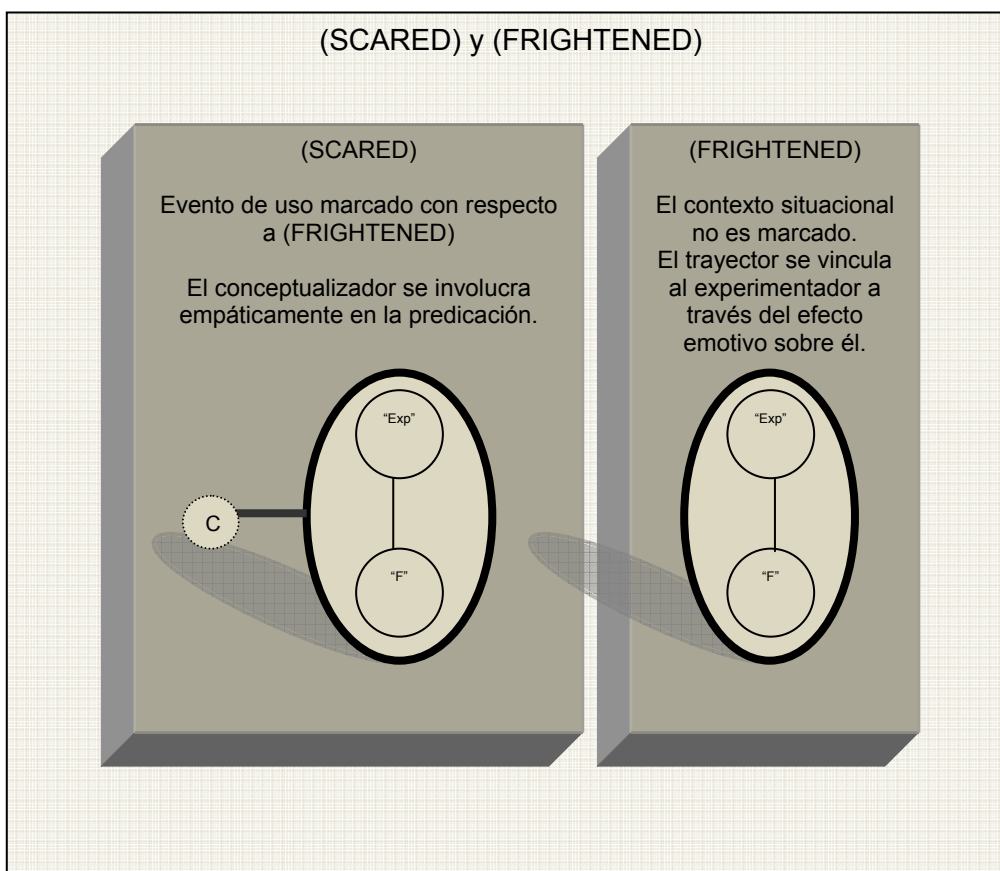


Figura 43. (SCARED) y (FRIGHTENED).

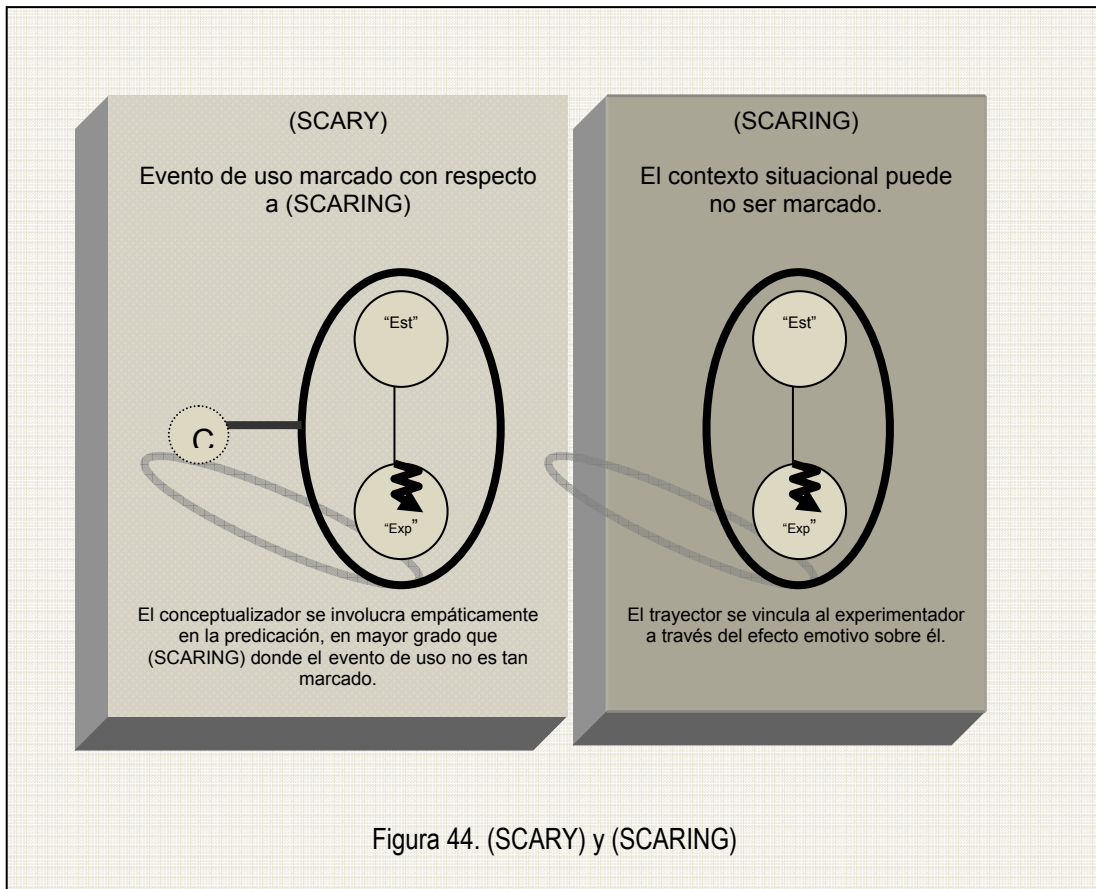
24. (SCARY)

(SCARY) perfila, en un evento de uso coloquial, una relación emotiva causal entre un trayector estímulo y un hito no elaborado que encapsula a un experimentador.

El importe semántico de combinar (Y) y (SCARE) guarda similitud con el de una base verbal e (ING), por suspender la secuencialidad del verbo base y hacer todos los estadios homogéneos. (Y), como concepto simbólico, convierte la combinación de nivel superior en una relación atemporal que hereda su perfil. En ella, se incluyen diversas especificaciones que pueden o no activarse en el evento de uso. Entre ellas, 'efecto sobre otro individuo', 'relación empática entre hablante y oyente' y 'sensación emotiva en pequeña medida o grado'. Por ello, la relación entre conceptualizador y trayector e hito es más marcada que en el caso de (SCARING).

(SCARY) se construye cognitivamente como una elaboración-instantiación del concepto altamente esquemático (Y), en la que el trayector es semi esquemático pero se entiende que provoca el efecto emotivo (FEAR) perfilando la especificación de causatividad, y en la que el hito es el experimentador que 'recibe' el efecto del estímulo.

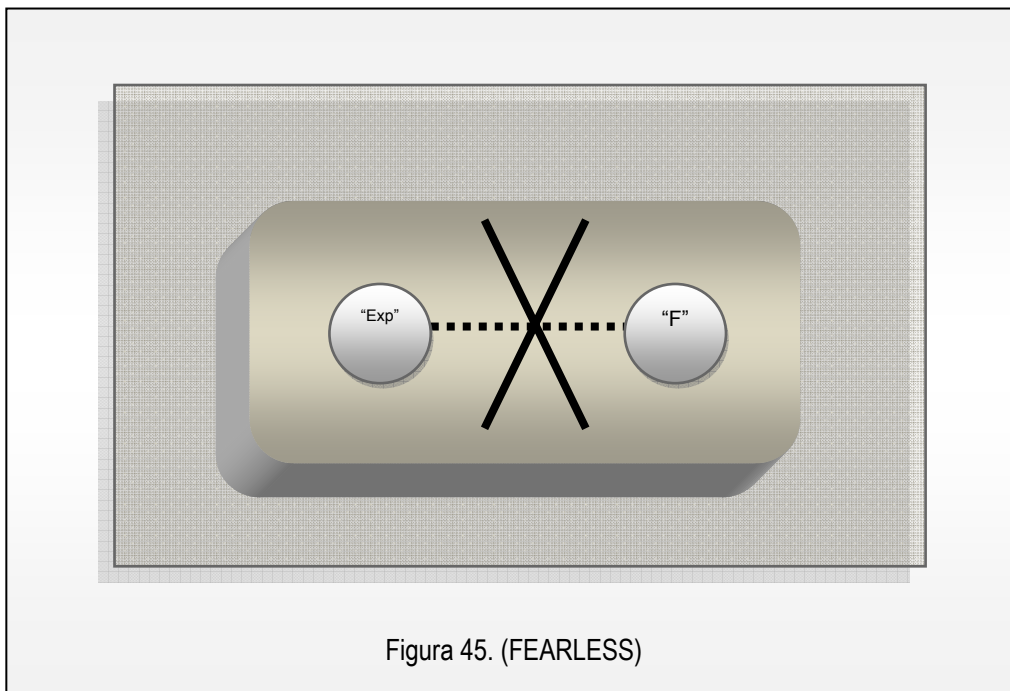
APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS



RELACIONES EMOTIVAS QUE PERFILAN AUSENCIA, GRADO INFERIOR Y PRESENCIA DE LA SENSACIÓN

25. (FEARLESS)

(LESS) es concepto simbólico que puede funcionar como unidad autónoma sobre la base de cantidad y/o grado o encapsulado en la forma de un afijo. En este último caso, tiene el mismo efecto que (ING) o (ED) -en casos anteriores-, actuando como el determinante de perfil de la combinación de nivel superior en que se integra. (LESS) perfila una relación de desvinculación o ausencia y al combinarse con (FEAR), el compuesto conceptual de nivel superior perfila la carencia y desvinculación de un trayector esquemático con el área de la sensación emotiva del miedo. El concepto (FEARLESS), entonces, hace central una relación emotiva de estado, que encapsula una actitud del experimentador que supera la fuerza de la sensación. Dicha relación puede activar un juicio de valor positivo del conceptualizador con respecto a esta reacción ante el miedo y la especificación de 'control' sobre el mismo del experimentador.



26. (BRAVE)

(BRAVE) es un concepto con perfil relacional que vincula a un trayector no elaborado, pero prototípicamente humano, y a un hito complejo. Dicho hito encapsula el modelo cognitivo del ser humano que tiene el potencial de superarse ante la adversidad. La adversidad puede incluir el miedo, un inductor del mismo como es el dolor, o un peligro, y frente a ella el trayector lleva a cabo un comportamiento que muestra el control del individuo frente a la situación, lo que hace que un tercero lo califique como (BRAVE).

Este adjetivo aparece en el gráfico de la red conceptual del dominio del miedo en una posición alejada del prototipo, ya que no perfila la ausencia o la existencia del miedo, sino la superación ante él –no de un modo único-, así como el juicio de valor positivo de un conceptualizador con respecto al comportamiento de otro. El trayector, más que experimentar, muestra una actitud, la de la valentía, que no implica la ausencia de miedo, sino la propia superación ante una fuerza mayor, ya sea el miedo u otro concepto negativo.

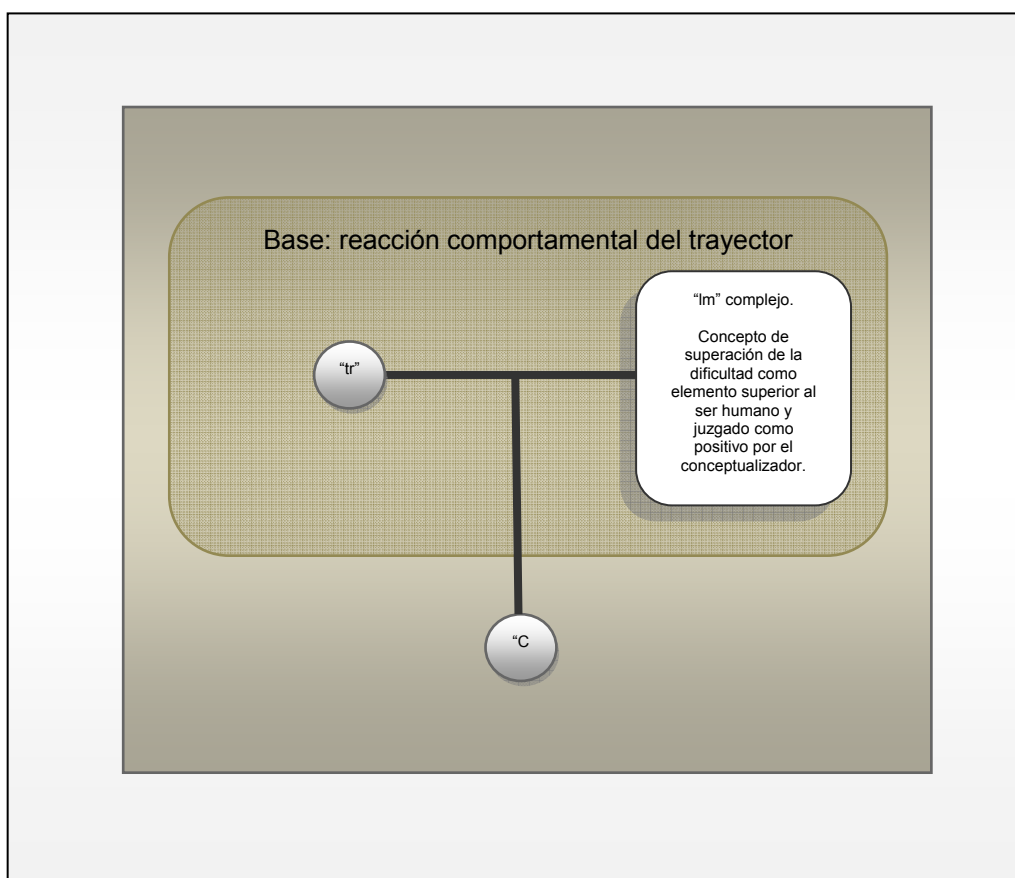
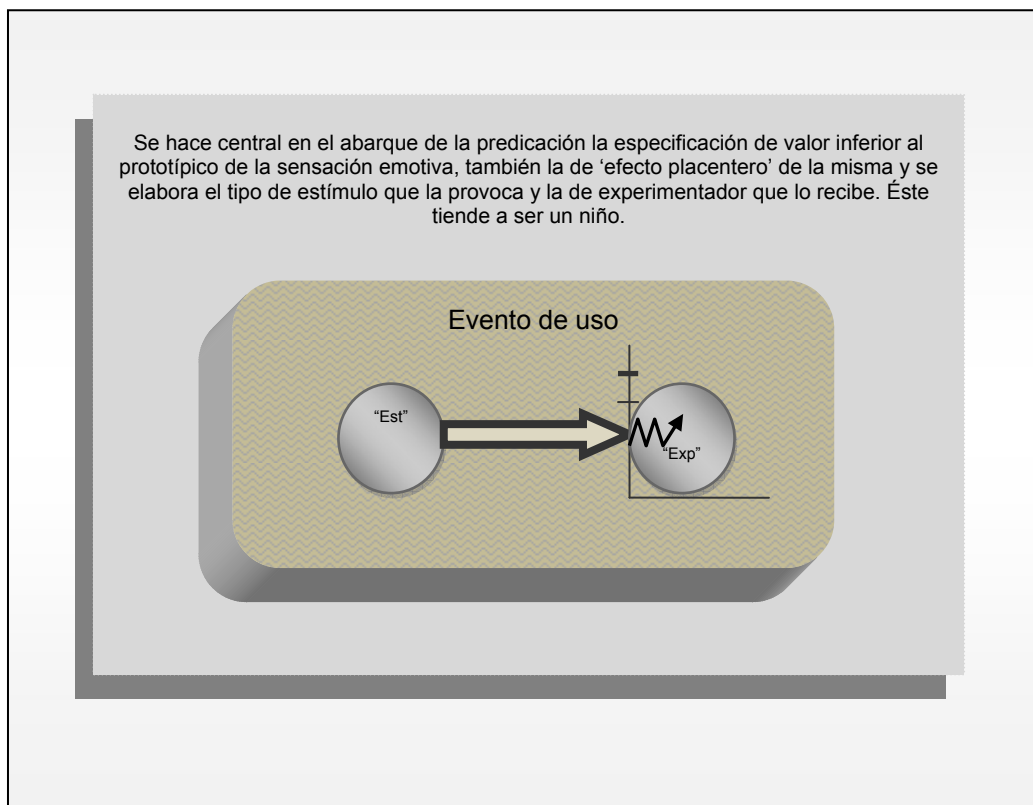


Figura 46. (BRAVE)

27. (SPOOKY)

(SPOOKY) es un concepto con perfil relacional causativo, que perfila el efecto de un trayector-estímulo sobre un hito-experimentador. El concepto parte de la base de la sensación emotiva del miedo, pero la elabora, haciendo salientes prototípicamente las especificaciones semánticas de 'de grado bajo', 'relativo a los niños' y 'placentero' en un evento de uso marcado. De este modo, mientras que el afijo (ING) no perfila grado de la sensación emotiva, (FUL) e (Y) sí lo hacen, el primero con respecto a un valor medio-alto de la sensación emotiva, y el segundo con respecto a un valor medio-bajo de ésta.

El efecto del estímulo trayector sobre el experimentador hito activa especificaciones positivas de su base. El estímulo que conlleva (SPOOKY) es marcado, activando conceptos relacionados con el mundo de los fantasmas y lo sobrenatural, al igual que ocurre con el hito, que encapsula a un experimentador elaborado, prototípicamente, por un niño.



APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

Figura 47. (SPOOKY)

28. (CREEPY)

(CREEPY) también se interpreta como un concepto causativo que perfila el efecto de una relación emotiva causal de intensidad media-baja entre un trayector-estímulo y un hito-experimentador. Basándose en la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987), se perfila dicho efecto a través del aspecto somático del evento emotivo, que puede combinar el miedo con otras sensaciones emotivas, como la repulsa y el asco (Damasio, 1994: 341) e, incluso, la ansiedad.

(CREEPY) perfila una relación emotiva que hace central la reacción somático-fisiológica automática y negativa del experimentador, que, a su vez, introduce a la sensación en la escena -sensación que puede ser el miedo-. Se hace, por tanto, central la especificación de repulsa de la reacción fisiológico-somática ante la emoción, en un evento de uso marcado e informal.

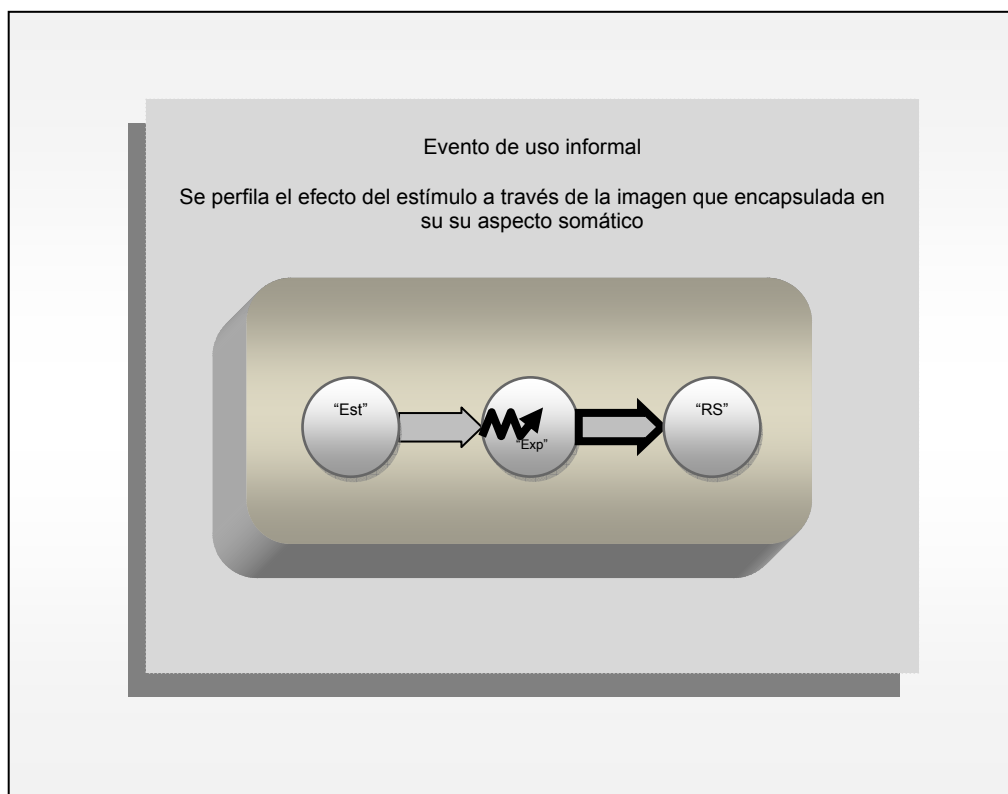


Figura 48. (CREEPY)

29. (ALARMED)

(ALARMED) perfila una relación emotiva de estado en la que el trayector no coincide con el estímulo, sino con un experimentador que se vincula a una sensación emotiva. En este sentido, guarda paralelismos con (FRIGHTENED), (SCARED), (NERVOUS) o (AFRAID), pero pudiendo hacer central la inmediatez de una respuesta comportamental en un nivel superior de integración conceptual por el tipo de agitación que implica.

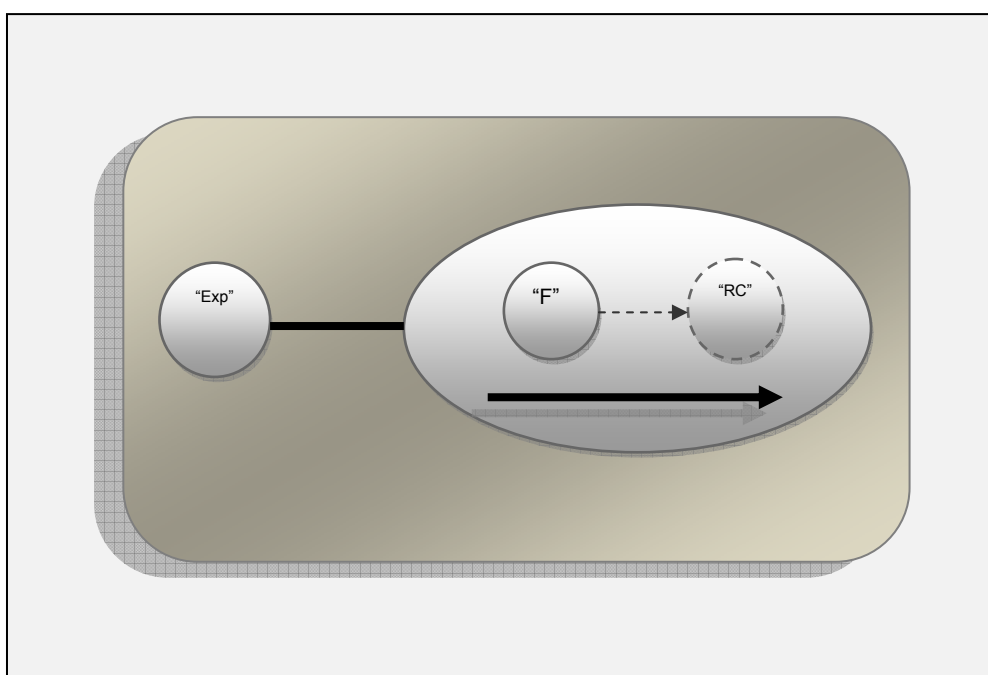


Figura 49. (ALARMED)

30. (COWARD)

(COWARD) es un concepto con perfil relacional, no causativo, sino estático, que vincula a un trayector con el área del comportamiento de evasión y huida a causa de la experiencia de miedo y que incluye un juicio de valor negativo del conceptualizador con respecto a dicha reacción.

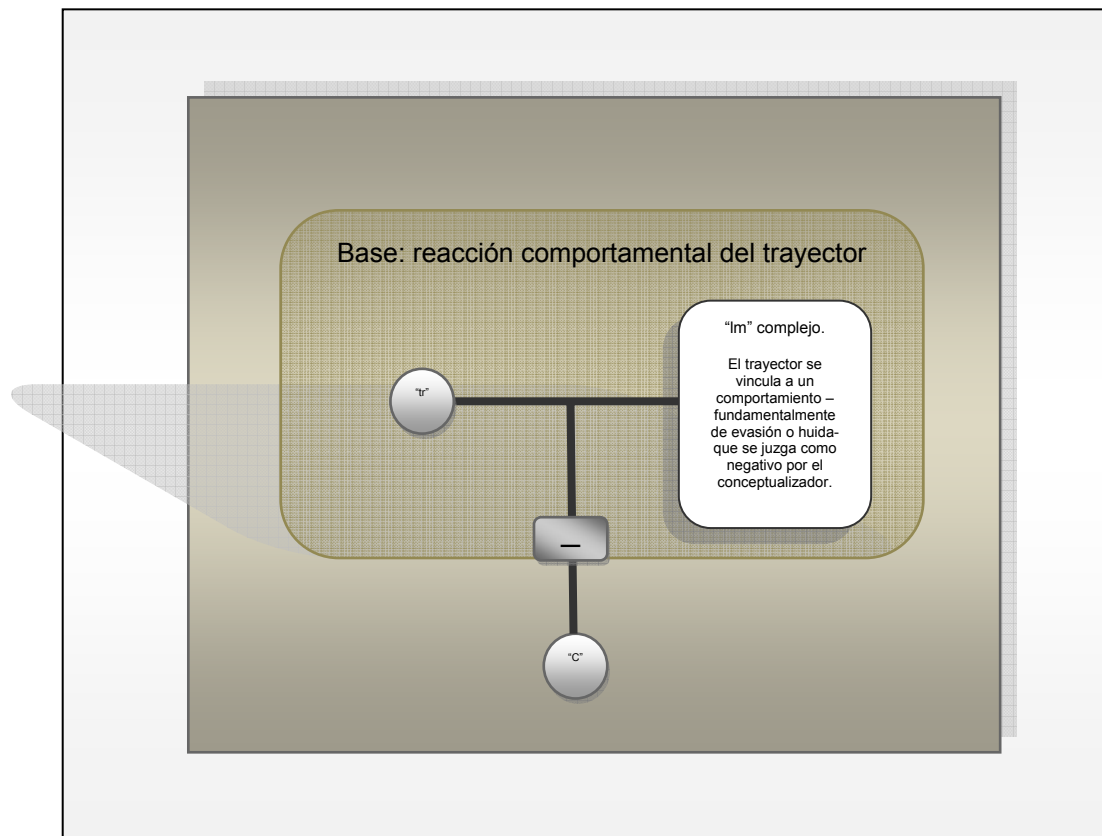


Figura 50. (COWARD)

RELACIONES EMOTIVAS SIN ESTÍMULO ELABORADO Y QUE PERFILAN UN
COMPORTAMIENTO AGITADO

31. (NERVOUS)

(NERVOUS) perfila un estado de agitación –que puede ser interna pero perceptible físicamente- del experimentador, prototípicamente ante un evento que no ha acaecido y que ha de llevar a cabo. Por tanto, la sensación emotiva con la que el experimentador se vincula no es un miedo prototípico, sino proactivo, anterior a que aparezca el estímulo y vinculado a la ansiedad.

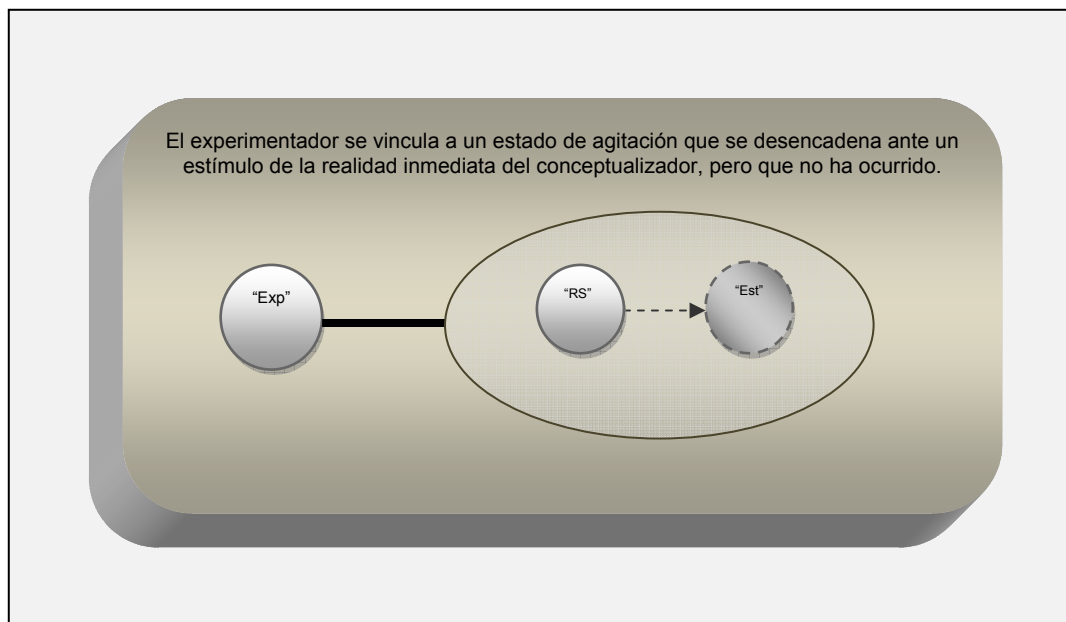


Figura 51. (NERVOUS)

32. (WORRIED)

(WORRIED) perfila un estado de agitación del experimentador, prototípicamente ante un objeto de conceptualización con respecto al que el individuo siente empatía.

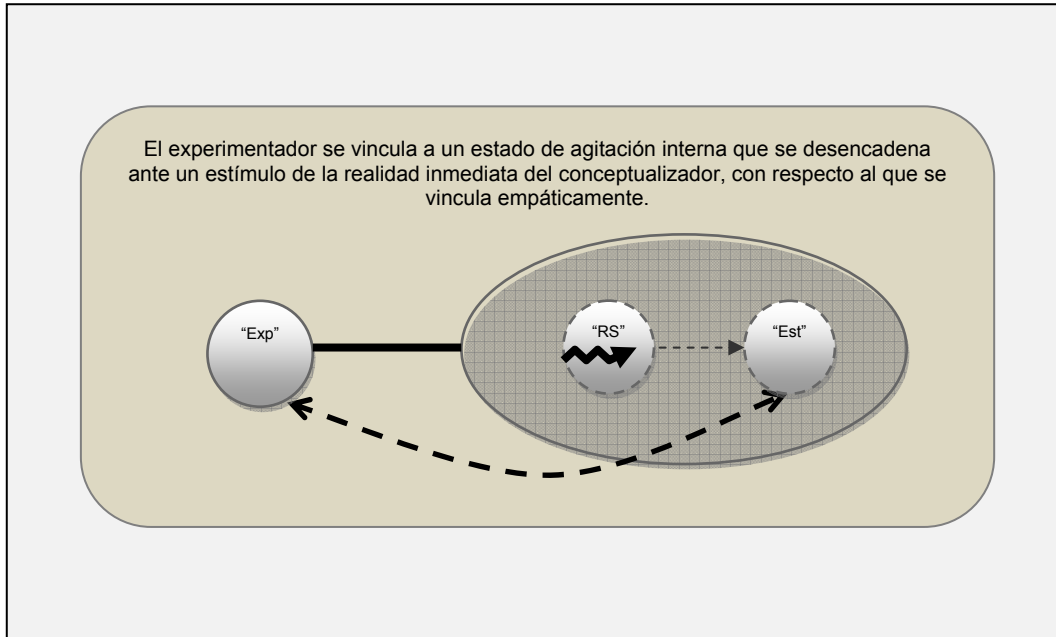


Figura 52. (WORRIED)

33. (ANXIOUS)

(ANXIOUS) perfila un estado de agitación interna del experimentador, prototípicamente ante un objeto de conceptualización con respecto al que el experimentador no tiene control.

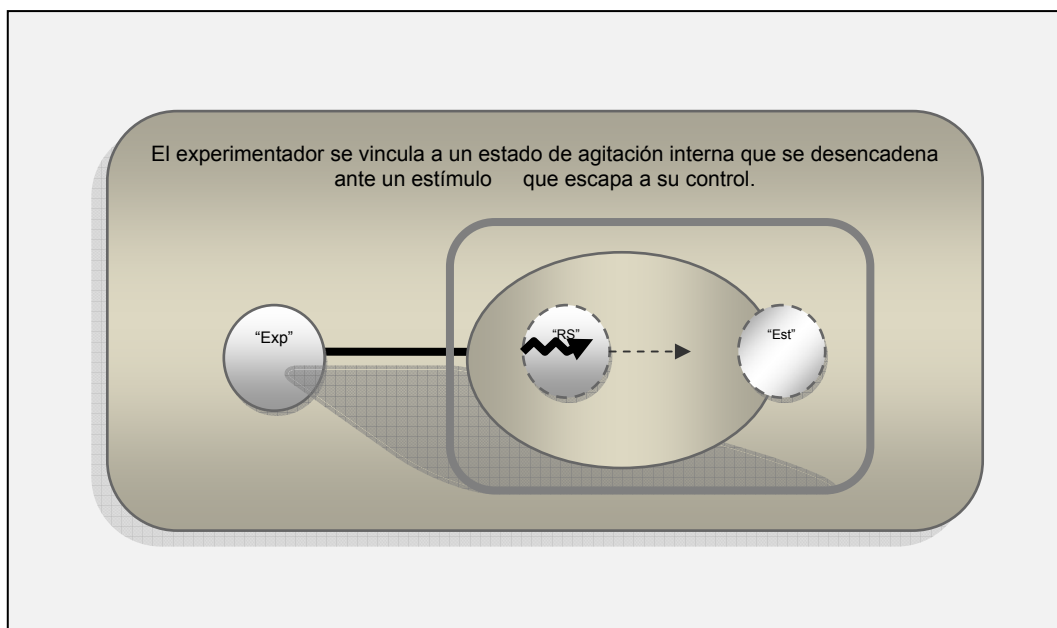


Figura 53. (ANXIOUS)

34. (APPREHENSIVE)

(APPREHENSIVE) perfila una relación continua y duradera entre un trayector-experimentador y un estado de alerta permanente y no resuelto para la detección del peligro identificado. En este sentido, el experimentador es incapaz de identificar si existe un estímulo que desencadene el miedo, con lo que genera ansiedad ante la posibilidad de que cualquier objeto de conceptualización lo sea. Ello también implica que el estímulo no es de tipo físico, sino cognitivo, y que no es inmediato al episodio emotivo.

El concepto encapsula un tipo de miedo pro-activo ante la posibilidad de que un objeto de conceptualización pueda convertirse en estímulo. Para ello, se hace central en el lexema la respuesta comportamental del experimentador, que es también elaborada cognitivamente, busca la detección y evasión del peligro, pero no se resuelve de un modo exitoso.

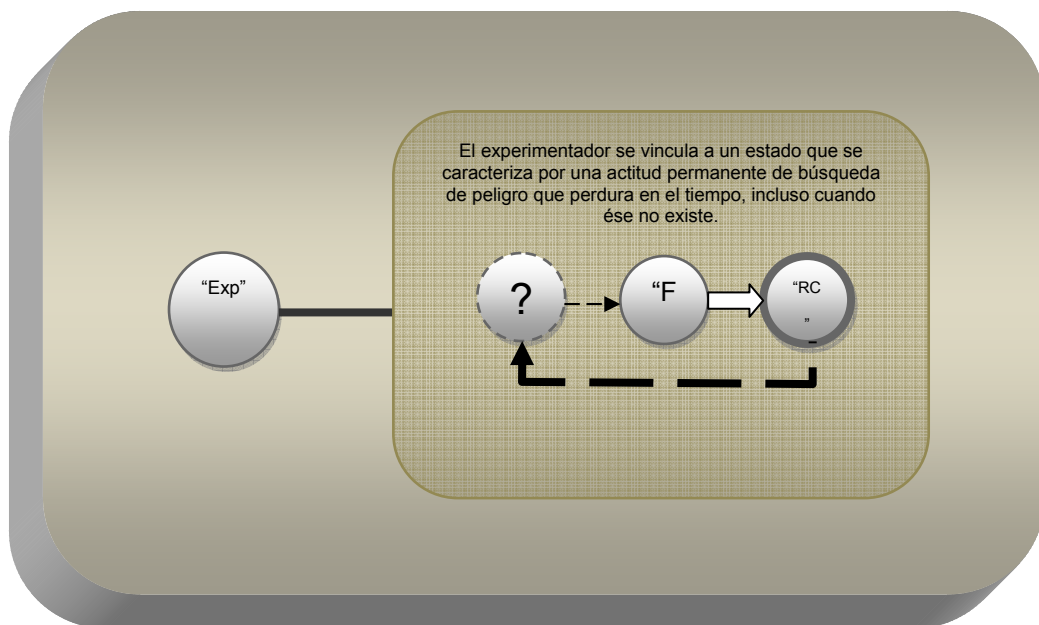


Figura 54. (APPREHENSIVE)

RELACIONES EMOTIVAS DE GRADO SUPERIOR AL PROTOTÍPICO QUE ENCAPSULAN EFECTO

35. (FEARSOME)

(FEARSOME) perfila una relación causativa entre un trayector-estímulo y un hito-experimentador. La selección lexical de (FEARSOME) implica un evento de uso formal o literario en el que el estímulo no elaborado tiene la capacidad de desencadenar un miedo superior al valor prototípico en el experimentador.

(SOME) es una unidad que encapsula una relación altamente esquemática, que funciona como determinante de perfil de la combinación conceptual de nivel superior en que se integra y que hace central la especificación de 'causalidad'. De este modo, (FEAR) pierde su perfil al combinarse con él, construyéndose cognitivamente una relación emotiva en la que el trayector es aún esquemático, pero estará elaborado en un nivel superior por un nominal que encapsula al estímulo.

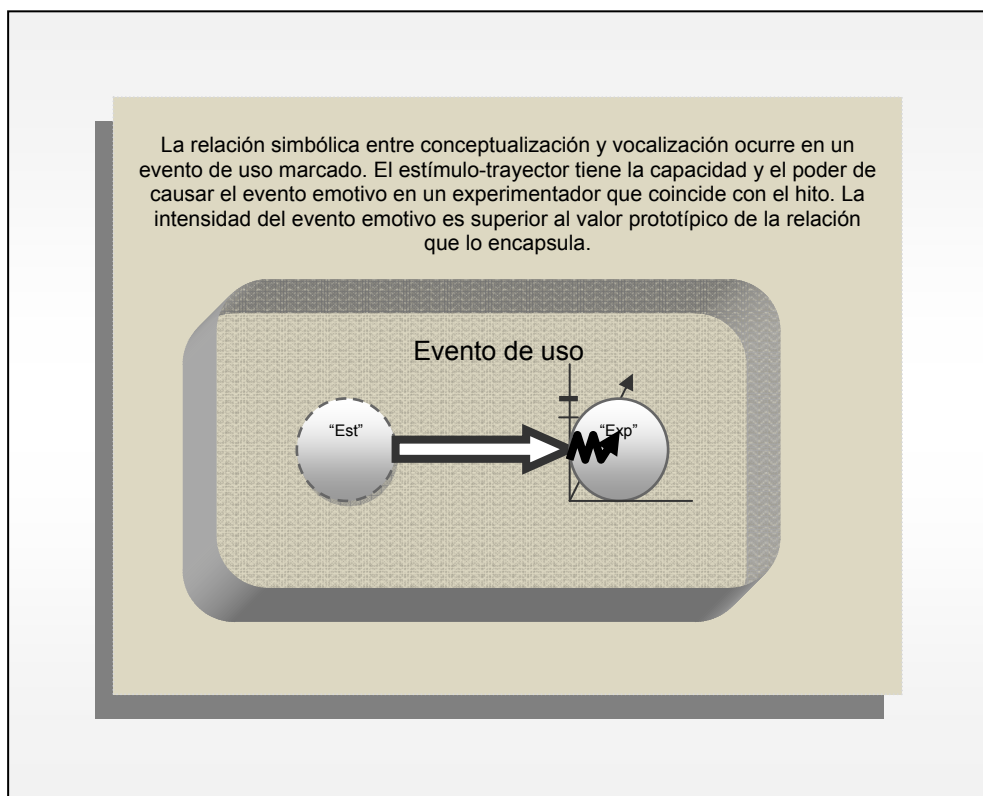


Figura 55. (FEARSOME)

36. (ALARMING)

(ALARMING) perfila el efecto de la sensación emotiva, iniciada por un estímulo-trayector, sobre experimentador-hito, que provoca en él un efecto que le predispone a la acción. Las instancias de estímulo-trayector que desencadenan (ALARMING) están elaboradas, ya que cualquier objeto de conceptualización no provoca alarma y el que se considere como estímulo de esta sensación ha de interpretarse como perteneciente al mundo real e inmediato del conceptualizador. La respuesta comportamental es cognitiva, elaborada e imbuida de urgencia y de prontitud a la acción –representada por las dos flechas paralelas-, de modo que puede encapsular un plan.

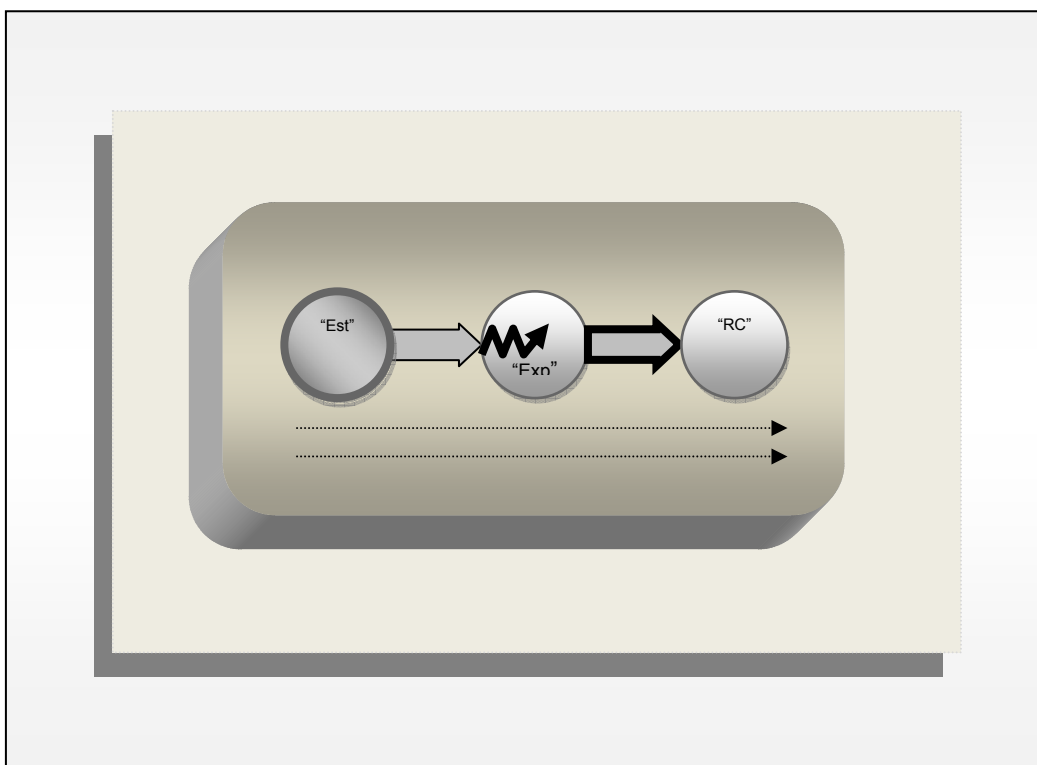
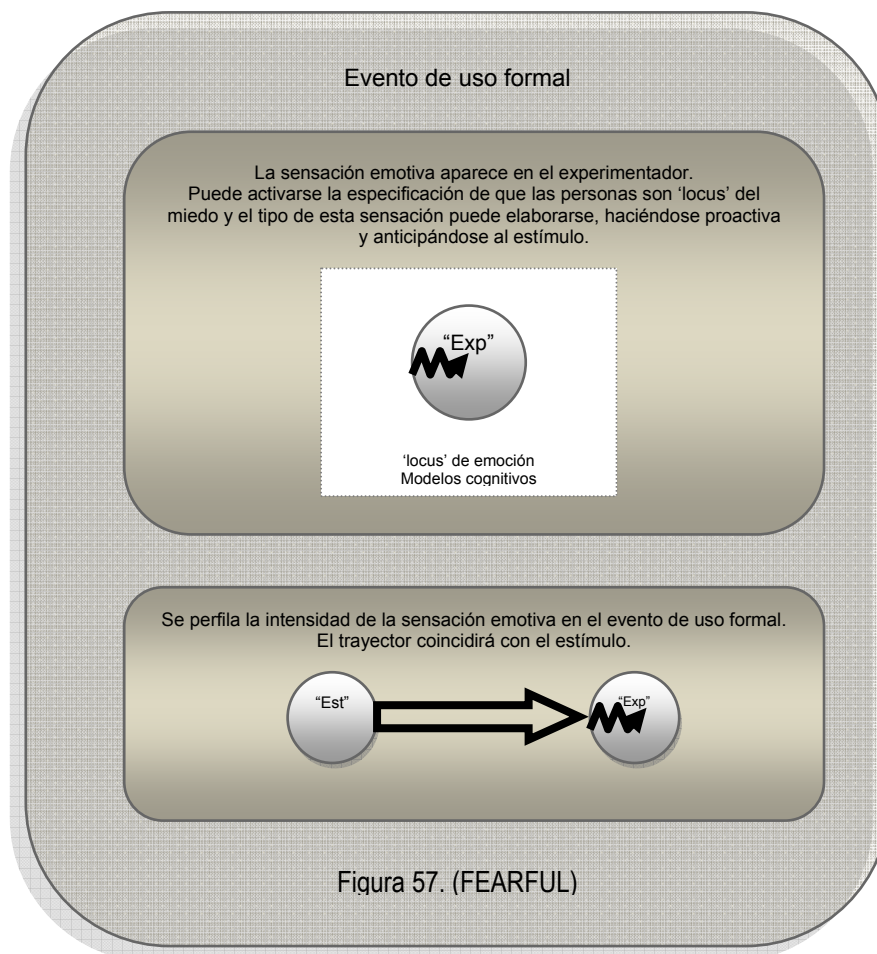


Figura 56. (ALARMING)

37. (FEARFUL)

A diferencia de (FRIGHTENED), que perfila una relación de estado o de (FRIGHTENING), que perfila una causativa, (FEARFUL) perfila una relación emotiva de presencia y causa¹¹³ entre trayector e hito en un evento de uso formal, pudiendo hacer central la especificación de 'valor superior al medio de la sensación emotiva'. Perfilando presencia, el trayector de (FEARFUL) podrá ser elaborado, prototípicamente y en un nivel superior de integración conceptual, por un sustantivo que encapsule al experimentador. En este caso, el modelo cognitivo de que las personas son 'locus' de emociones puede hacerse central, y la selección de trayector –y por tanto, de sustantivo- puede perfilar el aspecto perceptible de la emoción. Por otra parte y perfilando causa, el trayector será elaborado prototípicamente por el estímulo que desencadena el miedo, haciendo central la especificación de intensidad del trayector sobre el hito.

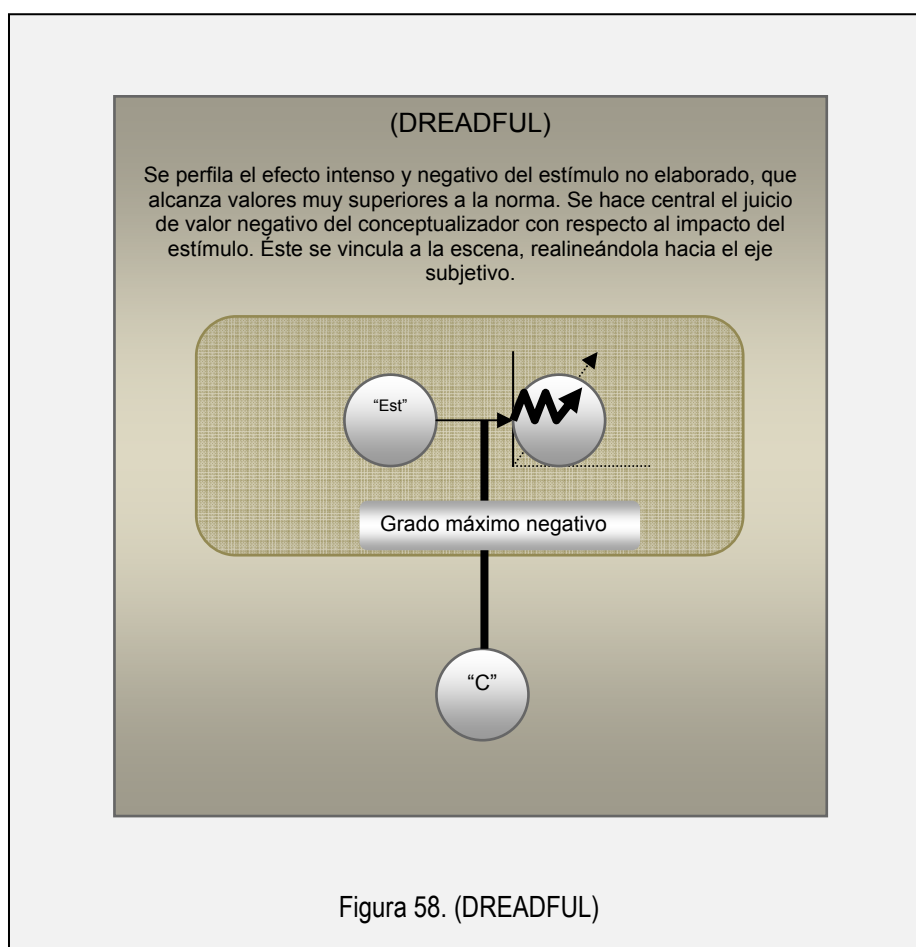


¹¹³ Por esta razón, aparece a caballo entre la red conceptual de (FRIGHTENED) y de (FRIGHTENING).

38. (DREADFUL)

(DREADFUL) perfila el grado intenso de una relación emotiva entre un trayector-estímulo y un hito-experimentador, por la que el efecto del estímulo provoca un juicio de valor negativo del conceptualizador, que se localiza lejos del valor prototípico de la norma y muy por encima de ésta. El experimentador puede no sentir tan sólo miedo, sino también vincularse a conceptos como el horror y el asco (Damasio, 1994: 341).

De la base del concepto (DREAD), con el que se integra (FUL), (DREADFUL) hereda la intensidad del efecto y también la posibilidad de activar la especificación de naturaleza superior al ser humano, fuera del alcance del control de un individuo, del trayector aún esquemático. (FUL) impone su perfil en la integración, de modo que (DREADFUL) es una relación que perfila grado intenso, y no tanto sensación emotiva de miedo.



39. (TERRIFYING)

(TERRIFYING) perfila una relación causativa intensa y de efecto de la sensación emotiva entre un trayector-estímulo y un hito-experimentador, sobre una escala de comparación.

Mientras que en el concepto (DREADFUL) se perfilaba el grado máximo del juicio de valor negativo sobre el efecto intenso del estímulo sobre el experimentador, (TERRIFYING) perfila el efecto intenso de la sensación emotiva elaborada (TERROR), que alcanza valores elevados con respecto a la norma.

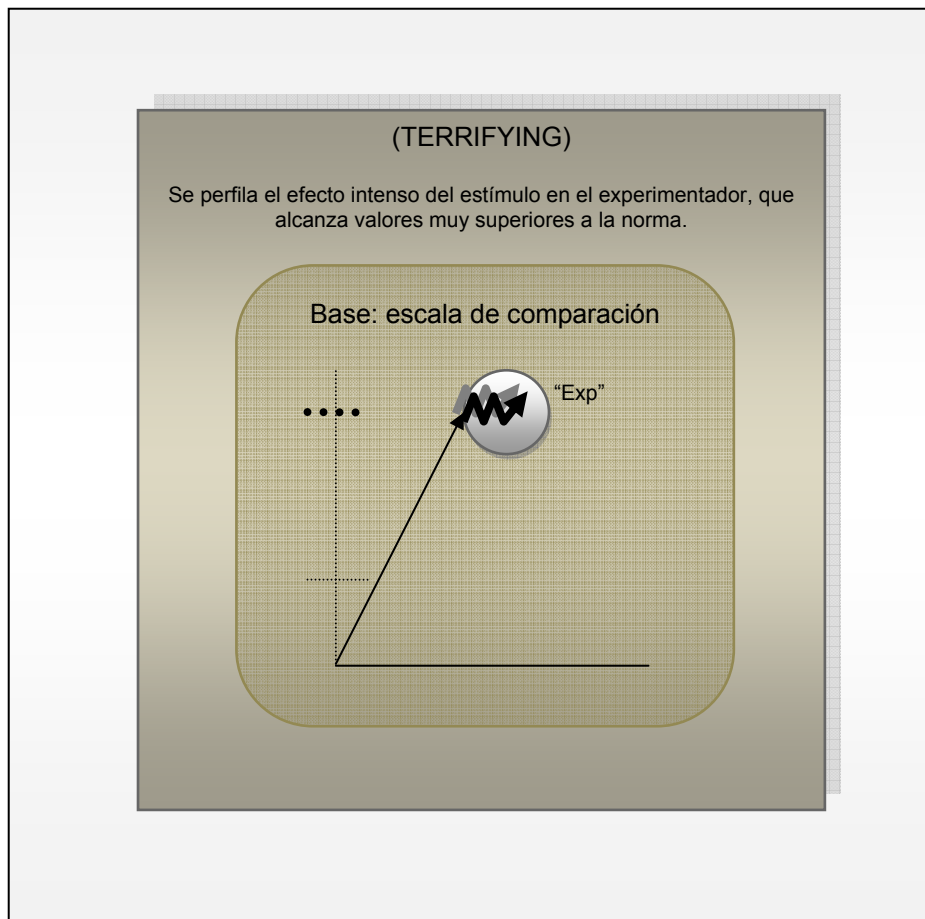


Figura 59. (TERRIFYING)

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN ESTÁTICA Y CAUSATIVA EN COMPUESTOS QUE PERFILAN MODELOS COGNITIVOS Y METONÍMICOS

UNIDADES LÉXICAS COMPUESTAS POR DOS RELACIONES ESTÁTICAS

40. (SCARED-STIFF)

(SCARED-STIFF) es un lexema compuesto que perfila la intensidad del efecto del evento emotivo como relación en un evento de uso informal. Este 'impacto' intenso se interpreta a través de (STIFF), un lexema que encapsula una de las manifestaciones somático-corporales perceptibles de ese episodio y que hace central la ausencia e incapacidad para el movimiento. El hito de la relación se elabora, combinando la relación emotiva (SCARED) y la relación (STIFF). El primero perfila la sensación emotiva como estado y el segundo, como efecto sobre la base de una reacción somático-fisiológico-comportamental. En la base del concepto, la interpretación de nuevo de que las emociones son

El trayector-experimentador se vincula a un hito-estado, elaborado porque encapsula la sensación emotiva y el efecto intenso del estímulo. En la base de dicho efecto, la reacción fisiológico-somática del experimentador.

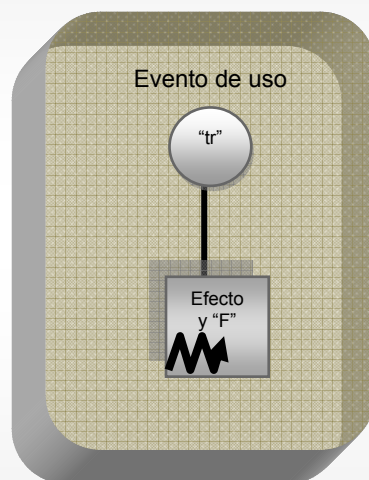


Figura 60. (SCARED-STIFF)

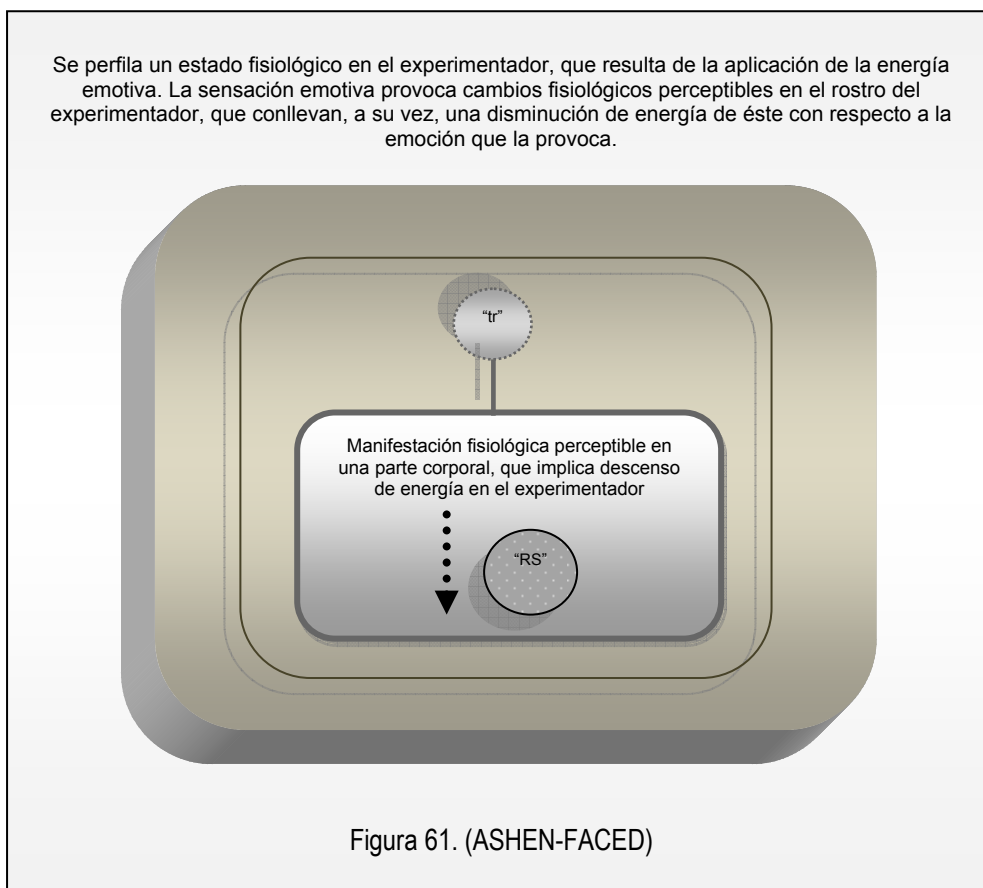
APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

fuerzas que provocan una serie de efectos en el ser humano, de modo que si la intensidad de la emoción es suficientemente elevada, el experimentador ve afectados incluso sus procesos habituales cognitivos y comportamentales, que se detienen. En resumen, (SCARED-STIFF) perfila el 'choque' de la sensación emotiva en el experimentador, equiparable al efecto de una fuerza que le afecta suspendiendo el curso de una acción.

41. (ASHEN-FACED)

(ASHEN-FACED) es un compuesto parafrástico lexicalizado que encapsula un estado, consecuencia del efecto fisiológico visible de la sensación emotiva, en una parte del cuerpo humano. No se perfila el efecto del miedo en el experimentador, como en el caso anterior, sino el estado fisiológico resultante de dicha fuerza emotiva, basado en el modelo metonímico de lividez que provoca la sensación –que, puede ser debido al miedo, la enfermedad u otra sensación-, y que tiene efecto perceptible en la cara.

(ASHEN) elabora las especificaciones de la ausencia de color en el rostro del experimentador, que no es tan sólo (PALE) o (WHITE), sino que perfila la ausencia de energía. El experimentador sufre el impacto del miedo, y en consecuencia, el conceptualizador interpreta que la energía vital disminuye – como sucede en (WEAK-KNEED) en las páginas siguientes-, lo que conlleva la lividez del rostro.



42. (WEAK-KNEED)

(WEAK-KNEED)¹¹⁴ es un concepto con perfil relacional, que perfila un estado que puede estar provocado por la sensación emotiva de miedo y que hace central otra reacción somático-fisiológica ante ella, la debilidad en las piernas. Refleja lo que los humanos hemos conceptualizado a través de nuestra experiencia (Leventhal y Scherer, 1987) como uno de los efectos del miedo en el cuerpo y se plasma en la forma de un compuesto adjetival parasintético, similar a la interpretación de (WITH-WEAK-KNEES) o (HAVING-WEAK-KNESS), pero con perfil relacional. No se perfila la disposición a la acción, ni la inmediatez, ni el nivel de especificidad, ni el estímulo, ni la manifestación comportamental, sino la interpretación de un efecto físico de la emoción, a través de la conciencia que compartimos sobre la manifestación corporal de una sensación emotiva (Leventhal y Scherer, 1987). De este modo somos capaces de reconocer el miedo en otro experimentador a través de los síntomas que provoca, e incluso de conceptualizarlo en relación a ellos sin que se rompa la comunicación.

El efecto de la sensación emotiva en el experimentador se perfila. Dicho efecto, que encapsula el estadio final de un proceso de cambio emotivo, se interpreta como la respuesta fisiológica a la emoción. Se activan modelos cognitivos, como el que interpreta al experimentador como 'locus' de la emoción y el de ésta como fuerza. Por ello el efecto de un estímulo desconocido se equipara al de una fuerza que provoca un cambio fisiológico en el cuerpo del experimentador, provocándole debilidad. La somatización en las piernas es una metonimia de la emoción, que introduce en la escena al miedo.

El conceptualizador no ha empleado (WITH-WEAK-KNEES) probablemente porque el trayector de éste es relacional; tampoco ha empleado (WEAK-AT-THE-KNEES) quizás porque suponía un nivel mayor de integración conceptual; tampoco ha encapsulado la sensación emotiva en una frase preposicional como

¹¹⁴ La Gramática Cognitiva trata brevemente el caso de los compuestos nominales (Langacker, 1991^a: 8ss), como "eyelid", "fingertip" y "fingernail", pero no el de los compuestos adjetivales, y apunta a que la primera unidad es el referente conceptual con respecto al que se perfila el segundo, que se localiza en el centro de atención del conceptualizador. De este modo, (FINGER) proporciona el abarque espacial para (TIP) y (TIP) se elabora con respecto a (FINGER).

(IN-THE-KNEES) porque quizás no pretendía que la interpretación de la misma perfilara la localización del miedo. Con (WEAK-KNEED), el hablante vincula una manifestación de la emoción con el experimentador a través de una relación estática y altamente esquemática como (WAS) o (IS), o quizás algo más elaborada como (FEEL) o (FELT), de modo que trayector e hito se vinculan sin un mayor esfuerzo de construcción conceptual.

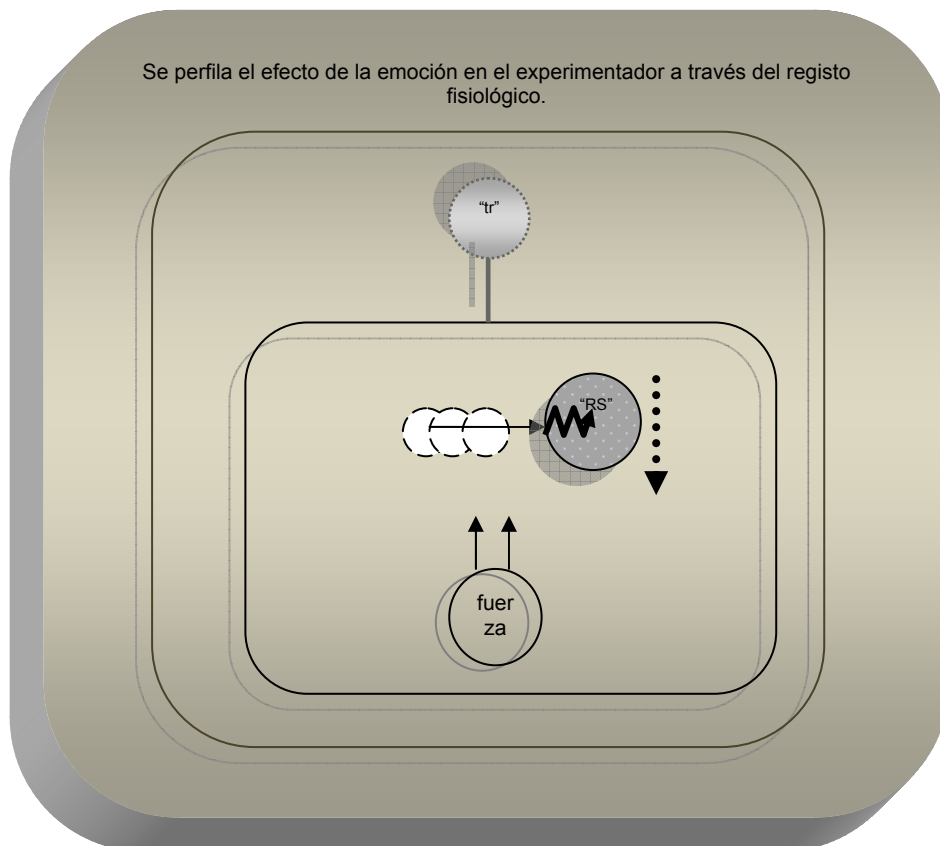


Figura 62. (WEAK-KNEED)

UNIDADES LÉXICAS COMPUESTAS CAUSATIVAS INTEGRANDO UNA
RELACIÓN Y UN CONCEPTO CON PERFIL NOMINAL

43. (HAIR-RAISING)

(HAIR-RAISING) es concepto con perfil causativo y relacional, que vincula un estímulo-trayector y un hito-experimentador. El concepto perfila el efecto del miedo a través de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987), activando una elaboración del esquema imagístico de (UP) (Johnson, 1987), el modelo de las emociones como fuerzas (Kövecses, 1990; Lakoff y Johnson, 1987) y el que interpreta que un crecimiento en intensidad de la sensación coincide con un crecimiento en perceptibilidad. La intensidad se perfila a través de la interpretación de la emoción como elemento que hace que el vello se erice, síntoma prototípico del miedo. Pero el que al vello le ocurra esto puede o no suceder. Es la conciencia subjetiva del evento emotivo la que selecciona (HAIR-RAISING) para introducir la sensación emotiva en la escena, perfilando la intensidad a través del aspecto fisiológico perceptible de la misma.

(HAIR-RAISING) es una unidad léxica compuesta con paráfrasis gramatical lexicalizada. A diferencia de (WEAK-KNEED), es una unidad convencionalizada, y también un concepto que no activa la especificación de 'estado', sino la de 'efecto' sobre el experimentador. Este compuesto con derivación y semi transparente, integra una relación atemporal de verticalidad -(RAISING)-, que abarca (HAIR) y determina el perfil del compuesto. De este modo, el punto inicial de la relación con direccionalidad marcada de (RAISING) es elaborado por la posición prototípica (HAIR), y el final por la que resulta después de aplicar la fuerza. El trayector que provoca dicho cambio físico -en un nivel superior de integración conceptual- no se elabora, pero se interpreta prototípicamente como su estímulo.

El efecto de la sensación emotiva en el experimentador y la intensidad de éste se perfilan, a través de la conciencia subjetiva del evento emotivo. Metonímicamente la respuesta somático-fisiológica introduce en la escena al miedo, que afecta al experimentador. Se perfila la verticalidad del concepto y el modelo de la emoción como fuerza.

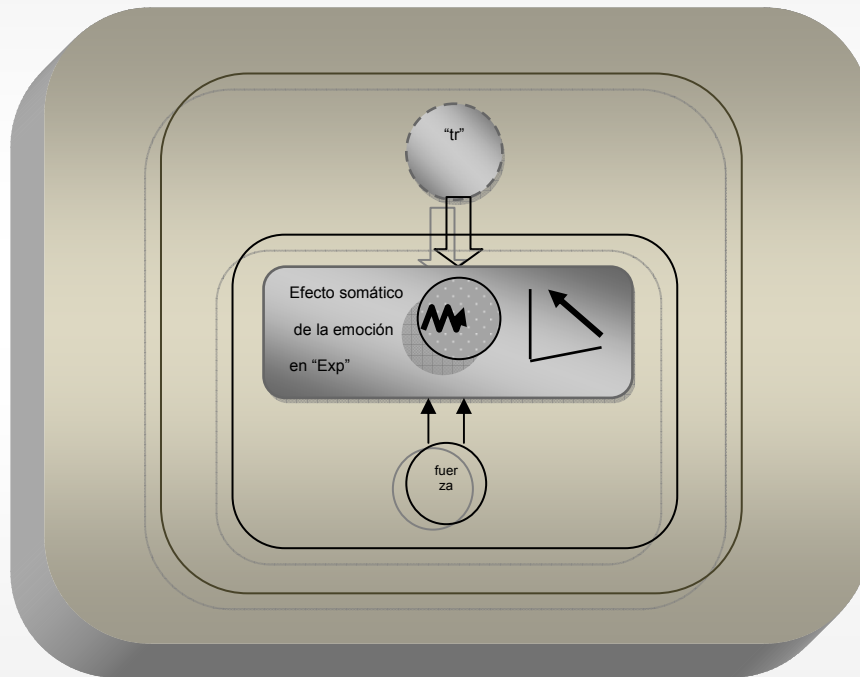


Figura 63. (HAIR-RAISING)

44. (SPINE-CHILLING)

(SPINE-CHILLING) perfila una relación, también causativa, entre un trayector-estímulo y un hito-experimentador. La intensidad de la relación emotiva se perfila a través de una elaboración del esquema imagístico de direccionalidad ascendente (Johnson, 1987), a través de la activación del modelo cognitivo de que las personas son 'locus' de emociones y a través de la referencia al frío. Se interpreta que cuanto más intenso es el efecto del miedo, más arriba y más deprisa se propaga somáticamente la emoción en el cuerpo del experimentador, identificándose dicho efecto con el descenso de temperatura que, prototípicamente, y según la consciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987) es paralelo a la intensidad emotiva. A diferencia de (HAIR-RAISING), (SPINE-CHILLING) no perfila tan sólo la verticalidad y la emoción como fuerza, sino también la sensación subjetiva de la experiencia emotiva, elaborando el elemento fisiológico-somático interno del esquema del evento emotivo.

(SPINE-CHILLING) es un compuesto que perfila el efecto intenso del miedo en el experimentador, interpretándolo como algo que podría 'helar' su cuerpo. Si una experiencia es "hair-raising", "blood curdling" o "spine chilling", el perfil de la unidad reside en la intensidad del efecto que produce en el experimentador la sensación emotiva. Dicho efecto, que hace central un cambio de estado y un valor no prototípico de la emoción -por encima de la norma-, se localiza en relación al cuerpo humano. La interpretación hace que la emoción recorra el cuerpo del experimentador de abajo a arriba, propagando el frío por su interior. El efecto de la sensación emotiva en el experimentador y la intensidad de éste se perfilan, a través de la conciencia subjetiva del evento emotivo. El miedo es una fuerza con verticalidad perfilada y cuyo efecto se interpreta a través del descenso de temperatura.

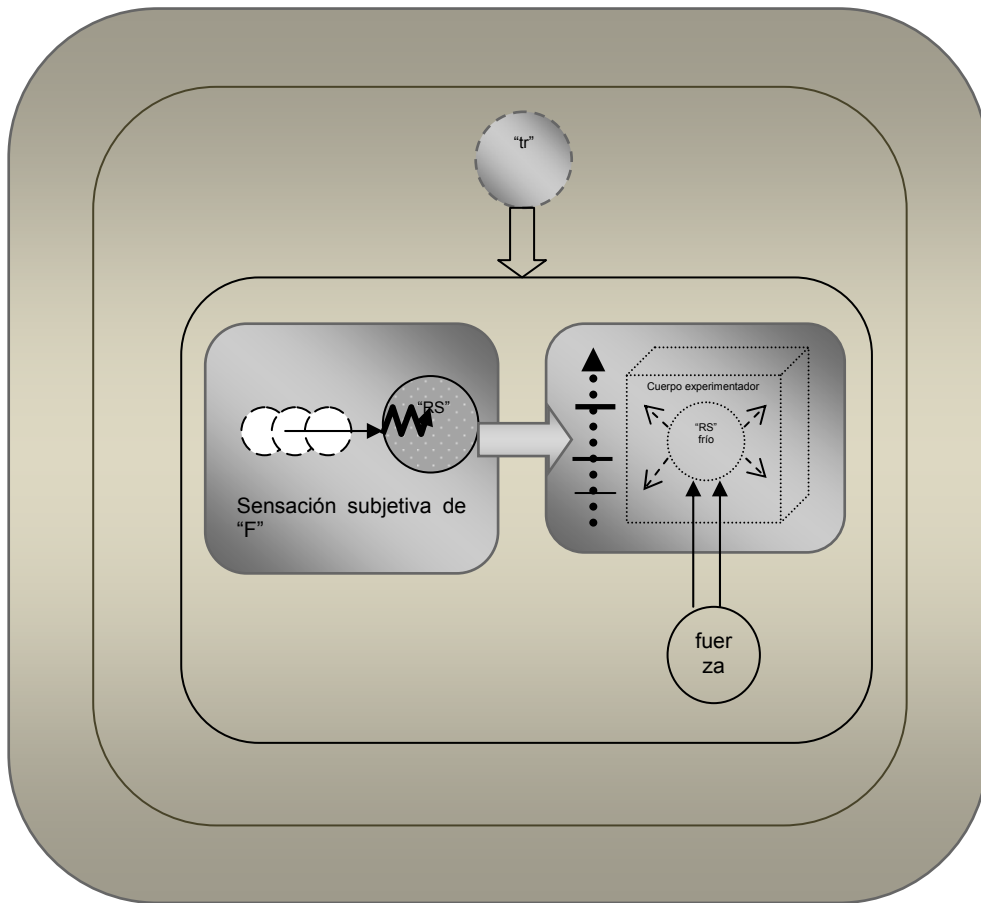


Figura 64. (SPINE-CHILLING)

45. (BLOOD-CURDLING)

(BLOOD-CURDLING) perfila y elabora la manifestación subjetiva del efecto de la emoción en el experimentador. El concepto, que encapsula un proceso somático intenso e interno causado por la sensación emotiva, la representa a través de la imagen de la coagulación de la sangre. La intensidad es mayor que la de (HAIR-RAISING) y (SPINE-CHILLING) ya que el conceptualizador interpreta que el efecto del miedo es similar al de una fuerza, superior al ser humano y fuera de su control, que tiene incluso el poder de detener procesos cognitivos y de comportamiento habituales en el experimentador.

La base (CURDLE) implica a un trayector que sufre un cambio de estado de líquido a sólido. (CURDLING) perfila una relación atemporal de cambio de estado, como ocurría con (RAISING), pero no hace central el esquema de verticalidad, sino dicha transformación de líquido a sólido. De (CURDLING), (BLOOD-CURDLING) hereda el perfil relacional, cobrando centralidad la idea de 'efecto' sobre un experimentador no elaborado y perfilándose la intensidad y el efecto de la sensación emotiva sobre el hito (BLOOD).

Se realinea la expresión hacia el eje subjetivo, introduciendo al conceptualizador en escena al hacer uso de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987). Al igual que en (SPINE-CHILLING), se perfila la manifestación subjetiva elaborando la fisiológico-somática. Pero al contrario que él, sobre la base del aspecto fisiológico-interno de la emoción, se perfila en mayor medida la manifestación subjetiva que afecta al curso normal de los eventos. No se activa la metonimia de actividad en la piel de (HAIR-RAISING), ni se hace más visible la experiencia del miedo, sino que se activa el modelo cognitivo de que el miedo puede comportarse como una fuerza que provoca cambios en el estado prototípico de las sustancias (Kövecses, 1990: 78ss), tematizando la idea de una reacción comportamental detenida o alterada por un experimentador incapaz de pensar, hablar o andar por el impacto afectivo (Kövecses, 1990: 70ss). Se interpreta que la sensación es una fuerza intensa e interna, que puede detener procesos habituales en el experimentador a consecuencia del efecto del impacto de la emoción.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

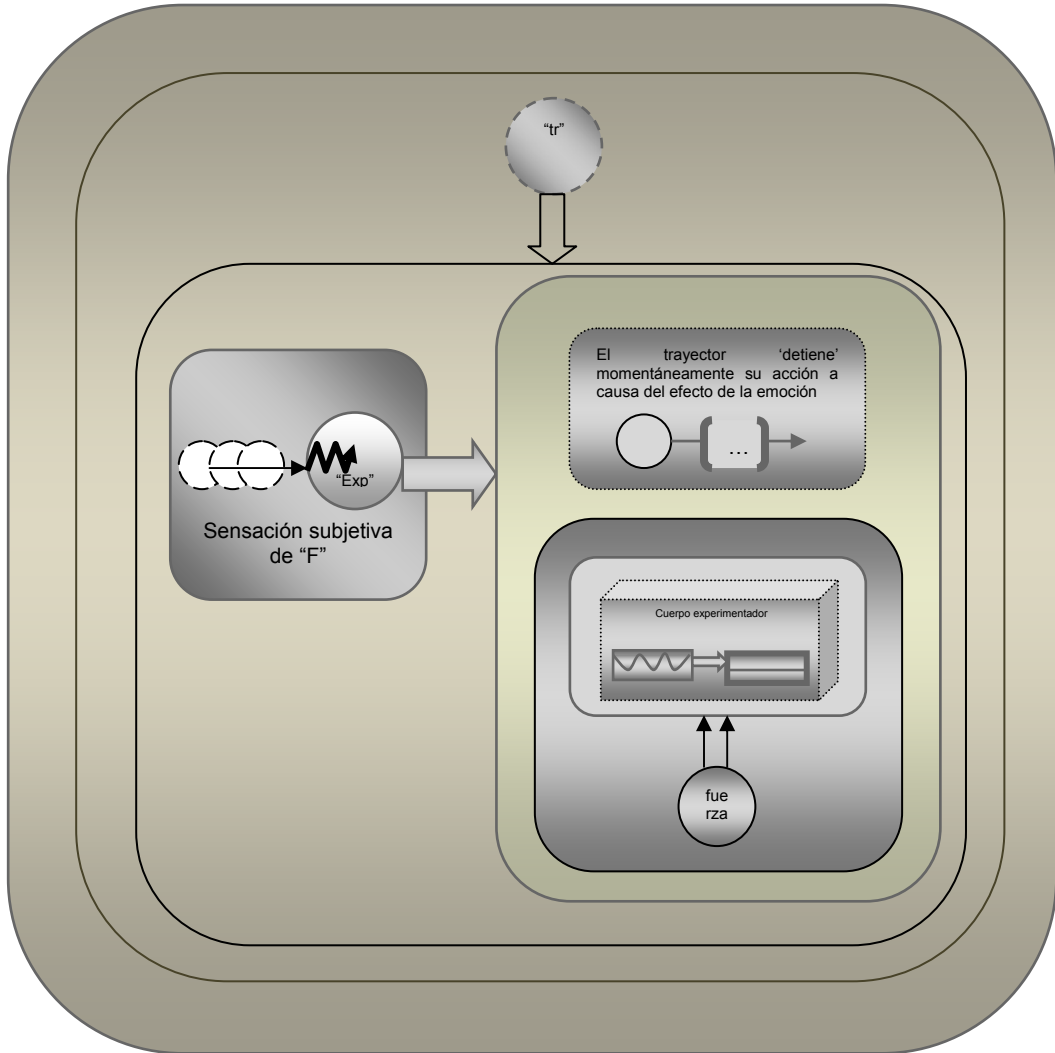


Figura 65. (BLOOD-CURDLING)

46. (PANIC-STRICKEN)

(PANIC-STRICKEN) es un compuesto parafrástico lexicalizado, que perfila el efecto en el experimentador de la sensación emotiva interpretada como una fuerza intensa. El perfil del concepto es relacional y ello implica que se adscribe como estado a un trayector elaborado en un nivel superior por un humano, prototípicamente, y cuyo hito encapsula a la sensación emotiva elaborada por modelos cognitivos.

Al establecerse correspondencias entre (PANIC) y (STRICKEN), y formar ambos parte del mismo concepto que elabora el hito, no se perfila tan sólo el efecto energético –como el de un golpe- de la base verbal, sino también la causa emotiva de que se desencadene. De este modo, la sensación como elemento que inicia el flujo de energía, actúa como agente pero dependiendo de (STRICKEN) y elaborando sus especificaciones.

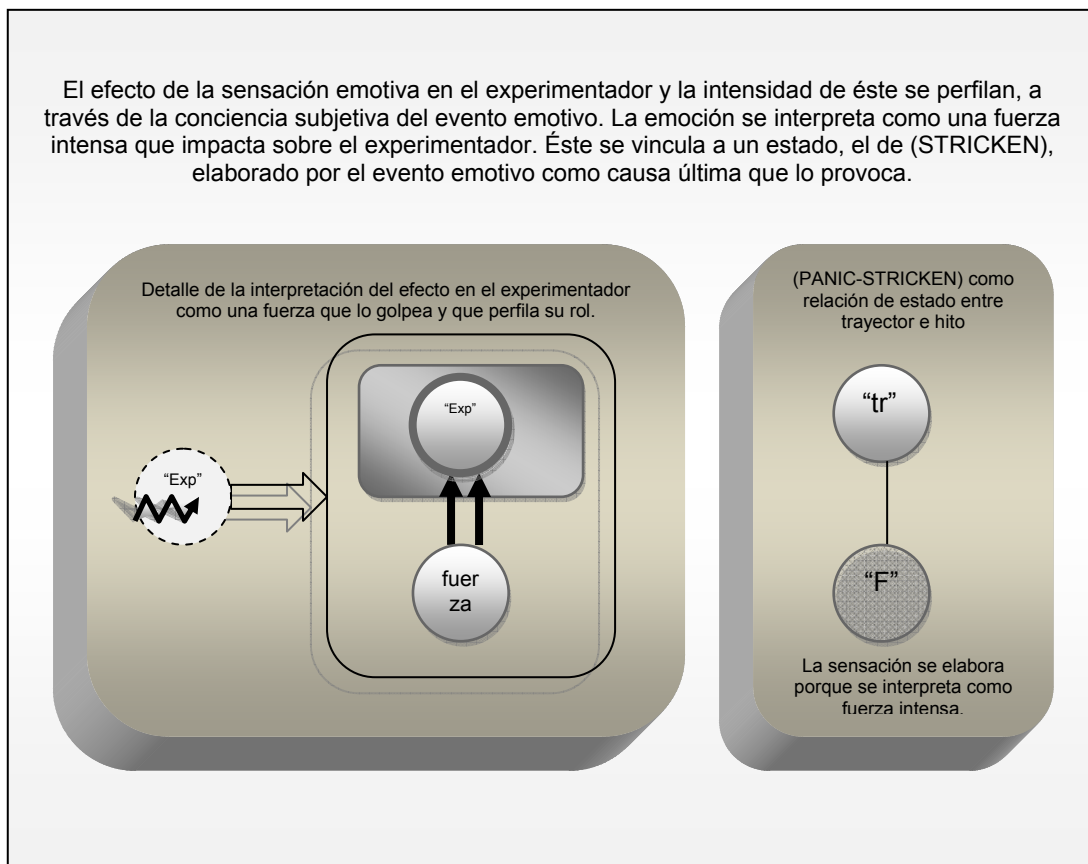


Figura 66. (PANIC-STRICKEN)

Pero, además, el concepto (STRIKE) difiere de (STRICKEN) en lo que respecta a la alineación figura-base. En (STRIKE), existe un trayector-agente que ejerce una fuerza violenta e intensa sobre un hito-paciente, que la recibe. (STRICKEN) es una elaboración de la base esquemática (PERF) (Langacker, 1991^a: 129ss), de modo que su trayector es el elemento no perfilado, y el hito sí lo es, experimentando la fuerza y pasando a perfilarse. De este modo, el trayector que prototípicamente coincide con el agente que ejerce la fuerza y con el sujeto de la frase, coincide con el objeto que recibe el ‘impacto’.

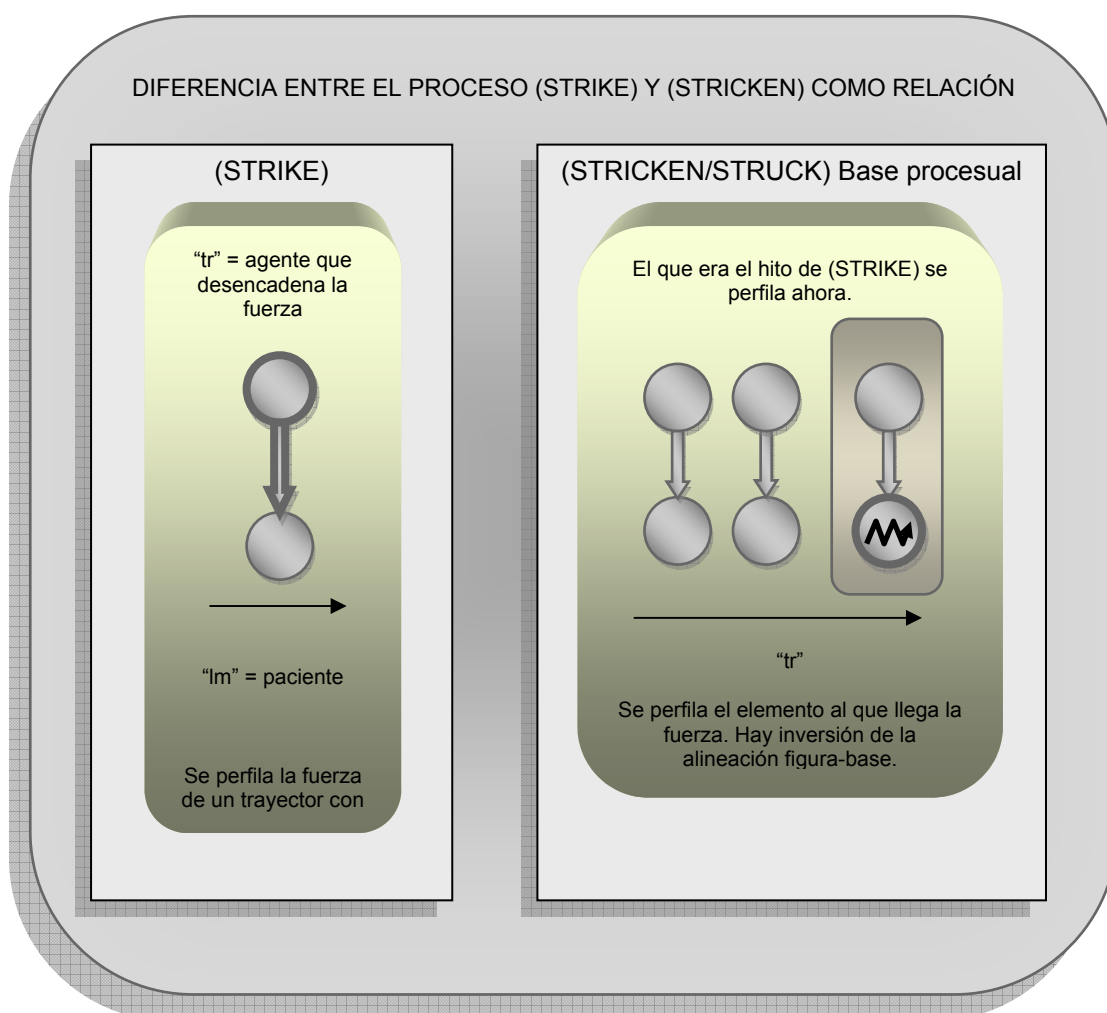


Figura 67. (STRIKE) y (STRICKEN)

47. (TERROR-RIDDEN)

(TERROR-RIDDEN) es, al igual que (PANIC-STRICKEN), un compuesto parafrástico lexicalizado que perfila el modelo cognitivo de la sensación emotiva como fuerza intensa que 'arrastra', 'controla' y se 'ubica' en el experimentador. Frente a (PANIC-STRICKEN), que perfila el efecto del impacto de la fuerza emotiva, (TERROR-RIDDEN) perfila la sensación como fuerza superior e incontrolable, que 'llena' y 'transporta' esquemáticamente al experimentador. El miedo crece y el conceptualizador lo interpreta a través de la selección del verbo de base (RIDE), que perfila el movimiento subjetivo de su trayector. Pero, al igual que ocurre entre (STRIKE) y (STRICKEN), donde existe una inversión de la alineación trayector-hito, (RIDDEN) perfila el estado final de un experimentador-paciente que 'sufre' el efecto de (PANIC). De este modo, el trayector en un nivel superior de integración se vincula al estado (TERROR-RIDDEN), que encapsula a la sensación emotiva como agente causativo interpretado como fuerza, perfilando el efecto de ésta.

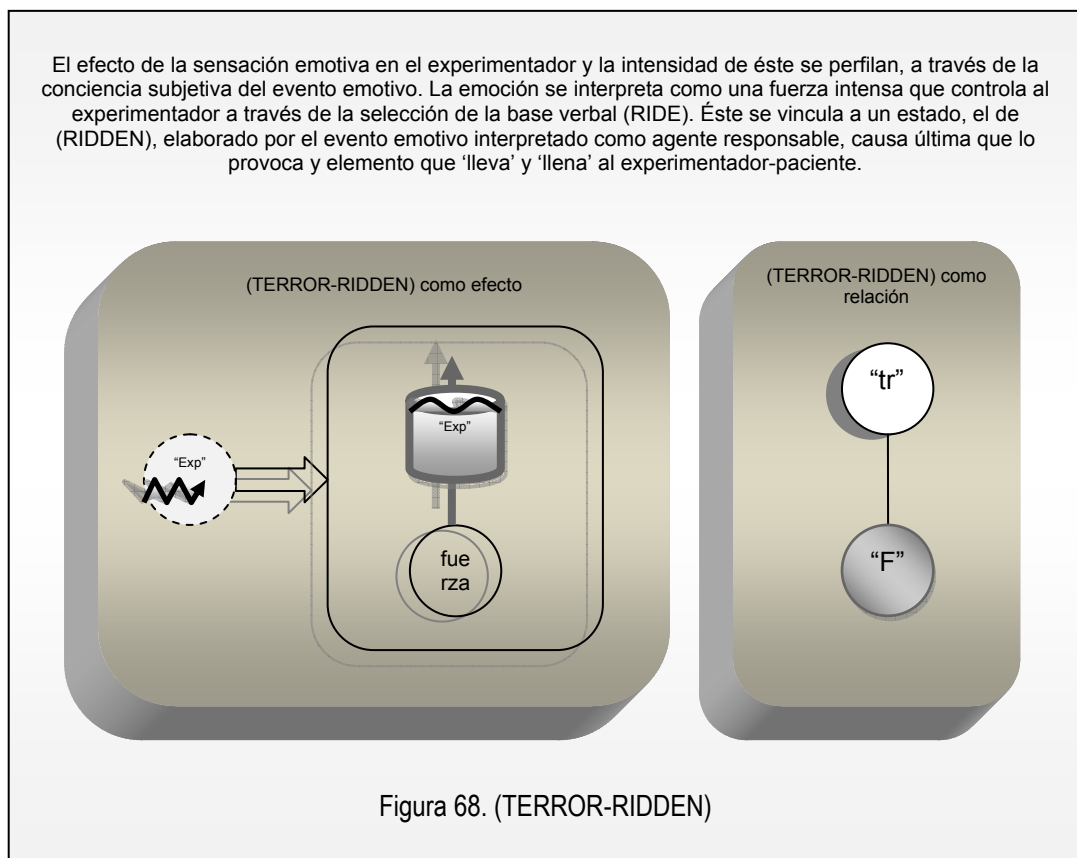


Figura 68. (TERROR-RIDDEN)

El elemento que actuaba como agente y trayector que dirigía la fuerza de (RIDE) coincide con el hito de (RIDDEN), y el hito del primero, que era el objeto dirigido por el sujeto, pasa a ser el trayector de (RIDDEN). En un nivel superior de integración, esto es, en (TERROR-RIDDEN), se activará también una escala de intensidad sobre la que se perfila el grado de la relación emotiva del concepto.

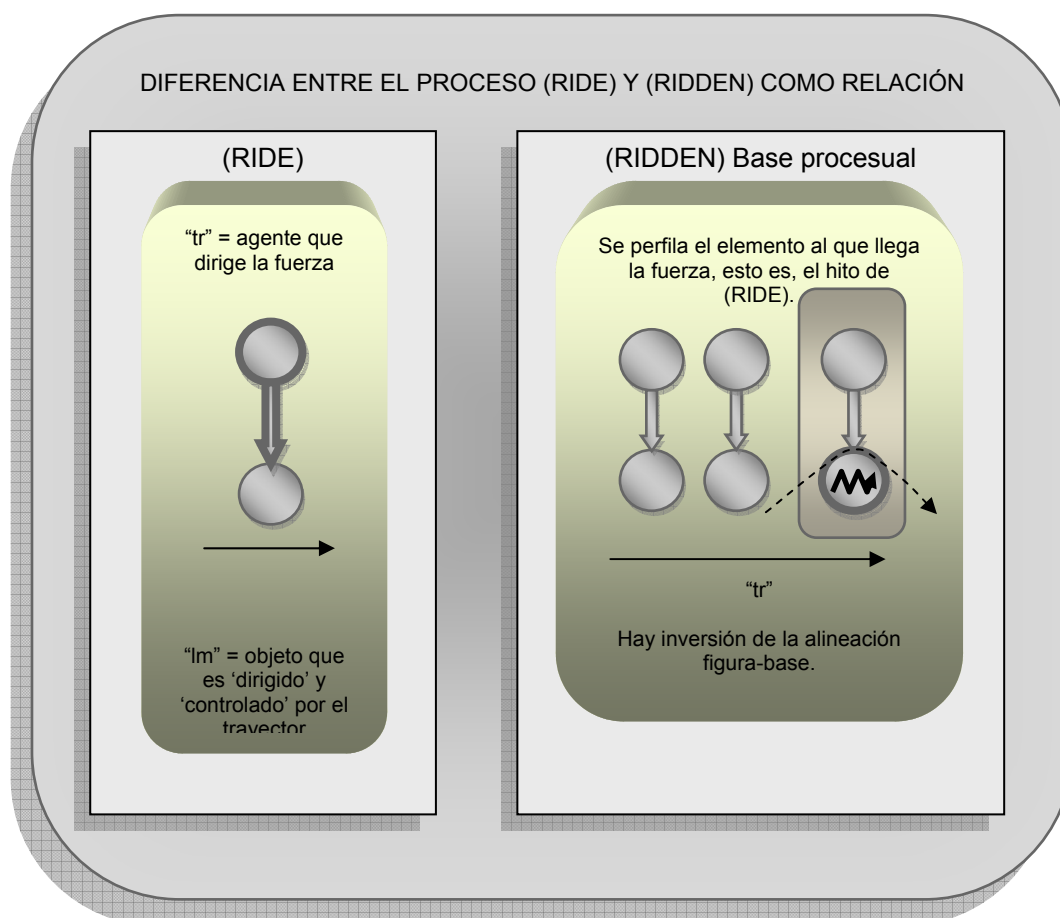


Figura 69. (RIDE) y (RIDDEN)

RELACIONES EMOTIVAS DE MODO CON TRAYECTOR RELACIONAL

48. (FEARLESSLY)

(LY) es otro concepto esquemático que determina el perfil de la combinación de nivel superior con la que se integra, que incluye la especificación de que el trayector del nivel superior de integración conceptual ha de ser un proceso o una relación prototípicamente, y no un nominal.

(LY) se instancia y elabora en (FEARLESSLY), que perfila una relación modal que vincula a trayector y a hito. De (FEARLESS), (FEARLESSLY) hereda la especificación de 'control' del experimentador con respecto a la sensación emotiva. (FEARLESSLY) puede perfilar, entonces, una relación entre un trayector que encapsula una acción del experimentador, y un hito que coincide con el control –que puede ser, a su vez, perceptible- de la sensación emotiva. En otras palabras, encapsula el modo emotivo en que otro elemento de la predicación reacciona ante un estímulo. Pero este estímulo no ha de mostrar unas características elaboradas, ya que se continuará perfilando el control y la superación del experimentador con respecto a la situación, sea cual sea el elemento que la desencadene.

Se perfila la relación atemporal entre un trayector que encapsula un proceso no elaborado y el dominio del control del experimentador con respecto al miedo. El concepto perfila el modo en que otro elemento de la predicación reacciona con respecto a la sensación emotiva.

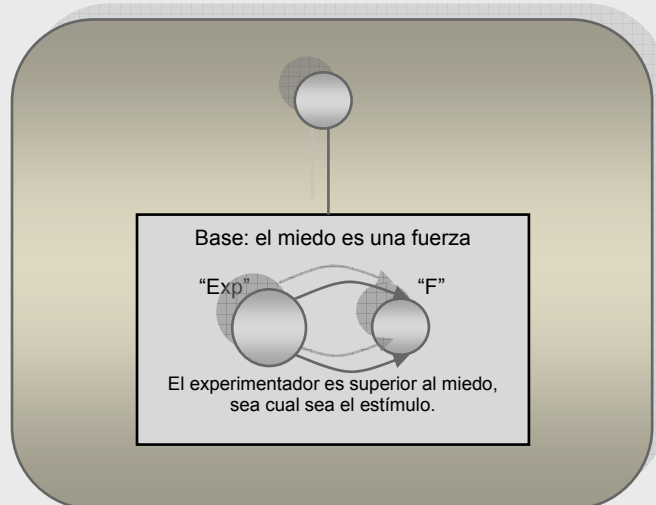


Figura 70. (FEARLESSLY)

49. (FEARFULLY)

(FEARFULLY) también perfila la relación atemporal –prototípicamente de modo- entre un trayector esquemático a este nivel –que podría ser un proceso o una relación-, y un hito que encapsula la presencia de miedo. En el primer caso, y al igual que en (FEARLESSLY), también se perfila la manera en que otro elemento de la predicación no elaborado aún, reacciona con respecto a la sensación emotiva. Pero, al contrario que en (FEARLESSLY), no se perfila el control del experimentador con respecto a la fuerza de la sensación emotiva, sino la presencia de la misma en aquél. Por ello el trayector no elaborado del nivel superior de integración puede encapsular una reacción comportamental o somática del experimentador, que, al tener como hito a (FEARFULLY), active la especificación de ‘perceptible’ de la base e introduzca la sensación emotiva en el modo en que se lleva a cabo un proceso. Sin embargo, cuando el trayector de (FEARFULLY) sea elaborado por una relación atemporal, la conceptualización se vincula a la vocalización en un evento de uso arcaico en el que se perfila, no la sensación emotiva de la base, ni siquiera su presencia, sino un grado intenso del trayector.

Se perfila la relación atemporal de modo entre la presencia del miedo y un trayector no elaborado que será otro elemento de la predicación. Prototípicamente, dicho elemento será el que encapsule un proceso.



Figura 71 (FEARFULLY)

RELACIONES EMOTIVAS DE MODO Y CAUSA CON TRAYECTOR RELACIONAL

50. (FRIGHTENINGLY)

(FRIGHTENINGLY) perfila una relación atemporal causativa de efecto entre un trayector esquemático, pero elaborado por otra relación, y un hito que encapsula la región del miedo y de la ansiedad. Mientras que (FEARFULLY) perfilaba el modo en que la reacción comportamental se vinculaba al miedo de un modo perceptible, (FRIGHTENINGLY) perfila tanto causatividad del trayector no elaborado –que puede ser una acción o un adjetivo-, como grado. El concepto es similar a (FRIGHTENING), pero el trayector no es de carácter nominal, sino relacional y puede activar intensidad. Por último, (FRIGHTENINGLY), fuera del dominio del miedo, también puede hacer central la especificación de grado elevado del trayector o enfatizar alguna de sus características.

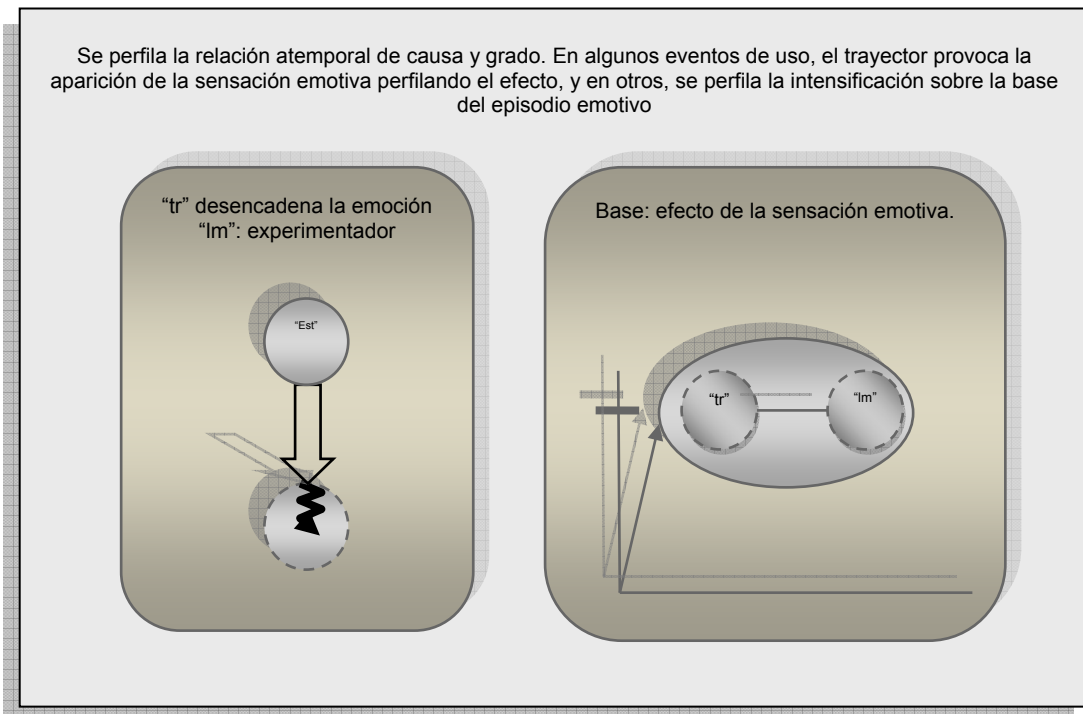


Figura 72. (FRIGHTENINGLY)

UNIDADES LÉXICAS COMPUESTAS CON PERFIL RELACIONAL QUE
PERFILAN LA INTENSIDAD DE LA SENSACIÓN EN UN EVENTO DE USO
INFORMAL

51. (SCARED-OUT-OF-YOUR-MIND)

(OUT) es una relación atemporal que indica, prototípicamente, punto de salida con respecto al hito que encapsula, y que puede también perfilar una relación de origen. El hito de (OUT), en esta unidad léxica compuesta, es elaborado por (YOUR-MIND), de modo que se interpreta que la mente es el 'punto' de origen/salida de un trayector no elaborado, pero al que se apunta en (YOUR). (SCARED) es dicho trayector en un nivel superior. Pero al establecerse las correspondencias para la integración de (SCARED) y (OUT-OF-YOUR-MIND), se activan modelos cognitivos que encapsulan un proceso de figuración para denotar la intensificación de (SCARED) sobre la base de una escala de comparación, más allá de los valores elevados de la sensación, y en un evento de uso informal. Se interpreta que la intensidad del miedo es tal, que se hace central la idea de que la fuerza emotiva no permite pensar al experimentador, anulando o mermando sus capacidades cognitivas. De nuevo, como en múltiples casos anteriores, se activa el modelo de que las personas son 'locus' de emociones y se elabora su intensidad: cuando el miedo está dentro del experimentador, es posible controlarlo, mientras que cuando se localiza 'fuera', el experimentador no puede hacer nada al respecto.

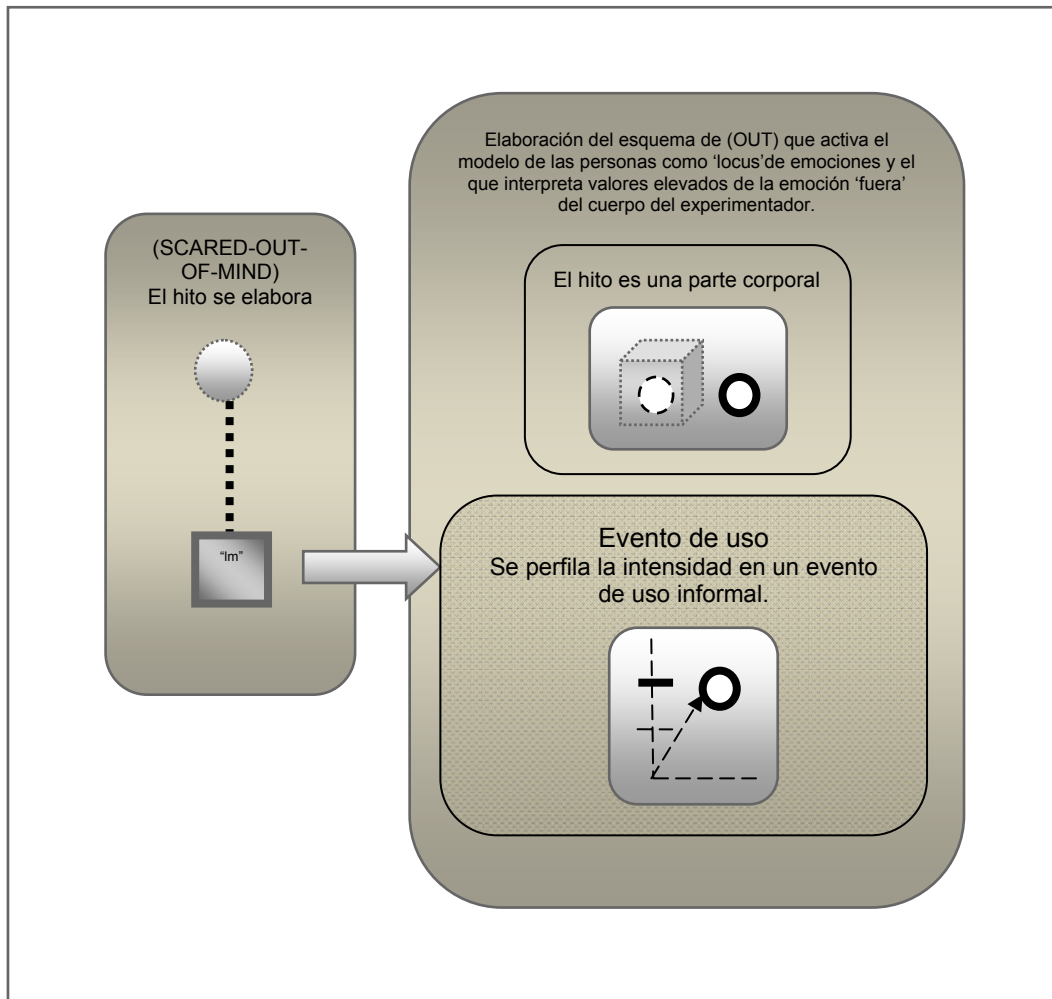


Figura 73. (SCARED-OUT-OF-YOUR-MIND)

52. (SCARED-OUT-OF-HER-WITS)¹¹⁵

La selección lexical de (OUT-OF-WITS) frente al caso anterior en que la intensificación era elaborada por (OUT-OF-MIND), implica un evento de uso diverso. (WITS) hace central una especificación de registro informal, con mayor involucración empática o afectiva del conceptualizador en el discurso. Mientras que (OUT-OF-HER-MIND) tenía como base la interpretación de la mente del experimentador, con respecto a la que la emoción se localizaba esquemáticamente 'fuera', (OUR-OF-HER-WITS) perfila, no tanto que el individuo sea 'locus' de emociones, sino que no es capaz de aplicar correcta y con un resultado exitoso los procesos cognitivos que le permitirían controlar la sensación emotiva.

¹¹⁵ De la frase "Scared out of her wits when Skyler had staggered into the office, bleeding on the reception desk and then collapsing on the floor, she had yelled at them as soon as she saw them" (Darnton, 1999: 306). Una combinación similar aparece en "It's (a horse) terrified out of its witts already and damn nearly skidded over the cliff when we landed" (Walters, 1999)

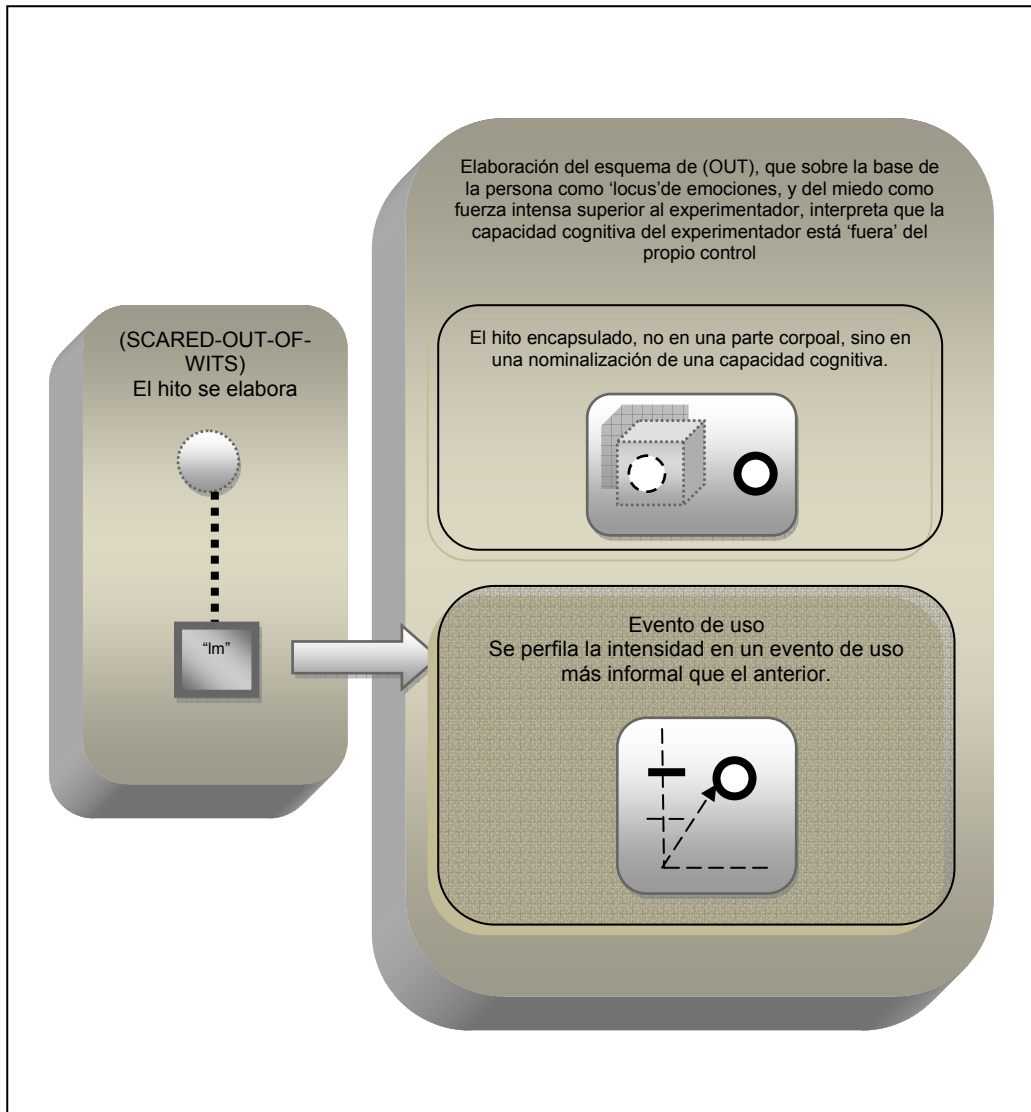


Figura 74. (SCARED-OUT-OF-ONE'S-WITS)

53. (SCARED/FRIGHTENED-TO-DEATH) ¹¹⁶

(SCARED-TO-DEATH) encapsula la sensación emotiva como relación de estado que se vincula a un trayector, sobre una escala de intensidad en la que se interpreta que el grado del miedo es máximo y que es 'mortal'. Esta especificación también se activa en otras expresiones como (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE), donde se perfila la sensación como fuerza que conduce a un estado que el individuo no puede soportar.

(TO), prototípicamente, indica direccionalidad, movimiento e incluso aproximación temporal o espacial. (TO-DEATH) no encapsula un uso prototípico de la relación (TO), sino una referencia a un grado máximo de intensidad a través de la direccionalidad implícita en (TO), que vincula al experimentador con el grado máximo del miedo y, esquemáticamente, con la no existencia. Es una lexicalización idiomática de la intensidad, que quizás también en su base activa la especificación de que la muerte conlleva la ausencia definitiva de consciencia del individuo puesto que, cuando una sensación emotiva es muy intensa, el experimentador puede dejar de 'sentir'. La ausencia de los procesos cognitivos más básicos –la consciencia, en palabras de Damasio (Damasio, 1994)-, se equipara con la muerte porque el individuo no 'sabe' que existe si no tiene consciencia básica, y la no consciencia a este nivel no permite que exista el sentimiento.

¹¹⁶ De la frase "He must have been scared to death" (Darnton, 1999: 308)

Se perfila el valor máximo de la sensación emotiva activando modelos cognitivos y sobre una escala de comparación con respecto a un valor medio de la sensación emotiva.

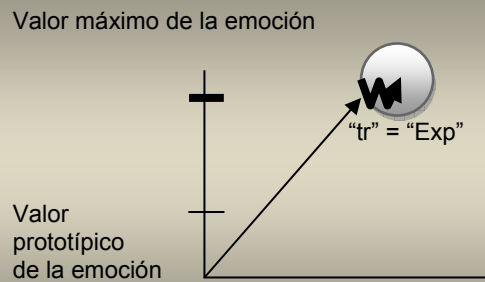


Figura 75. (TO-DEATH)

(SCARED) funciona como trayector del hito elaborado por (TO-DEATH) que perfila su direccionalidad, su punto final (DEATH) y los ya mencionados modelos cognitivos. El conceptualizador está haciendo uso de nuevo de la conciencia subjetiva del evento afectivo (Leventhal y Scherer, 1987) basada en experiencias anteriores de dolor, de pánico, de miedo, de felicidad, por las que sabe que cuando la intensidad de una fuerza –emotiva- en este caso- es tan elevada, se producen una serie de cambios que conmueven el interior del experimentador de tal modo que, no parece existir nada más. El paso siguiente a (SCARED-TO) es (DEATH) porque el grado de la sensación es tan elevado, que resulta ‘mortal’.

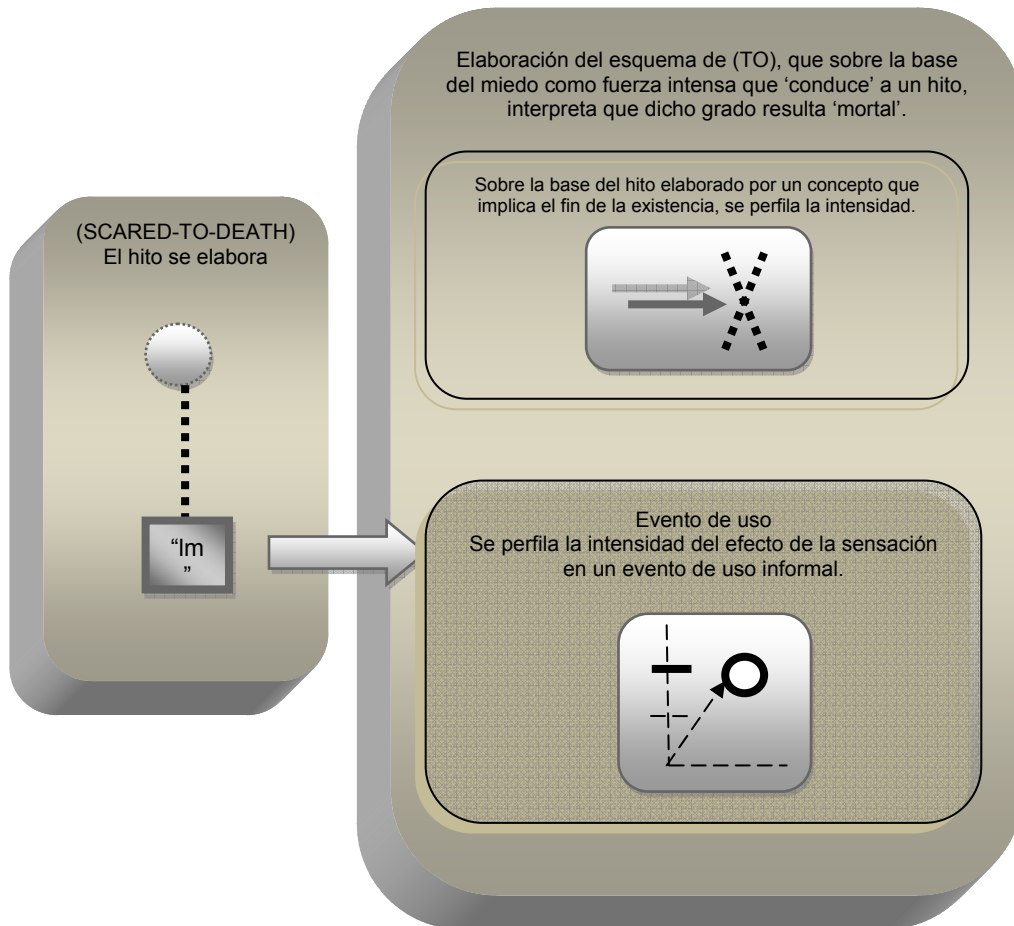


Figura 76. (SCARED-TO-DEATH)

54. (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE)

Este concepto perfila la intensidad del efecto de un estado emotivo, en un evento de uso informal, elaborando el esquema de exclusión de (OUT-OF) y activando el modelo de la sensación como fuerza, en la que el grado del miedo es máximo y 'mortal'. Se interpreta que la sensación provoca un impacto tremendo en el experimentador, un impacto que no puede ser mayor porque se equipararía al fin de su existencia. Este fin se encapsula, figurativamente, en un hito que elabora el esquema de (OUT-OF). Pero dicho hito no perfila que un trayector se localice 'fuera' de la vida del experimentador, sino que, la intensidad del episodio afectivo es tal, que podría afectar a las capacidades vitales del experimentador.

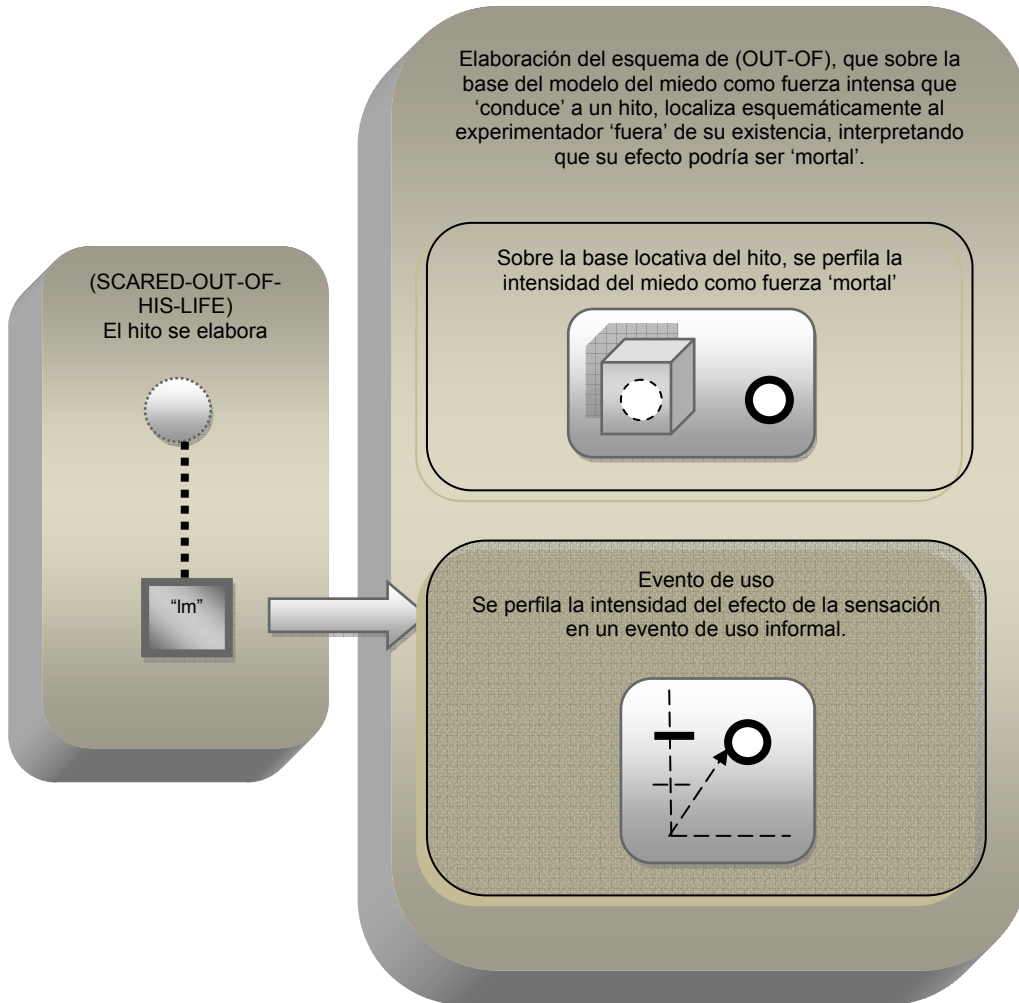


Figura 77. (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE)

CONCEPTOS QUE PERFILAN PROCESO

Introducción

La Gramática Cognitiva sostiene que la diferencia entre unas clases de palabras y otras reside en el perfil del concepto (Langacker, 1991^a: 20ss). Un sustantivo es una estructura simbólica que designa una cosa, donde 'cosa' es una región en un determinado dominio; un adjetivo es un concepto simbólico que perfila la relación entre un trayector de carácter nominal y un hito, que es el dominio que 'caracterice' al sustantivo.

Un verbo es también un concepto simbólico, con perfil procesual, en el que existen diversos participantes que se vinculan a través del tiempo y cuya relación se interpreta secuencialmente (Langacker, 1987: 244; Langacker, 1991^a: 10ss). Por ello, los verbos (FEAR), (PANIC), (SHOCK), (ALARM) y (DREAD) son conceptos que muestran, no el perfil de una región en el dominio de los sentimientos, sino uno procesual no basado en el que se encapsulan un trayector e hito vinculados. En esta sección –y desde un punto metodológico- se tratará su valor simbólico de menor a mayor intensidad y de menor a mayor complejidad, desde la consideración del concepto tipo que implica -pero puede no elaborar- a sus participantes; desde el proceso que se manifiesta en una unidad léxica simple, a la compleja, sintagmática, compuesta o multiléxica; desde el proceso que es un ejemplo proposicional en el sentido más extendido y tradicional del término, a aquél que está encapsulado en una unidad que perfila modelos cognitivos y metonímicos.

Por motivos también metodológicos, y desde una base cognitiva, las figuras iniciales de esta sección muestran las diferencias en interpretación entre un concepto verbal –como (FEAR) proceso- y otro con perfil nominal -como (FEAR) región-. El objetivo es mostrar que, según la Gramática Cognitiva, el sustantivo (DREAD) no deriva del verbo (DREAD), ni al contrario, sino que ambos son conceptos relacionados, pero con perfiles e interpretaciones diversas. Por ello, en la representación, los conceptos con perfil nominal y procesual aparecen coloreados de modo diverso.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

Por último señalar que, al igual que en las secciones dedicadas a sustantivos vinculados por la red conceptual en el dominio (FEAR) y a adjetivos vinculados en el mismo dominio, al inicio de esta sección aparece una porción de la red conceptual del dominio léxico del miedo con perfil procesual. El objetivo es analizar los mecanismos conceptuales de interpretación cognitiva previos a la manifestación lingüística, esto es, la/s motivaciones de que un conceptualizador seleccione (ALARM) frente a (SCARE), o (TERRORIZE) frente a (COWER). Ello implica que, metodológicamente, podamos apuntar a la/s especificaciones que se hacen más centrales en cada concepto, como la respuesta somático-fisiológica, el comportamiento resultado de la emoción, la intensidad de la misma, el efecto que provoca en el experimentador, las características del estímulo o la conceptualización de la emoción como fuerza y con ello, que sea posible realizar una categorización flexible del dominio recogiendo una muestra de conceptos.

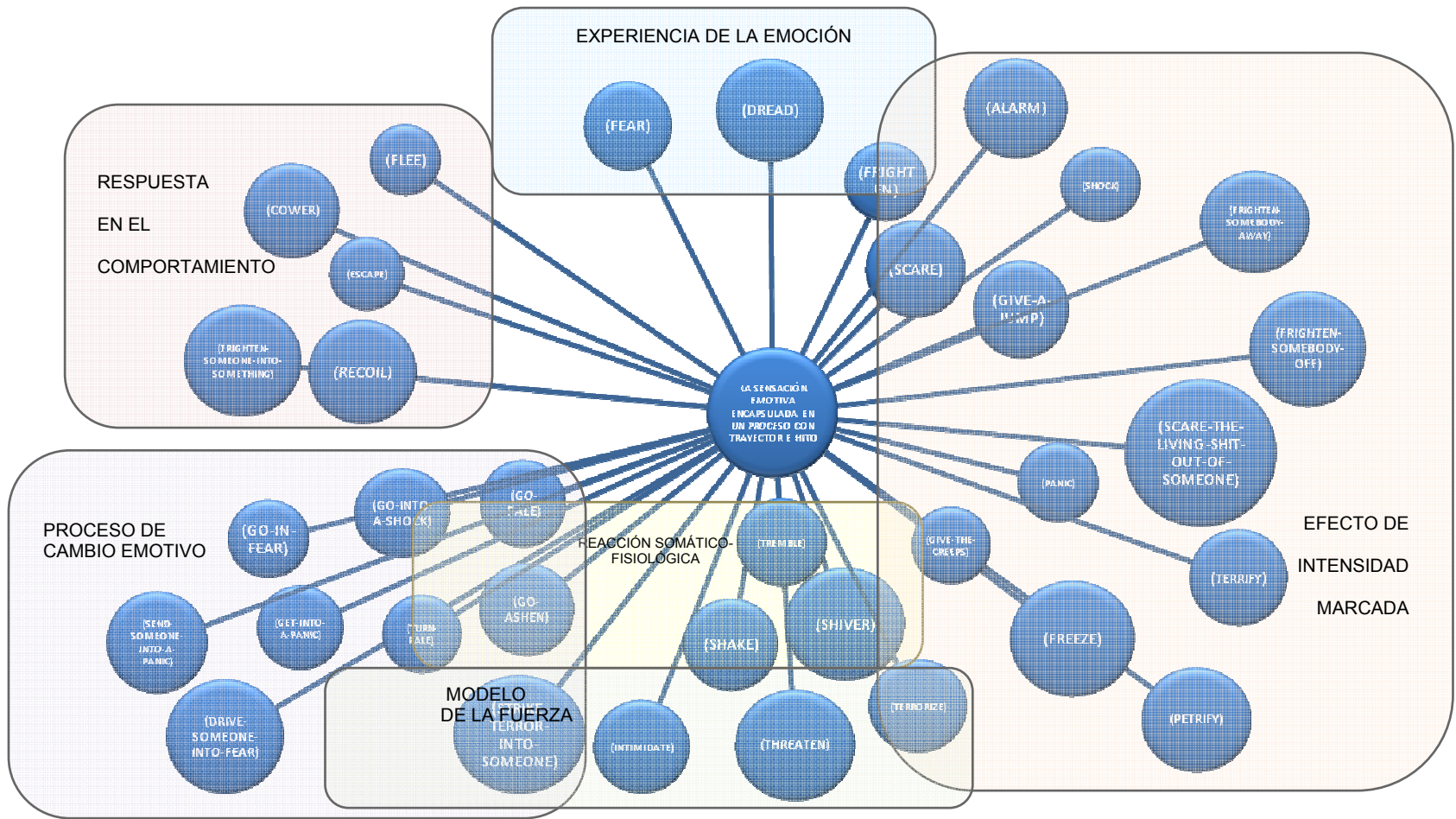


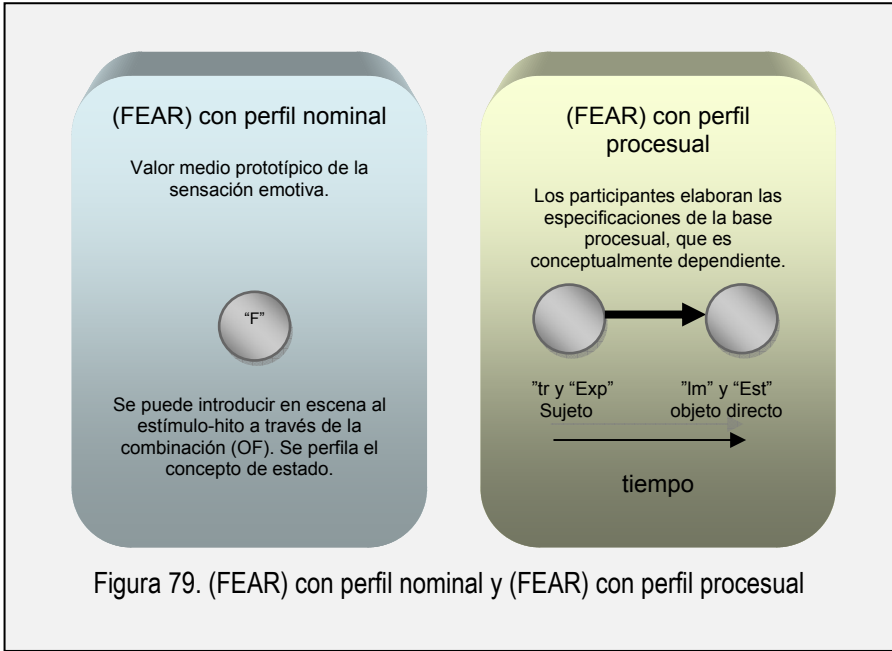
Figura 78. RED LÉXICA, SINTAGMÁTICA Y LÉXICO-GRAMATICAL DEL DOMINIO DEL MIEDO COMO CONCEPTO CON PERFIL PROCESUAL

LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO PROCESO EN UNIDADES LÉXICAS SIMPLES y DERIVADAS

PROCESOS QUE PERFILAN LA EXPERIENCIA DE LA EMOCIÓN

55. (FEAR)

(FEAR) como unidad simbólica procesual perfila una relación entre un trayector y un hito a través del tiempo, indicando el caso de un proceso de intensidad no marcada que implica actitud o estado y que puede introducir y elaborar en el abarque de su predicación el concepto de estímulo que lo provoca. El trayector será elaborado por un ser humano de modo canónico, que, prototípicamente, coincide con el individuo que experimenta la emoción o la sensación emotiva del miedo. Su hito, a su vez, podrá ser elaborado por una entidad que funciona como el estímulo tras el que el evento emotivo se desencadena. Tal hito podría ser la instanciación de un pensamiento proposicional, como en “he had feared that Harry would ruin everything” (Dexter, 1991: 606) o de la percepción de una cosa “(...) Why did she have to fear a telephone tap?” (Deveraux, 2000: 72), que actúan, a su vez, de complementos directos del verbo. La aparición súbita de la emoción, la celeridad de la respuesta, el efecto en el experimentador o la reacción fisiológica no son especificaciones que se perfilen prototípicamente en este concepto, sino, canónicamente, el estado que implica el proceso y el estímulo que lo provoca, que coincide con el hito y con el complemento directo del proceso elaborado.



56. (DREAD)

(DREAD) perfila un proceso de miedo intenso que vincula trayector-sujeto-experimentador y a un hito-objeto-estímulo, que puede localizarse en la realidad inmediata al conceptualizador o en la potencial a él. Es un tipo de miedo cognitivo, interno, elaborado y pro-activo, que puede aparecer antes que el propio estímulo, y ante la mera posibilidad de que se desencadene.

El estímulo que desencadena (DREAD) perfila el aspecto de ‘fuera del control del experimentador’, ‘superior a él’ y ‘en la realidad potencial’. Por ello, un individuo que experimente (DREAD), no interpretará que el estímulo que lo desencadena sea la percepción de un perro, un grito, un documental o una película de terror. Tampoco (DREAD) hace centrales la característica de ‘urgencia’ de (ALARM) o de ‘crecimiento rápido’ de (PANIC) o l’a del efecto de la fuerza emotiva’ de (SHOCK), sino que es un miedo ante algo que va a ocurrir, por el que el experimentador no puede hacer nada, y ante el que se encuentra indefenso.

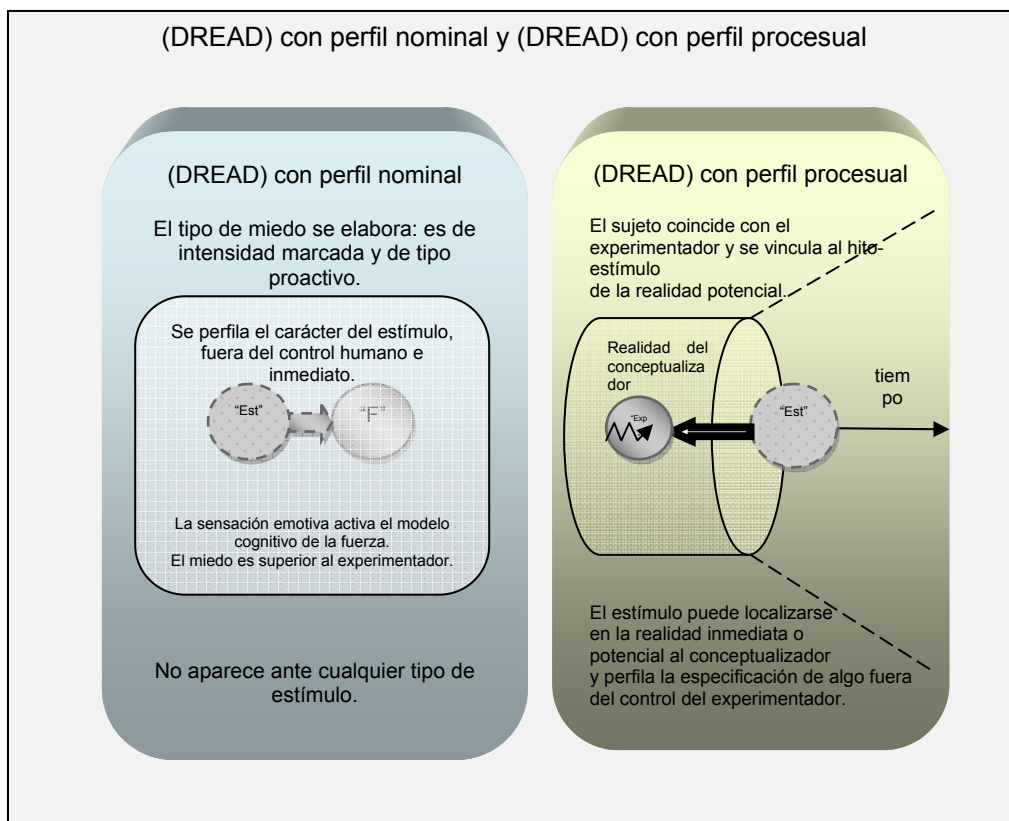
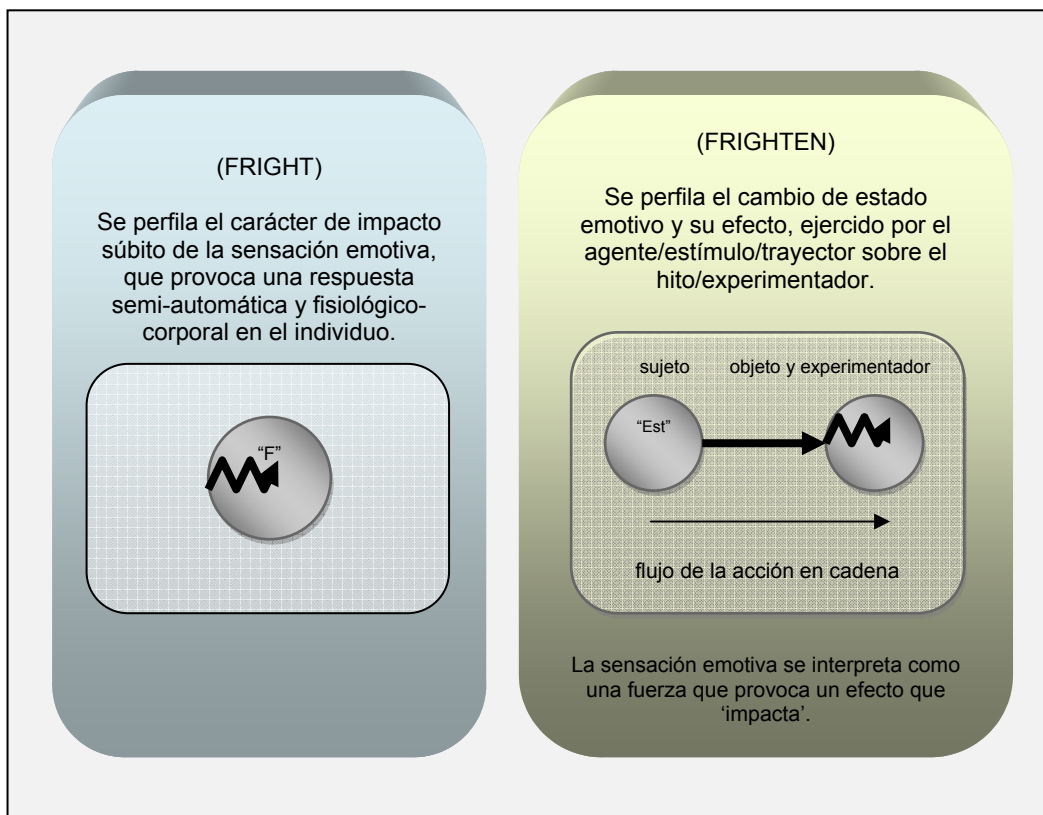


Figura 80. (DREAD) con perfil nominal y (DREAD) con perfil procesual

PROCESOS QUE PERFILAN EL EFECTO DE LA SENSACIÓN

57. (FRIGHTEN)

(FRIGHTEN) es un lexema complejo derivado que perfila un proceso de cambio emotivo de intensidad no marcada, pero sí de efecto, en el que un estímulo-sujeto se vincula con un experimentador-objeto a través de una relación temporal causal. Con respecto al evento emotivo (FRIGHT), (FRIGHTEN) ni hace tan central la especificación de 'súbito', ni hereda la de 'estado emotivo breve', sino que hereda el perfil del afijo (EN), que perfila una relación esquemática procesual de cambio causativa. Además, el hito se vincula al trayector de (FRIGHTEN) al recibir la energía de la sensación emotiva que éste, como agente prototípico, desencadena.



APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

Figura 81. (FRIGHT) y (FRIGHTEN)

En (FRIGHTEN), el proceso de cambio de la base (EN) se elabora a través de un trayector, que coincide con el estímulo, y un hito que lo hace con el experimentador. De este modo, el proceso no se interpreta como con un estadio inicial y un estadio final vinculados por el cambio, sino como el efecto de la agentividad del estímulo/trayector, ejercida sobre el experimentador/hito. En la figura a continuación aparece el valor simbólico de (FRIGHT), el del sufijo (EN) y el de (FRIGHTEN) como elaboración de éste último.

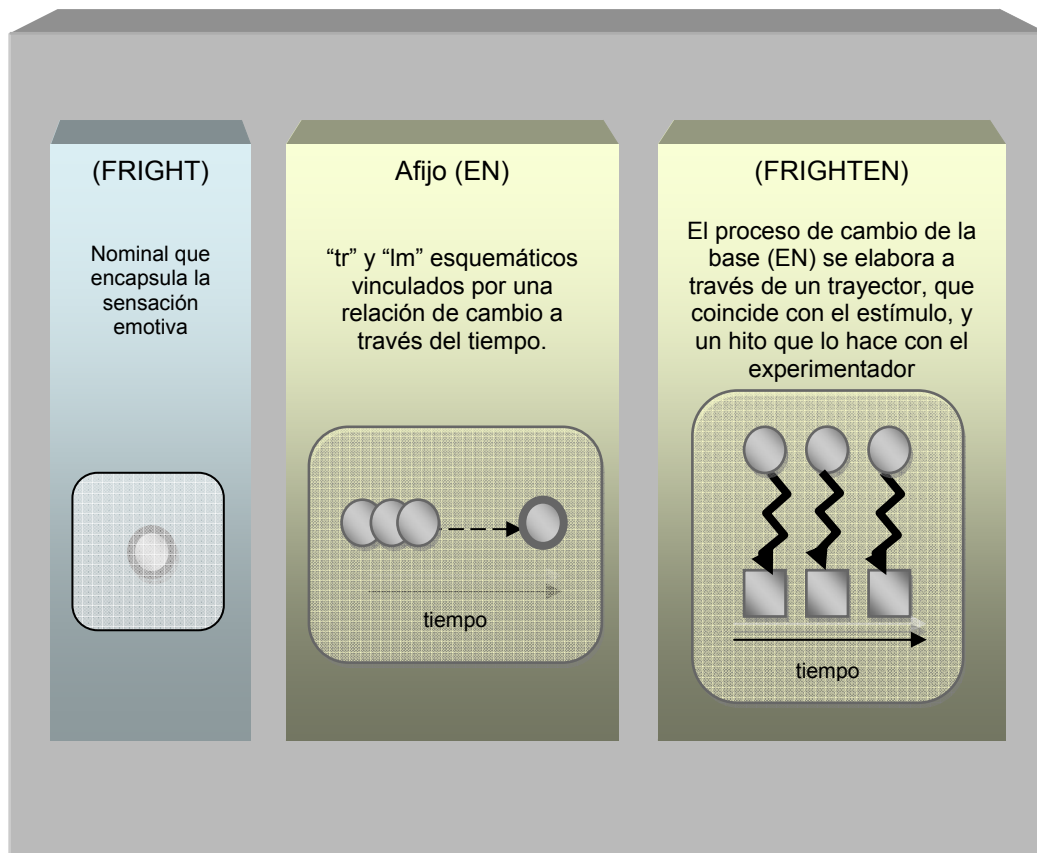


Figura 82. (FRIGHT), el afijo (EN) y (FRIGHTEN)

58. (SCARE)

(SCARE) perfila un proceso de cambio emotivo ejercido por un agente-estímulo sobre un hito-experimentador, que recibe el flujo de energía emotiva en un evento de uso informal. La diferencia entre (FRIGHTEN) y (SCARE) reside precisamente, y tal y como aparece en los casos de (SCARING) y (SCARED), en el evento de uso en que se produce la vocalización. Mientras que (FRIGHTEN) es menos elaborado a este respecto y puede emplearse como la relación simbólica entre fonología y semántica, (SCARE) tiende a hacerlo en situaciones con un mayor grado de informalidad.

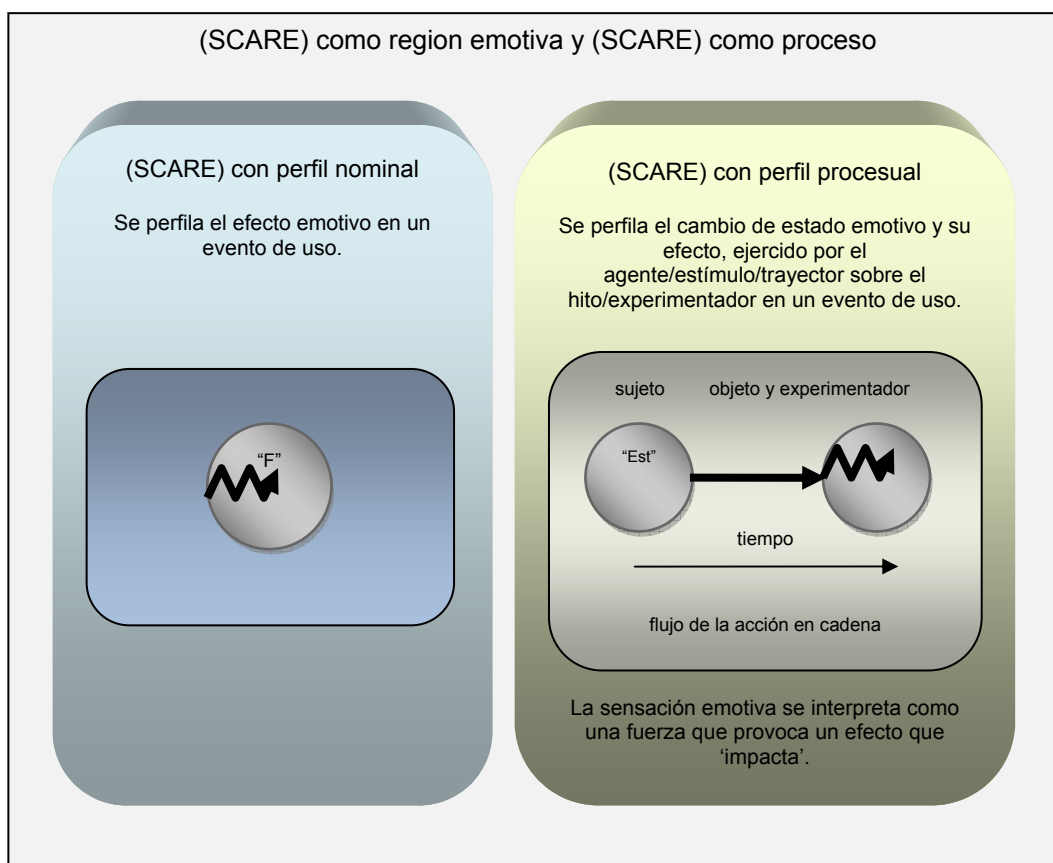


Figura 83. (SCARE) como nominal y como proceso

59. (ALARM)

(ALARM) como proceso perfila la inmediatez del efecto de una sensación emotiva sobre un hito esquemático, que será elaborado por el experimentador en un nivel superior de integración conceptual. La alarma activa especificaciones como 'rápida aparición', imbuyendo de velocidad el episodio afectivo y pudiendo introducir en la escena a la respuesta comportamental. Al contrario que en (SHOCK), no se interpreta la emoción como una fuerza emotiva que provoca la detención o anulación de un comportamiento, sino que su efecto se traduce en urgencia para llevar a cabo una reacción comportamental.

El evento emotivo que encapsula el proceso (ALARM) no se desencadena ante cualquier tipología de estímulo, sino ante sólo aquéllos que el experimentador siente en su realidad inmediata. Las noticias, un documental, un comportamiento, una idea, pueden alarmar a alguien, pero no una película de zombis, porque pertenecen al campo de la ficción. Por esta razón, el concepto aparece perfilando la naturaleza del estímulo en la red conceptual del miedo con perfil procesual. No se perfila la reacción somática, sino la inmediatez, la celeridad, la disponibilidad a la acción y el estímulo inmediato que se puede introducir en la escena y cuyo vínculo con el evento emotivo es más fuerte que en (FEAR).

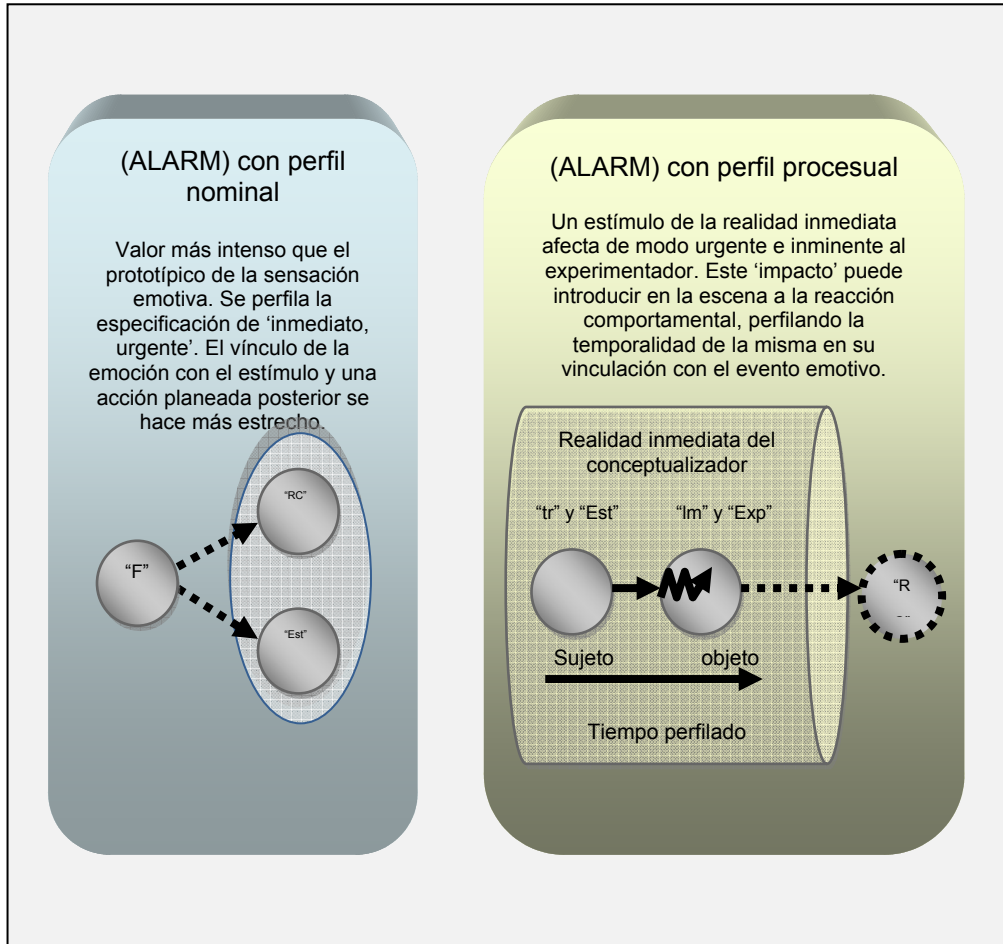


Figura 84. (ALARM) con perfil nominal y (ALARM) con perfil procesual

60. (SHOCK)

(SHOCK), al igual que (TERRORISE) y (PANIC) –en las siguientes páginas– tematiza una sensación emotiva muy intensa, con un efecto perfilado sobre el experimentador que anula, restringe parcialmente, o detiene, sus procesos cognitivos elaborados (LeDoux y Phelps, 2004). Al contrario que en (FEAR) proceso, el rol temático del sujeto no coincide con el de experimentador, sino con el estímulo que desencadena la sensación emotiva. El hito, prototípicamente, elabora el de objeto.

El concepto encapsula una relación causativa de fuerza más marcada que en el caso de (FEAR). El flujo de la energía se inicia en el objeto de conceptualización que es el estímulo y finaliza en el experimentador, que coincide con el hito. Éste reacciona involuntariamente ante la emoción, que le afecta considerablemente. El estímulo suele caracterizarse por ser de tipo cognitivo y no animado.

En la escena se activa la especificación de ‘interrupción momentánea de procesos cognitivos’ por el ‘impacto’ de la sensación emotiva, que puede afectar a la reacción comportamental o fisiológica del experimentador. Del mismo modo, se hace central la connotación de ‘aparición súbita’ del evento emotivo que acompaña a (SHOCK). Por ello, en el diagrama a continuación la figura del experimentador aparece borrosa en un primer estadio de la sensación emotiva: la sensación aparece súbita e intensamente, para posteriormente, desaparecer, con lo que tan sólo en el pico más alto de intensidad, el individuo coincide plenamente con el experimentador y con la sensación emotiva¹¹⁷.

¹¹⁷ Todos los eventos emotivos serán representados como “F” por motivos metodológicos.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

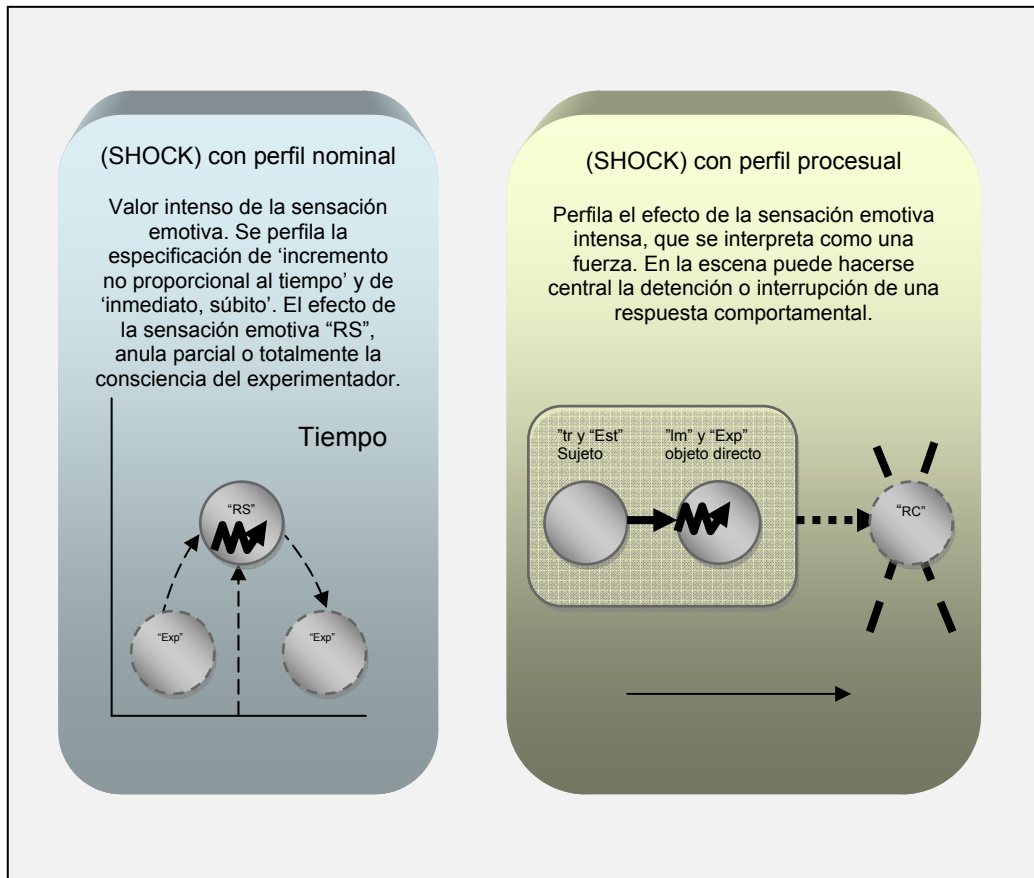


Figura 85. (SHOCK) con perfil nominal y (SHOCK) con perfil procesual

61. (PANIC)

(PANIC)¹¹⁸ perfila un proceso de cambio emotivo intenso y exponencial, que hace central el crecimiento descontrolado de la emoción, el estado de agitación del experimentador e incluso el comportamiento desordenado. En (PANIC) se tematizan un trayector y un hito indiferenciados: el trayector-experimentador coincide con el estadio final del proceso de cambio, donde sí existe la emoción intensa, mientras que el hito coincide con el estadio inicial del proceso. La inestabilidad que provoca la sensación emotiva puede introducir en la escena una respuesta comportamental desordenada, no planeada o forzada, representada a través de diversas opciones que se abren al experimentador tras el efecto emotivo y que están motivadas por la fuerza de la emoción.

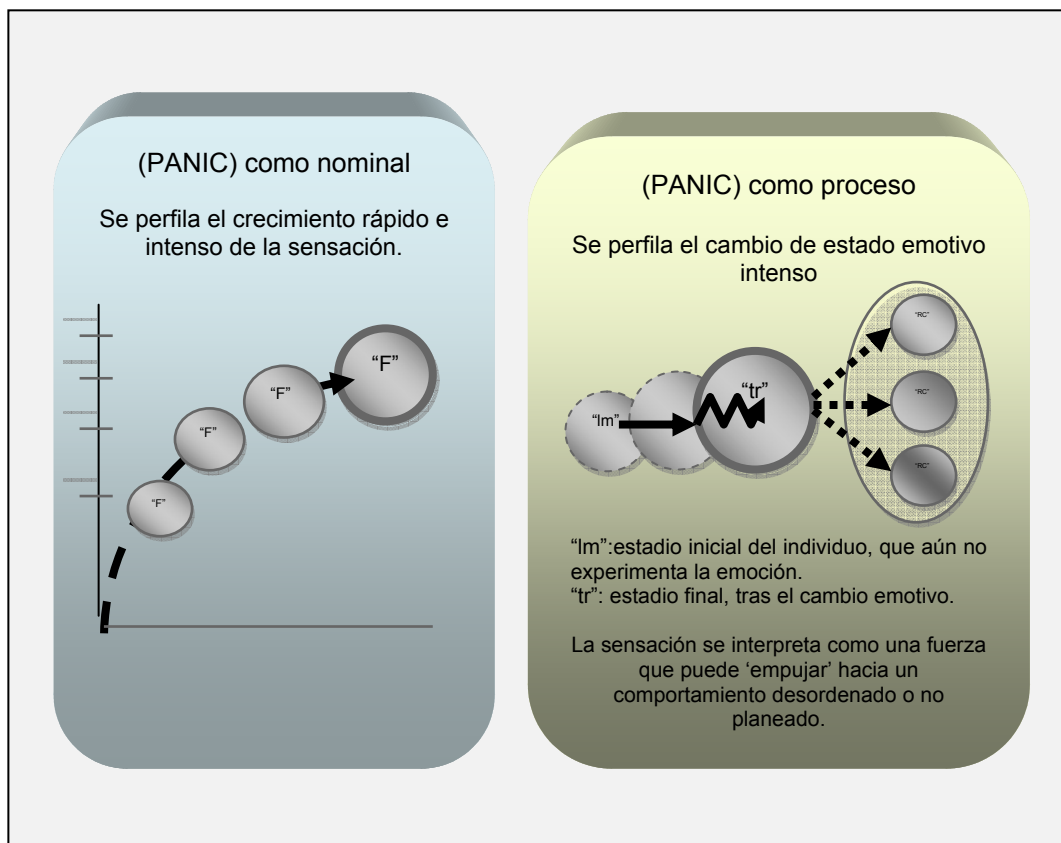


Figura 86. (PANIC) como nominal y (PANIC) como proceso

¹¹⁸ (PANIC), según Damasio (Damasio, 1999: 150ss) es un 'sentimiento de emoción universal sutil', puesto que lo concibe como una variación del miedo prototípico que incluye especificaciones de un estado cognitivo intrincado, diverso a las consideraciones cognitivas de (FEAR).

PROCESOS QUE PERFILAN LA SENSACIÓN COMO FUERZA

62. (TERRIFY)

(TERRIFY) es una unidad léxica compleja que perfila el efecto de un proceso de cambio emotivo intenso, por el que un trayector-sujeto desencadena una fuerza que tiene un efecto muy marcado en el experimentador. En (TERRIFY), al contrario que en (TERRORIZE) –en las páginas siguientes–, no se perfila la fuerza de la sensación emotiva desencadenada volitivamente por un agente prototípico, sino que se perfila el efecto intenso de la sensación en el experimentador desencadenada por un estímulo, que puede ser no violento. El concepto perfila el rol de paciente-experimentador-hito, que coincide con el elemento al que llega el flujo de energía emotiva, y no tanto con el del trayector-estímulo responsable e iniciador de ésta.

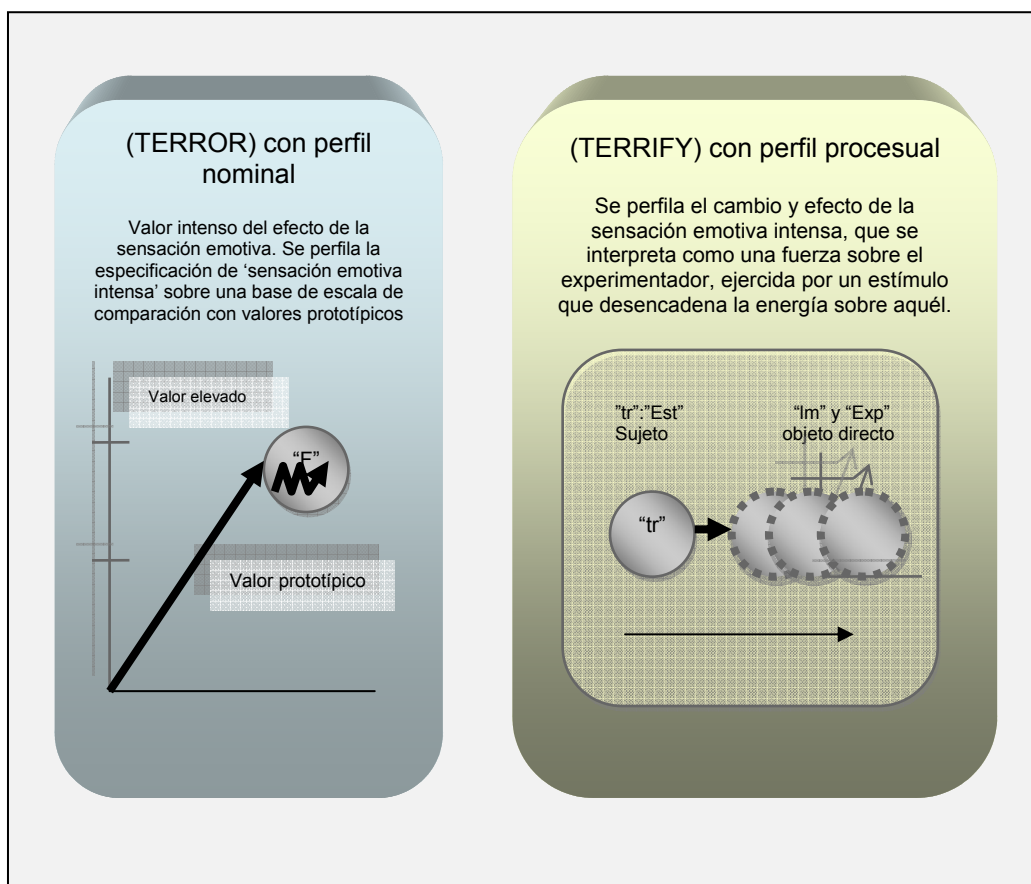


Figura 87. (TERROR) y (TERRIFY)

El sufijo verbal (IFY) es el determinante de perfil del concepto (TERRIFY), una unidad altamente esquemática que se elabora en este último, y donde (TERROR) elabora la subestructura del efecto del trayector sobre el hito.

63. (TERRORIZE)¹¹⁹

(TERRORIZE) perfila el efecto de un proceso de intensidad elevada en el que un trayector actúa sobre un hito ejerciendo la fuerza marcada de la sensación emotiva. Al igual que (SHOCK), el concepto se basa en el modelo cognitivo de que la elaboración del miedo -(TERROR)-, es una fuerza intensa, desencadenada por el estímulo o por un agente. El flujo de la energía parte del sujeto-trayector –que puede ser de naturaleza cognitiva o un ente vivo- y finaliza en el objeto directo-hito, que recibe el ‘impacto’ de la sensación. En este caso, las características de (TERRORIZE) permiten que tanto el agente humano como el estímulo inanimado que desencadena esta fuerza puedan coincidir con el trayector de la relación procesual.

(TERRORIZE) introduce en el abarque de la predicación un agente que deliberadamente hace que otro individuo se vincule con la sensación emotiva de (TERROR) perfilando la fuerza de dicho efecto. Se hacen centrales la intensidad de la sensación emotiva y la fuerza ejercida por el agente, con la que la sensación afecta a un experimentador-hito-objeto.

¹¹⁹ El mismo concepto aparece bajo dos grafías distintas: (TERRORIZE) o (TERRORISE).

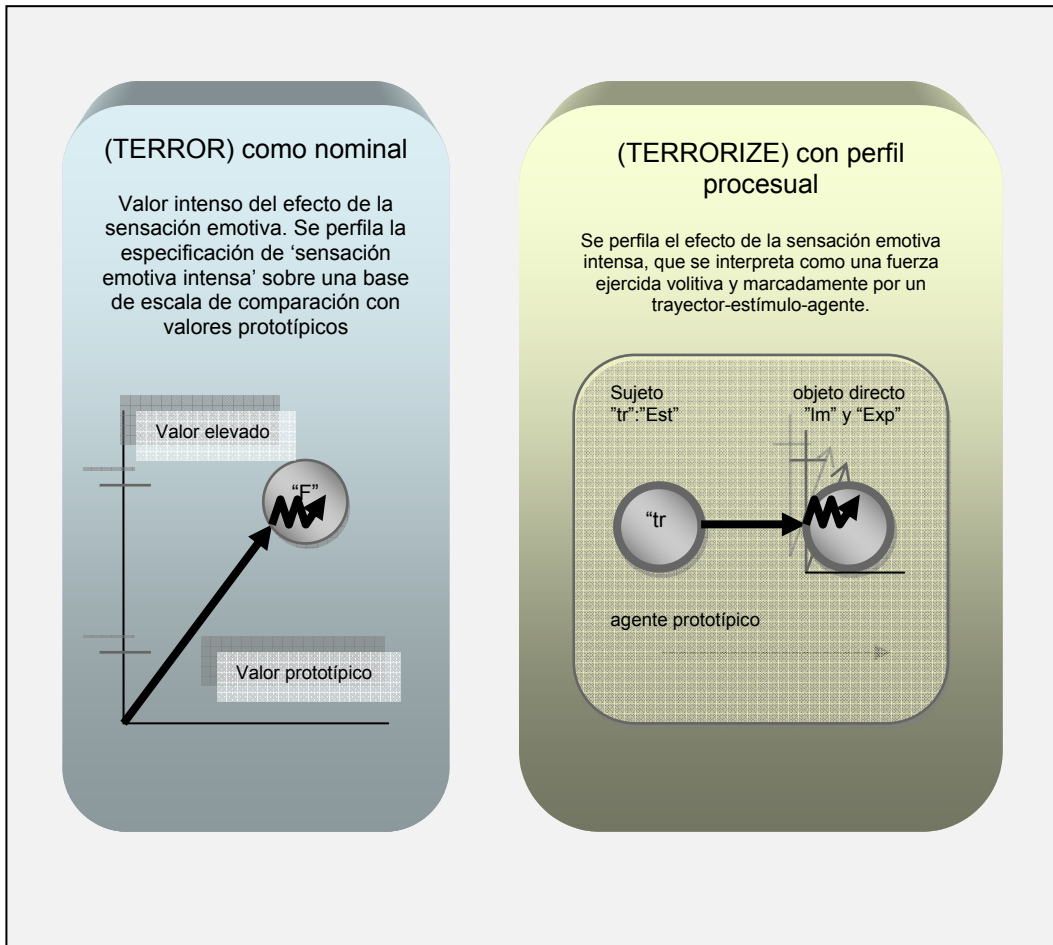


Figura 88. (TERROR) y (TERRORIZE)

En la base de (TERRORIZE) aparece (TERROR). Para cambiar el perfil de 'cosa' a proceso, el conceptualizador ha empleado un nuevo concepto, el que se encapsula en (IZE) y provoca una verbalización de la predicación. Éste impone su perfil sobre la base, haciendo que un trayector se vincule con un hito a través del tiempo y de la fuerza.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

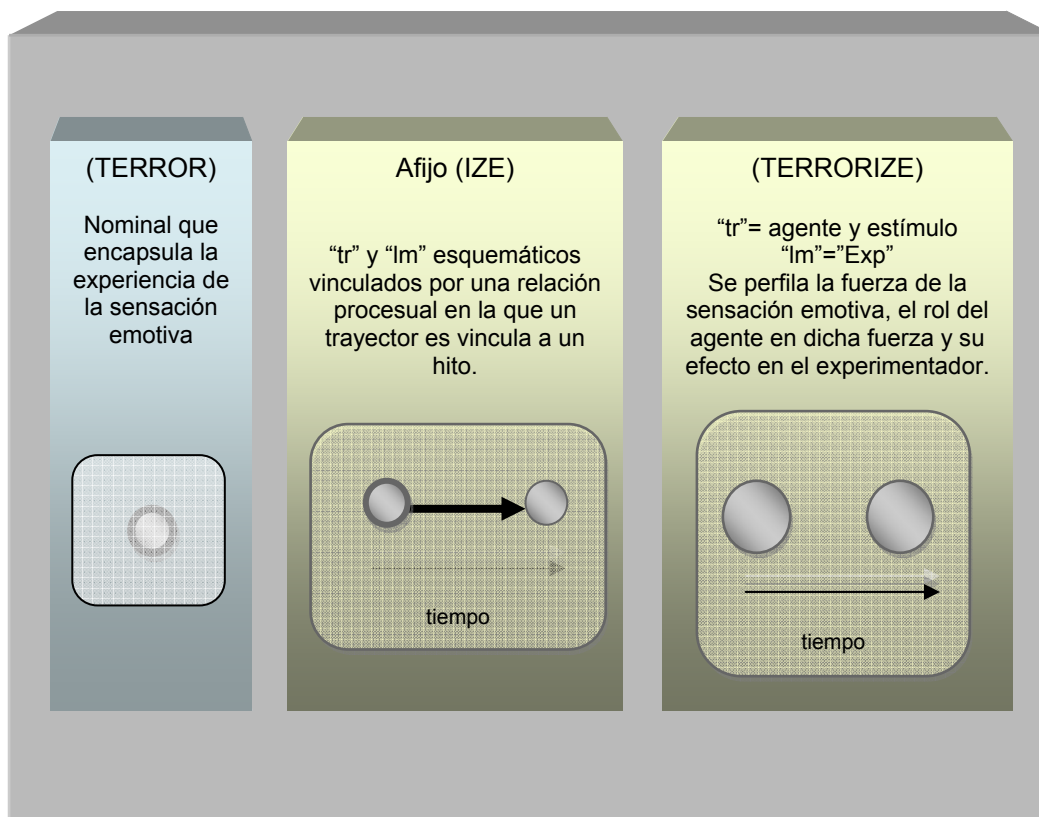


Figura 89. (TERROR), el afijo (IZE) y (TERRORIZE)

Frente a (IZE) que perfila el rol del agente que provoca volitivamente un efecto marcado en el experimentador, (IFY) perfila una vinculación a través del tiempo del trayector con un hito-experimentador, cuyo rol se hace central.

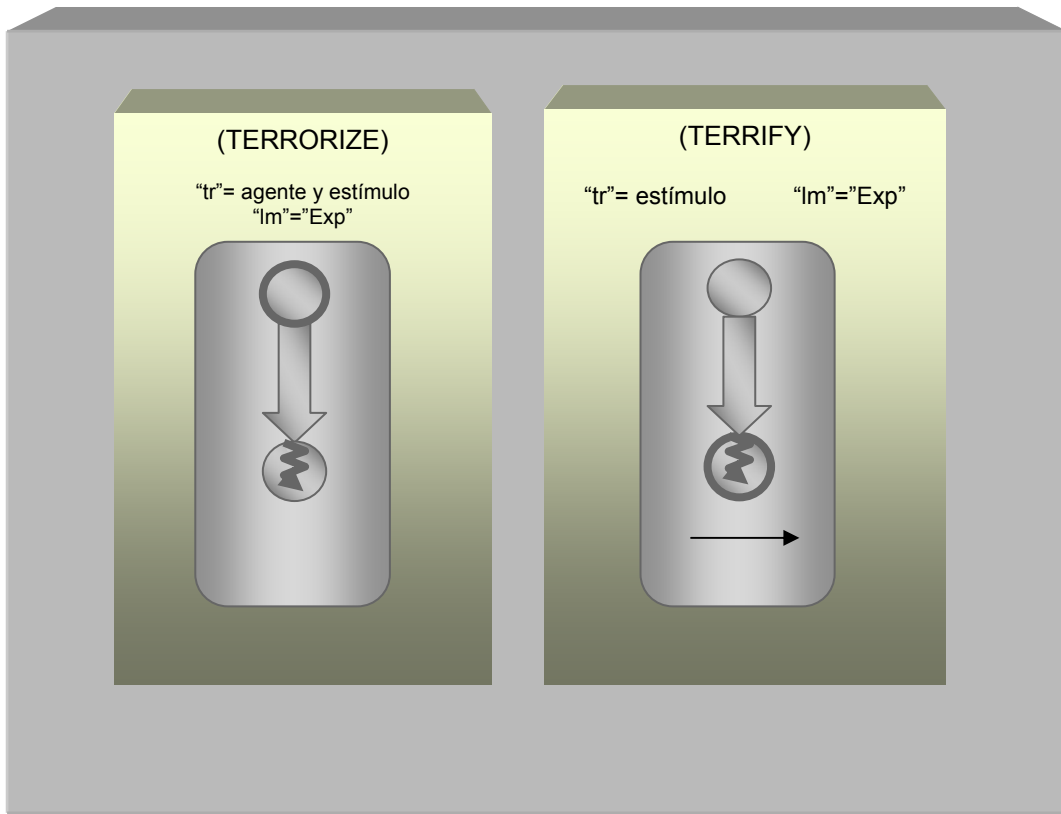


Figura 90. (TERRORIZE) y (TERRIFY)

PROCESOS QUE PERFILAN EL MODELO COGNITIVO DE LA FUERZA Y FORMAN PARTE DEL DOMINIO LÉXICO DEL MIEDO

64. (THREATEN)

(THREATEN) perfila la fuerza de la sensación emotiva como efecto desencadenado por un trayector-agente-hablante-elemento nuclear de la acción en cadena, que pretende desencadenar la sensación emotiva en el experimentador a través de la violencia, activando un estímulo de tipo cognitivo que implica dolor o miedo.

Este concepto no perfila una elaboración del miedo, como ocurre en (DREAD) o en (ALARM), sino que elabora el estímulo que afecta al experimentador y el vínculo entre éste y el trayector. El trayector de (THREATEN) coincide con el ente que, volitiva y deliberadamente ejerce la fuerza sobre otro –prototípicamente, en un evento discursivo–, provocándole miedo, y obligándole a actuar de un modo determinado. Para empujar al experimentador a realizar dicha acción, emplea como estímulo el dolor o el miedo a la anticipación del mismo¹²⁰ y para evitar que ese miedo proactivo o que ese estímulo cognitivo aparezca en la realidad inmediata del experimentador, le ‘obliga’ a cambiar su plan de acción.

(THREATEN) está íntimamente ligado al concepto de la sensación emotiva porque vincula a dos individuos, el agente y el experimentador, perfilando la fuerza del primero y la vulnerabilidad del segundo; porque perfila el efecto del estímulo; porque dicho efecto puede encapsular la sensación, que, a su vez, puede funcionar como estímulo para la reacción comportamental guiada; porque puede elaborarse, siendo de naturaleza proactiva y porque vincula el evento discursivo con el evento emotivo. En otras palabras, el trayector puede ejercer la violencia sobre el experimentador a través de su rol como hablante en un evento discursivo.

¹²⁰ Recordemos que, según Damasio, el dolor es un inductor del miedo (Damasio, 1994: 78ss).

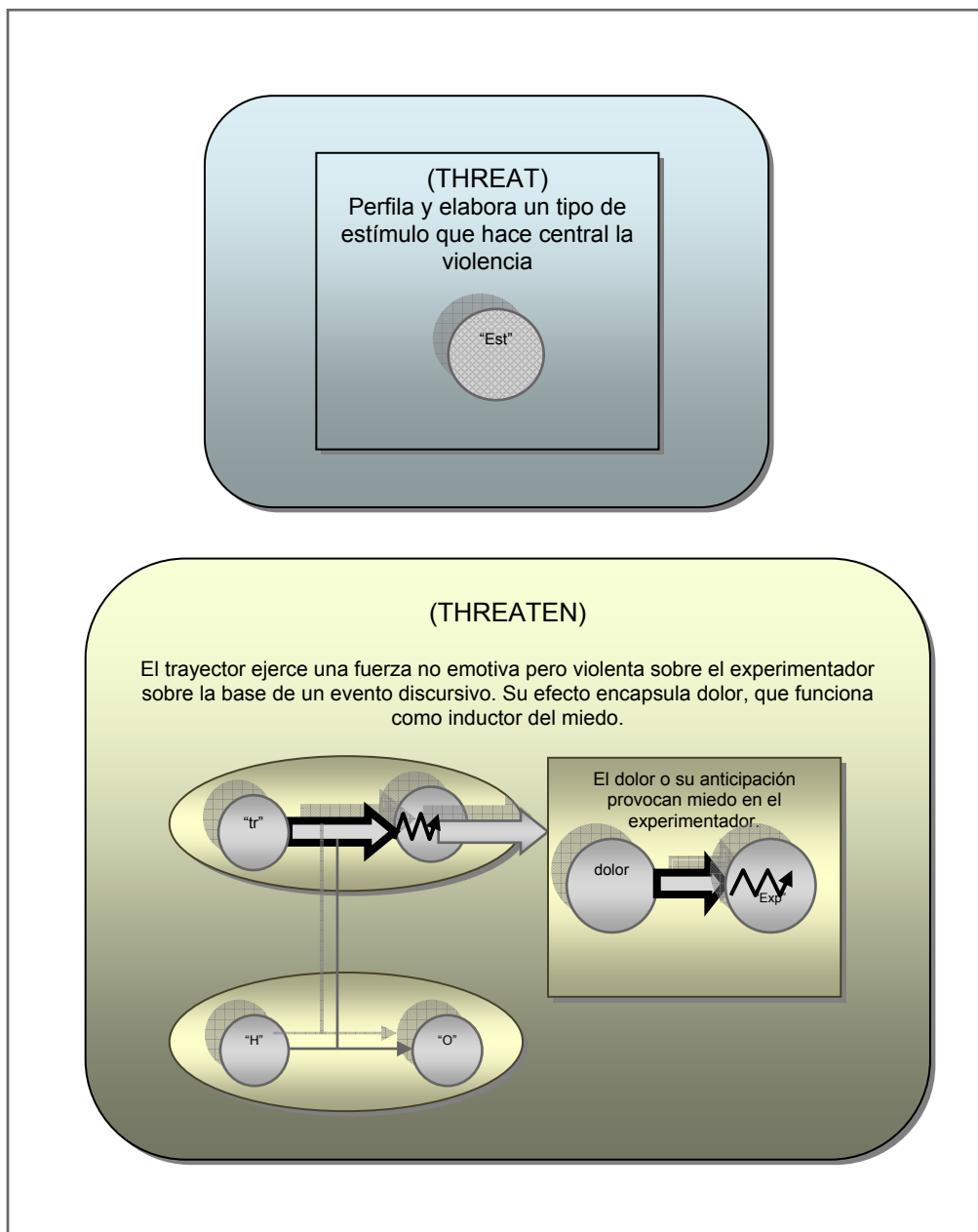


Figura 91. (THREAT) y (THREATEN)

65. (INTIMIDATE)

(INTIMIDATE) es un proceso similar a (THREATEN) porque también perfila la fuerza de la sensación emotiva desencadenada por un trayector-agente sobre un hito-experimentador. No obstante, mientras que (THREATEN) perfila el papel del trayector como desencadenante de la fuerza violenta y del dolor o de su anticipación como estímulo en la cadena de acción en un evento discursivo, (INTIMIDATE) perfila la motivación interna del experimentador para no realizar una acción planeada, haciendo central el aspecto físico más que el discursivo.

(INTIMIDATE) perfila el efecto del trayector sobre el hito, que activa una pérdida de confianza del experimentador en sus capacidades, basada en la superioridad de la naturaleza del primero con respecto al segundo. El resultado de (INTIMIDATE) puede ser la aparición del concepto (FEAR) en el experimentador y la detención de una reacción comportamental ya planeada debido a dicha falta de confianza. No obstante, también (INTIMIDATE), al igual que (THREATEN) puede encapsular una desvinculación del experimentador con una reacción comportamental y su posterior vinculación con otra, de la que es responsable el agente-trayector.

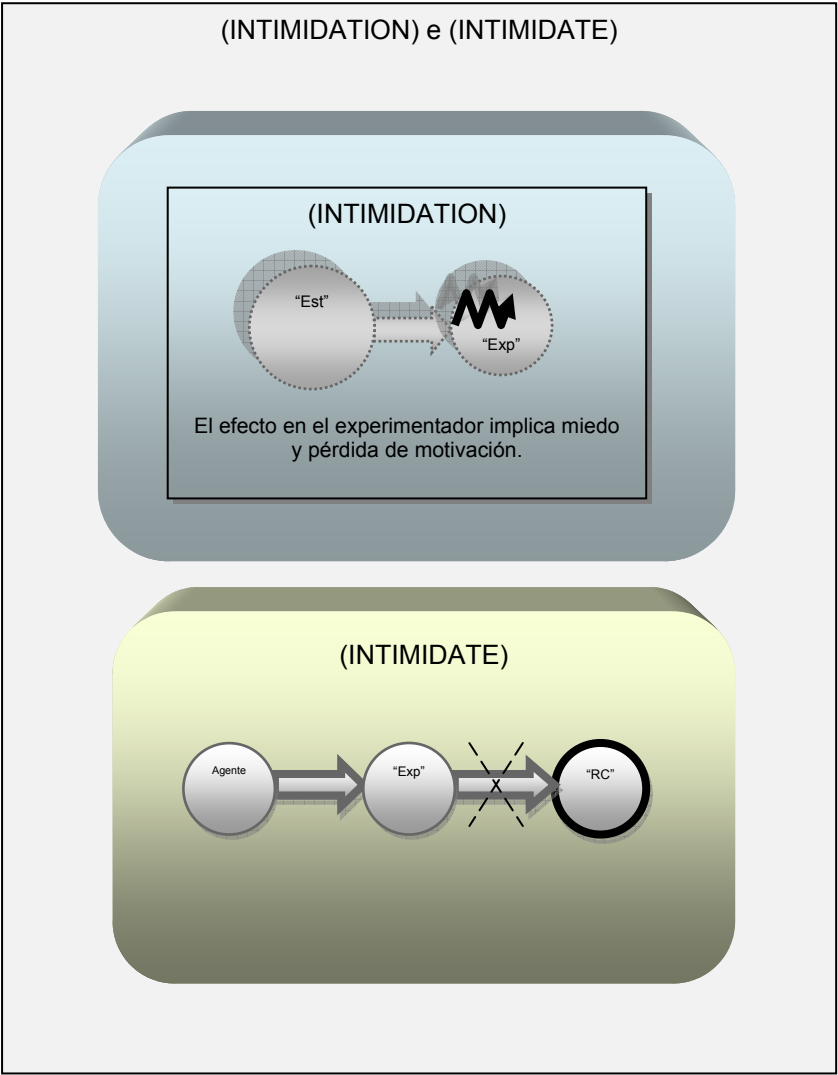


Figura 92. (INTIMIDATION) e (INTIMIDATE)

PROCESOS QUE PERFILAN CAMBIOS EMOTIVOS A TRAVÉS DE
MODELOS COGNITIVO-METAFÓRICOS EN UNIDADES LÉXICAS NO
COMPUESTAS

66. (FREEZE)

(FREEZE) es un concepto con perfil procesual que perfila un cambio emotivo intenso a través del elemento somático-cognitivo del conceptualizador. La unidad activa modelos metafóricos y metonímicos para expresar figurativamente el impacto de la emoción, que tiene la capacidad de que los procesos cognitivos y las reacciones comportamentales del experimentador se suspendan. El concepto que se ha seleccionado, en la relación simbólica entre fonología y semántica, activa prototípicamente la especificación de 'grado muy bajo' de la escala de temperatura. El descenso de temperatura es característico del pánico, de la alarma, del miedo, pero esto no es lo que le ocurre al trayector prototípico que lo experimenta. En este evento de uso, lo que se perfila es la intensidad del impacto de la fuerza emotiva, que introduce y hace central la suspensión de una reacción comportamental manifiesta a causa de la emoción. De este modo, el descenso de temperatura permanece en la base del concepto, y en el evento de uso se activa el aspecto comportamental.

La sensación emotiva se conceptualiza como una fuerza que controla al experimentador, de modo que éste no puede hacer nada para evitar sentirla o para evitar que le afecte. La incapacidad para el movimiento y el descenso de temperatura se activan a través de un principio metonímico general: los efectos fisiológicos de la emoción representan a la emoción (Kövecses, 1990: 78ss). La referencia al grado máximo de descenso de temperatura perfila la intensidad del grado máximo de la incapacidad para moverse, y éste, a su vez, perfila la fuerza del impacto de la sensación en el experimentador.

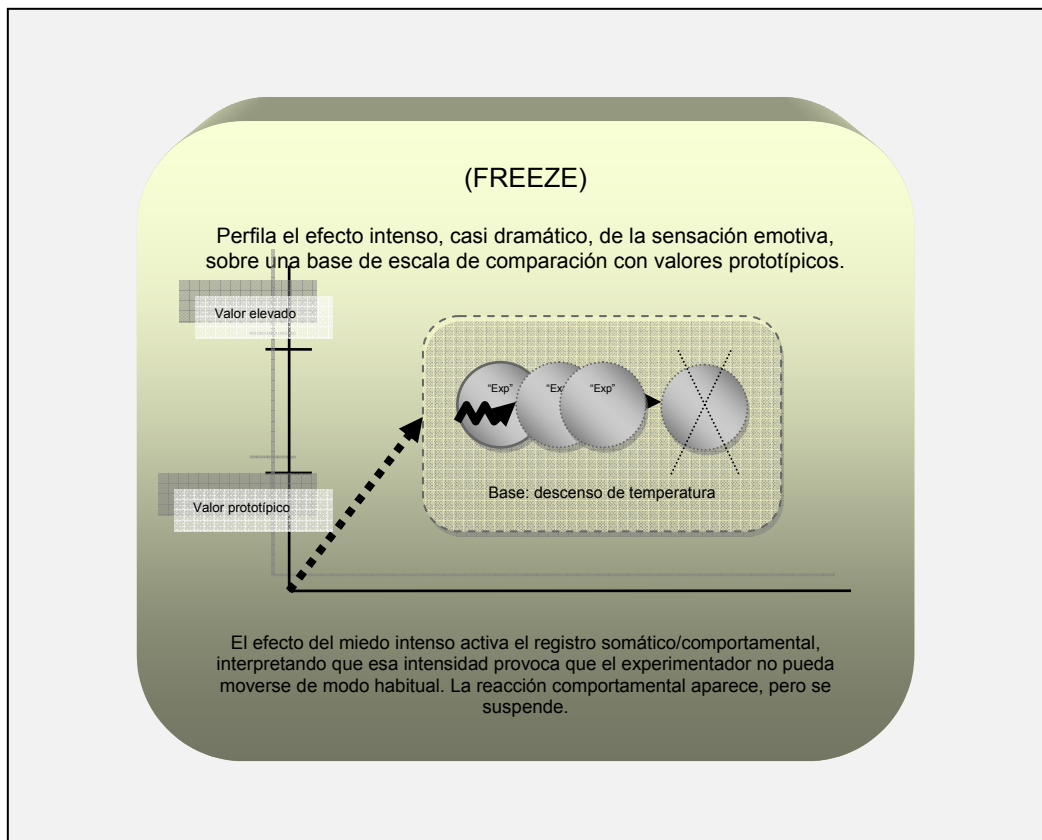
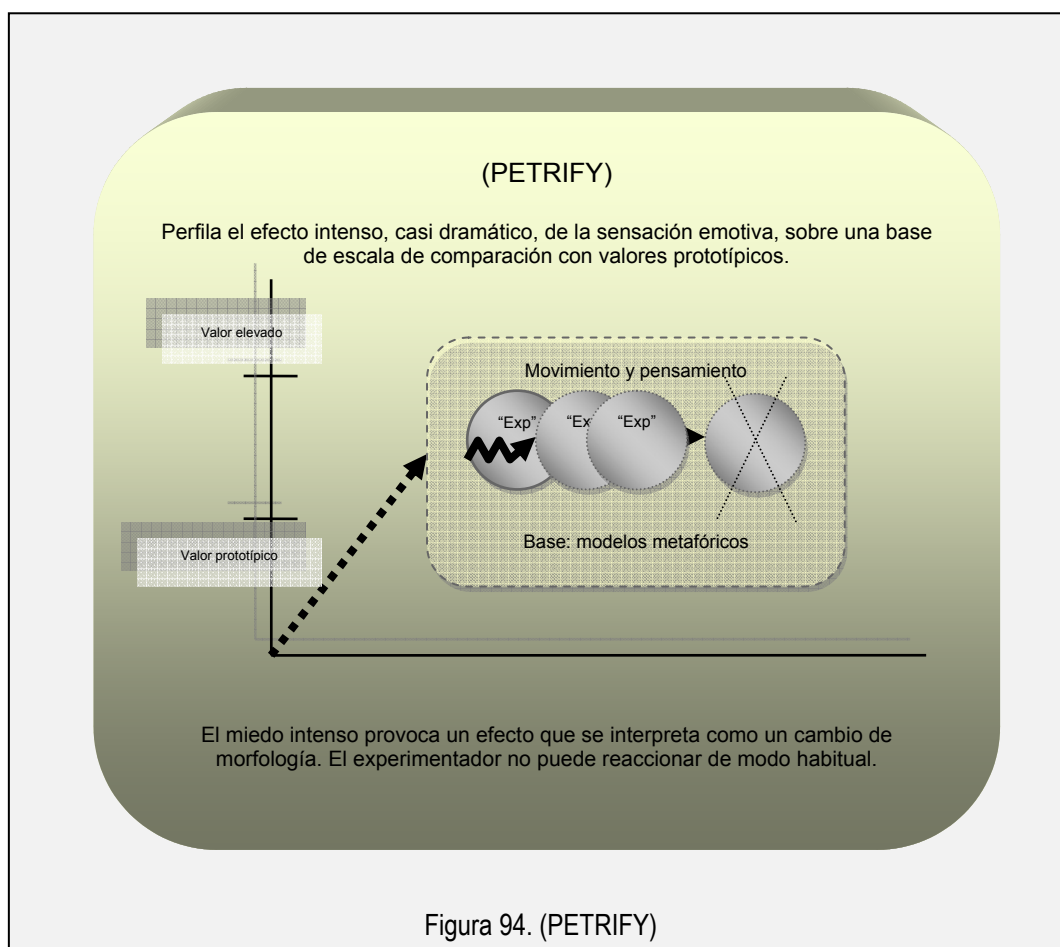


Figura 93. (FREEZE)

67. (PETRIFY)

(PETRIFY) perfila también el efecto de un proceso de cambio emotivo que hace central la intensidad, a través de la detención de la respuesta comportamental de movimiento y de la activación de modelos metafóricos.

Si en (FREEZE) se tomaba como base para la intensidad del efecto la imagen del descenso de temperatura, en (PETRIFY) se perfila que la intensidad del efecto de la sensación se puede equiparar a la imagen de un cambio físico que altera la forma de una sustancia. La emoción es una fuerza que actúa en el experimentador y que le hace experimentar un cambio que afecta a su tiempo de reacción, al desarrollo prototípico de sus procesos cognitivos y de comportamiento, y no tan sólo al movimiento.



PROCESOS QUE PERFILAN LA SOMATIZACIÓN INTERNA Y EXTERNA DEL MIEDO

68. (SHAKE)

(SHAKE) perfila un movimiento formado por secuencias menores de pequeños movimientos de amplitud limitada, incontrolable, repetitivo, que se realiza con respecto a un eje vertical u horizontal y que resulta perceptible, por lo que da a conocer el estado de agitación del experimentador.

El trayector del proceso (SHAKE) será elaborado en un nivel superior de integración conceptual por el experimentador de la sensación emotiva o por sus miembros superiores e inferiores, con lo que el estado de agitación del experimentador pasa de ser interno a reflejarse en el exterior. De este modo, la selección de un trayector como los mencionados, permite una interpretación donde, debido a su posición y características, realiza el tipo de movimiento que implica (SHAKE).

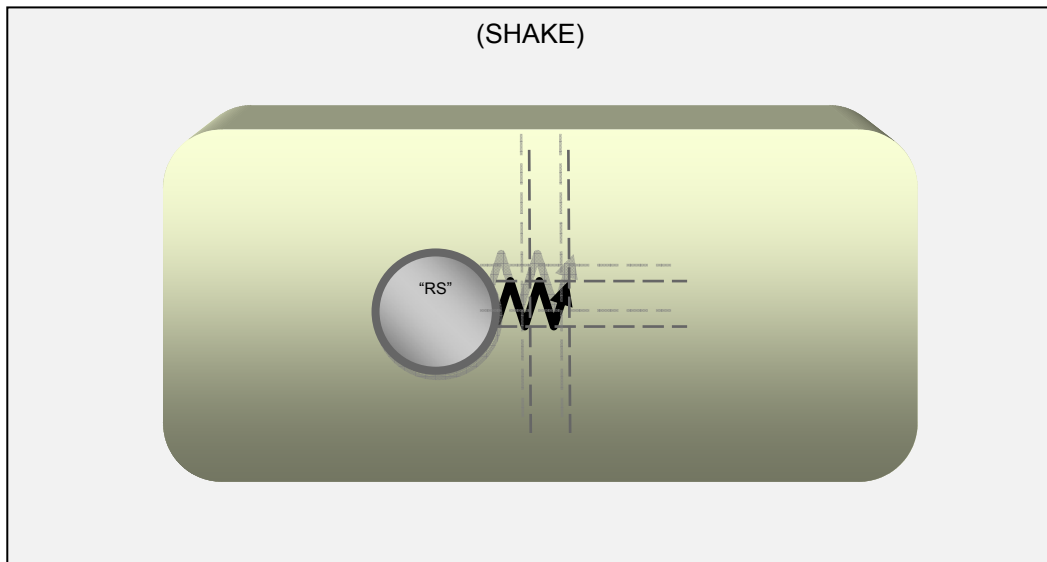


Figura 95. (SHAKE)

69. (TREMBLE)

(TREMBLE) perfila una escena que encapsula la región que engloba a un trayector moviéndose descontroladamente con respecto a un hito a consecuencia, en un evento de uso con contenido de miedo, de la sensación emotiva o de un estímulo que desencadena la energía. Mientras que (SHAKE) perfila el movimiento sobre un eje horizontal o vertical del trayector, (TREMBLE) perfila prototípicamente un tipo de movimiento resultado de la agitación interna del experimentador, que es menos marcado, que perfila en mayor medida el aspecto incontrolable y que puede no ser de direccionalidad marcada. El trayector de un proceso como (TREMBLE) puede ser elaborado por el cuerpo del experimentador y por alguna parte corporal.

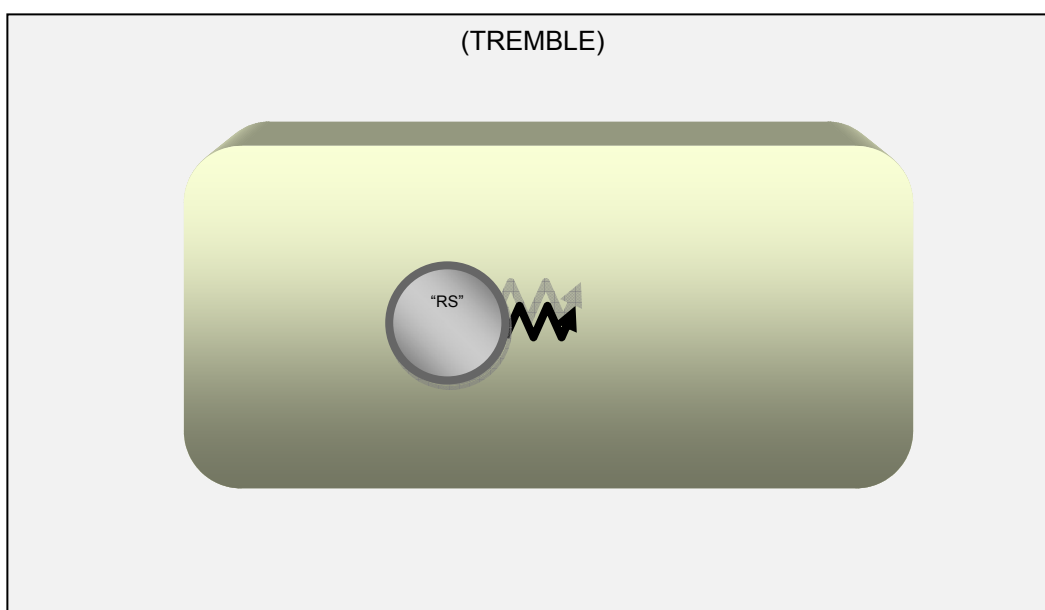


Figura 96. (TREMBLE)

70. (SHIVER)

(SHIVER) perfila un tipo de movimiento descontrolado del trayector, similar al de (SHAKE) y (TREMBLE), pero debido, prototípicamente, o a una sensación emotiva como el miedo o a una motivación física como un descenso de temperatura corporal. En lo que respecta al dominio del miedo, (SHIVER) se vincula a ambas, esto es, al descenso de temperatura que provoca la sensación en el experimentador y que se hace perceptible a través de la respuesta fisiológica de (SHIVER), formada por la repetición de pequeños movimientos.

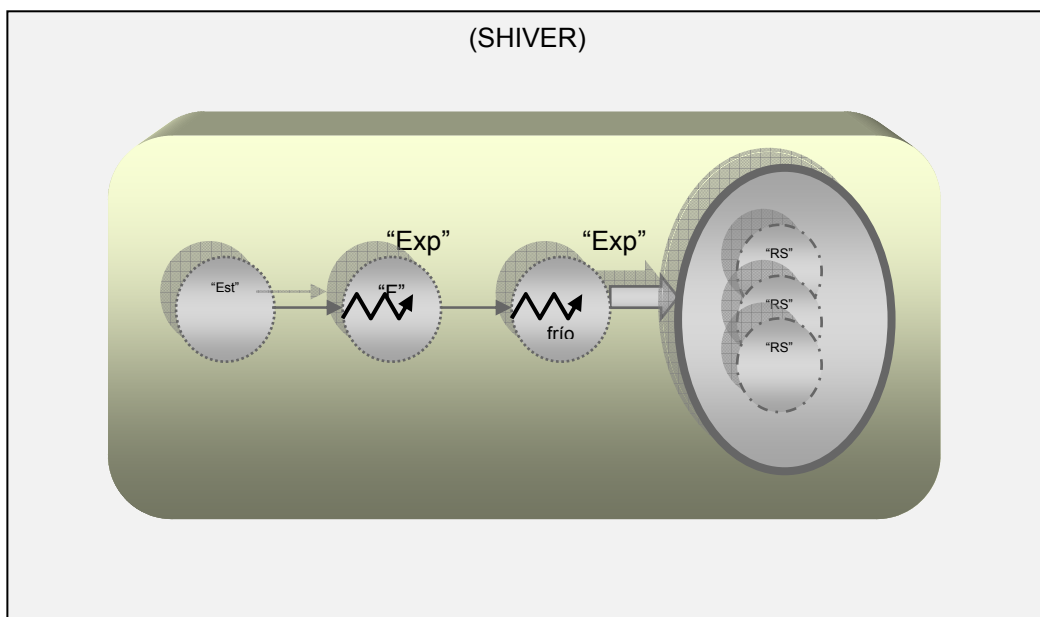


Figura 97. (SHIVER)

PROCESOS QUE PERFILAN LA RESPUESTA COMPORTAMENTAL

71. (ESCAPE)

(ESCAPE) perfila un proceso dinámico de movimiento de separación del trayector con respecto a un hito que, de algún modo, ejercía control sobre el primero. El trayector coincide con el agente que realiza el movimiento con direccionalidad marcada, y el hito, con el estímulo con respecto al que se mueve el trayector.

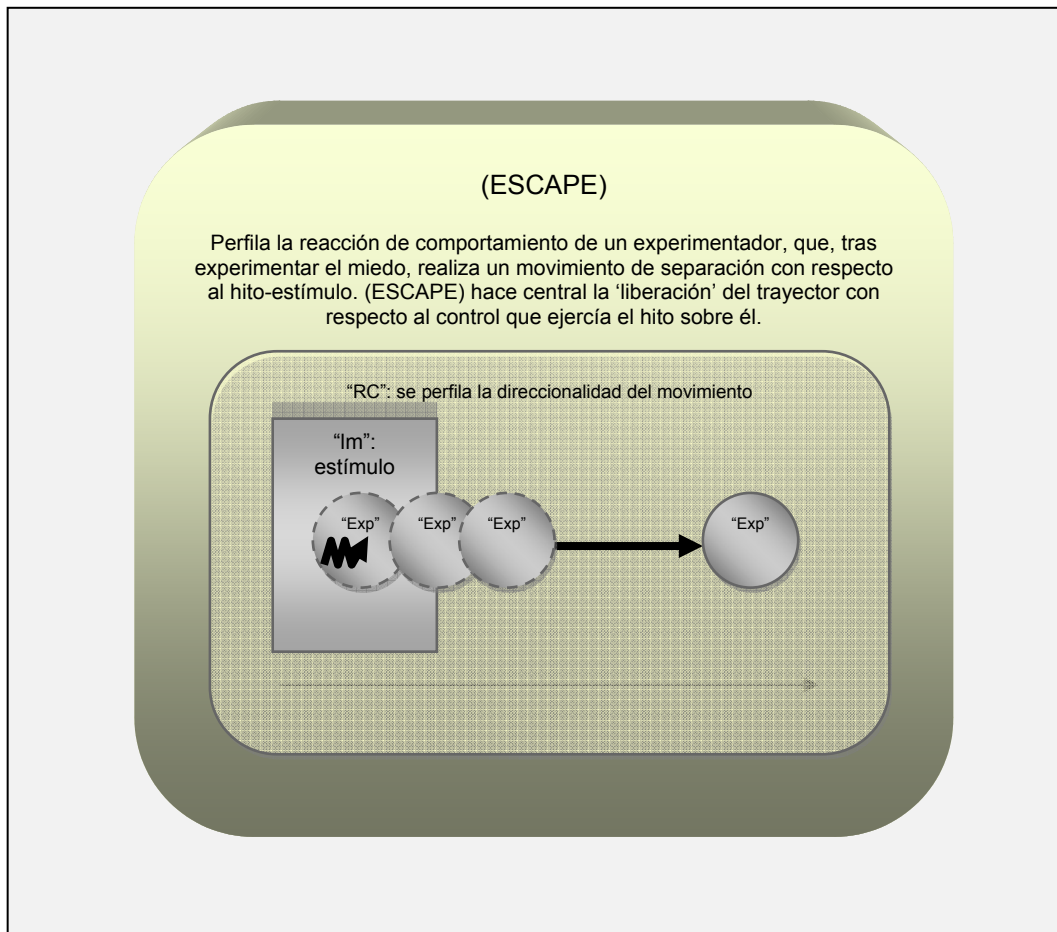


Figura 98. (ESCAPE)

72. (FLEE)

(FLEE) perfila también un proceso dinámico de velocidad marcada, en el que el trayector se separa de un hito en un evento de uso de formalidad más marcada.

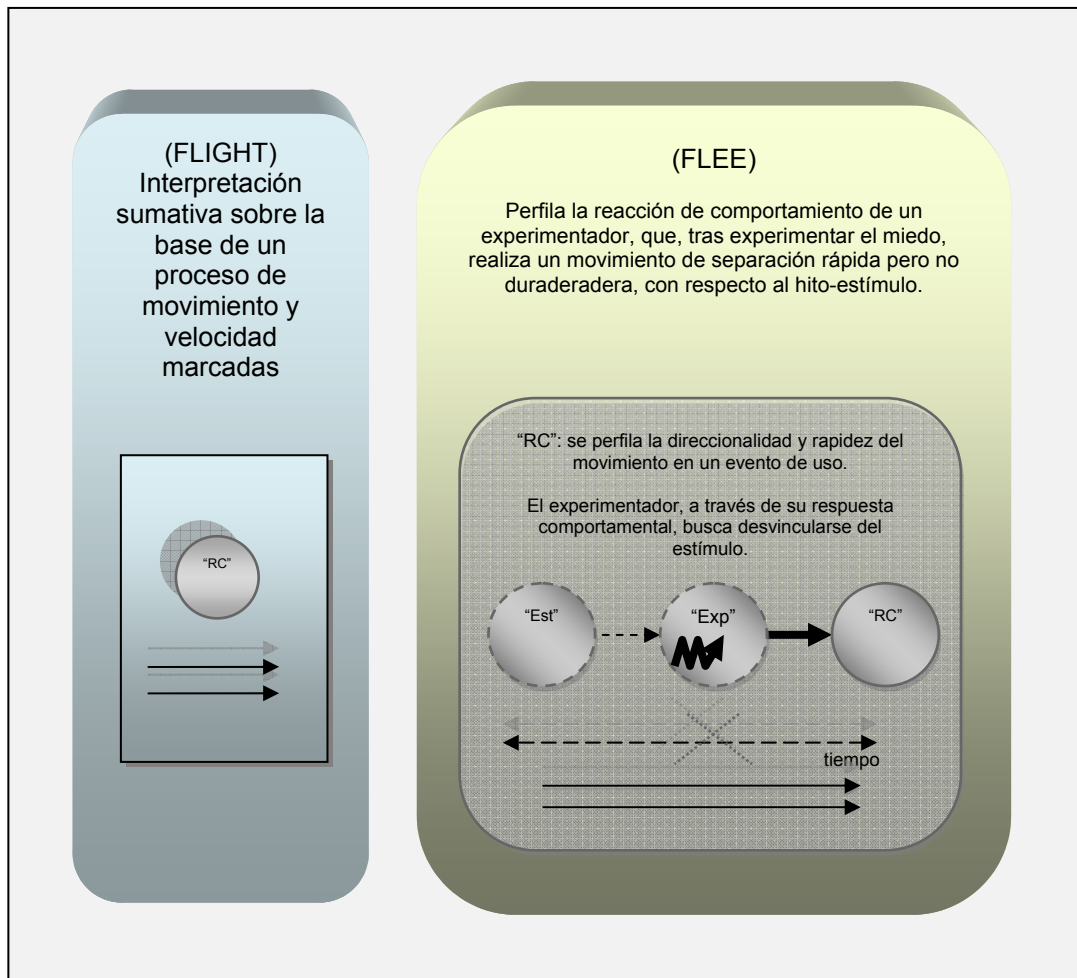


Figura 99. (FLIGHT) y (FLEE)

73. (RECOIL)

(RECOIL) perfila un proceso dinámico y casi automático de velocidad marcada, que hace central la especificación de 'movimiento súbito, rápido y breve' de separación de un estímulo que provoca miedo o repulsa.

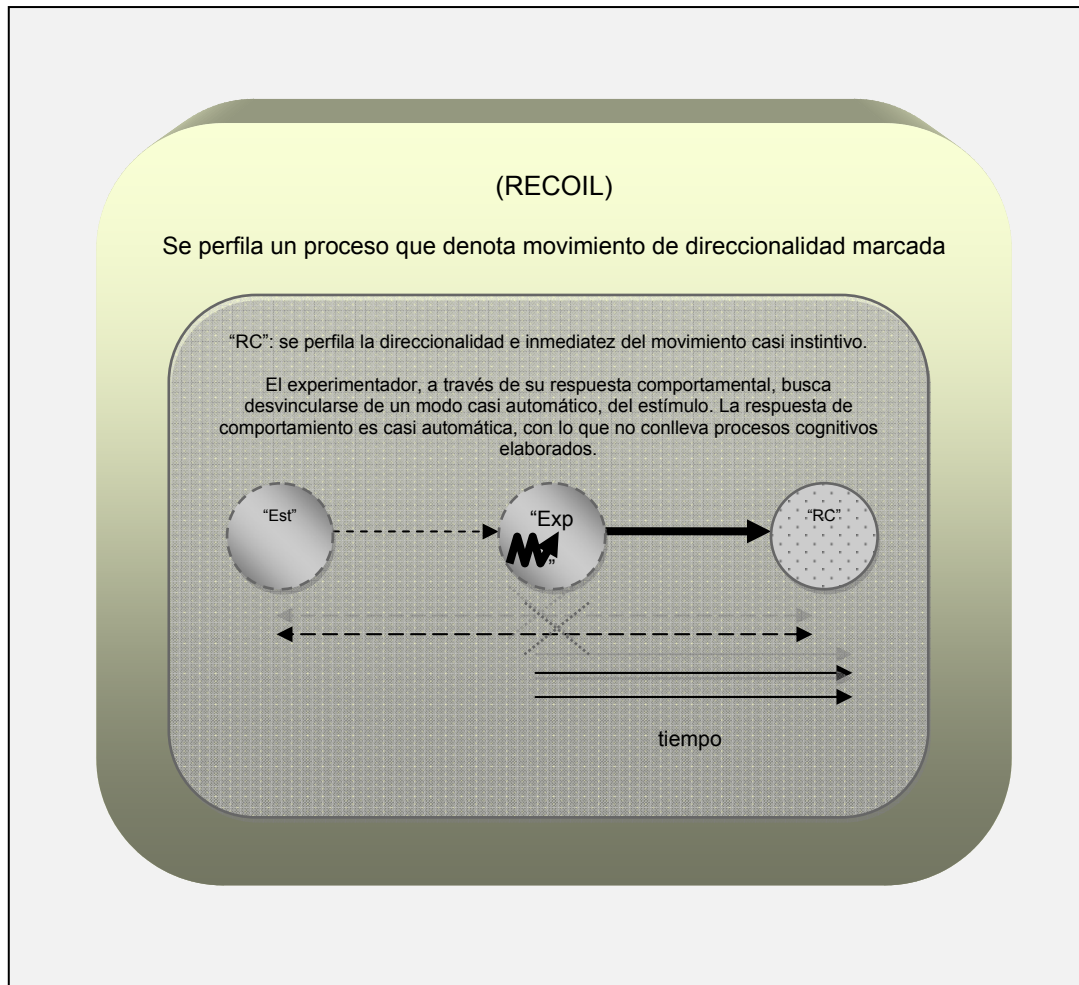


Figura 100. (RECOIL)

74. (COWER)

(COWER) perfila un proceso que encapsula un comportamiento elaborado de verticalidad marcada y de separación, realizado por el experimentador debido al efecto de la sensación emotiva. El concepto no perfila una reacción del experimentador destinada a hacer frente al peligro, sino un proceso de reacción que encapsula separación y también el efecto de la sensación en forma de vulnerabilidad. El comportamiento no encapsula la evasión planeada con respecto al estímulo, sino que hace central un mecanismo de protección básico en la forma de postura corporal así como el bloqueo del experimentador ante la fuerza de la emoción.

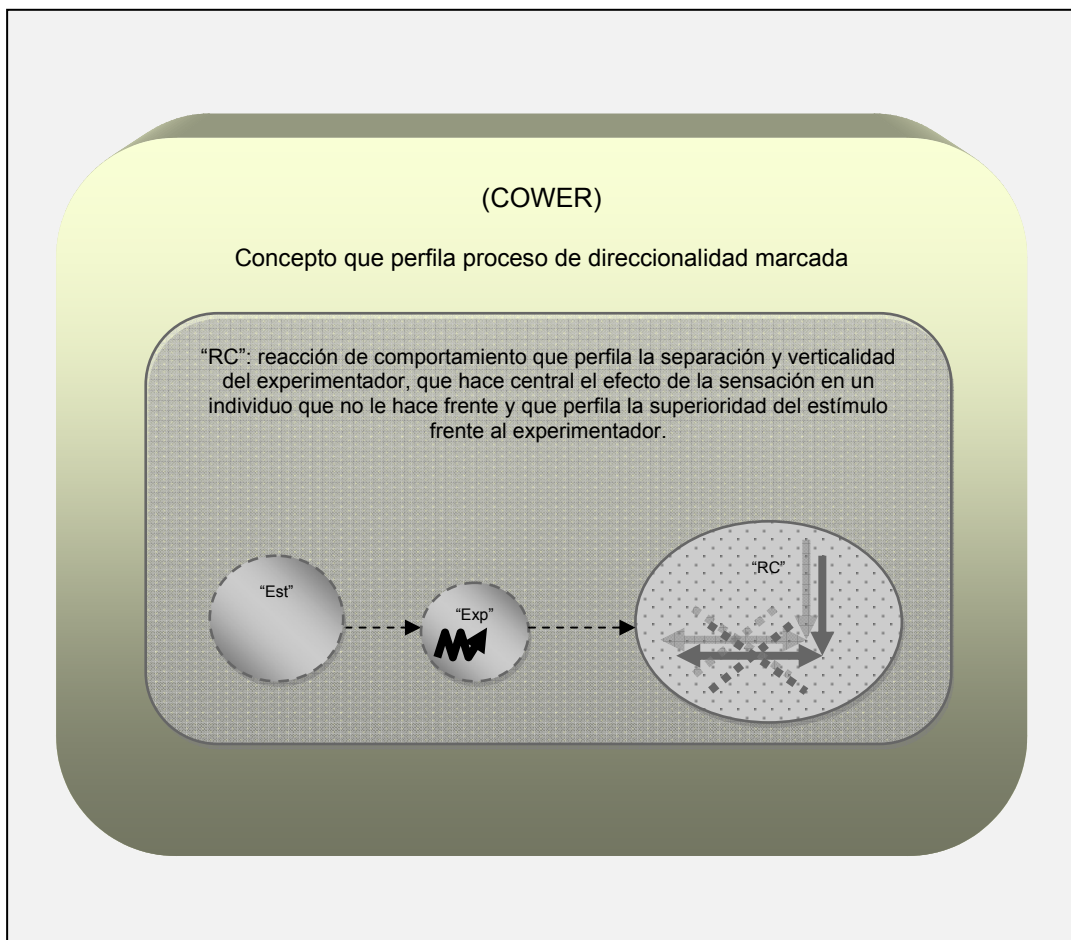


Figura 101. (COWER)

PROCESOS ENCAPSULADOS EN UNIDADES MULTILÉXICAS como
ELABORACIONES DE ESQUEMAS IMAGÍSTICOS y MODELOS COGNITIVOS

PROCESOS QUE PERFILAN LA REACCIÓN COMPORTAMENTAL POR LA
REACCIÓN INTENSA ANTE LA EMOCIÓN

75. (FRIGHTEN-SOMEBODY-AWAY)

(FRIGHTEN-AWAY) es una unidad multiléxica frasal y transitiva, al igual que la posterior (FRIGHTEN-OFF). (AWAY) perfila una relación compleja atemporal de separación dinámica de un hito –(SOMEBODY)-, con respecto a un trayector-agente, que desencadena la fuerza emotiva de (FRIGHTEN). Al ser compleja, (AWAY) toma como punto de referencia el del conceptualizador con respecto al que un trayector realiza un movimiento de separación.

(FRIGHTEN-SOMEONE-AWAY) encapsula un proceso de experiencia emotiva interpretada como fuerza, que 'obliga' al experimentador a una reacción comportamental de evasión y huida. El objeto (SOMEBODY) es el segundo participante focal en la predicación, que recibe la energía que implica (SOMEBODY/SOMETHING-SCARES/FRIGHTENS), y que se plasma en su reacción comportamental (AWAY). El concepto interpreta que el experimentador, a consecuencia de la fuerza de la sensación emotiva, realiza un movimiento de separación con respecto al punto en que se encontraba en un estadio inicial, anterior a la sensación y lejos del estímulo que provoca el miedo.

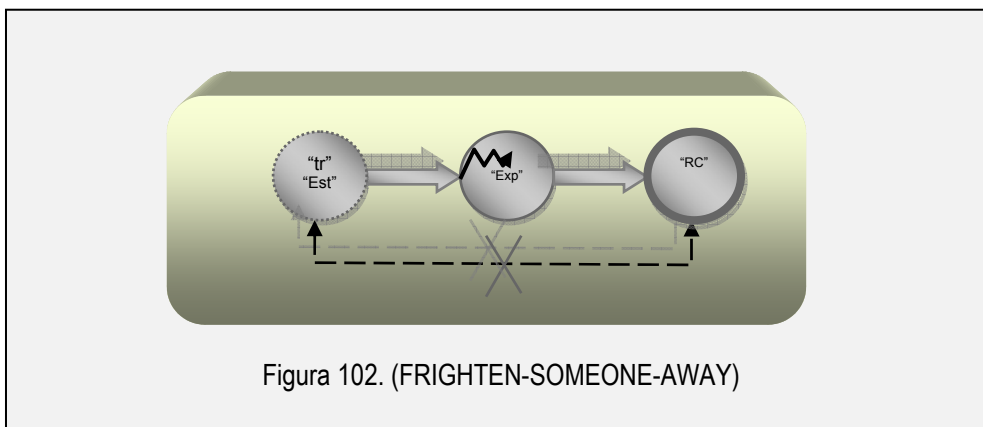


Figura 102. (FRIGHTEN-SOMEONE-AWAY)

76. (FRIGHTEN-SOMEBODY-OFF)

Según Dirven (Dirven, 1995: 106ss) (OFF) también perfila separación de una situación de contacto. A diferencia de (AWAY), que encapsula una relación compleja (Langacker, 1987: 255ss; Langacker, 1987: 128ss), (OFF) perfila una relación de desvinculación en la que la causa es interna e inherente a la naturaleza de la emoción (Radden, 1989: 565).

(FRIGHTEN-OFF) perfila de nuevo la sensación como una fuerza que provoca un cambio en el experimentador, siendo este cambio elaborado por (OFF). (OFF) elabora el hito de (FRIGHTEN), de modo que perfila la reacción comportamental del experimentador al que afecta el proceso de cambio emotivo (FRIGHTEN). Dicha reacción o acción que planeaba llevar a cabo se interrumpe, se ralentiza o se convierte en improbable, de modo que (FRIGHTEN-OFF) puede activar la especificación de que la sensación emotiva no actúe como catalizador de una acción, sino como obstáculo que la impide de algún modo. De un modo global, (FRIGHTEN-SOMEBODY-OFF) se interpreta como un concepto en el que la fuerza de la sensación emotiva obstaculiza la reacción comportamental del experimentador, desvinculándose de ella.

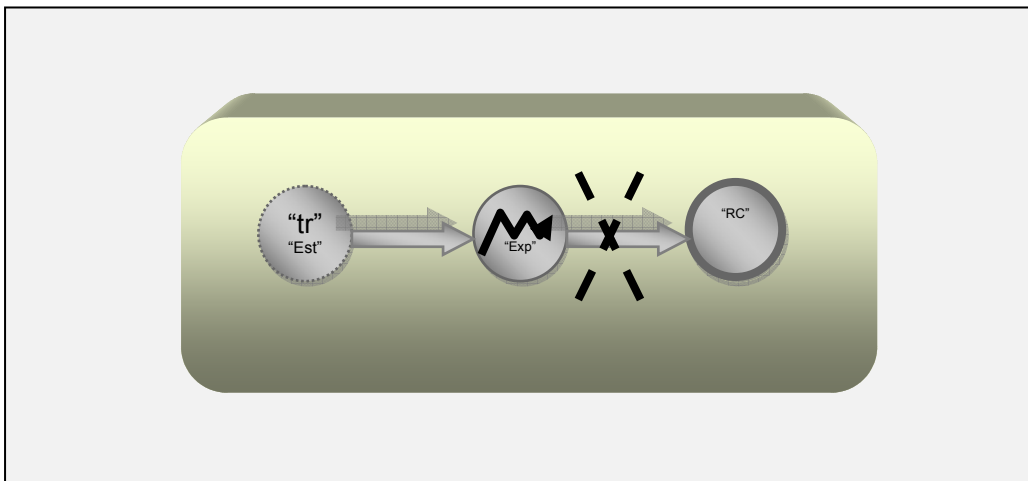


Figura 103. (FRIGHTEN-SOMEBODY-OFF)

77. (FRIGHTEN-SOMEONE-INTO-DOING-SOMETHING)

(FRIGHTEN-SOMEONE-INTO-SOMETHING) perfila el modelo cognitivo de la emoción como fuerza y hace central la direccionalidad del esquema de (INTO) (Langacker, 1987: 255ss; Langacker, 1987: 128ss) que encapsula movimiento subjetivo. El concepto perfila un proceso de cambio emotivo-comportamental desencadenado por un estímulo-trayector no elaborado, sobre un experimentador, que no absorbe completamente el flujo de energía, sino que la emplea para llevar a cabo una acción de un modo no volitivo. De este modo, la emoción interpretada como una fuerza provoca un efecto emotivo y una reacción en el comportamiento del experimentador.

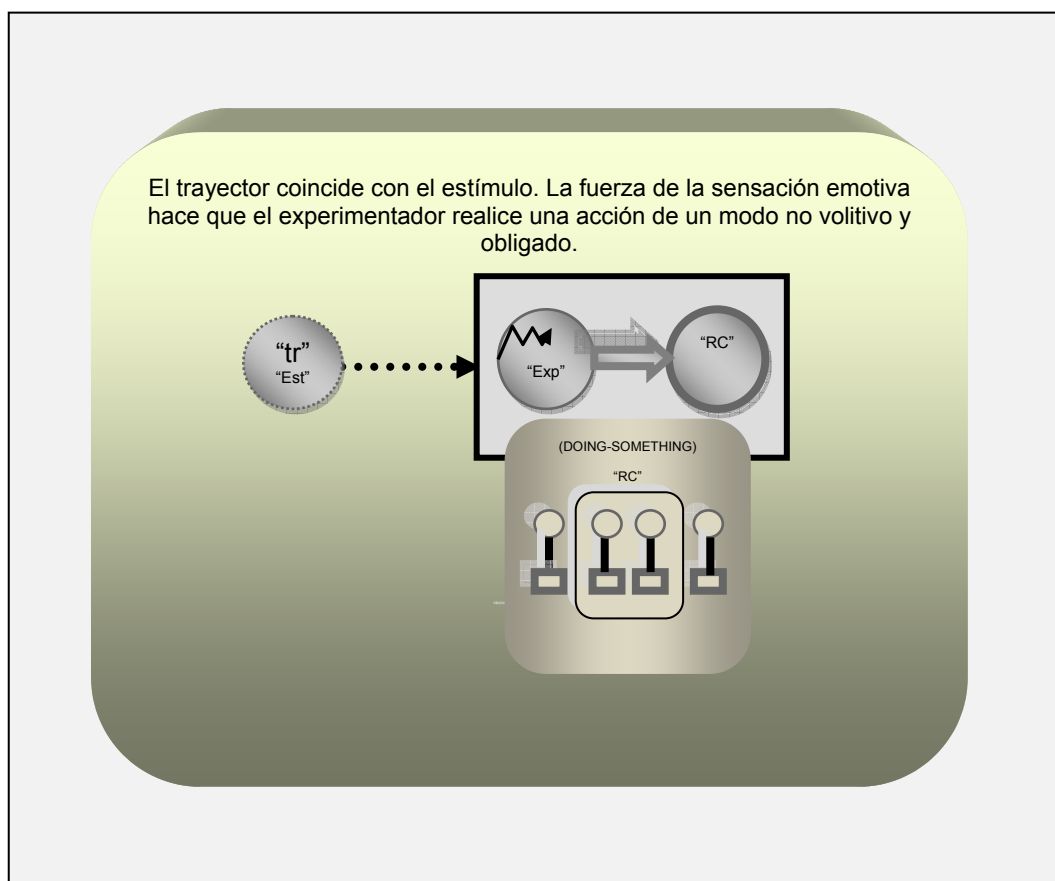


Figura 104. (FRIGHTEN-SOMEONE-INTO-DOING-SOMETHING)

(DOING-SOMETHING) perfila una escena en la que un trayector –que será elaborado por el experimentador en un nivel superior de integración-, se relaciona de modo sumativo con un hito, que es el objeto que se realiza. El abarque de (DOING-SOMETHING) es inmediato, con lo que no se consideran los estadios inicial ni final, atemporalizándose. (DOING-SOMETHING) se interpreta como una relación que elabora el hito de (INTO), perfilando un cambio de dirección. (SOMEBODY) elabora el trayector de (INTO-DOING-SOMETHING), aunque el perfil de la combinación sigue siendo relacional, y no verbal, con lo que se interpreta que existe un individuo que está relacionado de algún modo con un cambio de acción, pero se desconoce si es el agente que realiza dicha acción. Al combinarse con (FRIGHTEN), (SOMEBODY-INTO-DOING-SOMETHING) elabora en mayor detalle el hito del proceso, de modo que aparece una escena compleja en la que la fuerza de la sensación emotiva obliga al experimentador a actuar de un modo determinado.

PROCESOS QUE PERFILAN LA REACCIÓN INTENSA ANTE LA EMOCIÓN A TRAVÉS DE MODELOS COGNITIVOS Y EN EVENTOS DE USO MARCADOS

78. (SCARE-THE-LIVING-SHIT-OUT-OF-SOMEBODY)¹²¹

La interpretación encapsula una intensificación del efecto de la sensación emotiva, de un modo similar a (SCARE-THE-LIFE-OUT-OF-SOMEBODY)¹²², pero en un evento de uso aún más coloquial. La sensación emotiva se conceptualiza como una fuerza que desencadena el trayector-sujeto, que provoca un impacto considerable y negativo en el experimentador, interpretado a su vez, como 'locus' de emociones.

La predicación se realinea hacia el eje subjetivo y el evento de uso se marca. El conceptualizador se vincula a la predicación empáticamente al seleccionar palabras malsonantes. (THE-LIVING-SHIT) perfila una relación de valoración negativa del conceptualizador con respecto a la escena, lo que, junto con la selección de (SHIT), marca el evento de uso. La intensidad de la sensación alcanza unos valores muy elevados, que provocan un impacto tremendo en el experimentador. Este impacto se expresa a través de la selección lexical de (SHIT) y de (OUT-OF-SOMEBODY). (THE-LIVING-SHIT) es el elemento que se localiza (OUT-OF-SOMEONE) esquemáticamente, como consecuencia de dicho impacto.

El conceptualizador ha optado porque el hito de (SCARE) no sea (HIM) ni (LIFE), sino (THE-LIVING-SHIT), una lexicalización idiomática de intensidad en un contexto coloquial. (OUT-OF-HIM) perfila una relación en que, metafóricamente, un objeto de conceptualización parte hacia fuera del experimentador. El trayector de este hito es (THE-LIVING-SHIT), lo que hace que, esquemáticamente, se interprete la intensidad de la sensación como tal, que en el impacto sobre el experimentador, éste resulta afectado seriamente. En otras palabras, el experimentador no se localiza 'fuera' de su vida, sino que el

¹²¹ De la frase "Also his obsessiveness with cases that fascinated or scared the living shit out of him" (Darnton, 1999: 62).

¹²² (SCARE-THE-LIFE-OUT-OF-SOMEBODY) aparece en la base de la relación (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE), en la sección de complementación relacional de adjetivos.

efecto de la intensidad del episodio afectivo es tan potente que se equipara a una fuerza que podría afectar a sus capacidades vitales.

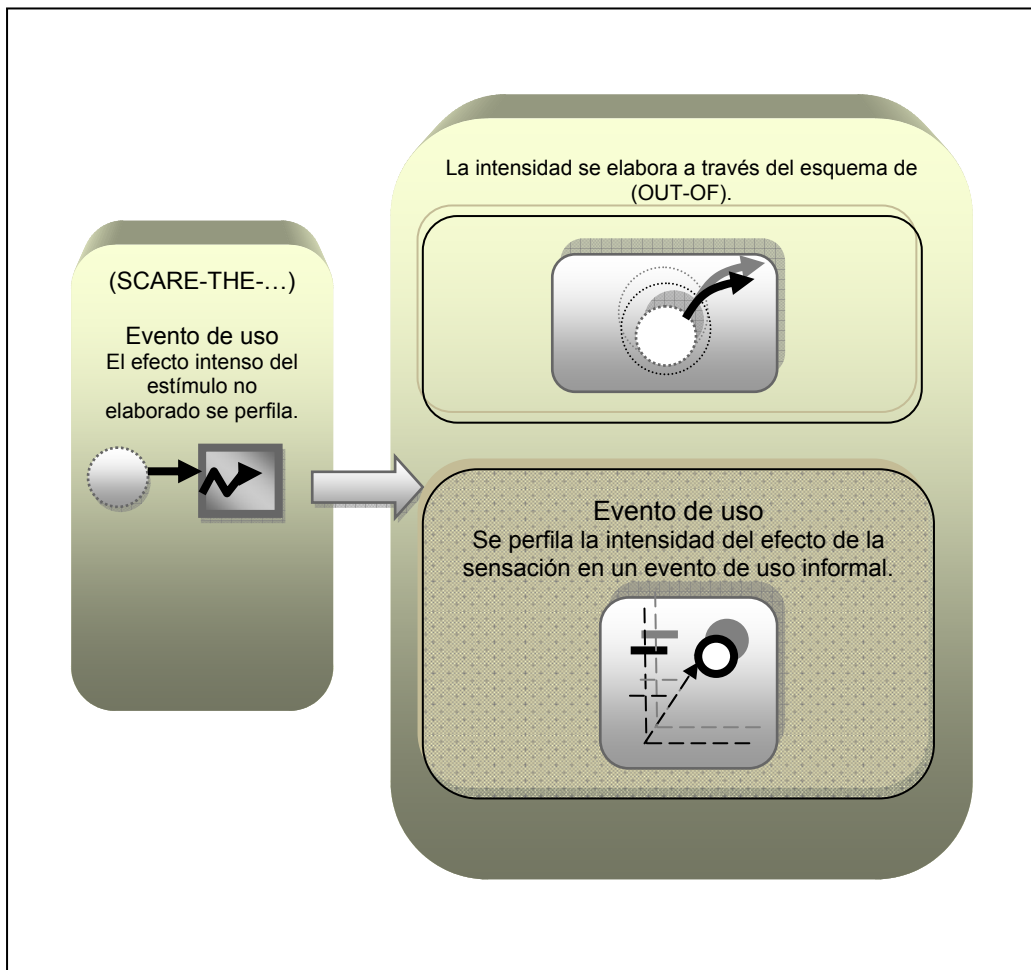


Figura 105. (SCARE-THE-LIVING-SHIT-OUT-OF-SOMEONE)

79. (SCARE-THE-CHEESE-OUT-OF-SOMEONE)¹²³ (King, 1999: 89)

Se perfila la intensidad del efecto de la sensación emotiva a través de la elaboración del esquema imagístico de (OUT), activando el modelo de las personas como 'locus' de emociones, y seleccionando (CHEESE) en un evento de uso particular, como producto idiosincrásico del proceso de creatividad del conceptualizador. (CHEESE) cobra significado en una evento discursivo donde las circunstancias se perfilan con respecto a la interacción de trayector e hito: en otras palabras.

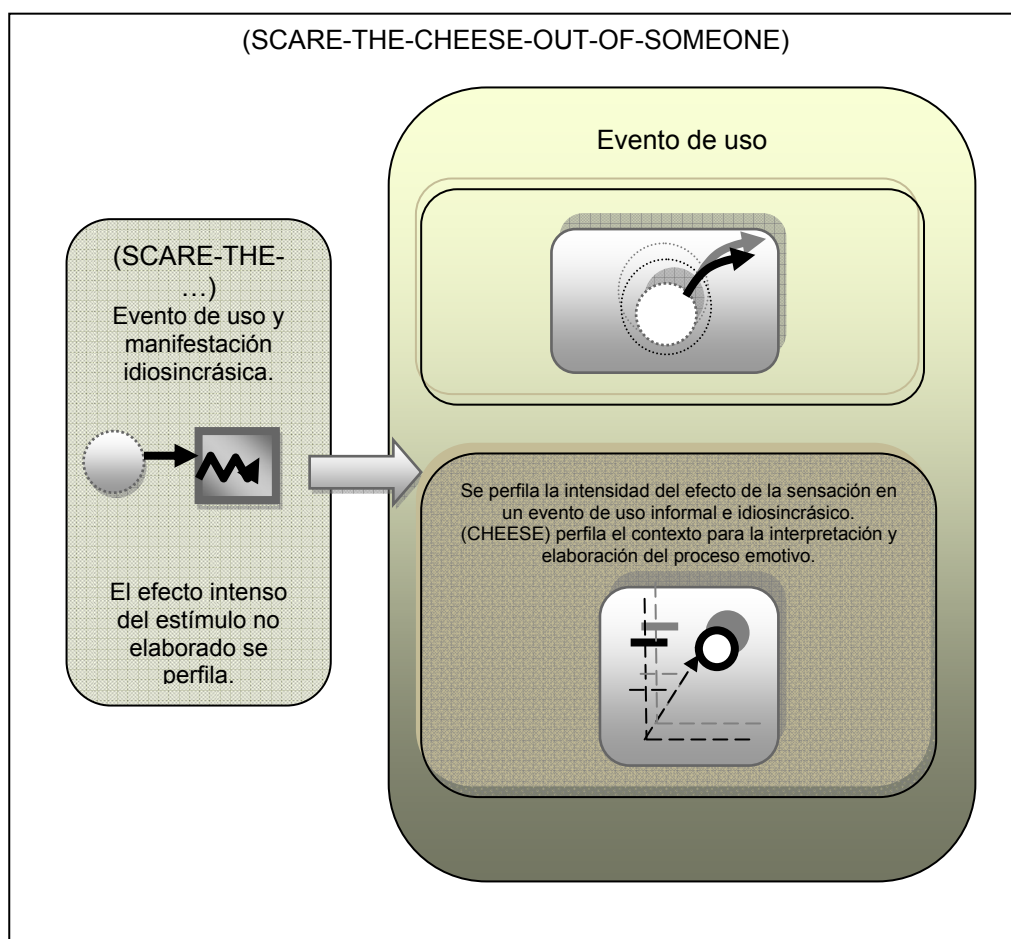


Figura 106. (SCARE-THE-CHEESE-OUT-OF-SOMEONE)

¹²³ Del fragmento "(...) I know what I was doing -trying to get that mouse! What're you, blind? "You also scared the cheese out of Bill, out of me and out of them", Dean said, pointing in the direction of Biterbuck and Flanders".(King, 1999: 89)

PROCESOS ENCAPSULADOS EN UNIDADES SINTAGMÁTICAS

PROCESOS QUE PERFILAN EFECTO DE LA EMOCIÓN

80. (GIVE-A-JUMP)

(GIVE-A-JUMP) perfila el efecto súbito, rápido e intenso de la sensación emotiva en el experimentador, encapsulando una reacción comportamental de verticalidad y duración perfiladas. El estímulo no elaborado hace central la especificación de intensidad suficiente para provocar la reacción (JUMP). Pero frente a éste, que perfila y elabora el movimiento de un agente, la interpretación de (GIVE-A-JUMP), vincula a través del flujo de energía a éste con su comportamiento, instanciando el modelo de la transición.

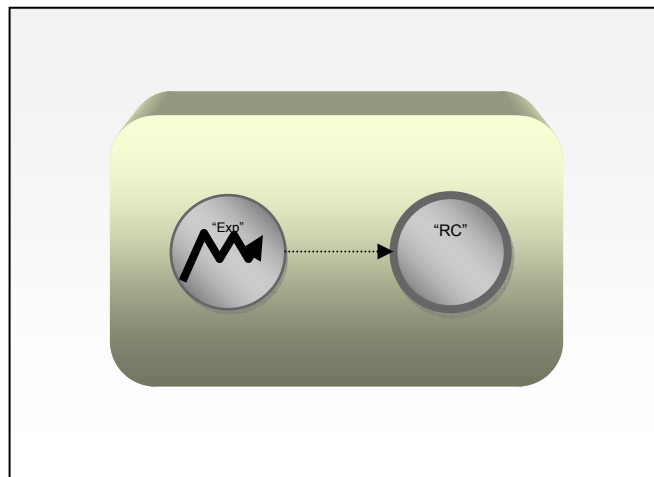


Figura 107. (GIVE-A-JUMP)

81. (GIVE-THE-CREEPS)

(GIVE-SOMEONE-THE-CREEPS) encapsula la somatización del evento emotivo a través del modelo de la transición. En este caso, el sujeto-trayector-estímulo provoca que se desencadene el miedo en el experimentador y el efecto de la sensación se conceptualiza como fisiológico a través de la conciencia subjetiva del evento emotivo del miedo (Leventhal y Scherer, 1987). Dicho efecto somático hace central el aspecto de rechazo y de no-control del experimentador con respecto a la emoción, que no se interpreta como una fuerza prototípica, sino como un concepto que ‘pasa’ o se ‘transfiere’ semi esquemáticamente, del estímulo al experimentador.

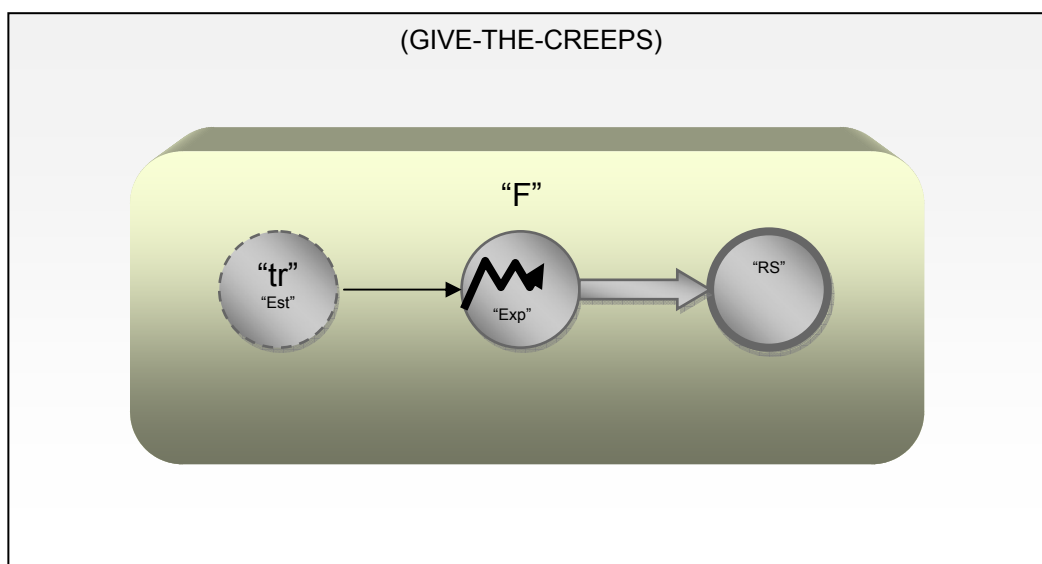


Figura 108. (GIVE-THE-CREEPS)

PROCESOS ENCAPSULADOS EN COLOCACIONES LÉXICO-GRAMATICALES QUE PERFILAN PROCESOS DE CAMBIO Y ELABORACIONES DE ESQUEMAS IMAGÍSTICOS

82. (GO-PALE)

(GO-PALE) perfila un proceso de cambio fisiológico en el experimentador, que puede ser a causa de un estímulo físico o de una sensación emotiva sin elaborar –como el miedo-. El cambio fisiológico de la base (GO) hace central una relación-hito que encapsula la región del color o el cambio experimentado en el cuerpo, perceptible o no. En este caso, (GO-PALE) encapsula un proceso de cambio perceptible, por el que la base esquemática (GO) se vincula a un hito-relación (PALE), manifestándose en la forma de una unidad léxico-gramatical,. De la base (GO), (GO-PALE) hereda el perfil, activando la especificación de ‘direccionalidad’ y ‘movimiento subjetivo’¹²⁴. El movimiento subjetivo del trayector¹²⁵ permite conceptualizar que en el cambio no existen dos entes distintos, sino uno sólo que pasa de un estado inicial a uno final de cambio¹²⁶. De este modo, es el conceptualizador el que se ‘mueve’ con respecto a la escena, imprimiéndole direccionalidad, por lo que realinea la escena hacia el eje subjetivo.

¹²⁴ La Gramática Cognitiva señala que en el movimiento subjetivo, el conceptualizador traza un recorrido mental, activando los eventos cognitivos que constituyen los puntos del recorrido de principio a fin, interpretando el evento subjetivamente y anclando la predicación (Langacker, 1987: 172ss).

¹²⁵ La Gramática Cognitiva señala que en el movimiento subjetivo, el conceptualizador traza un recorrido mental, activando los eventos cognitivos que constituyen los puntos del recorrido de principio a fin, interpretando el evento subjetivamente y anclando la predicación (Langacker, 1987: 172ss)

¹²⁶ Autores como Sandra Peña (Peña, 1998), retomando las ideas de Lakoff (Lakoff, 1987, 1989, 1990, 1996), Johnson (Johnson, 1987; Lakoff y Johnson, 1980, 1999) y Turner (Lakoff y Turner, 1989) señalan la importancia de los esquemas de inclusión y de trayecto para la conceptualización de la emoción a través de la metáfora. Lakoff y Johnson defienden que proyectamos dicha orientación sobre los objetos físicos que se encuentran a nuestro alrededor, como salir de una habitación y entrar en otra, y cuando dichos objetos no tienen límites físicos, se los imponemos, lo que conlleva un acto de cuantificación. De nuevo, las proyecciones metafóricas permiten conceptualizar un dominio abstracto a través de otro físico, categorizándolo.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

El trayector 'sufre' un proceso de cambio somático que se hace perceptible, y que es activado por la direccionalidad de la base (GO), que introduce -pero no perfila- al conceptualizador en escena. "RS" aparece al final de dicho proceso.

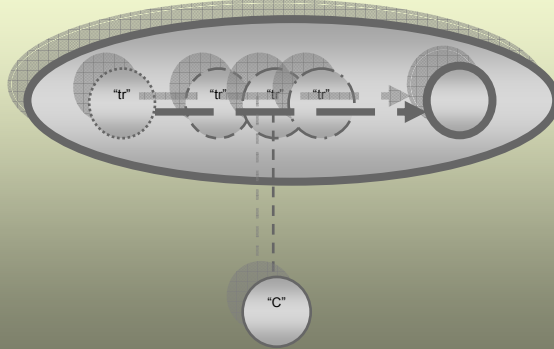
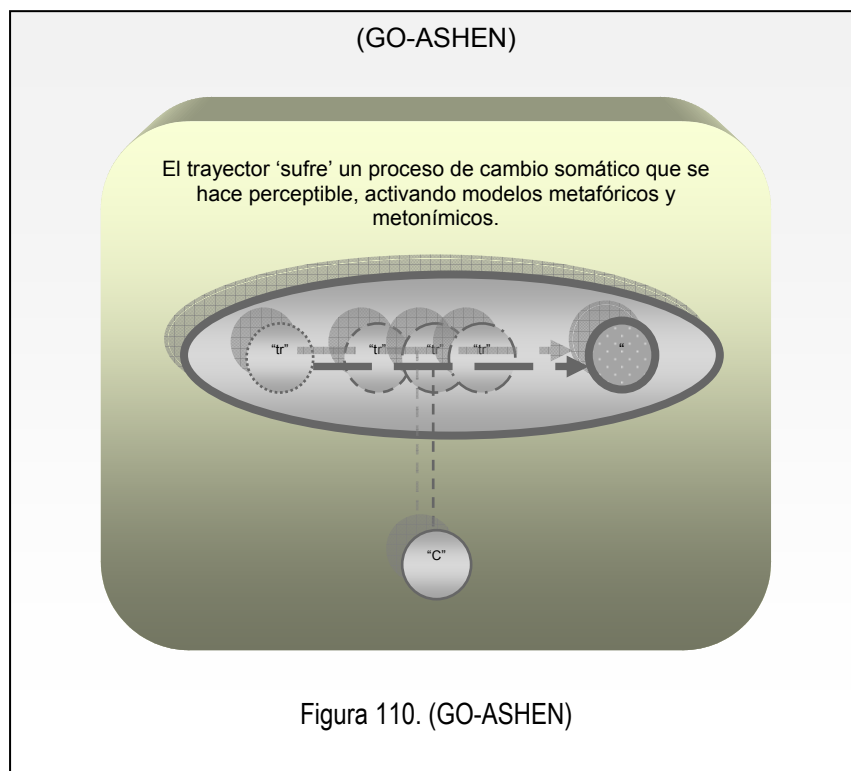


Figura 109. (GO-PALE)

83.(GO-ASHEN)

(GO-ASHEN) (Nesbo, 2004: 369)¹²⁷ perfila un cambio somático elaborado y perceptible, junto con su estadio final (ASHEN)¹²⁸. (ASHEN) encapsula la sensación emotiva a través de una referencia metonímica: la palidez de color en el rostro de una persona es síntoma de una serie de causas, entre las cuales está la experiencia de miedo. A diferencia de (GO-PALE), (GO-ASHEN) perfila modelos cognitivos: se interpreta que un individuo que palidece atraviesa un proceso similar al de un objeto que se consume y se decolora. Los estadios finales se equiparan: el objeto se muestra gris en sus cenizas y el individuo se muestra gris tras la fuerza de la sensación emotiva. La palidez no sólo introduce a la sensación emotiva en la escena, sino que también (ASHEN) activa la especificación de ‘descenso perceptible de energía vital’ del experimentador tras ‘sufrir’ el efecto de la emoción.



¹²⁷ De la frase “Normally, he was a cold sod, but he went ashen and for a while seemed almost stunned” (Nesbo, 2004: 369).

¹²⁸ El caso de (ASHEN) aparece también en la parte dedicada a adjetivos que activan modelos metonímicos y metafóricos.

84. (GO-IN-FEAR)

(GO-IN-FEAR) perfila un proceso de cambio emotivo interno a través de una unidad multiléxica -verbo preposicional- que activa la especificación de la sensación emotiva como estado al que se adscribe un trayector-experimentador. En este caso, y de un modo similar al anterior (GO-PALE), en la interpretación no se perfila un estímulo que incide sobre un experimentador, sino un proceso de cambio emotivo psicológico a través de la especificación de 'direccionalidad' del movimiento subjetivo del experimentador sobre la base (GO). No obstante, aquí, a diferencia de (GO-PALE) y (GO-ASHEN), no se perfila el estado somático-fisiológico final del proceso de cambio, sino el estado emotivo al que 'se dirige' el trayector, sobre la base de una interpretación esquemática de la emoción como un recipiente estático. La interpretación de (IN) perfila la especificación de 'circunstancia' en que el trayector se localiza (Dirven, 1995: 112ss)

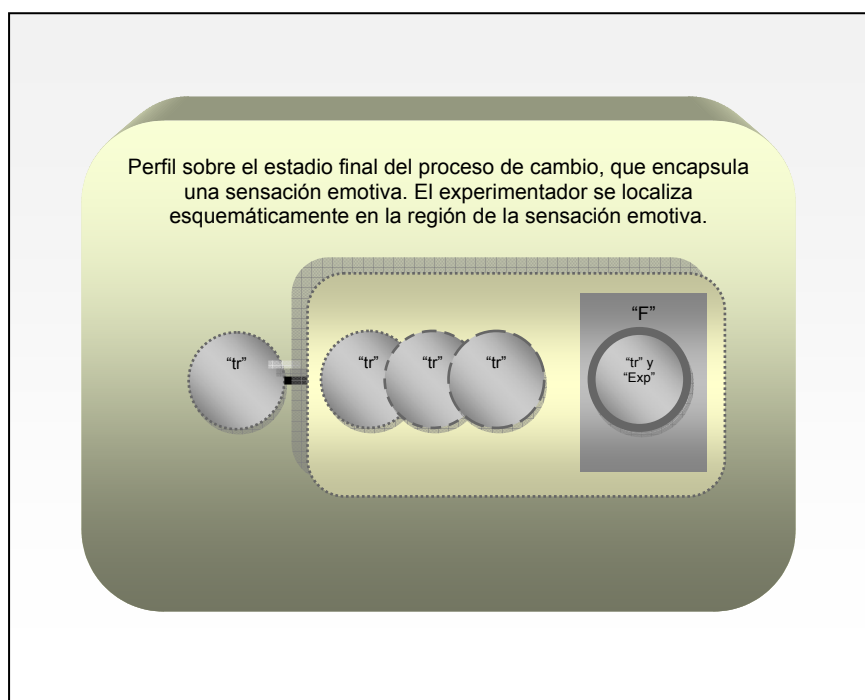


Figura 111. (GO-IN-FEAR)

85. (GO-INTO-A-SHOCK)

(GO-INTO-A-SHOCK) perfila un proceso de cambio emotivo más marcado que los anteriores, a través de una unidad multiléxica -verbo preposicional- que activa la especificación de la sensación emotiva como estado al que se adscribe, en este caso de un modo dinámico, un trayector-experimentador.

El experimentador se vincula al estado emotivo por una causa interna como en (GO-IN-FEAR), pero a diferencia de éste, se perfila en mayor medida el cambio a través del aspecto dinámico del movimiento subjetivo de base de (GO-INTO) y de la interpretación del hito como región acotada (A-SHOCK) (Rudzka Ostyn, 2003: 69ss). Quizás debido a ello, y a que (INTO) puede perfilar la causalidad interna del estímulo emotivo junto con su aspecto fisiológico, (GO-INTO) también se combina con (A-STATE) o (A-PANIC), que de nuevo interpretan el nuevo estado a partir de la base de una región en un dominio. (GO-INTO-A-SHOCK), además, es más prototípico que el anterior (GO-IN-FEAR) para conceptualizar la interpretación del cambio emotivo dinámico con causa interna no explicitada e incontrolable. Quizás la razón resida en que el aspecto 'direccional' que perfila (GO) puede integrarse de un modo más directo, cognitivamente, con el aspecto 'dinámico' de (INTO).

De nuevo el movimiento del conceptualizador con respecto a la escena realinea la expresión hacia el eje subjetivo (Langacker, 1987: 128ss). El hito de (GO) se elabora más que el de casos como (GO-PALE) porque la sensación emotiva se encapsula en el hito relacional, como hito, a su vez, de la relación de la preposición (INTO).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

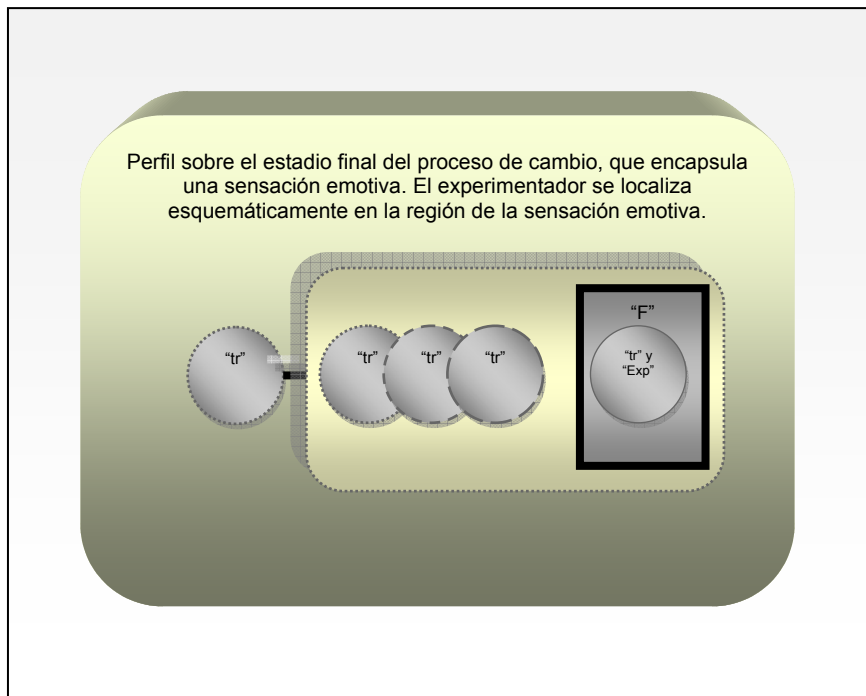


Figura 112. (GO-INTO-A-SHOCK)

86. (GET-INTO-A-PANIC)

(GET-INTO-A-PANIC) perfila también un proceso de cambio emotivo interno a través de una unidad multiléxica -verbo preposicional- que activa la especificación de la sensación emotiva como estado que alcanza un trayector-experimentador. A diferencia de (GO-IN-FEAR) y (GO-INTO-A-SHOCK), que perfilan el propio cambio –con mayor o menor dinamismo-, (GET-INTO-A-PANIC) perfila el cambio junto con estadio final que alcanza el trayector, esto es, el estadio emotivo resultante del proceso. El aspecto somático-fisiológico no se perfila, pero puede activarse en la base del concepto.

El trayector coincide con el elemento que sufre el cambio y el hito, con el estadio final que dicho sujeto alcanza, y que le identifica con el experimentador. Se activa la direccionalidad de la base (GET) y la del esquema de (INTO). (GET) perfila su punto final, que será elaborado por la sensación y cuya causa no aparece explicitada, aunque se interpreta como de tipo interno. Un estímulo elaborado de tipo cognitivo puede aparecer encapsulado como trayector de una combinación similar, con su hito elaborado por un complemento directo que encapsule al experimentador.

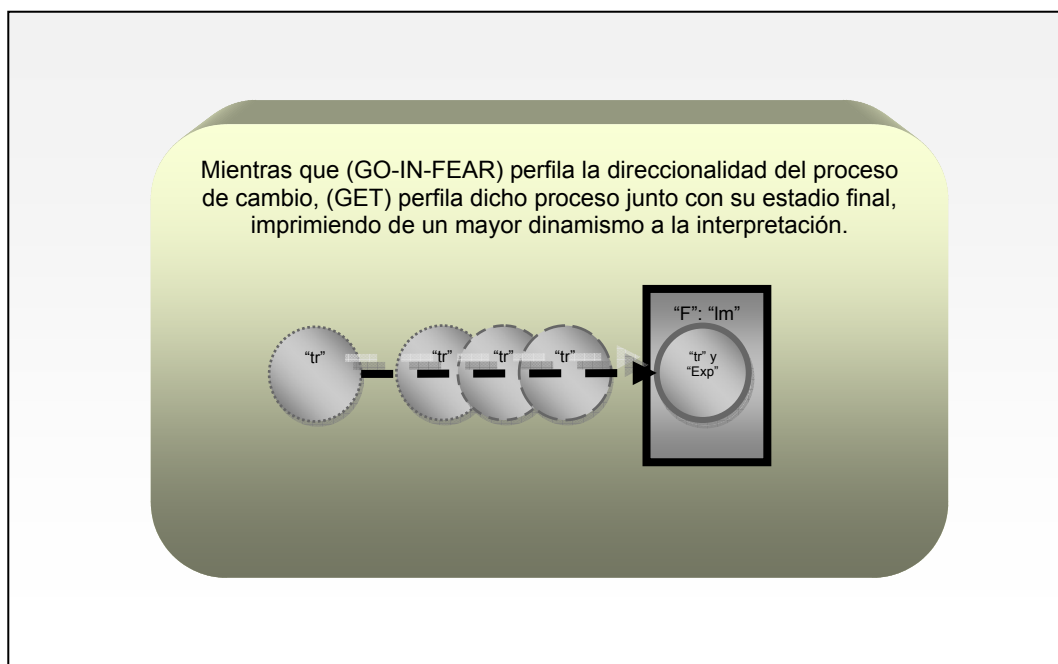


Figura 113. (GET-INTO-A-PANIC)

PROCESOS ENCAPSULADOS EN EXPRESIONES IDIOMÁTICAS QUE
PERFILAN MODELOS COGNITIVOS

87. (STRIKE-TERROR-INTO-SOMEONE)

(STRIKE-TERROR-INTO-SOMEONE) es una expresión idiomática que interpreta la aparición de la sensación emotiva a través del modelo de la transición y del de la fuerza –de los que (STRIKE) es una elaboración-. De este modo, la emoción se conceptualiza esquemáticamente como un ente que ‘pasa’ del dominio del estímulo al del paciente-experimentador, ‘impactando’ en él.

El grado de fuerza que implica (STRIKE) es elevado, como también el efecto que provoca en el experimentador. Éste no coincide con el agente, sino con el ‘locus’ de la sensación emotiva, donde ésta pasa a localizarse a través del movimiento que implica (STRIKE) y de la direccionalidad de (INTO). El experimentador es el punto donde finaliza el flujo de energía emotiva desencadenado por el agente-sujeto de (STRIKE).

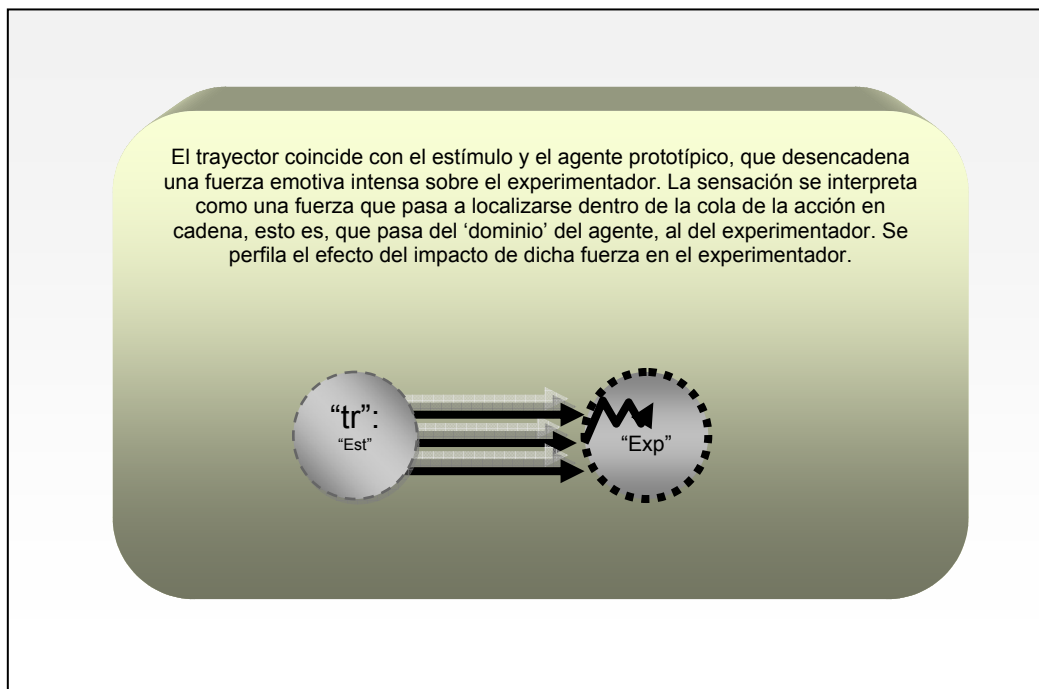


Figura 114. (STRIKE-TERROR-INTO-SOMEONE)

88. (SEND-SOMEONE-INTO-A-PANIC)

(SEND-SOMEONE-INTO-A-PANIC) perfila un proceso en el que el trayector-agente prototípico-estímulo, a través del modelo de la transición, se vincula con la sensación emotiva y con el experimentador. Es una expresión idiomática que encapsula un proceso de cambio emotivo, donde el miedo se interpreta como un objeto de conceptualización que, tras un contacto inicial, se localiza en relación al experimentador a través del contacto con el trayector. El efecto de la energía que desencadena el estímulo – cuya intensidad no es marcada y que es controlado por él-. hace que el experimentador se vincule al área de la sensación emotiva (PANIC). A diferencia de (STRIKE-TERROR-INTO-SOMEONE), no se perfila la intensidad, ni el aspecto ‘incontrolable’, ni el efecto de la fuerza emotiva, sino el proceso de transición que experimenta el experimentador debido al agente. A diferencia de (DRIVE-SOMEONE-INTO-FEAR), tampoco se perfila el rol del estímulo como elemento que controla y ‘guía’ el proceso emotivo, sino el del estímulo como agente responsable del cambio.

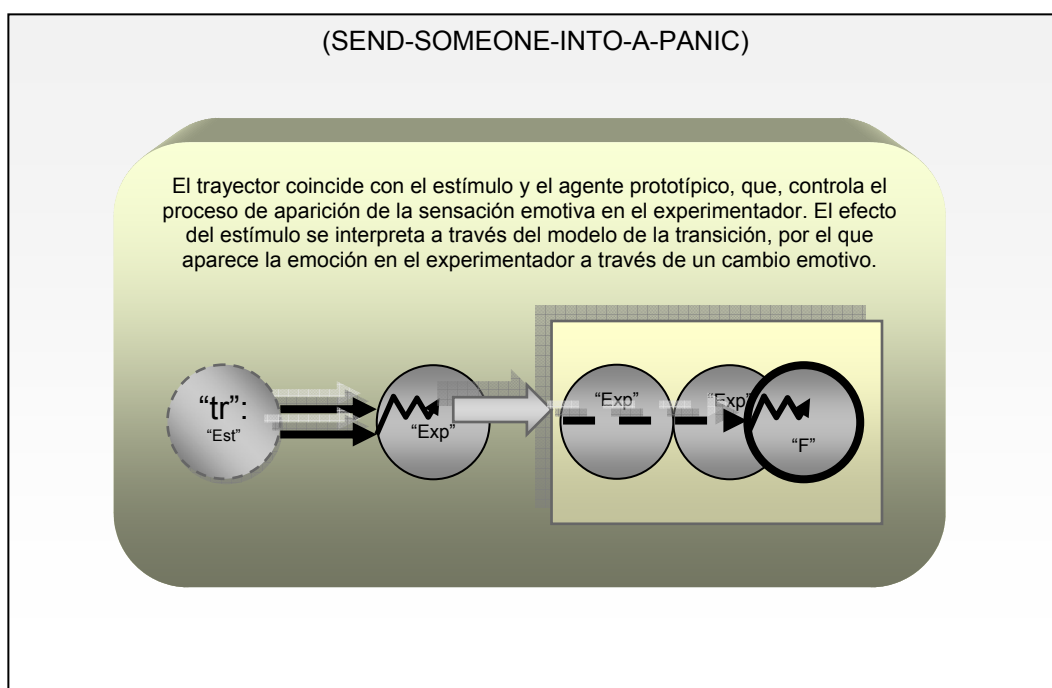


Figura 115. (SEND-SOMEONE-INTO-A-PANIC)

89. (DRIVE-SOMEONE-INTO-FEAR)

(DRIVE-SOMEONE-INTO-FEAR) perfila un proceso de cambio emotivo forzado y controlado en su duración, a través de la agentividad del estímulo no elaborado y de la selección de (DRIVE). Esta expresión idiomática no perfila la intensidad, sino el control continuo del trayector sobre el proceso de cambio emotivo en el experimentador, que se interpreta como movimiento subjetivo hacia el área de la sensación emotiva.

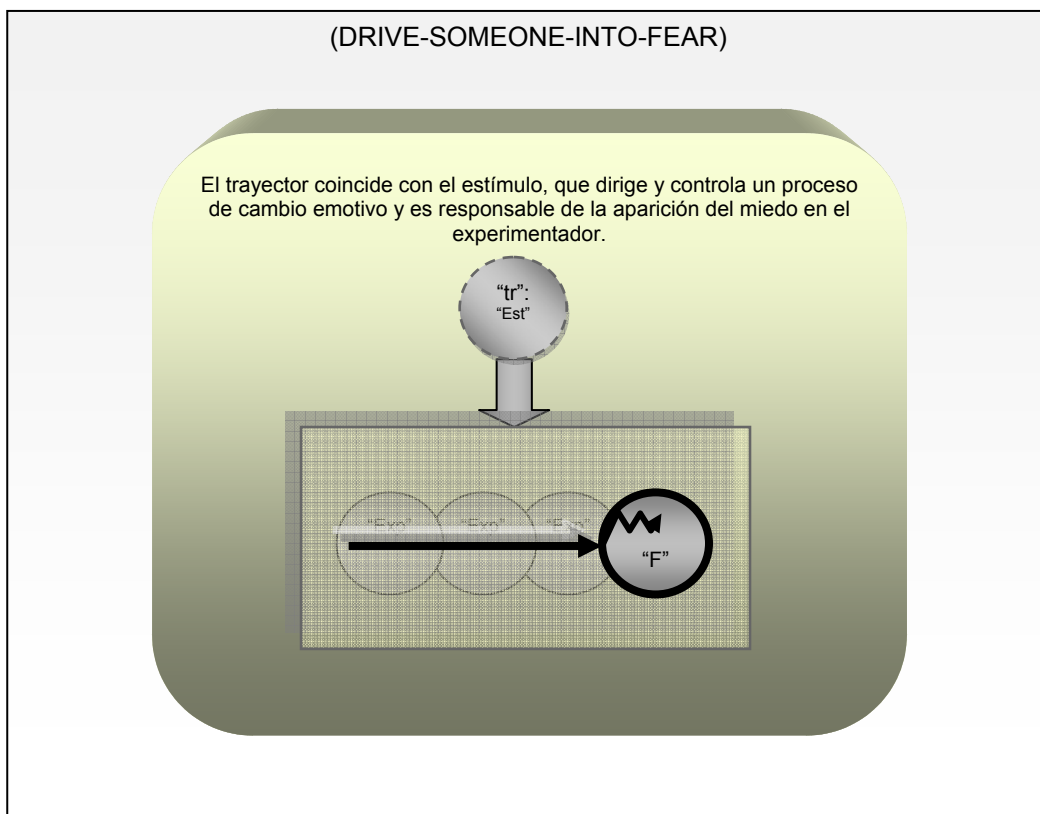


Figura 116. (DRIVE-SOMEONE-INTO-FEAR)

2. NIVELES SUPERIORES DE INTEGRACIÓN CONCEPTUAL: LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN EN FRASES ADJETIVALES

El concepto con perfil relacional que encapsula la sensación emotiva miedo puede mostrarse lingüísticamente en la forma de un adjetivo o de un adverbio. Sin embargo, existen niveles superiores de integración conceptual, en los que no aparece un lexema, sino un grupo adjetival. Es de estos casos de los que nos ocuparemos en las siguientes páginas, esto es, del rol de la sensación emotiva como concepto con perfil relacional, que puede aparecer premodificando o postmodificando a un sustantivo, elaborando el hito de éste en un nivel aún superior.

LA INTENSIFICACIÓN DEL MIEDO COMO RELACIÓN EN FRASES ADJETIVALES

90. (LESS-SCARED)

En las páginas anteriores se consideró la unidad (LESS) como afijo, que determinaba el perfil del concepto de nivel superior de integración y cuyo hito elaboraba una unidad con perfil nominal. Pero también (LESS) puede funcionar, no como determinante de perfil, sino elaborando la instancia del tipo con el que se integra conceptualmente en un nivel superior, y del que éste último será determinante de perfil.

(LESS-SCARED) perfila un grado inferior de la sensación emotiva interpretada como relación, sobre una escala de comparación que adopta como punto de referencia el valor prototípico de la emoción. Dicho punto de referencia puede, a su vez, elaborarse a través del concepto (THAN), como en (LESS-SCARED-THAN), que es otra unidad gramatical encapsulada en una frase adjetival de mayor complejidad conceptual.

La diferencia entre las instanciaciones de (LESS) como afijación y como premodificador reside en el grado de desvinculación. En el concepto (FEARLESS) se perfila el juicio de valor positivo sobre la actitud del experimentador con respecto a la no vinculación del experimentador con la sensación emotiva, haciéndose central incluso la especificación de 'control' de éste con respecto a la fuerza emotiva. En (LESS-SCARED) se perfila el descenso de la sensación emotiva como relación y en (LESS-FEAR), también dicho descenso o valor inferior, pero interpretando la sensación como región.

Pero también la relación de no vinculación entre trayector e hito esquemáticos de (LESS) guarda similitudes con la que encapsulan (WITHOUT) y (UN). La diferencia principal entre la relación que perfila (WITHOUT) y la que perfila (LESS) reside en el hecho de que en la segunda, se introducen en escena especificaciones semánticas como gradación, como valor medio y ausencia, mientras que en el caso de (WITHOUT) tan sólo aparece, prototípicamente, la de ausencia, no cercanía o no existencia. Por último, (LESS-FEAR) perfila una

región, la de la sensación emotiva del miedo, que se cuantifica con respecto a un valor anterior.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

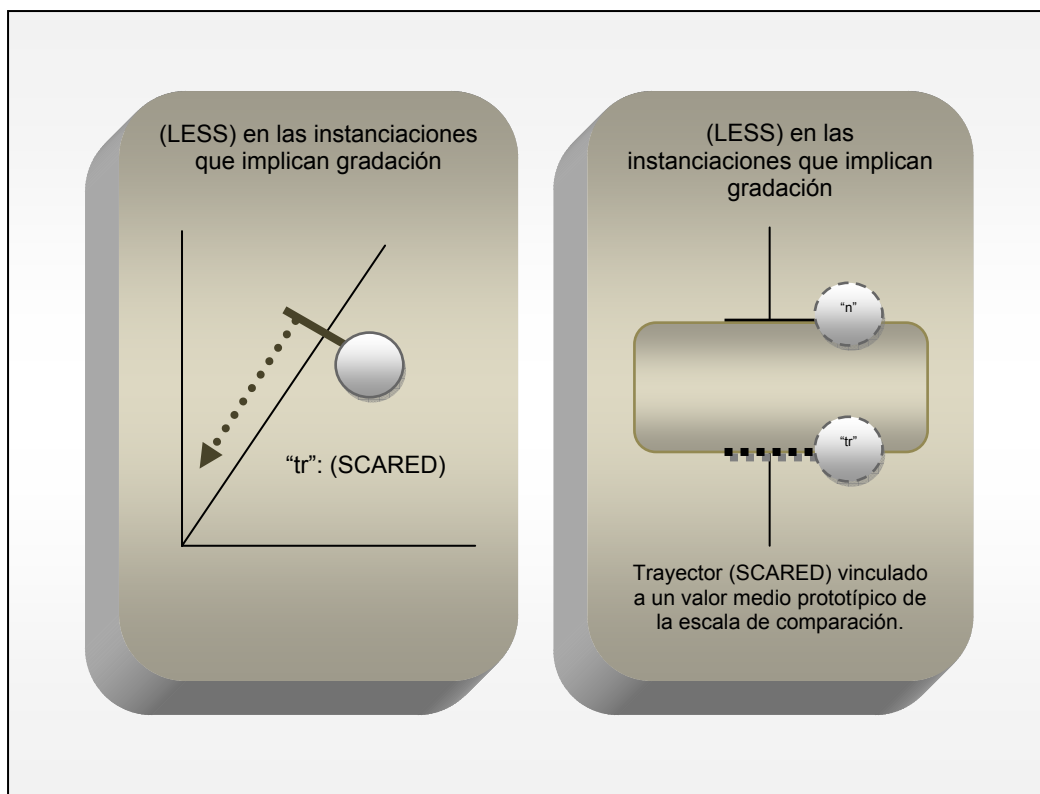


Figura 117. (LESS-SCARED)

91. (HALF-SCARED)

(HALF-SCARED) es una unidad con perfil relacional que encapsula un valor de la sensación emotiva por debajo del prototípico sobre una escala de comparación y en un evento de uso informal.

(HALF), de modo similar a (LESS), encapsula un cuantificador que elabora en mayor detalle el hito de la relación (SCARED), de modo que se acota el área que implica la región de la sensación. Pero (HALF) no hace central la especificación de 'mitad' de una entidad de referencia, sino tan sólo la de 'cantidad inferior' con respecto a ella. Hasta el momento, tan sólo el afijo (Y) y el concepto (LESS) incluían en su base una escalad de comparación que perfilaba el grado o nivel bajo de la sensación emotiva.

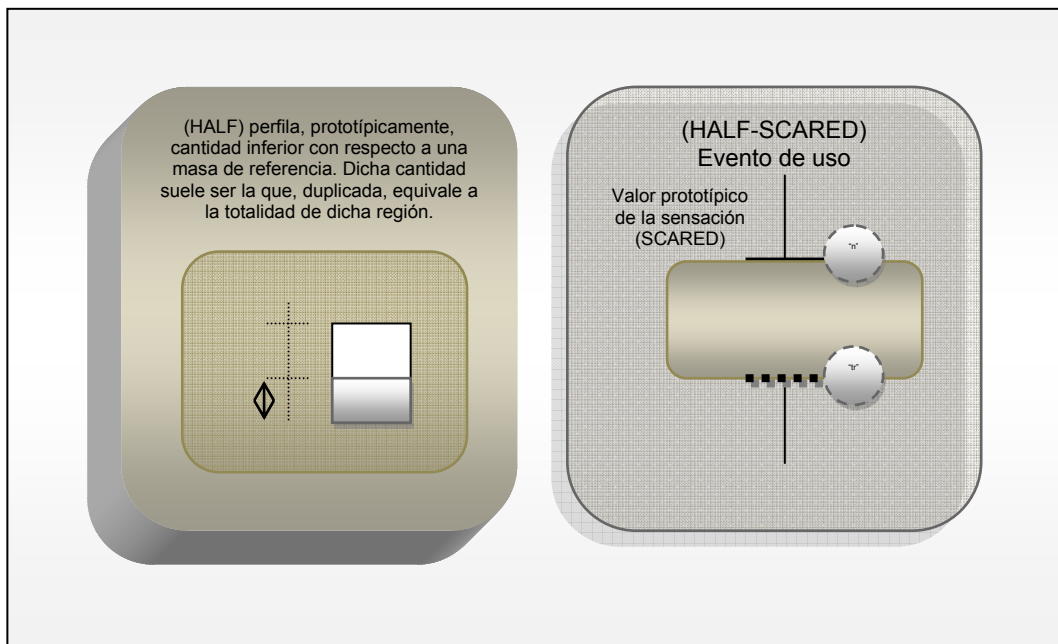


Figura 118. (HALF) y (HALF-SCARED)

Mientras (LESS-SCARED) toma como punto de referencia el valor prototípico de (SCARED) y localiza al trayector por debajo con respecto a éste, (HALF-SCARED) incluye la totalidad de la región emotiva que encapsula (SCARED). Por ello, el hablante que desea elaborar dicho punto de referencia selecciona

(LESS) y no (HALF), que no permite que se emplee la unidad, de un modo convencional, integrada con (THAN).

Por último, (HALF-SCARED) se combinará con un sustantivo en un nivel superior y el trayector será completamente elaborado en ese nivel de integración, incorporando las especificaciones de cantidad y emotiva del concepto.

92. (MORE-SCARED)

(MORE) parte de la misma base de escala de comparación de (LESS), con respecto a un valor prototípico del trayector. Mientras (LESS) localiza a dicho trayector por debajo de este valor, (MORE) lo hace por encima, con lo que perfila un valor superior.

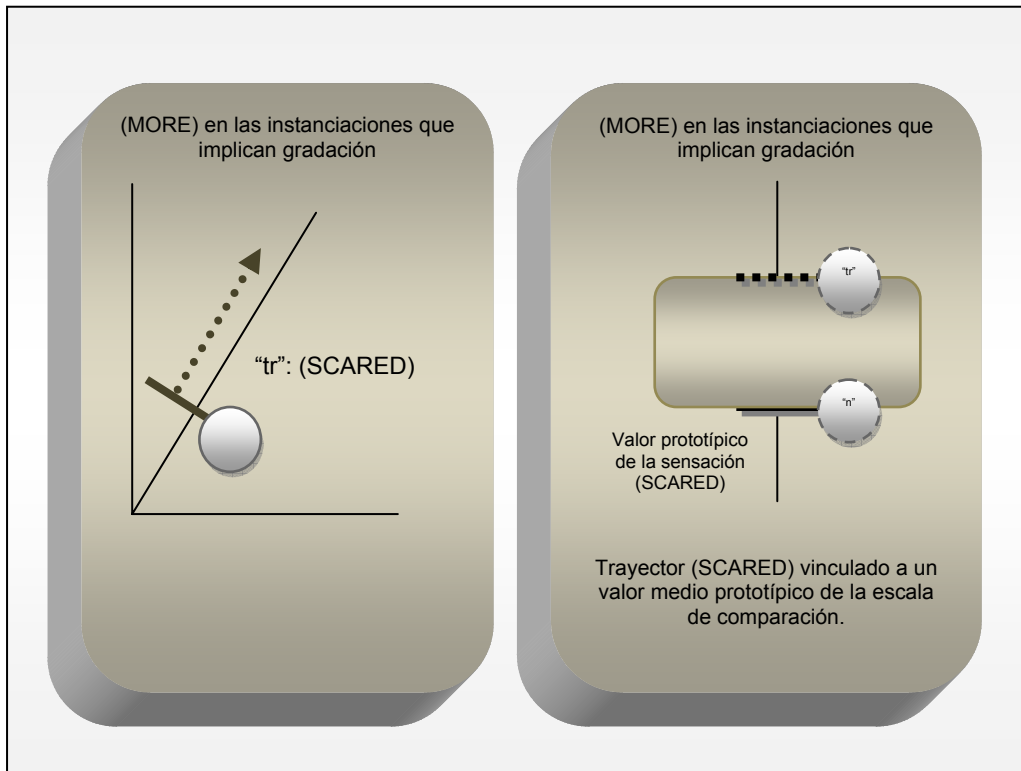


Figura 119. (MORE-SCARED)

93. (A-LITTLE-SCARED)

(A-LITTLE-SCARED) perfila una relación de grado de la sensación emotiva interpretada como relación, adjudicándole un valor reducido en la escala de nivel que incluye en su base. (A-LITTLE), de modo similar a (LESS) y a (MORE), encapsula a un cuantificador que elabora el trayector (SCARED), localizando la sensación por debajo del rango de valores prototípicos de (SCARED). El trayector de (A-LITTLE) podría estar también elaborado, no tan sólo por una relación, sino por un nominal o por un proceso.

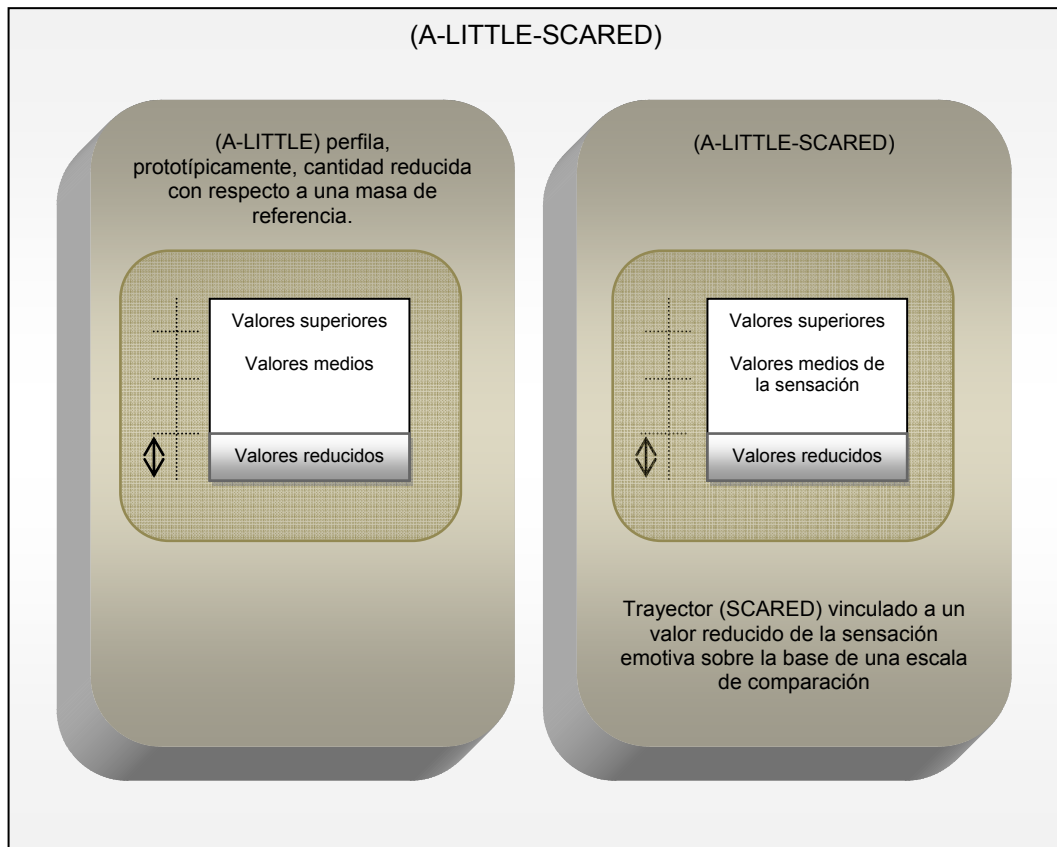


Figura 120. (A-LITTLE-SCARED)

94. (VERY-SCARED)

(VERY) perfila una relación de intensidad o grado elevado de un trayector esquemático con respecto al valor prototípico de dicho trayector, elaborado a su vez, por una relación -adjetivo o adverbio-. Mientras que (MORE) se basa en una escala de comparación en intensidad y número, (VERY) activa una escala de intensidad sin un punto de referencia y donde el trayector puede ser tan sólo una relación. De este modo, (VERY-AFRAID), perfila un grado elevado de la sensación emotiva como estado adscrito a un experimentador.

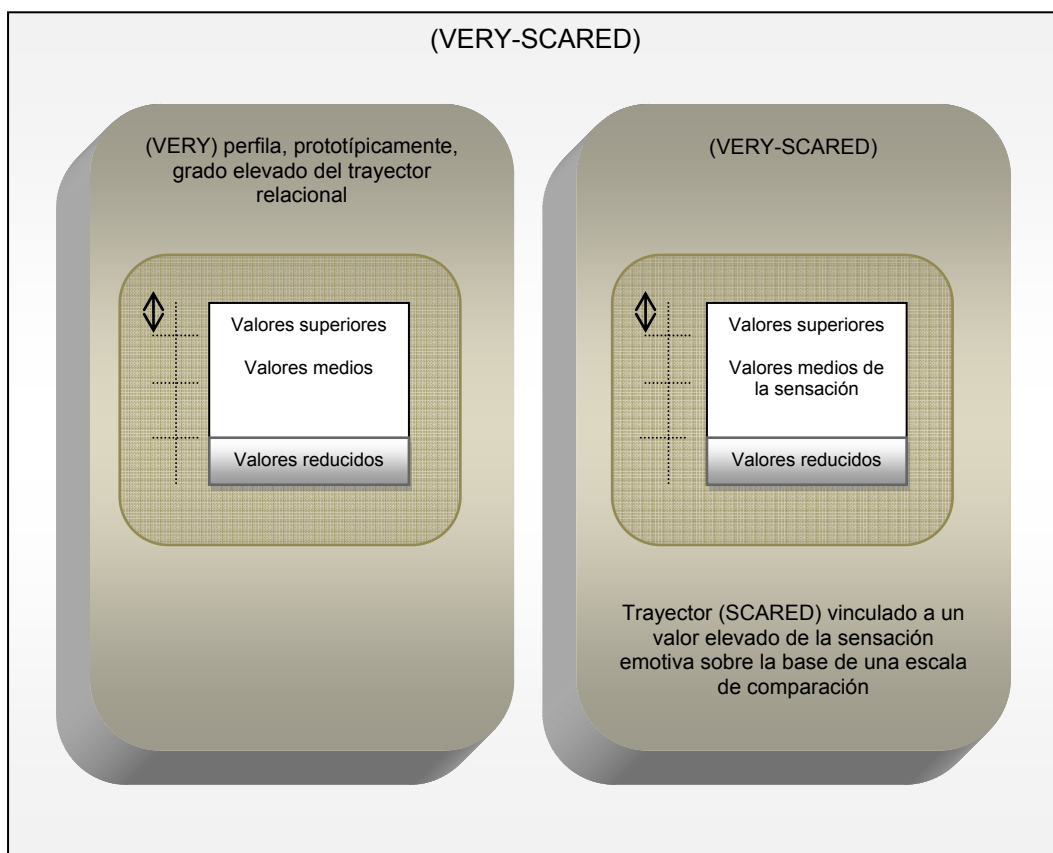


Figura 121. (VERY-SCARED)

95. (SO-SCARED)

(SO) localiza al estado (SCARED) en un grado superior al prototípico-medio sobre una escala de comparación y activa la cadena causativa. El concepto tiene un perfil relacional que hace central la intensidad o la cantidad, introduciendo una consecuencia en forma de respuesta comportamental o fisiológico-somática¹²⁹. Como resultado de la cantidad o el grado que encapsula el trayector, puede aparecer una respuesta conceptualmente posterior a la aparición de la emoción en el experimentador, según el tiempo concebido.

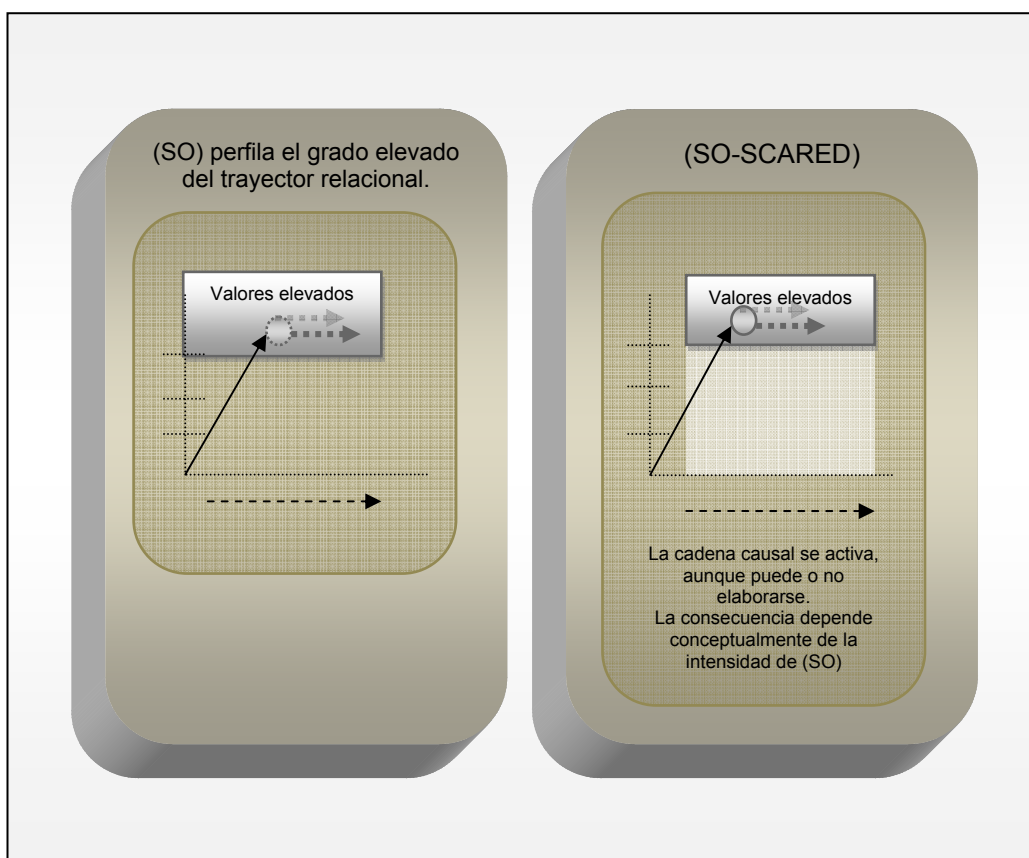


Figura 122. (SO) y (SO-SCARED)

¹²⁹ La Gramática Cognitiva considera que “cuando un lexema (sea un afijo o una palabra separada) especifica un input de energía, y otro encapsula el proceso producido por aquél, catalogamos una construcción como (abiertamente) causativa”. (Langacker, 1991a: 254ss)

96. (TOO-SCARED)

(TOO-SCARED) perfila la intensidad de la sensación emotiva -que alcanza parámetros superiores a los de la norma-, junto con un juicio de valor negativo por parte del conceptualizador con respecto a ese valor. Se activa la connotación de que la relación que elabora el trayector de (TOO) es un obstáculo con respecto al rango medio de los parámetros de dicha relación. En (TOO-SCARED), la relación que elabora el trayector de (TOO) encapsula a la sensación emotiva, con lo que se interpreta que la emoción es una causa que tiene un efecto negativo –e incluso de tipo ‘bloqueo’ sobre el experimentador (Dirven, 1997: 60; Kövecses, 1990: 77ss)-. Por ello, en un nivel superior de integración, es posible que en el abarque de la predicación la sensación emotiva en grado elevado -(TOO-SCARED)-, ‘obligue’ al conceptualizador a no ser capaz de realizar lo que considera el curso normal de acción según su modelo del mundo estructurado (Langacker, 1991b: 264ss) –como ocurre, por ejemplo, en (TOO-SCARED-TO-CRY), (TOO-SCARED-TO-THINK) o (TOO-SCARED-TO-BE-REASONED-WITH) –ésta última en la sección dedicada a frases adjetivales-.

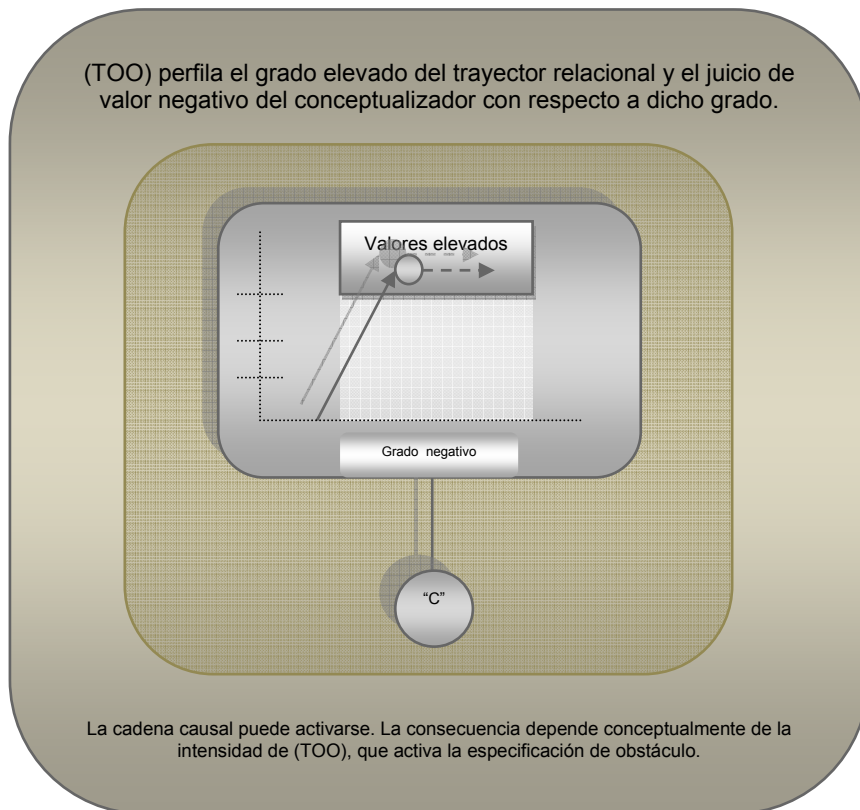


Figura 123. (TOO-SCARED)

97. (REALLY-SCARED)

(REALLY) perfila un grado intenso del trayector con el que se vincula, de un modo similar a (VERY). No obstante, (REALLY) puede ser seleccionado para eventos de uso de una mayor informalidad que (VERY) y también para introducir la opinión del conceptualizador con respecto a la escena. De este modo, puede activarse el vínculo entre conceptualizador y conceptualización, que introduce un juicio de valor en la escena, subrayando éste con respecto a otro interpretado 'erróneamente'.

Ya Langacker menciona en su obra (Langacker, 1991^a: 151ss) que pueden existir dos roles distintos del conceptualizador: el del conceptualizador que se relaciona con el objeto de conceptualización y el del conceptualizador que observa y monitoriza el proceso global anterior. (REALLY) perfila el vínculo del segundo conceptualizador con respecto al primero, del que observa la escena global. De este modo, sobre la base de una escena 'interpretada' por una mente, el segundo conceptualizador perfila su propia opinión.

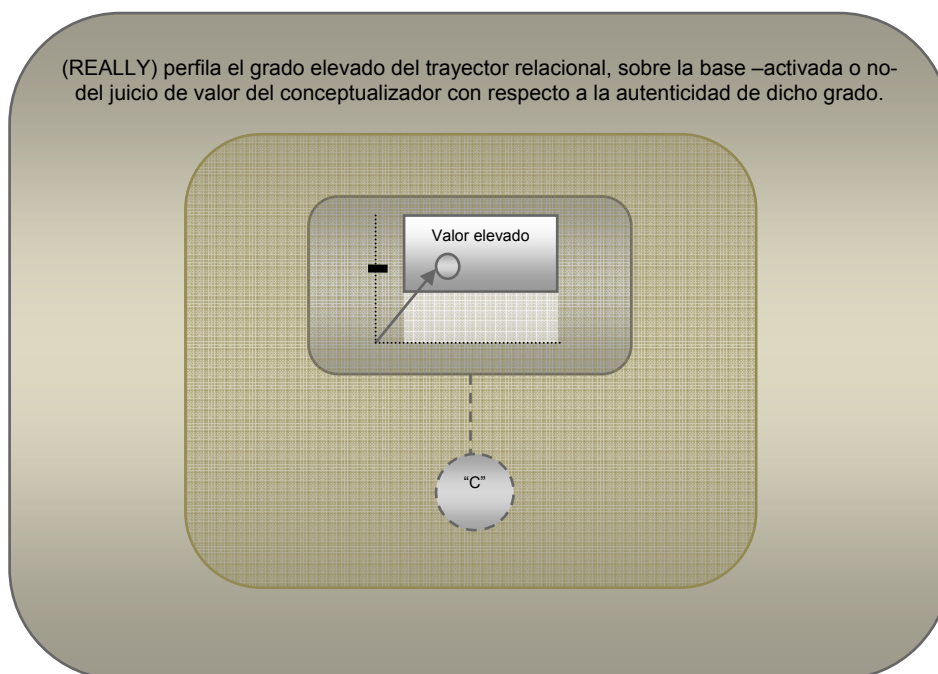


Figura 124. (REALLY-SCARED)

98. (SHIT-SCARED)

(SHIT-SCARED) perfila la intensidad de la sensación emotiva en un evento de uso de carácter muy informal, que puede incluso ser interpretado como 'erróneo' por el oyente que se ajusta a la convención lingüística. De modo similar a (VERY-SCARED), perfila grado, pero en (SHIT-SCARED), la selección de (SHIT) como intensificador introduce como base del concepto, al evento discursivo.

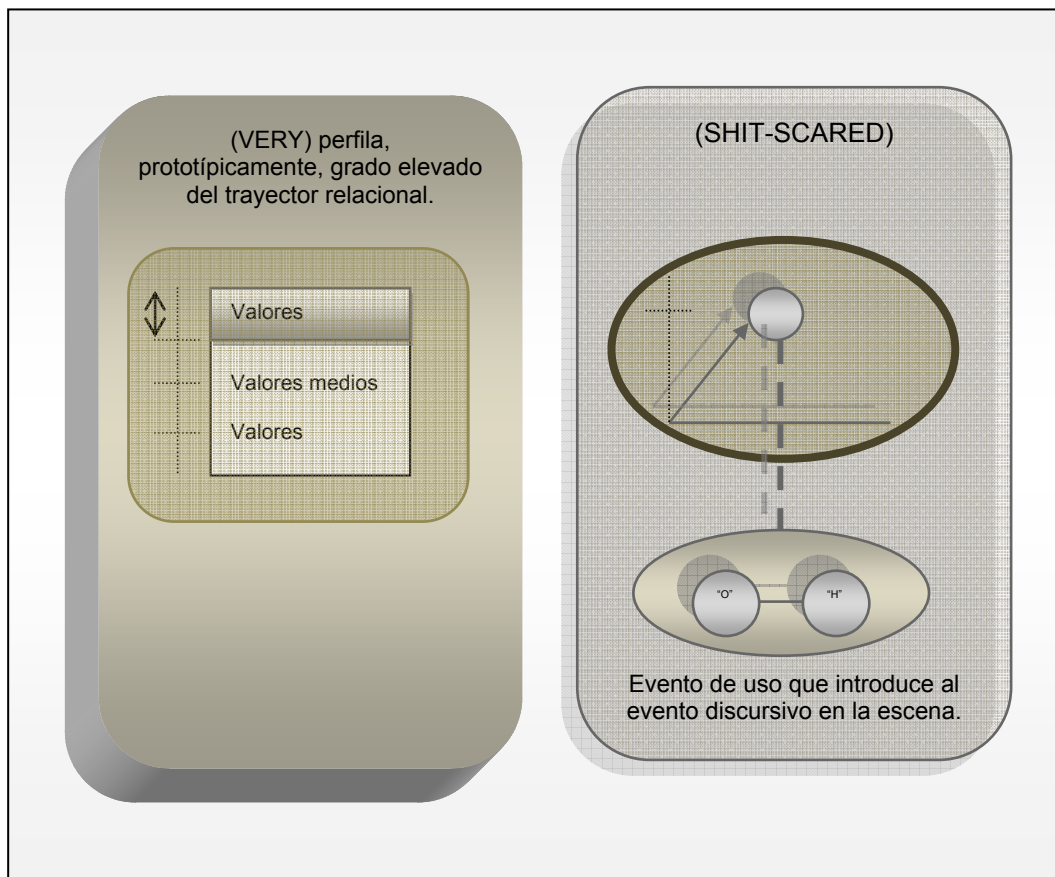


Figura 125. (VERY-SCARED) y (SHIT-SCARED)

**3. NIVELES SUPERIORES DE INTEGRACIÓN CONCEPTUAL:
EXPRESIONES LÉXICO-GRAMATICALES CON ROL CAUSATIVO,
CIRCUNSTANCIAL Y DE MODO DE LA EMOCIÓN COMO RELACIÓN**

99. (PALE-WITH-FEAR)

(PALE-WITH-FEAR) es una manifestación lingüística a caballo entre la gramática y el léxico, que encapsula el estado somático-fisiológico-perceptible como relación -(PALE)-, derivado de la acción de la fuerza emotiva interna y psicológica (FEAR), en el experimentador. Se combinan la reacción fisiológica de la lividez, que hace central la especificación de 'color' y que es perceptible visualmente, con la causa emotiva que es de naturaleza psicológica. La interpretación de la causalidad de (WITH), además, implica que el vínculo entre la causa y el efecto fisiológico es incontrolable (Neimeier y Dirven, 1997:58ss), con lo que se hace central el rol del individuo como paciente-experimentador de la sensación emotiva y de sus consecuencias.

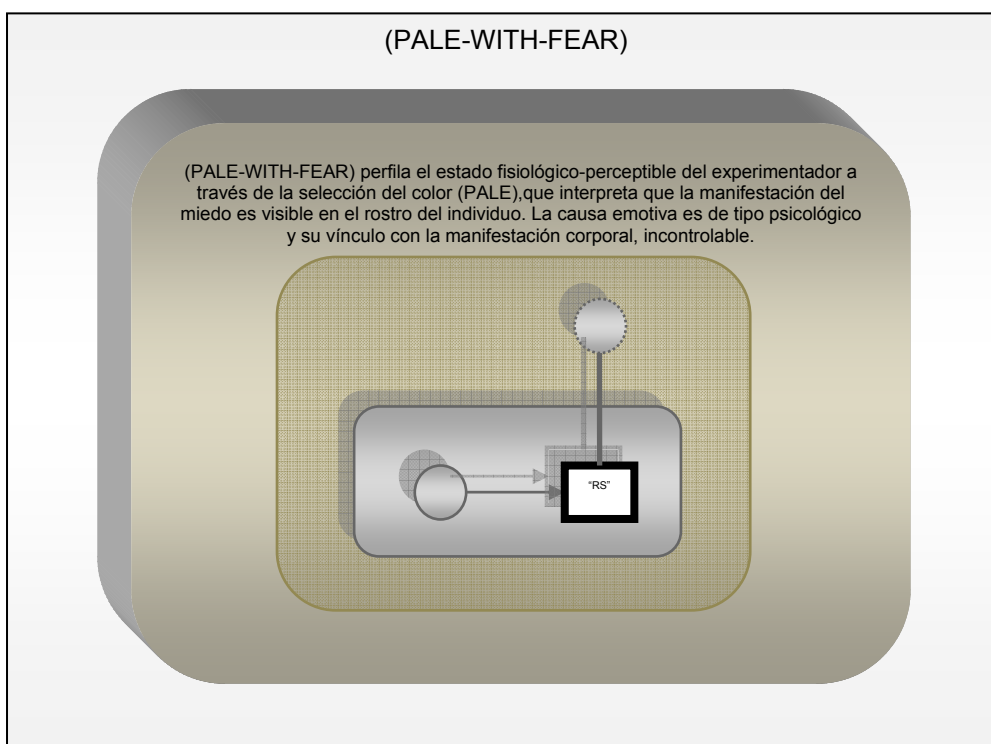


Figura 126. (PALE-WITH-FEAR)

100. (SICK-WITH-FEAR)

(SICK-WITH-FEAR) perfila el estado fisiológico (SICK) causado por la emoción (FEAR). En este caso, y a diferencia de (PALE), la reacción corporal del experimentador ante la emoción no perfila el color –o su ausencia-, sino el de un estado que encapsula una reacción fisiológico-somática incontrolable y negativa. Al igual que en el caso anterior, la selección de (WITH) implica que la reacción fisiológica es parte del evento emotivo y que la sensación es de carácter interno y simultáneo a la reacción. No obstante, la reacción (SICK) puede hacerse también perceptible, ya que encapsula un desequilibrio interno del cuerpo que puede provocar el vómito.

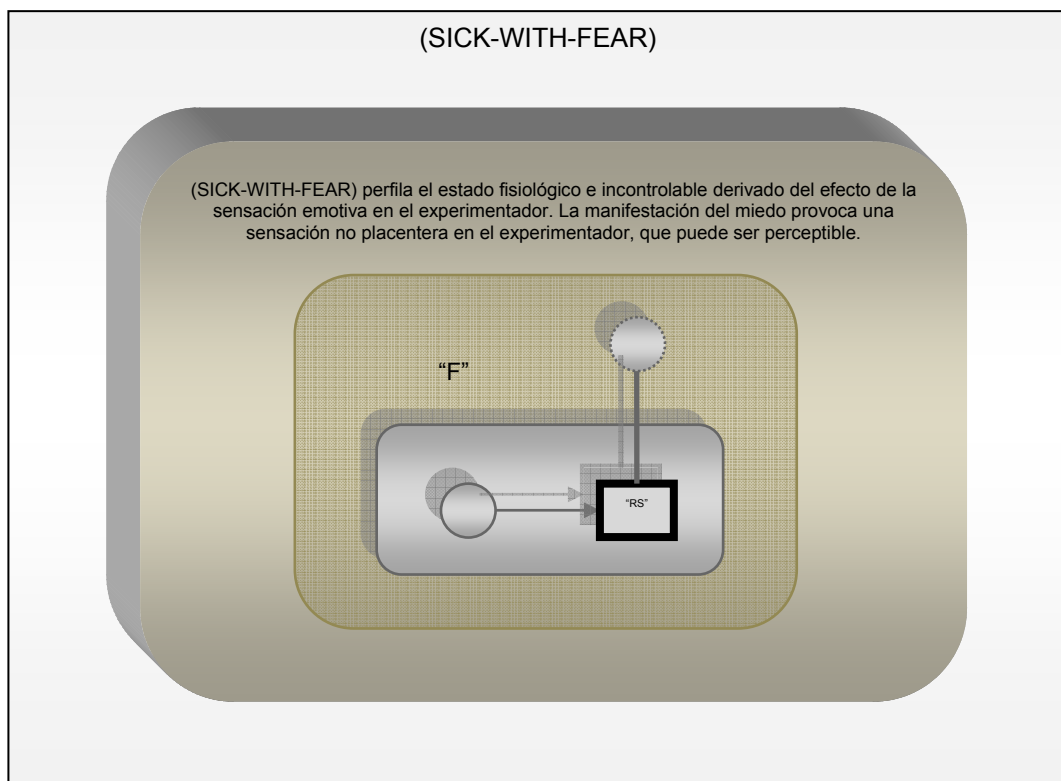


Figura 127. (SICK-WITH-FEAR)

101. (HOLLOW-WITH-UNEXAMINED-FEARS)¹³⁰

(HOLLOW-WITH-UNEXAMINED-FEARS) es un ejemplo de combinación léxico-gramatical más compleja que los casos anteriores, ya que el tipo de miedo aparece elaborado e instanciado a través de (UNEXAMINED) y (HOLLOW) encapsula una reacción somático-fisiológica perceptible en la voz activando modelos cognitivos. La emoción se interpreta como una fuerza que provoca un efecto –que se interpreta como ‘físico’- en el experimentador y que se percibe en su voz, haciéndola más débil. Pero el conceptualizador no selecciona (WEAK) para dicha reacción, sino (HOLLOW), que activa modelos espaciales y que puede activar especificaciones negativas.

En este caso, y a diferencia de (PALE) y de (SICK), la reacción corporal del experimentador ante la emoción no perfila el color, ni la reacción fisiológico-somática incontrolable y negativa. El conceptualizador interpreta que la fuerza de la emoción, de una emoción de tipo instintivo, no cognitivamente elaborado, afecta al experimentador provocando que su voz no tenga el tono habitual. La selección de la emoción encapsulada causativamente a través de (WITH-UNEXAMINED-FEARS) implica que la reacción fisiológica es parte del evento emotivo y que la sensación es de carácter interno, simultáneo a la reacción y con ausencia de procesos cognitivo-evaluativos del experimentador.

¹³⁰ De la frase “‘Arthur’, she said, her voice suddenly hollow with unexamined fears” (Keating, 1987: 252).

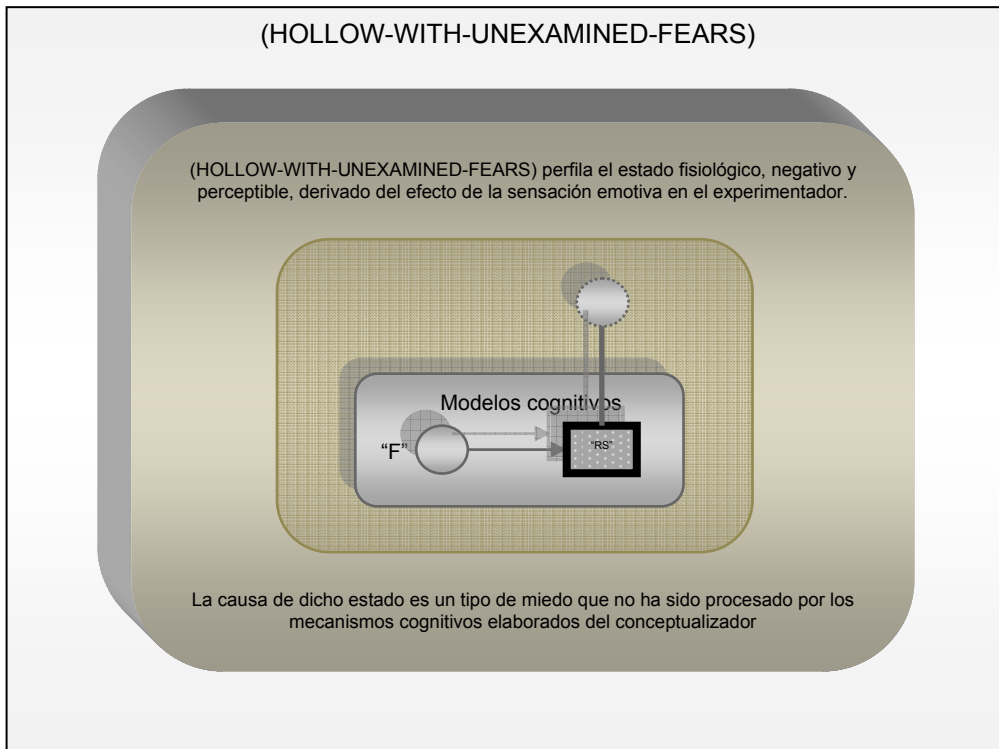


Figura 128. (HOLLOW-WITH-UNEXAMINED-FEARS)

102. (WIDE-IN-TERROR)

(WIDE-IN-TERROR) (Rendell, 1987) es una combinación léxico-gramatical que encapsula una manifestación fisiológico-automática derivada del efecto de una sensación emotiva –miedo, sorpresa, shock, admiración, etc-, junto con dicha sensación con perfil relacional, elaborando el hito de (IN).

Según Dirven (Dirven, 1998), la relación causativa de (IN) es ambigua, ya que combina el modo, la circunstancia y la causa, de modo que introduce un elemento interno a la escena como un aspecto de la realidad. El hito de (IN), es decir, (TERROR), se combina con la reacción fisiológica (WIDE) que se localiza en relación a los ojos o la boca. De este modo, (WIDE-IN-HORROR) interpreta que el horror es parte de la relación (WIDE), causándola y siendo una característica de ella. El rol de la sensación como agente causativo se perfila menos y se combina con la del modo y la circunstancia en que el efecto provoca (WIDE). Por esta razón, el miedo forma también parte del evento de uso que vincula a trayector y a hito en (IN-TERROR) y no tan sólo como su desencadenante.

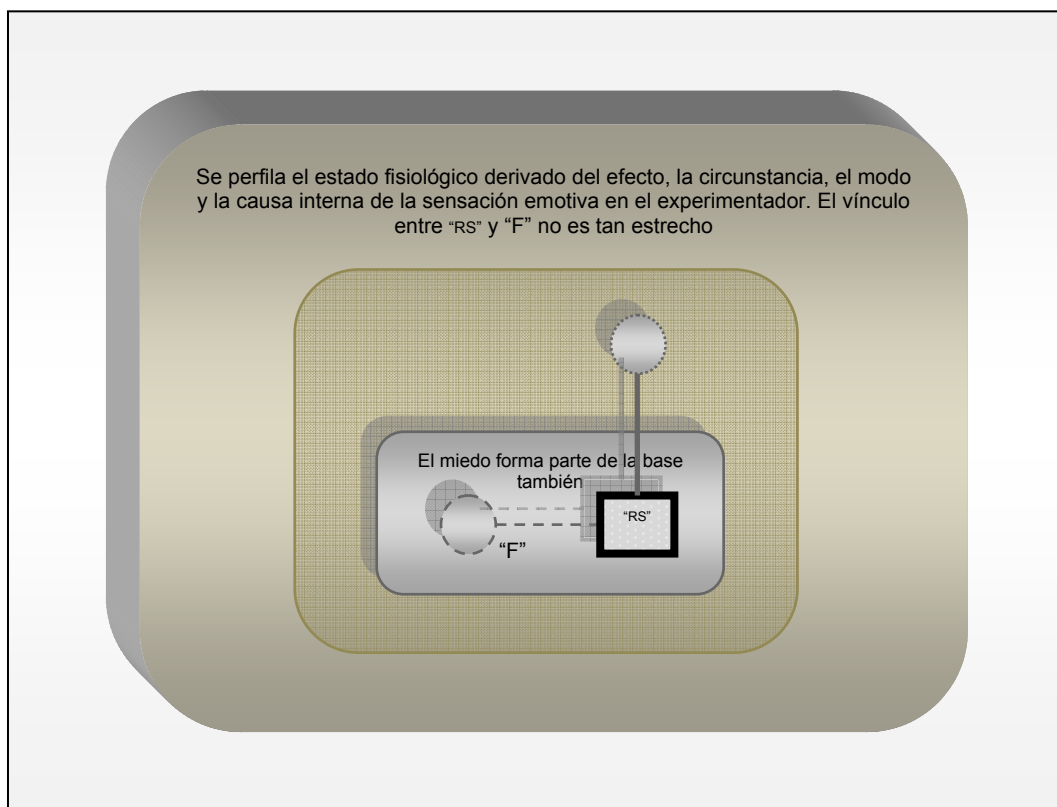


Figura 129. (WIDE-IN-TERROR)

103. (SHOCKED-AT)¹³¹

(SHOCKED-AT) es una unidad léxico-gramatical que integra la reacción emotiva y su causa, encapsulada en un grupo preposicional o una cláusula introducida por (AT). (AT) es una relación cuyo hito puede ser elaborado por la causa de emoción (Dirven, 1997: 56ss), conceptualizando el vínculo estrecho entre el evento externo y su efecto en el mundo mental de la persona que siente. Este vínculo conlleva una respuesta a través de un proceso mental reflexivo, que dirige la atención de vuelta al desencadenante y que es simultáneo a la reacción. Incluso cuando el hito de (AT) no es elaborado por una acción, las especificaciones de la relación tienden a perfilar dicho hito como un evento, por lo que una combinación como (BILL-BRIDLED-AT-HILLARY'S-REMARKS) es sancionada como correcta porque (REMARKS) implica un evento (Dirven, 1997: 70ss).

La especificación de 'inmediatez' del vínculo que implica (AT), se corresponde con la de 'inmediatez' del tipo de sentimiento que interpretan conceptos como (SHOCKED) y (ALARMED). (SHOCKED-AT) interpreta que el estado emotivo se construye cognitivamente como completo y súbito junto con su estímulo (Dirven, 1995: 56ss), que precede inmediatamente a la emoción y que muestra iconicidad reversa. El vínculo es tan estrecho que, en ocasiones, perfila la casi automaticidad causa-efecto, a partir de estímulos que requieren un procesamiento cognitivo medio-bajo, como algunos auditivos y visuales (LeDoux y Phelps, 2004), que se basan en la búsqueda de la supervivencia del individuo.

¹³¹ (SHOCKED-AT) aparece en el artículo de René Dirven (Dirven, 1995: 205), junto con (SHOCKED-BY), (ALARMED-BY), (ALARMED-AT), (SURPRISED-AT) y (SURPRISED-BY), entre otros. El autor, basándose en la premisa de que los datos de listas de frecuencia no incluyen frecuencia semántica, compila una pequeña base de datos de 130 frases de varias novelas, con ejemplos de preposiciones que denotan causa. Apunta a que la distinción entre (ALARMED-BY) y (ALARMED-AT), al igual que la existente entre (SHOCKED-BY) y (SHOCKED-AT), reside en el carácter verbal o verbal y adjetival del concepto. Cuando (SHOCKED) es no verbal, permite (AT) y cuando es verbal, (BY).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

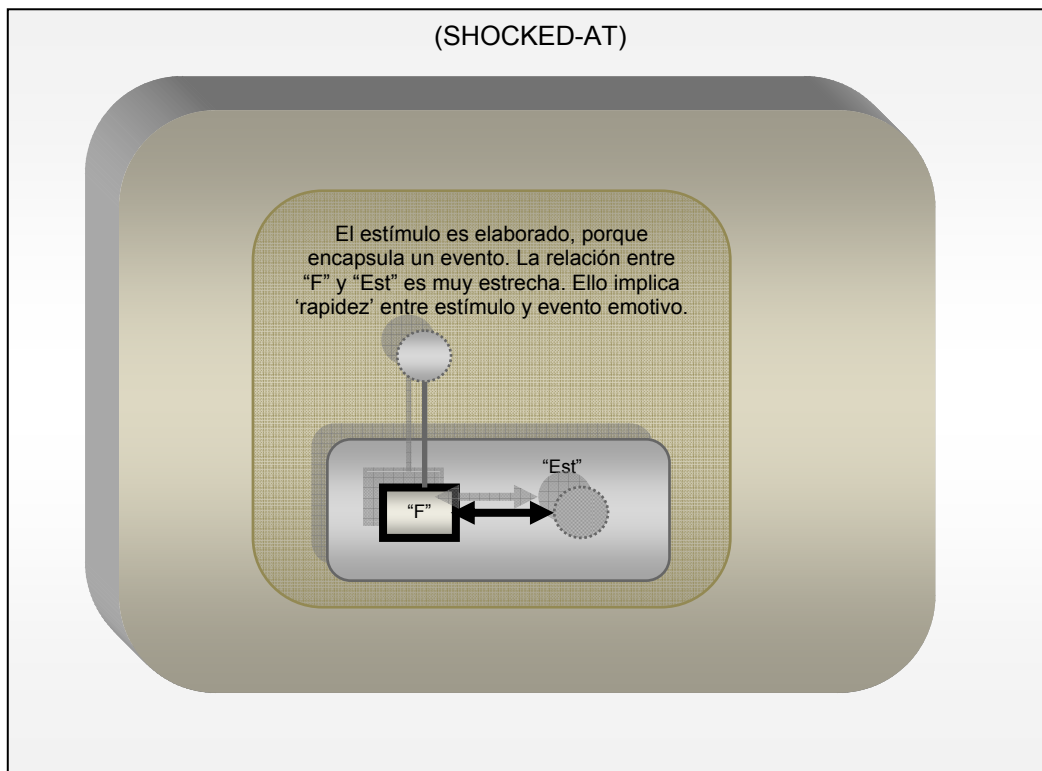


Figura 130. (SHOCKED-AT)

104. (SHOCKED-BY)

(SHOCKED-BY) es una unidad léxico-gramatical con perfil más procesual que relacional, que ha sido incluida en esta sección como contraste a (SHOCKED-AT). (BY) implica agentividad en la cadena causal, de modo que el hito de esta relación es el elemento que desencadena la energía de la base verbal (SHOCK). A diferencia de (SHOCKED-AT), (SHOCKED-BY) activa dos fases en la cadena causal, de modo que la especificación de 'inmediatez' de combinaciones como (ALARMED-BY), no se hace central, aunque sí la de 'causa-efecto' de la base de la relación (BY).

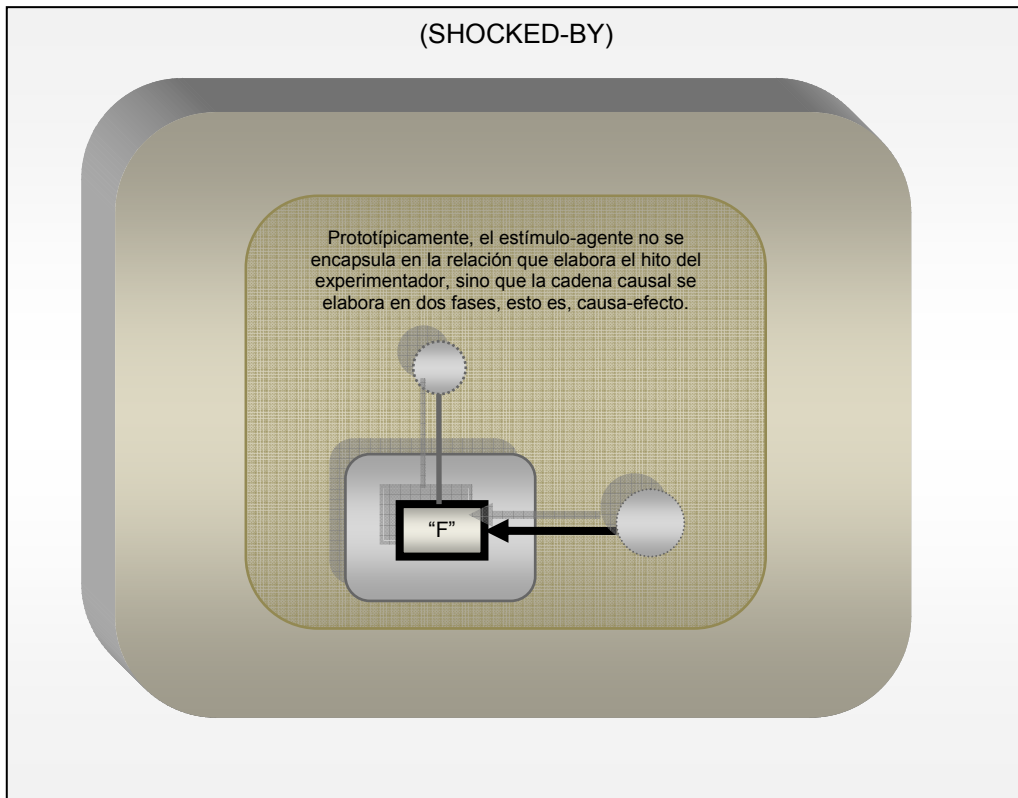


Figura 131. (SHOCKED-BY)

4. FRASES ADJETIVALES DE DISTINTA COMPLEJIDAD QUE EXPRESAN LA ELABORACIÓN DEL ELEMENTO-ESTÍMULO y DEL ELEMENTO-EVENTO EMOTIVO.

105. (SCARED-OF)

(OF) aporta a la combinación léxico-gramatical (SCARED-OF) la implicación de un hito esquemático, elaborado en un nivel superior por la causa o estímulo, que actúa como desencadenante del estado emotivo que se adscribe al experimentador. (OF) vincula al miedo y al elemento que lo provoca, si bien en este caso, la sensación emotiva se interpreta como un estado al que se adscribe un trayector prototípicamente humano.

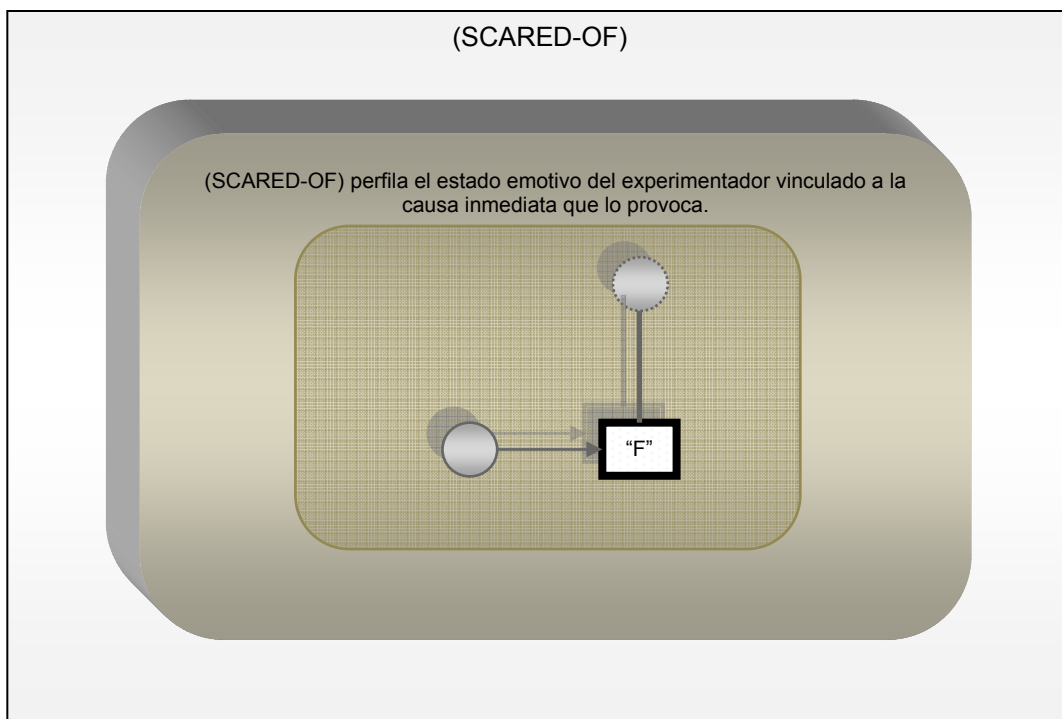


Figura 132. (SCARED-OF)

En la complementación adjetival, el elemento estímulo del esquema base del episodio emotivo se puede plasmar lingüísticamente en el esquema predicativo a través de la relación (OF) de la frase preposicional complemento. De este modo, el conceptualizador, ante un estado emotivo desencadenado por arañas, podría decir (SCARED-OF-SPIDERS); y ante un estado emotivo desencadenado por el recuerdo de ellas, podría también decir (SCARED-OF-SPIDERS); y ante un estímulo que encapsula la referencia anafórica a un ser humano, también podría emplear (OF), como en (AFRAID-OF-YOU). (OF) es, por tanto, un conector (Langacker, 2000: 73ss), que relaciona estado emotivo y estímulo –perceptual, cognitivo o inmediato-. (OF), en suma, como determinante de perfil de la frase preposicional complemento, vincula distintos tipos de estímulos con el evento: pronombres, nominales, cláusulas no finitas y subordinadas como en:

- a. (AFRAID-OF-HIM) (Walters, 1999: 423);
- b. (SCARED-OF-THE-DARK) (Alexander, 2005: 10)
- c. (TERRIFIED-OF-BEING-SENT-TO-A-HOME) (Lescroart, 1998: 394)
- d. (TERRIFIED-THAT-HE-WAS-LOSING-THE-LAST-OF-HIS-MIND)
(Lescroart, 1998: 394)
- e. (SCARED-OF-WHAT-FATHER-WOULD-DO) (Follet, 1992: 11)
- f. (TOO-FRIGHTENED-TO-PROTEST-SHE-PHONED-MRS-PEACOCK)
(Rendell, 2003: 201)
- g. (TOO-SCARED-TO-BE-REASONED-WITH) (Follet, 1992: 35)

En a), el estímulo es nominal, esto es, encapsula una región en un dominio. Pero el conceptualizador ha seleccionado un pronombre para hacer referencia a dicho nominal, de modo que perfila una instancia del tipo, que es tan ambigua,

que necesita apoyo en el espacio del contexto para elaborarse (Langacker, 2008: 312ss). El pronombre ancla dicha instancia al punto de referencia del hablante y del oyente, que se localizan en el evento discursivo, con lo que la escena interpretada y el evento discursivo se vinculan.

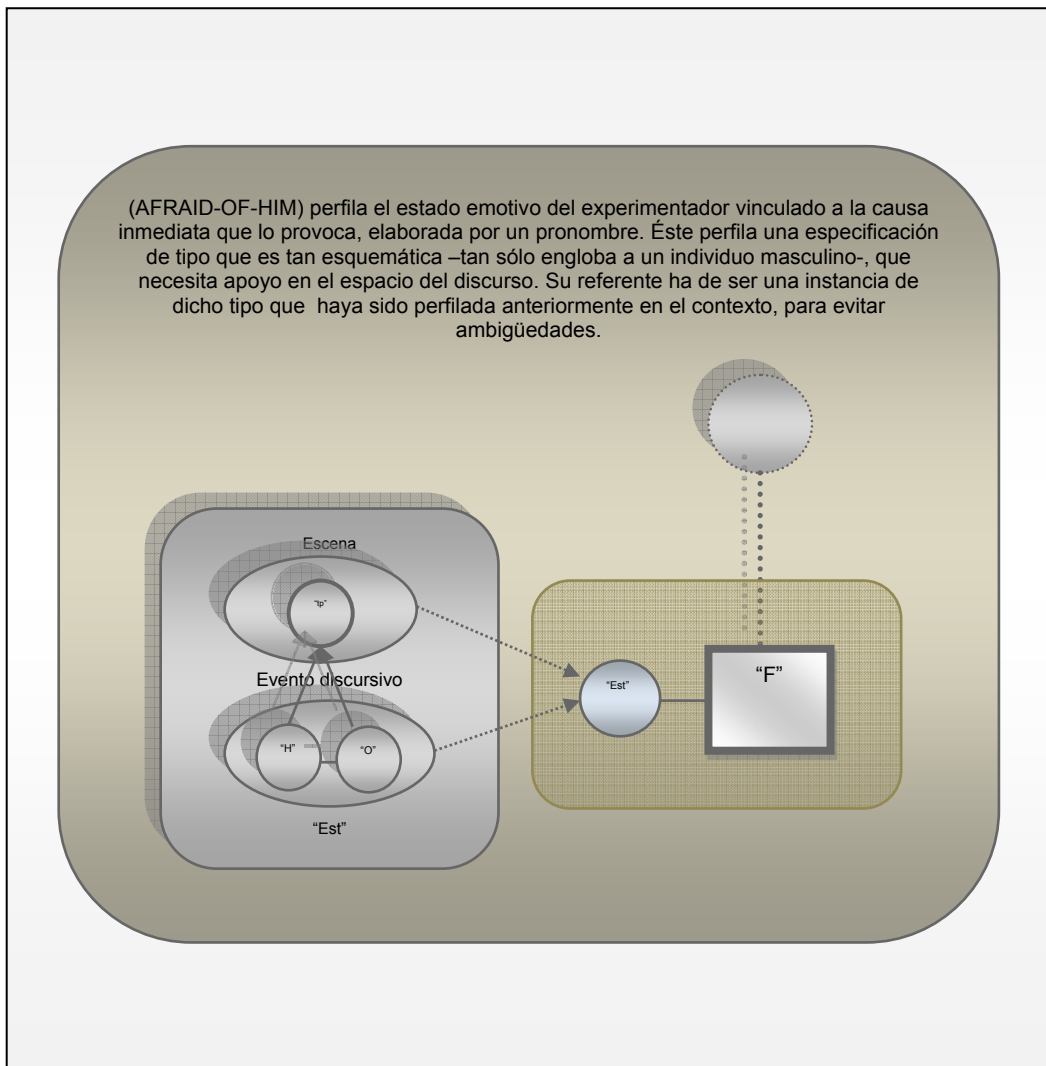


Figura 133. (AFRAID-OF-HIM)

En b), el estímulo que provoca la sensación encapsulada en una relación, es de tipo cognitivo, con lo que se vincula al experimentador, aunque tenga un desencadenante en una situación anterior, en la propia experiencia o en la etapa de desarrollo.

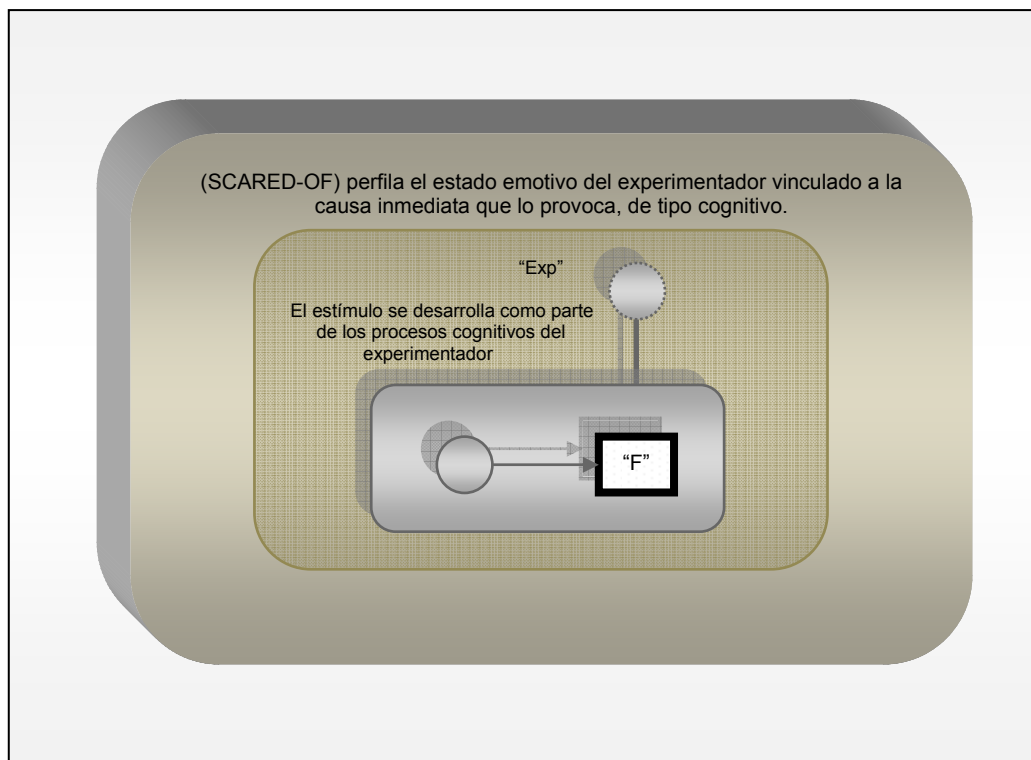


Figura 134. (SCARED-OF-THE-DARK)

En c), (TERRIFIED-OF-BEING-SENT-TO-A-HOME), el estímulo que desencadena (TERRIFIED) es de tipo cognitivo y está encapsulado en una cláusula no finita que hace coincidir el rol del experimentador con el del trayector que encapsula el estímulo. (BEING-SENT-TO-A-HOME) es una relación atemporal que vincula, a través del verbo (SEND), a un trayector-agente desconocido, y a un hito, que pasa a localizarse en otro dominio diverso al inicial, por la energía no marcada desencadenada por (SEND). Todo ello pasa a elaborar la relación (AFRAID), vinculando estímulo y evento afectivo dentro del mismo hito, como combinación relacional dependiente de un trayector de nivel superior.

(FRIGHTENED-OF-DOING-SOMETHING) perfila el estado emotivo encapsulado en una relación, que se desencadena ante un estímulo de tipo cognitivo basado en experiencias anteriores del experimentador o en su conocimiento del mundo. La acción no se localiza en un tiempo distinto al del

mundo inmediato del experimentador, como sí ocurre en (TOO-FRIGHTENED-TO-DO-SOMETHING), sino que hace prominente la especificación de duración de (DOING). Por tanto, el conceptualizador interpreta que el individuo que elabora el trayector de (FRIGHTENED-OF-DOING-SOMETHING) se vincula a esa sensación y a esa relación a lo largo del tiempo, haciendo central la especificación de 'constante'. Ese carácter 'continuo' de la sensación va en consonancia con la elaboración cognitiva del estímulo, que hace que éste no haya de ser inmediato. Por ejemplo, en un frase adjetival como (FRIGHTENED-OF-VISITING-THE-DOCTOR), la visita al médico, que aún no ha tenido lugar, desencadena un estado emotivo en el experimentador que se basa en su conocimiento de lo que ello implica. En otra como (AFRAID-OF-FALLING-IN-LOVE), la posibilidad de iniciar un proceso de vinculación afectiva le provoca miedo porque en un episodio anterior de su vida, o según su conocimiento del mundo, enamorarse conlleva dolor. La sensación emotiva no dificulta la reacción comportamental; es el conocimiento del efecto de dicha reacción comportamental en un episodio anterior, el que desencadena el miedo.

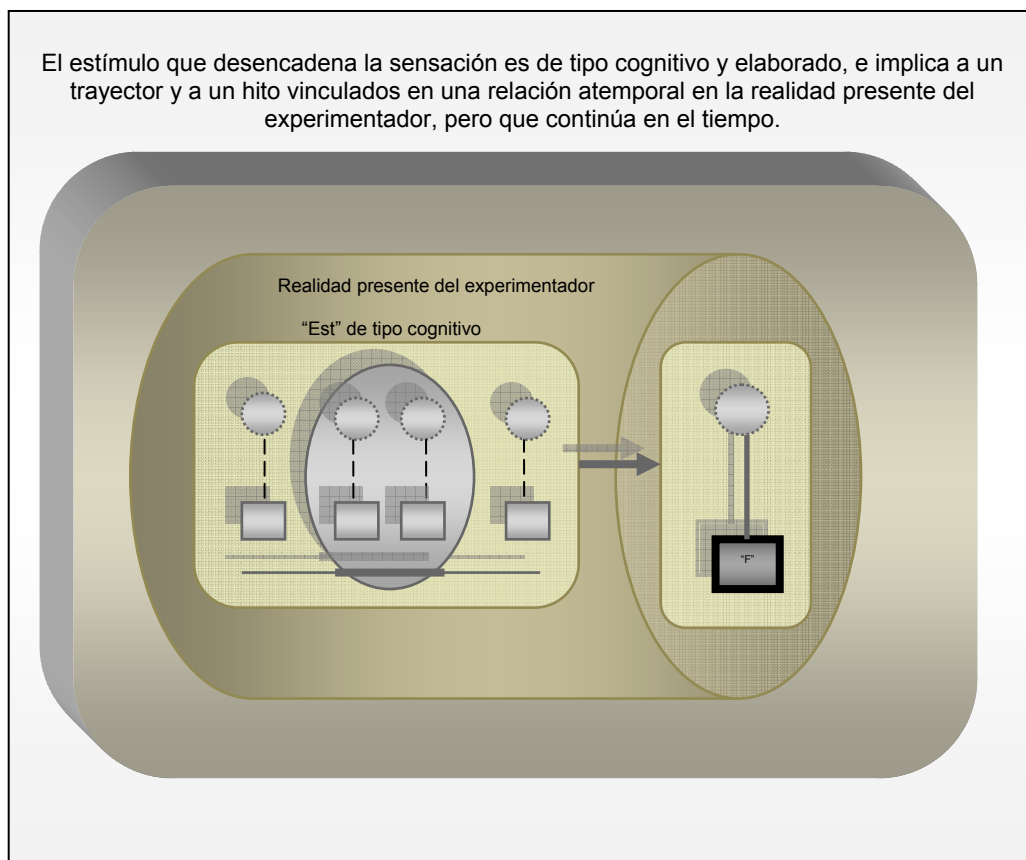


Figura 135. (FRIGHTENED-OF-DOING-SOMETHING)

En el caso que nos ocupa, además, la selección de una interpretación con verbo en pasiva hace que se perfile el rol del experimentador como paciente que 'sufre' la acción de un agente no especificado.

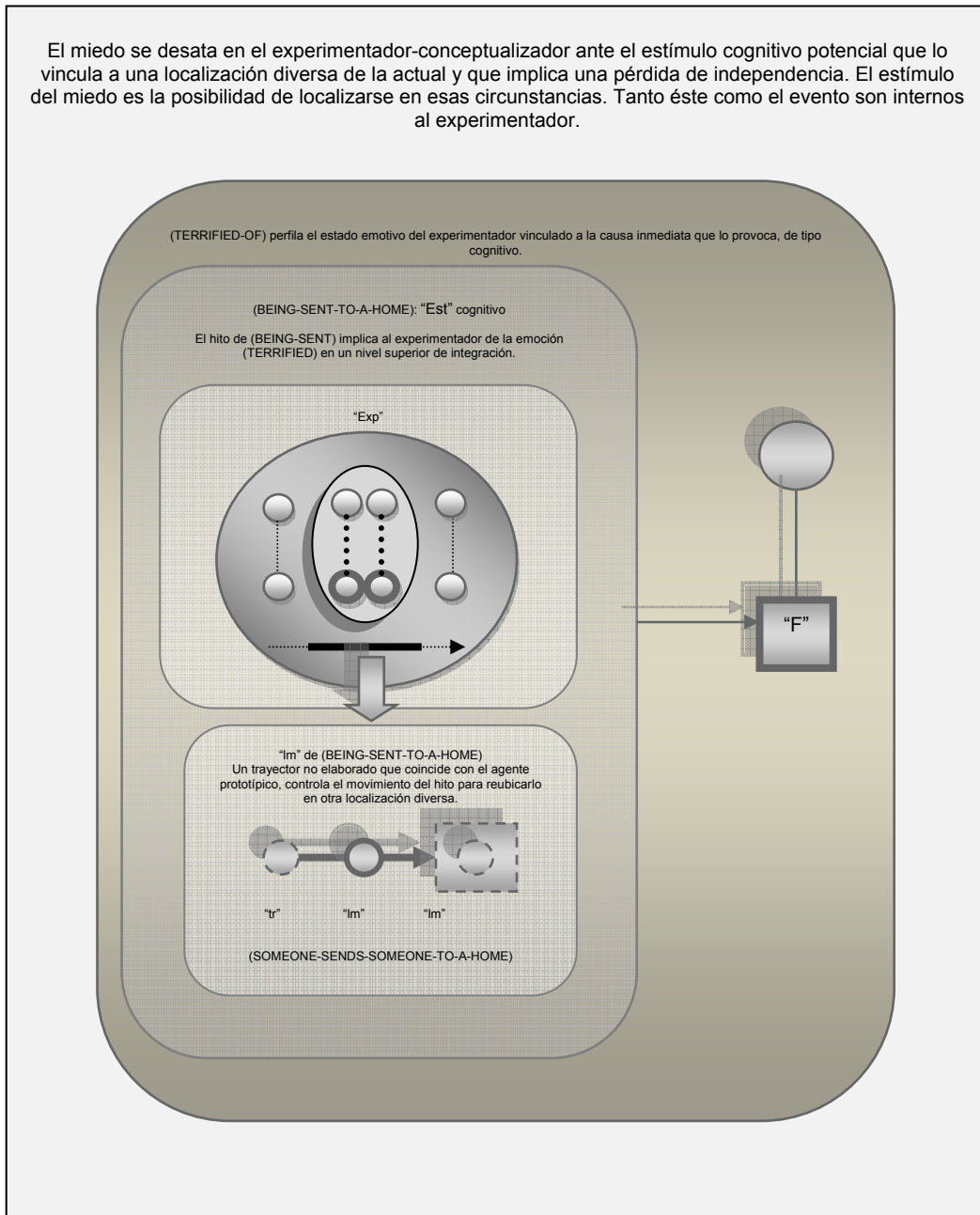


Figura 136. (TERRIFIED-OF-BEING-SENT-TO-A-HOME)

d) encapsula una cláusula subordinada que elabora el estímulo 'dibujando' una escena aún más compleja. (HE-WAS-LOSING-THE-LAST-OF-HIS-MIND) encapsula un proceso de cambio del experimentador, en el que pierde capacidad cognitiva, activando en su base el modelo de la posesión. Pero, a diferencia de (TERRIFIED-TO-INFINITIVE), el tipo de miedo no es proactivo, ni se anticipa a que ocurra el estímulo, sino que (THAT) introduce una cláusula que localiza al estímulo en la realidad en la que se ubica el experimentador.

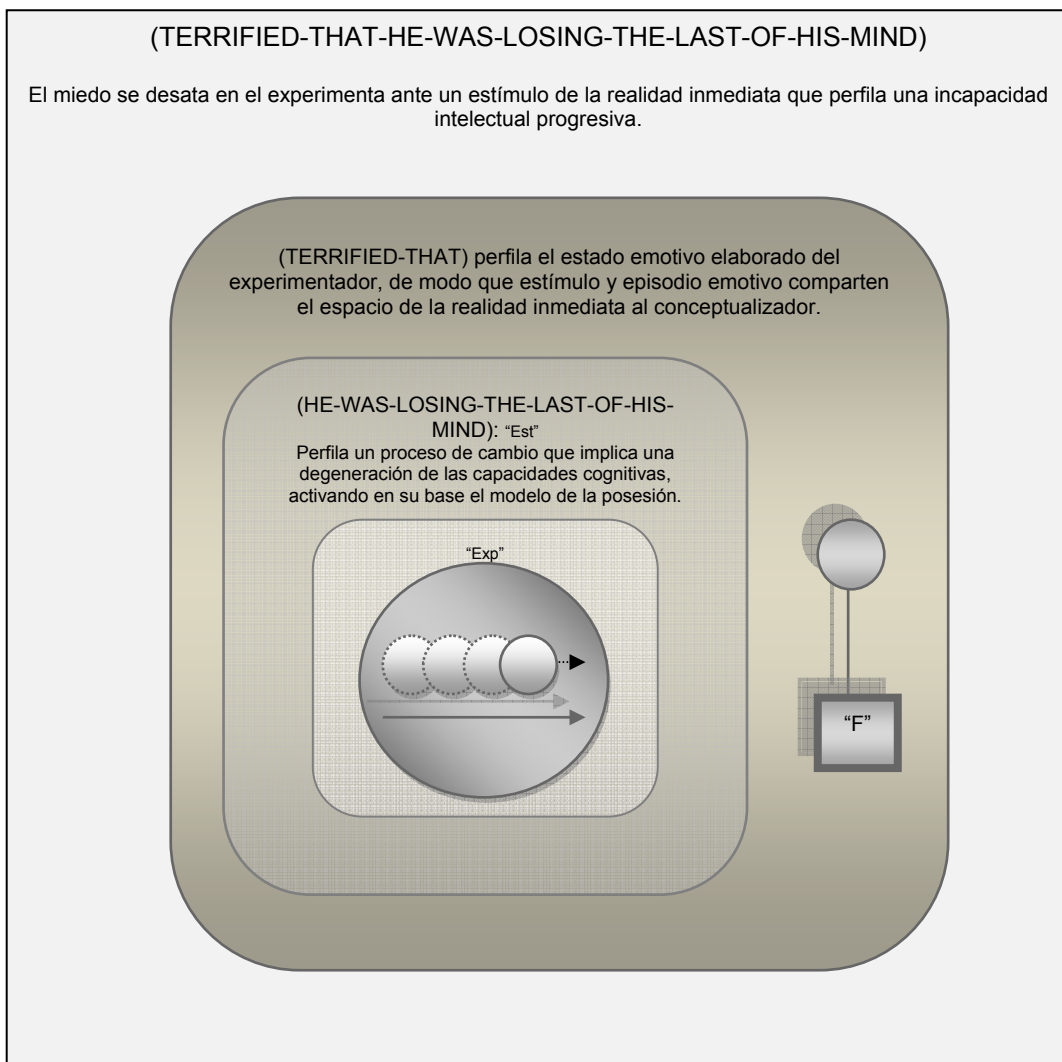


Figura 137. (TERRIFIED-THAT-HE-WAS-LOSING-THE-LAST-OF-HIS-MIND)

El evento complejo encapsula el desencadenante de la energía emotiva en el experimentador, que se interpreta como una relación. Pero el conceptualizador puede ‘teñir’ este estímulo de una mayor potencialidad –aún lejos de la que encapsula (SCARED-TO-PROCESS), si emplea un verbo modal auxiliar que ancle la escena al punto del conceptualizador, como ocurre en (FRIGHTENED-THAT-JOSEPH-WOULD-ACCUSE-HIM) (Dexter, 1991: 305). En este caso, la sensación se desata antes de que el estímulo tenga lugar, debido al uso de (WOULD).

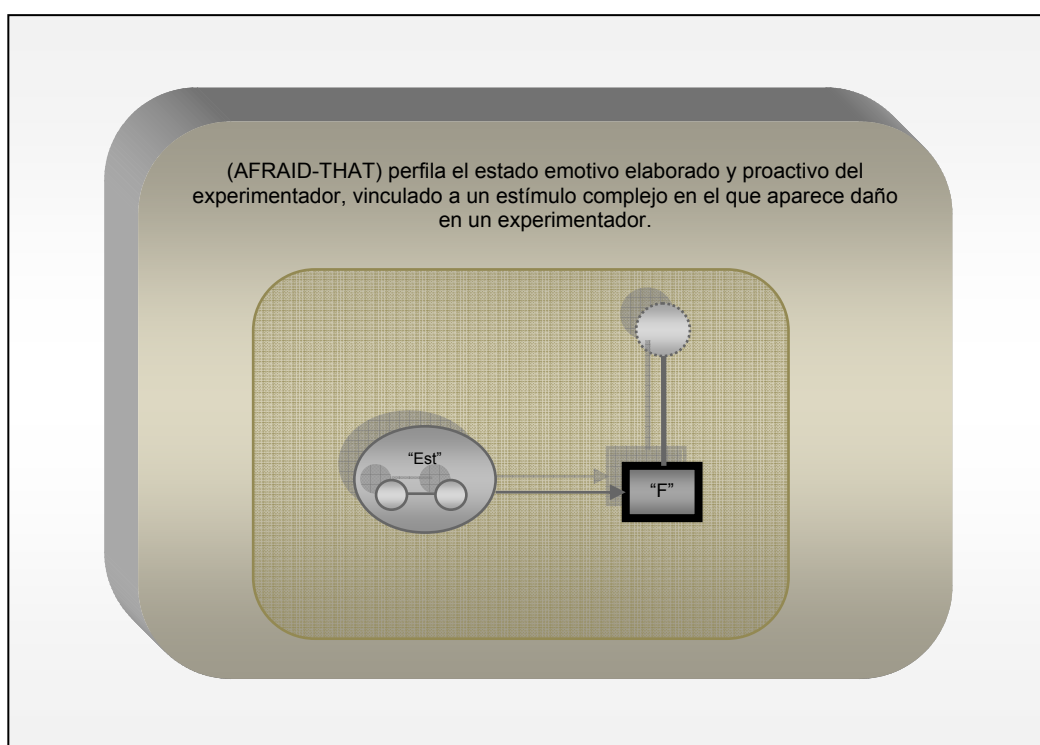


Figura 138. (AFRAID-THAT)

e) encapsula un estímulo complejo en una cláusula que elabora el hito de la relación (OF). El estímulo, de naturaleza cognitiva y en la realidad potencial, vincula a su vez, a un agente-hito con un trayector-objeto.

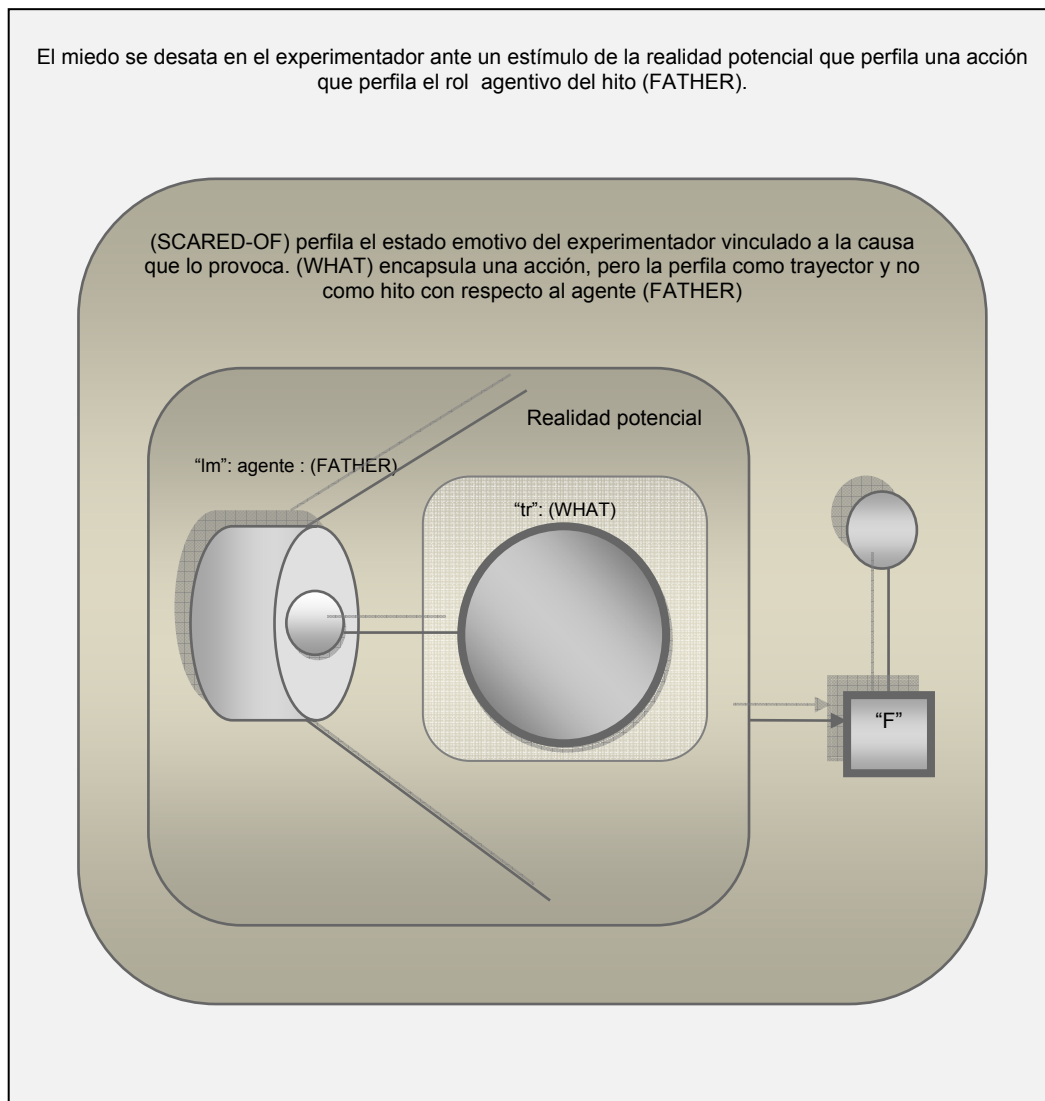


Figura 139. (SCARED-OF-WHAT-FATHER-WOULD-DO)

En f), el conceptualizador interpreta que la sensación emotiva intensa bloquea una respuesta comportamental planeada y anterior a la experiencia emotiva, haciendo que el experimentador decida realizar otra.

Frases adjetivales como (TOO-SCARED-TO-PROCESS), (TOO-FRIGHTENED-TO-PROCESS) y (TOO-AFRAID-TO-PROCESS) muestran un perfil relacional-consecutivo, en el que el evento emotivo es un estado intensificado que se elabora a través de la relación atemporal (TO-PROCESS).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

Se activa el modelo cognitivo de que el evento emotivo actúa como una fuerza que impide y bloquea al experimentador, y sobre esta base, se perfila la intensidad del evento y se introduce la respuesta de comportamiento potencial que no llega a realizarse. (TO-PROCESS) encapsula dicha acción interpretada globalmente como una relación atemporal en la que un trayector se vincula con un hito, y donde se activa la especificación de futuro¹³².

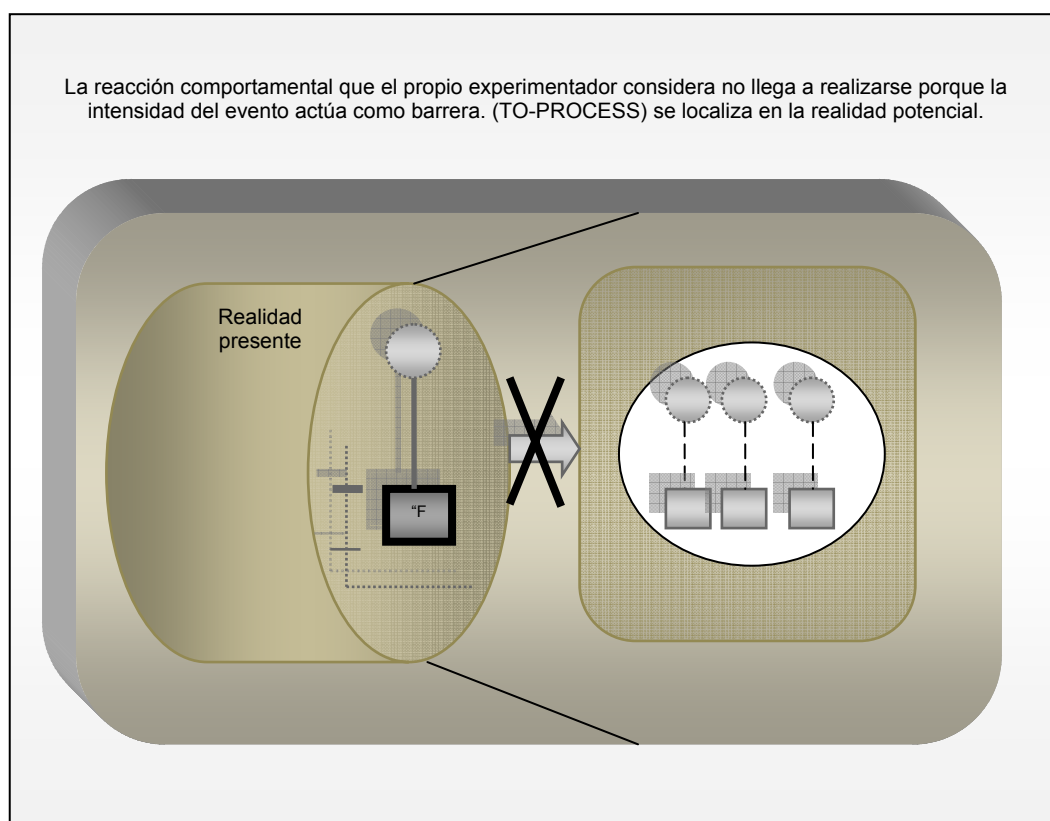


Figura 140. (TOO-SCARED-TO-PROCESS)

¹³² El propio Langacker se corrige con respecto al volumen anterior de *Foundations of Cognitive Grammar* (Langacker, 1991b: 445ss):

“(…) Wierzbicka has persuaded me that there is more to the meaning of the infinitival to than I have previously claimed (...): that it merely suspends the sequential scanning, thus deriving a complex atemporal relation that profiles all the component status of the verb it combines with. I would still propose this as a schematic characterization valid for all class members, while recognizing that its prototypical value further incorporates some notion of futurity. (...) Also, attributing such value to the complementizer to itself renders more transparent the nature of its relationship to the variant that occurs in purpose clauses.”

La sensación emotiva en (TOO-FRIGHTENED-TO-PROTEST) se encapsula en una relación elaborada e intensificada, que constituye el motivo por el que el experimentador no protesta y decide, en cambio, realizar una llamada de teléfono en un nivel superior de integración. La cláusula subordinada tiene perfil relacional y en ella, la sensación emotiva como relación es elaborada por un complemento infinitival (TO-PROTEST). Éste activa lo que sería el curso normal del evento, junto con una connotación negativa basada en una desproporción entre la intensidad del evento y un grado mínimo de reacción de la respuesta comportamental.

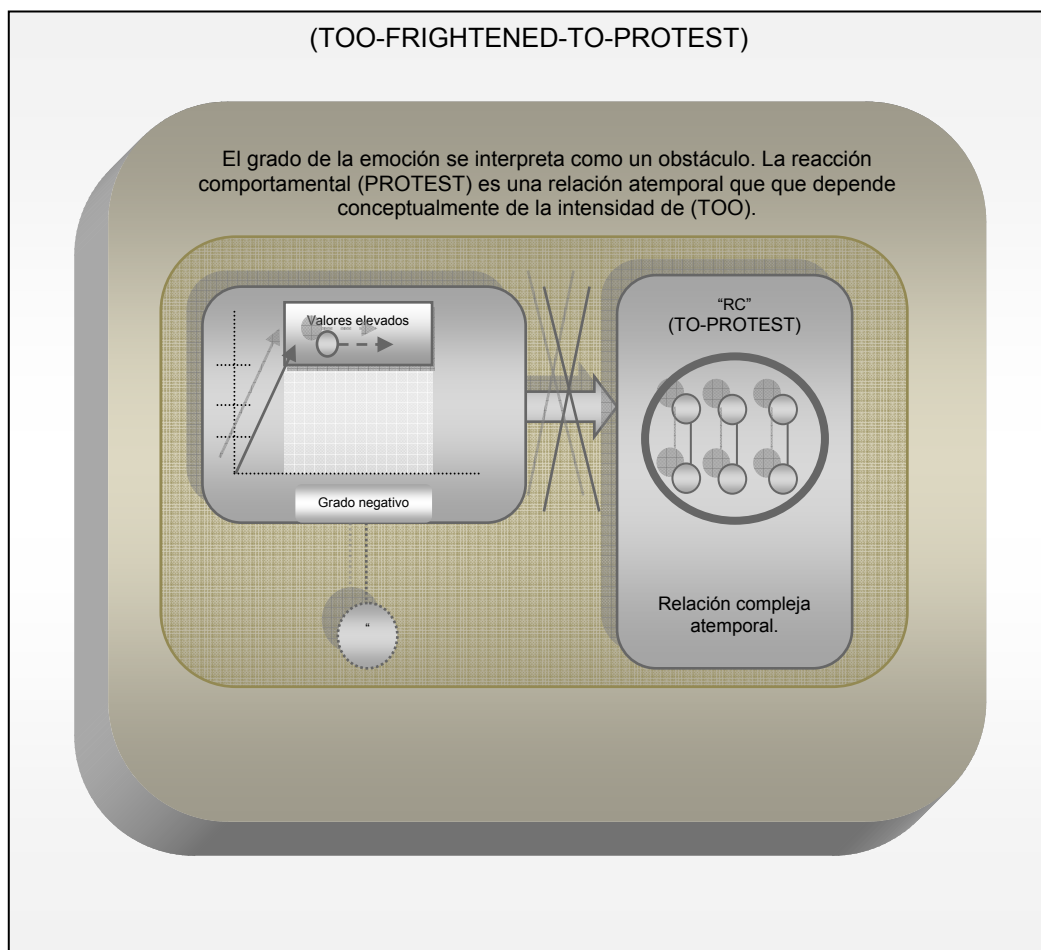


Figura 141. (TOO-FRIGHTENED-TO-PROTEST)

El complemento (TO-PROTEST) incorpora, prototípicamente, una noción de futuro, de modo que los estados que componen el proceso se interpretan

como un trayecto dirigido a su compleción, perfilando en su totalidad la relación trayector-hito a través del tiempo de su base. Puesto que (PROTEST) se interpreta como una relación, la acción que encapsula no llega a realizarse, perfilando su potencialidad, su aspecto futuro. Dicha potencialidad se basa en nuestro conocimiento del mundo, de modo que en situaciones similares, el individuo se ha quejado, ha gritado, o ha llorado. Por ello no es necesario que la interpretación profile la secuencialidad de (PROTEST), que ya aparece en su base. El evento emotivo intenso provoca un efecto en el experimentador que le 'bloquea' para realizar una acción ya planeada y decidida.

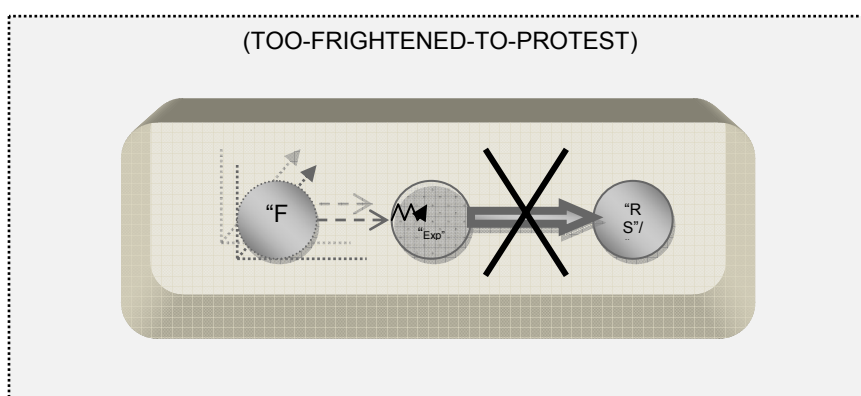


Figura 142. Elementos del esquema emotivo en (TOO-FRIGHTENED-TO-PROTEST)

g) encapsula un el mismo tipo de juicio de valor negativo con respecto al valor intenso y más allá de la norma de la sensación emotiva interpretada como relación. Pero en este caso y a diferencia de f), el efecto de la sensación se interpreta a través de una cláusula no finita (TO-BE-REASONED-WITH) donde hay inversión de la alineación figura-base. En otras palabras, el trayector no coincide con el agente, ni el hito con el paciente. El hito-agente no se elabora, y se vincula -a través de una relación temporal como (REASON-WITH)- con el trayector-experimentador en un nivel superior de integración conceptual. Como consecuencia de la intensidad de la emoción, el individuo no es capaz de razonar, de realizar procesos cognitivos elaborados. Pero la interpretación 'dibuja' una escena en la que no se perfila su capacidad o agentividad, sino su

rol como elemento que se vincula, que acompaña, con el que el trayector de (REASON) se vincula.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

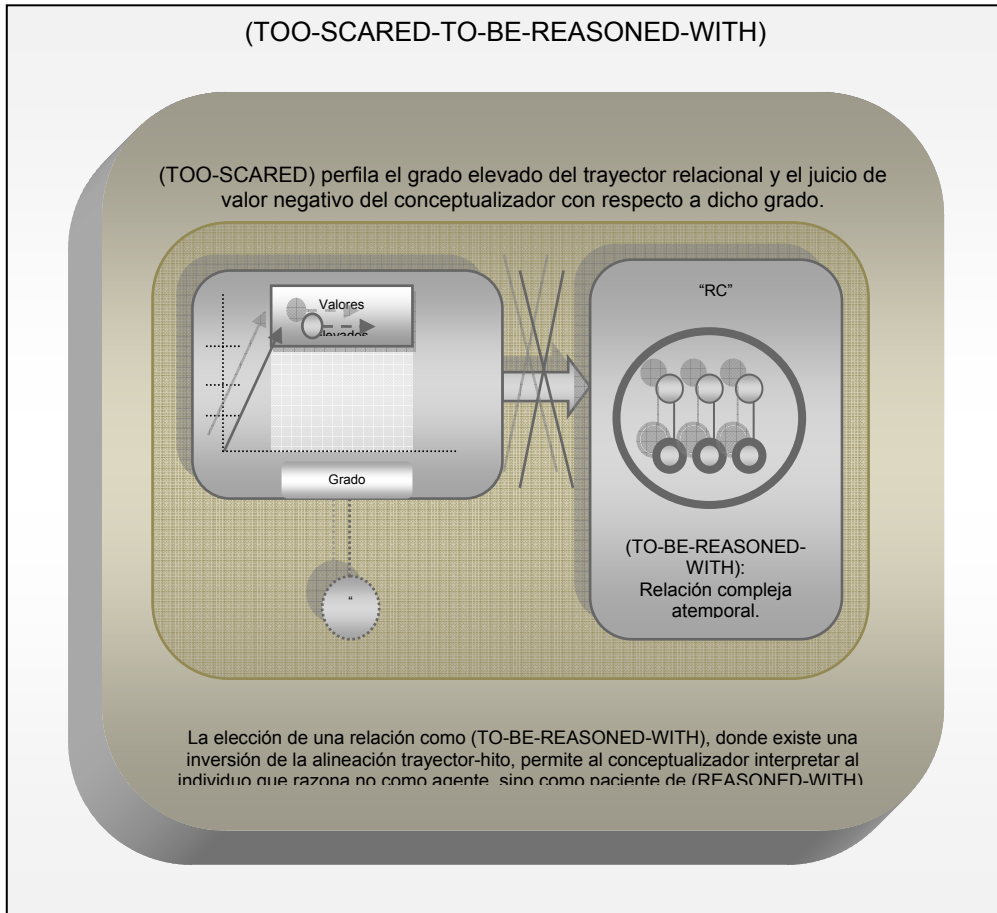


Figura 143. (TOO-SCARED-TO-BE-REASONED-WITH)

106. (AFRAID-FOR-ME)

De modo distinto se comporta prototípicamente (AFRAID) cuando aparece integrado con (FOR)¹³³, ya que el estado emotivo puede mostrar especificaciones de miedo empático, no prototípico, anticipativo y relativo al vínculo afectivo entre trayector e hito. El estímulo que provoca la sensación emotiva no es inmediato, sino que se aproxima a un tipo de miedo 'mental', similar a la aprensión, que se vincula a la creencia y anticipación de un peligro sobre una persona o elemento querido, como en (I-WAS-SURE-SHE-WAS-AFRAID-FOR-ME) (Rendell, 1987: 385). De este modo, (AFRAID-FOR) se vincula con un estado provocado por la posible negación de bienestar a un tercero, como en (FEAR-FOR)¹³⁴. (AFRAID-FOR-ME), por lo tanto, encapsula un estímulo complejo de procesamiento cognitivo elevado en el que el nominal perfila uno de los elementos participantes en la situación de peligro, esto es, el que desempeña el rol de paciente, que sufre el efecto de la fuerza del estímulo en la realidad potencial. (FOR) en estos casos no conceptualiza la emoción como causa perfilada (Dirven, 1997: 58ss).

¹³³ Si bien (AFRAID-FOR) no vincula de un modo prototípico estado emotivo y causa, ha sido incluido en esta sección como contraste a (SCARED-OF).

¹³⁴ (AFRAID-FOR) también puede encapsular razón y motivación, más que causa desencadenante del episodio emotivo, como en "But (she was) also afraid for some other reason- what was it? (Lescroart, 1998). (AFRAID-THAT) también puede encapsular un proceso de pérdida de las especificaciones iniciales o "bleaching" (Jackson y Amvela, 2000), como en "I'm afraid that he'll be late" o también un estímulo-evento, como en "He was afraid that the other kids would laugh at him" (LDCOE).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

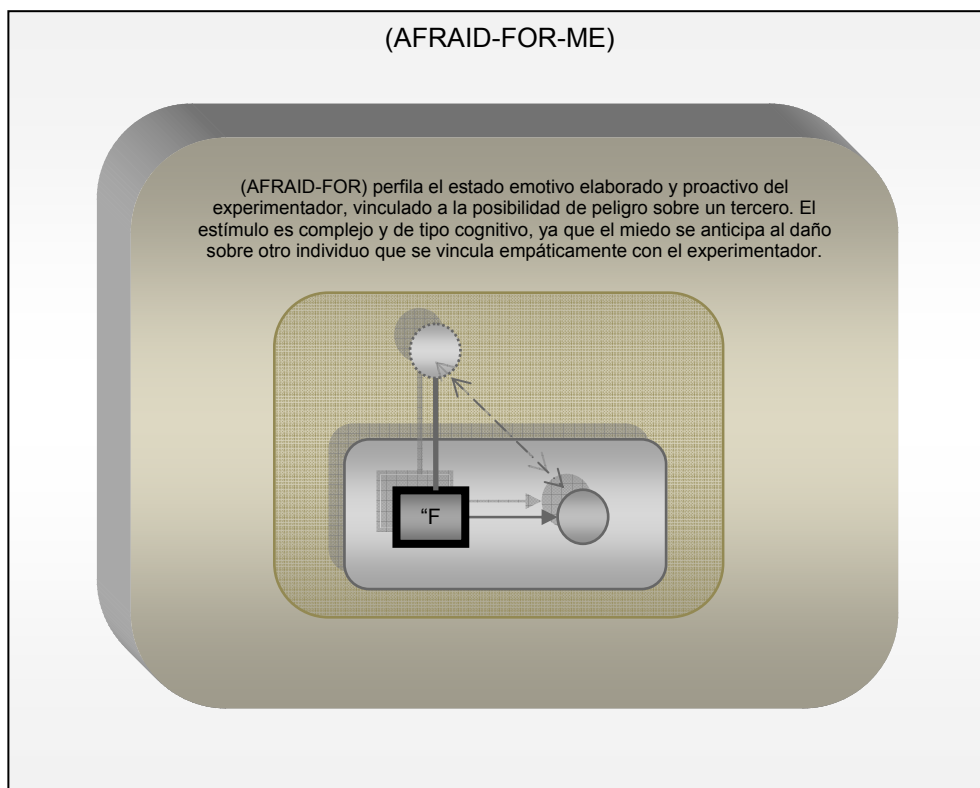


Figura 144. (AFRAID-FOR-ME)

FRASES ADJETIVALES QUE ENCAPSULAN MODELOS COGNITIVOS

107. (FULL-OF-FEAR)

(FULL-OF-FEAR) es una frase adjetival afianzada en la lengua en la que se activa el modelo cognitivo de que las personas son recipientes de emociones, de modo que el trayector de un nivel superior de integración conceptual, se interpreta como el 'locus' de una fuerza –la sensación emotiva- con una intensidad mayor de la habitual. La interpretación activa el esquema de inclusividad y hace prominente la especificación de grado: se interpreta que el cuerpo del experimentador -que sufre la acción de la sensación emotiva-, no alberga un miedo escaso, sino que se 'llena' de él. (FULL-OF), con el modelo cognitivo del recipiente encapsulado, es común en el dominio de las emociones, al igual que el concepto con perfil procesual (FILL). Su uso convencionalizado hace que los nodos activos en el proceso de interpretación no encuentren computación adicional en el proceso de creación de significado.

En (FULL-OF-FEAR) la emoción se interpreta como causa inmediata que elabora el hito del adjetivo (FULL), que encapsula parte de la conciencia subjetiva del evento emotivo en lo que respecta al modo en que la emoción opera en el cuerpo (Leventhal y Scherer, 1987). La elección de (OF) como vínculo causal entre el evento emotivo en el experimentador y la sensación emotiva como causa –(FEAR)-, hace central la especificación del miedo como elemento psicológico interno e inmediato en el cuerpo del experimentador (Dirven, 1995:107ss).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

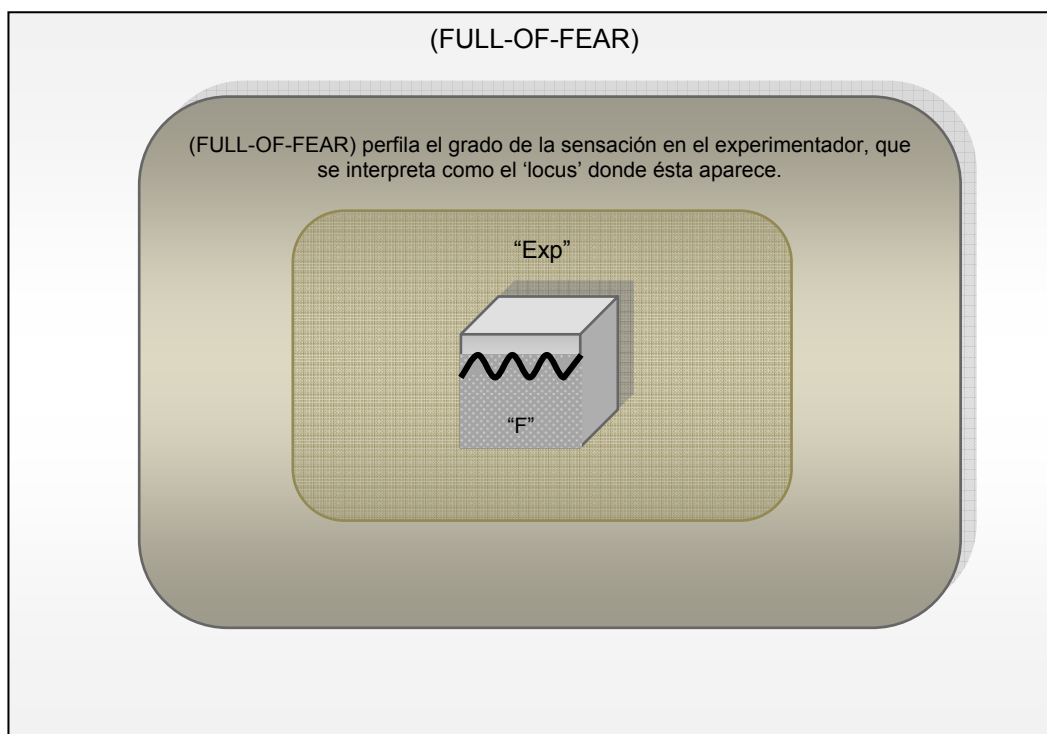


Figura 145. (FULL-OF-FEAR)

5. UNIDADES FRASALES SIMBÓLICAS CON PERFIL NOMINAL: LA ELABORACIÓN DE LA SENSACIÓN EMOTIVA POR PARTE DE LOS ELEMENTOS DEL EVENTO DISCURSIVO Y UNA MUESTRA DE FORMAS DE LA VIVENCIA DEL MIEDO

Introducción

Una unidad léxica ‘denota’ (Langacker, 1991b: 51ss) un tipo. El tipo realiza una delimitación inicial entre los objetos de conceptualización, dirigiendo nuestra atención a un conjunto abierto de cosas de una misma categoría, que se interpretan como equivalentes en determinados aspectos (Langacker, 1991b: 53ss). Un nominal, sin embargo, designa una o varias instancias particulares del tipo. Para ello, el conceptualizador elabora el tipo a través de adjetivos que perfilan determinadas características de la base del concepto con realidad experiencial. Pero, además, el conceptualizador puede anclar una unidad léxica o un grupo nominal, esto es, localizarlos con respecto a los participantes del ‘universo’ discursivo (Taylor, 2002: 341) y proporcionar información sobre otras características -como la cantidad absoluta o proporcional- del tipo, a través, fundamentalmente, de la selección e integración conceptual de determinantes con la instancia elaborada.

Los adjetivos elaboran y perfilan unas características sobre otras con respecto a un tipo; los cuantificadores se añaden como un nivel adicional y tienen una doble función, anclando el concepto al evento discursivo y especificando las instancias del tipo que elaboran. Los mecanismos para anclar el concepto suelen aparecer en el último nivel y no perfilar especificación de número, y entre ellos se encuentran los determinantes definidos e indefinidos. De este modo, el nominal muestra un patrón prototípico de plasmación lingüística, que perfila un objeto de conceptualización interpretado como instancia de un tipo, y que incorpora especificaciones sobre la cantidad y la base. La combinación nominal prototípica muestra la conceptualización de (ELEMENTO QUE BASA-CUANTIFICADOR-INSTANCIACIÓN-ESPECIFICACIÓN-TIPO) (Taylor, 2002:

344ss)¹³⁵, aunque no siempre aparece esta secuenciación completa y la instanciación y especificación pueden no estar plasmadas en unidades léxicas individuales.

En la primera parte de esta sección aparecen conceptos –de un nivel más elevado de integración que secciones anteriores-, que encapsulan el anclaje del tipo con contenido emotivo, a la realidad del evento discursivo. Realizamos una aproximación a los mecanismos que un conceptualizador prototípico realiza para expresar su vivencia del miedo, y que tienen una base experiencial y una plasmación lingüística de menor a mayor complejidad. Por ello, el punto de partida son unidades simbólicas como (A-FEAR), (THIS-FEAR), (FEARS) –entre otras-, para pasar a niveles superiores de integración conceptual, pero considerando, en este último caso, la secuencia cognitiva inversa, esto es, desde el dato que se localiza en una novela, al proceso cognitivo que realiza el hablante.

¹³⁵ Retomamos a Taylor (Taylor, 200: 353) en la fase de análisis, en lo que respecta a una explicación detallada y extensiva de determinantes y cuantificadores. No es tal nuestro objeto de estudio, sino restringirnos a algunas observaciones puntuales sobre los distintos tipos de mecanismos que basan e instancian una predicación.

UNIDADES QUE ANCLAN Y ELABORAN EL CONCEPTO EMOTIVO: DETERMINANTES Y CUANTIFICADORES EN EL GRUPO NOMINAL

Nuestro punto de partida en esta sección reside en los determinantes, que representan el nivel más externo al núcleo del grupo nominal. Cuando el conceptualizador decide emplear un concepto como (A) o (THE) para la interpretación cognitiva de una escena, está basando y perfilando la instancia de un tipo. (A), (THE), (THIS), (THAT) –entre otros- son predicaciones de base –“grounding predications” en términos de la Gramática Cognitiva-, que vinculan la instancia perfilada con un punto de referencia mental externo (Langacker, 1991b: 88ss). De este modo, al combinar estos conceptos con el tipo (FEAR), surgen unidades gramaticales que perfilan la instancia del tipo que encapsulan. Debido a ello, son determinantes de perfil prototípicamente, mostrando una escena sobre la base que engloba al hablante y al oyente como puntos de referencia.

Los cuantificadores se localizan prototípicamente tras el determinante y proporcionan información sobre número o cantidad de la instancia perfilada (Taylor, 2002: 355), basando e instanciando, además, el nominal. De hecho, la especificación de cantidad perfilada conlleva ya una especificación del tipo. Por esa razón, la integración de un cuantificador con un sustantivo no requiere necesariamente de una predicación de base adicional para instanciar y elaborar un concepto. La pluralización (Taylor, 2002: 351) es un tipo de cuantificación interna al proceso de ‘base’, ya que un sustantivo plural perfila un número plural de instancias que luego el determinante basa. La ausencia de determinante en un nominal también puede indicar cuantificación, ya que encapsula el grado máximo de la entidad designada según el modelo del mundo estructurado (Langacker, 1991b: 264ss).

108. (A-FEAR)

En (A-FEAR) se observa la instanciación del tipo (FEAR) a través de una predicación de base que incluye en escena al conceptualizador –desdoblado como ‘hablante’ “H” y ‘oyente’ “O”- a través de la noción de no-definido. En otras palabras, (A) instancia un tipo, pero activa en la unidad gramatical de nivel superior la idea de ambigüedad, de no concreción con respecto a qué instancia de ese tipo es a la que el conceptualizador se refiere. Como predicación de base, satisface la definición esquemática de un nominal, esto es, perfila una ‘cosa’ – en este caso, una región emotiva como la experiencia subjetiva del miedo (FEAR)-, y la basa, pero puesto que el nominal al que basa no es suficiente para poner en contacto mental al oyente con la instancia específica a la que hace referencia, se introduce al conceptualizador en escena como punto de referencia.

(A-FEAR) encapsula la interpretación de que oyente y hablante no comparten el espacio mental discursivo, esto es, no saben con precisión cuál es la instancia del miedo que encapsula la unidad gramatical. En palabras de la Gramática Cognitiva, (A) hace central en el abarque del nominal el concepto de contexto opaco (Langacker, 1991b: 104). De este modo, (A-FEAR), semánticamente, puede instanciar cualquier ejemplo discreto de (FEAR).

(A-FEAR)

El espacio mental discursivo de la base no es compartido por hablante "H" y oyente "O".

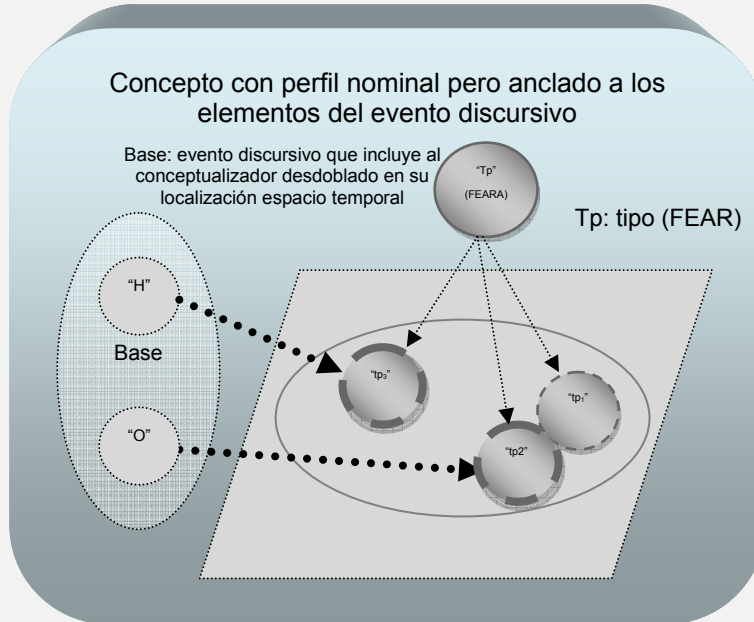


Figura 146. (A-FEAR)

109. (THE-FEAR)

La selección de (THE) para integrarlo en un concepto de nivel superior conlleva una elaboración e instanciación del tipo. En primer lugar, (THE) activa la especificación de que existe un espacio mental discursivo compartido por hablante y oyente. En segundo, que el hablante tiene contacto mental con la instancia 't₁' del tipo 'Tp', y que el oyente o lo tiene también o lo puede establecer. En tercer lugar, la instancia designada es única y máxima respecto al espacio discursivo cuando el nominal al que modifica (THE) es singular. En otras palabras, de entre las instancias diversas a las que apunta (FEAR), (THE) indica que una ha sido seleccionada como foco de atención. (Taylor, 2002: 343) y que es compartida por hablante y oyente.

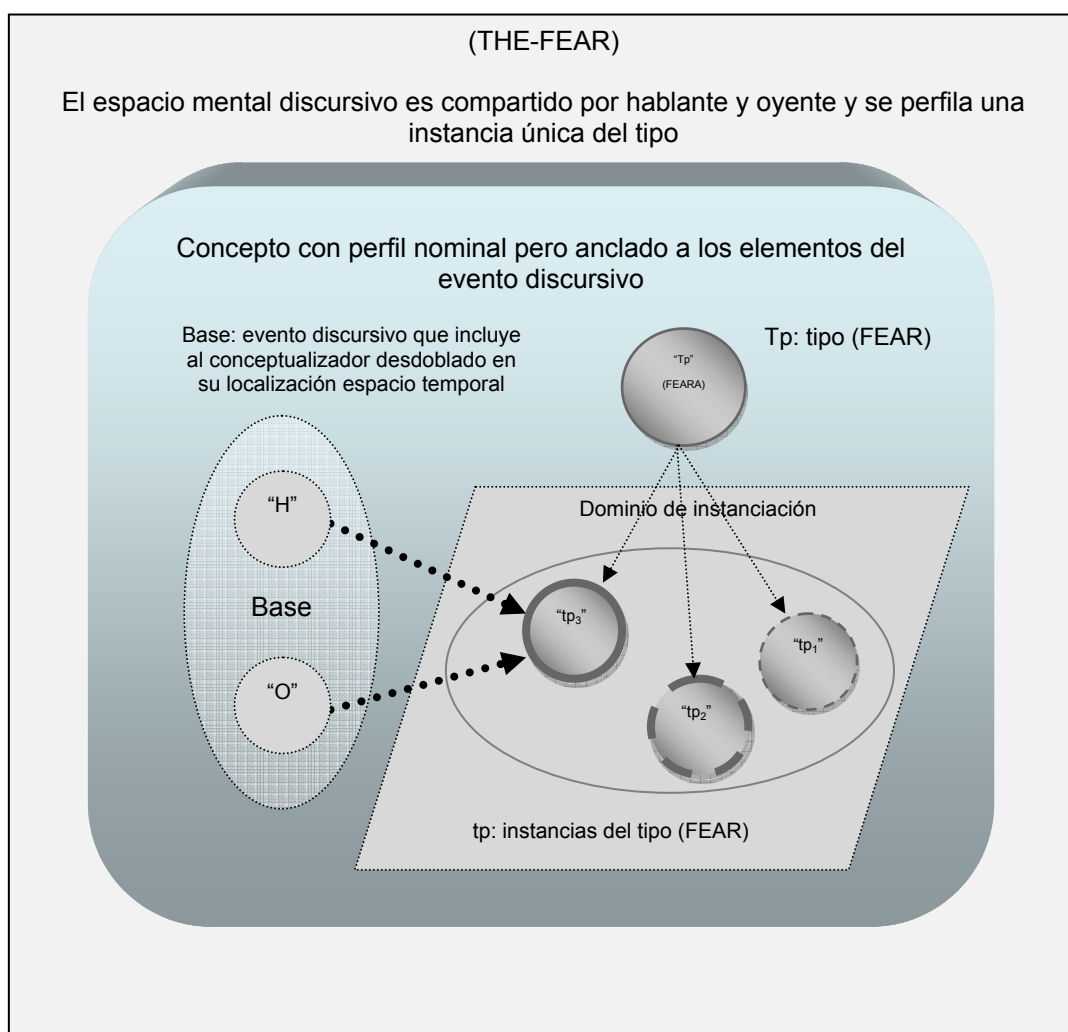


Figura 147. (THE-FEAR)

110. (THIS-FEAR)

(THIS-FEAR) basa una instancia única del tipo, comportándose de modo similar a (THE-FEAR), ya que tanto el oyente como el hablante mantienen contacto mental con la instancia seleccionada. No obstante, los demostrativos muestran, prototípicamente, una mayor especificidad semántica que el definido (THE), ya que (THIS) –al igual que (THAT), (THOSE) y (THESE)- selecciona el referente que se desea, de entre las instancias múltiples del tipo, por la proximidad/distancia (Langacker, 1991b: 89ss).

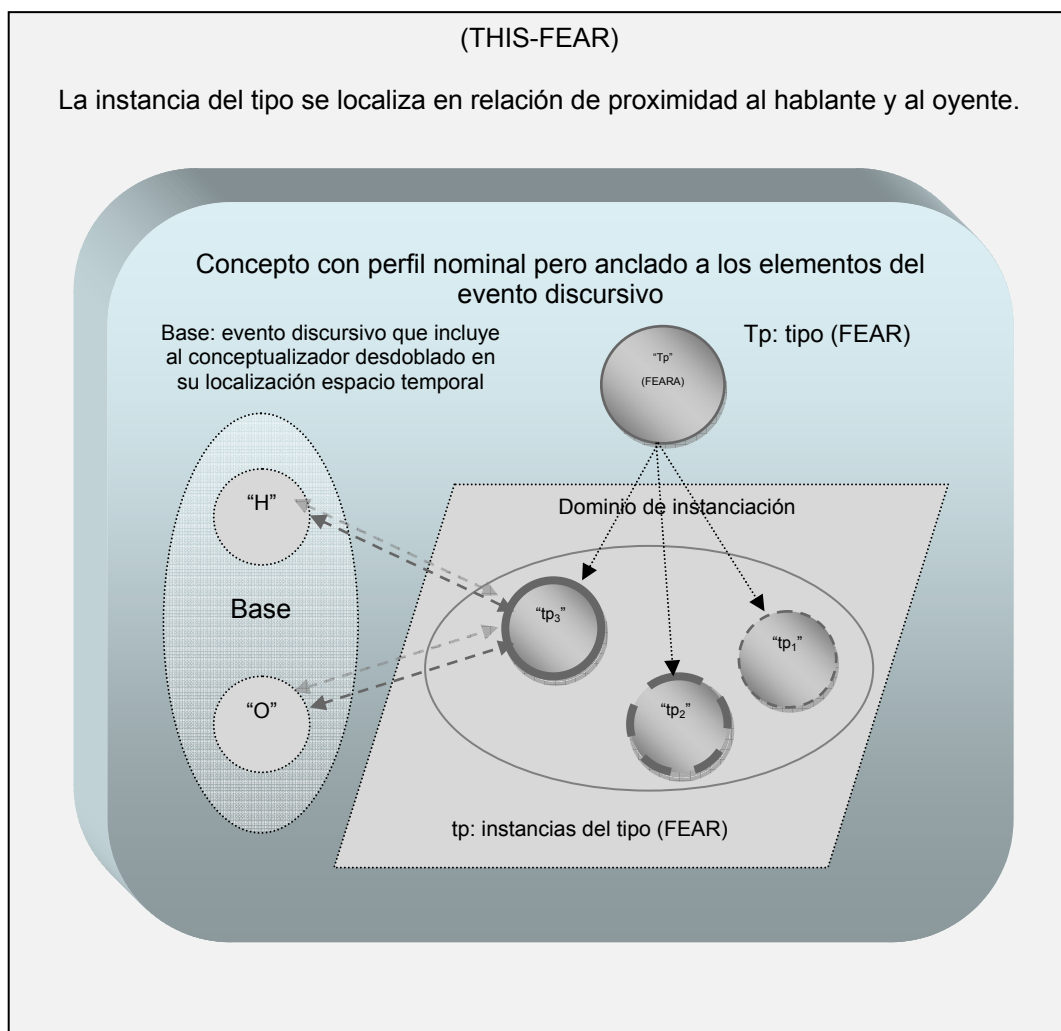


Figura 148. (THIS-FEAR)

111. (HER-FEAR)

Nominales como (HER-FEAR), que incluyen un determinante posesivo, perfilan una instancia sobre una base prototípica formada por tres elementos. Por una parte, el objeto de conceptualización instanciado –(FEAR)–, que funciona como determinante de perfil de la combinación. Por otra, el punto de referencia con respecto al que (FEAR) se elabora e instancia, esto es, (SHE), que establece contacto mental con dicho elemento, que se localiza en su dominio. Por último, el conceptualizador que interpreta la escena y se vincula al punto de referencia –(SHE)–. De este modo, el miedo se vincula a un individuo (SHE), que actúa como experimentador de acuerdo a la interpretación de un conceptualizador general con respecto a la escena. El experimentador se vincula a la sensación emotiva, que se encuentra en su dominio. En los casos como (MY-FEAR) en que aparezca un determinante posesivo de primera persona, el punto de referencia del experimentador y del conceptualizador coincidirán.

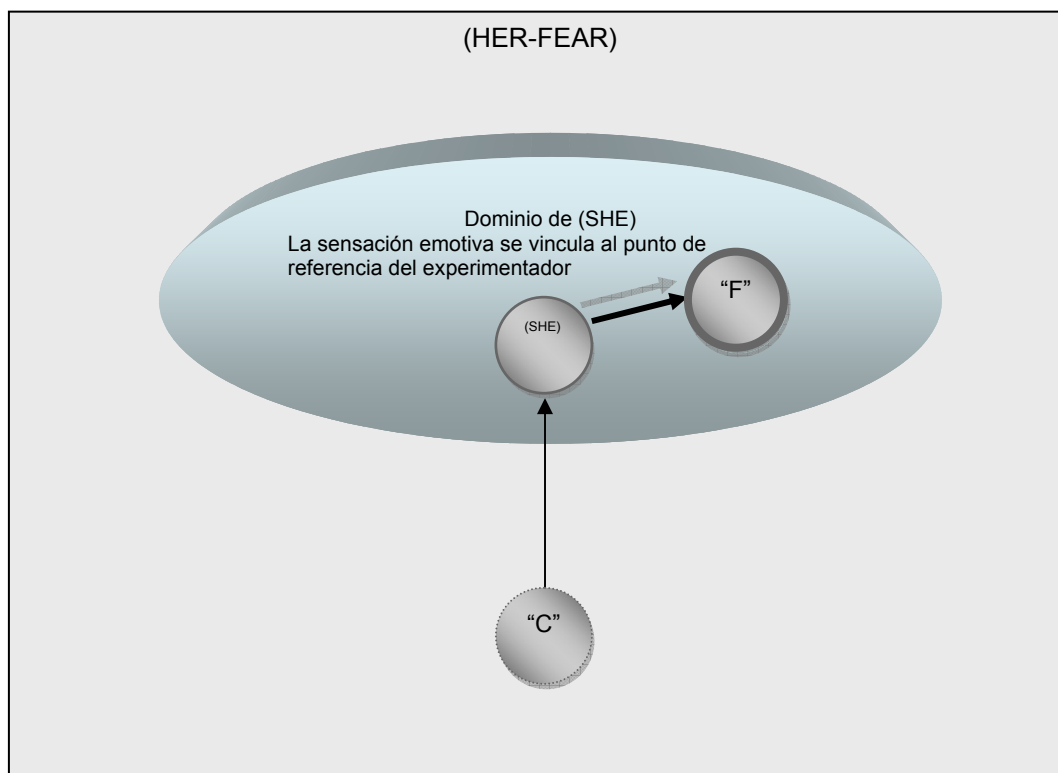


Figura 149. (HER-FEAR)

112. (FEARS)

El morfema de plural tan sólo se integra en conceptos de mayor o menor complejidad pero con perfil nominal, designando esquemáticamente una pluralidad de entidades, todas del mismo tipo (Taylor, 2002: 267ss), aunque sin especificar en mayor detalle. Su trayectora será elaborado en un nivel superior de integración conceptual por un sustantivo prototípicamente, esto es, por el tipo de 'cosa' al que hace referencia. De este modo, en (FEARS), la sensación emotiva elabora las instancias a que hace referencia el morfema (S), que deja sin especificar el número de entidades, indicando tan sólo que hay más de una. (FEAR), por tanto, es el complemento del afijo, ya que elabora una subestructura dentro del núcleo, y (S) es el determinante de perfil de (FEARS). De este modo, (FEARS) perfila una región no limitada e instanciada del tipo (FEARS).

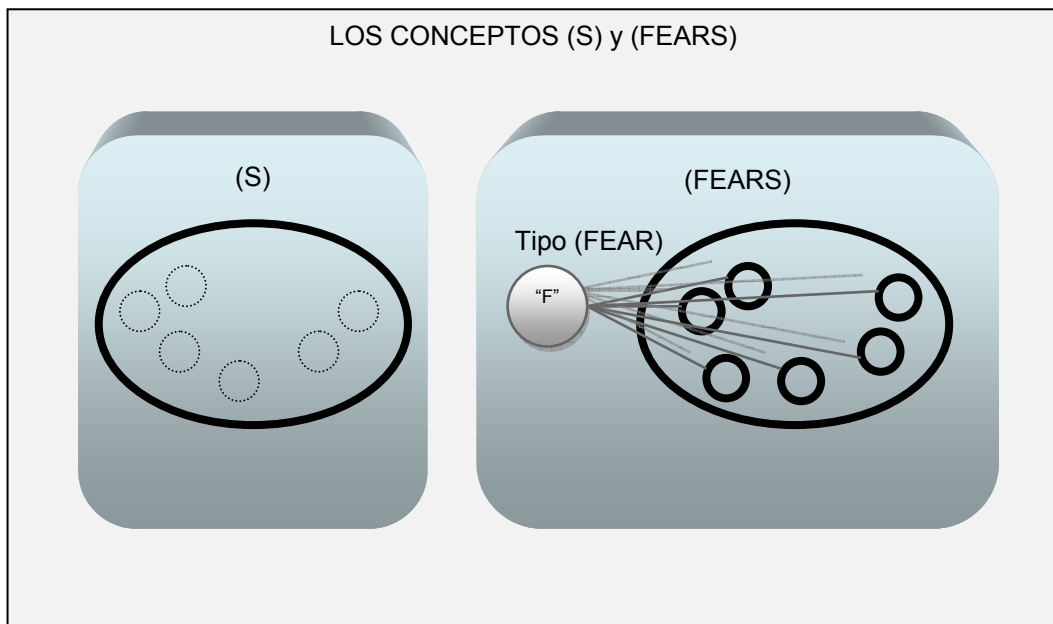


Figura 150. EL MORFEMA DE PLURAL (S) y (FEARS)

113. (FEAR) como nominal

(FEAR) como nominal encapsula cuantificación, ya que designa una instancia del tipo que equivale a la masa de referencia de la que éste se obtiene. En (FEAR) no existe la referencia de base de (THIS), desde la que el hablante y el oyente establecen contacto mental con la instancia, ni la de (S), que determina el perfil del nivel de integración superior. (FEAR) como nominal sin determinantes perfila el conjunto de todas las instancias de un tipo en el discurso, que funciona también como referencia. La ausencia de premodificador hace que el concepto tolere una interpretación completa genérica (Taylor, 2002: 357ss) que encapsula todas las posibles instancias del tipo según el modelo del mundo estructurado (Langacker, 1991b: 264ss).

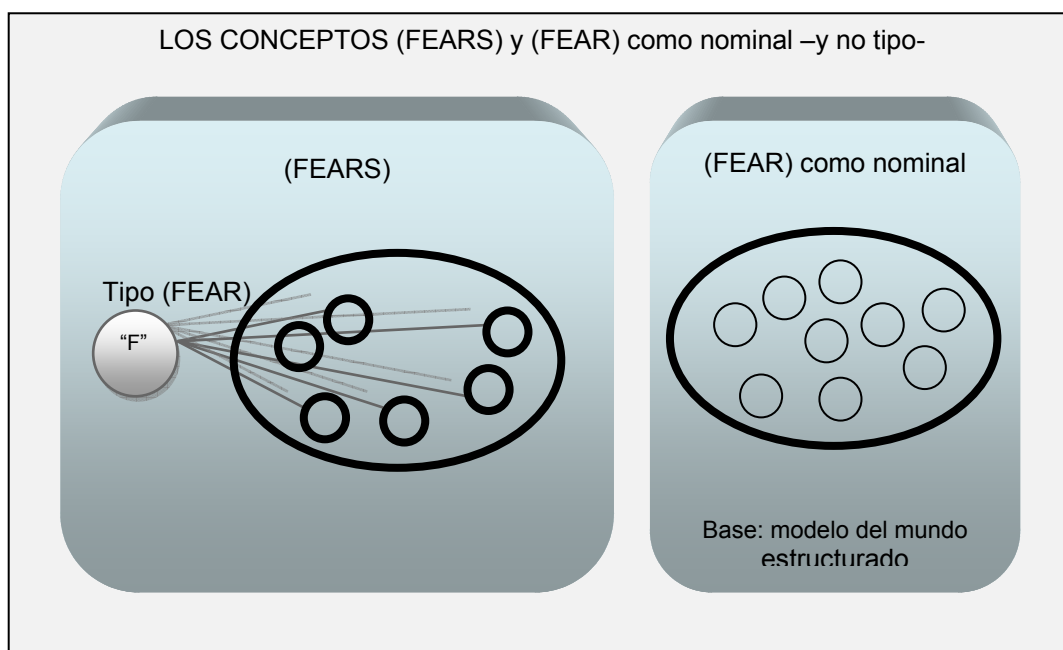


Figura 151. (FEARS) Y (FEAR) COMO NOMINAL

ESPECIFICACIÓN E INSTANCIACIÓN DEL TIPO EN EL GRUPO NOMINAL A TRAVÉS DE ADJETIVACIÓN.

El miedo, al igual que el pánico, la alarma, el terror o el horror, pueden ser conceptualizados como cosas que perfilan una región en el dominio de los sentimientos, en cuyo caso tienen una plasmación lingüística en la forma de sustantivos. Pero, hasta el momento, se han analizado conceptos con contenido emotivo que no estaban elaborados a través de adjetivación. En esta sección seguiremos la rutina cognitiva del hablante que se 'enfrenta' a un proceso de construcción cognitiva, desde la vocalización a la conceptualización en un evento de uso determinado.

FORMAS DE LA VIVENCIA DEL MIEDO: LA INTENSIFICACIÓN LO HACE PERCEPTIBLE

114. (A-PALPABLE-FEAR)

(A-PALPABLE-FEAR) (Darnton, 1999: 77)¹³⁶ instancia un tipo de miedo (FEAR), que tiene unas propiedades elaboradas a través de (PALPABLE), que perfilan la intensidad, la tensión que acompaña a la sensación emotiva (Damasio, 1994: 285ss), y un estado incipiente en que la emoción comienza a hacerse perceptible.

(PALPABLE) perfila una relación entre un trayector –elaborado por (FEAR) en el nivel (A-PALPABLE-FEAR)- y un hito que es el área del tacto, dentro del dominio de los sentidos. Pero (PALPABLE-FEAR) no indica que el miedo se pueda tocar, sino que, sobre esa base, se perfila la perceptibilidad a través del incremento de intensidad. Se activa el modelo cognitivo que interpreta que las emociones son fuerzas, y que al incrementarse en intensidad una fuerza, se hace más perceptible, de modo que la relación del adjetivo con el área del tacto es esquemática.

En (A-PALPABLE-FEAR) aparecen especificaciones semánticas como ‘miedo perceptible’, ‘miedo que se nota y se contagia’, ‘miedo combinado con tensión’ y ‘miedo compartido por una serie de personas’. Los hablantes, al emplear la expresión, son conscientes de que el miedo no se palpa, pero sí que se percibe, que se hace patente y se puede contagiar. A través de la premodificación, se elabora la sensación subjetiva con respecto al miedo, de modo que se interpreta como algo más tangible, algo que puede percibirse más claramente y que ya no se localiza tan sólo ‘dentro’ de su experimentador. El miedo pasa de ser una experiencia subjetiva interna a algo que se ‘nota’ en el ambiente.

¹³⁶ De la frase “Again, he felt a sudden rush of vulnerability once he was in the open, only this time it combined with a palpable fear and the sense that danger was close”.

(A-PALPABLE-FEAR)

Se perfila el cambio de la sensación emotiva, que al intensificarse, pasa a comenzar a ser algo perceptible. Se activa el modelo de que un incremento de intensidad de la emoción hace que ésta sea menos interna y más tangible. El miedo pasa a formar parte de las 'características' de la escena en que un experimentador de base se localice.

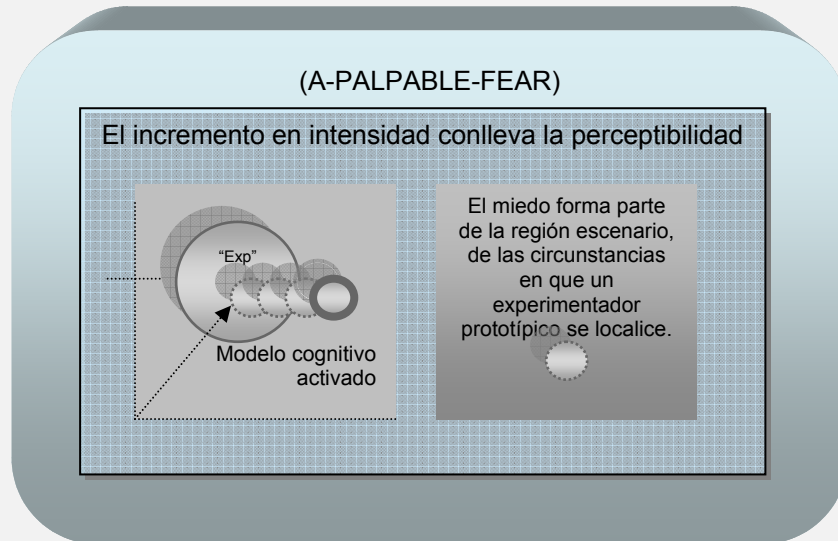


Figura 152. (A-PALPABLE-FEAR)

FORMAS DE LA VIVENCIA DEL MIEDO: EL MIEDO PERDURA EN EL TIEMPO

115. (AN-OLD-FEAR)

(AN-OLD-FEAR)¹³⁷ (Dexter, 1991: 313) perfila el aspecto duradero y permanente de la sensación emotiva, originada en un punto anterior de la vida del experimentador, en este caso haciendo central la vinculación del trayector a la región del tiempo. El miedo que siente el experimentador es un miedo afianzado y profundo, que no ha aparecido recientemente, ni es transitorio, inestable o fugaz, sino que ha perdurado a través de los años.

(OLD) es un hito que encapsula la región del tiempo a la que se vincula (FEAR), vinculando el trayector a un valor elevado de entre los que puede adoptar el conceptualizador con respecto al tiempo. (FEAR) se instancia y basa a través de (AN), de modo que (AN-OLD-FEAR) perfila un miedo que en su base recoge dos de las cuatro características básicas de las emociones típicas (Ben-Ze'ev, 1996), esto es, la brevedad y la inestabilidad, y que perfila las opuestas.

Ambas se vinculan estrechamente a la intensidad. De acuerdo a las características básicas de las emociones típicas (Ben-Ze'ev, 1996), el carácter transitorio de las emociones se relaciona con el cambio que implican, ya que un sistema no puede ser inestable y estar movilizado durante un largo período sin que su funcionamiento se vea alterado. La naturaleza transitoria de las emociones evita que el sistema mental 'explote' debido al incremento en la intensidad emocional. Pero en este caso, la interpretación de la vivencia del miedo se elabora y la intensidad no crece, sino que es la duración la que perfila (OLD). El concepto, además, elabora el tipo de desencadenante de la sensación: su estímulo es de tipo cognitivo, se originó en un episodio anterior de la vida y, teniendo en cuenta el nivel más elevado de integración conceptual en este caso –la cláusula-, el tipo de miedo se perfila como social y cultural.

¹³⁷ En "It was an old fear –a fear that had prompted some of the wealthier Victorians to arrange all sorts of elaborate contraptions inside their coffins so that any corpse, revived contrary to the expectations of the physicians, could signal from its subterranean inteminent immediate intelligence of any return to consciousness. It was a fear, too, that had driven Poe to write about such things with so grisly a fascination".

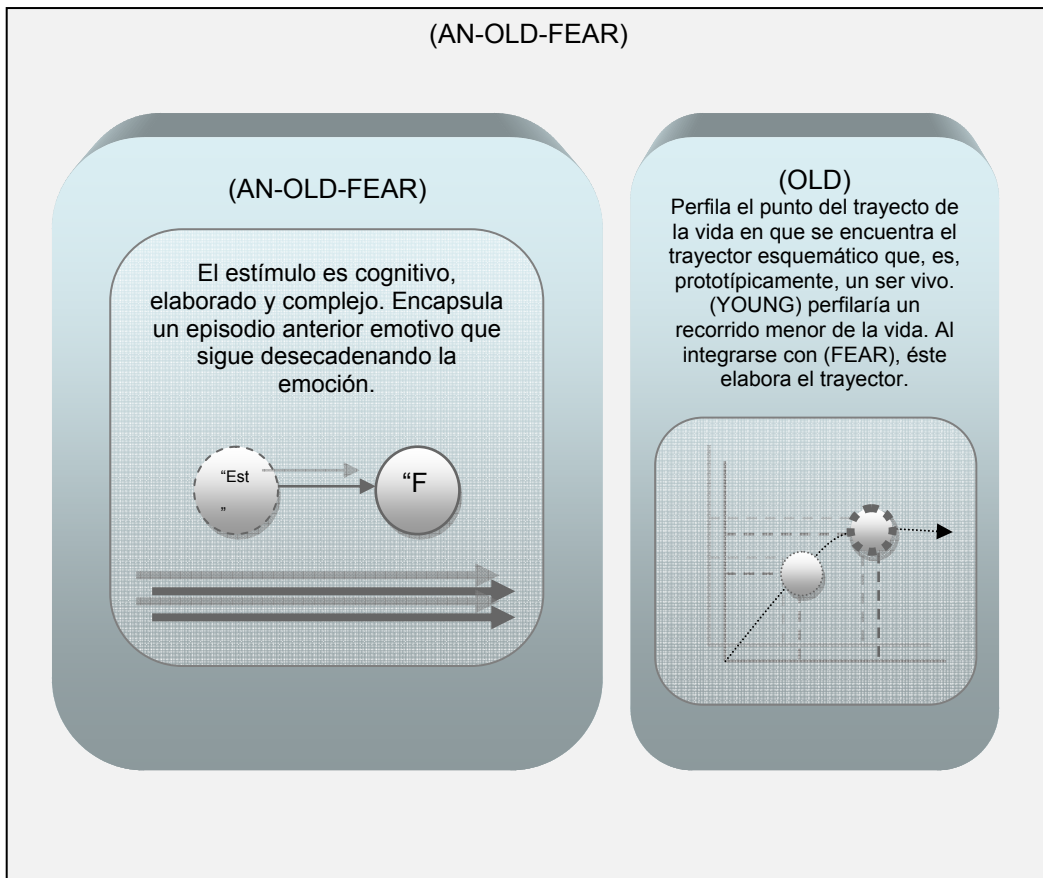


Figura 153. (AN-OLD-FEAR)

ELABORACIONES DEL ESTÍMULO Y DE LA CADENA CAUSAL

116. (IRRATIONAL-FEAR)

(IRRATIONAL-FEAR) (Dexter, 1991: 345) muestra una interpretación conceptual similar a la de (PANIC) o (HYSTERIA), donde el miedo es intenso, pero, sobre todo, no guarda una relación proporcional con el estímulo que lo desencadena. El efecto del elemento causante no elaborado es demasiado intenso en relación a la experiencia subjetiva de la emoción y el experimentador no puede controlar el miedo. De este modo, el vínculo entre experimentador y estímulo es marcado. También se activa el modelo cognitivo de que un crecimiento en intensidad de la emoción se interpreta como una ausencia, incapacidad o limitación de procesos conceptuales. La elaboración de la sensación emotiva hace que una posible respuesta comportamental del experimentador –en un nivel superior de integración conceptual- no se realice de un modo canónico, sino que se aleje de los parámetros medios.

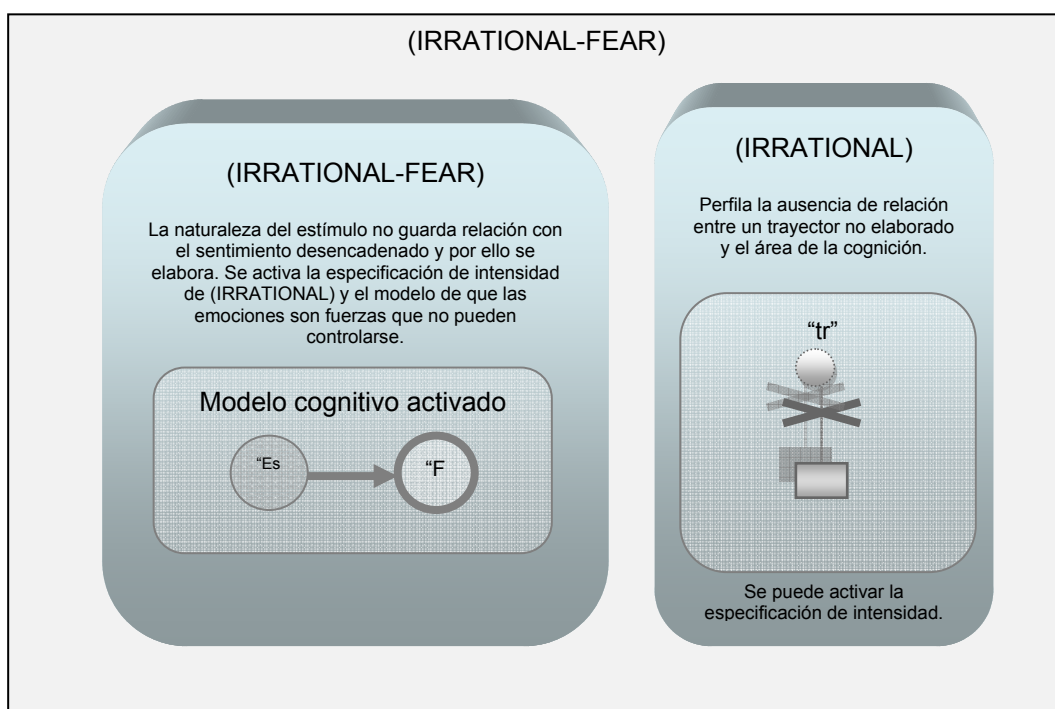
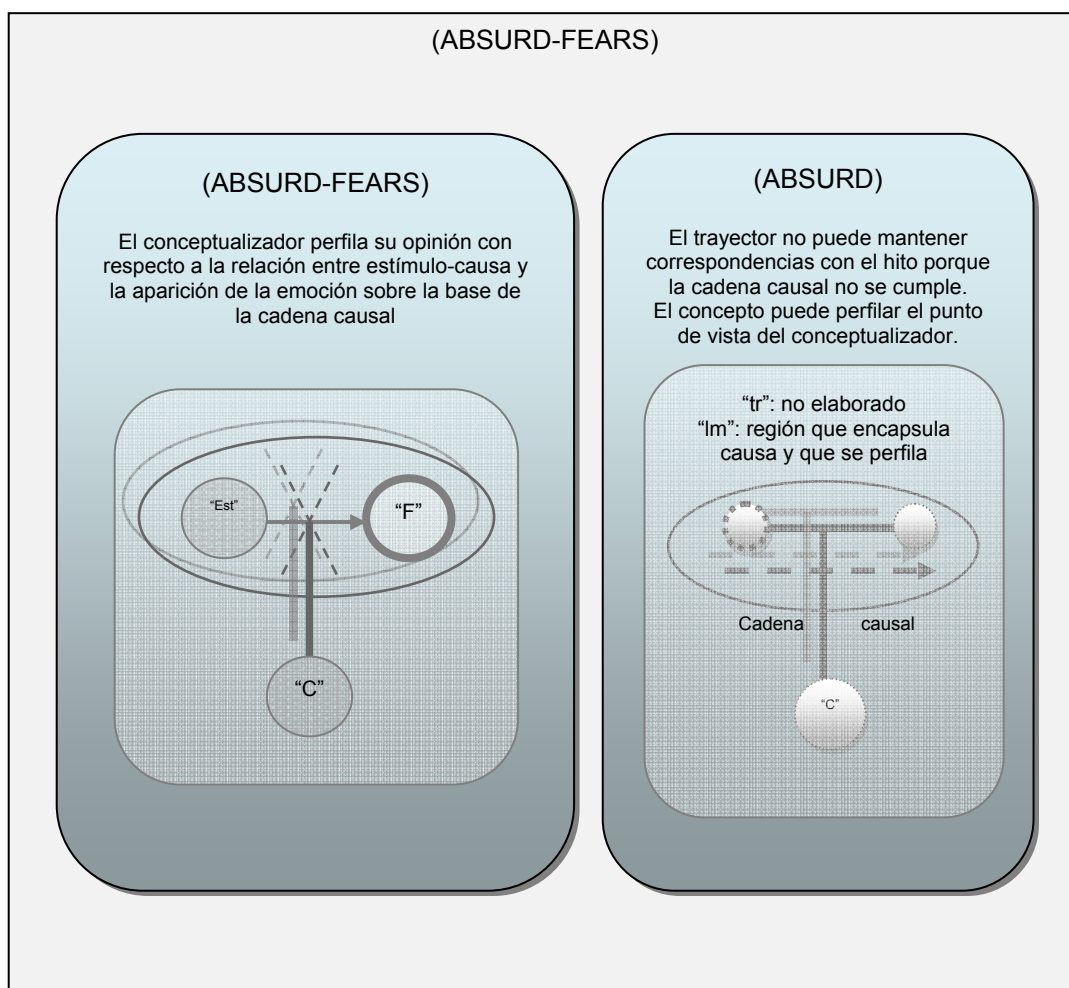


Figura 154. (IRRATIONAL-FEAR)

117. (ABSURD-FEARS)

(ABSURD-FEARS) (Lindop, 1997: 289)¹³⁸, se interpreta de un modo que guarda paralelismos con (IRRATIONAL-FEAR). Sobre la base de un evento emotivo que no guarda proporcionalidad con el estímulo cognitivo que lo desencadena, se perfila el juicio de valor negativo del conceptualizador. (ABSURD) encapsula una valoración sobre el estímulo que provoca el miedo, de modo que el conceptualizador interpreta que el objeto que desencadena la sensación emotiva no reúne las características para provocar (FEAR). Por ello se ha representado la cadena causal activada en la región escenario, y al conceptualizador vinculándose con la relación trayector-hito.



¹³⁸ De la frase "Her absurd fears irritated me, almost as much as they seemed to irritate her; but Rober's personality had the opposite effect".

Figura 155. (ABSURD-FEARS)

118. (NIGHT-TERROR)

(NIGHT-TERROR)¹³⁹ (Darnton, 1999: 226) encapsula un trastorno médico, por el que aparece una sensación emotiva elaborada intensa-de la que el experimentador puede no ser totalmente consciente-, desencadenada aparentemente por un contexto particular y vinculada un estadio de desarrollo del individuo, como es la niñez. La noche se interpreta como el elemento inmediato que desencadena la sensación de miedo intenso, que puede tener una causa última de tipo cognitivo más elaborado, anclada quizás a a la propia experiencia. Se perfila la intensidad del episodio, el contexto en que se desencadena, que es su estímulo inmediato y la especificación de ‘vinculado a edades tempranas’.

Según la Gramática Cognitiva, en compuestos nominales (Langacker, 1991^a: 8) el primer elemento es el abarque inmediato de la predicación del segundo. Ello implica que (TERROR) existe en relación a (NIGHT), esto es, que existe un tipo de miedo intenso que se desencadena en este contexto. La noche es, por tanto, el elemento localizado más arriba en la acción en cadena en lo que respecta al flujo de energía y a este nivel de integración, y también el que consituye el evento de uso. El contexto se perfila como esencial –y no tan sólo circunstancial- para la existencia del evento emotivo, que resalta cognitivamente la intensidad de la sensación, la naturaleza ambigua del estímulo que desencadena todo el evento y el efecto intenso y no consciente en el experimentador.

¹³⁹ La frase en que se engloba este nominal es: “Her childhood was idyllic except for a period of intense nightmares that made every evening a time of incipient terror as bedtime approached. “Night terror”, was, in fact, a name she heard her father use once, in hushed conversation with her mother.”

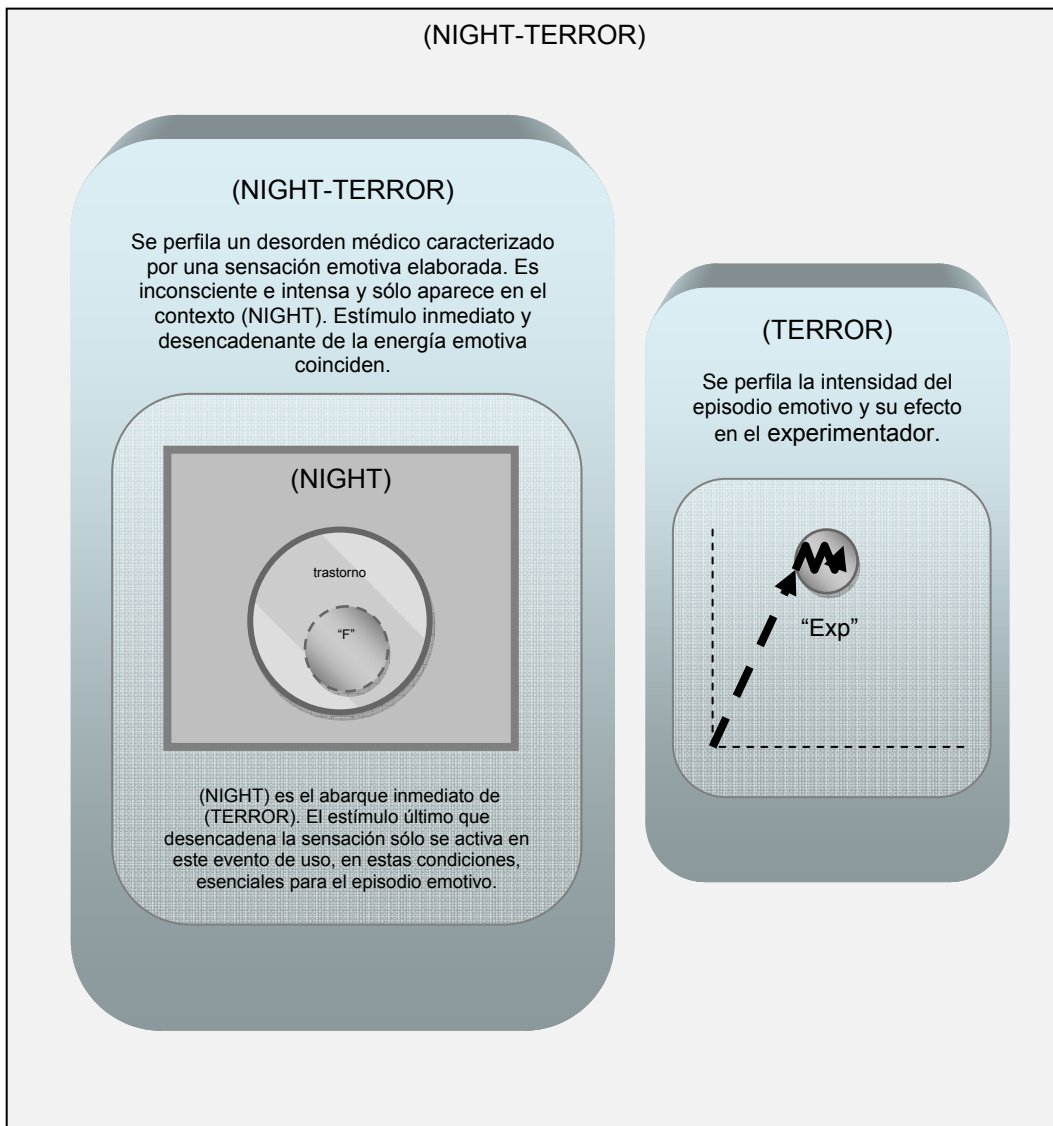


Figura 156. (NIGHT-TERROR)

EL MIEDO SE HACE PERCEPTIBLE A TRAVÉS DEL CUERPO: MODELO DEL RECIPIENTE ACTIVADO

119. (FEARFUL-GLANCE)

(FUL) como afijo es una unidad fonológica y semánticamente dependiente (Taylor, 2002: 266ss), que perfila una relación esquemática de presencia y de causa que determina el perfil de la combinación de nivel superior. Se introduce en escena la posibilidad de activar la especificación de un estado o presencia y/o causa, más intensa que la que implica un valor prototípico de (Y), (ING) o de (ED).

(FEARFUL) perfila una relación de presencia entre un trayector y el área de la sensación, que se interpreta como más intensa que la media al poder activarse la escala de gradación del modelo del recipiente. (GLANCE) elabora el trayector de dicha relación, un experimentador al que ya apuntaba (FEARFUL), perfilando una faceta/parte corporal de éste.

(FEARFUL-GLANCE) (Deveraux, 2000: 249) perfila la señal somático-comportamental de la experiencia emotiva, ya que la 'mirada impregnada de miedo' es la señal de que el sujeto lo experimenta. Se activa la especificación de la presencia perceptible de la sensación emotiva en el experimentador, a través de una parte corporal, sus ojos. En la base, aparece el modelo de que el individuo es el 'locus' de la experiencia emotiva.

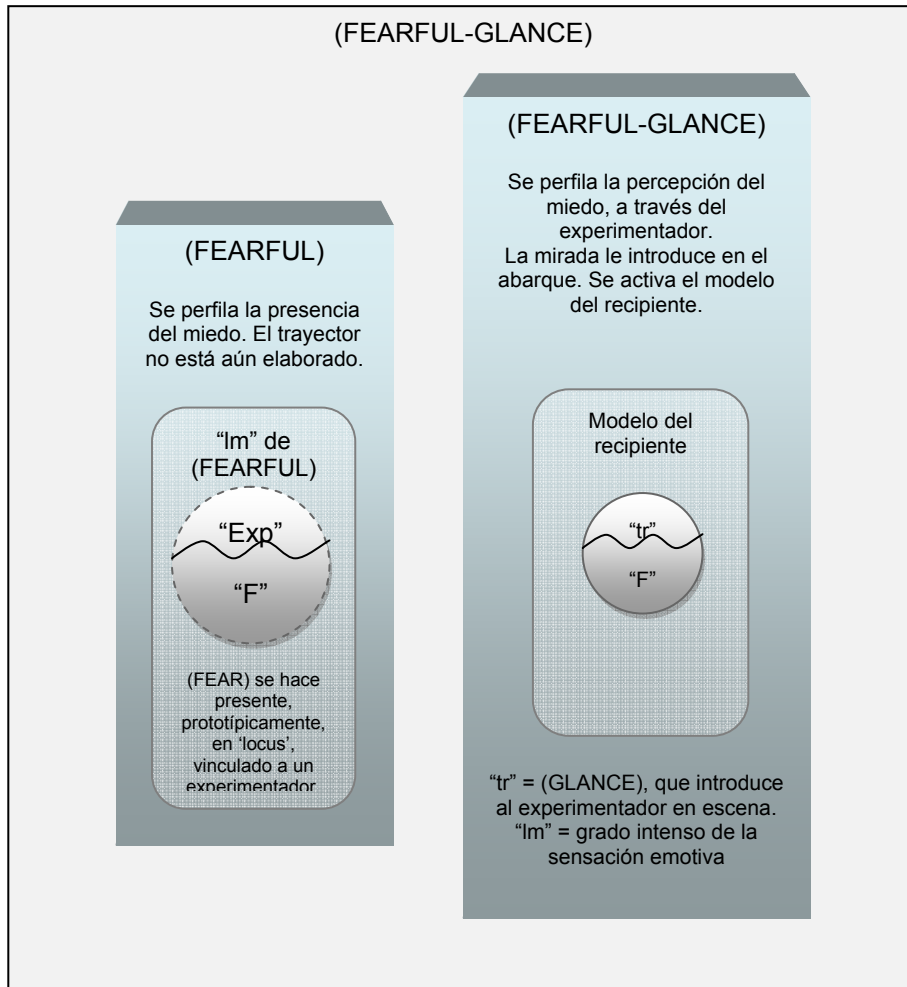


Figura 157. (FEARFUL-GLANCE)

EL MIEDO ES EL EFECTO DE UN AGENTE: MODELO DEL RECIPIENTE LEXICALIZADO

120. (FRIGHTFUL-MAN)

(FRIGHTFUL-MAN) (Follet, 1992: 35) encapsula la sensación emotiva no como estado al que se adscribe el trayector, sino como efecto causado por el trayector con el que se vincula. El trayector del nominal actúa, por tanto, como estímulo que desencadena el evento emotivo, de modo diverso al caso anterior (FEARFUL-GLANCE), donde dicho trayector se perfila como el 'locus' a través del que el evento emotivo se hace perceptible.

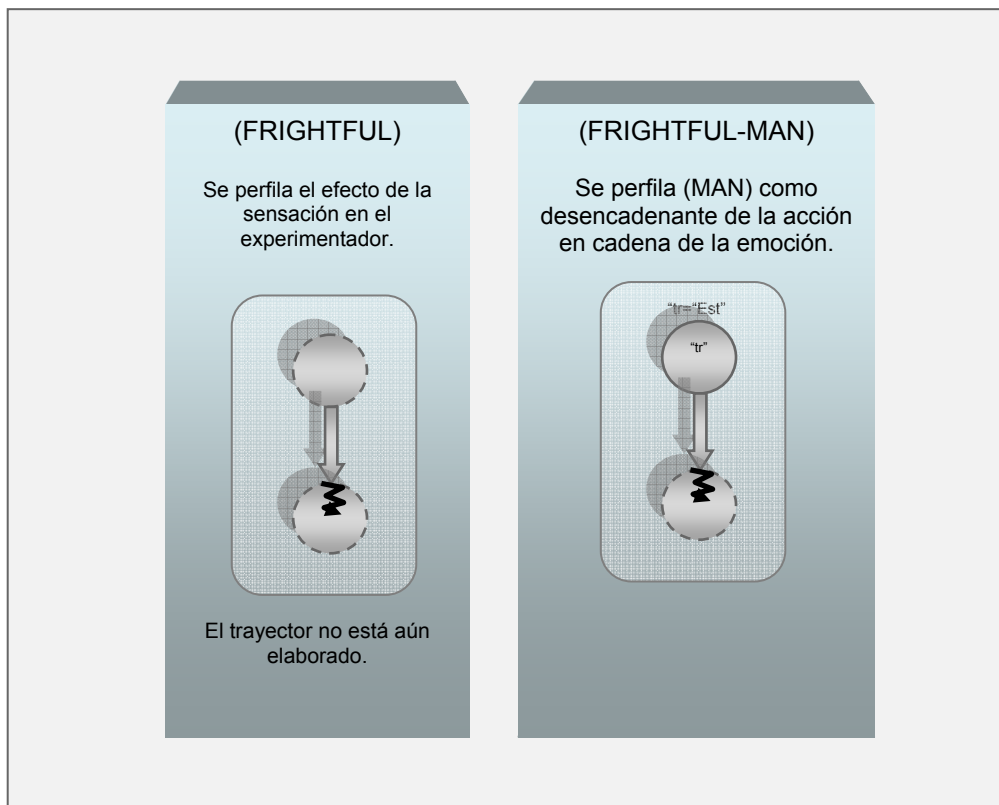


Figura 158. (FRIGHTFUL) y (FRIGHTFUL-MAN)

EL MIEDO ENCAPSULADO EN UNA RELACIÓN DE ESTADO Y AUSENCIA NO PROTOTÍPICA EN UN EVENTO DE USO PARTICULAR

121. (UNAFRAID-PRISONER)

(UNAFRAID-PRISONER)¹⁴⁰ (King, 1999: 95) vincula un trayector-experimentador (PRISONER), con la relación (UNAFRAID), que perfila la ausencia de (FEAR) como estado.

Algunas de las especificaciones del concepto (PRISONER) son ‘no tener libertad’, ‘estar involuntariamente en un lugar’, ‘circunstancias adversas’, ‘vincularse con sentimientos negativos’ y ‘estar asustado’. Al integrar (PRISONER) y (AFRAID), se perfila esta última connotación de su base. Pero el conceptualizador no construye (AFRAID-PRISONER); sino (UNAFRAID-PRISONER), que se perfila sobre la base de (AFRAID-PRISONER) y que requiere más esfuerzo cognitivo por parte del conceptualizador.

(UNAFRAID-PRISONER) no es una unidad prototípica, sino una instancia de creatividad y de evento de uso no afianzado por parte de un hablante. (UN) perfila una relación altamente esquemática que vincula un hito y un trayector elaborado en el nivel superior por otra relación -un adjetivo o adverbio- o por un proceso, y que implica ausencia o negación con respecto al trayector. (AFRAID) es una unidad afianzada en la lengua que vincula un trayector semi esquemático -prototípicamente, un ser vivo-, con una región, la del sentimiento (FEAR), a la que se adscribe como estado. (UNAFRAID), por su parte, hereda de (AFRAID) las especificaciones en cuanto al trayector y al hito, pero perfila entre ambos un tipo particular de relación de no vinculación, de ausencia, de negación. Al combinar (UNAFRAID) con (PRISONER), aparentemente se está violando una de las restricciones seleccionales de (PRISONER), que es su vinculación prototípica con el estado del miedo. De este modo, el conceptualizador perfila el estado emotivo del trayector, que es opuesto al que un oyente puede esperar,

¹⁴⁰ En: “The mouse stopped in what was becoming its usual spot, curled its tail around its paws, and looked at us. Again I was reminded of pictures I had seen of judges passing sentence on hapless prisoners... yet, had there ever been a prisoner as small and unafraid as this on? Not that it really was a prisoner, of course; it could come and go pretty much as it pleased”

atrayendo su atención y creando significado sobre la base de (AFRAID-PRISONER).

Pero, además, en este evento de uso en particular, (PRISONER) encapsula a un animal, y no a un ser humano, con lo que la relación entre los prototipos de ambos conceptos es aún más esquemática. Entre (MOUSE) y (PRISONER) se establecen correspondencias que se basan en el evento de uso, en este caso, fundamental, para la interpretación del nominal. De entre las características del animal se hace central la de las circunstancias en que se localiza, esto es, una prisión. El ratón no es un preso allí, pero sí vive allí, de modo que, esquemáticamente, el conceptualizador interpreta que se identifica con un (PRISONER). (UNAFRAID-PRISONER), entonces, perfila la no vinculación del ratón con el estado emotivo del miedo.

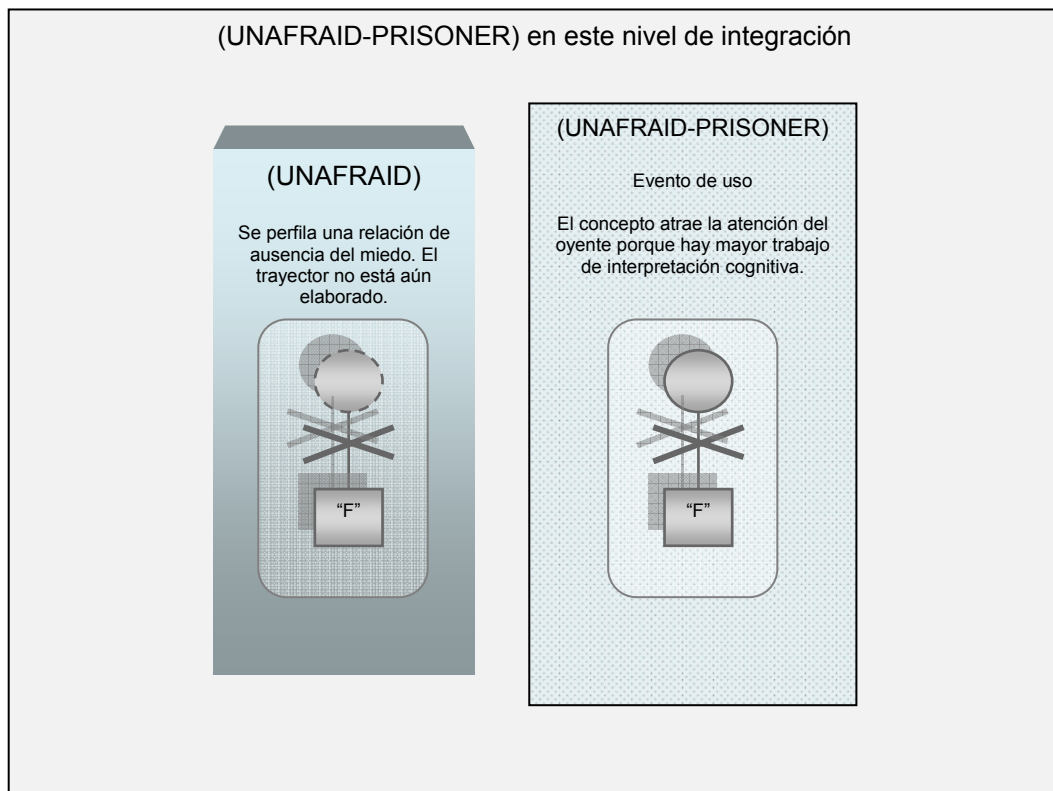


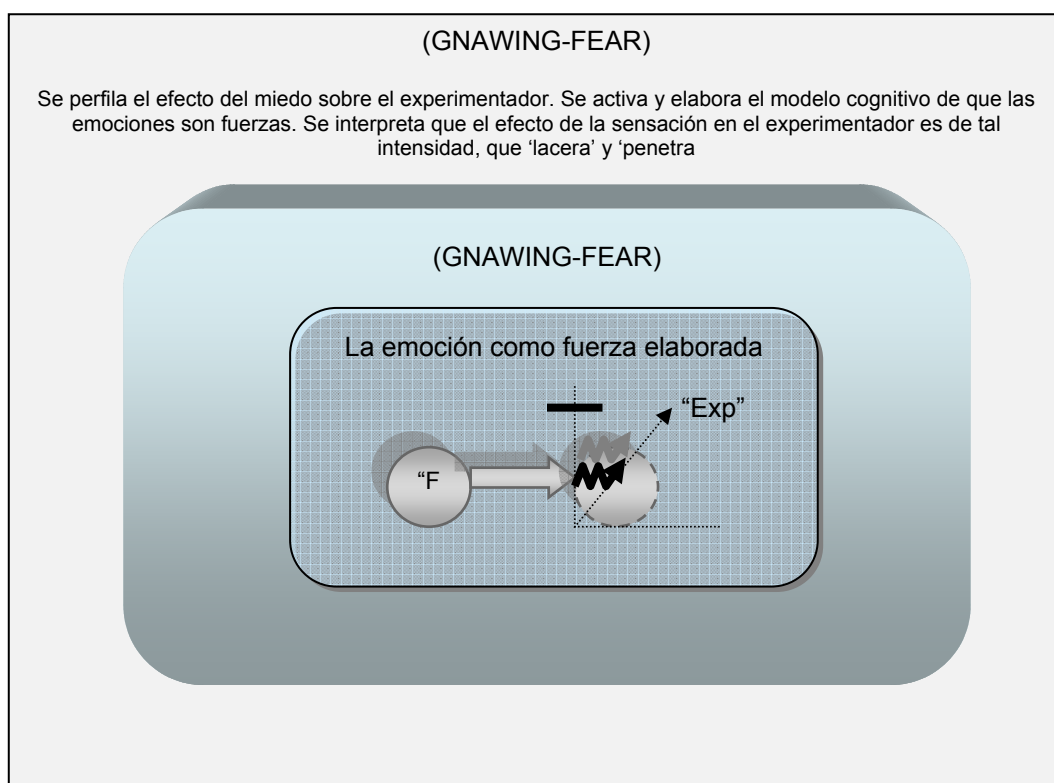
Figura 159. (UNAFRAID-PRISONER)

ELABORACIONES DEL MIEDO: VIVENCIA SUBJETIVA DE LA EMOCIÓN

122. (GNAWING-FEAR)

(GNAWING-FEAR)¹⁴¹ (Darnton, 1999: 55) elabora la sensación emotiva como vivencia subjetiva, interpretando que el miedo incide tan dramáticamente en el experimentador, que resulta intensamente doloroso. En este caso, el dolor no es un inductor de la emoción (Damasio, 1994: 58), sino que se interpreta que, participando de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987), la intensidad de la sensación emotiva es tal que se equipara al efecto penetrante de un agente que ‘devora’ al experimentador.

(FEAR) como trayector de (GNAWING-FEAR) establece una relación semiesquemática con el trayector de (GNAWING), a través de la que el miedo se conceptualiza como un ente que descarga una fuerza violenta e intensa sobre otro objeto al que destruye, causándole dolor.



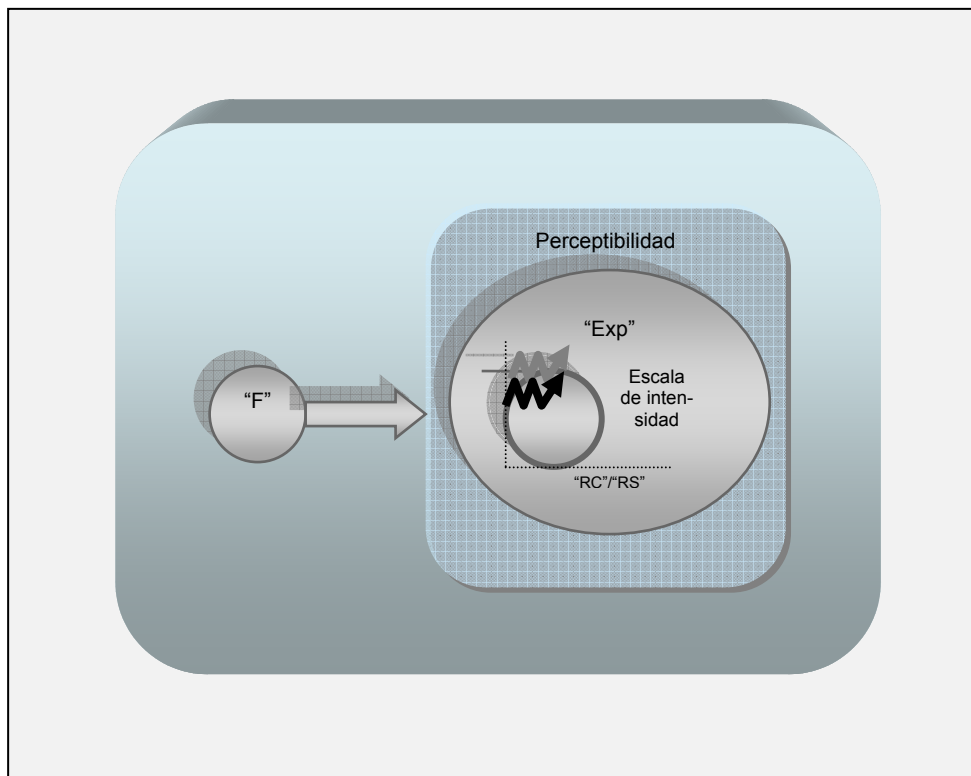
¹⁴¹ (GNAWING-FEAR) aparece en la sección dedicada al análisis de frases completas, concretamente en el caso nº 165.

Figura 160. (GNAWING-FEAR)

123. (WIDE-EYED-HORROR)

(WIDE-EYED-HORROR)¹⁴² (Keating, 1987: 263) perfila la intensidad del registro somático de la vivencia del miedo a través del grado marcado del movimiento de base del gesto que encapsula el compuesto adjetival parasintético (WIDE-EYED) y también de la selección e integración con (HORROR). Se interpreta que la sensación emotiva provoca una reacción corporal que hace que el experimentador abra los ojos considerablemente, que, a su vez, cualifica la intensificación del registro somático de la vivencia.

En la base se activa el modelo de que la emoción, al ser intensa, se convierte en perceptible. Pese a que la relación entre el evento emotivo y su manifestación corporal como elementos del episodio emotivo es causal, la interpretación de (WIDE-EYED-HORROR) permite construir cognitivamente la emoción como trayector de un estado que se vincula al área elaborada de la manifestación corporal (WIDE-EYED).



¹⁴² De la frase "Wide-eyed horror appeared on Smith's face"

Figura 161. (WIDE-EYED-HORROR)

124. (SHEER-STARK-TERROR)

(SHEER-STARK-TERROR) (Deveraux, 2000: 94)¹⁴³ es una frase nominal que perfila una elaboración de la vivencia intensa de miedo (TERROR), a través de las extensiones figurativas de (SHEER) y (STARK), que cualifican la intensidad de la emoción.

(SHEER) eleva la intensidad del trayector a su grado máximo a través de una relación esquemática con su significado prototípico. (SHEER-TERROR), por tanto, vincula a un trayector-sensación emotiva con una relación que encapsula en su base la especificación de ‘profundo’, ‘completo’. De este modo, el miedo se elabora y perfila como algo intenso a través de la escala de grado que incluye (SHEER) en su base.

(STARK), por su parte, perfila la relación entre un trayector esquemático, un hito y el conceptualizador, ya que hace central un juicio de valor –teñido de negatividad-, del conceptualizador sobre el grado del trayector. (STARK) hace centrales las especificaciones semánticas de ‘clara percepción’, ‘duro’ y ‘desnudo’, de modo que (STARK-TERROR) elabora un tipo de miedo duro, evidente para el conceptualizador, que aparece en su estado puro y que por ello se interpreta como negativo en cierta medida; un miedo en grado absoluto, que no es atenuado por nada, sin mediaciones, que no se combina con otra sensación o elemento que pueda disminuir la intensidad de su efecto, o hacer al conceptualizador dudar de su existencia.

La integración de (SHEER) y (STARK) permite al conceptualizador elaborar e intensificar la ya de por sí intensa vivencia del terror, anclarlo a su punto de referencia e introducir su juicio de valor en la combinación.

¹⁴³ Del fragmento “He looked at her white face, her eyes huge in the face. Sheer, stark terror was what he was looking at”.

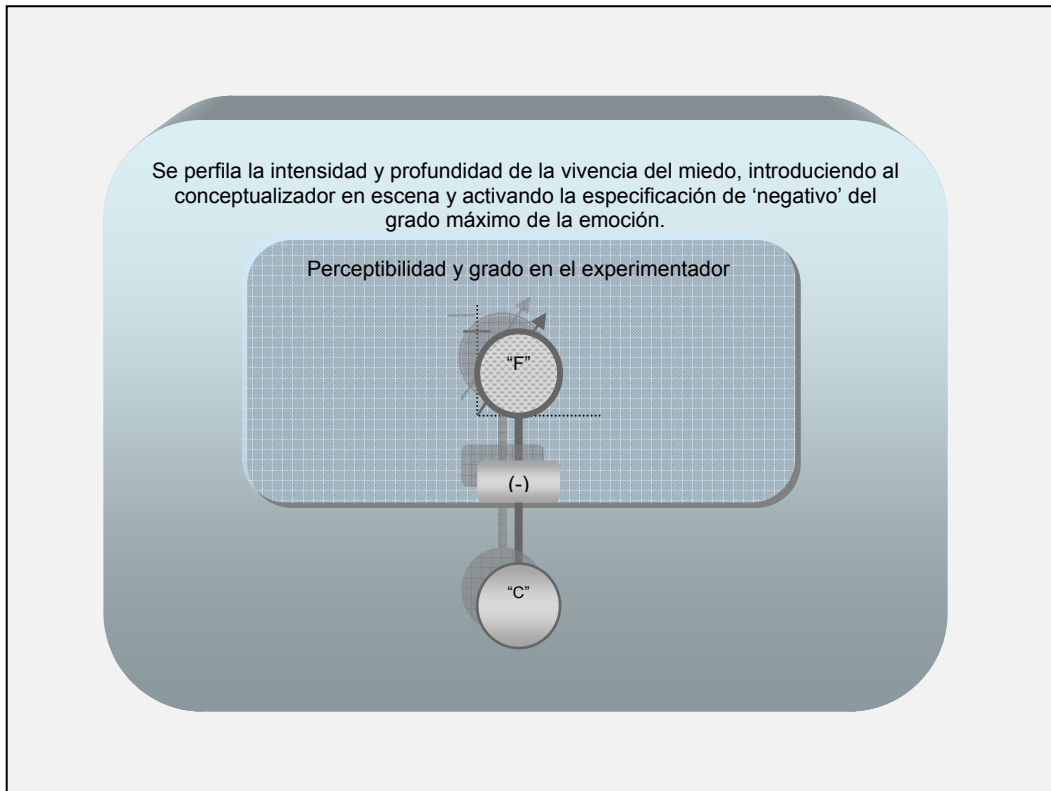


Figura 162. (SHEER-STARK-TERROR)

ELABORACIONES DEL EFECTO COMPORTAMENTAL DEL MIEDO

125. (IMPOTENT-PANIC)

(IMPOTENT-PANIC)¹⁴⁴ (Rendell, 1987: 378) perfila el efecto comportamental del pánico en la forma de una relación atemporal encapsulada en un adjetivo, junto con la sensación como elemento causativo que lo desencadena y elabora su hito en el mismo grupo nominal. (IMPOTENT) perfila la incapacidad del experimentador de ejercer su rol prototípico agentivo, ya que no puede controlar el efecto de la sensación en él. Sobre la base del modelo de que las emociones son fuerzas, el experimentador representa aquella menor, de modo que el experimentador no puede hacer nada para controlar el efecto de la sensación emotiva, que le obliga a no alcanzar el hito

En un nivel superior de integración, el conceptualizador interpreta que el experimentador siente pánico e impotencia ante la pérdida afectiva de su mujer. El hecho de no tener el poder suficiente para trasladar la escena de unión de ambos a la esfera de la realidad inmediata o presente, hace que el experimentador se sienta frustrado.

¹⁴⁴ De "I murdered her to get my wife to myself once more, but instead I have parted us perhaps for ever, and I await with dread, with impotent panic, with the most awful helplessness I have ever known, the coming trial" (Rendell, 1987: 378)

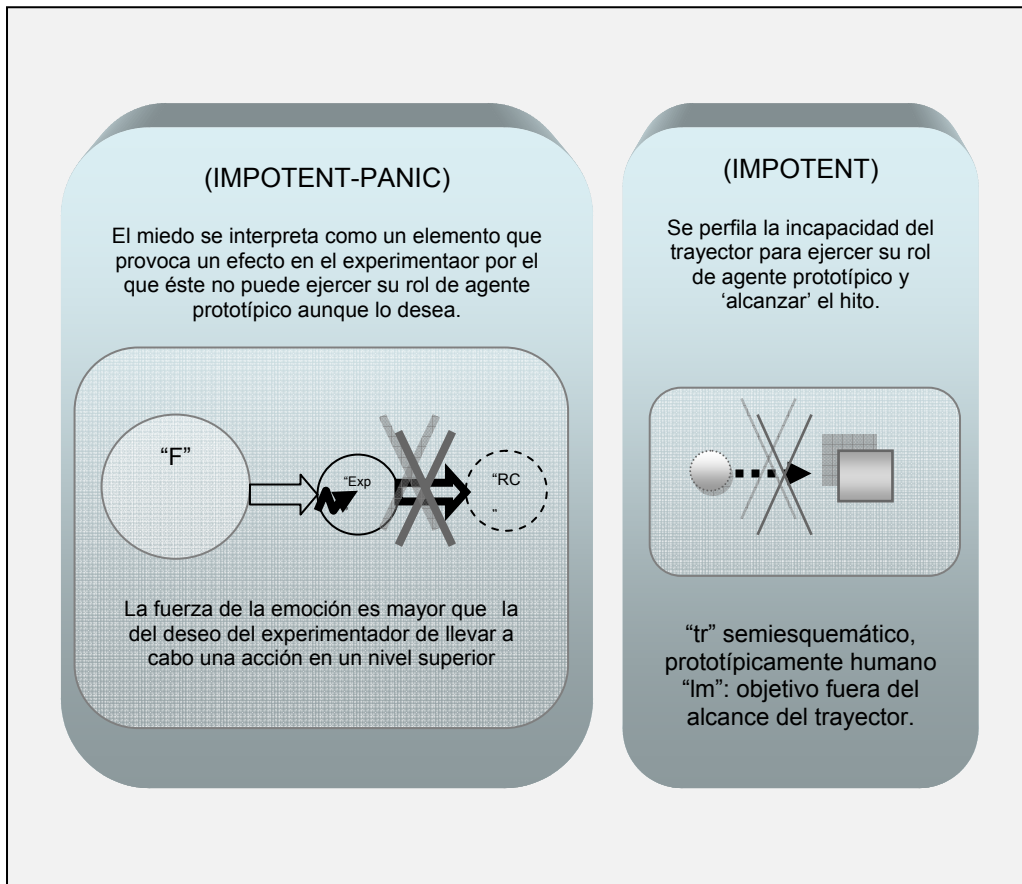


Figura 163. (IMPOTENT-PANIC)

NIVELES DE INTEGRACIÓN SUPERIOR: FRASES NOMINALES:
ELABORACIÓN DE LA SENSACIÓN A TRAVÉS DEL ESTÍMULO

La postmodificación preposicional es otro de los mecanismos a través del que unidades más sencillas se integran y convierten en más complejas, desde un punto de vista cognitivo (Taylor, 2002: 238). En la ella, (OF) es un elemento fundamental, que une dos conceptos, de modo que el primero se elabora a través del segundo, y el segundo se categoriza a través del primero. Tal y como señala Langacker (Langacker, 1991^a: 76ss; Langacker, 2000: 181ss), (OF) puede considerarse una preposición polisémica, perfilando relaciones parte-todo, relaciones intrínsecas en las aparece el material o los elementos que constituyen un objeto, relaciones entre una entidad en relación a otra, relaciones entre un evento y sus participantes o relaciones más esquemáticas, todo sobre una base flexible.

126. (FEAR-OF-STIMULUS)

Según Dirven (Dirven, 1995: 117), la preposición (OF) encapsula un concepto de causa inherente, inmediata, interna y simultánea al trayector del que depende y al que elabora. Cuando (FEAR) es dicho trayector, (FEAR-OF), vincula, entonces, una sensación emotiva como el miedo, con el estímulo que la provoca, haciéndose centrales las características inherentes del mismo. Aunque no se perfila la fuerza de la cadena causal, se interpreta que la sensación es el resultado del estímulo interno desencadenante de la emoción en el experimentador,.

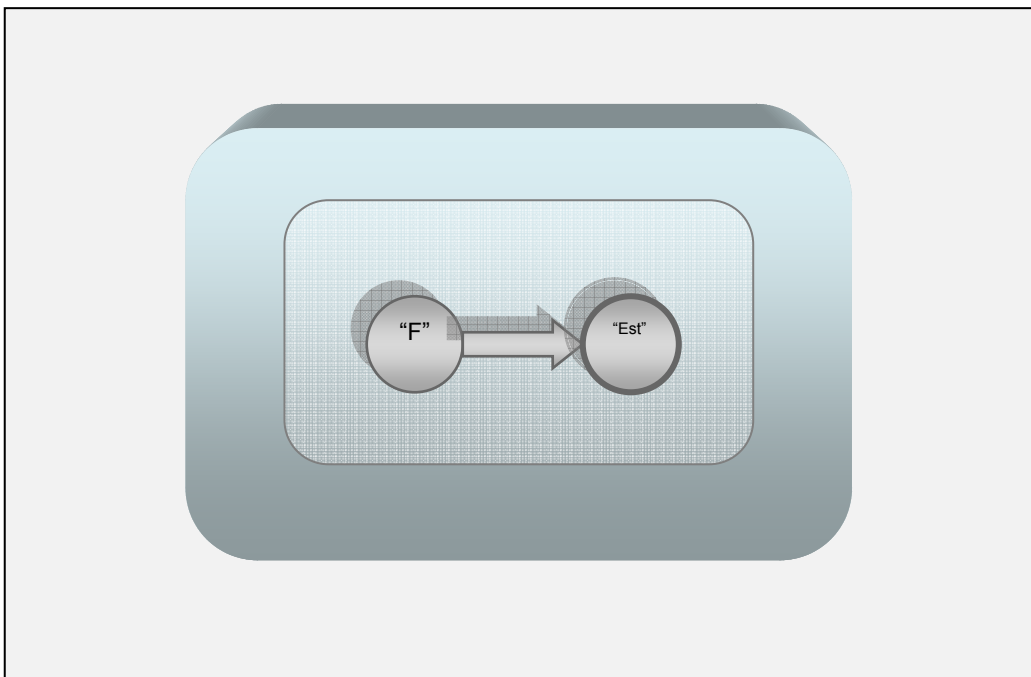


Figura 164. (FEAR-OF-STIMULUS)

En los siguientes eventos de uso, se elaboran las características del estímulo, que, en su mayoría, son de tipo cognitivo:

- a. (FEAR-OF-MEN) (Walters, 1999: 45) y (FEAR-OF-DOGS) (Walters, 1999: 21)
- b. (FEAR-OF-HIM) (James, 1997: 39)
- c. (FEAR-OF-THE-DARK-, -OF-THE-DEAD) (Dexter, 1991: 318)

- d. (FEAR-OF-THE-PROGRESS-OR-THE-ALZHEIMER'S-DISEASE)
(Dexter, 1991, Quinn: 499)
- e. (FEAR-OF-BEING-SEEN-AS-AN-INVALID) (Walters, 1999: 269)

En a), b), c), d) y e), el miedo es el resultado de un estímulo encapsulado en un sustantivo o grupo nominal elaborado en distinto detalle y por distintos conceptos. a), c), d) y e) son estímulos no inmediatos, pero sí presentes en el modelo del mundo estructurado (Langacker, 1991b: 264ss) del conceptualizador, que pueden tener un desencadenante en experiencias pasadas, la cognición del individuo, modelos culturales o sociales.

a) perfila un episodio emotivo desencadenado por un estímulo basado en la propia experiencia, en una situación anterior de la propia vida. La situación se puede hacer estable a lo largo del tiempo –si bien con intensidad decreciente-, ya que, o bien el impacto en el experimentador fue tal que no es capaz de desvincular totalmente lo que en su día fue un estímulo, del episodio afectivo que desencadena, o el individuo ha aprendido algo de ese episodio que le genera un miedo proactivo.

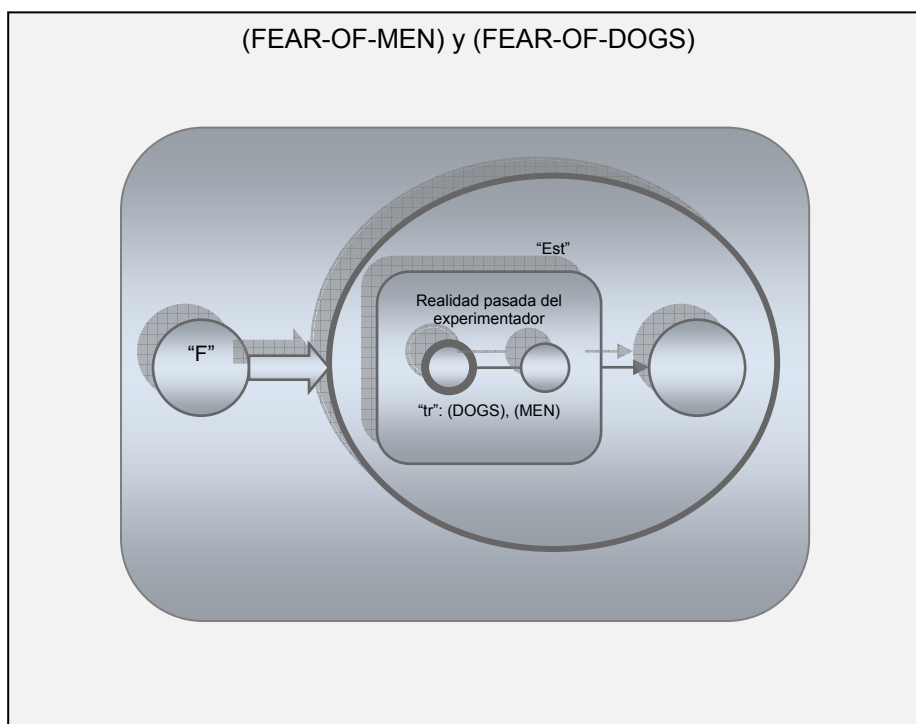


Figura 165. (FEAR-OF-MEN) y (FEAR-OF-DOGS)

b), al encapsular un estímulo elaborado por un pronombre, introduce en la escena al evento discursivo y lo basa con respecto a la relación trayector-hito. El contexto juega un papel fundamental, ya que la instancia del tipo (HIM) se elabora a través de un grupo nominal que ha aparecido en el discurso anteriormente y que hace que dicha instancia no sea ambigua.

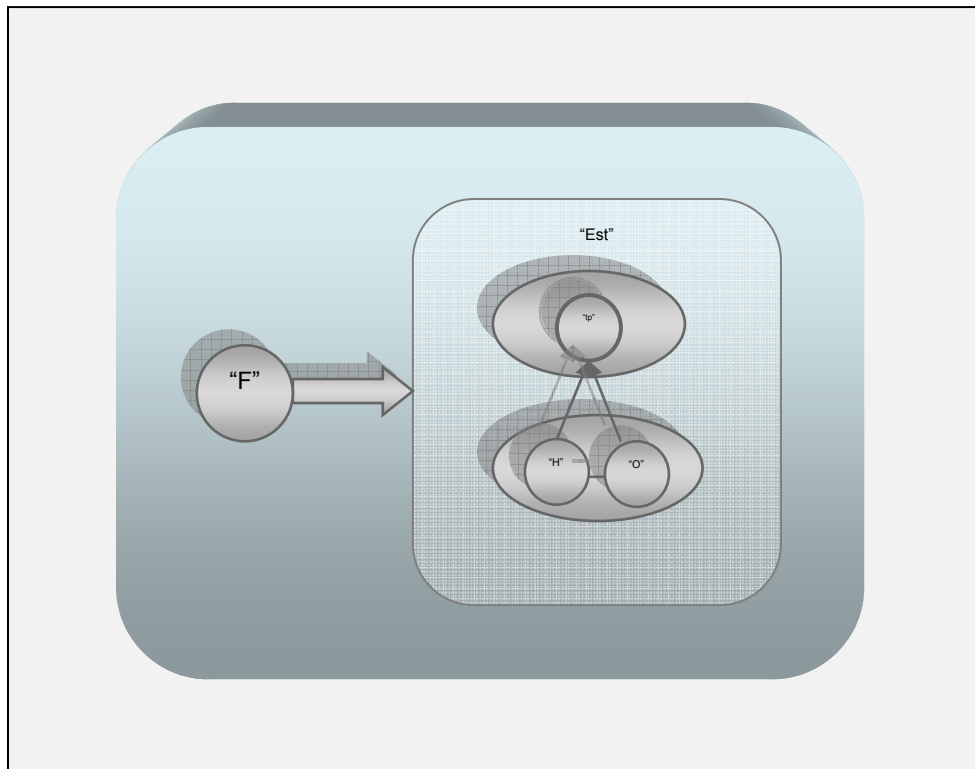


Figura 166. (FEAR-OF-HIM)

c) muestra ejemplos de estímulos que tienen en su base un miedo cultural, social, ligado quizás al estadio de desarrollo cognitivo del período en que se encuentra el individuo.

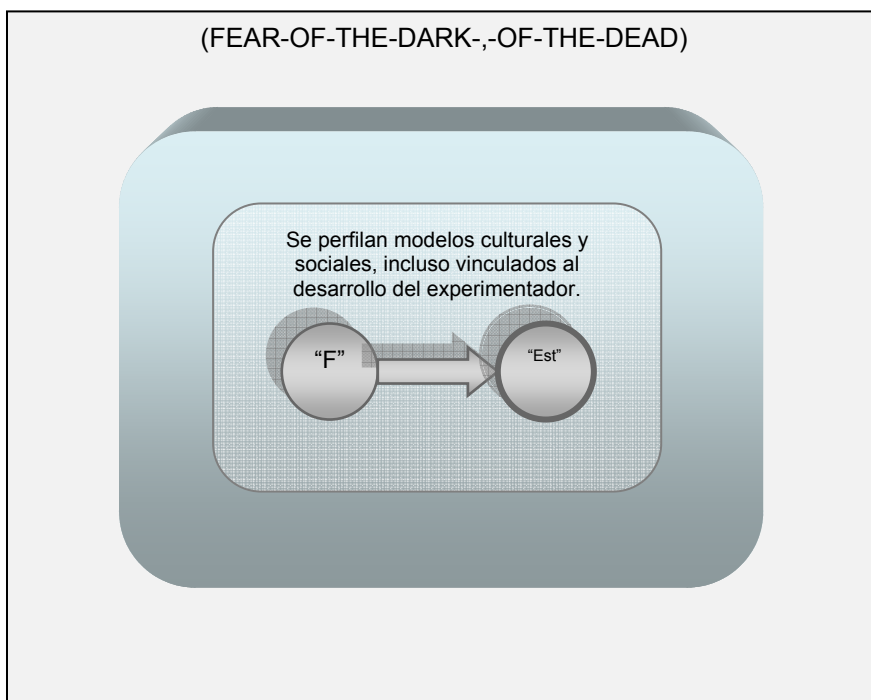


Figura 167. (FEAR-OF-THE-DARK-, -OF-THE-DEAD)

d) muestra, además, uno de los casos prototípicos de (OF) causal, según Dirven (Dirven, 1995) en que la naturaleza inherente de la causa se vincula a una enfermedad y a un período de extrema dificultad psicológica. El conceptualizador, haciendo uso de su conocimiento del mundo, siente miedo ante el avance de una enfermedad, que, implica, además, una pérdida de independencia progresiva, que es considerada muy negativa por la sociedad actual.

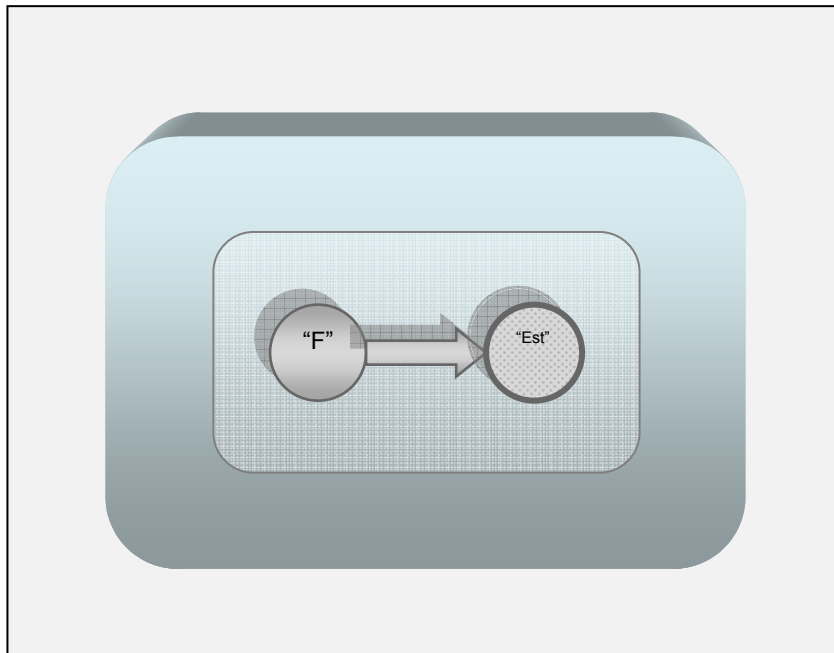


Figura 168. (FEAR-OF-ILLNESS)

Más complejo es el caso e), donde el hito de (FEAR-OF) está elaborado no sólo por un nominal, sino por una cláusula no finita. (BEING-SEEN-AS-AN-INVALID) es una combinación con perfil relacional en la que aparece una percepción individual de una situación que encapsula una enfermedad o incapacidad y que incluye al propio hablante. (BEING-SEEN) tiene un perfil relacional con abarque inmediato y heredado de (ING), que, al combinarse con (SEEN), hace central la especificación de 'perceptibilidad' de la base de este último proceso, cuyo hito es (ME). Pero (AS-AN-INVALID) elabora también el hito de (BEING-SEEN), por el que las características de inmovilidad y dependencia de (INVALID) se corresponden con las del trayector no elaborado aún de (BEING-SEEN), introduciendo en la predicación una comparación y el modelo cognitivo-cultural de carencia de autosuficiencia, y el estereotipo social negativo. El miedo aparece ante el hecho de tener que depender absolutamente de otros a causa de una incapacidad. No obstante, lo que se perfila no es concretamente esa dependencia, sino el ser consciente de ella, la percepción interna de sí mismo en una situación de vulnerabilidad marcada. En este sentido, experimentador y conceptualizador coinciden.

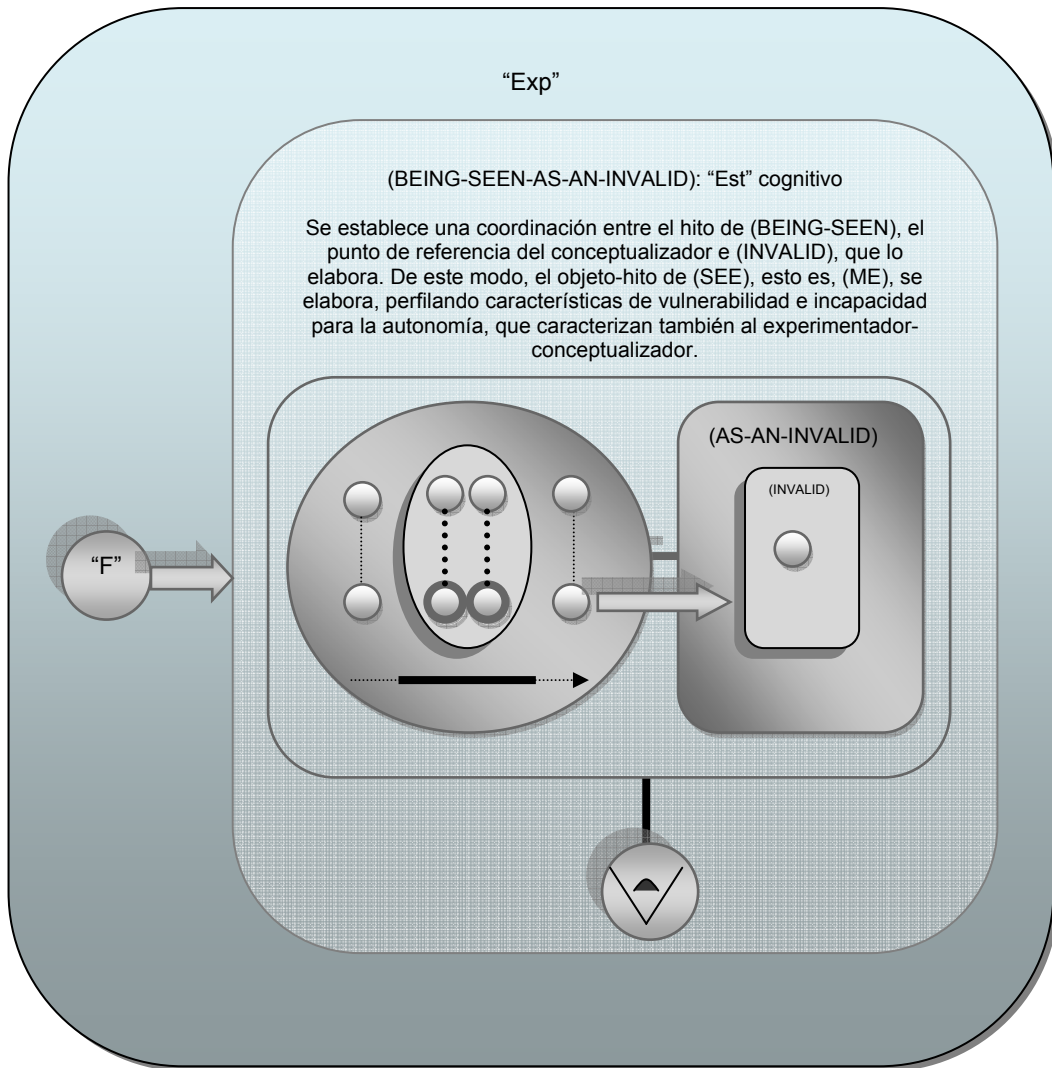


Figura 169. (FEAR-OF-BEING-SEEN-AS-AN-INVALID)

FRASES NOMINALES: ELABORACIÓN DE LA SENSACIÓN PERFILANDO VÍNCULOS EMPÁTICOS ENTRE EXPERIMENTADOR-TRAYECTOR E HITO.

127. (FEAR-FOR-SOMEBODY)

(OF) al elaborar el hito del concepto que encapsulaba la sensación emotiva, perfilaba un vínculo estrecho entre el evento emotivo y el estímulo. No obstante, la selección de otra relación –como ocurre con (FOR)-, al integrarse con (FEAR) produce una combinación con una interpretación alternativa y muy diversa. De hecho, el concepto (FOR) introduce especificaciones, no en lo que respecta al estímulo que causa la emoción, sino en la tipología del miedo sobre la base de un vínculo empático.



Figura 170. (FEAR-FOR-SOMEONE)

Considése:

- a. (A-BARRIER-OF-HER-FEAR-FOR-ME) (Rendell, 1987: 385)

Dirven (Dirven, 1997: 58ss) señala que (FOR), junto con (OUT-OF), (FROM), (IN), (THROUGH), (WITH) and (BY) puede emplearse para conceptualizar la emoción como causa. Como tal, puede activar o hacer central en la interpretación que la emoción es una causa incontrolable y que tiene un efecto negativo, del tipo 'bloqueo' (Dirven, 1997: 60), sobre el experimentador.

(FOR) perfila una relación causal y semiesquemática espacial de cercanía que vincula a un trayector -(FEAR)- y al hito (ME). (FOR-ME) introduce un objeto de conceptualización, (ME), que es el elemento con respecto al que el experimentador localiza el miedo. (FEAR-FOR) introduce restricciones en la escena: el hito ha de estar elaborado por un concepto vivo, como es el caso de una persona, de su vida, o quizás por un animal querido, puesto que el vínculo entre el conceptualizador y el objeto de conceptualización es estrecho. El objeto esquemático de (FEAR-FOR) perfila su rol de 'beneficiario', no desarrollando el de estímulo-causativo-provocador de (FEAR), sino el de elemento dentro del radio de acción de la sensación emotiva, con respecto al que el experimentador muestra alguna clase de vínculo afectivo. (FEAR-FOR-ME) elabora el tipo de miedo proactivo, con empatía del experimentador sobre el hito. El conceptualizador pasa de ser experimentador real a ser experimentador potencial.

En la base de la escena aparece la empatía por alguien, un vínculo placentero y positivo con el conceptualizador que se ve afectado por el peligro, se hagan centrales o no en la escena las causas que desencadenan el miedo. Es la posibilidad de que se interrumpa la vinculación placentera entre conceptualizador y objeto de conceptualización la que actúa como inductor de la emoción (Damasio, 1994: 57) de (FEAR-FOR). En otras palabras, la posibilidad de que un estímulo cuya naturaleza no es específica, afecte a (ME) y le provoque daño, es la que desencadena todo el evento. Por tanto, una realidad presente, la del placer de la vinculación del experimentador y el objeto de conceptualización actúa como base con respecto a la que la posibilidad de

ausencia, de negación de la misma, provoca un episodio emotivo de (FEAR) en el conceptualizador.

En “a barrier of her fear for me and mine for myself” (Hardinge, 1987), y a través de (BARRIER) se activan modelos cognitivos en un evento de uso idiosincrásico para perfilar la especificación de ‘bloqueo’ de la base de (FOR) y de (BARRIER). (FEAR-FOR), por su parte, encapsula miedo por el ente que sufre la consecuencia de un peligro causado por otro ente. La sensación aparece por la anticipación de un peligro que puede no estar incluido en la escena, y que guarda mayores similitudes con el concepto de (APPREHENSION), que con el prototípico de (FEAR), (ALARM) o (PANIC). El hito de la relación (FEAR-FOR-SOMEBODY) no es el estímulo ni el punto donde acaba el flujo de energía que inicia la emoción, sino aquél que localiza el sentimiento, un individuo que activa la especificación de ‘bloqueo’ de la emoción, y que no puede realizar ninguna acción comportamental. La vinculación empática entre (SHE) y (I) hace que el dolor en (ME) afecte también a (SHE).

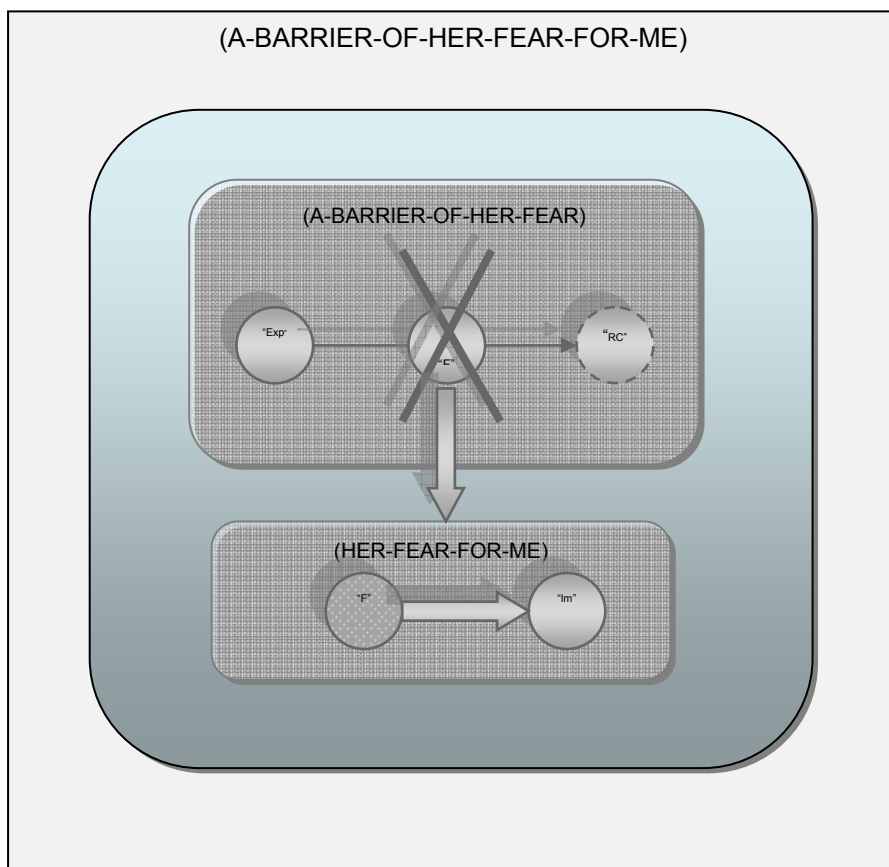


Figura 171. (A-BARRIER-OF-HER-FEAR-FOR-ME)

FRASES NOMINALES COMPLEJAS: ELABORACIÓN DE LA REACCIÓN
CONSECUENCIA DE LA SENSACIÓN

128. (REACTION-OF-FEAR)

Existen diversidad de frases nominales complejas con postmodificación preposicional introducida por (OF), que encapsulan la sensación emotiva y cuyo hito es un concepto que perfila la reacción –de distintos tipos- ante la emoción. A diferencia del caso de nominales con (FEAR-OF-STIMULUS), donde el hito de la relación atemporal (OF) es elaborado por un estímulo prototípicamente cognitivo, (OF-FEAR) puede vincular el hito-evento afectivo, con un trayector elaborado por la manifestación somático-comportamental ante la sensación emotiva. Según el tipo de manifestación, puede perfilarse su aspecto perceptible o no.

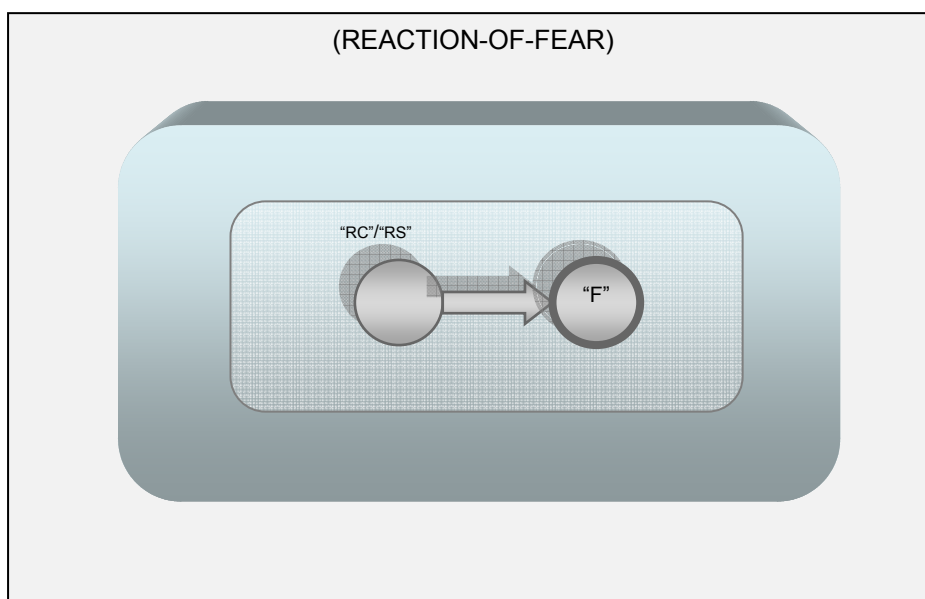


Figura 172. (REACTION-OF-FEAR)

Considérese:

- a. (A-LOOK-OF-FEAR) (Dexter, 1991: 526),

- b. (A-QUICK-SCREAM-OF-PURE-TERROR) (Deveraux, 2000: 70) y
- c. (A-YELP-OF-FEAR) (Deveraux, 2000: 13)
- d. (EXPRESSION-OF-SHEER-PANIC) (Fraser, 1987: 181)¹⁴⁵

En (FEAR-OF), se vinculaba la sensación emotiva al estímulo que la provocaba, que era a su vez, de carácter inherente. En (REACTION-OF-FEAR), según a), b), c) y d) se vinculan la expresión somática interna, somático perceptible o comportamental, con la sensación emotiva de miedo con rol causal.

Aunque es cierto que diversas emociones pueden provocar la misma respuesta, es interesante señalar que la escena en que se enmarquen (SCREAM) y (YELP) se restringe significativamente con dicha elección léxica, y que el empleo del sustantivo que encapsula el evento emotivo completa el episodio. (OF), de hecho, vincula prototípica y causalmente un aspecto inherente –(SCREAM), (YELP), (LOOK), (EXPRESSION)- de la sensación emotiva con la causa de dicha manifestación. La emoción pasa de ser interna a ser externa, de ser inadvertida a ser perceptible y desempeñar una función fisiológico-comunicativa.

De hecho, d) perfila el aspecto perceptible, en este caso visualmente, del intenso evento emotivo. La expresión de la emoción instanciada es el determinante de perfil que hereda la combinación de nivel superior (AN-EXPRESSION-OF-SHEER-PANIC), y que muestra a un trayector que perfila la manifestación de la emoción en el rostro del experimentador. (EXPRESSION) elabora el trayector de (OF-SHEER-PANIC) y la sensación emotiva se caracteriza en relación a su aspecto externo y comunicativo.

¹⁴⁵ De la expresión “You do realise Toddie comes home from school tomorrow? This time an expression of sheer panic crossed Paulina’s face. It was only too obvious she had quite forgotten” (Fraser, 1987: 181).

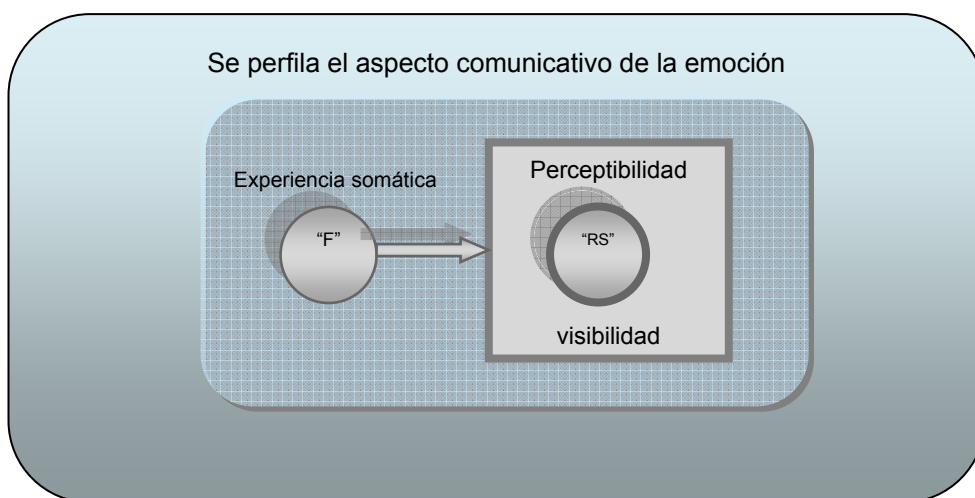


Figura 173. (EXPRESSION-OF-PANIC)

Una frase nominal también puede, no perfilar la reacción a la emoción en una parte o aspecto corporal concreto, sino el efecto –más o menos perceptible- de dicha emoción mediada por la experiencia subjetiva de la emoción. Considérese:

- e. (A-TWINGE-OF-PANIC) (Dexter, 1991: 260)¹⁴⁶,
- f. (A-SHUDDER-OF-FEAR) (Dexter, 1991: 318)¹⁴⁷,

e) guarda paralelismos con f) porque ambos perfilan el aspecto ‘automático y breve’ del efecto somático de la sensación emotiva que elabora el trayector de la frase nominal. No obstante, (TWINGE) elabora la experiencia subjetiva ante la emoción, ya que el efecto breve pero intenso de (PANIC) se interpreta como ‘algo que duele’ (Leventhal y Scherer, 1987), mientras que en el caso anterior, (A-SHUDDER) perfila en mayor medida la respuesta corporal.

¹⁴⁶ De la expresión “Morse, feeling a twinge of panic somewhere in his bowels, walked on”.

¹⁴⁷ De la expresión: “He experienced a deeper shudder of fear as he grew aware of something almost tangibly oppressive in the dry air”.

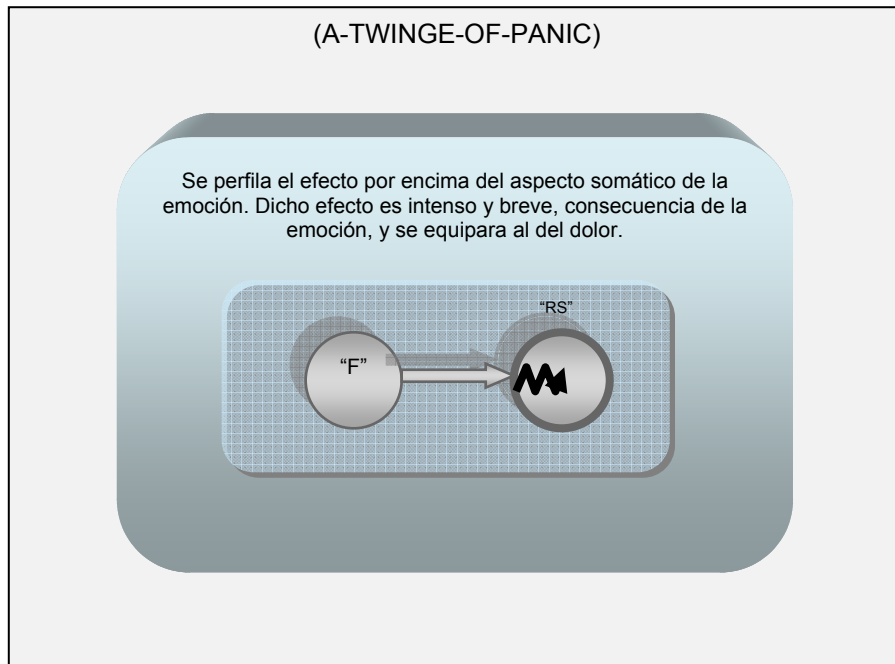
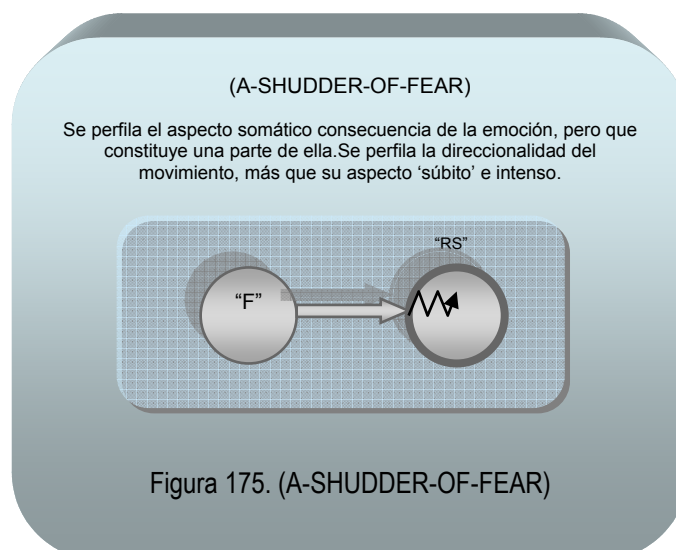


Figura 174. (A-TWINGE-OF-PANIC)

f) encapsula una reacción somática ante un sentimiento que aparece elaborado por el hito de la relación (OF-FEAR). El flujo de energía se inicia en el evento emotivo, que desempeña un rol causativo, y finaliza en la somatización del miedo, provocando (SHUDDER), que perfila el aspecto de 'movimiento incontrolado, automático y breve' de la propia emoción.



Un grupo nominal puede también perfilar un incremento de la sensación emotiva, según la experiencia subjetiva de la misma y activando modelos metafóricos. Considérense:

g. (A-SURGE-OF-FEAR) (Dexter, 1991: 345)¹⁴⁸ y

h. (THAT-WAVE-OF-INCIPIENT-PANIC) (Dexter, 1991: 358)¹⁴⁹

g) perfila la aparición del miedo a través del modelo cognitivo imagístico de la fuerza, activando el esquema imagístico de (UP) (Johnson, 1987) y sobre la base de la experiencia subjetiva de la emoción (Leventhal y Scherer, 1987). La selección de (SURGE) encapsula incremento con respecto a un nivel base. Al integrarse con (OF-PANIC), el concepto perfila el modelo imagístico de la fuerza para la aparición repentina e intensa de la emoción. Se interpreta que la emoción, que se localizaba en el experimentador en un nivel no marcado, repentinamente se hace perceptible para él, se hace consciente, como una fuerza de intensidad marcada.

(A-SURGE-OF-PRIMITIVE-FEAR) perfila, entonces, la aparición de un tipo de miedo elaborado e instintivo, que está de algún modo latente en el experimentador, y del que éste se hace consciente.

¹⁴⁸ De la expresión "Morse felt a sudden brief surge of primitive fear as he stood alone in the silent church"

¹⁴⁹ De la expresión "Morse realised he could now look down without that wave of incipient panic" (Dexter, 1991: 358).

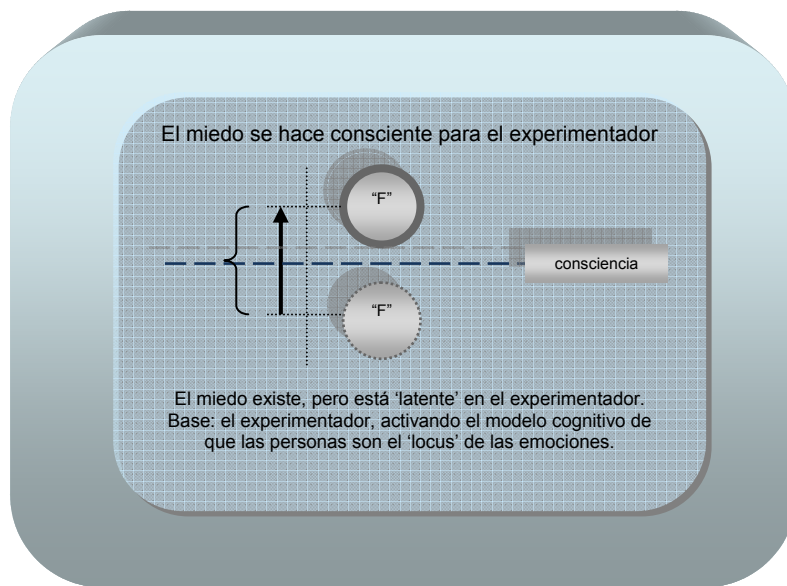


Figura 176. (A-SURGE-OF-PRIMITIVE-FEAR)

h) encapsula un proceso de creación de significado de un conceptualizador particular, que interpreta un incremento de la sensación emotiva a través del modelo analógico de la sensación como una ola en un evento de uso. De nuevo se perfila un incremento de la sensación sobre la base del modelo cognitivo de que las sensaciones son fuerzas (Kövecses, 1990; Lakoff y Johnson, 1987).

El determinante de perfil encapsula un incremento de cantidad, interpretado a través de (WAVE). (WAVE) establece una relación semi esquemática con (INCREASE), que se activa a través del nodo de 'trayecto vertical' prominente de éste último, activando las especificaciones de 'duración baja', 'intensidad media-elevada' y 'con fuerza', de (WAVE). (OF-PANIC) elabora su hito, con lo que el conceptualizador acaba de 'dibujar' una escena en la que lo que crece es una sensación emotiva.



Figura 177. (A-WAVE-OF-PANIC)

En todos estos casos (OF) relaciona causativamente los elementos “F” e “RS”, perfilando la reacción somática, la experiencia subjetiva o perceptible-automática de la emoción, activando modelos imagísticos y analógicos. Pero el episodio emotivo puede activar también procesos cognitivos como el del esquema de parte-todo, a través del que el conceptualizador interpreta que un indicio mínimo elaborado por el determinante de perfil del grupo nominal, implica la existencia de la emoción. Esto ocurre en:

- i. (A-NOTE-OF-PANIC) (Lejeune, 1987: 276)¹⁵⁰
- j. (HINT-OF-PANIC-OR-DESPAIR) (Dexter, 1991: 63)¹⁵¹

i) no perfila un incremento de intensidad, como (SURGE) o (WAVE), ni una manifestación somático-fisiológica, como (SHUDDER), sino el aspecto de

¹⁵⁰ De la expresión “Fred was pleased to detect a note of panic” (Lejeune, 1987: 276).

¹⁵¹ De la expresión “If a hidden observer had recorded the conflicting emotions of puzzlement, anger and even anxiety, that played upon his face, there was never the slightest hint of panic or despair” (Dexter, The Death of Jerico).

existencia de la sensación emotiva a través de los procesos cognitivos del conceptualizador. Aisladamente, (NOTE) es un concepto con una red conceptual amplia, una unidad promiscua en un contexto inicial opaco (Langacker, 1991b: 104). Pero lo interesante de este concepto es que guarda un vínculo muy fuerte con la masa de referencia con respecto a la que se perfila, haciéndola perceptible para un hablante -diverso al experimentador, en este caso-. Al combinarse (NOTE) con (OF-PANIC), se hacen centrales las especificaciones referentes a la percepción de la emoción –que en este caso es auditiva-, interpretando que la sensación provoca una reacción que informa de su existencia a individuos diversos al experimentador. (NOTE-OF-PANIC) perfila, entonces, una manifestación de naturaleza ambigua –elaborada o no- del pánico, que ‘comunica’ que existe la emoción.

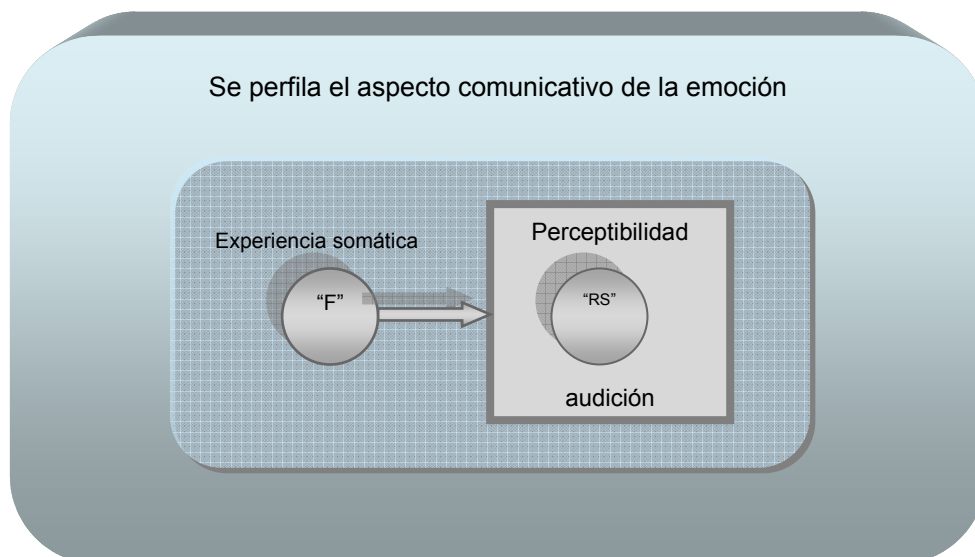


Figura 178. (A-NOTE-OF-PANIC)

j) perfila la existencia de la emoción a través de un indicio cognitivo que lleva al conceptualizador a creer que la sensación existe. (HINT) encapsula los procesos cognitivo-deductivos del conceptualizador, perfilando el hecho de que una cantidad pequeña de algo puede introducir en el abarque de la predicación a la totalidad del hito, que, en este caso, es la sensación emotiva. Por tanto, tan sólo con (HINT), el conceptualizador sabe de la existencia de (PANIC).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

A diferencia de casos anteriores, como (EXPRESSION-OF-PANIC) o (SHUDDER-OF-FEAR), la sensación emotiva no es el elemento causante de (HINT), y éste no perfila ninguna reacción somático comportamental –aunque puede aparecer en su base-. (HINT) encapsula los procesos cognitivos elaborados que permiten al conceptualizador ‘pasar’ de una sensación emotiva como experiencia interna a una sensación emotiva que se hace perceptible.

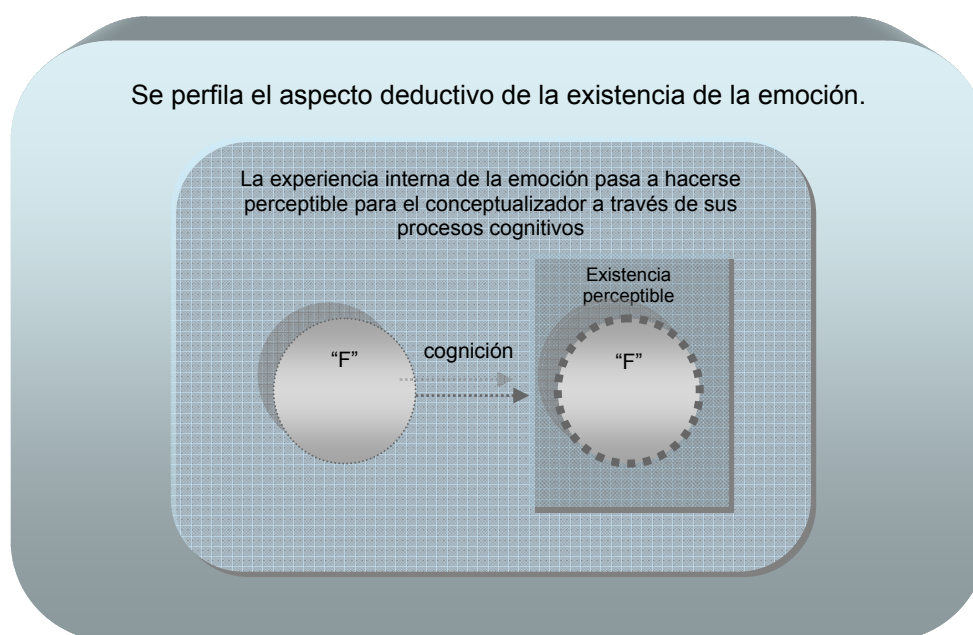


Figura 179. (A-HINT-OF-PANIC)

Por último, una frase nominal puede también elaborar la consciencia de la naturaleza del episodio emotivo. Esto es lo que ocurre en:

- k. (HER-FEELING-OF-PANIC) (Deveraux, 2000: 167) y
- l. (THE-SENSE-OF-PANIC) (Deveraux, 2000: 131)

Ni k) ni l) vinculan la manifestación somático-comportamental con la sensación emotiva. (FEELING) y (SENSE) son los determinantes de perfil de una combinación donde el hito elabora en mayor detalle la naturaleza del concepto, vinculándolo al de un área emotiva particular y especificando el tipo de

experiencia emotiva. (FEELING-OF-PANIC) perfila la experiencia del sentimiento consciente (PANIC) (Damasio, 1994) y (SENSE-OF-PANIC), el inicio de la propia consciencia sobre la aparición del pánico (Buck, 1984; Damasio, 1994). Son dos ejemplos claros de la continuidad entre la emoción y el sentimiento hecho consciente, según Damasio (Damasio, 1994). En el primer caso, el experimentador sí actúa sobre la base de procesos cognitivos elaborados, de modo que ya ha identificado lo que experimenta como sentimiento, es consciente de él y sabe que existe. El locus de la sensación emotiva tanto en (SENSE) como en (FEELING) pasa de ser un individuo no elaborado, a coincidir con el experimentador.

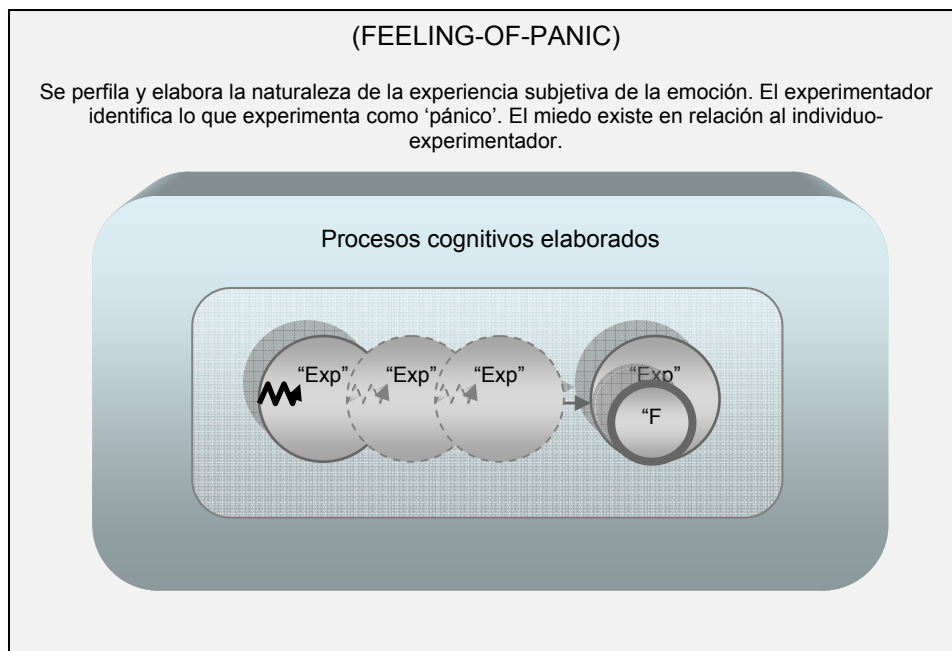


Figura 180. (FEELING-OF-PANIC)

En el caso de (SENSE-OF-PANIC), no obstante, se perfila el aspecto incipiente de una emoción con respecto a la que el experimentador tan sólo 'siente' que ocurre algo en su cuerpo distinto, súbito, pero sin ser plenamente consciente de ello. De nuevo se elabora y perfila la experiencia subjetiva de la emoción, aunque en este caso, de modo diverso a (FEELING-OF-PANIC), ya que se perfila el efecto de los procesos iniciales de consciencia en el experimentador, y no la naturaleza emotiva de dicho efecto.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

(SENSE-OF-PANIC)

Se perfila y elabora la naturaleza de la experiencia subjetiva de la emoción, activando procesos iniciales de la gradación de la consciencia. El experimentador 'percibe' algo, un estado incipiente de emoción y se activa en la base del concepto, pero no se elabora como en (FEELING-OF-PANIC)

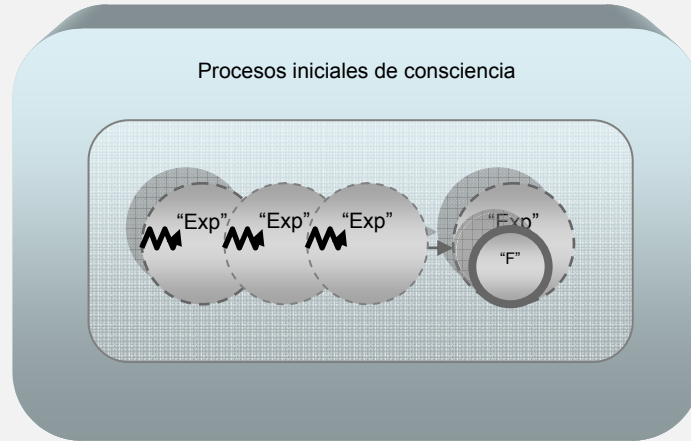


Figura 181. (SENSE-OF-PANIC)

6. UNIDADES FRASALES SIMBÓLICAS CON PERFIL VERBAL: LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL MIEDO EN UNA MUESTRA DE FRASES VERBALES

Introducción

Para la Gramática Cognitiva, el léxico, la morfología y la sintaxis forman una gradación (Langacker, 1991^a: 115ss), en la que unidades más simples se combinan para formar otras más complejas. El objetivo del modelo es analizar las unidades simbólicas, que varían en complejidad y especificidad (Langacker, 1991^a: 16ss), a través de los mismos mecanismos simbólico-cognitivos, sin establecer una separación entre los componentes de las mismas. En otras palabras, el análisis de la integración conceptual no tiene por objetivo único cómo las estructuras componentes constituyen una estructura compuesta, sino cómo se corresponden con ciertas facetas de ésta, ofreciendo grados de motivación para expresar la combinación superior (Langacker, 2000: 16ss). Sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios –de diversa complejidad- se han considerado categorías gramaticales básicas y por ello su análisis forma parte de las secciones iniciales de este documento. Grupos nominales y frases verbales son instanciaciones de mayor complejidad simbólica que aparecen en las posteriores. Por ello en la sección a continuación aparecen unidades simbólicas en las que la emoción se encapsula en frases verbales, que no recogen lo que la mente de un conceptualizador particular produce, sino modos convencionalizados de encapsular la sensación emotiva en procesos con uno o varios participantes.

La lengua ofrece estructuras, como la cláusula (Taylor, 2002: 412), que designan un proceso conceptualmente autónomo, esto es, elaborado junto con sus participantes en una relación temporal. Existen tipos esquemáticos de procesos que conllevan un participante –intransitivos-, dos participantes –transitivos-, tres participantes –de doble objeto- y de movimiento. Del mismo modo, cada proceso tiende a asociarse con un conjunto de roles temáticos (Taylor, 2002: 420; Langacker, 1991b: 283ss). Por ello, en una situación dinámica, el agente inicia,

prototípicamente, el flujo de energía, que pasa a la entidad intermedia –el instrumento- y acaba en el paciente.

El concepto de causatividad implica una serie de elementos que interaccionan y un proceso de transición entre ellos, en el sentido de la Gramática Cognitiva. Para que el evento de nivel superior C ocurra, A y B han de coordinarse para producir otra secuencia, de modo que A sucede antes que B, y de modo que existe una distancia cognitiva entre ambos (Langacker, 1991b: 472ss). La causatividad está íntimamente relacionada con el modelo de acción en cadena, ya que la elemento nuclear de energía de ésta última puede ser la causa que desata el flujo de energía, desde dicha elemento nuclear, a la cola que la recibe. Los roles temáticos –basados en la noción de arquetipo- interaccionan, de modo que, como ocurre en “Floyd broke the glass” (Langacker, 2000: 31) en una frase encontramos un sujeto, que es también el trayector e iniciador de la energía, que la transmite a un objeto-paciente, que es el hito y la cola de la acción en cadena. En ocasiones existe un elemento que ‘media’, que es el instrumento a través del que el agente actúa sobre el paciente, como en “Leona opened the door with this key”; en ocasiones, encontramos no encontramos a un individuo, sino el elemento a través del que actúa, como en “This key opened the door”, y en otras, tan sólo el resultado del proceso de aplicar la fuerza, como en “The door opened”.

La causatividad de la Gramática Cognitiva está imbuida del concepto de gradación de la misma, por la que existen instanciaciones más o menos prototípicas de este proceso cognitivo, con plasmaciones lexicales, gramaticales, gramático-lexicales, sintácticas y textuales. Langacker (Langacker, 1991^a: 254ss) analiza, aunque no pormenorizadamente, expresiones causativas en las que el “input” de energía y la actividad resultante se interpretan como un único evento, esto es, manifestaciones lingüísticas que implican causalidad encapsuladas en un único verbo.

Hasta el momento, el análisis de los datos ha girado entorno a elementos que eran conceptualmente dependientes de otros –adjetivos, adverbios, determinantes, grupos nominales, procesos sin considerar explícitamente la totalidad de las entidades participantes...- En esta sección se analizarán distintos tipos de cláusulas básicas, el número y características de los participantes, sus roles temáticos, la relación causal entre ellos y el flujo de la

energía emotiva. Fundamentales resultarán los conceptos con perfil en el proceso de cambio y los que hacen central la causatividad, con uno o más participantes y de mayor y menor elaboración cognitiva, ya que la propia estructura del evento emotivo está basada en ella según su naturaleza experiencial.

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO COMO ESTADO VINCULADO A UN PROCESO ESTÁTICO

129. (SHE-IS-FRIGHTENED)

Un modo prototípico y muy afianzado de expresar la emoción es a través de una predicación copulativa como (SHE-IS-FRIGHTENED), donde experimentador-trayector e hito-relación emotiva se vinculan a través de un proceso esquemático como el de (AM). (AM) no elabora la relación entre trayector e hito, sino que basa la predicación, introduciendo al conceptualizador en la escena de un modo no perfilado y localizándola en el tiempo de la realidad inmediata. La interpretación de (SHE-IS-FRIGHTENED) perfila una escena en la que el trayector se vincula con la sensación emotiva a través de una relación.

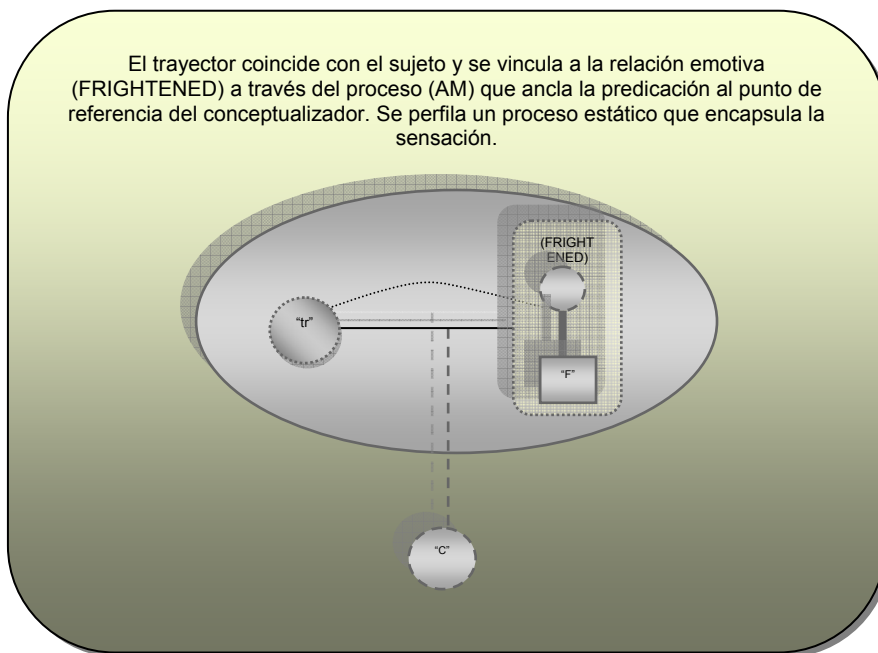


Figura 182. (SHE-IS-FRIGHTENED)

130. (SHE-WAS-SCARED)

(SHE-WAS-SCARED) perfila un estado emotivo del trayector, localizado en la realidad presente del conceptualizador y en un evento de uso informal. El tiempo de la base del proceso localiza la relación trayector-hito en la realidad inmediata, potencial o presente al conceptualizador. La selección de (WAS) implica que la escena se localiza en ésta última.

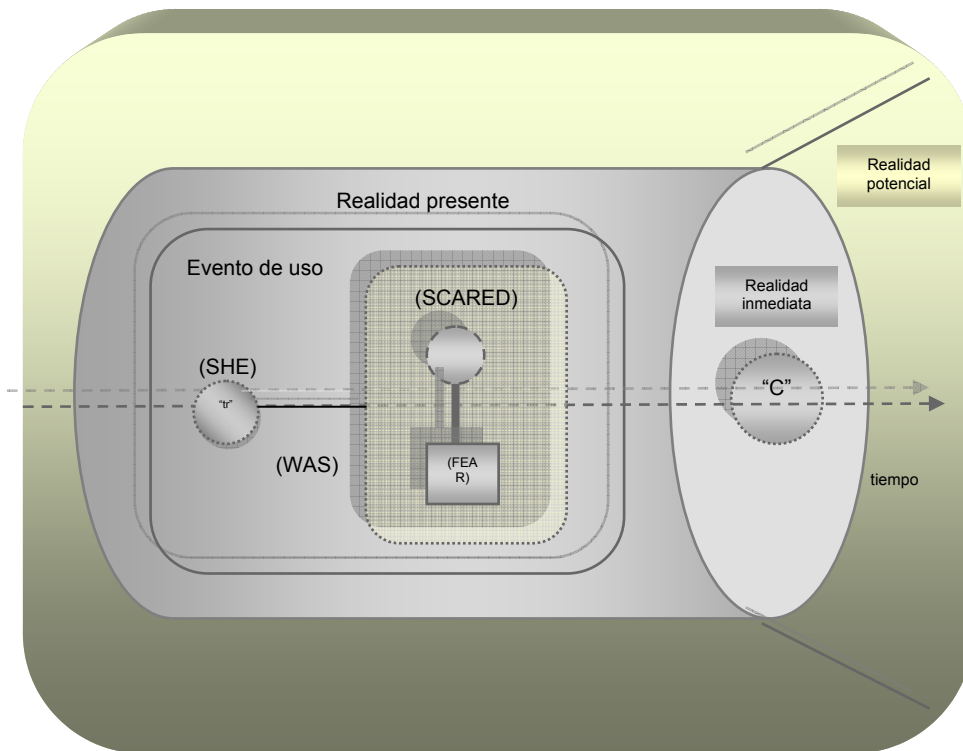


Figura 183. (SHE-WAS-SCARED)

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO COMO ESTADO VINCULADO A UN PROCESO COGNITIVO

131. (SHE-FEELS-FRIGHTENED)

(SHE-FEELS-FRIGHTENED) es un predicado estático y experiencial cuyo hito es elaborado por la sensación emotiva. El proceso es más elaborado que (IS), anticipando parte de las características del hito, a su vez vinculado al dominio de las emociones, de la experiencia del cuerpo o de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987). La interpretación no perfila el rol del trayector como agente prototípico que inicia el flujo de energía, sino la experiencia de la emoción en un individuo.

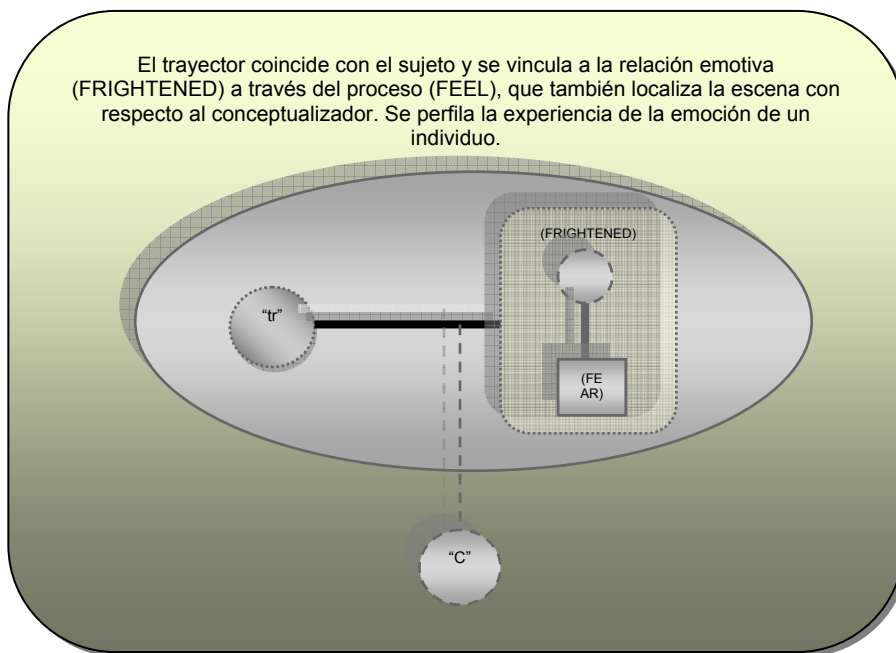


Figura 184. (SHE-FEELS-FRIGHTENED)

132. (SHE-FEELS-FEAR)

(SHE-FEELS-FEAR) es un predicado estático y experiencial cuyo hito, como en el caso anterior, también es elaborado por la sensación emotiva. No obstante, en este caso la emoción no se encapsula en una relación, sino en un concepto con perfil nominal como es (FEAR).

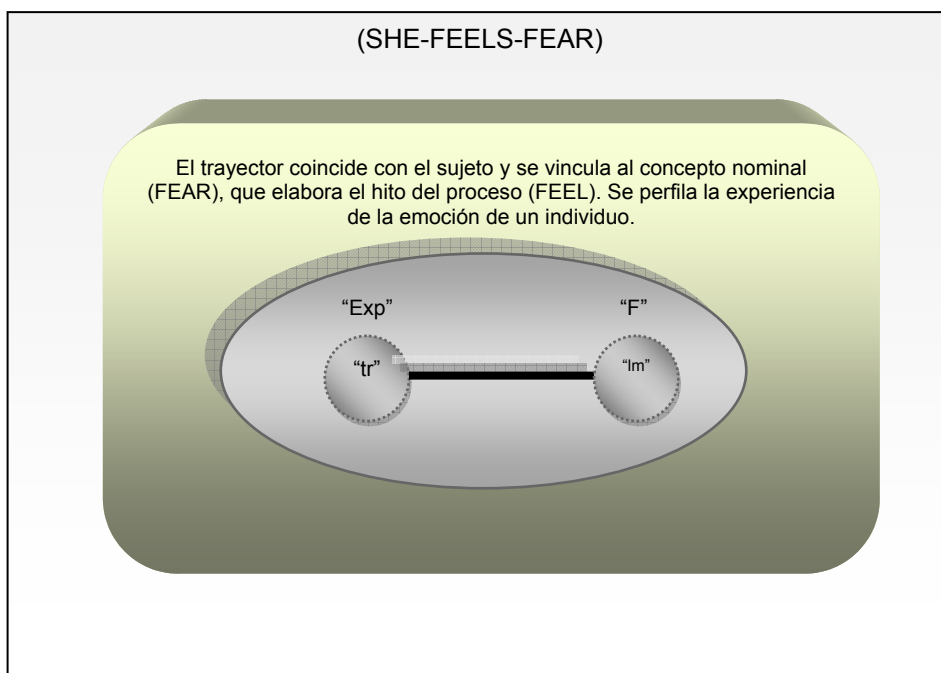


Figura 185. (SHE-FEELS-FEAR)

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO COMO PROCESO DINÁMICO DE CAMBIO DE ESTADO

133. (I-PANICKED)

(I-PANICKED) perfila un proceso de cambio emotivo en el trayector. En este caso, el verbo intransitivo no elabora en su totalidad los elementos de la cadena causal, de modo que el trayector-agente-iniciador de la fuerza emotiva no coincide con el sujeto. No obstante, se interpreta que el efecto perfilado en el experimentador es consecuencia de la fuerza de la sensación.

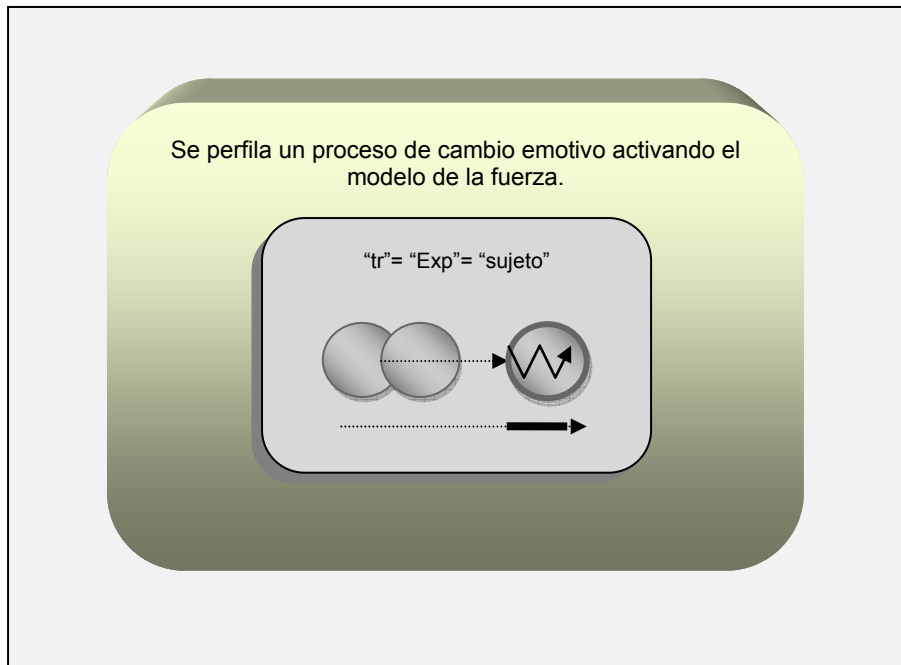
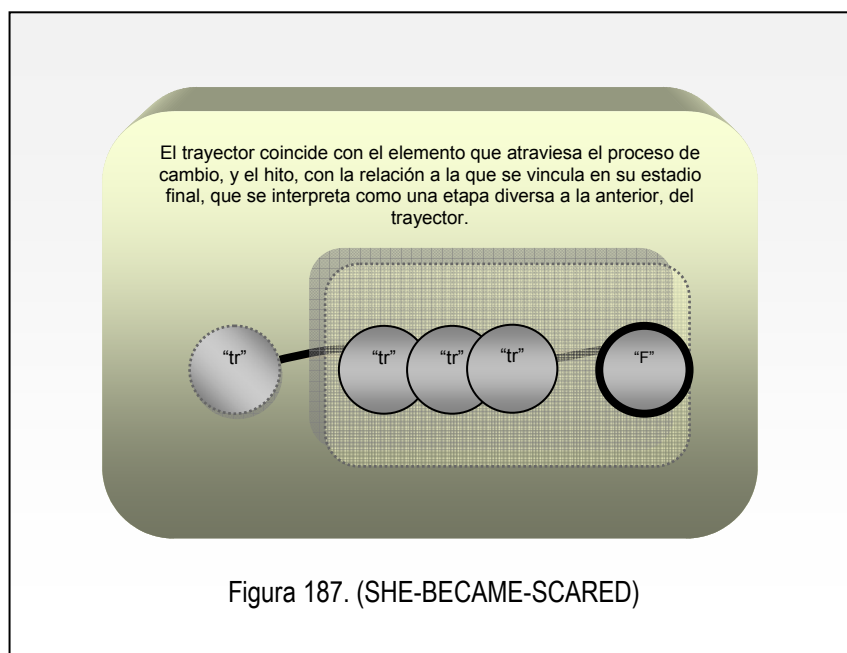


Figura 186. (I-PANICKED)

134. (SHE-BECAME-SCARED)

(BECOME-SCARED) perfila un proceso de cambio de estado y el resultado de éste, que encapsula la sensación emotiva. En la base de (BECAME) aparece un hito que puede ser elaborado por una relación o por un nominal, y, que en este caso, introduce a la sensación en la escena. Se interpreta que el trayector del proceso, realizado por un humano prototípicamente, alcanza un estadio emotivo distinto al inicial en que se encontraba.

A diferencia de una unidad léxico gramatical como (GO-PALE), no se activa la direccionalidad de la base (GO) para elaborar el cambio; tampoco se perfila el estado final del mismo, como ocurre en (GET-INTO-A-SHOCK), ni se hace central el esquema de la fuerza como en una unidad figurativa como (STRIKE-FEAR-INTO-SOMEONE). (BECOME) perfila un cambio emotivo en una relación simbólica entre semántica y fonología.



135. (SHE-GOT-SCARED)

El concepto de cambio de estado emotivo aparece encapsulado en multitud de manifestaciones lingüísticas relativas a la sensación emotiva del miedo, como aparece en estas páginas. (GET) perfila un cambio –emotivo o no– en un evento de uso marcado. A diferencia de (BECOME), muestra un hito con perfil relacional únicamente y es más esquemático que aquél, ya que se puede seleccionar para su integración conceptual en una gran diversidad de contextos que encapsulen movimiento, objetivo, inversión trayectoria-hito y figura-base¹⁵², como se aprecia en (GET-A-DEGREE), (GET-LATE), (GET-APPOINTED), (GET-FIRED) o (GET-STOLEN). En (SHE-BECAME-SCARED) la relación semántica-fonología es simbólica y en (SHE-GOT-SCARED) se activa el evento de uso debido al grado de informalidad.

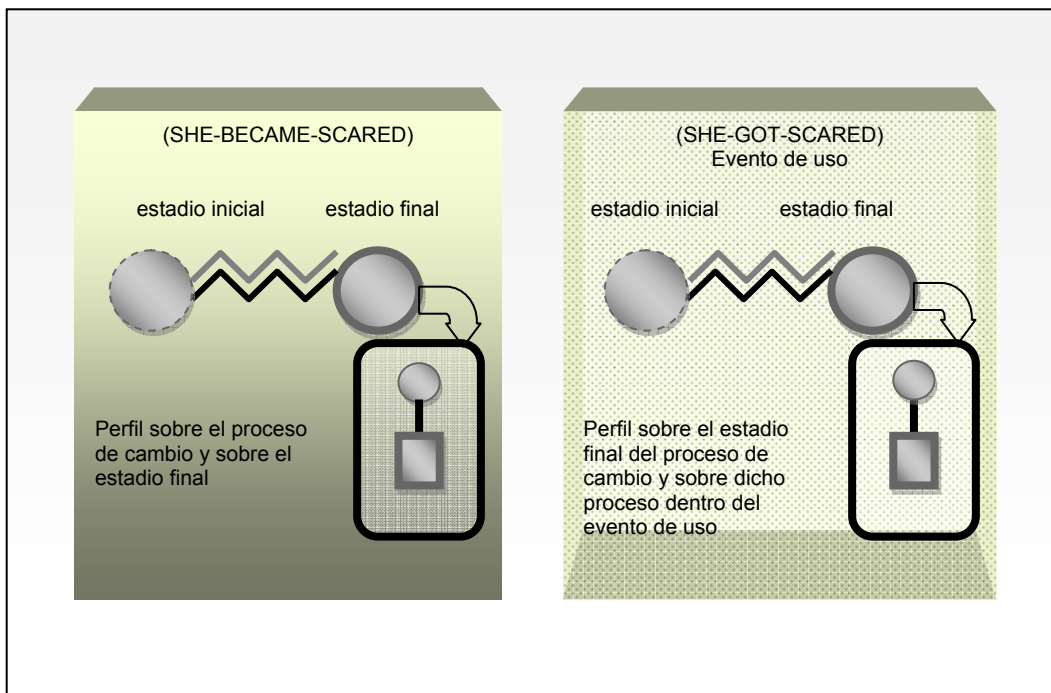


Figura 188. (SHE-BECAME-SCARED) y (SHE-GOT-SCARED)

¹⁵² (BE), (DO) y (HAVE) designan procesos altamente esquemáticos, esto es, caracterizan un verbo como clase e incorporan poca información más. (BE) es tan esquemático que proporciona tan sólo el esqueleto de un proceso, mientras que un adjetivo, preposición o infinitivo sirve para 'recubrir' dicho esqueleto.

136. (SHE-TURNED-PALE)

(TURN-PALE) encapsula un proceso de cambio fisiológico que, a diferencia de (GO), no activa direccionalidad interpretada como movimiento subjetivo, sino un cambio cuyo resultado es elaborado, prototípicamente, por una relación que encapsula color. De la base (TURN), el concepto hereda la especificación de movimiento más elaborado que (GO), que activa todos sus estadios y la continuidad entre los mismos. Al igual que éste último, el estímulo que lo desencadena es de tipo interno, pero a diferencia de él, la unidad es menos opaca que (GO-PALE).

El concepto encapsula un proceso de cambio donde el hito activa la especificación del aspecto somático-fisiológico de la emoción. Y, pese a que la base (TURN) puede activar la especificación de 'trayector no animado', el hito hace que la combinación superior, resultado de la integración conceptual, no la active.

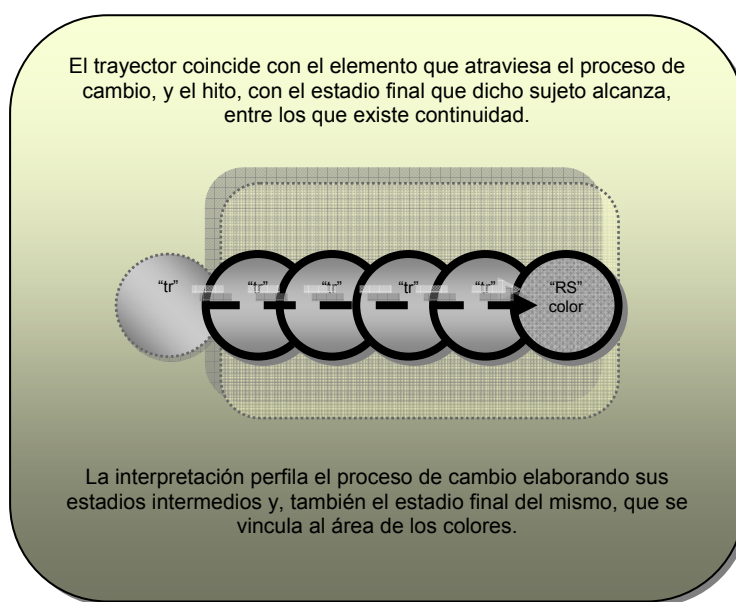


Figura 189. (SHE-TURNED-PALE)

137. (SHE-GREW-SCARED)

El hito de (GO) en el dominio afectivo puede estar elaborado por objetos de conceptualización que hacen centrales entre sus especificaciones la reacción somático-comportamental, como la referida al color o al movimiento. (TURN) no activa la direccionalidad y (GROW), por su parte, encapsula un proceso de transformación gradual donde se activa el modelo cognitivo de crecimiento, diverso al del concepto (BECOME). De este modo, (SHE-GREW-SCARED) perfila un cambio progresivo en intensidad de la sensación emotiva, que tiende a aparecer en un evento de uso particular. Dicho evento de uso se refiere a un contexto formal o literario, donde el conceptualizador emplea sus procesos de construcción cognitivos para 'dibujar' la escena.

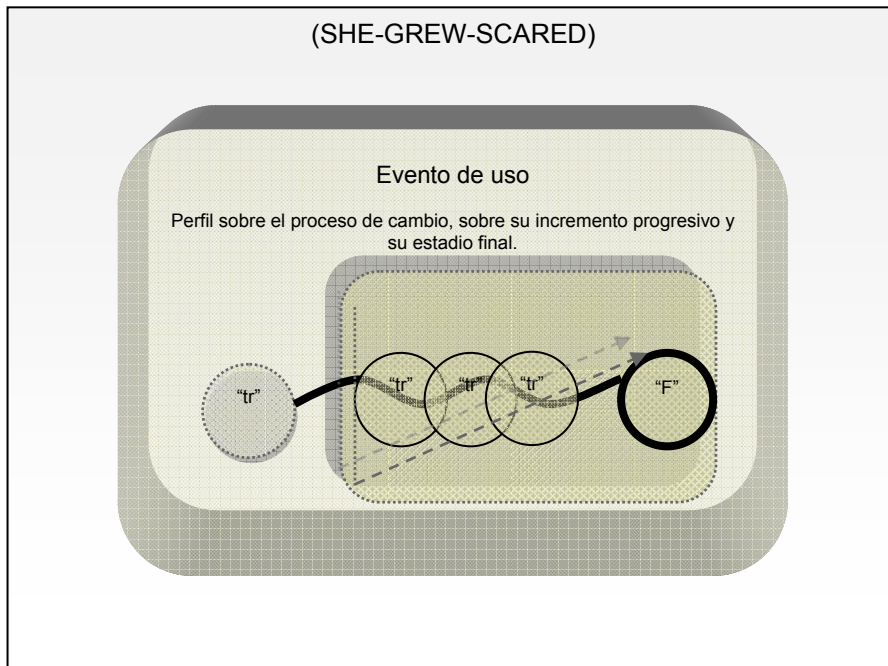


Figura 190. (SHE-GREW-SCARED)

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: ELABORACIÓN DEL EPISODIO EMOTIVO COMO JUICIO DE VALOR DEL CONCEPTUALIZADOR A TRAVÉS DE PROCESOS COGNITIVOS

138. (SHE-LOOKS-FRIGHTENED)

(SHE-LOOKS-FRIGHTENED) encapsula una opinión del conceptualizador con respecto a la existencia de la emoción en relación a (SHE). En este caso, el conceptualizador se introduce en la escena, pero su vinculación con ella se elabora, no siendo tan esquemática como con el proceso (BE). La expresión se realinea hacia el eje subjetivo, ya que se perfila el juicio de valor del conceptualizador sobre la base de la percepción visual, que activa (LOOKS).

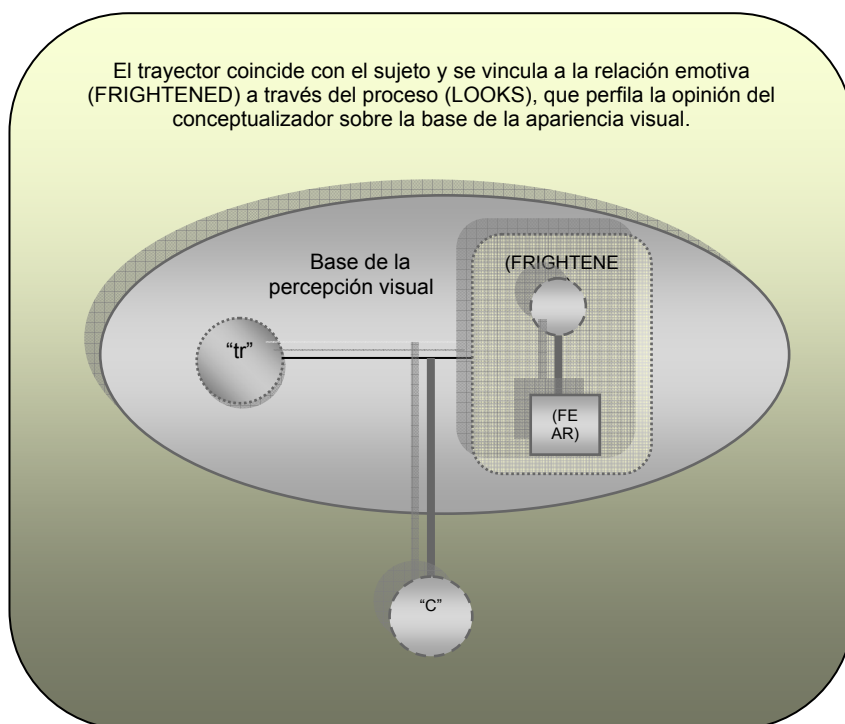


Figura 191. (SHE-LOOKS-FRIGHTENED)

139. (SHE-SOUNDS-FRIGHTENED)

(SHE-SOUNDS-FRIGHTENED) es una predicación que perfila el juicio de valor del conceptualizador con respecto a la existencia de la emoción, basándose en su percepción y en sus procesos cognitivos. La interpretación no perfila el aspecto auditivo en la misma medida que el valor prototípico del proceso (SOUND), pero sí la opinión del conceptualizador basada en su conocimiento y experiencia previa.



Figura 192. (SHE-SOUNDS-FRIGHTENED)

140. (SHE-SEEMS-FRIGHTENED)

(SHE-SEEMS-FRIGHTENED) es una predicación que también perfila el juicio de valor del conceptualizador con respecto a la existencia de la emoción. A diferencia de (SOUNDS), la interpretación no activa en su base el aspecto auditivo, y a diferencia de (LOOKS), no se activa en la misma medida la base visual del conceptualizador. La interpretación perfila el proceso cognitivo del conceptualizador que, deductivamente y basándose en aspectos perceptuales, vincula la sensación al experimentador encapsulándola en un estado.

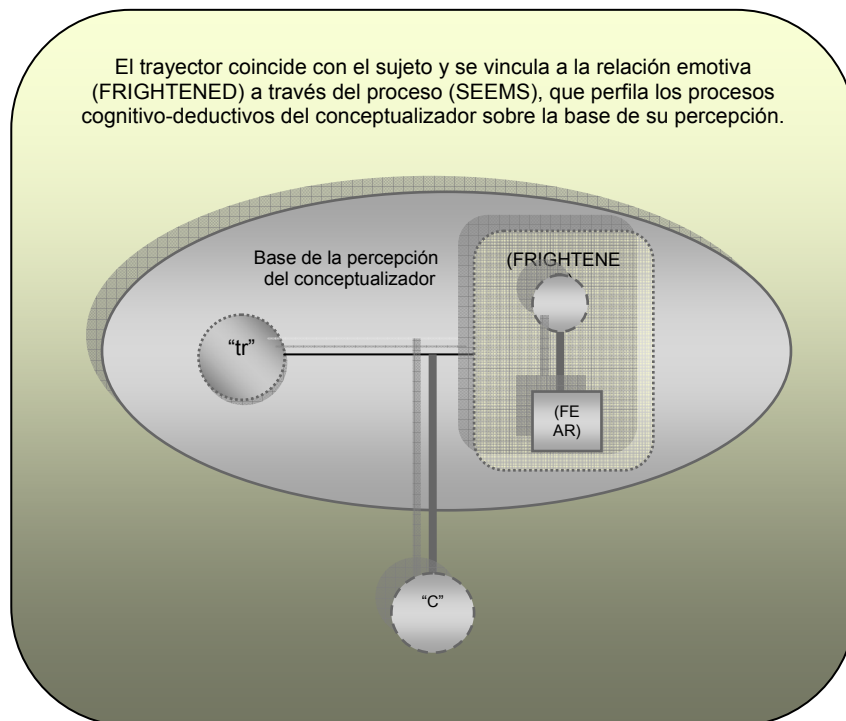


Figura 193. (SHE-SEEMS-FRIGHTENED)

EVENTOS CON UN PARTICIPANTE: PROCESOS DINÁMICOS QUE ENCAPSULAN LA REACCIÓN SOMÁTICO-FISIOLÓGICO-CORPORAL DEL EPISODIO EMOTIVO

141. (SHE-WAS-SHIVERING)

(SHE-WAS-SHIVERING) perfila una reacción corporal efecto de duración marcada, de un experimentador ante la sensación emotiva –entre otras-. (SHIVERING) perfila una relación atemporal con base en un movimiento elaborado –(SHIVER)–, que se retemporaliza en un nivel superior de integración conceptual cuando su trayector es un verbo como (WAS). La base de (SHIVER) perfila la especificación de movimiento reactivo corporal no controlado de todo el cuerpo, del que el sujeto no es responsable, pero que sufre como consecuencia de la emoción. De este modo, el sujeto de (WAS-SHIVERING) desempeña, no el rol de agente, sino el de experimentador y paciente, que recibe el flujo de energía emotiva.

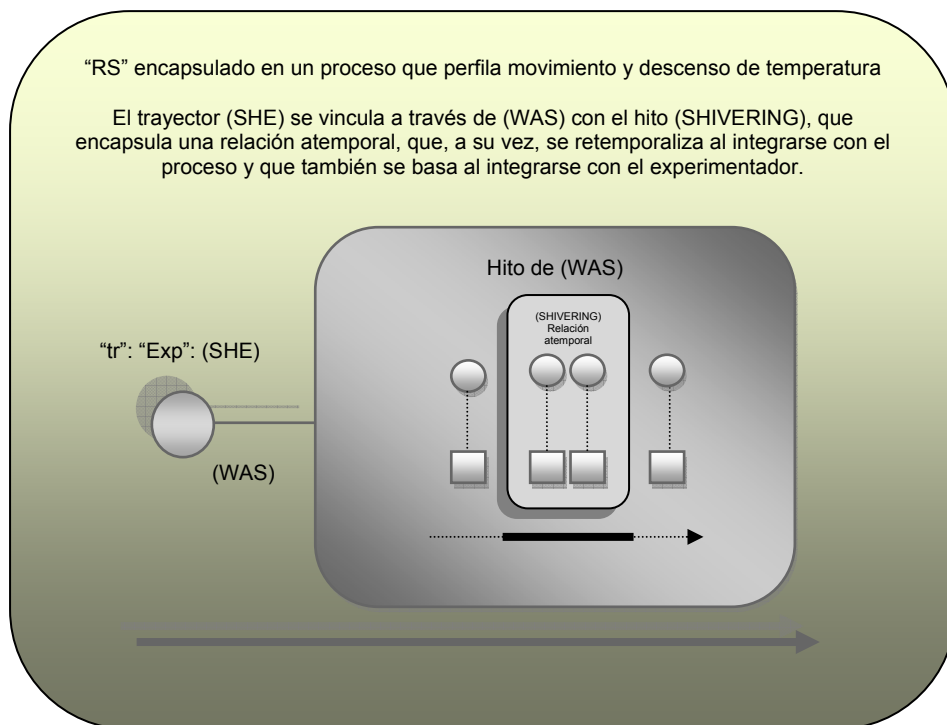


Figura 194. (SHE-WAS-SHIVERING)

EVENTOS CON DOS PARTICIPANTES: LA CADENA CAUSAL EN UNA ESTRUCTURA TRANSITIVA CON UN PROCESO QUE PERFILA EFECTO

142. (I-FRIGHTENED-HIM)

(I-FRIGHTENED-HIM) se interpreta como un proceso de aparición de la sensación como efecto, tras la fuerza ejercida por un agente-trayector sobre un hito-experimentador. En este caso sí se activa la cadena causal, y se elaboran tanto el elemento que la inicia como el que la recibe. Canónicamente, con verbos transitivos, el flujo de energía actúa de modo que el sujeto es el iniciador de la fuerza, y el objeto, el que la recibe (Langacker, 1991^a: 254ss), por lo que el sujeto podría considerarse como la causa inmediata que provoca la aparición del evento emotivo en el experimentador.

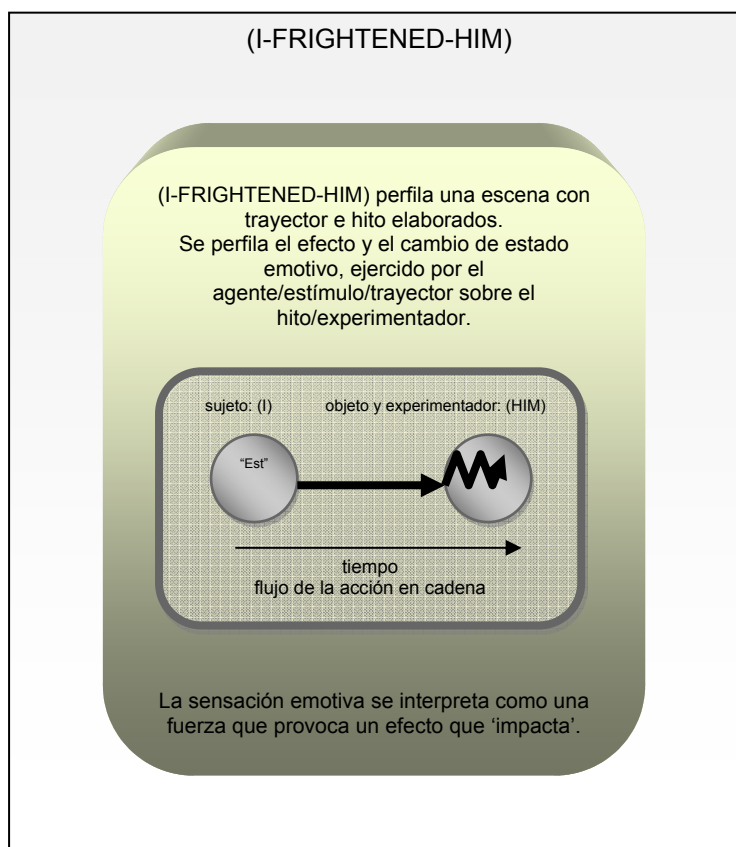


Figura 195. (I-FRIGHTENED-HIM)

EVENTOS CON DOS PARTICIPANTES: PROCESOS QUE ENCAPSULAN UNA INVERSIÓN FIGURA-BASE CON RESPECTO AL TRAYECTOR-HITO DEL EVENTO EMOTIVO

143. (I-WAS-PANICKED)

(I-WAS-PANICKED) perfila un estado emotivo inducido en el trayector por un agente desconocido. En la base de (PANIC) aparece un trayector-experimentador que sufre un cambio emotivo intenso. Pero en (I-WAS-PANICKED), sin embargo, se produce una inversión de la alineación figura-base. Ya no se perfila el trayector-agente-iniciador de la energía emotiva, sino que se perfila el rol del trayector como experimentador de dicha fuerza, ejercida por un agente no especificado ni elaborado. La frase verbal se elabora y basa finalmente a través de (I).

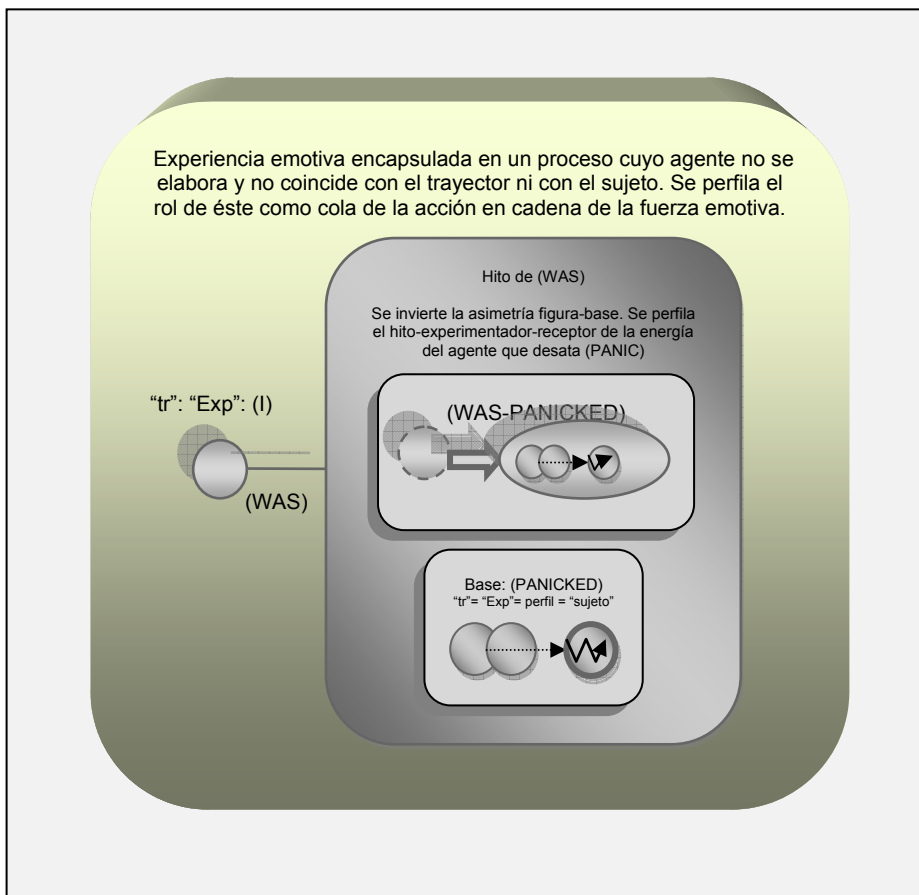


Figura 196. (I-WAS-PANICKED)

144. (I-WAS-PANICKED-INTO-DOING-SOMETHING)

El proceso (PANIC) se interpreta en (I-WAS-PANICKED-INTO-DOING-SOMETHING) como un estado -del sujeto- que actúa como el estímulo que conduce a una reacción comportamental. De este modo, la cadena causal se elabora aún más que en el caso anterior.

La combinación (PANIC-INTO) se basa en un modelo de desplazamiento causativo: la acción en cadena comienza en el proceso del evento emotivo y conduce al sujeto a realizar una cierta acción, como, por ejemplo, en (DRIVE-INTO-FEAR). El sujeto de la frase en pasiva es canónicamente la cola de la acción en cadena, pero en este caso la fuerza no acaba en este punto, sino que continúa, y produce otro evento, una reacción comportamental no-prototípica. Esta reacción puede consistir en una acción que implica plan, pero que no perfila el rol prototípico del agente responsable de la acción, ya que el que la realiza no lo hace volitiva y libremente.

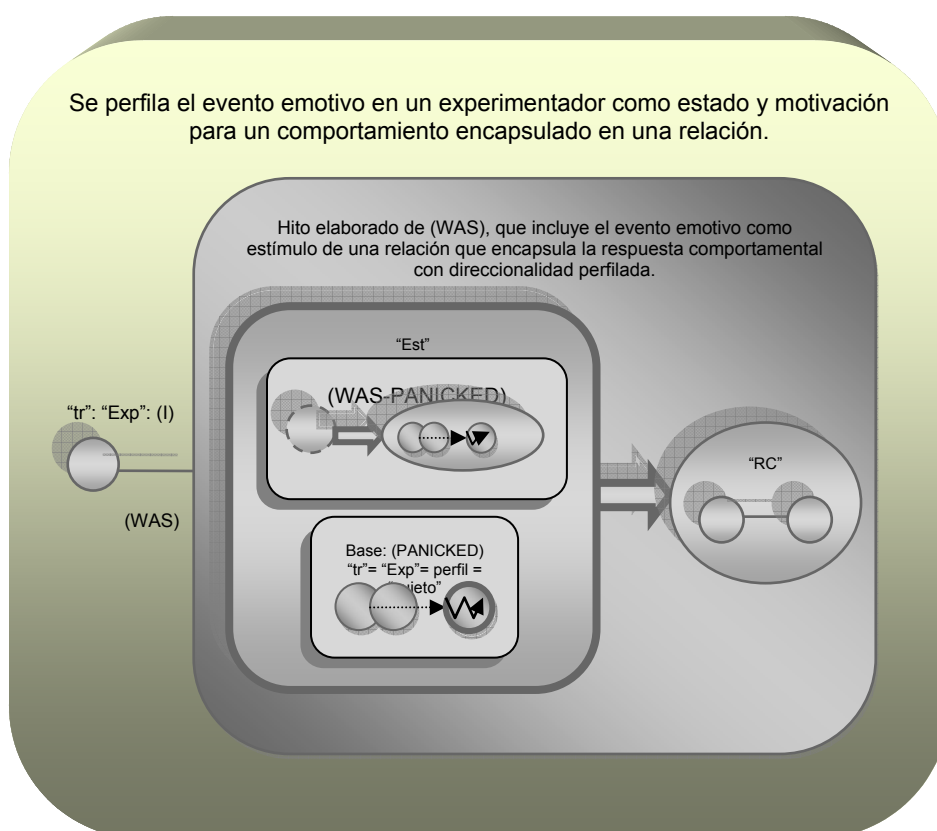
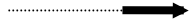


Figura 197. (I-WAS-PANICKED-INTO-DOING-SOMETHING)



EVENTOS COMPLEJOS CON VARIOS PARTICIPANTES QUE
PERFILAN LA CAUSATIVIDAD DEL EPISODIO EMOTIVO

145. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-JUMP)

La gramática cognitiva (Langacker, 1991^a: 254ss) considera que eventos complejos de tipo causativo del tipo (MAKE-SOMEBODY-DO-SOMETHING) y (CAUSE-TO-INFINITIVE) representan un modo de encapsular la causalidad a través de un único evento complejo, donde la energía que se provoca y la actividad resultante no se manifiesta en dos unidades sintácticas diversas, sino en una, y, donde, potencialmente, pueden existir un mayor número de participantes que en expresiones de cláusula única.

A diferencia de (I-WAS-PANICKED-INTO-DOING-SOMETHING), la sensación emotiva no es el estímulo-estado que provoca una reacción de comportamiento en un concepto complejo que perfila la fuerza. (MAKES-SOMEONE-DO-SOMETHING) es una frase verbal que encapsula una unidad sintagmática, que vincula al estímulo-agente con el experimentador-agente secundario a través de una reacción comportamental sin perfilar –aunque sobre la base de- la emoción como fuerza. (MAKE-SOMEONE-JUMP) perfila la energía como fuerza no marcada que se transmite a un experimentador desde un agente causal externo (Niemeier y Dirven, 1997: 57). (JUMP) perfila únicamente la acción del experimentador.

La selección de (MAKE) (Wierzbicka, 1988: 240ss) puede activar la especificidad de que el proceso de la cláusula complemento –en este caso (JUMP)-, no es intencional, de modo que el agente que lleva a cabo esta reacción comportamental está actuando en contra de su voluntad. Dicha especificidad se pone en correspondencia con el aspecto ‘breve’ y ‘súbito’ de (JUMP), con lo que se perfila una frase verbal en la que un experimentador, como consecuencia del estímulo-agente, realiza una acción, la de saltar, que es casi automática como efecto de la emoción.

Siguiendo a Talmy (Talmy, 2001: 494ss), el evento causado funciona como figura de la escena, y el causante, como la base. Pero, además, el elemento de base del evento causante –esto es, (ME)-, coincide con la figura del evento

causado, para que pueda activarse la cadena causal. De este modo, (MAKES-SOMEONE-JUMP) -a diferencia de, por ejemplo, la interpretación de (GIVE-A-JUMP)- permite vincular el estímulo responsable de desencadenar la energía de la sensación, con la reacción comportamental, completando la cadena causativa.

La cadena de acción que perfila (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-JUMP) muestra en su interpretación tres participantes principales: el agente primario –agente de la causatividad-, que funciona como estímulo y que no está elaborado; en segundo lugar, el agente secundario (SOMEONE), que se corresponde con el sujeto del verbo (JUMP), y, por último el tema, que en este caso encapsula la reacción comportamental. El agente secundario es elegido como complemento directo por ser el segundo participante clausal más prominente, que recibe la acción del agente a través de (MAKE), con lo que aparece la reacción. La causatividad no es directa, sino que en el proceso de aparición del evento emotivo media de modo esencial (MADE). La combinación causativa impone su organización figura/base en ((CAUSE(V)), como un aspecto de la determinación de perfil, con lo que el perfil recae en (MADE), y no en la misma medida en el proceso (JUMP).

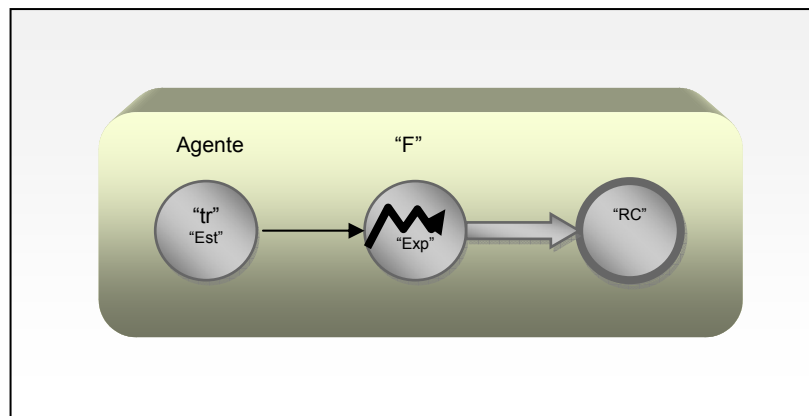


Figura 198. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-JUMP)

146. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-CREEPY)

La causatividad indirecta que encapsula (MAKE) puede construirse sobre la base, no de una reacción de comportamiento, sino sobre una fisiológica, somática o emotiva. (MAKE-SOMEONE-CREEPY) perfila la fuerza de un estímulo no elaborado –que coincide con el trayector y sujeto-, que provoca un efecto en el experimentador encapsulado en una relación -(CREEPY)-. La sensación que perfila (CREEPY) combina el miedo y la repulsa y vincula al estímulo que la provoca con el experimentador. De este modo, un agente-trayector-estímulo externo de (MAKE) (Niemeier y Dirven, 1997: 57), que coincide con el trayector de (CREEPY), se vincula con el experimentador (SOMEONE), que coincide, a su vez, con el hito de la relación (CREEPY). De nuevo, como en el caso de (MAKE-SOMEONE-JUMP), el individuo que experimenta la sensación no lo hace volitivamente, sino que se adscribe a dicho estado a través de la fuerza ejercida por el sujeto de la frase.

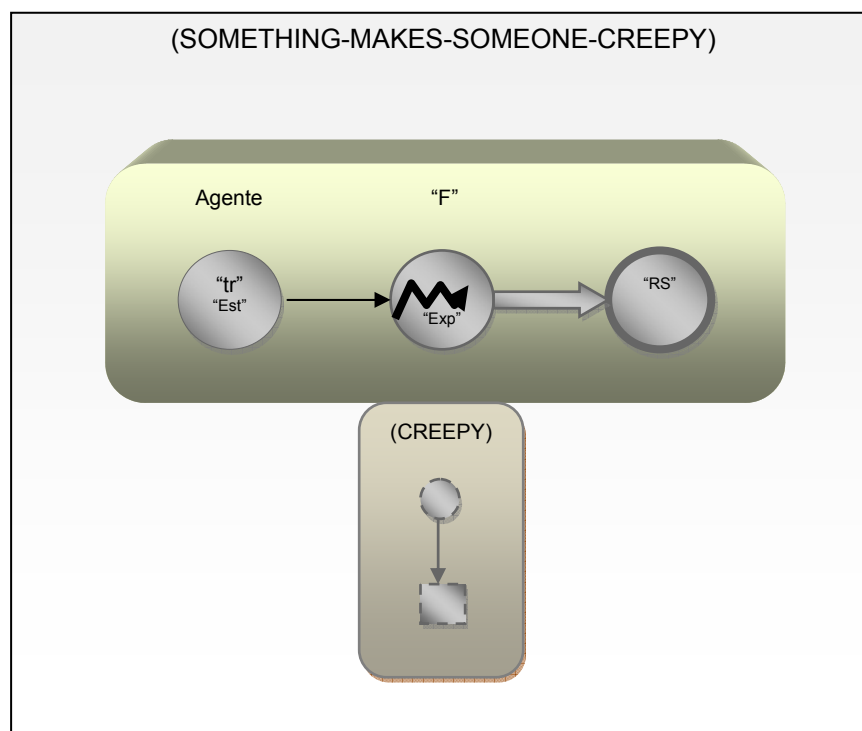


Figura 199. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-CREEPY)

147. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FRIGHTENED)

(MAKE-SOMEONE-FRIGHTENED) es una unidad que perfila un proceso de causatividad indirecta y cambio emotivo. El elemento que recibe el flujo de la energía, esto es, (SOMEONE), se vincula al tema (FRIGHTENED), que encapsula la sensación emotiva. De este modo, un agente desconocido y prototípicamente externo (Niemeier y Dirven, 1997: 57), provoca un efecto sobre otro individuo, haciendo que éste experimente miedo. A diferencia del caso anterior, el experimentador no es el hito del flujo de energía de (CREEPY), sino el trayector de la relación que lo vincula a (FEAR).

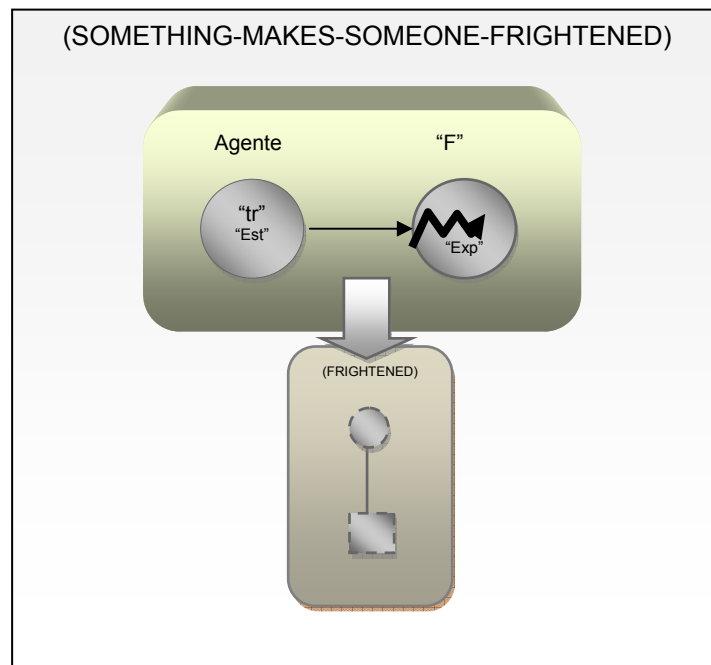


Figura 200. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FRIGHTENED)

148. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FEEL-FRIGHTENED)

(SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FEEL-FRIGHTENED) es una oración causativa analítica, en la que la emoción aparece en una cláusula complementiva no finita dependiente de (MAKE). El efecto causal de (MAKE) es que el experimentador se vincule a la sensación emotiva encapsulada en (FRIGHTENED) a través de (FEEL). El proceso de construcción cognitiva es aún más elaborado que en casos anteriores, con lo que la causalidad es también más indirecta.

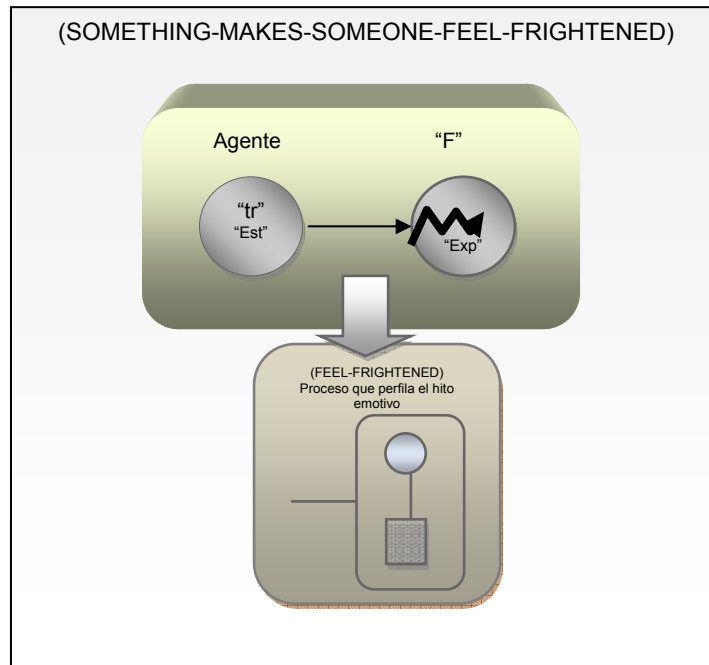


Figura 201. (SOMETHING-MAKES-SOMEONE-FEEL-FRIGHTENED)

7. COMBINACIONES LÉXICO-GRAMATICALES: LA EMOCIÓN CON PERFIL NOMINAL ENCAPSULANDO LA ELABORACIÓN DEL ESTÍMULO Y LA VINCULACIÓN CON ÉL

149. (FEAR-ABOUT-SOMETHING)

Dirven (Dirven, 1995: 95ss) en uno de sus estudios sobre causalidad y preposiciones menciona que (ABOUT), cuando no es espacial, indica área o tema y causa, con respecto a un elemento que se hace presente durante el tiempo. Este concepto es una de las posibilidades de construir la causa de la emoción como externa (Neimeier y Dirven, 1997: 68ss), pero también como tal, es muy vaga, como ocurre con (OVER) (Dirven, 1995:95ss).

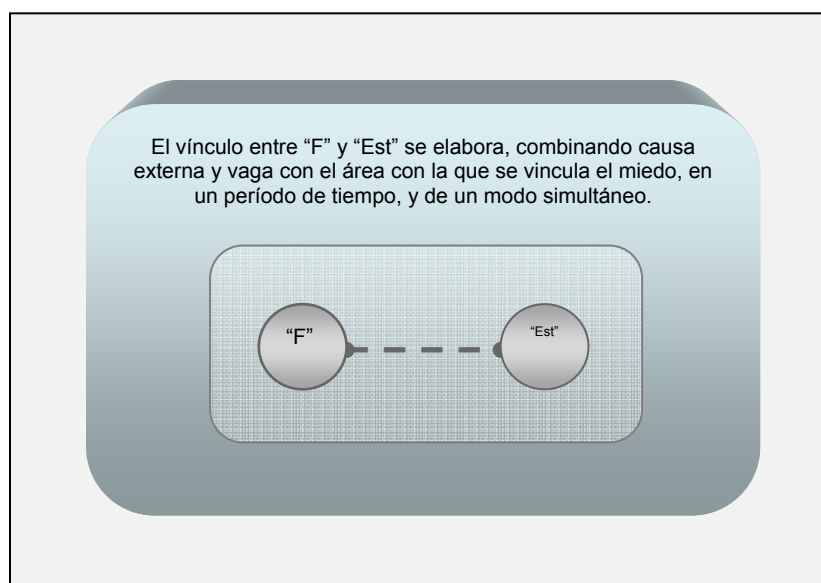


Figura 202. (FEAR-ABOUT)

Considérese:

- a) "Inez need have no fears about that"¹⁵³ (Rendell, 2004: 359)

¹⁵³ De la frase "Of course she was going to marry him. Inez need have no fears about that. Hadn't she had her invitation to the wedding? Inez hadn't and, in any case, had no intention of going" (Rendell, 2004: 359)

En a), el hito de (FEARS-ABOUT) es elaborado por (THAT), que se refiere anafóricamente a (SHE-WAS-GOING-TO-MARRY-HIM), esto es, un estímulo externo que encapsula el tema y la razón de (FEARS). Pero en este caso, el miedo no tiene un valor prototípico, sino esquemático. El evento discursivo se perfila sobre la escena, ya que el conceptualizador ha construido un mensaje irónico. La protagonista-trayector-experimentador no siente realmente miedo, sino que desea localizar la escena del matrimonio del chico que ama con otra mujer, en la irrealidad. Y con respecto a ello, siente que no se puede hacer nada, y que, de un modo u otro, la boda tendrá lugar.

La selección de (ABOUT) implica que el problema se prolonga en el tiempo. A diferencia de (FEAR-FOR-SOMEBODY), el objeto de conceptualización puede no guardar una relación de empatía con el conceptualizador/hablante¹⁵⁴ y la emoción puede no interpretarse como un obstáculo. A diferencia de (OVER), la selección de (ABOUT) impone una interpretación positiva o neutral (Dirven, 1995:77) y a diferencia de (OF), se perfila un vínculo entre evento y estímulo que no es ni inherente ni interno, aunque sí simultáneo. Se hace central que el elemento que elaborará el hito de (FEARS-ABOUT), esto es, (THAT) es el estímulo que desencadena el 'miedo' y con respecto al que el trayector se vincula. La especificación de aproximación ambigua de (ABOUT) permite esta interpretación.

¹⁵⁴ Sin embargo, René Dirven (Dirven, 1995: 115), analizando la diferencia entre varios conceptos y sus combinaciones con (ABOUT) y (OF), señala que (APPREHENSION-ABOUT) implica preocupación y cuidado, mientras que (APPREHENSION-OF) indica origen y causa y su interpretación es más próxima a (SCARED) y (AFRAID) que (APPREHENSIVE-ABOUT).

(FEARS-ABOUT-THAT)

Se perfila la vinculación del miedo con un tema-casua, como el que introduce en escena (THAT). En este nivel, aún no se eactiva la especificación de 'ironía' que introduciría al evento emotivo en escena, y lo perfilaría con respecto a la base del episodio emotivo.

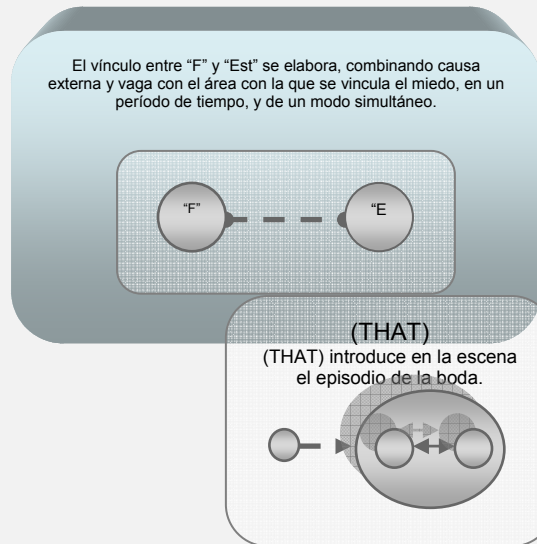


Figura 203. (FEARS-ABOUT-THAT)

150. (FEAR-AT-SOMETHING)

La preposición (AT), cuando implica causalidad, encapsula la expresión prototípica de la causa de emoción (Neimeier y Dirven, 1997: 56ss), conceptualizando el vínculo entre el evento externo y su efecto en el mundo mental o fisiológico-corporal de la persona que siente la emoción. La emoción aparece súbita y momentáneamente y conlleva una respuesta al estímulo a través de un proceso mental reflexivo, de modo que el vínculo de (AT) entre causa y evento emotivo es, prototípicamente, muy estrecho. La selección de esta relación implica que el evento-estímulo se construye cognitivamente como completo



Figura 204. (FEAR-AT-SOMETHING)

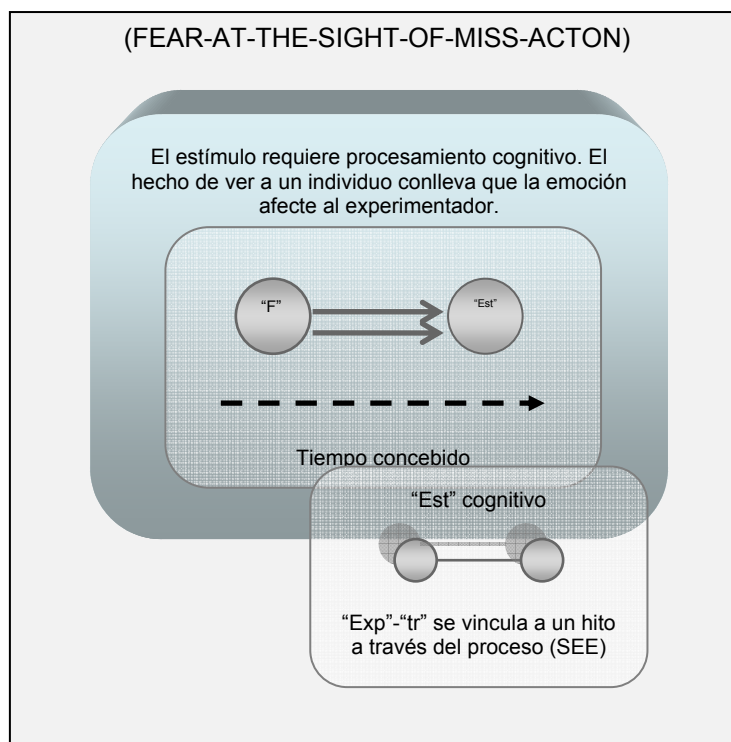
Considérese:

- a) "his terror at the sight of Miss Acton" (Rubenfeld, 2006: 195)
- b) "fear at what he was going to look at" (James, 2006: 53)

Tanto en a) como en b), la sensación emotiva es el trayector del que depende el hito- estímulo que desencadena el sentimiento. Se activa el esquema de la

fuerza, de modo que la sensación se interpreta como algo externo, que, tras una elaboración cognitiva, provoca la aparición o presencia del evento emotivo en el experimentador, y también el de la causalidad a través del tiempo concebido. De este modo, en a) la percepción del estímulo y en b), el procesamiento cognitivo por anticipación del evento-estímulo, desencadenan la sensación inversamente al tiempo procesual. La razón reside en que el patrón de (AT) muestra iconicidad reversa, en tanto la causa de la emoción aparece tras el evento emotivo y el estímulo y el evento emotivo aparecen consecutiva y casi simultáneamente¹⁵⁵.

En a) (THE-SIGHT) conlleva una reificación del proceso de ver, en este caso a (MISS-ACTON), que se interpreta como un evento completo que desencadena súbita e inmediatamente el miedo. En este evento, un trayector-experimentador en un nivel superior, se vincula a un hito (MISS-ACTON), a través del proceso de (SEE), que activa especificaciones perceptuales en la escena. De este modo, la inmediatez del vínculo que implica (AT) se corresponde con la especificación de 'inmediatez' de la base de (SEE), con lo que el vínculo entre estímulo y sensación se construye cognitivamente como más estrecho.



¹⁵⁵ La conceptualización de (AT) en combinaciones con perfil nominal se complementa con la de su conceptualización en combinaciones con perfil verbal.

Figura 205. (FEAR-AT-THE-SIGHT-OF-MISS-ACTON)

En b), el estímulo combina especificaciones perceptivas y también información de la memoria dependiente del hipocampo (LeDoux y Phelps, 2004). En otras palabras, el evento emotivo se desencadena anticipándose al estímulo, por los procesos cognitivos de memoria vinculados a situaciones anteriores que activa (GOING-TO). (WHAT-HE-WAS-GOING-TO-LOOK-AT) es una cláusula subordinada dependiente de la sensación, que encapsula un estímulo cognitivo basado en un recuerdo o una idea similar que haya provocado un episodio parecido en otra situación anterior.

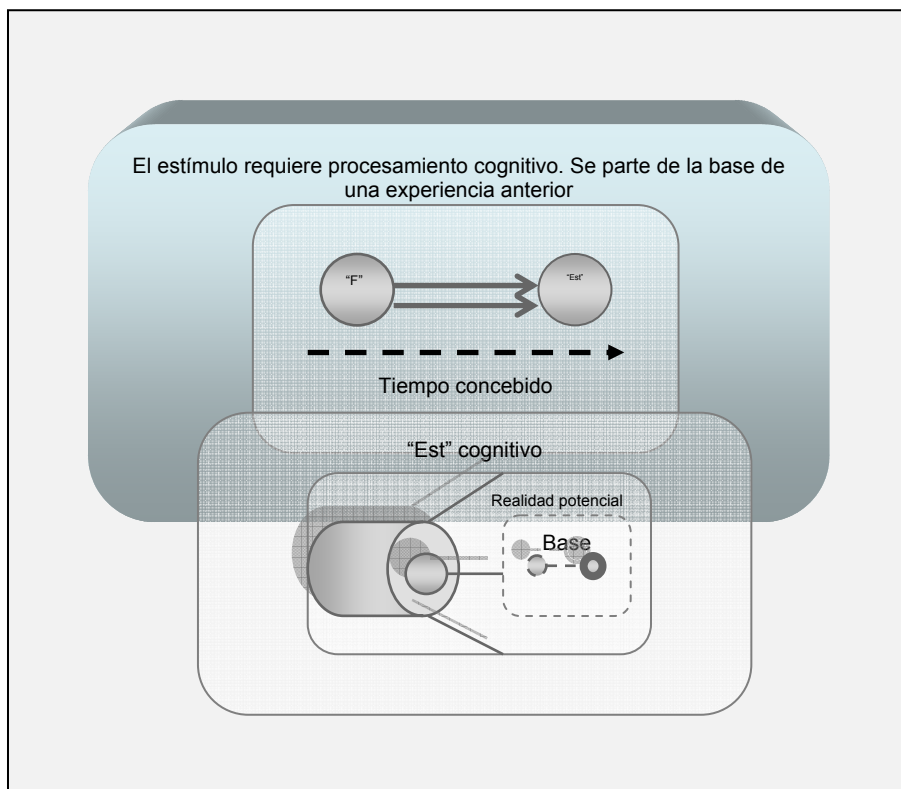


Figura 206. (FEAR-AT-WHAT-HE-WAS-GOING-TO-LOOK-AT)

7. COMBINACIONES LÉXICO-GRAMATICALES: LA EMOCIÓN CON PERFIL RELACIONAL ELABORANDO EL TRAYECTOR PROCESUAL DE UN NIVEL SUPERIOR

151. CAUSA PRESENTE DEL EPISODIO: (WITH-FEAR)

La Gramática Cognitiva propone que (WITH) (Langacker, 1987: 218, figura 6.3) perfila una relación entre dos elementos que se hallan en vecindad dentro de un hito secundario. Dirven (Dirven, 1995: 95-119) apunta a que (WITH) como concepto causal encapsula causa interna, simultánea e inmediata, que se vincula a un aspecto físico o fisiológico y que perfila lo incontrolable de dicho aspecto.

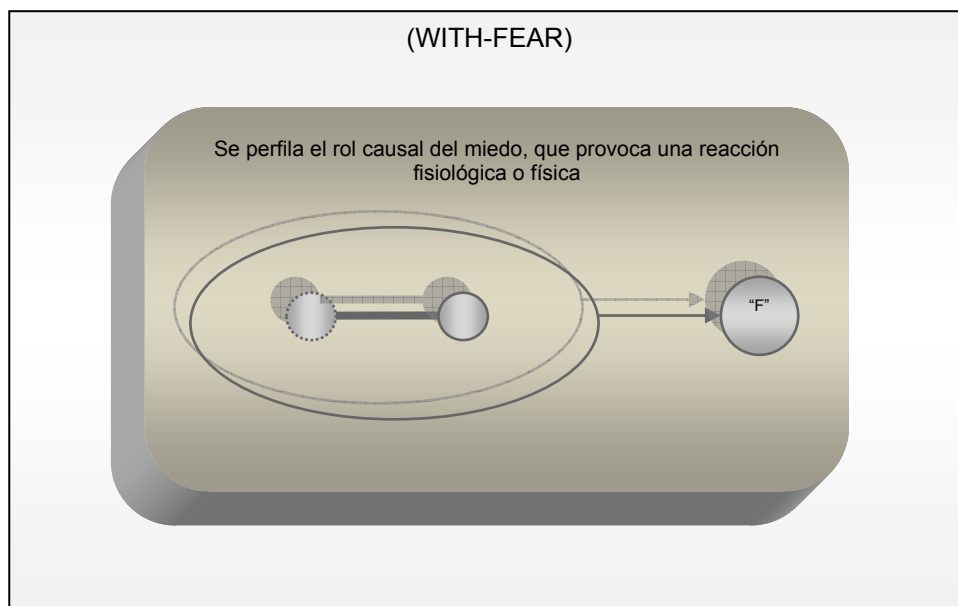


Figura 207. (WITH-FEAR)

Considérense:

- a) (CHOKES-WITH-ANXIETY) (Dirven, 1997: 59)
- b) (TREMBLE-WITH-FEAR) (Dirven, 1997: 59)

c) (TIGHTEN-WITH-FEAR) (Darton, 1999: 1987)

d) (FILLED-WITH-DREAD) (Follet, 1992: 27)

(WITH-ANXIETY) y (WITH-FEAR) desempeñan en a) y b), un rol causativo en unas expresiones donde aparecen reacciones somático-fisiológicas simultáneas e inmediatas ante la presión de la fuerza emotiva. (CHOKE) y (TREMBLE) actúan como el determinante procesual de perfil de una combinación que tiene su hito elaborado por la sensación emotiva. Su selección no es arbitraria, ya que la reacción fisiológica tiende a mostrarse a través de señales -visuales, audibles, táctiles, de la cara, de respiración, por la boca o por todo el cuerpo-. La diferencia entre ambos reside en la activación del experimentador como 'locus' de la sensación emotiva: mientras que en a) permanece en la base de un proceso, en b) se perfila en su totalidad.

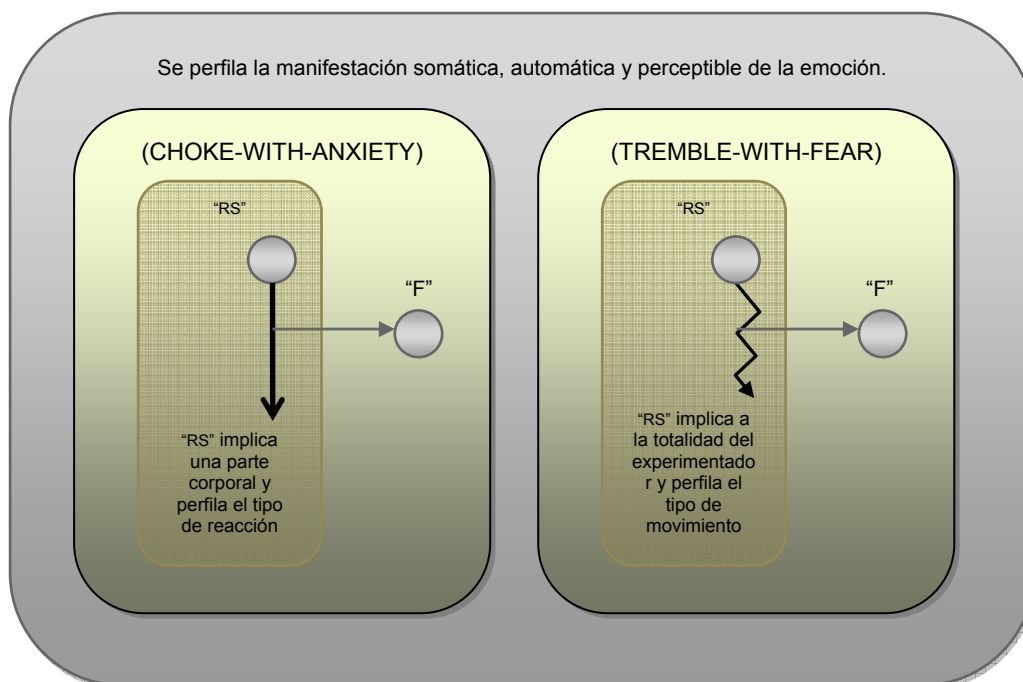


Figura 208. (CHOKE-WITH-ANXIETY) y (TREMBLE-WITH-FEAR)

En c), la señal que encapsula el trayector procesual (TIGHTEN) no es perceptible por un observador externo, pero sí por el propio experimentador. Éste 'nota' cómo el paisaje de su cuerpo cambia ante la experiencia de la emoción, que es agente y elemento nuclear de la acción en cadena del episodio afectivo. Se interpreta que el miedo, punto donde se inicia la fuerza externa, incide sobre el experimentador provocando que éste lo sienta. El lugar donde acaba la energía es el estómago del experimentador, el punto donde aparece la reacción fisiológica a la emoción. A diferencia de casos anteriores, la manifestación somática no se interpreta ni implicando a la totalidad del experimentador, ni implicando a una parte corporal que perfila una reacción. En c), la manifestación somática está mediada por la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987) –o, en palabras de Dirven (Dirven, 1997: 58), por la experiencia del cuerpo metaforizada-, por lo que se interpreta que 'ocurre' dentro del experimentador.

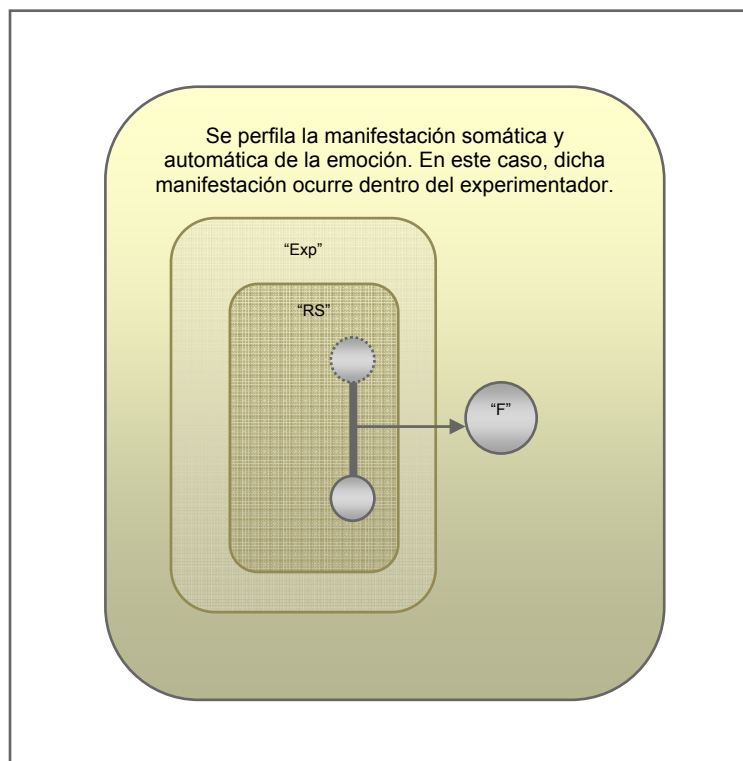


Figura 209. (TIGHTEN-WITH-FEAR)

En d), se perfila el modelo cognitivo que considera a las personas como 'locus' de emociones, y se activa el de la emoción como fuerza, por lo que un aumento del miedo provoca que el experimentador pueda 'llenarse' de él. El rol de la emoción es causativo puesto que, al ser el proceso (FILLED) intransitivo, no aparece el estímulo inmediato que provoca el evento emotivo. El elemento más elevado en el flujo de energía de la acción en cadena es (DREAD), cuyo incremento se interpreta, a través de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987), como algo que aparece en el experimentador, y que lo 'llena'. De un modo global se perfila la conciencia subjetiva de la experiencia emotiva (Leventhal y Scherer, 1987), y no tanto la manifestación somática de la emoción.



Figura 210. (FILLED-WITH-DREAD)

152. INSTRUMENTO Y MODO DEL TRAYECTOR PROCESUAL DE NIVEL SUPERIOR: (WITH-FEAR)

La sensación emotiva encapsulada en una relación que elabora el hito de una preposición puede no sólo perfilar su rol causativo, sino también un rol instrumental –al igual que uno de modo, circunstancial o de acompañamiento–.

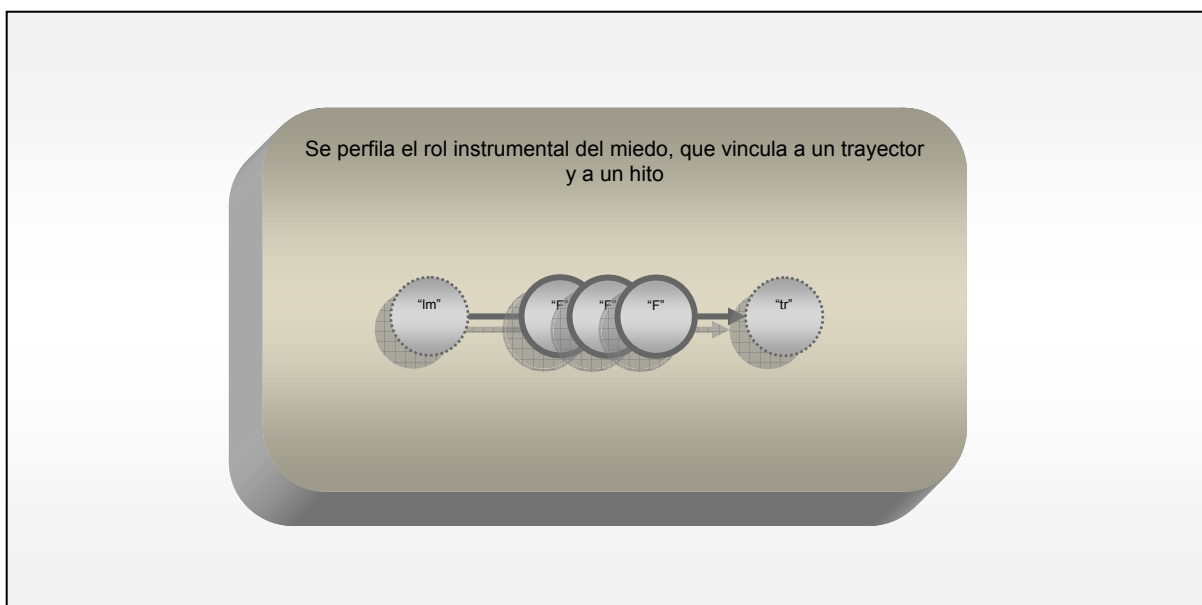


Figura 211. (WITH-FEAR) como instrumento

Considérese:

- a) (WITH-TREMBLING-HANDS) (Darnton, 1999: 5)¹⁵⁶
- b) (FILLED-HER-HEART-WITH-DREAD) (Follet, 1992: 41)¹⁵⁷

En a), el valor de (WITH) activa la especificación de causa, pero también la locativa del valor esquemático de esta relación, que ubica a su trayector en relación a (HANDS). Además de aparecer la reacción fisiológica incontrolable de

¹⁵⁶ De la frase “Julia examined the computer and desk with trembling hands” (Darnton, 1999: 5).

¹⁵⁷ De la frases “A presentiment of ruin filled her heart with dread” (Follet, 1992: 41).

la sensación emotiva en la forma de (TREMBLING), (WITH) encapsula el rol de instrumento a través del que el estímulo actúa sobre el sujeto experimentador y paciente. Es en (HANDS) donde aparece la sensación emotiva, que se vincula con la manifestación somático-comportamental del episodio afectivo y que elabora el hito de (WITH).

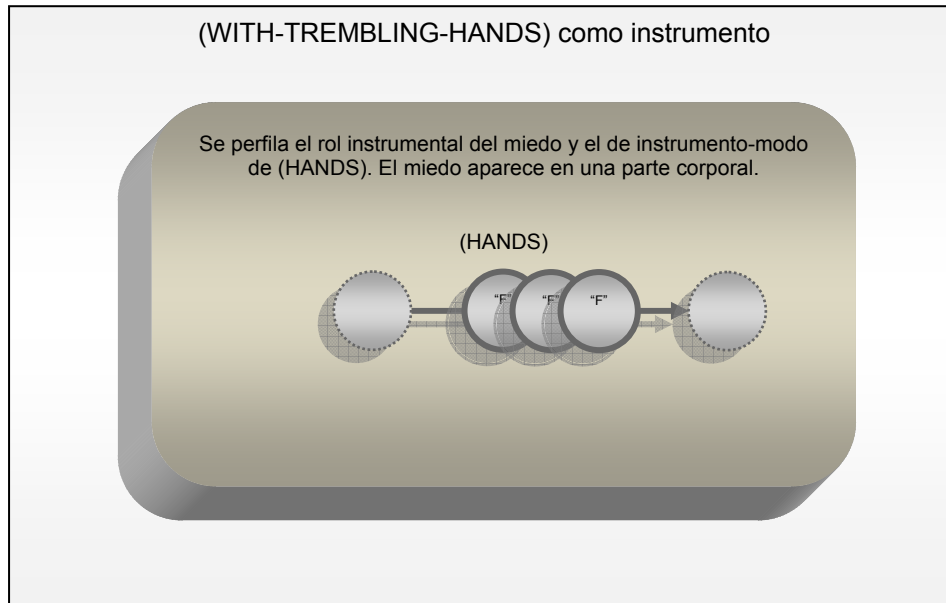


Figura 212. (WITH-TREMBLING-HANDS)

a) puede interpretarse de modo similar a la combinación (WITH-HER-HANDS) y (WITH-FEAR). Dos combinaciones con perfil relacional y dependiente de un proceso, que indican instrumento y causa-modo respectivamente, se integran para producir una nueva combinación, con un nuevo rol temático fundamental, el de instrumento, que no se perfila hasta un nivel superior de integración en el que se considera (EXAMINED-WITH-TREMBLING-HANDS), y que se combina con el de modo.

b), por su parte, interpreta el miedo como un instrumento a través del cual se aplica la fuerza del estímulo cognitivo sobre el experimentador. En este caso también se hace central el modelo de que las personas son 'locus' de emociones, ya que el experimentador, según la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987), se 'llena' de la sensación. Tras un

estímulo, el experimentador siente que la sensación del miedo se incrementa y llega a su límite en su interior. Se interpreta que la emoción alcanza unos niveles elevados a través del concepto (FILL), por el que no hay espacio para otra. Pero, a diferencia de una predicación intransitiva como la anterior (FILLED-WITH-DREAD), en este caso la sensación desempeña un rol instrumental a través del que el estímulo incide sobre el experimentador, representado por (HER-HEART).

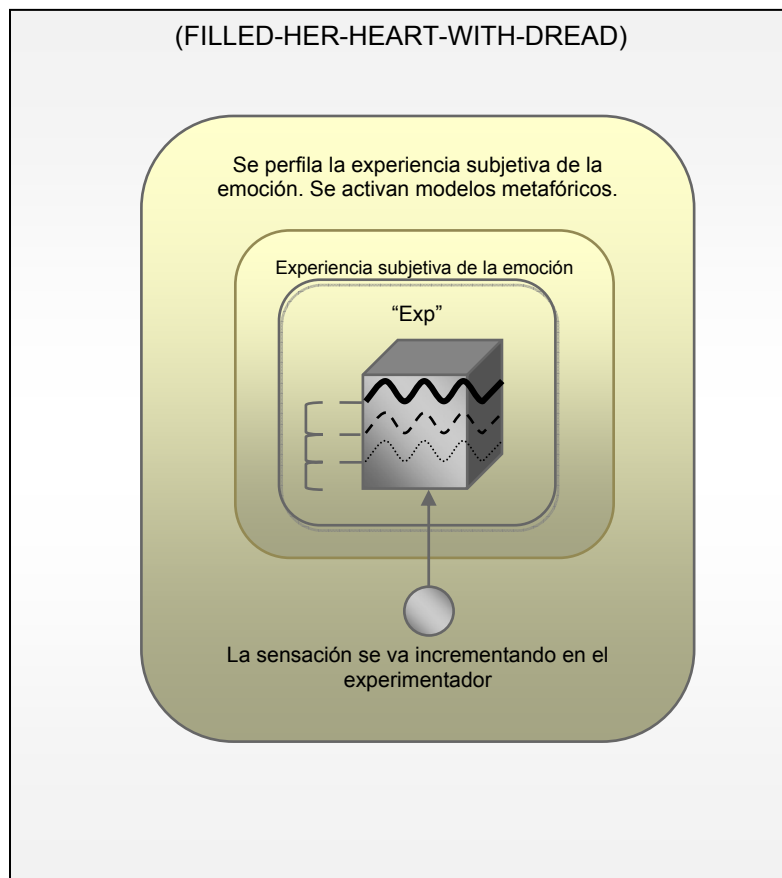


Figura 213. (FILLED-HER-HEART-WITH-DREAD)

153. ROL COMITATIVO CON RESPECTO AL TRAYECTOR PROCESUAL DE NIVEL SUPERIOR: (WITH-FEAR)

(WITH) puede ser el determinante de perfil de una predicación con rol instrumental, causativo –en las páginas anteriores-, y también comitativo. El rol comitativo indica esquemáticamente que existe un trayector no elaborado en este nivel y que puede tener perfil procesual, al que acompaña un hito que puede encapsular a la sensación emotiva.

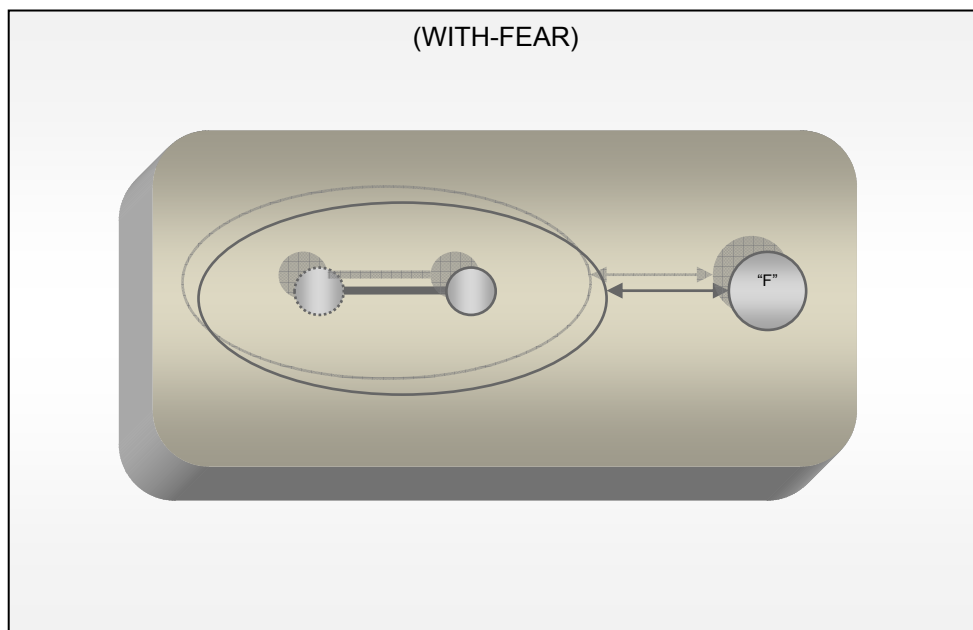


Figura 214. (WITH-FEAR) con rol comitativo

Considérese:

- a. (COMBINED-WITH-A-PALPABLE-FEAR)¹⁵⁸

La interpretación de a) indica que no existe un solo evento emotivo, sino que son varios los elementos que se combinan a través de la selección lexical de verbo (COMBINE). El miedo actúa como uno de los hitos –(COMBINED-WITH-A-PALPABLE-FEAR)-, el sentido del peligro, como otro –(-AND-THE-SENSE-

¹⁵⁸ De la frase "Again, he felt a sudden rush of vulnerability once he was in the open, only this time it combined with a palpable fear and the sense that danger was close" (Darnton, 1999).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

THAT-DANGER-WAS-CLOSE), y la vulnerabilidad –(A-SUDDEN-RUSH-OF-VULNERABILITY)- como el trayector con respecto al que se localizan en proximidad los elementos anteriores, dentro del dominio de las emociones y en niveles superiores de integración conceptual. La interpretación global perfila la experiencia subjetiva de la emoción, un episodio emotivo complejo que incluye a varias emociones.

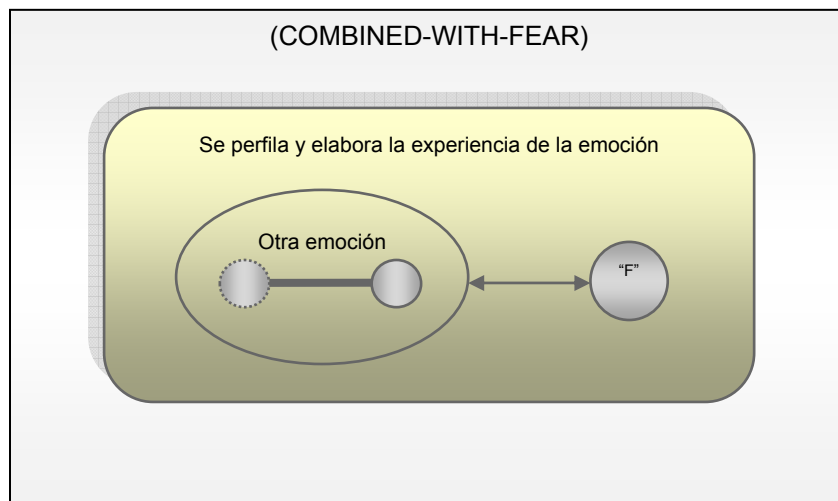


Figura 215. (COMBINED-WITH-FEAR)

154. LA EXPERIENCIA DEL MIEDO COMO PUNTO DE ORIGEN CAUSATIVO de la RESPUESTA COMPORTAMENTAL: (FROM-FEAR)

(FROM) perfila una relación en la que, prototípicamente, se hace prominente un punto de partida de un trayecto espacial o temporal implícito. Según Dirven (Dirven, 1995: 82ss), en el dominio de la causalidad, (FROM) puede implicar una causa remota, externa, incidental e indirecta a la situación principal; también una causa interna que denota motivaciones menos conscientes y controlables y por último, el origen de una reacción comportamental. Mientras que en (WITH), la causa está presente prototípicamente, en combinaciones que encapsulan causa con (FROM), la interpretación no implica presencia de la misma.

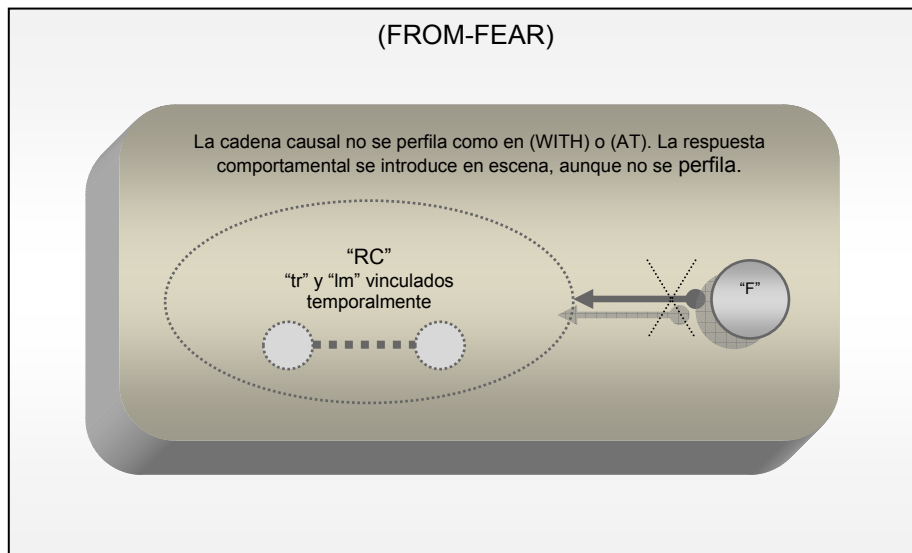


Figura 216. (FROM-FEAR)

Considérese:

- a. (FROM-FEAR-OF-DISCOVERY) (Rendell, 1987: 386)

(FROM-FEAR-OF-DISCOVERY)¹⁵⁹ perfila el rol del miedo como motivo y origen del comportamiento del experimentador, como elemento que 'obliga' a éste a actuar, anticipándose al estímulo. (DISCOVERY) perfila una reificación sin

¹⁵⁹ De la frase "Men do kill their mistresses from frustration, from fear of discovery".

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

perfil temporal, que se localiza en el espacio de la realidad potencial o inmediata, pero no presente, del conceptualizador, quien, tan sólo al considerar que potencialmente (DISCOVERY) pudiera ocurrir, desencadena la reacción comportamental esquemática a este nivel. (FROM), en este caso, perfila el punto abstracto de partida de la acción, sin especificar si la causa es interna o externa.

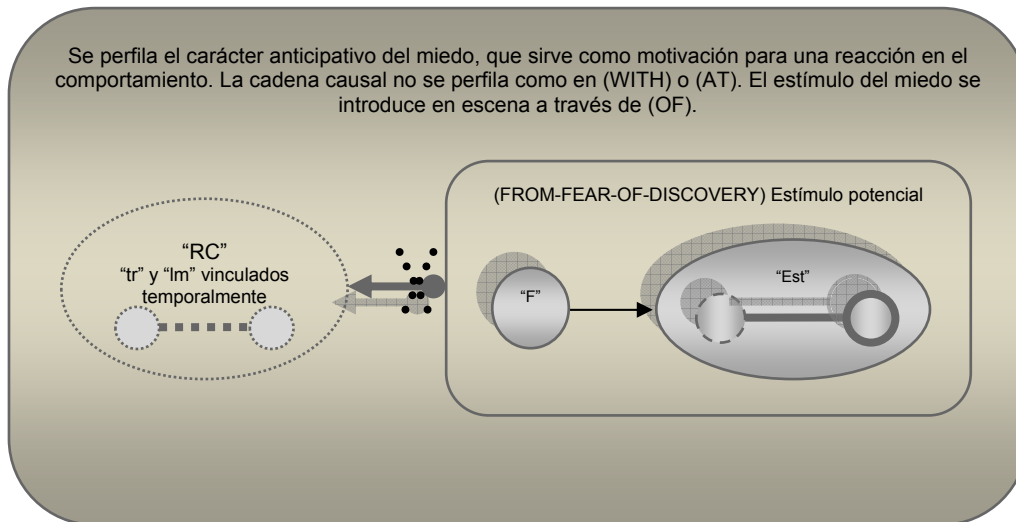


Figura 217. (FROM-FEAR-OF-DISCOVERY)

155. EL MIEDO COMO ELEMENTO PUNTO DE ORIGEN CAUSATIVO de la RESPUESTA SOMÁTICO-CORPORAL: (BY-FEAR)

(BY) perfila una relación polisémica, de proximidad espacio-temporal de dos elementos, que puede hacer central el contacto y la cercanía (Rudzka Ostyn, 1998: 200ss). Esta relación, cuando implica causalidad, perfila un vínculo estrecho de la sensación emotiva como causa con respecto al trayector del nivel superior. Dirven (Dirven, 1997: 66ss) apunta a que (BY) encapsula acción instrumental e intencional, un estado de agitación emocional y que se selecciona para denotar metonímicamente dos fases en la causalidad emocional.

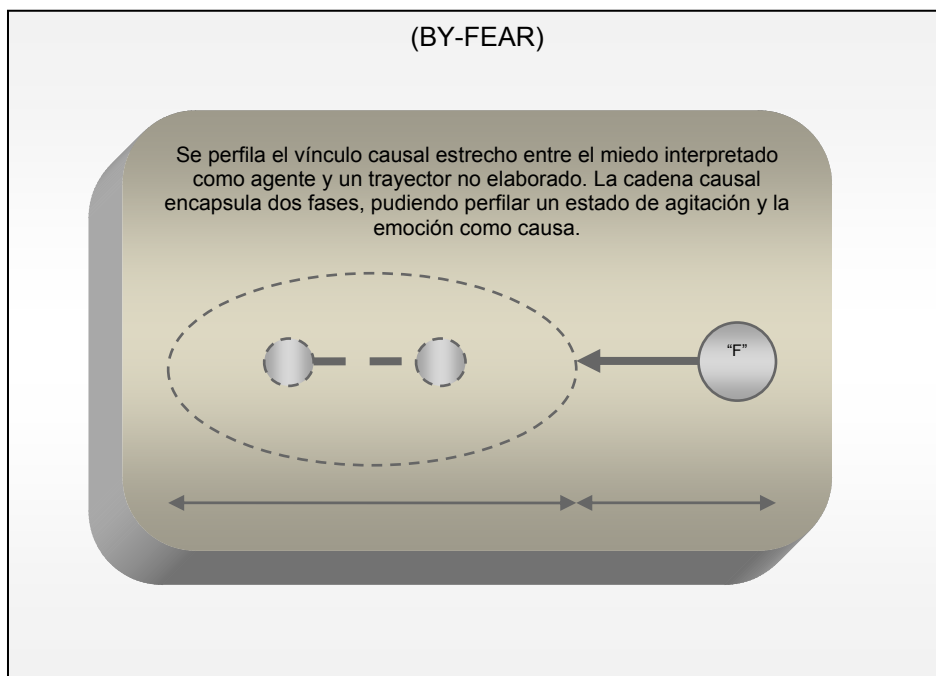


Figura 218. (BY-FEAR) como elemento punto de origen de la respuesta

La agentividad es un concepto semántico-gramatical que presenta una gradación para la Gramática Cognitiva. Para que el agente sea prototípico, ha de ser la fuente causante de una acción física voluntaria de la que es responsable, como en "Leona opened the door with this key (Langacker, 2000: 32). Dicha energía se inicia en el ente "Leona" –que coincide canónicamente con el sujeto y con el trayector-, y se transmite a un objeto-paciente, "the door" -que es el hito y la cola de la acción en cadena-. Un concepto como (BY) permite que el

conceptualizador introduzca al agente como hito de la acción que conlleva el proceso, y no como sujeto-trayector. De este modo, puede ‘dibujar’ una escena en la que se perfile la acción del verbo, o el sujeto-elemento que recibe la energía del mismo, sobre el hito-agente. Además, la selección de (BY) permite la posibilidad de reforzar la agentividad del agente e interpretar el estado de agitación emocional como el resultado del trayecto a través del que la fuerza causal se transmite en los casos en que se integra con un adjetivo como (THRILLED), -(SHOCKED) o (ALARMED)- (Dirven, 1997: 67).

Considérense:

- a. (UNNERVED-BY-A-SHEER-BLANK-FRIGHT-,-PURE-ABSTRACT-TERROR)¹⁶⁰
- b. (STUNTED-BY-THE-FEAR-OF-REJECTION)¹⁶¹,
- c. (PINCHED-THIN-BY-STRESS)¹⁶²
- d. (VISITED-BY-FEAR)¹⁶³

a) perfila uno de los síntomas del miedo: la agitación, el malestar, el nerviosismo, el desequilibrio interno del experimentador, que acompañan al efecto del miedo o al terror, y que podría catalogarse también como un sentimiento de trasfondo (Damasio, 1994: 286) o como un tipo de ansiedad (Ohman, 2004: 588ss). (FRIGHT) se corresponde con la especificación de ‘alteración ‘ de (UNNERVED), pero como su intensidad es poco elevada, se elabora como agente combinándose con (PURE-TERROR). En la base de la escena, aparece esquemáticamente el valor localitivo de (BY), del que a) hereda

¹⁶⁰ De la frase “I was completely unnerved by a sheer, blank fright, pure abstract terror” (Conrad, 1992: 92)

¹⁶¹ De la frase “He might never understand the way it had formed him, but now he was an adult with an adult needs and desires, and, stunted by the fear of rejection, he was afraid to pursue them” (Lescroart, 1998: 484)

¹⁶² De la frase “Please, she’s just a little girl, Kit”, I said, my own voice pinched thin by stress, fear, and the unhinged craziness of the past hour” (Darnton, 1999: 234)

¹⁶³ “She was suddenly visited by fear that maybe he wouldn’t phone for his answer on Thursday, maybe he’d find some other women who wouldn’t keep him waiting.” (Rendell, 2001: 52)

una interpretación icónica de la agentividad: primero el lector/hablante encuentra la relación que encapsula el estado de agitación, y posteriormente, el elemento causante de ella.

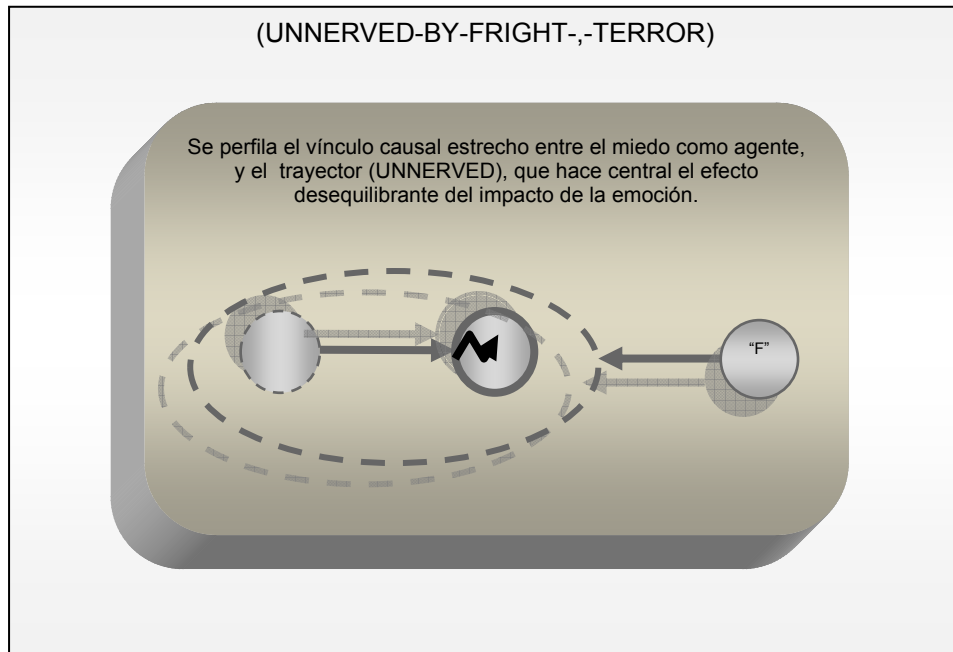


Figura 219. (UNNERVED-BY-FRIGHT,-,TERROR)

b) perfila la sensación emotiva como una fuerza elaborada que ralentiza e incapacita parcialmente al experimentador tras el efecto de la emoción. (STUNTED) elabora dicho estado de agitación, activando modelos cognitivos como el de la emoción como fuerza que 'bloquea'. En este caso, la relación emotiva y el elemento causal y emocional se engloban dentro de una cláusula subordinada causal introducida por el participio (STUNTED). Se perfila el vínculo causal estrecho entre el miedo y el trayector (STUNTED), que es el resultado de la fuerza de la sensación, de modo que el episodio engloba dos fases: el miedo como agente y el estado de agitación resultante. Se activan modelos cognitivos.

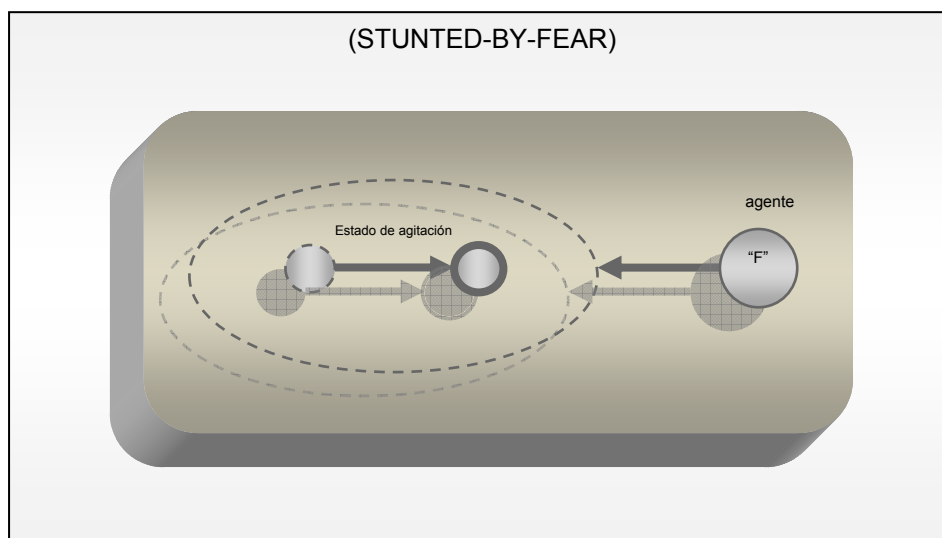


Figura 220. (STUNTED-BY-FEAR)

c) es una subordinada dependiente de (VOICE) que perfila el efecto del miedo y del estrés sobre el experimentador, y, en particular, sobre su voz. El conceptualizador interpreta que la emoción es una fuerza que constriñe la voz, provocando un cambio fisiológico en los sistemas de producción vocal. Un comportamiento habitual del individuo, como es hablar, se ve alterado por la fuerza combinada de (STRESS) y (FEAR), que lo obstaculizan. Pero, además, el conceptualizador selecciona (THIN), para elaborar aún más el concepto (PINCHED) y perfilar la intensidad de una voz con los síntomas del miedo y del estrés¹⁶⁴.

¹⁶⁴ A este respecto, Johnstone y Scherer (Johnstone y Scherer, 2004: 221ss) en su estudio de la relación entre la voz y la emoción¹⁶⁴, sostienen que niveles altos de activación del miedo, la ansiedad y la preocupación son consistentes con incremento en la intensidad¹⁶⁴, y en la velocidad de articulación

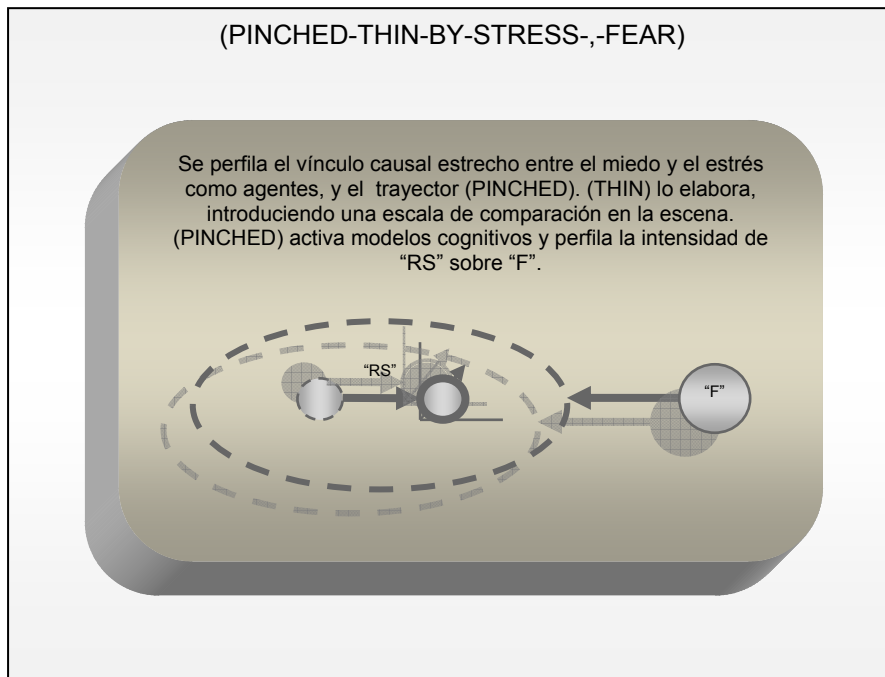


Figura 221. (PINCHED-THIN-BY-STRESS-,-FEAR)

d) activa los valores locativo y agentivo de la base de (BY), perfilando la aparición en el experimentador de la sensación emotiva. El papel de agente del miedo se elabora a través de modelos cognitivos. La selección de (VISITED) perfila la aparición de la sensación emotiva en el experimentador, ya que la especificación de lugar de (VISITED) se pone en correspondencia con el valor locativo de (BY), de modo que el conceptualizador interpreta (VISITED-BY-FEAR) como el estado de aparición de la sensación. El efecto del estado (VISITED) es el miedo y en la escena se activa el modelo de las personas como 'locus' de emociones.

MIEDO EN INGLÉS

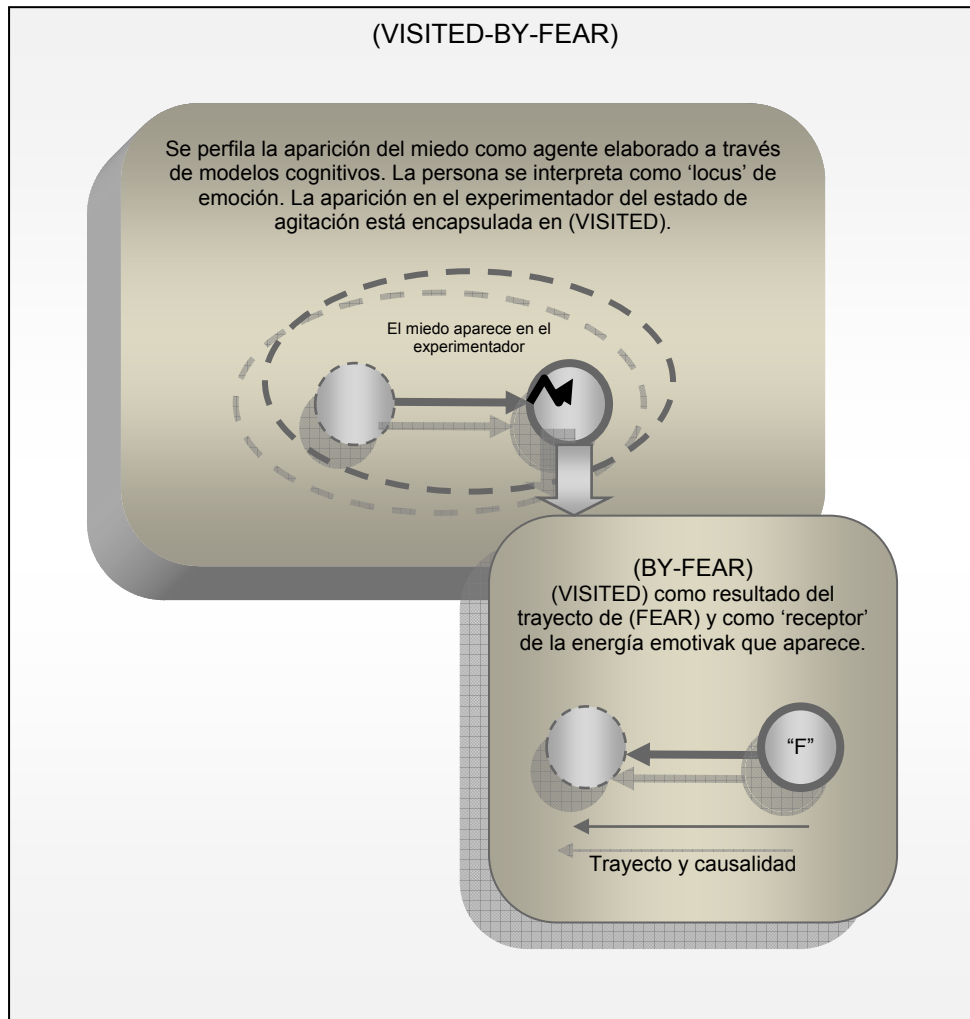


Figura 222. (VISITED-BY-FEAR)

156. EL MIEDO CON ROL CAUSATIVO, DE MODO Y DE CIRCUNSTANCIA: (IN-FEAR)

Dirven (Dirven, 1997: 68) señala que (IN) encapsula un tipo de causa neutral o débil, que se combina con el modo y la circunstancia, y que puede activar en su base el esquema imagístico de inclusión. En los casos que implican causalidad, (IN-PHRASES) denotan causas internas e incontrolables que provocan una reacción somática o comportamental (Dirven, 1995: 112ss) que elabora su trayector en un nivel superior de integración cognitiva.

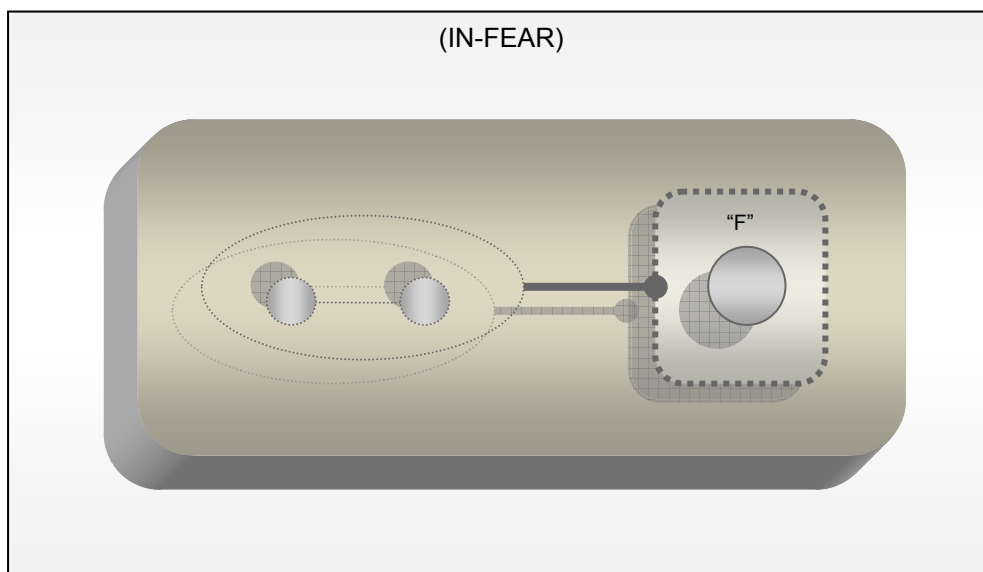


Figura 223. (IN-FEAR) con rol causativo, de modo y circunstancia

Considérese:

- a. (SHRIEK-OUT-IN-TERROR)¹⁶⁵
- b. (CRIED-OUT-IN-SUDDEN-FEAR)¹⁶⁶
- c. (LIPS-PUCKERED-IN-ALARM)¹⁶⁷
- d. (EYES-STRETCHED-IN-A-KIND-OF-PANIC)¹⁶⁸

¹⁶⁵ De la frase "He heard himself shriek out in terror" (Dexter, 1991: 69)

¹⁶⁶ "She cried out in sudden fear. She was in blind panic and wanted to run and run" (Follet, 1992: 29)

¹⁶⁷ De la frase "He saw she was laughing herself; lips puckered in alarm but laughing" (Davidson, 1987: 139)

- e. (EYED-SOMETHING-IN-PANIC)¹⁶⁹
- f. (SAID-IN-A-PANIC)¹⁷⁰ y (SPENT-A-FEW-DAYS-IN-FEAR)¹⁷¹
- g. (WAS-IN-TERROR)¹⁷²
- h. (SAW-SOMETHING-IN-THE-FRIGHTENED-GAZE)¹⁷³
- i. (FROZE-IN-ALARM)¹⁷⁴

En a) y b), (IN) vincula la reacción comportamental de tipo semiautomático de gritar, con la sensación que encapsula causa y modo. El rol perfilado de la preposición no es causativo, como ocurría con (WITH) y con (BY), sino puede combinar causa, modo y circunstancia. Reacción y episodio emotivo se vinculan, a través de una relación trayector-hito en la que los procesos (SHRIEK-OUT) y (CRIED) tienen hitos elaborados por el complemento preposicional que encapsula a la sensación emotiva –(IN-TERROR), (IN-FEAR)-. Ambos procesos perfilan la intensidad de una reacción activando la especificación de volumen elevado de la base del proceso -más marcada en (SHRIEK-OUT)- e interpretando la sensación como algo interno y simultáneo a la reacción. La selección de (SHRIEK) y de (CRY) perfila, asimismo, la verbalización somatizada de la emoción, con lo que el vínculo temporal entre reacción y causa se estrecha.

¹⁶⁸ De la frase “Her eyes stretched in a kind of panic, but she didn’t answer” (Walters, 1999: 396)

¹⁶⁹ De la frase: “Janie eyed the clock on the dash of her mini Cooper in panic (James, 2006: 12)

¹⁷⁰ De la frase “(...) she said, in a panic, “Don’t leave me” (Deveraux, 2000: 155)

¹⁷¹ De las frases “I assumed she must have had an ulterior motive for doing it. I spent the next few years in fear” (Walters, 1999: 262)

¹⁷² De la frase “Looking round the studio, where drawers had been pulled out and papers, letters, sketches, notebooks spilled on the floor, Frances wondered if the woman had found the photographs or letters that Oliver had presumably been holding over her before she committed murder, or if she was still in terror that someone else would find them” (Ferrars, 1987: 158).

¹⁷³ (IN-THE-FRIGHTENED-GAZE) de “He fancied he saw a momentary regret in the frightened gaze that briefly met his before he stood back to let the young man pass” (Walters, 1999: 409)

¹⁷⁴ “With a flick of his hairy head, he splattered spittle across Paul’s shorts and the terrified child froze in alarm” (Walters, 1999: 20)

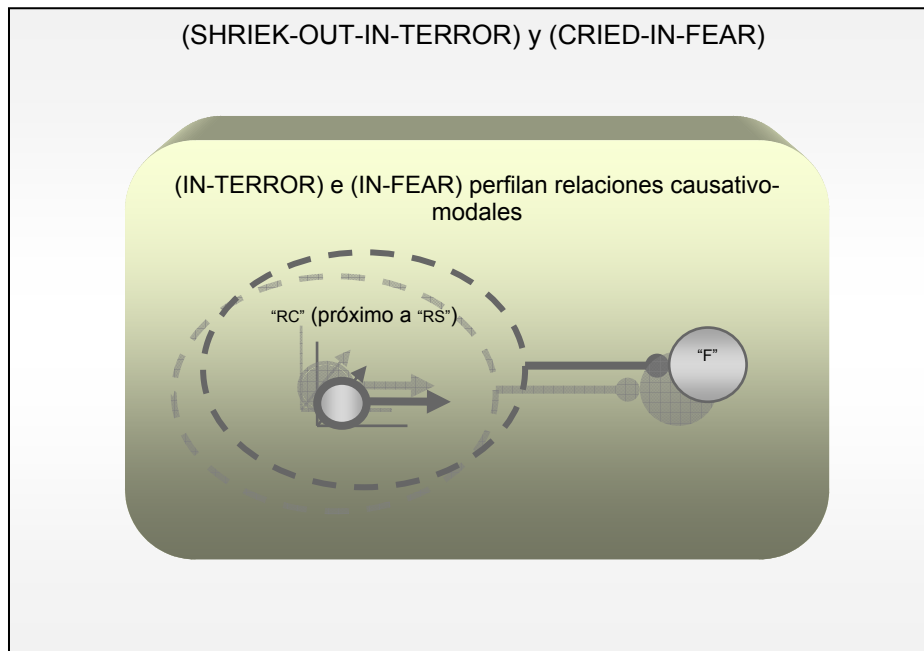


Figura 224. (SHRIEK-OUT-IN-TERROR) y (CRIED-IN-FEAR)

c) y d) perfilan los movimientos gestuales de dos objetos corporales –labios y ojos–, que se encuentran vinculados a formas verbales –(PUCKERED) y (STRETCHED)– a través de la sensación emotiva de la alarma. En c), ya la selección del concepto (PUCKERED) incluye en su base la referencia al ceño, a los labios, a un punto intenso de emoción, al dolor o a una sensación desagradable. En este caso, (IN-ALARM) introduce en la unidad simbólica de nivel superior concreción, al explicitar la causa emotiva última y el modo en que dicha parte corporal se mueve basándonos en nuestro conocimiento del mundo. En d), la selección de (STRETCH) no apunta ya a un trayector tan elaborado como en el caso de (PUCKERED). No obstante, el proceso perfila un tipo de movimiento característico que elabora (EYES) en un nivel superior de integración. La sensación emotiva es el estímulo inmediato, el elemento más arriba en la acción en cadena, que desata el flujo de energía que finaliza en un gesto. No obstante, en el gesto se combina la causa del mismo con el modo de realizarlo.

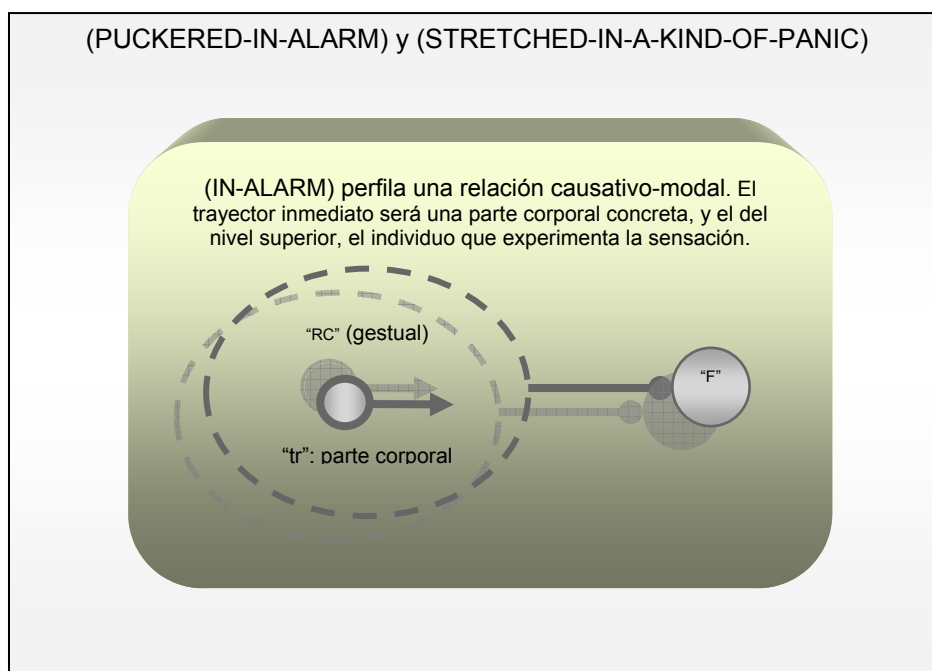


Figura 225. (PUCKERED-IN-ALARM) y (STRETCHED-IN-A-KIND-OF-PANIC)

En e), (IN-PANIC) encapsula la sensación emotiva como parte de la acción de (EYED-THE-CLOCK), introduciendo un elemento inherente al episodio emotivo, que desempeña el rol de modo, esto es, la forma en que el sujeto mira el reloj. Aquí no se combina el modo con la causa, sino que tan sólo se perfila el primero. La sensación emotiva se integra en el proceso que realiza el experimentador, que coincide con el sujeto y el trayector del nivel superior. Un caso similar es el de f), donde la emoción perfila el modo en que se realiza la acción del verbo. No obstante, mientras que en e) se perfila la relación modal, en f) se activa en mayor medida el esquema imagístico de inclusión de la base de (IN). A esto contribuye la selección de (SAID), que se perfila como más estático que (EYED).

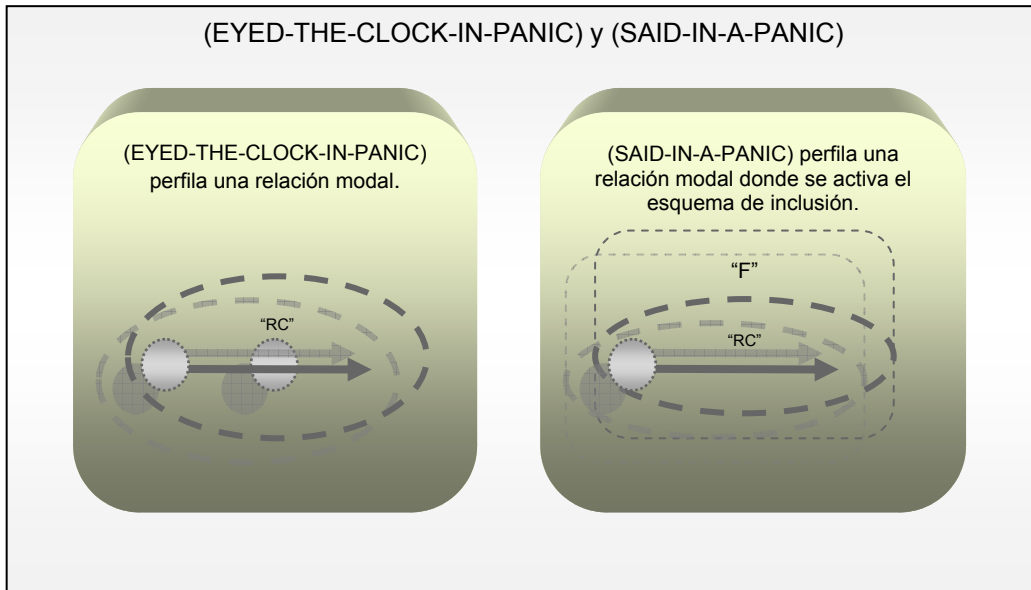
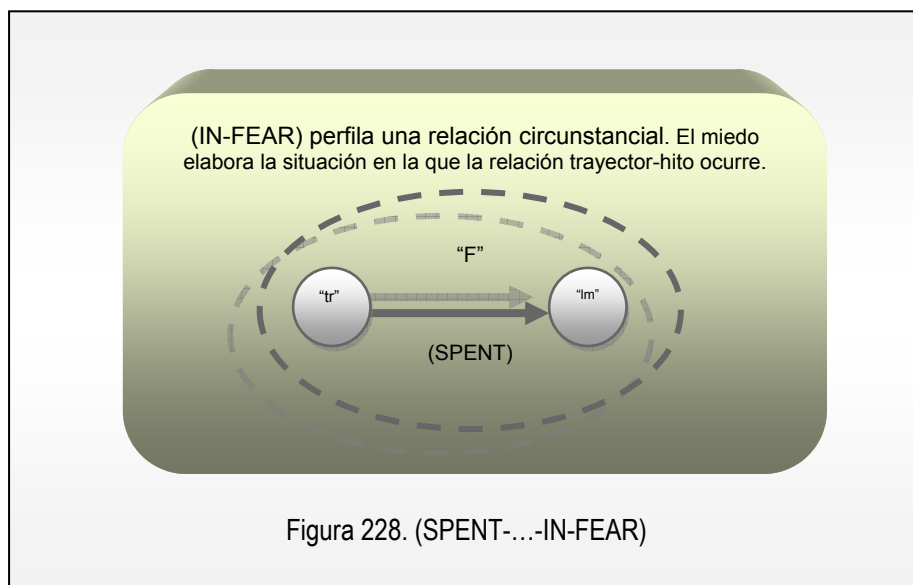
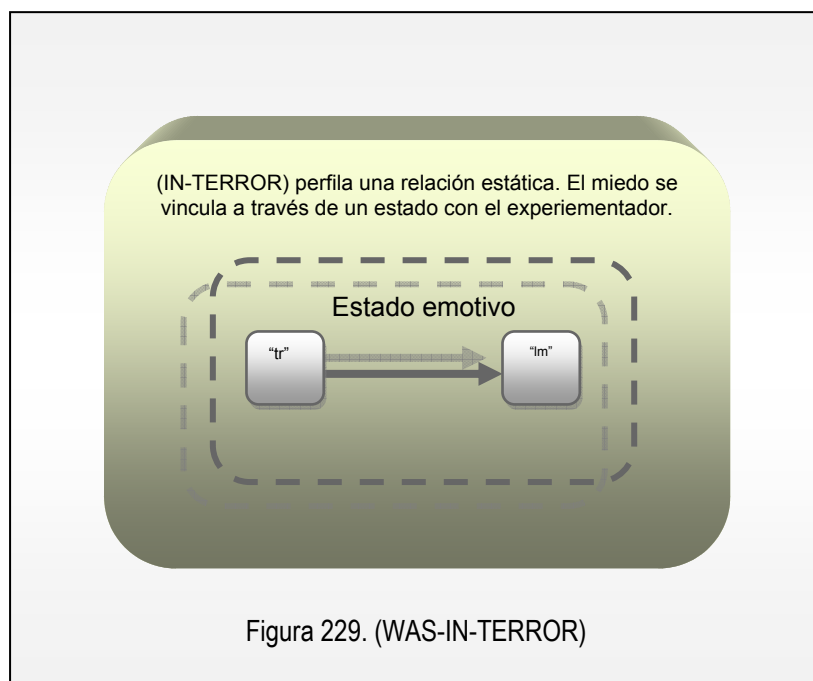


Figura 226. (EYED-THE-CLOCK-IN-PANIC) y (SAID-IN-A-PANIC)

En f), (IN-FEAR) perfila una relación circunstancial entre el proceso del nivel superior, que actúa como su trayector inmediato, y la región del miedo. (IN-FEAR), en este caso, deja en el trasfondo el modelo imagístico de la inclusión, perfilando el modo en que se realiza el trayector (SPENT).



Diversa es la interpretación de h) -(SHE-WAS-IN-TERROR)-, donde (IN-TERROR) perfila el estado emotivo a través de la elaboración del modelo cognitivo espacial, realizado gramaticalmente con un adjuto. El esquema de inclusión, que ya se había activado en casos anteriores, aquí se hace central. El estado emocional se interpreta como la localización en un espacio, y no como causa ni circunstancia, activando el esquema imagístico de inclusión del concepto locativo prototípico (IN). Se interpreta el estado emocional a través de la localización semiesquemática del experimentador con respecto a la región del miedo.



i) es un caso más complejo que los anteriores puesto que la sensación emotiva se localiza con respecto a (GAZE), esto es, 'dentro' de una de las reacciones fisiológicas perceptibles de la emoción. (IN-THE-FRIGHTENED-GAZE) encapsula dos eventos emotivos, esto es, el arrepentimiento –trayector de un nivel superior- y el miedo, interpretando que el segundo surge a través de los ojos del experimentador, quien, a su vez funciona como el 'locus' donde se localiza la otra sensación emotiva.

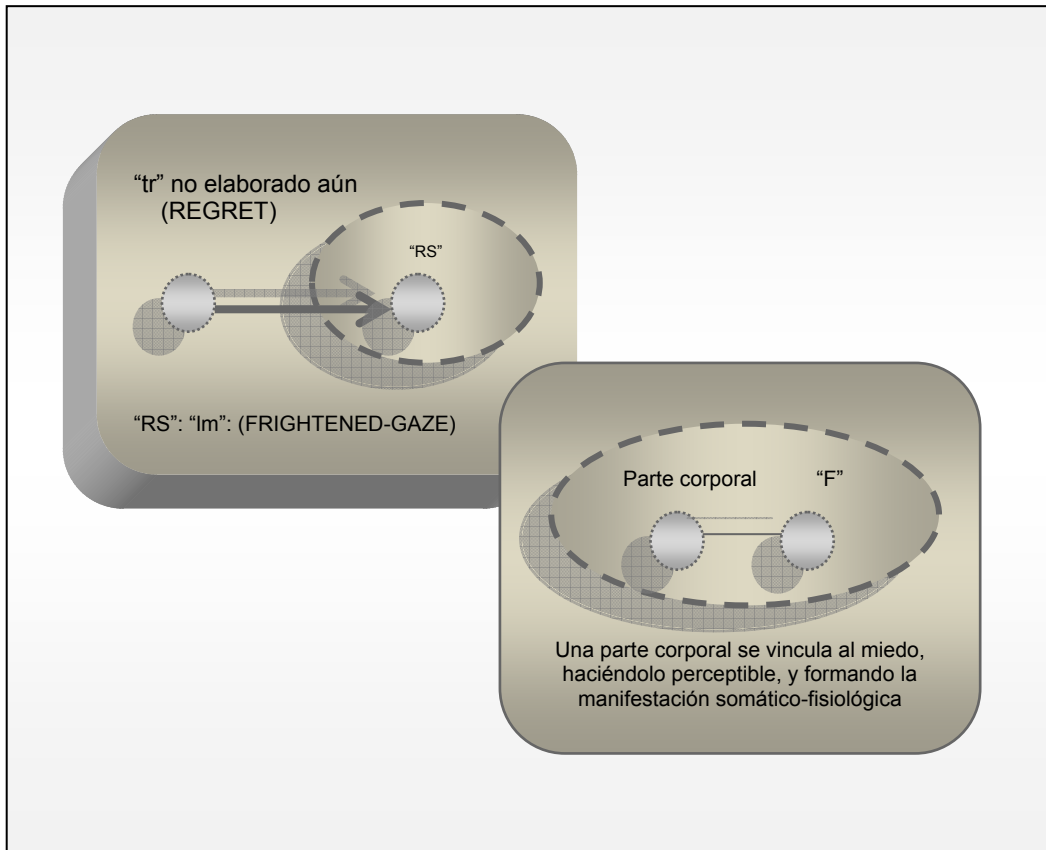


Figura 230. (IN-THE-FRIGHTENED-GAZE)

Por último, el caso de (FROZE-IN-ALARM), que combina el lenguaje figurado con el regular. Se activa la metáfora de que las emociones son fuerzas, de modo que el efecto de una de ellas, si es intenso, puede afectar al movimiento del cuerpo. La selección de (FROZE) encapsula dicha reacción a través de un uso afianzado y convencionalizado de (FREEZE), que, no obstante, no es el prototípico de descenso de temperatura. (IN-ALARM), por su parte, encapsula la reacción comportamental ante un evento afectivo.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

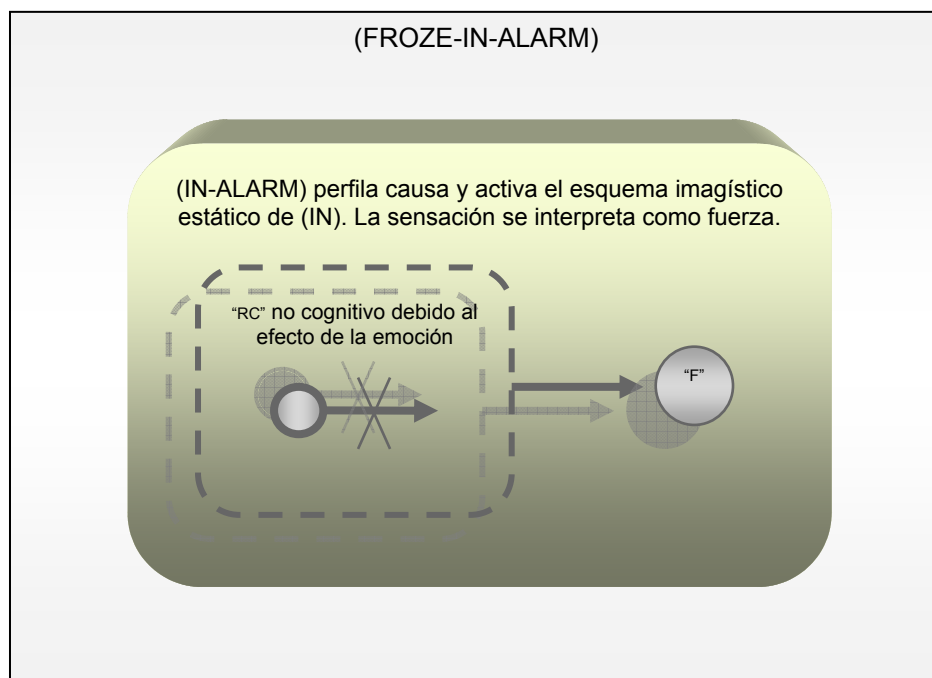


Figura 231. (FROZE-IN-ALARM)

157. EL MIEDO INTERPRETADO COMO CAUSA Y ORIGEN: (OUT-OF-FEAR)

(OUT-OF) es una de las preposiciones que, junto con (FROM), (IN) y (OVER) tiene una menor frecuencia al encapsular causalidad, según el estudio realizado por Dirven (Dirven, 1995: 58ss). Imagística y locativamente, perfila origen de una entidad que será elaborada por su hito y, en el campo de la causalidad, un vínculo flexible entre la causa y el efecto, menos inherente y menos regular que, por ejemplo, (FROM). (OUT-OF) perfila el origen de la emoción desde dentro de la vivencia del miedo y como causa controlable y racional de una reacción.

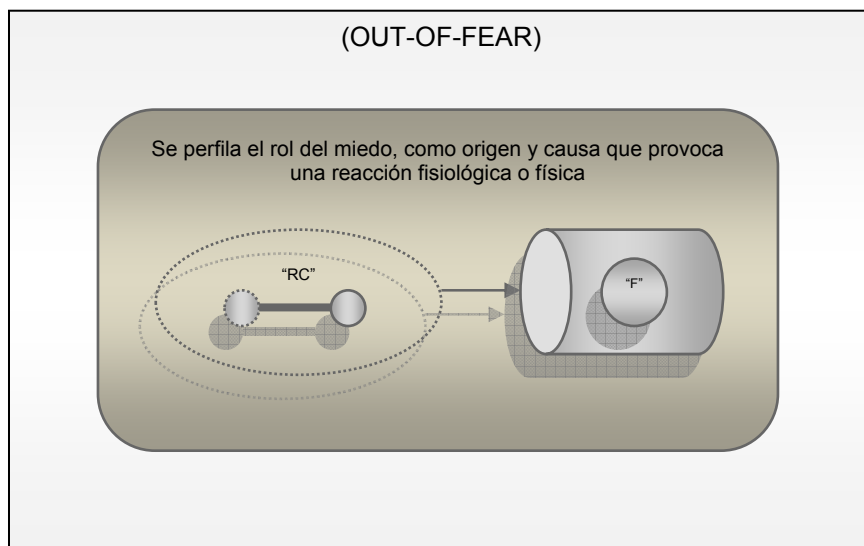


Figura 232. (OUT-OF-FEAR) interpretado como causa y origen

Considérese:

- a. (CRIED-OUT-OF-FEAR)¹⁷⁵
- b. (SPEAKING-AS-A-FREE-MAN,-NOT-OUT-OF-FEAR)¹⁷⁶

a) perfila el evento emotivo como causa-origen que origina la manifestación somático-comportamental de llorar, y que provoca

¹⁷⁵ De la frase "When she cried at night out of fear, they would come running, both of them (parents)" (Darnton, 1999: 225),

¹⁷⁶ De la frase "The important thing is that they must believe that I am speaking as a free man, and not out of fear because there is a pistol at my head" (Ambler, 1987: 17)

secuencialmente la reacción comportamental –en un nivel superior- de los padres de consolar a su hija. La selección de (OUT-OF) no hace central el aspecto de automaticidad de la vinculación causa-efecto en este caso. Una preposición como (WITH) o (FOR) sí permitiría una interpretación en la que la distancia cognitiva entre causa y reacción fuera menor y en la que la emoción se perfilara como incontrolable. (OUT-OF-FEAR) hace central la causa del llanto como explicación racional para la acción (CRIED), e, indirectamente, para (COME-RUNNING) en un nivel superior. El conceptualizador ‘ancla’ la escena, porque interpreta que la reacción comportamental es una consecuencia lógica del evento emotivo (FEAR) sobre la base del modelo del mundo estructurado (Langacker, 1991b: 264ss).

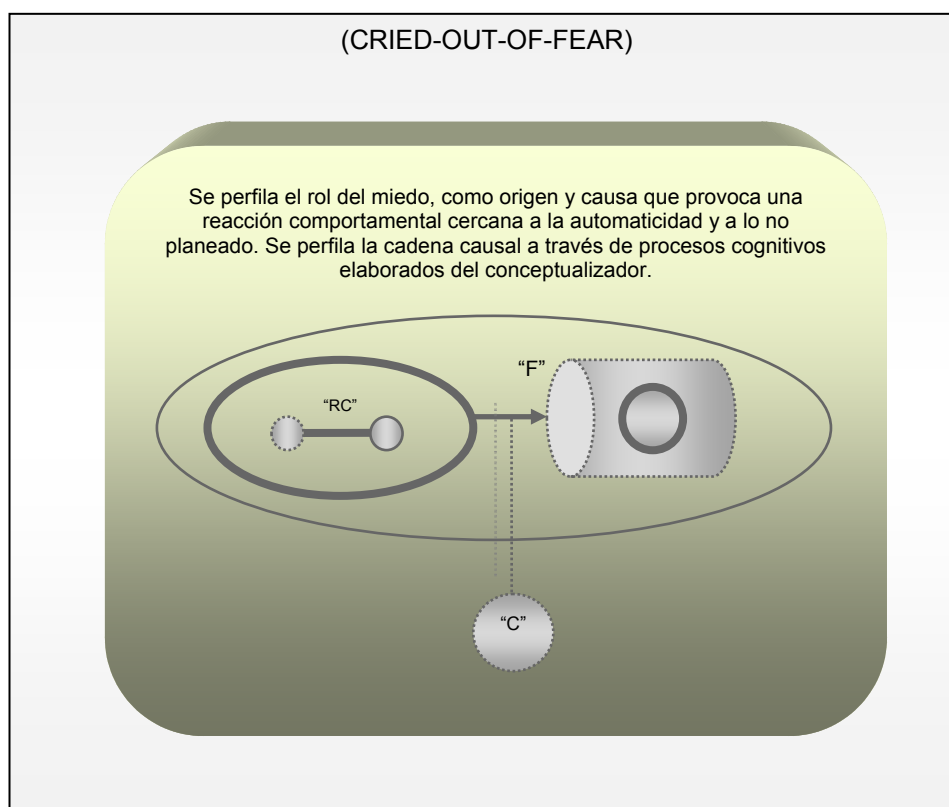


Figura 233. (CRIED-OUT-OF-FEAR)

b) vincula la sensación emotiva con el resultado de procesos cognitivos de nivel alto como el que encapsula (SPEAKING). En este caso, la negación (NOT-

OUT-OF-FEAR) perfila una relación de ausencia de la emoción como la base que mueve el comportamiento (SPEAKING) del experimentador. En niveles superiores de integración conceptual, el resto de la combinación perfila aún más la ausencia de un elemento externo que esté obligando al conceptualizador/hablante a actuar de un determinado modo -(AND-NOT-OUT-OF-FEAR-BECAUSE-THERE-IS-A-PISTOL-AT-MY-HEAD)-.

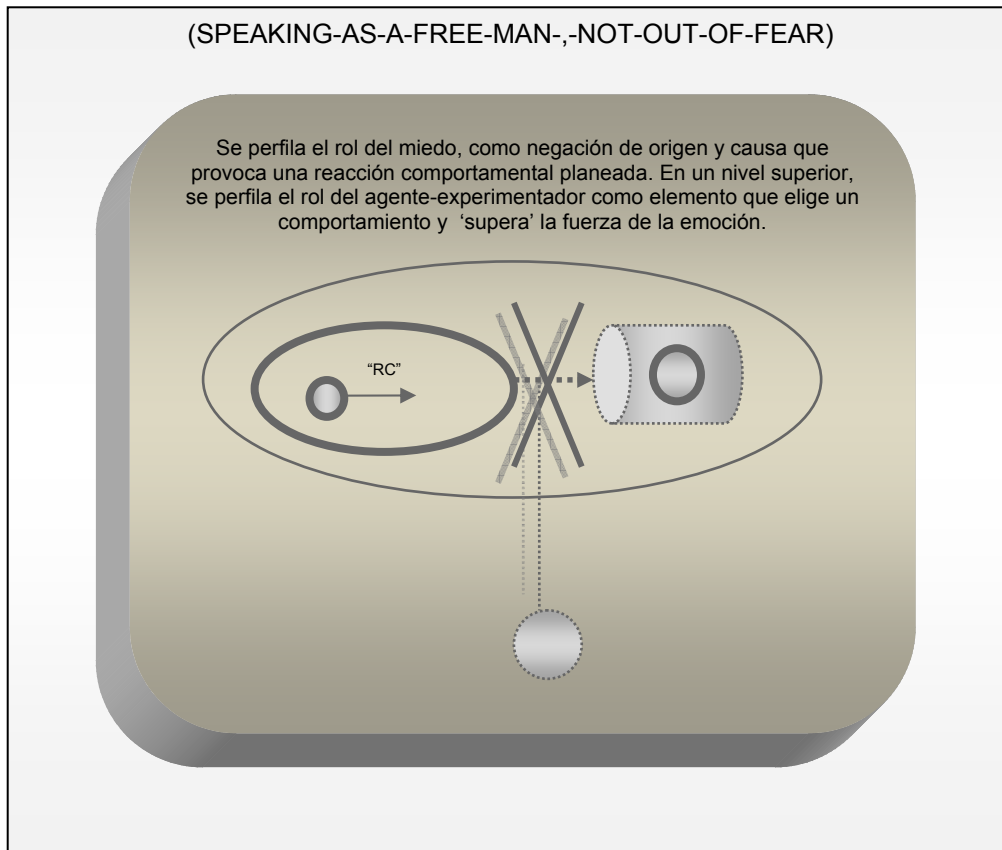


Figura 234. (SPEAKING-...-NOT-OUT-OF-FEAR)

158. EL MIEDO COMO RELACIÓN QUE SE ANTICIPA AL ESTÍMULO:
(FOR-FEAR)

(FOR) conceptualiza la emoción como causa (Dirven, 1997: 58ss, pudiendo activar o hacer central en el abarque de la combinación léxico-gramatical que la emoción es una causa incontrolable y que tiene un efecto negativo, del tipo 'bloqueo' (Dirven, 1997: 60), sobre el experimentador.

El tipo de miedo que encapsula una combinación como (FOR-FEAR) es de tipo proactivo fundamentalmente, más que reactivo o retroactivo, anticipándose al propio episodio en que se desencadena y actuando como motivación de un comportamiento que aparece en un nivel superior de integración en la predicación. (FOR-FEAR-OF) puede elaborar el estímulo a través de (OF), que vincula el evento emotivo con su causa. A diferencia de (FROM-FEAR-OF), no se activa el punto de partida causante y potencial del episodio, sino como señala Dirven (Dirven, 1995: 60ss), el hecho de que el estímulo pueda actuar de un modo incontrolable, desencadenándose aleatoriamente.

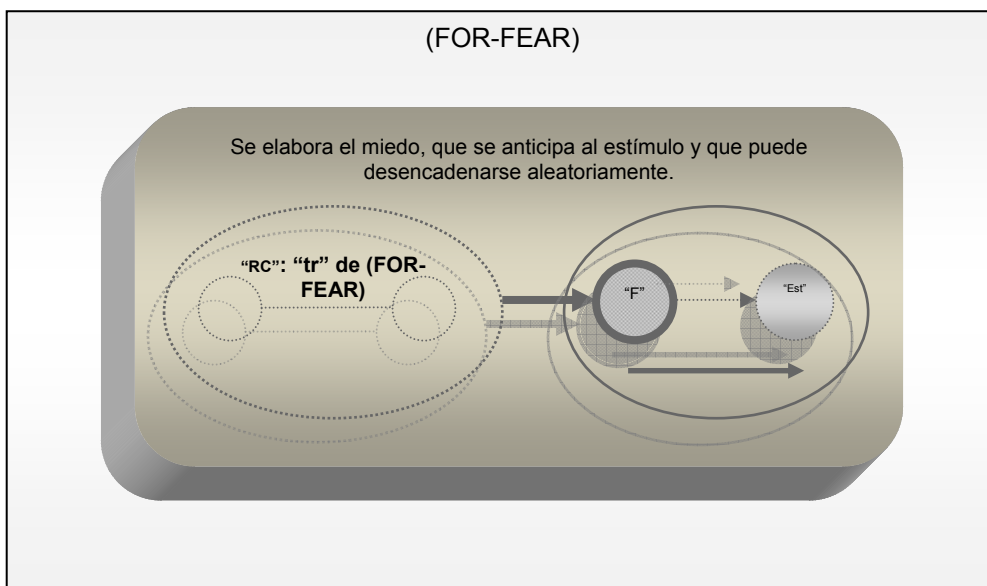
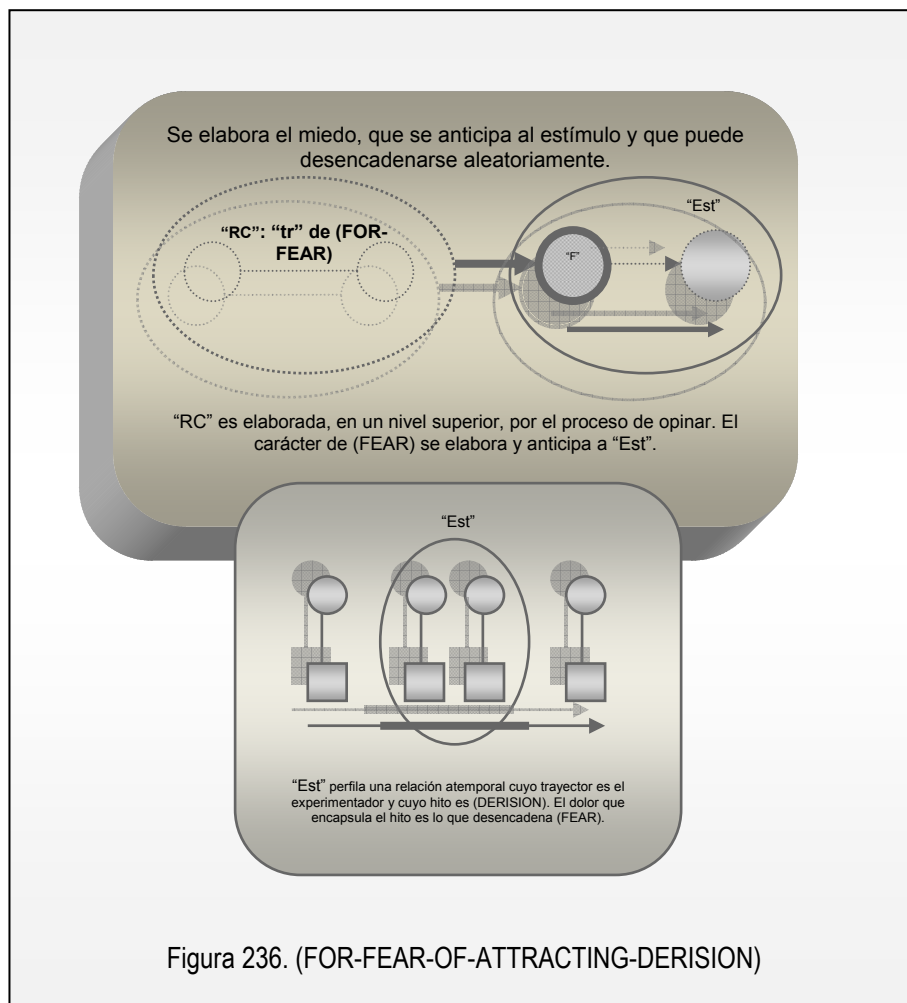


Figura 235. (FOR-FEAR)

Considérese:

- a. (FOR-FEAR-OF-ATTRACTING-ANY-MORE-OF-HIS-BEASTLY-DAUGHTER'S-DERISION) (Walters, 1999: 39)¹⁷⁷

En este caso, (FOR-FEAR) perfila el rol causativo y proactivo del miedo, anticipándose al propio estímulo, y haciendo central la especificación de potencialidad. La mera suposición de que el estímulo pueda ocurrir y no su localización en la realidad inmediata del conceptualizador supone que aparezca este miedo elaborado.



El estímulo (ATTRACTING-ANY-MORE-...-DERISION) encapsula una relación atemporal que implica en su base un proceso que ha de evitarse porque

¹⁷⁷ De la frase "His girlfriend was reluctant to voice an opinión for fear of attracting any more of his beastly daughter's derision" (Walters, 1999).

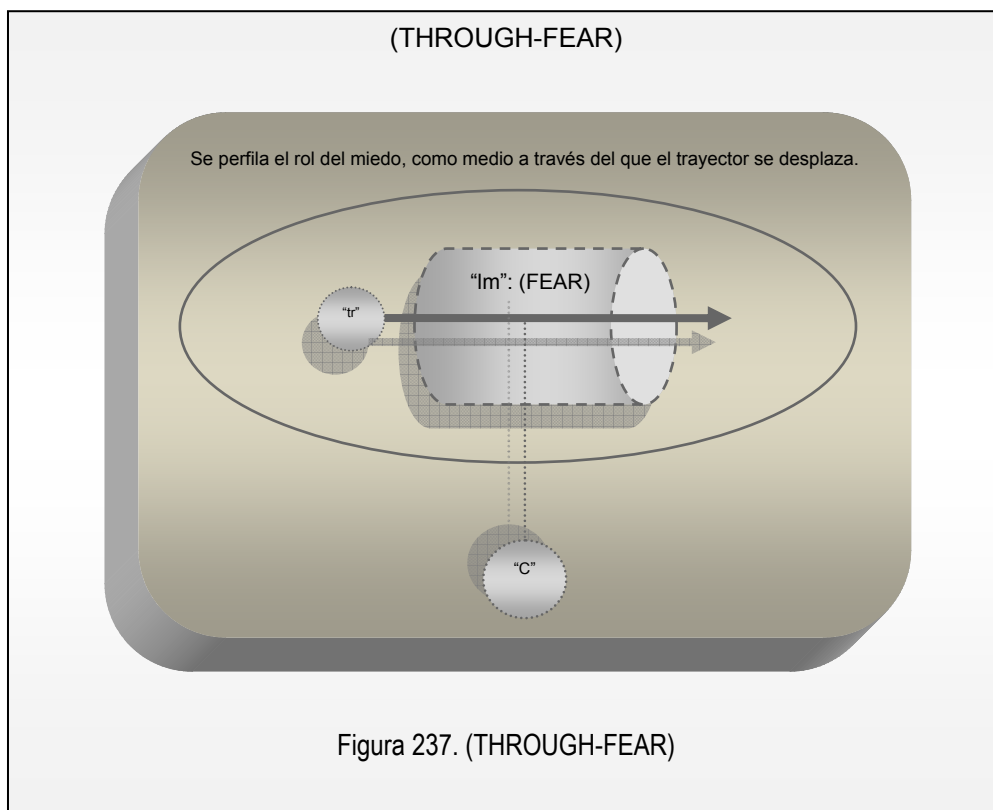
APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

provoca dolor en el experimentador. De este modo, basándose en experiencias pasadas, en la memoria, o en su modelo de mundo estructurado (Langacker, 1991b: 264ss), el experimentador planea una reacción comportamental para evitar que un individuo vinculado familiarmente adopte una actitud hiriente con respecto a él, de modo similar a escenas ya acaecidas en el pasado.

159. (THROUGH-FEAR)

(THROUGH) perfila una relación compleja atemporal locativa de un trayector que hace central la especificación de 'volumen' de un hito a través del que se mueve de principio a fin (Rudzka-Ostyn, 2003: 195ss), gracias al movimiento subjetivo del conceptualizador con respecto a la escena. Éste 'ancla' la combinación a su punto de referencia, de modo que puede o no perfilarse. Cuando (THROUGH) no implica volumen, puede activar especificaciones temporales, en las que el hito perfila una actividad interpretada como completa.

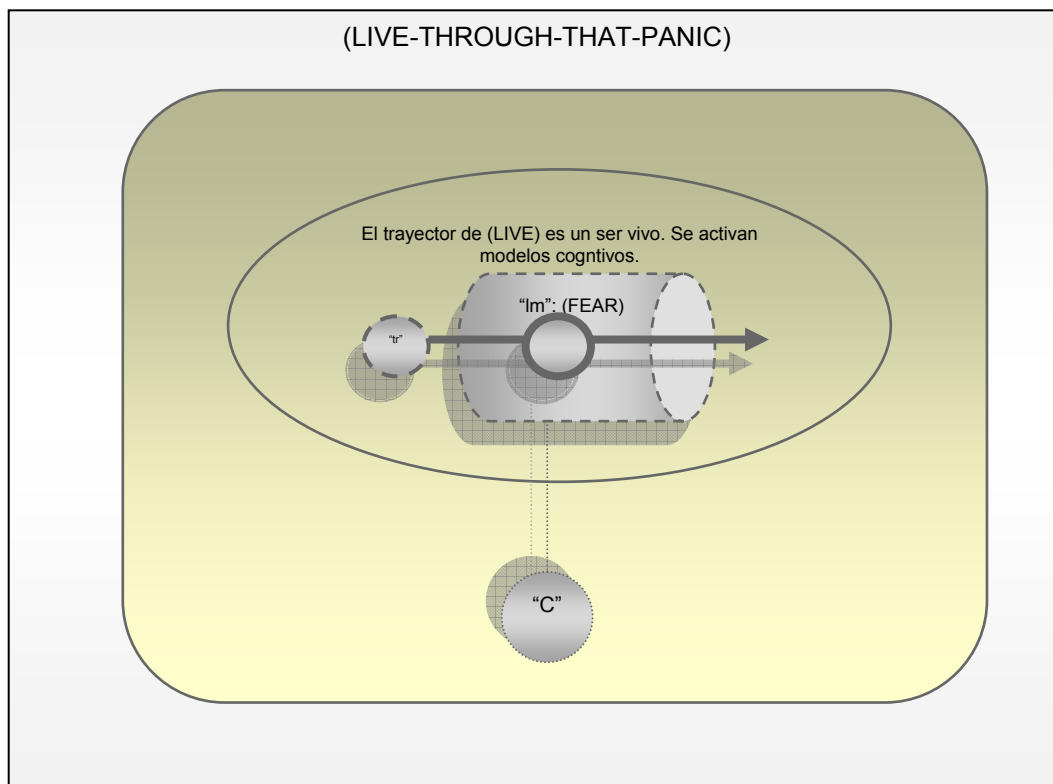
Según Dirven (Dirven, 1997: 64ss), (THROUGH) e (IN) son las preposiciones que conceptualizan la causalidad emocional de modo más débil. (THROUGH-PHRASES) encapsulan acción instrumental e intencional, activando la especificación de trayecto a través del hito, y por tanto de 'instrumento' para conseguir un objetivo. La emoción se perfila como una causa controlable.



Considérese:

a. (THROUGH-THAT-PANIC)¹⁷⁸ (James, 1997: 11)

(LIVE-THROUGH-THAT-PANIC) perfila la vida del experimentador como una región espacio-temporal completa, elaborada a través de especificaciones negativas, y en la que el experimentador se desenvuelve con dificultad debido a la sensación emotiva. Se activan modelos cognitivos como el que considera la vida como un viaje y se perfila el rol del miedo, como medio hostil en el que el trayector se localiza. De este modo, el trayector de (THROUGH) es elaborado por una relación temporal como (LIVE), que, a su vez, encapsula un trayector animado que recorre un período de tiempo, de modo que dicho período coincide con el de la existencia de la emoción. En otras palabras, se interpreta que el trayector encuentra dificultades para realizar el proceso que encapsula el verbo, debido a las especificaciones del hito (FEAR).



¹⁷⁸ De la frase "He couldn't live again through that panic" (James, 1997: 11)

Figura 238. (LIVE-THROUGH-THAT-PANIC)

8. ANÁLISIS DE INTEGRACIONES DE NIVEL SUPERIOR: ANÁLISIS DE UNA MUESTRA DE VARIAS UNIDADES SINTÁCTICAS COMPLETAS Y DE VARIOS FRAGMENTOS DE DISTINTA LONGITUD COMO COMBINACIONES GRAMÁTICO-CONCEPTUALES PRODUCTO DE UN CONCEPTUALIZADOR QUE INTERPRETA UNA ESCENA EMOTIVA.

Introducción

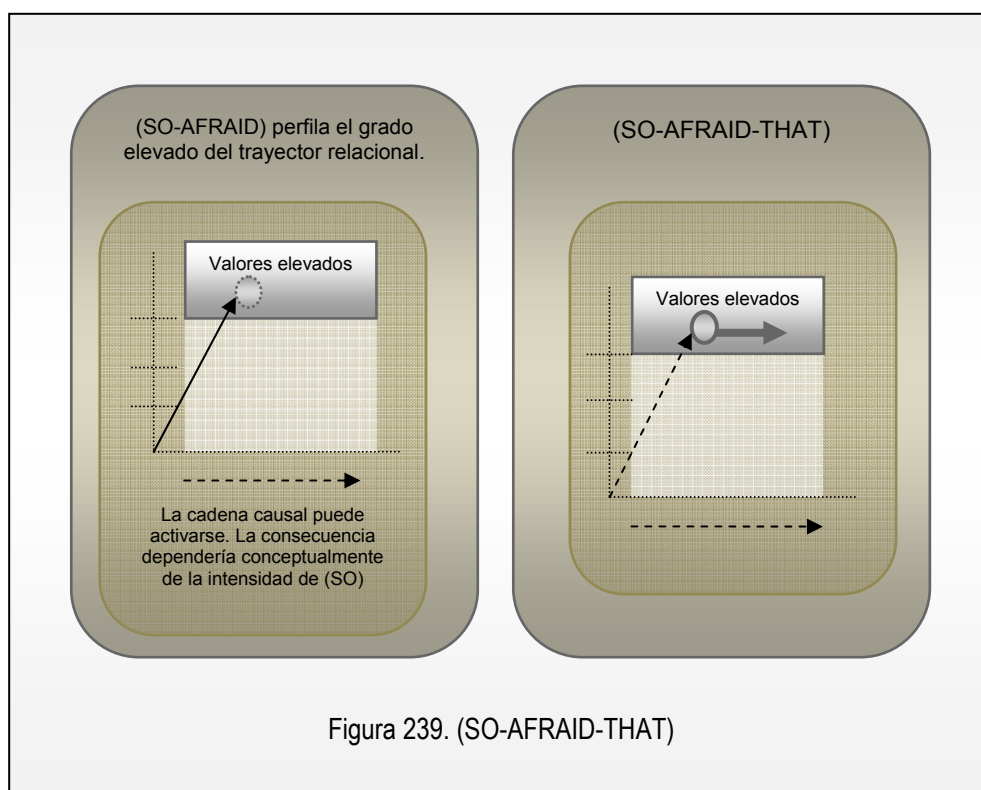
Hasta el momento se ha analizado la sensación emotiva del miedo a través de su plasmación lingüística en lexemas que indicaban objeto, relaciones y procesos. Objeto de interés han sido también las combinaciones que formaban nominales y grupos verbales sencillos. También han sido analizados según los principios de la gramática cognitiva, patrones de combinación sintáctica tradicionales y expresiones idiomáticas que activan modelos metafóricos y metonímicos. En las páginas siguientes pretendemos ocuparnos de combinaciones más complejas, de unidades sintácticas completas y de textos que encapsulan la sensación emotiva del miedo, prestando atención a aquellos aspectos de la Gramática Cognitiva y de la realidad experiencial que puedan ser de utilidad para arrojar luz sobre la conceptualización del miedo en inglés. Combinan ejemplos de lenguaje regular y del lenguaje idiosincrático, de menor a mayor complejidad, y de distinta longitud, con instanciaciones de ejemplos de causa-consecuencia, combinaciones con premodificación y complementación del adjetivo, negaciones, inversión de la alineación figura-base, modelos cognitivos perfilados y/o activados, entre otras. En esta sección la metodología de análisis no parte del punto de vista del conceptualizador, que produce una manifestación lingüística, sino del del lector/oyente que se 'enfrenta' a ella, y ha de 'reconstruir' el significado a través de procesos cognitivos, inversamente secuenciales a los realizados por el conceptualizador. Señalar que al final de cada subsección aparece un diagrama que representa el proceso de construcción de significado englobando toda la frase, según los principios de integración y correspondencia de la Gramática Cognitiva. En el caso de los textos, no obstante, dicho proceso de integración no puede partir de las unidades más sencillas a las más

complejas, sino que ha de considerar eventos de uso en relación temporal, según el flujo de información que el conceptualizador plantea. Tal y como Langacker plantea (Langacker, 2001: 163), cuando el discurso progresa, las expresiones que el conceptualizador (lector, en este caso) encuentra, sirven para actualizar el espacio del discurso actual. Tan sólo señalar que, como en secciones anteriores, las unidades con perfil relacional aparecen con fondo en tonos ocre, las de perfil nominal, con fondo azulado y las de perfil procesual, con fondo amarillo.

160. “Minty was so afraid that she ran all the way to the bus stop” (Rendell, 2001: 41)

El análisis de frases completas comienza con una instanciación de un modo muy extendido de perfilar la reacción causa-consecuencia partiendo de la intensificación, en este caso en el dominio de la sensación emotiva.

Como aparece en la sección dedicada a grupos adjetivales, (SO) localiza al estado (AFRAID) en un grado superior al prototípico-medio sobre una escala de comparación y activa la cadena causal. (SO-AFRAID) perfila la intensidad o la cantidad, introduciendo una consecuencia en forma de respuesta comportamental o fisiológico-somática. Pero (THAT-SHE-RAN-ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP) elabora dicha consecuencia en la forma de una subordinada consecutiva, expande y elabora la descripción del evento (Langacker, 1991b: 292ss), que perfila el segundo elemento de la cadena causal sobre la base del tiempo concebido, y que encapsula un comportamiento elaborado del individuo tras la experiencia del miedo.



(WAS) vincula esquemáticamente la relación perfilada de (SO-AFRAID), con el sujeto-experimentador (MINTY). (MINTY), al ponerse en correspondencia con (WAS-SO-AFRAID), elabora el trayector de dicha relación emotiva, y (WAS) introduce al conceptualizador en la base de la escena. La elección de un nombre propio como (MINTY) sobre un pronombre alternativo –como (SHE)- hace que la expresión se realinee hacia el eje objetivo, ya que el conceptualizador no ha de funcionar como punto de referencia para el experimentador. La instancia del tipo (MINTY) es común para el hablante y para el oyente.

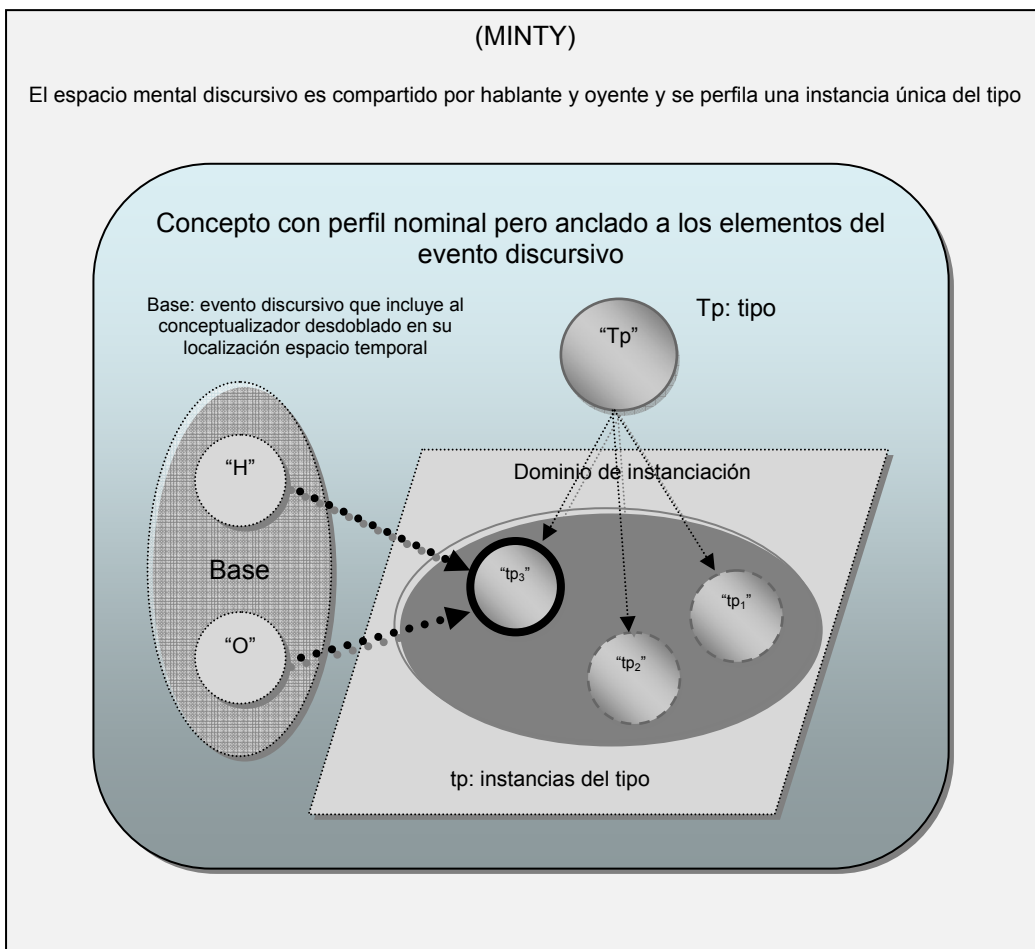
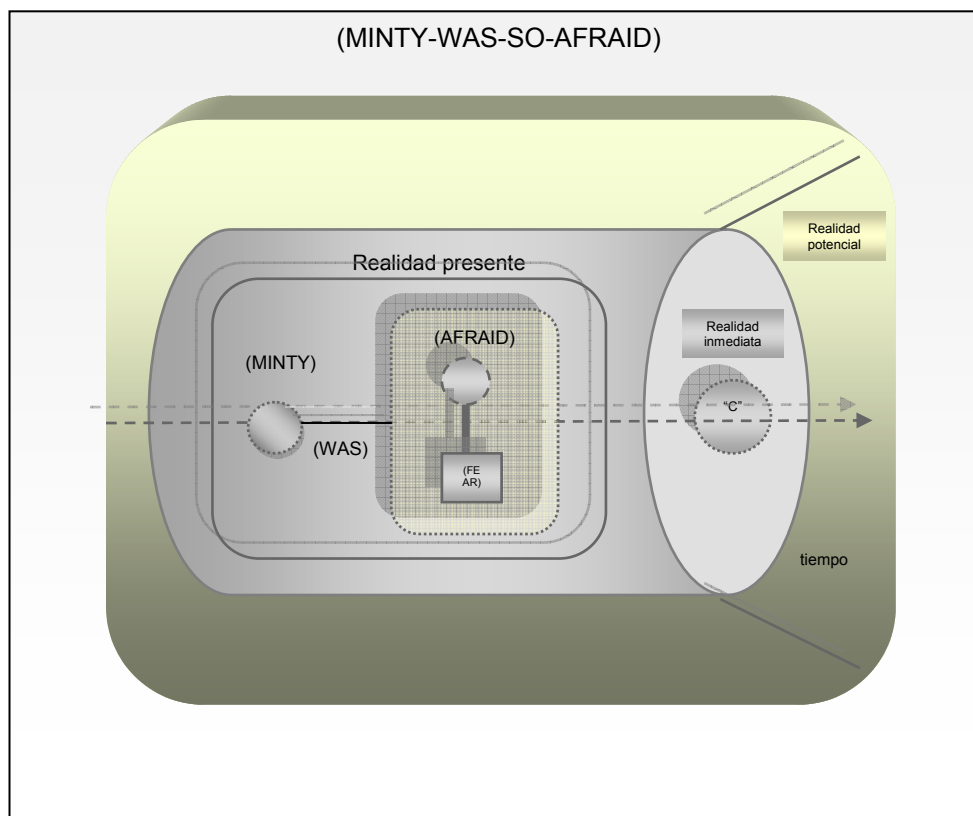


Figura 240. Simbolismo de un nombre propio como (MINTY).

(MINTY-WAS-SO-AFRAID) perfila un estado emotivo del trayector, localizado en la realidad presente del conceptualizador. El tiempo de la base del proceso localiza la relación trayector-hito en la realidad inmediata, potencial o

presente al conceptualizador. La selección de (WAS) implica que la escena se localiza en ésta última.



La intensidad encapsulada en (SO-AFRAID), resulta en un comportamiento de huida. De este modo, el conceptualizador 'observa' cómo el flujo de energía pasa de la fuente original –la intensidad de la emoción–, al tema. Pero ya que el protagonista de la reacción comportamental es el mismo que el experimentador, la energía se disipa en la huida del sujeto. (SO-AFRAID-THAT) activa y elabora la cadena causal de la interpretación del episodio. El miedo-agente inmediato, provoca un estado emotivo intenso en el experimentador, que le obliga a realizar una huida. La energía es desencadenada por el miedo.

Pero (SO-THAT) perfila, no tanto la totalidad de la cadena causativo-consecutiva de la fuerza iniciada por el evento emotivo, sino el resultado de la misma, el punto donde se resuelve la energía, que en este caso hace central la velocidad y direccionalidad con respecto al punto inicial donde se inicia el evento.

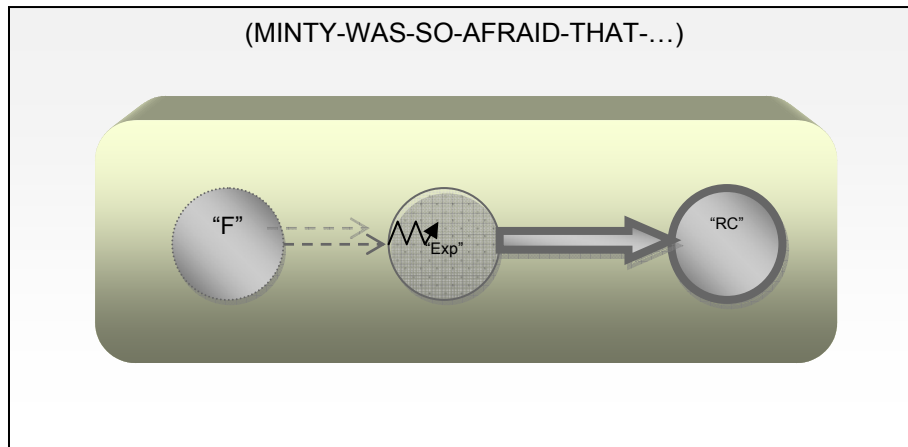


Figura 242. (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-...): elementos de la cadena causal y del evento emotivo.

El evento emotivo actúa como desencadenante de la reacción del experimentador. Dicha reacción perfila a su vez la especificación de velocidad y direccionalidad de la base del proceso. El tiempo concebido coincide con el procesual, de modo que el papel que desempeña el conceptualizador parece no marcado, ya que considera todo el episodio desde el punto de vista de un observador a través del tiempo real, a través de un esquema 'lógico' de causa-comportamiento.

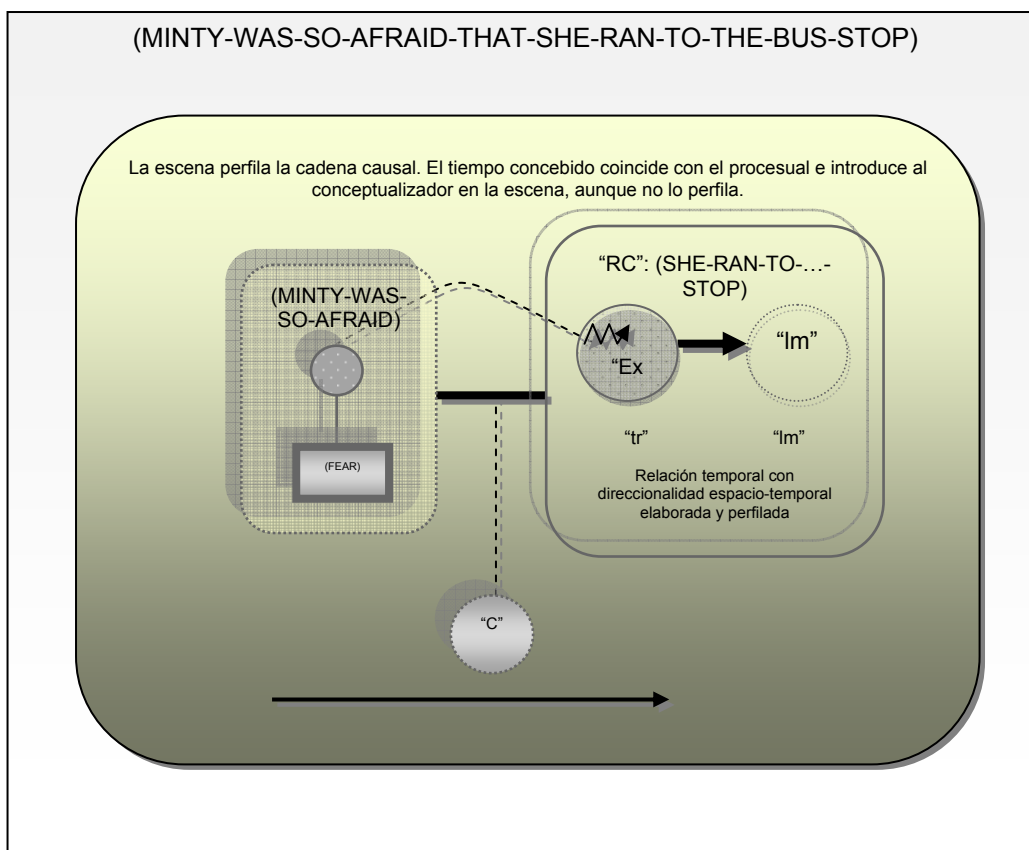


Figura 243. (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-SHE-RAN-TO-THE-BUS-STOP)

(ALL-THE-WAY) es una frase adverbial de modo, una unidad con perfil relacional que elabora el hito de (RAN), introduciendo especificaciones sobre la continuidad y totalidad del proceso a través del tiempo y el espacio. (ALL-THE-WAY), en terminología de la Gramática Cognitiva, encapsula una relación compleja atemporal, en la que es el conceptualizador el que se mueve a lo largo de la escena y la recorre en su totalidad, de inicio a fin, hasta la parada de autobús, que es el punto elaborado.

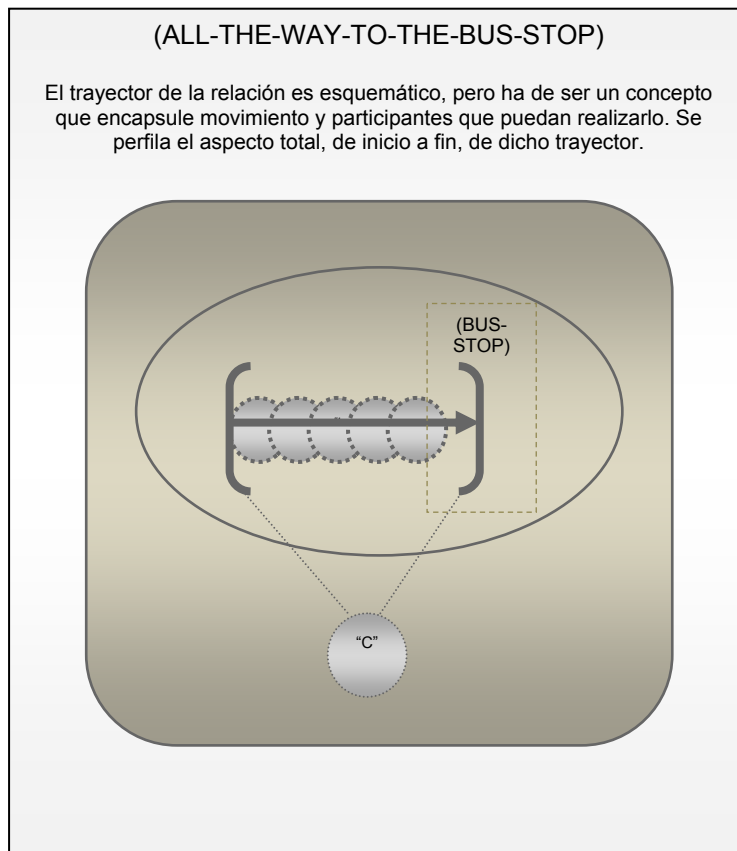


Figura 244. (ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP)

(RAN) elabora el trayector de (ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP), de modo que ya se hacen centrales más especificaciones acerca del tipo de movimiento al que apuntaban ambos complementos circunstanciales. (SHE), a su vez, elabora el trayector de (RAN-ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP), introduciendo al conceptualizador como punto de referencia con respecto a la referencia anafórica sobre un individuo de sexo femenino. El espacio mental discursivo es compartido por hablante y oyente y se perfila una instancia del tipo, que sólo es única si el evento discursivo se hace más prominente en la escena. El tipo queda sin especificar hasta un nivel superior de integración.

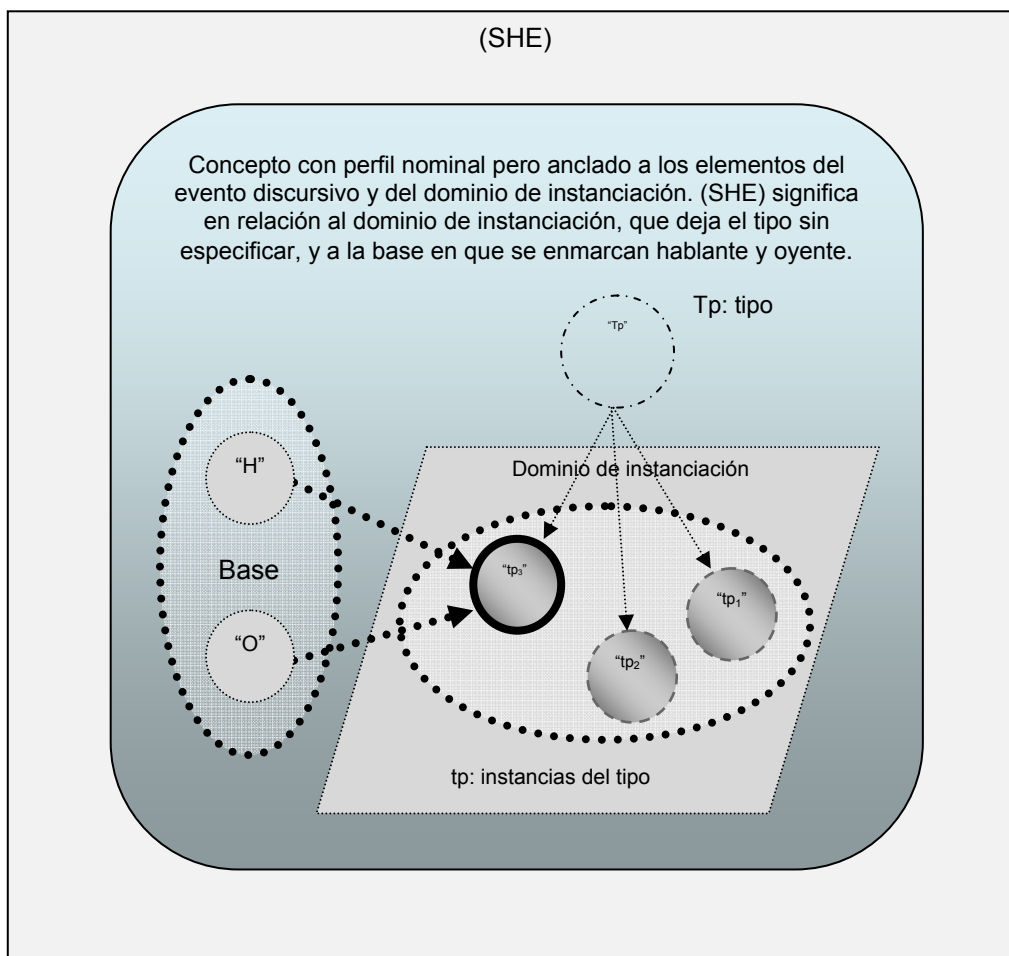


Figura 245. (SHE)

La predicación muestra un cambio de perfil, de relacional en (ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP) a procesual, pero el evento discursivo que incluye a oyente y hablante se introduce en escena por la referencia anafórica de (SHE) a un elemento del contexto. En un nivel superior, (MINTY) elabora el pronombre (SHE), haciendo única la instancia del tipo.

(MINTY-WAS-SO-AFRAID) actúa como combinación conceptualmente independiente, a la que (SHE-RAN-AWAY-TO-THE-BUS-STOP) introduce especificaciones. Esta cláusula subordinada sufre un cambio de perfil, de procesual a relacional, al elaborar el hito de (THAT). Éste, a su vez, depende de (SO-AFRAID), con lo que tanto (SHE-RAN-TO-...) como (THAT-SHE-RAN-...)

elaboran especificaciones de los hitos de la escena donde se encapsulan. Pero las especificaciones de movimiento de (ALL-THE-WAY) y de (RAN) sirven para perfilar el segundo elemento de la cadena causal de (SO-AFRAID), elaborando el punto donde se resuelve el flujo de energía y perfilando el resultado de la acción en cadena. Como predicación causal, la frase perfila la reacción comportamental provocada por un miedo intenso manifestado como estado. El sujeto es un experimentador que se convierte en agente a través de su adscripción a un estado emotivo intenso.

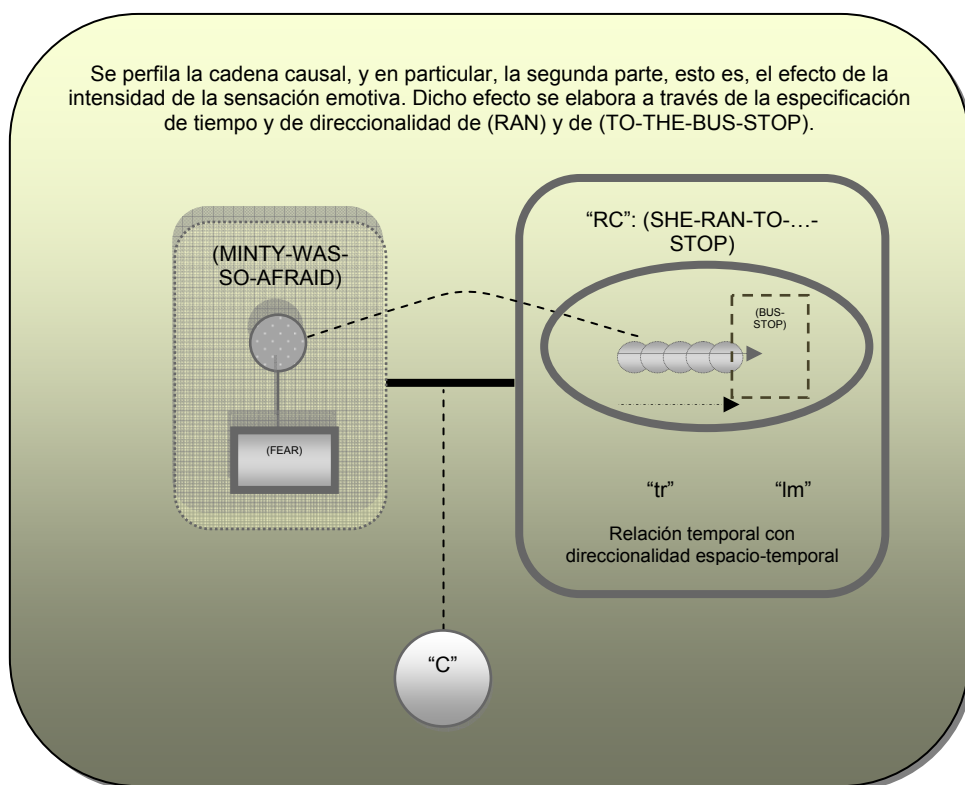


Figura 246. (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-SHE-RAN-ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP)

Por ultimo, nos ocuparemos de la integración conceptual de los elementos de la frase, desde (TO-THE-BUS-STOP) hasta el nivel superior que considera la unidad sintáctica completa. (TO-THE-BUS-STOP) perfila una relación locativa de direccionalidad perfilada en la que un trayector esquemático se localiza en relación a un hito elaborado que es (BUS-STOP). (ALL-THE-WAY) se combina con (TO-THE-BUS-STOP), perfilando el modo y el lugar con el que se vincula un

trayector esquemático, aún sin elaborar. (RAN) elabora dicho trayector en un nivel superior, sobre la base de movimiento del proceso, la de continuidad y largo trayecto de (ALL-THE-WAY) y la del punto final que implica (TO-THE-BUS-STOP).

(SHE), a su vez, elabora el trayector de (RAN), con lo que aparece una cláusula completa en la que un individuo realiza un proceso marcado por unas características de modo y lugar. Pero la escena que encapsula la cláusula pierde su perfil procesual en el nivel superior, esto es, en (THAT-SHE-RAN-ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP), convirtiéndose en una relación que depende de (SO-AFRAID) y elabora su hito. Por último, (WAS) retemporaliza de nuevo la escena, vinculando al experimentador-agente de la reacción comportamental (MINTY), con un estado intenso emotivo (SO-AFRAID), que 'justifica' la reacción comportamental de huida.

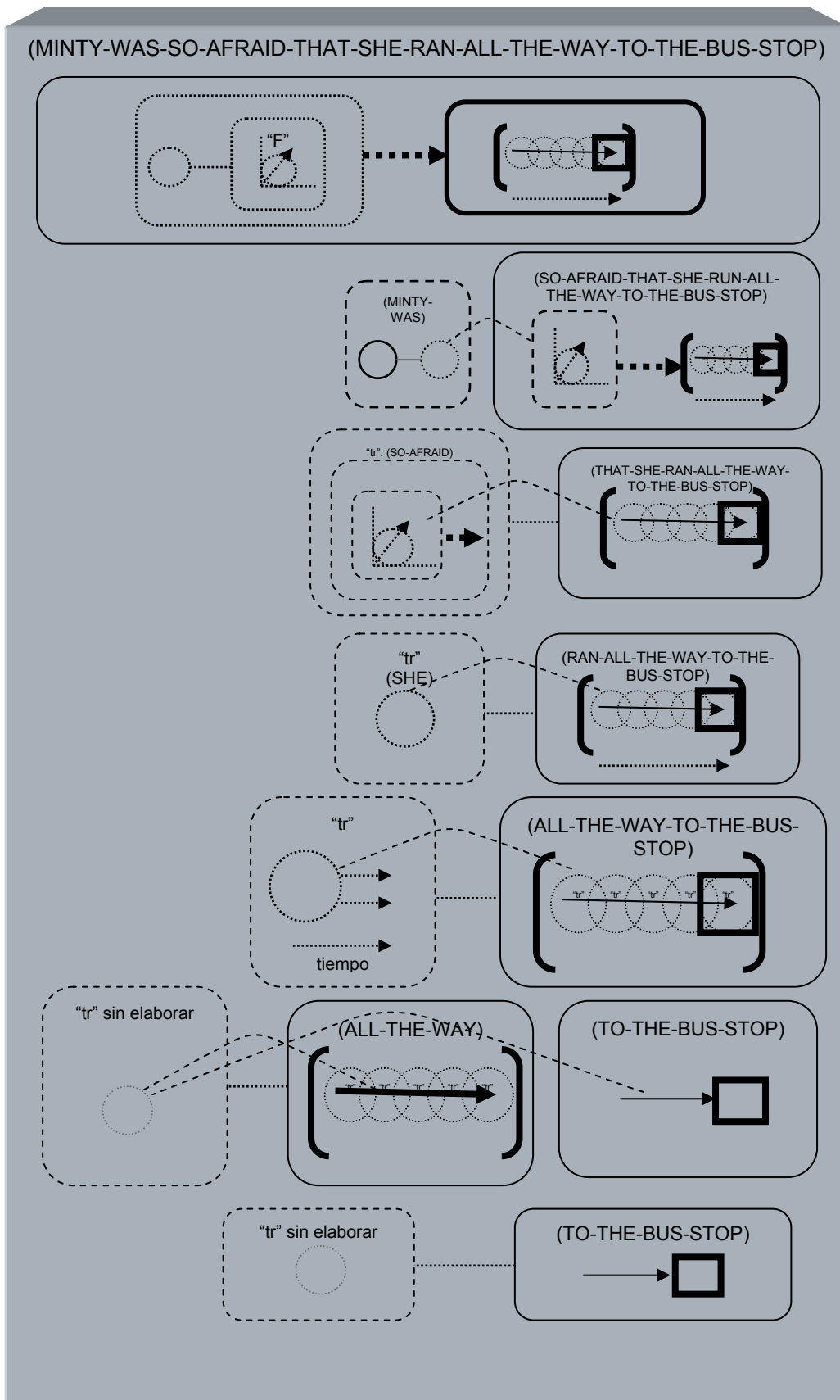


Figura 247. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (MINTY-...-STOP)

161. “Rather the reverse, for Katrina was more disturbed, terror ridden and haunted than ever” (Rendell, 2003: 262)

La interpretación muestra una escena en la que se perfila una intensificación del estado emotivo del experimentador a través del uso de tres adjetivos, de grado creciente, que se adscriben como relación al trayector. El primero introduce en la escena una escala de comparación en la que se perfila la agitación, que da paso al terror y por último a un comportamiento enajenado. La frase muestra un trayector a nivel superior, (KATRINA), que elabora los de (DISTURBED), (TERROR-RIDDEN) y (HAUNTED). La coordinación de los tres perfila un crecimiento en intensidad del grado del estado emotivo a través del tiempo, desde (DISTURBED) a (HAUNTED). La intensidad de la ansiedad de (DISTURBED) se incrementa en (TERROR-RIDDEN) y se agudiza en (HAUNTED), y el grado de los tres se perfila aún más sobre una escala de comparación (MORE) con respecto a la duración de la vida completa del trayector (THAN-EVER).

(DISTURBED) es una relación que perfila un estado de agitación, que puede interpretarse como un síntoma del miedo (Kövecses, 1990: 70), como un sentimiento de trasfondo (Damasio, 1994: 285ss; 344ss) o como un estado de agitación no consciente del experimentador (Ohman, 2004: 584). El primero interpreta que el miedo se caracteriza por una serie de efectos fisiológicos y de reacciones comportamentales como agitación física, incremento del ritmo cardíaco, cambios en la piel, exceso de sudoración y descensos de temperatura, entre otros. El segundo cataloga el estado de agitación, de nerviosismo, tensión, angustia o desequilibrio¹⁷⁹ como una emoción/sentimiento cuyo inductor inmediato es interno¹⁸⁰ y cuya respuesta no aparece usualmente en los sistemas musculares y viscerales, sino en el entorno interno. Ohman

¹⁷⁹ Los sentimientos/emociones primarios son el miedo, el enfado, la tristeza, la repulsa, la sorpresa y la felicidad, en base a su expresión y reconocimiento facial. Las emociones secundarias o sociales, por su parte, no se generan únicamente por la educación en una cultura, aunque el rol de ésta es más importante que en el caso de las primarias. Son emociones que aparecen de un modo más tardío en la vida, como la vergüenza y la culpa, probablemente cuando el concepto del yo empieza a madurar.

¹⁸⁰ El carácter de los sentimientos de trasfondo, con un inductor interno, según Damasio (Damasio, 1994) parece guardar similitudes con las aportaciones de Ohman (Ohman, 2004: 584ss) sobre el hecho de la ansiedad es un miedo no resuelto, o estado de activación indirecta.

(Ohman, 2004: 584ss) apunta a que en la agitación no han entrado aún en escena operaciones cognitivas conscientes, por lo que tiende a ser previa al miedo. No obstante, el estímulo ya ha iniciado el sistema de activación y ha sido seleccionado para ser tratado prioritariamente por el sistema de evaluación, que, a su vez, se ocupa de transmitir la información al sistema de percepción consciente. Esto significa que un estímulo puede desencadenar ansiedad sin que medien los procesos cognitivos elaborados del experimentador, que, no obstante, preparan al cuerpo para una reacción posterior y ponen en marcha mecanismos somático-fisiológicos.

(TERROR-RIDDEN) perfila el modelo cognitivo de la sensación emotiva como fuerza intensa que 'arrastra', 'controla' y se 'ubica' en el experimentador. Perfila la sensación como fuerza superior e incontrolable, que 'llena' y lo 'transporta' esquemáticamente al experimentador. El miedo crece y el conceptualizador lo interpreta a través de la selección del verbo de base (RIDE), que perfila el movimiento subjetivo de su trayectoria. Éste, en un nivel superior de integración, se vincula al estado (TERROR-RIDDEN), que encapsula a la sensación emotiva como agente causativo interpretado como fuerza, perfilando el efecto de ésta (vid. Figura 58).

(HAUNTED), por su parte, perfila un comportamiento alienado a través de modelos cognitivos. La selección de este adjetivo perfila la emoción como fuerza intensa que provoca un comportamiento no habitual en ese experimentador, quizás asocial y no prototípico. Se perfila el rol de paciente-experimentador, que sufre el efecto de la fuerza ejercida por otro agente.

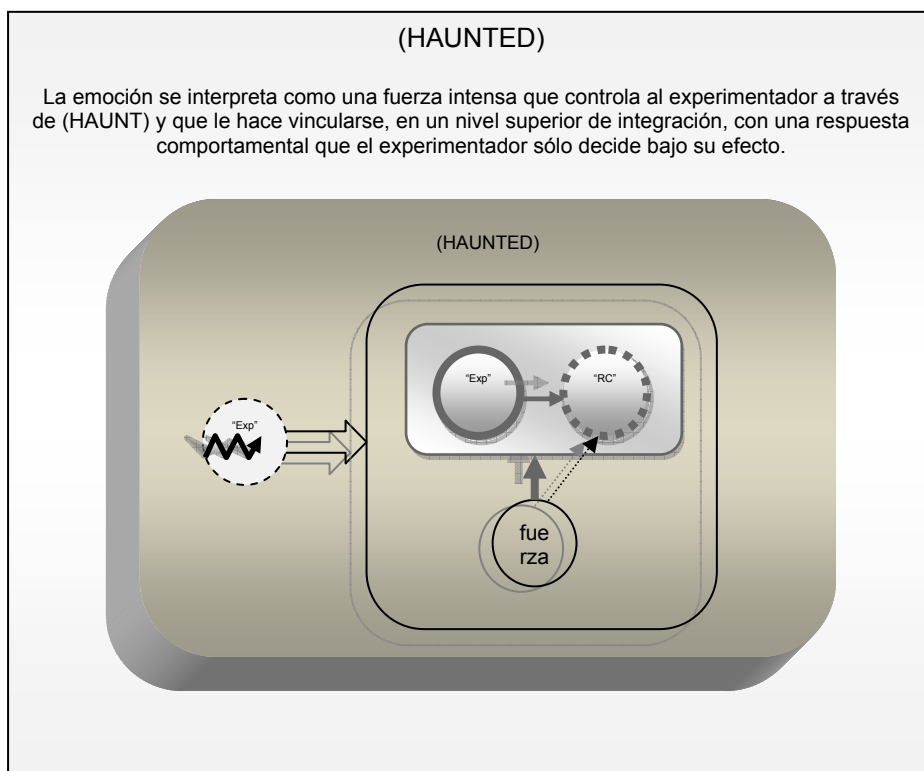


Figura 248. (HAUNTED)

En este caso, al igual que en los anteriores (DISTURBED) y (TERROR-RIDDEN), se interpreta que hay una inversión de la alineación figura-base entre las bases verbales de (DISTURB), (RIDE) y (HAUNT), y los adjetivos (DISTURBED), (TERROR-RIDDEN) y (HAUNTED). Mientras que en (DISTURB), por ejemplo, existe un agente que realiza un proceso sobre un hito-paciente, provocándole un efecto negativo, en (DISTURBED) se perfila el trayector-paciente, que recibe el efecto de un agente no elaborado (vid. Figura 67 y 69). En (HAUNTED) también existe una inversión del sujeto-agente de (HAUNT) con respecto al del sujeto-paciente de (HAUNTED). Por último, en (RIDE), el sujeto-agente que realiza el movimiento lo hace con respecto a un hito, mientras que en (RIDDEN), se perfila el sujeto-paciente con respecto al que se realiza dicho movimiento –que puede ser subjetivo-.

Los tres adjetivos se coordinan, formando un complemento del sujeto (KATRINA) en una relación copulativa entre éste y su estado. Pero no sólo se integran en coordinación, mostrando un incremento de intensidad, sino que se elabora dicho incremento a través de (MORE-...-THAN-EVER). (MORE) es un concepto relacional que incluye especificaciones de intensidad y grado, y que puede modificar tanto a un adjetivo como a un sustantivo, localizando al trayector esquemático por encima del valor medio que éste especifica. La combinación (MORE-ADJECTIVE) hereda el perfil relacional de (MORE), de modo que el segundo término de la comparación -(THAN)-, puede o no elaborarse en un nivel superior de integración (vid. Figura 119). (MORE-DISTURBED-,-HAUNTED-AND-TERROR-RIDDEN) incluye en su base un valor prototípico de la sensación emotiva que encapsulan los adjetivos, localizando al trayector aún esquemático –pero elaborado por una persona prototípicamente-, por encima de dicho valor.

(TERROR-RIDDEN) incrementa el grado de la emoción (DISTURBED), creando un clímax narrativo que finaliza en (HAUNTED) y se lleva al extremo en (THAN-EVER). La coordinación a través de las comas y de (AND), se interpreta como un crecimiento de intensidad, activado y añadido a través de (MORE) y elaborado aún más en (THAN-EVER).

(THAN-EVER) introduce otra escala de comparación, esta vez temporal, en el abarque de la predicación. La base es el grado prototípico de esas sensaciones en el transcurso de la vida del experimentador, conocimiento que se recupera y se activa en la predicación, aunque se perfile un grado intenso de las mismas. La interpretación, que ya perfilaba intensidad de la fuerza emotiva, perfila incremento aún más con la integración de (MORE), que se elabora, a su vez, en (THAN-EVER).

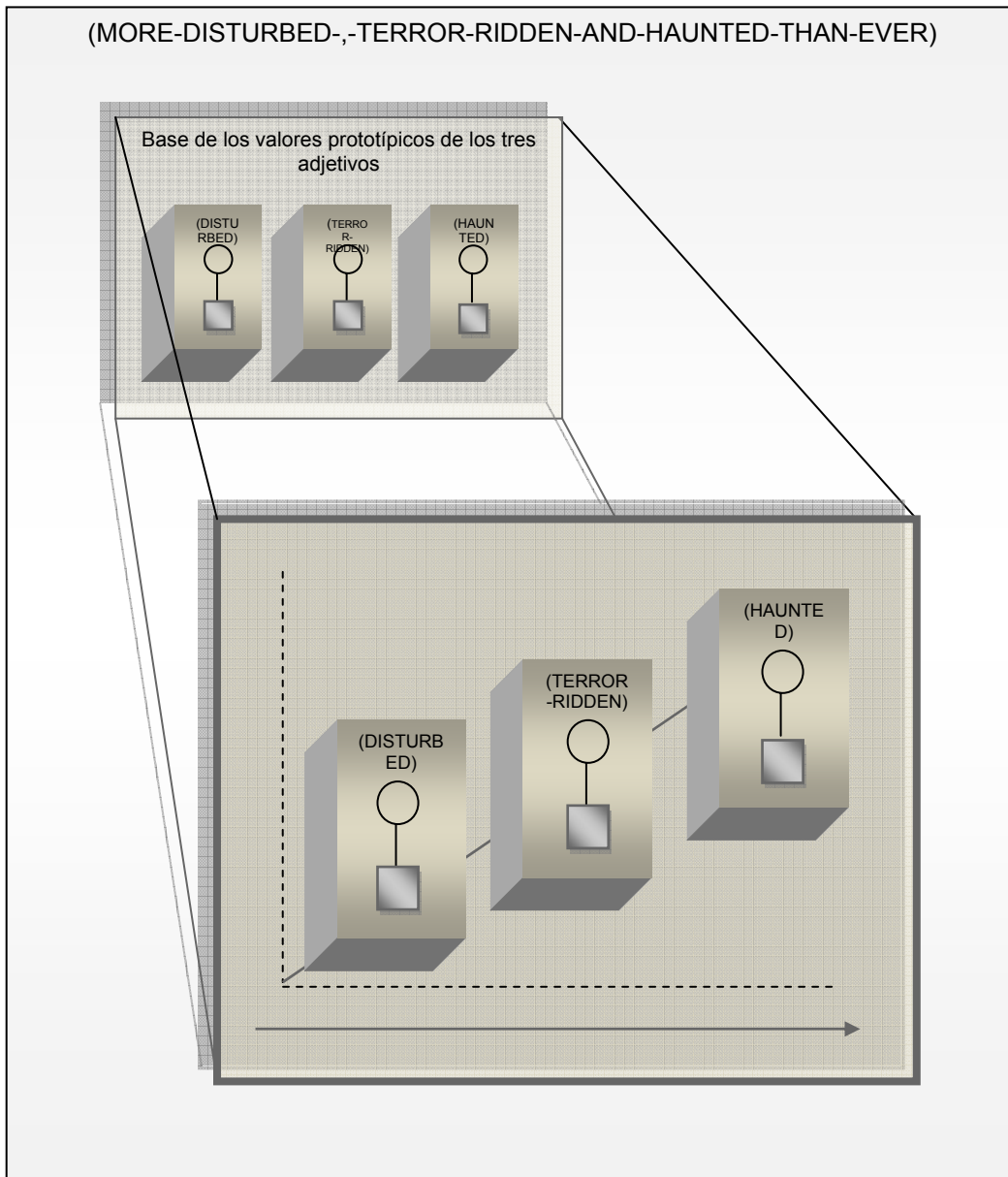


Figura 249. (MORE-DISTURBED-TERROR-RIDDEN-AND-HAUNTED-THAN-EVER)

En lo que respecta a la integración, el trayector esquemático de (DISTURBED), (TERROR-RIDDEN) and (HAUNTED), es elaborado por (KATRINA) en un nivel superior de integración, que se vincula a la escena a través de la relación procesual esquemática de (WAS). Pero la cláusula depende de (FOR), que la convierte en una subordinada causal, imponiendo su perfil sobre el procesual de (KATRINA-WAS-MORE-...-THAN-EVER).

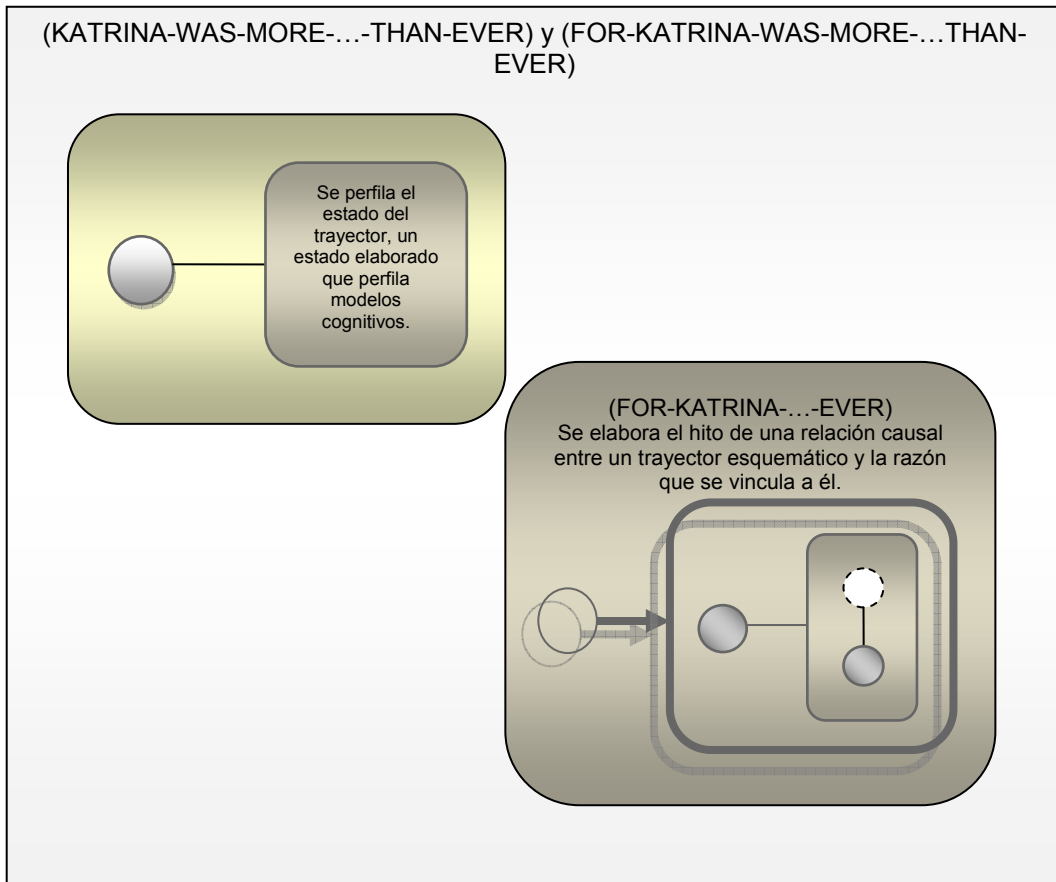


Figura 250. (KATRINA-WAS-MORE-DISTURBED-TERROR-RIDDEN-AND-HAUNTED-THAN-EVER)

En el nivel superior de integración aparece (RATHER-THE-REVERSE), que activa en su base un evento anterior del discurso y contrapone esta escena de Katrina con respecto a la primera. El conceptualizador, por tanto, se introduce en el abarque de la predicación, anclando todo el episodio a su punto de referencia.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

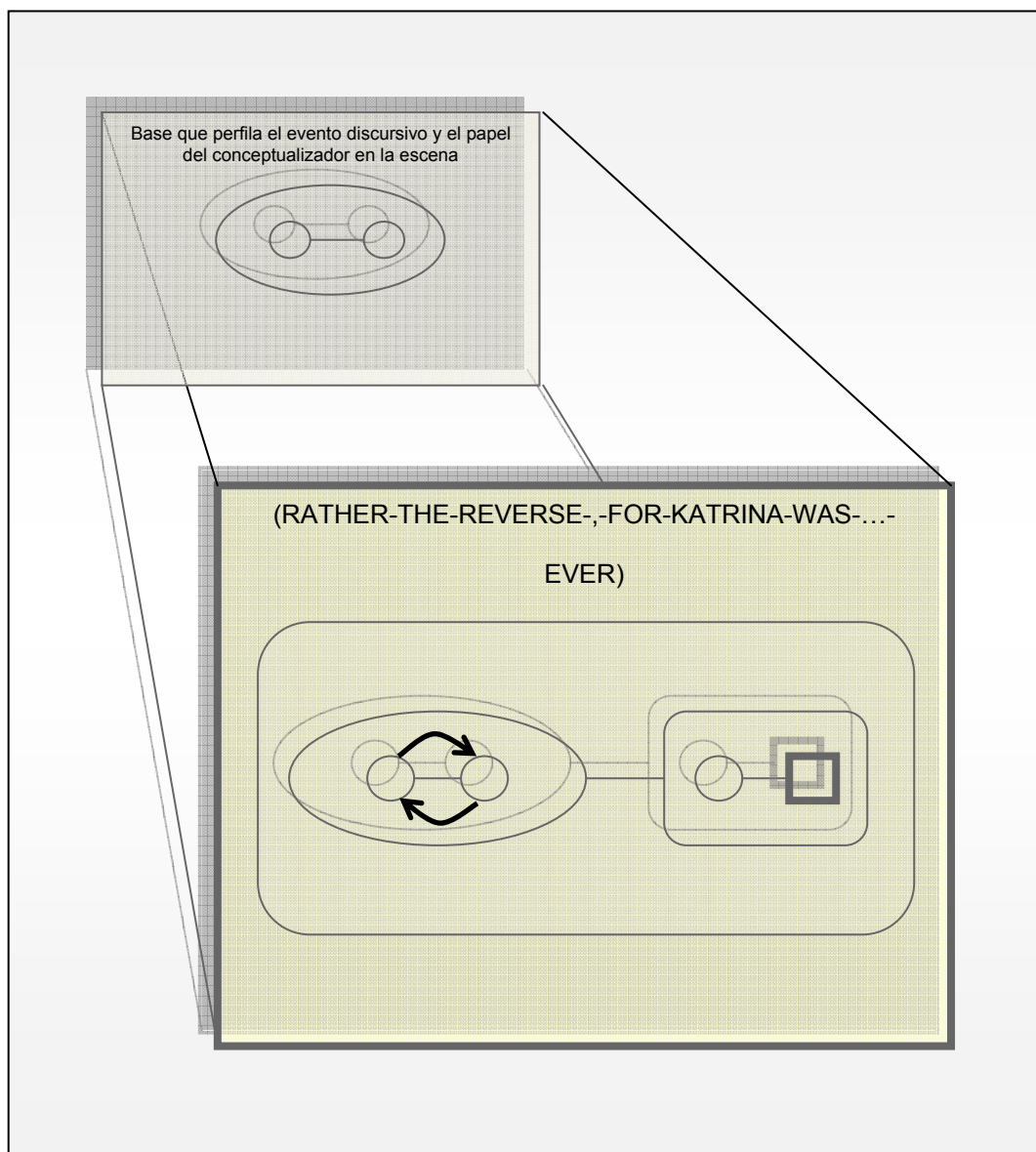


Figura 251. (RATHER-THE-REVERSE-FOR-KATRINA-WAS-MORE-...-THAN-EVER).

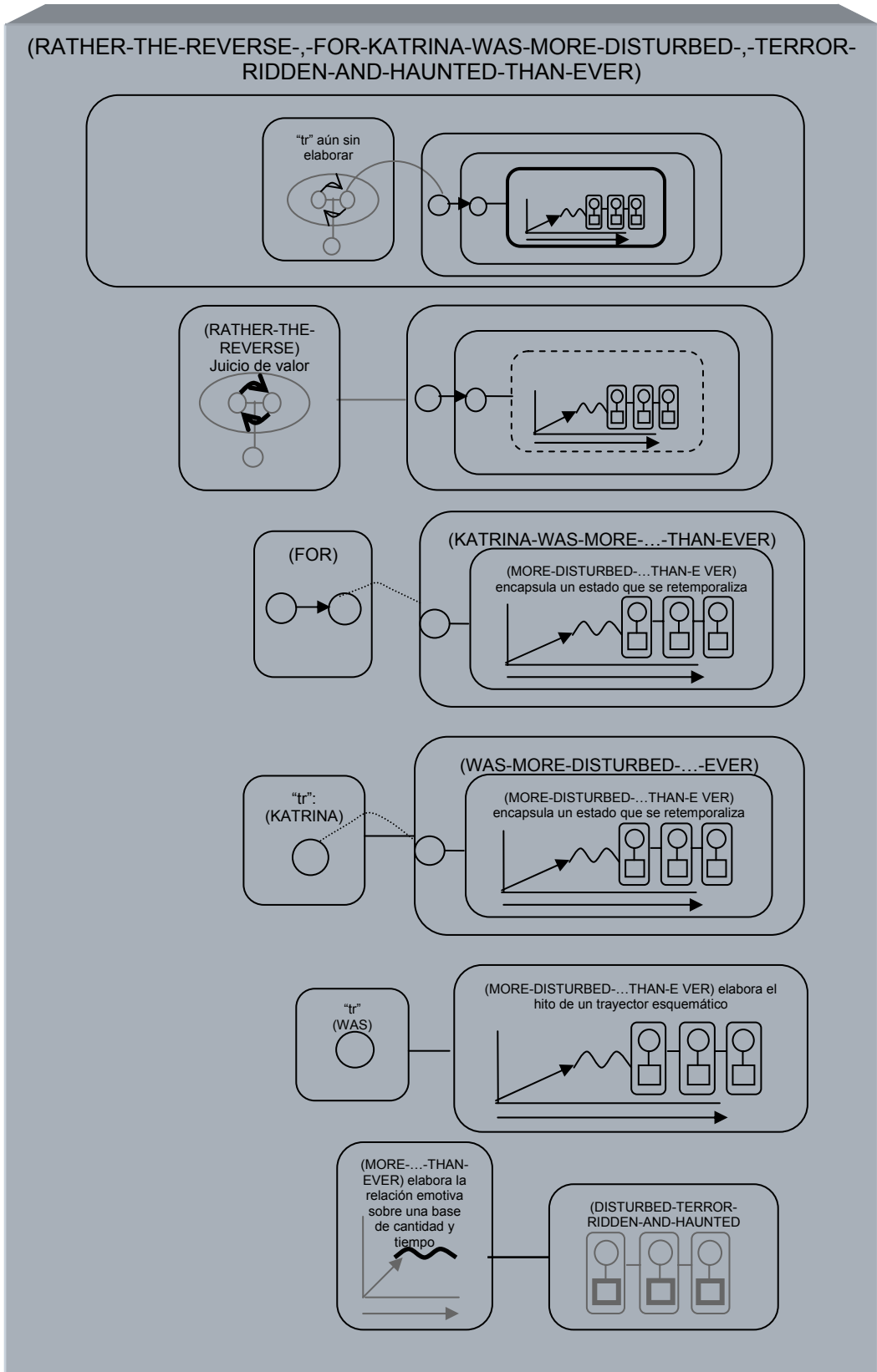


Figura 252. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (RATHER-...THAN-EVER)

162. “Skyler couldn’t tell for sure, but his stomach tightened with fear”
(Darnton, 1999: 198)

El conceptualizador perfila la aparición del miedo en un evento de uso informal a través de la imagen de la contracción somático-muscular del estómago, activando el modelo del individuo experimentador como ‘locus’ de la emoción, pero sobre la base de que todo ello se desencadena sin localizar el estímulo en la realidad inmediata al conceptualizador.

(WITH) perfila prototípicamente una relación de proximidad entre un hito y un trayector esquemáticos. (WITH-FEAR) localiza esquemáticamente al miedo en la proximidad de otro elemento aún desconocido. Pero, además, activa la causalidad en su base, con lo que (TIGHTENED-WITH-FEAR) interpreta que un objeto de conceptualización aún esquemático ha sufrido un efecto, el de contraerse, como consecuencia de una causa interna, del miedo elaborado por el hito de la preposición.

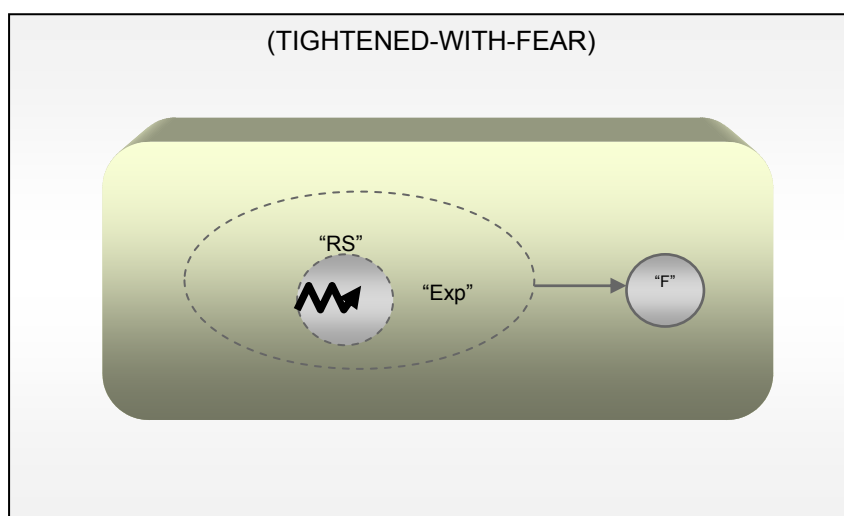


Figura 253. (TIGHTENED-WITH-FEAR)

Reacción fisiológica y sensación como causa se integran en una combinación con perfil procesual. (TIGHTENED) elabora el trayector de (WITH- FEAR), imponiendo un perfil en la combinación, que es elaborado en el nivel superior de integración (STOMACH-TIGHTENED-WITH-FEAR). De este modo,

el conceptualizador interpreta que en el lugar (STOMACH) del cuerpo humano aparece la sensación emotiva, ésta última interpretada como agente causante del episodio. Se activa la especificación de que la causa de "RS" es interna y simultánea al efecto del miedo (Dirven, 1997: 58ss). La interpretación de la causalidad de (WITH), además, implica que el vínculo entre la causa y el efecto fisiológico es incontrolable (Neimeier y Dirven, 1997:58ss), con lo que se hace central el rol del individuo como paciente-experimentador de la sensación emotiva y de sus consecuencias.

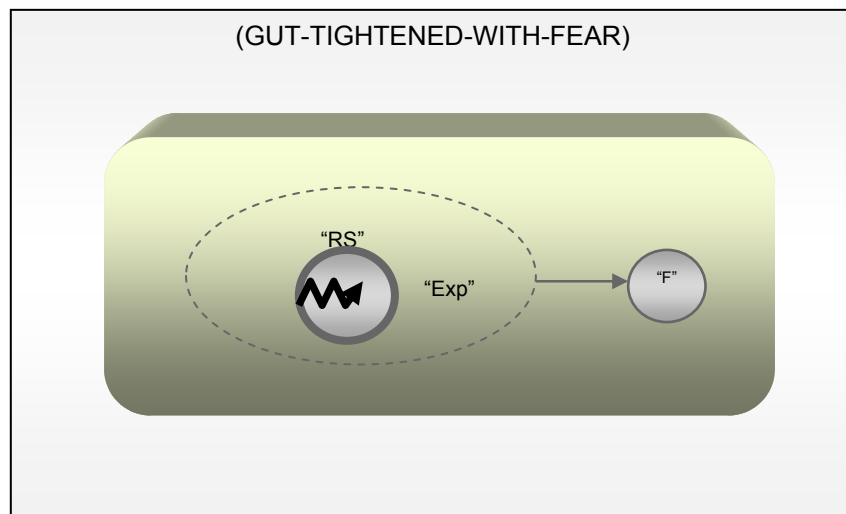


Figura 254. (GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR)

(HIS) ancla la predicación al punto del hablante, -como ocurre en el caso del dominio de la posesión-, apuntando especificaciones sobre el experimentador que funciona como 'locus' de (GUT-TIGHTENED). De este modo, la interpretación 'muestra' algo más acerca del experimentador que es el 'locus' del episodio emotivo. (HIS-GUT-TIGHTENED) muestra un perfil procesual con dos participantes, trayector-paciente (GUT) e hito-agente (WITH-FEAR) en un evento de uso informal, y perfila la somatización del miedo a través de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987), que interpreta que esta sensación se percibe en el estómago.

Pero la cláusula depende de (BUT), una relación que coordina prototípicamente dos elementos opuestos y que impone su perfil en el nivel superior de integración. De este modo, (BUT-HIS-GUT-TIGHTENED) elabora el

segundo término de la coordinación, oponiéndose a una idea anterior aún esquemática y pasando de mostrar un perfil procesual a uno relacional.

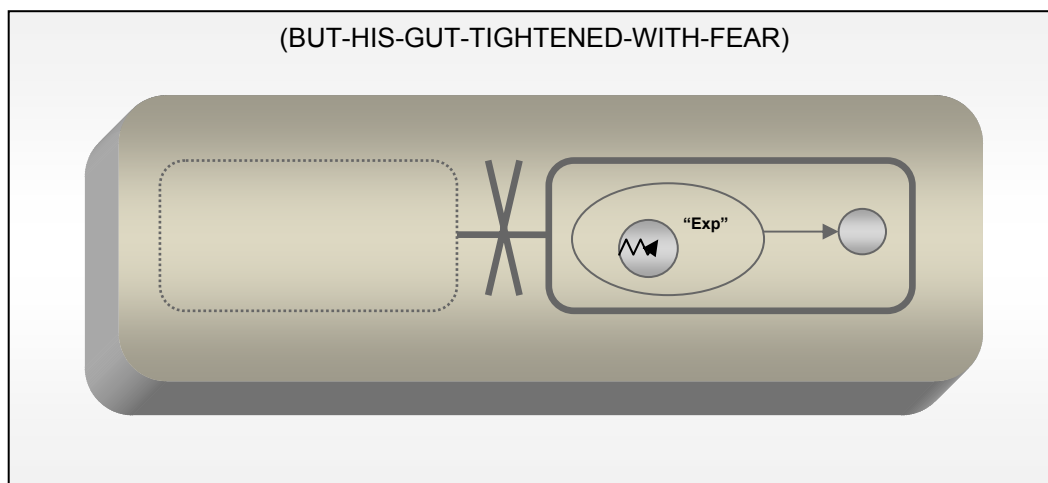
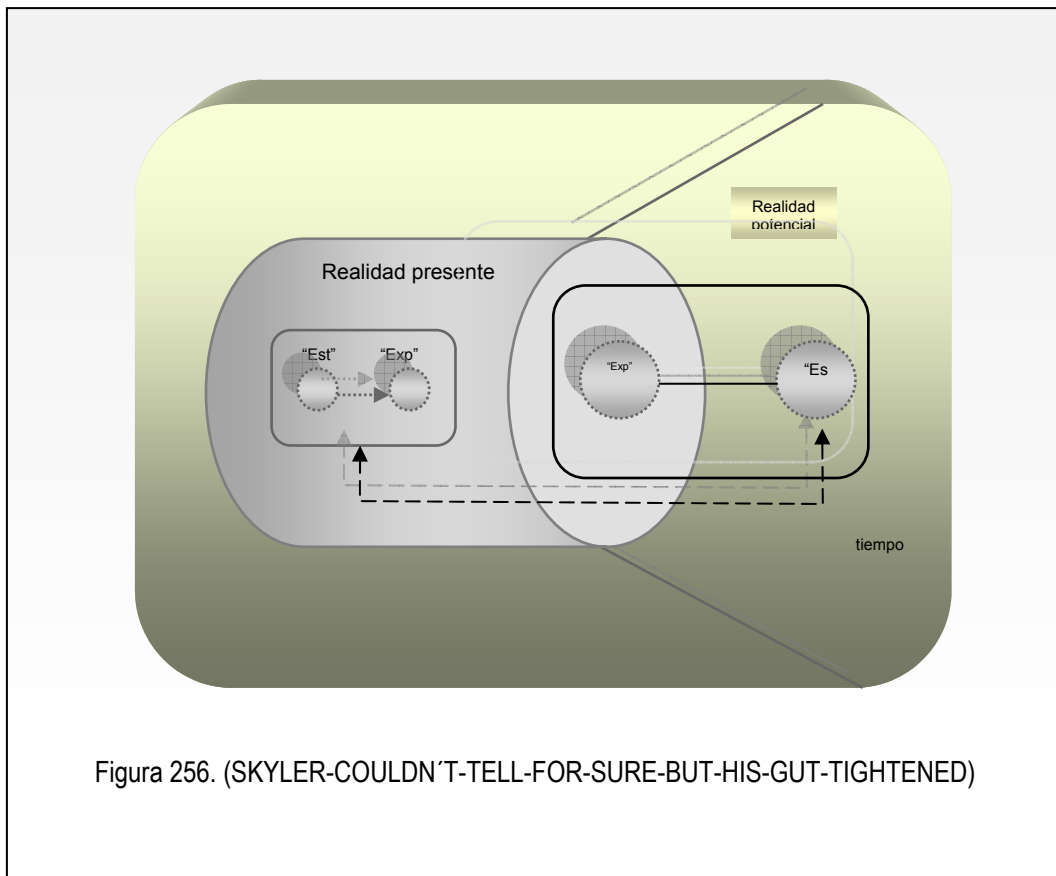


Figura 255. (BUT-HIS-GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR)

(SKYLER-COULDN'T-TELL-FOR-SURE) es la predicación que elabora el primer elemento de dicha coordinación, una predicación de base (Langacker, 1991b: 132ss) que realinea la escena de la somatización hacia el eje subjetivo y la ancla al conceptualizador. La selección de (BUT) perfila que existe conflicto entre dicha idea y (GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR). Ello se debe a que el conceptualizador vincula a (SKYLER) con una manifestación somática, efecto de la emoción, pero que no localiza el estímulo en la realidad inmediata al conceptualizador. En otras palabras, el experimentador se vincula a la sensación, que se desata, pero el conceptualizador hace que el propio experimentador no sepa a ciencia cierta si lo que percibió es algo que le provoca miedo. La mera posibilidad de que dicho objeto de conceptualización se corresponda con un estímulo anterior, provoca la aparición del miedo.

La predicación se basa a través del uso del posesivo, y, fundamentalmente, a través de la selección del modal (COULDN'T). Éste realinea el episodio del eje objetivo al subjetivo, introduce al conceptualizador en la escena a través de su juicio de valor (COULDN'T-TELL) y sitúa el estímulo en la realidad potencial al experimentador. Pero en la base del estímulo aparece el procesamiento

cognitivo elaborado del experimentador: posiblemente una situación anterior en su vida es la que hace que su organismo 'busque' evitar el mismo estímulo.



(WITH-FEAR) se integra con (TIGHTENED), de modo que aparece una combinación con perfil procesual. Pero el trayector de (TIGHTENED) en un nivel superior es elaborado por (HIS-GUT), que perfila una escena de aparición de la sensación emotiva en un evento de uso informal e introduciendo al hablante y al oyente en la escena. (BUT) hace que (HIS-GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR) pierda su perfil procesual, para pasar a ser relacional y elaborar el segundo elemento de la coordinación (BUT). (COULDN'T-TELL) elabora el trayector de (BUT), realineando la expresión hacia el eje subjetivo por introducir la valoración del conceptualizador. Por último (SKYLER) elabora el trayector del proceso (TELL) que se ubica en la realidad potencial del experimentador. El sujeto de la frase perfila su rol de paciente, ya que la sensación se desencadena, aunque el estímulo se localice en la potencialidad y no en la realidad presente o pasada.

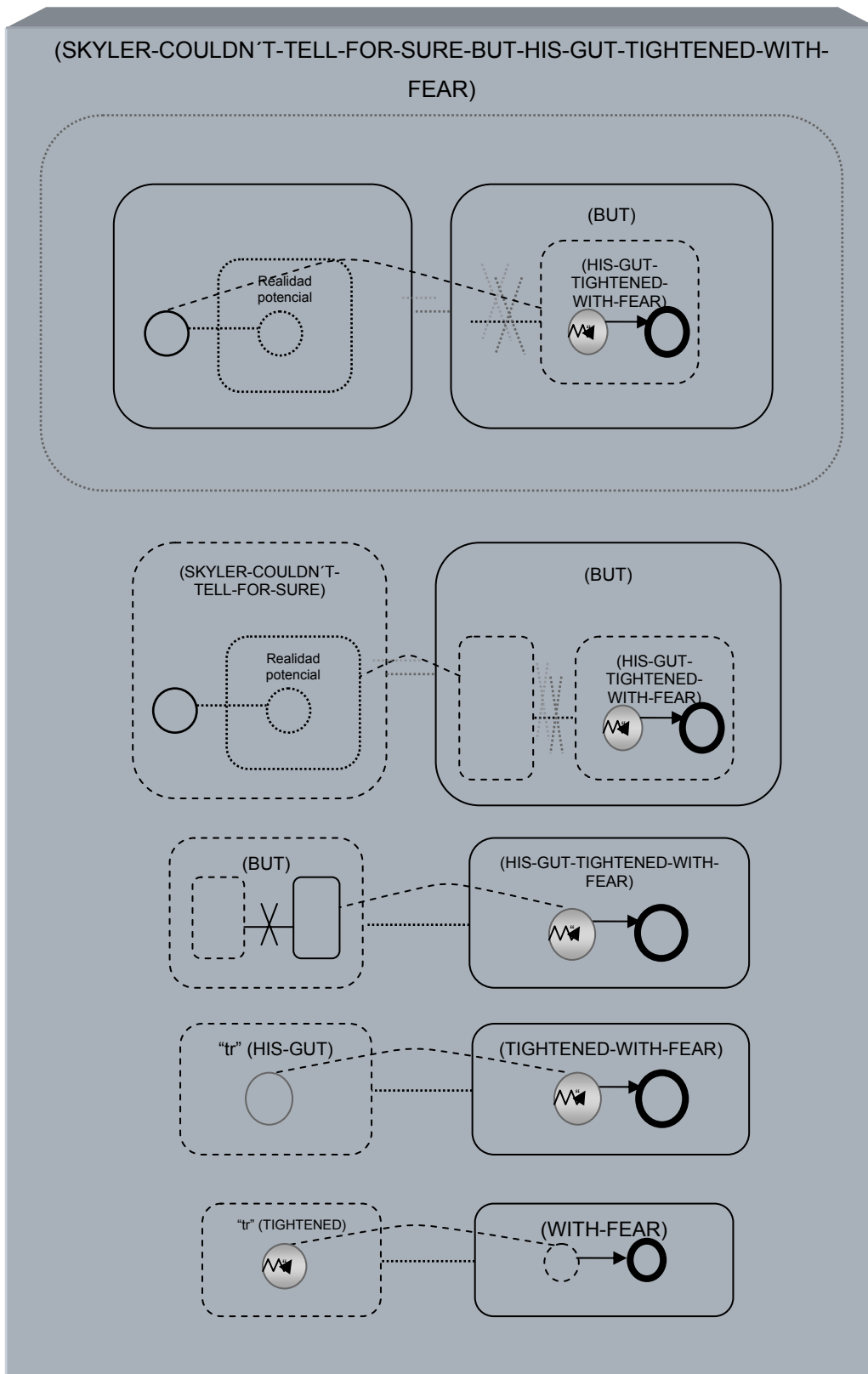


Figura 257. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (SKYLER-...-FEAR)

163. “There was nothing to fear” (Tripp, 1987: 457)

La escena encapsula y perfila la existencia del elemento (NOTHING), con respecto al evento emotivo (TO-FEAR). El conceptualizador interpreta que en el contexto que él observa, no hay ningún elemento que pueda constituir un estímulo para que el miedo se desarrolle potencialmente. La interpretación de esta frase podría catalogarse como parte del lenguaje regular, no mostrando una creatividad marcada –como sí ocurrirá en casos posteriores-, sino un grado de productividad prototípica.

La frase encapsula la sensación emotiva (FEAR) como un complemento infinitival que muestra el miedo como un proceso con proyección futura –como en casos anteriores-, activado y basado a través de la negación de (NOTHING). (THERE) (Langacker, 1991b: 351ss) perfila una localización abstracta, que activa un cambio figura/base. (BE) perfila una relación altamente esquemática entre un trayector y un hito, a los que ancla el conceptualizador. Al emplear (WAS), dicha relación es localizada por el conceptualizador en el espacio de la realidad pasada, con respecto al punto de referencia que él adopta en la realidad inmediata, con lo que la predicación se basa aún más. Al combinarse (THERE) y (WAS), se establecen correspondencias entre el marco abstracto que incluye una relación esquemática en (THERE), y la relación de (WAS), de modo que la localización que implica (THERE), pasa de ser el marco sobre el que resalta el sujeto/figura/trayector, a desempeñar el papel de trayector.

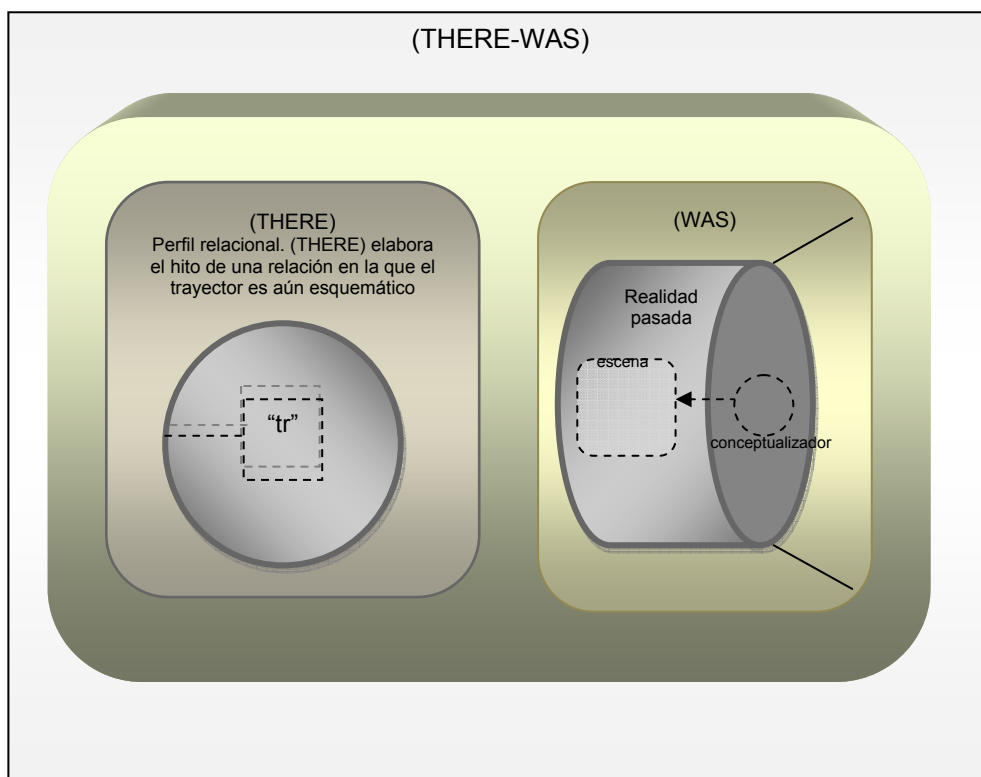


Figura 258. (THERE-WAS)

(NOTHING) elabora el trayector de (THERE) e introduce en el abarque de la predicación de (THERE-WAS) a la negación. (NOTHING), al ser una predicación epistémica (Langacker, 1991b: 132ss), perfila una predicación basada en la que una entidad está ausente del espacio mental. Ello implica que la negación hace referencia interna a la situación que se está negando, o en términos más generales, a la ausencia de la entidad del espacio mental, ya sea una relación, un proceso o una escena completa. Esta escena que se introduce en la predicación como base de la negación sirve como estándar de comparación. En otras palabras, (NOTHING) hace referencia, por ausencia, a (ANYTHING), concepto que, a su vez, perfila una instancia seleccionada al azar dentro de la masa de referencia (Langacker, 1991b: 111ss; 150ss; 166ss). En (NOTHING-TO-FEAR), el trayector semi esquemático coincide con el experimentador y el contexto es opaco porque (NOTHING) no detalla ninguna

instanciación de un tipo. El hito es el estímulo, que perfila la no vinculación con la sensación emotiva a través de la referencia a cualquier instancia de objeto conceptualizado. Finalmente, (NOTHING) se interpreta sobre la base de (ANYTHING), perfilando la ausencia de un tipo apuntado esquemáticamente o de la masa de referencia, del espacio mental (Langacker, 1991b: 150ss).

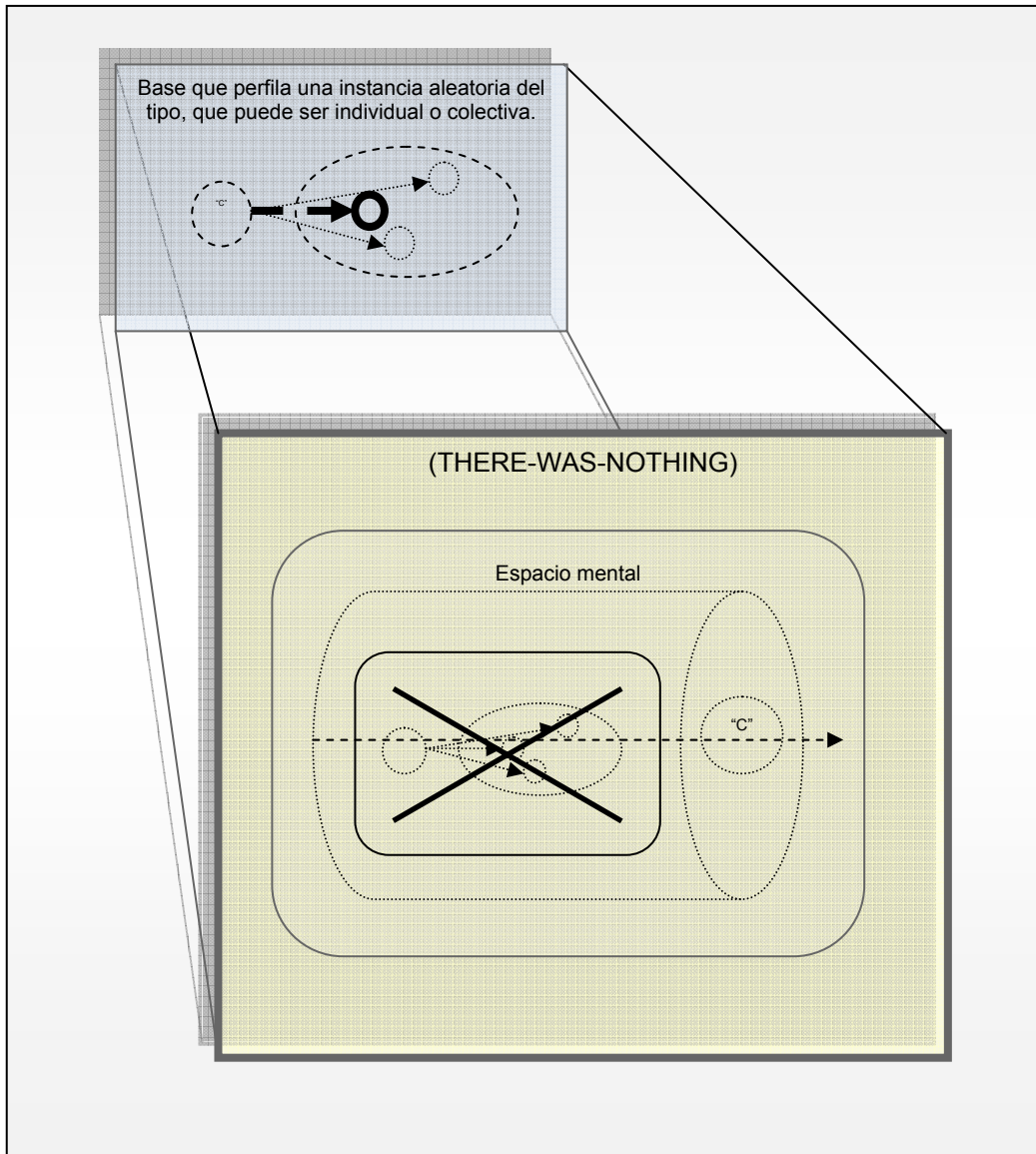


Figura 259. (THERE-WAS-NOTHING)

(TO-FEAR) es un complemento infinitival dependiente de (NOTHING), que perfila una relación atemporal entre un trayector y un hito, en la que, prototípicamente, el trayector será el experimentador, y el hito el objeto de conceptualización que representa un estímulo para el que lo experimenta. (TO-FEAR), como relación atemporal, puede activar la especificación de localizar al estímulo en el futuro, en el espacio de lo potencial, como consideramos en análisis anteriores. Este estímulo es (NOTHING), que se vincula al trayector aún esquemático que implica (FEAR). De este modo, (NOTHING), elabora el hito esquemático y estímulo de (TO-FEAR), y el participante saliente, el hito primario de (WAS). El vínculo trayector-hito de (WAS) es el que proporciona el hito secundario de (THERE-WAS-NOTHING), el sitio de elaboración de la situación invocada por (BE). (THERE) confiere estatus de trayector al marco (Langacker, 1991b: 352), de modo que su hito secundario es la vinculación de trayector e hito heredada de (WAS) y el primario, (NOTHING-TO-FEAR).

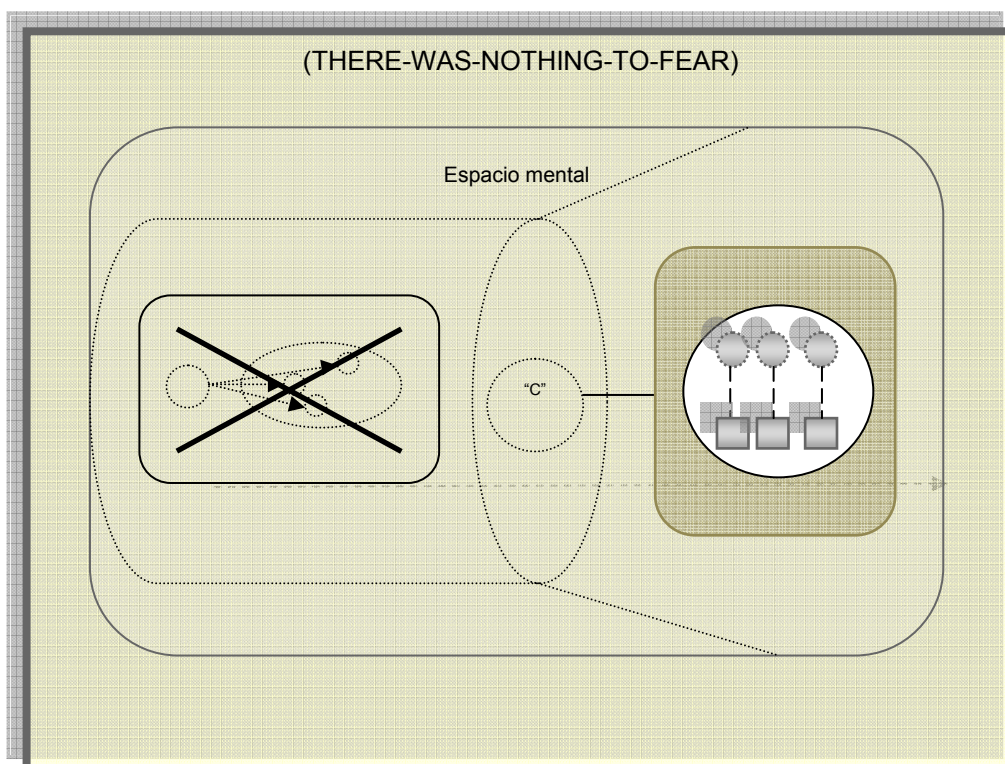


Figura 260. (THERE-WAS-NOTHING-TO-FEAR)

En lo que respecta a integración, (THERE), que es un predicación atemporal, al establecer una correspondencia con (WAS), se retemporaliza. (NOTHING) elabora el trayector de (THERE), que ha permanecido hasta ahora no perfilado y se corresponde con el hito de (TO-FEAR). (TO-FEAR) elabora aún más el trayector de (THERE-WAS), vinculando el estímulo negativo con el hito de la relación. El trayector de la relación (TO-FEAR) no se elabora, ni aún en el último nivel de integración conceptual. Quizás aquí resida la razón de la selección del conceptualizador de una estructura como (THERE-WAS).

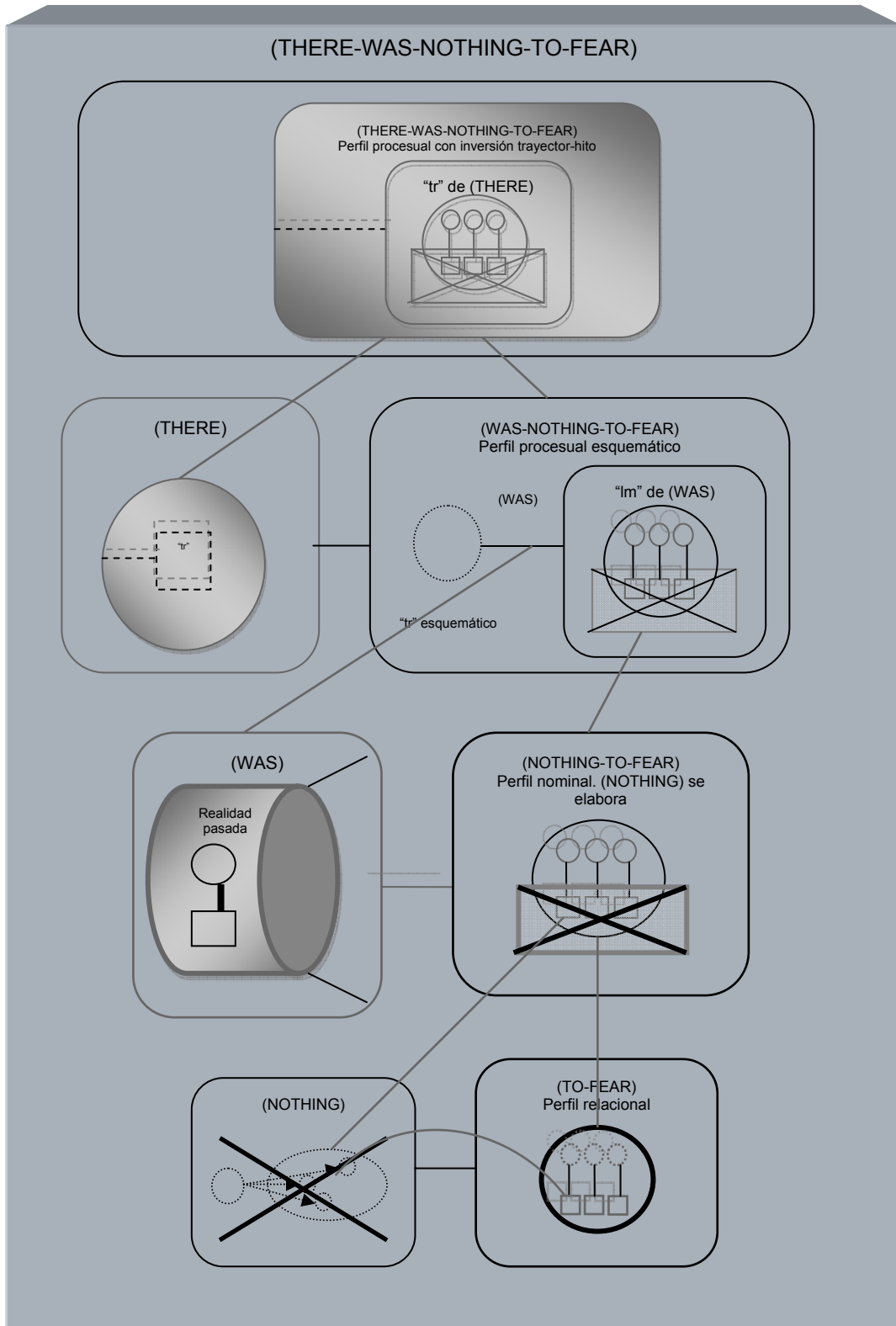


Figura 261. INTEGRACIÓN CONCEPTUAL DE LA FRASE COMPLETA (THERE-WAS-NOTHING-TO-FEAR)

164. "His anxiety burgeoned into a gnawing, uncomfortable fear" (Darnton, 1999: 55)

La interpretación general de este texto perfila modelos metafóricos y un grado de creatividad del conceptualizador mayor que las frases consideradas anteriormente. El evento de uso del verbo principal –(BURGEONED)- no está convencionalizado en la lengua, pero se sanciona como correcto. La emoción se conceptualiza como una fuerza natural y animal de intensidad perfilada. Aparecen dos sensaciones emotivas: la angustia y el miedo, la primera de las cuales crece en grado de un modo similar al de las plantas, hasta que se convierte en un miedo caracterizado de un modo peculiar. No existe referencia alguna a la causa que las provoca, ni tampoco a si existió posteriormente una reacción somática o comportamental –al menos en este nivel de integración conceptual-. De modo global, el perfil recae sobre el proceso de cambio y sobre el estadio final de dicho proceso, con la aparición de un evento emotivo distinto al inicial.

El narrador emplea el pensamiento no proposicional para transmitir la vivencia de la experiencia emotiva del cambio. El dominio de las emociones, el de las plantas y el de los animales se vinculan esquemáticamente. La ansiedad se comporta como una planta: el incremento de intensidad, de la ansiedad al miedo, se conceptualiza como una de las fases del crecimiento de una flor. El miedo se hace más físico, se perfila su fuerza y su agentividad, conceptualizándose como un ente que penetra en el cuerpo y lo 'devora'. Un sentimiento se convierte en otro, del mismo modo en que una semilla crece y se convierte en una planta. La interpretación conceptual y la perspectiva de la expresión muestran una emoción que ocurre dentro de un sujeto experimentador, transformándose y produciendo un cambio emotivo en la persona. Sin embargo, este cambio de un sentimiento en otro se conceptualiza figurativamente como un proceso de crecimiento orgánico (el de una planta).

Entre otras imágenes que subyacen a la expresión se encuentra la de un miedo con características especiales, un miedo que es incómodo –lo que

muestra el grado en el que se es consciente del sentimiento o emoción (Damasio, 1994: 286ss)- y también tan intenso, que se percibe como penetrante. El conceptualizador está haciendo uso de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherere, 1987), por la que un grado elevado de sensación emotiva se interpreta como 'lacerante', como algo que erosiona y destruye al ser humano que lo experimenta. Ante todo este episodio emotivo, el sujeto que lo experimenta no puede hacer nada, es incapaz de controlar el cambio intenso emotivo que está sufriendo, por lo que desempeña el papel de experimentador y no de agente. El miedo, no obstante, sí se perfila como agente causante de dolor en el experimentador.

(HIS-ANXIETY-BURGEONED) perfila el proceso de crecimiento de un objeto de conceptualización a través del movimiento subjetivo. El conceptualizador traza un recorrido desde el trayector-estadio inicial emotivo, al hito-punto final, a través del proceso (BURGEONED), donde el primero corresponde a la ansiedad, un sentimiento de fondo (Damasio, 1999: 150ss), y el segundo, al miedo.

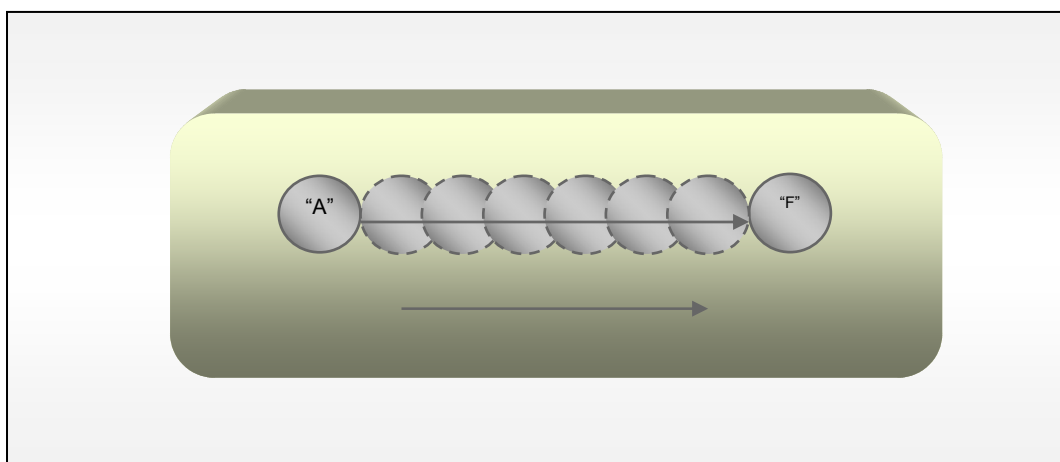


Figura 262. (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-FEAR) como proceso de cambio emotivo

Pero no es la ansiedad la que se 'mueve' hacia el miedo, sino que es el conceptualizador el que vincula a ambos, imprimiendo direccionalidad a la interpretación cognitiva. La frase encapsula un cambio de estado orgánico a través del que se perfila el un proceso de transformación de la intensidad

emotiva, junto con el estadio final de dicho proceso, es decir, la emoción de miedo. La ansiedad que experimenta la persona va *in crescendo*, es decir, crece en intensidad, hasta que se convierte en miedo, esto es, en otra emoción distinta. Puesto que el movimiento es subjetivo, la predicación está realineada hacia el eje correspondiente, con lo que el conceptualizador se introduce en la escena, anclándola a su punto de referencia.

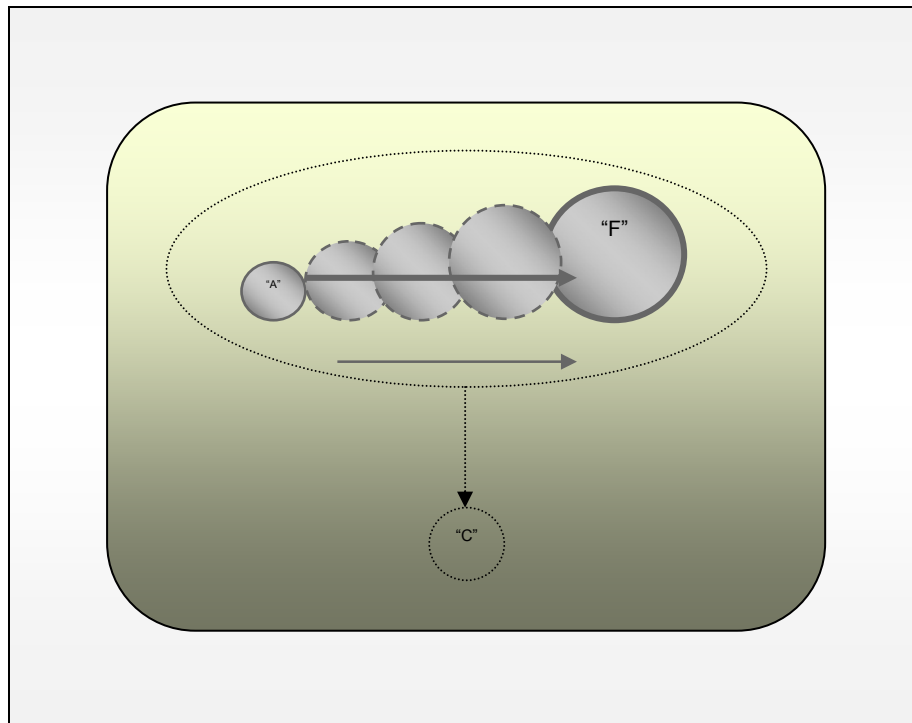


Figura 263. (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-FEAR) como interpretación de un conceptualizador

(ANXIETY-BURGEONED-INTO) es un ejemplo no prototípico de movimiento, en el que existe sanción parcial porque hay un ligero esfuerzo constructivo. Un proceso de cambio no marcado se interpreta prototípicamente en (GREW), pero la elección de (BURGEONED) supone que una de las especificaciones de mayor centralidad de su interpretación, la de 'movimiento vertical como consecuencia de desarrollo natural', se pone en correspondencia con la característica similar de (GREW). El nodo activo seleccionado es el que perfila el tipo de cambio, que mantiene una relación de subordinación con (GREW), pero que por sí sólo se sanciona a la distancia de elaboración mínima. Existe, en consecuencia, un proceso de acomodación, por el que la expresión (ANXIETY-BURGEON), que

originalmente violaba una restricción seleccional como es su aplicación al dominio de la flora, se emplea convencional pero no enraizadamente sin sentido de anomalía y como bien formada, -aunque no prototípica-, en el dominio de los sentimientos. El conceptualizador se ha permitido la licencia de emplear esta selección lexical para introducir nuevos matices en la combinación. La comunicación no se rompe, pero el oyente o lector ha de realizar un pequeño esfuerzo constructivo.

El valor extendido de (BURGEONED) cubre también otras especificaciones como el tipo de flor, la época del año exacta en que florece, el color del capullo, el tipo de crecimiento y floración. Ninguno de ellos es relevante en este caso, ya que la expresión (EMOTION-BURGEONED-INTO-EMOTION) cobra su significado de la base esquemática que (BURGEONED) comparte con (GREW), que se activa a través del evento de uso.

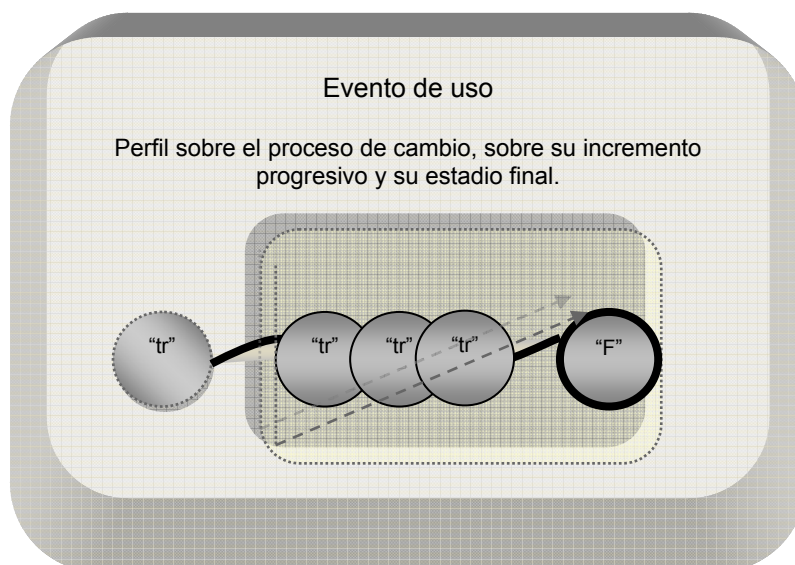


Figura 264. (GROW) en el dominio de las emociones

Para elaborar en mayor detalle el estadio final del proceso de (BURGEONED), el conceptualizador ha integrado el estadio final (FEAR) con la relación (INTO), que perfila su direccionalidad. El miedo, entonces, elabora el hito de la preposición, activando la especificación de 'región-recipiente' de la base de

(FEAR), localizando al trayector del nivel superior con respecto a dicha región e impregnando de direccionalidad el proceso de cambio.

La base conceptual de (BURGEON) está formada por un agente no responsable de la acción que lleva a cabo, pero que, bajo ciertas circunstancias o estímulos –agua, clima- se convierte en algo diverso. Del mismo modo, la ansiedad crece en el experimentador sin control. Es un sujeto no agentivo que, bajo las determinadas condiciones, se intensifica hasta convertirse en una emoción primaria (Damasio, 1994, 1999). Los sentimientos no están bajo control; la energía se transmite a través del experimentador desde un estímulo desconocido, creciendo en intensidad, hasta que produce la aparición del miedo. Y ambos se encapsulan en el experimentador, tanto a través de (HIS), como a través de (GNAWING-UNCOMFORTABLE), que interpreta que la emoción se localiza dentro del individuo.

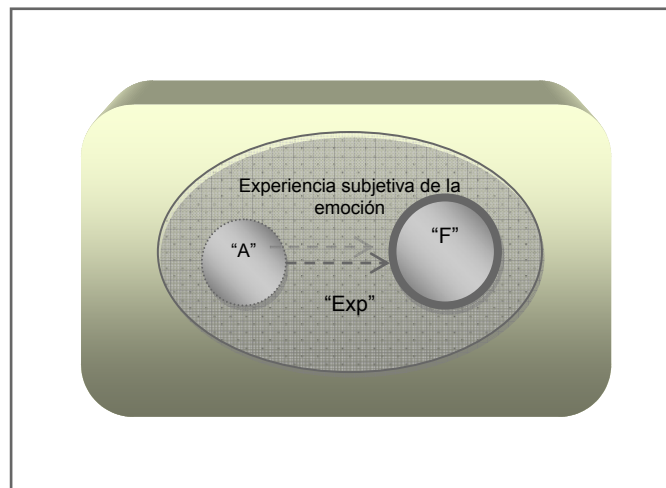


Figura 265. (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-FEAR) como experiencia subjetiva de la emoción.

El conceptualizador aparece en escena como parte de la base, anclando la predicación no tan sólo a través de la selección de léxico -(BURGEON), (GNAWING)-, sino también a través de la dexis. (HIS-ANXIETY) perfila la especificación de posesión, vinculando tres elementos de la expresión: el conceptualizador, el objeto de conceptualización –en este caso, las sensaciones emotivas del miedo y la ansiedad- y el experimentador. Éste es el punto de referencia que localiza al episodio afectivo, de modo que desde la referencia al

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

experimentador (HIS), el conceptualizador puede establecer acceso mental con la meta (ANXIETY) (Langacker, 2000: 171ss).

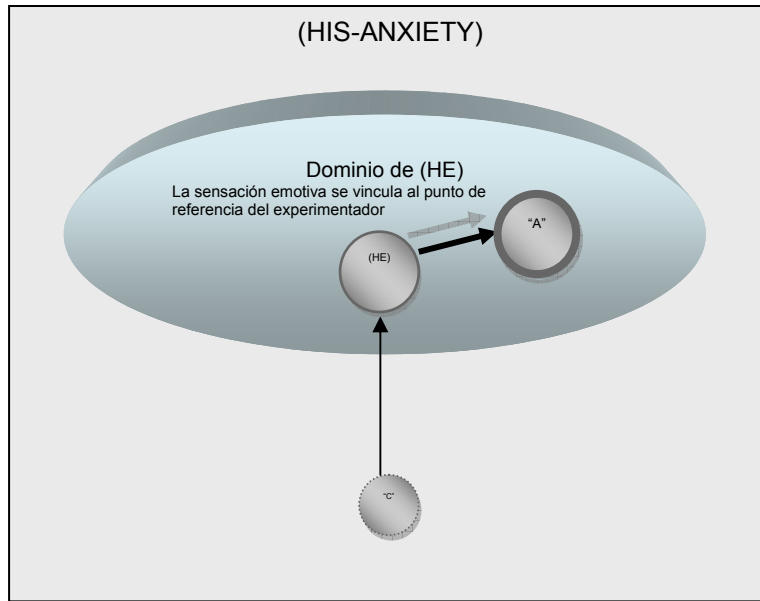


Figura 266. (HIS-ANXIETY) y el conceptualizador

El episodio afectivo aparece perfilado a través de multitud de elementos: la mención a la ansiedad, la mención al miedo, la mención al incremento de intensidad a través de (BURGEON), una segunda mención a la intensidad a través de (GNAWING), y una última referencia al sentimiento a través de (UNCOMFORTABLE). Toda la frase encapsula y perfila un episodio afectivo. La intensidad del evento afectivo se conceptualiza como algo penetrante, doloroso - (GNAWING)- e incómodo, gracias a la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987), que se basa en nuestra experiencia de interacción con el mundo que nos rodea. En multitud de ocasiones hemos percibido miedo, nos hemos enfrentado a él, lo hemos evitado, hemos sentido cómo aparecía a través de un escalofrío, de palidez, o de sudoración excesiva. Conocemos cuál es su modo de actuar, y, a través de nuestra experiencia del cuerpo, lo hemos conceptualizado. Si estamos familiarizados con sus mecanismos, podemos en cierta medida anticipar cómo nos sentiríamos si se dieran ciertas circunstancias. Si un objeto (GNAW), conocemos el efecto y el dolor que produce; si una emoción es (GNAWING), hace daño, es perjudicial y produce dolor. Pero en otras ocasiones, el miedo no aparece como algo tan intenso, sino como algo que nos genera inquietud, que nos proporciona una energía negativa, algo que nos

provoca inestabilidad, y de lo que podemos o no ser conscientes. En ese caso, 'percibimos' algo en el paisaje de nuestro cuerpo, que inicialmente no podemos describir, pero que 'colorea' nuestra percepción y nuestra vida, y nos trae a un primer plano el paisaje corporal, que sufre cambios. Esto es el sentimiento de fondo que encapsula (UNCOMFORTABLE) y que se combina con la intensidad y el modelo de (GNAWING), premodificando a (FEAR).

Algo que ocurre en el interior del ser humano se conceptúa a través de los mecanismos biológicos que afectan a una planta, puesto que nos es más fácil comprender la naturaleza compleja de los sentimientos humanos a través de modelos mentales de cosas concretas. Para hacer central esa faceta, el autor emplea "gnawing", concepto léxico que también pertenece al dominio de los seres vivos. El miedo se conceptúa esquemáticamente como un roedor, es decir, como un animal que devora el interior del sujeto experimentador, como algo que penetra y lacera, heredando algunas de sus especificaciones. La intensidad del miedo es tan elevada que se equipara con el dolor que provoca que un animal royera el interior del que lo experimenta. El dolor físico es empleado por la conciencia subjetiva del evento emotivo para conceptualizar el dolor emocional.

En la expresión aparece un trayector-estadio inicial que se aproxima hacia un hito-estadio final. El trayector del nivel superior de integración corresponde al sujeto de la expresión, (ANXIETY), mientras que el objeto del proceso verbal (BURGEON-INTO) corresponde al hito, (FEAR). Este elemento evoca la idea de un lugar donde el recorrido realizado por el trayector acaba.

(FEAR) aparece instanciado y modificado a través de (A-GNAWING-UNCOMFORTABLE), que, a su vez, basa también la predicación y la vincula al campo de los sentimientos y del dolor. (GNAWING) conlleva especificaciones semánticas de diversos tipos. Por una parte, es una forma no finita, lo que implica que el abarque de su predicación es inmediato, que no se perfila ninguno de sus estadios, sino una impresión global de los mismos, eliminando el inicial y el final, y homogeneizándolos. Se pierde la interpretación secuencial de la base (GNAW) y prevalece la sumativa. Se perfila una relación entre un trayector semi esquemático –que parece ser un roedor prototípicamente, pero que no está elaborado aún-, y un hito que apunta al área que sufre la acción violenta que ejerce (GNAW). Se perfila la fuerza que ejerce el agente sobre el paciente-

experimentador, heredada por la combinación (A-GNAWING-FEAR) y la especificación de 'efecto' del morfema (ING). En un nivel superior de integración, el trayector está elaborado por la sensación emotiva como agente que desencadena volitivamente la fuerza, y el hito, por el experimentador.

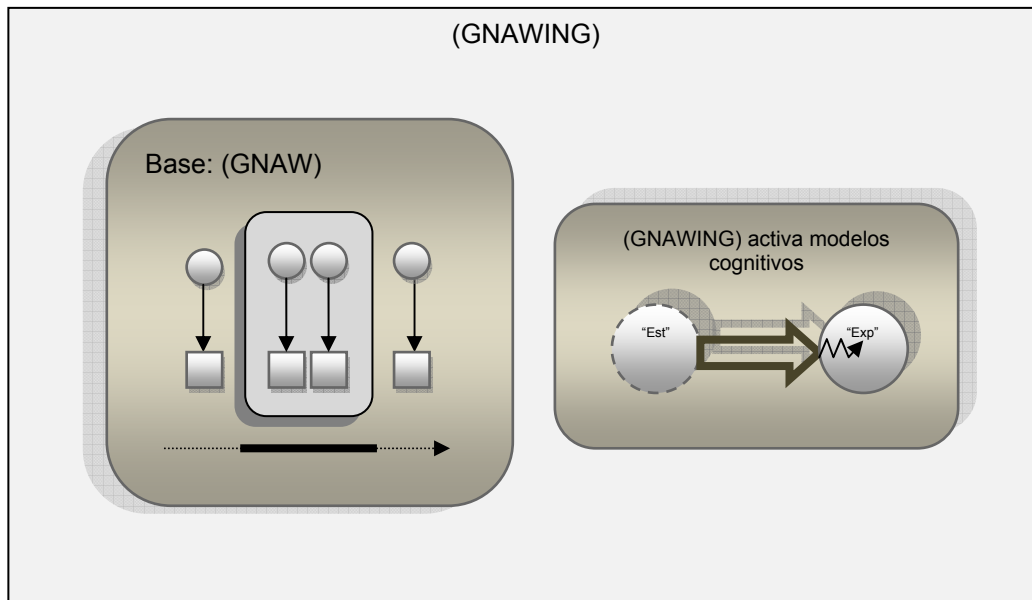


Figura 267. (GNAWING) como relación y como efecto según el esquema del evento emotivo

(GNAWING-FEAR) perfila ya una relación atemporal de efecto entre un trayector esquemático –que, en este nivel es la emoción con rol causativo perfilado-, y un hito-experimentador, sobre la base de una escala de comparación. La escala de comparación en la que se mueve el trayector se basa en intensidad y movimiento; cuanto más arriba avanza el trayector, más penetra en el hito, creciendo su

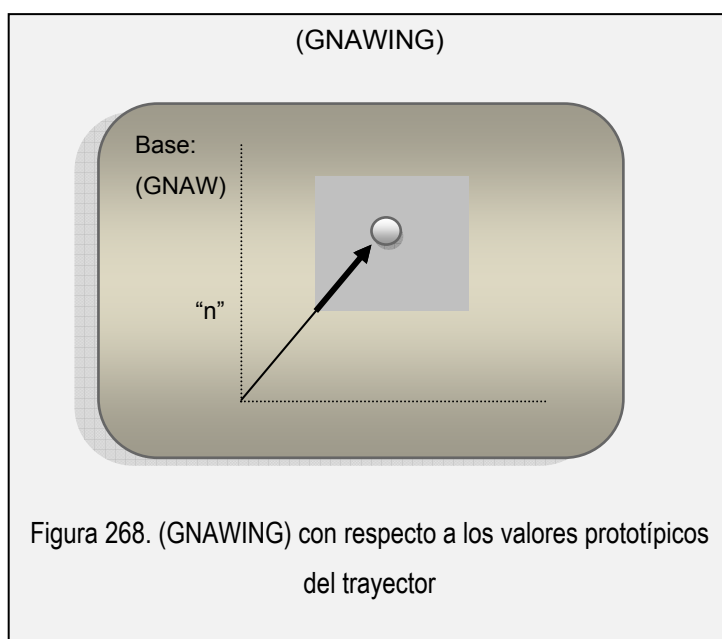


Figura 268. (GNAWING) con respecto a los valores prototípicos del trayector

intensidad. En otras palabras, el concepto (GNAWING) especifica que el extremo superior del trayector alcanza la región del hito llamada “del extremo positivo de la escala”, es decir, la parte de la escala que va más allá del área que cubre la norma, representada por una línea discontinua breve y la letra “n”, de modo que se perfila la parte del recorrido del trayector que no se encuentra entre unos parámetros usuales.

La relación que encapsula (GNAWING) muestra ciertas especificaciones: el hito ha de ser prototípicamente un área u objeto que pueda ser ‘penetrado’, que muestre una estructura tridimensional y una textura adecuada. (UNCOMFORTABLE) perfila una relación también atemporal entre una región abstracta, la de la no comodidad, y un trayector esquemático. Difiere de (GNAWING) en que es un proceso o cosa, prototípicamente, que tiene el efecto de hacer sentir de un modo agitado y que se asocia a contextos y situaciones dificultosas, angustiosas o negativas. (GNAWING) es una relación perfilada de gran intensidad, que se interpreta como elemento cuyo efecto es el de ‘alterar’ la morfología del sustantivo al que modifique.

(GNAWING) hereda de (GNAW) la especificación semántica de acción en cadena, de fuerzas, que se hace central y prominente en el nominal de nivel superior. Por ello una combinación como (GNAWING-TERMITES) perfila un trayector animado, que tiene el efecto de destruir el mobiliario, de literalmente comerse el material del que está construido. Pero (GNAWING-FEELING) perfila la figura de un trayector cuya intensidad es tal que el experimentador lo interpreta como que lacera, muerde, erosiona, penetra en el sujeto que lo experimenta. En otras palabras, (GNAWING-FEELING) perfila la experiencia subjetiva de la emoción y (UNCOMFORTABLE-FEELING) el efecto desequilibrante del sentimiento.

El caso de (A-GNAWING-UNCOMFORTABLE-FEAR) es similar a (GNAWING-FEELING). (FEAR) elabora el trayector de (GNAWING) y de (UNCOMFORTABLE), de modo que el nominal (GNAWING-, UNCOMFORTABLE-FEAR) coordina ambas relaciones, que elaboran el tipo de miedo, convirtiéndose en facetas secuenciales del mismo evento.

(INTO) perfila una relación atemporal y prototípicamente locativa, entre un trayector esquemático y un hito. Cuando (INTO) se combina con un nominal como (GNAWING-, UNCOMFORTABLE- FEAR), (FEAR) elabora el hito de la combinación, cuyo trayector es aún esquemático. A este nivel, se desconoce aún si la relación que perfila (INTO) en este caso es locativa. Es en (BURGEONED-INTO- FEAR) donde hallamos que el determinante de perfil adopta un valor semi esquemático, no prototípicamente locativo y sí de cambio perfilado. El nominal modificador de (INTO) elaborará en más detalle el hito de la relación, mientras que su trayector será elaborado por el proceso (BURGEON) en un nivel superior de constructo.

(UNCOMFORTABLE, GNAWING FEAR) perfila una entidad caracterizada en detalle. (INTO) y (UNCOMFORTABLE, GNAWING FEAR) se integran al elaborar (UNCOMFORTABLE, GNAWING FEAR), el hito de (INTO). Superponiendo las especificaciones de las subestructuras correspondientes y adoptando el perfil de (INTO), se obtiene (INTO- GNAWING, UNCOMFORTABLE FEAR), que designa una relación compleja atemporal entre un trayector esquemático y un hito específico. Se trata de una relación conceptualmente dependiente de otro elemento, que no aparece en este nivel de integración, pero que proporciona y elabora el hito de (BURGEONED)¹⁸¹. La relación que implica (INTO) pierde parte de sus especificaciones semánticas prototípicas al combinarse con (BURGEON-INTO). Ya no perfila a un trayector esquemático hacia o en el interior de ninguna región, sino que, esquemáticamente, mantiene las especificaciones semánticas de direccionalidad.

Para formar (BURGEON-INTO- GNAWING, UNCOMFORTABLE FEAR), la relación (INTO- GNAWING- UNCOMFORTABLE- FEAR) se pone en correspondencia con (BURGEON). (INTO-...) elabora el hito del proceso, y (BURGEON), sirve como determinante de perfil para la nueva predicación (BURGEON-INTO- GNAWING, UNCOMFORTABLE FEAR). Ésta es similar a (BURGEON), excepto por el hecho de que (INTO- UNCOMFORTABLE FEAR) elabora especificaciones que eran esquemáticas en el proceso (BURGEON), y que se hacen prominentes ahora.

¹⁸¹ Como aparece en la siguiente figura, para representar el nominal (GNAWING- UNCOMFORTABLE- FEAR), hemos prescindido del hito, por motivos metodológicos.

(BURGEONED-INTO-...-FEAR) no es ya una relación, sino un proceso. De hecho, (BURGEON) implica un cambio de un estado a otro y perfila el proceso y su estadio final. Aunque el trayector que implica (BURGEON) ya no es esquemático, y prototípicamente sería una planta, será elaborado en el siguiente nivel de integración por (ANXIETY). (ANXIETY), por lo tanto, funcionará como sujeto de toda la expresión y como el agente no responsable y no volitivo que inicia un proceso de cambio. No obstante, al elaborar el trayector del proceso (BURGEON), se pone en correspondencia con el hito de éste, vinculándose a través de un proceso de cambio, un primer estado emotivo, el de la ansiedad, a un segundo, el del miedo, que se localiza de un modo concreto con respecto al trayector. En la figura a continuación aparece resumida la integración conceptual de toda la frase.

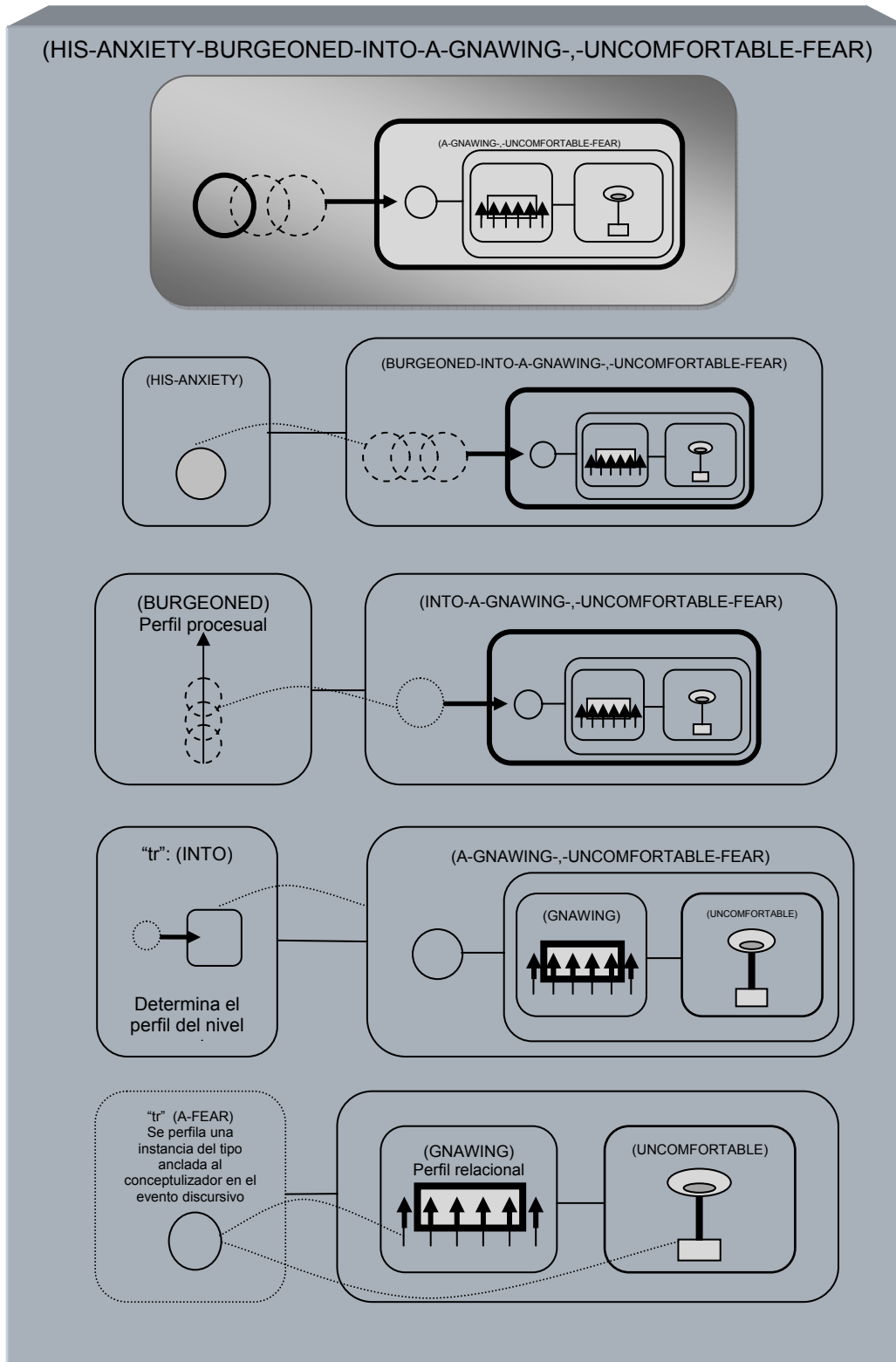


Figura 269. Integración conceptual de la frase completa (HIS-ANXIETY-BURGEONED-...-FEAR)

En resumen, (HIS-ANXIETY-BURGEONED-...-FEAR) es el vehículo que conceptualiza el proceso de sentir miedo, a través de una secuencia intransitiva de sujeto-verbo-complemento preposicional. Es una expresión en la que el nominal (A-GNAWING-UNCOMFORTABLE-FEAR) depende de la preposición (INTO), que se encuentra dentro del abarque de la predicación del proceso (BURGEON).

La ansiedad funciona como sujeto, pero no es el agente iniciador de la energía, que acaba en (FEAR). El iniciador último de la acción no aparece explicitado, sino que tan sólo se incluye de un modo esquemático. El sujeto es un evento emotivo cuya intensidad aumenta por causas desconocidas a nivel clausal, y que acaba convirtiéndose en un miedo que se combina con la inestabilidad y que encapsula la experiencia subjetiva de la emoción a través de (GNAWING). No existe mención explícita a la reacción somática o comportamental, ni tampoco se perfila el rol del experimentador, tan sólo visible a través de una referencia anafórica que basa la predicación. El conceptualizador perfila la experiencia emotiva de un individuo, que sufre un cambio emotivo que parte de una ansiedad que crece hasta que se convierte en miedo. Esto se debe a la elección del propio proceso (BURGEON), que no hace necesario un agente prototípico para el verbo. Las plantas crecen sin que nadie las fuerce a ello, tan sólo por efecto del agua y de la luz del sol, de un modo continuo, pero poco visible. Este tipo de movimiento es el que perfila (BURGEON), que en el actual evento de uso activa modelos metafóricos, adscribiendo el miedo a unas características determinadas. El constructo (ANXIETY-BURGEONED) es sancionado como correcto, porque se activa el nodo para caracterizar el nuevo uso de (BURGEONED) basándose en el tipo de movimiento que implica, que es saliente, y porque la distancia elaborativa posible es mínima, deteniéndose la búsqueda de alternativas en el proceso de interpretación del oyente. Una estructura de nivel bajo como la verticalidad selecciona dicho nodo para categorizar el evento de uso.

El sujeto experimentador sufre la acción violenta de los sentimientos (Lakoff, 1987), que se conceptualizan como fuerzas. La fuerza de la emoción sigue un trayecto, del punto de partida del estado de ansiedad al punto final del miedo, dentro de los límites físicos de la persona y la planta. Las personas y las plantas

se conceptualizan como recipientes (Kövecses, 1991; Lakoff, 1987), y las emociones son las áreas a las que se vinculan de algún modo los experimentadores. El proceso de las emociones creciendo y cambiando se contempla como algo físico, como una planta creciendo. La interpretación conceptual de la expresión transfiere los sentimientos –conceptos abstractos, más difíciles de comprender- sobre el reino físico de las plantas y los animales. Las emociones se conceptualizan como fuerzas naturales y vivas.

La Gramática Cognitiva es un modelo conceptual, pero no fundamentalmente experiencial. Por ello las aportaciones de autores como A. Damasio (Damasio, 1994, 1999) con respecto al funcionamiento de las emociones y los sentimientos sirven para arrojar luz sobre la expresión del miedo. Según Damasio, éste es una emoción/sentimiento primario, que puede basarse en una/o de trasfondo, como podría ser la ansiedad¹⁸². Los sentimientos de fondo no se encuentran en primer plano en nuestras mentes -seamos o no conscientes de ellos-, sino que se perciben porque el experimentador aprecia ‘algo distinto’ en el paisaje de su cuerpo. Este tipo de sentimiento permea nuestra mente y nuestra vida, y sólo somos conscientes de él en una pequeña parte. Sin embargo, sí nos afecta hasta el punto de saber describir y calificar nuestro malestar o bienestar. Por eso el conceptualizador selecciona (UNCOMFORTABLE) para describir la emoción: se interpreta que el miedo va acompañado de agitación, de malestar, de desequilibrio, en otras palabras, que el miedo se elabora a través de ese sentimiento adicional de trasfondo.

Pero también (UNCOMFORTABLE-FEAR) se puede interpretar como la sensación emotiva que se elabora a través de un adjetivo que perfila uno de sus aspectos somáticos. Y este aspecto somático se integra con la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987) en (GNAWING), que interpreta que un sentimiento intenso provoca dolor. De este modo, (GNAWING-, -UNCOMFORTABLE-FEAR) perfila la experiencia de la emoción, elaborando el tipo de miedo y combinándolo con la agitación que lo acompaña.

La contribución de la inestabilidad y de “gnawing” al episodio emotivo global prepara al oyente/lector para un miedo instanciado y elaborado. La ansiedad,

¹⁸² La ansiedad como tal no aparece en las clasificaciones de Damasio, aunque él sí habla de “tension” y de “instability”. Creemos que una de ellas podría corresponderse con la ansiedad que aparece en la expresión.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

que se incrementa, no tan sólo pasa a ser miedo, sino que es un miedo cuyo trayector se vincula al área de las sensaciones emotivas de la inquietud y del dolor físico. Es un miedo intenso, que altera el interior del experimentador de un modo violento, resultado del incremento de un sentimiento de fondo. Es un miedo cuyo efecto en el experimentador es paralelo al de una fuerza emotiva que lo devora y que lo destruye de un modo violento.

165. “It wasn’t the fear of another murder that had given him the shakes. It was my mentioning your name. He knew you” (Nesbo, 2004: 69)

En esta subsección ya no sólo se analizan frases individuales. Los ejemplos que aparecen a continuación son textos de diversos tipos de longitud, de menor a mayor, en los que el conceptualizador realiza un proceso de construcción de significado más complejo que en el de una frase. Este pequeño texto perfila la causa de una reacción somática a través del proceso mental del hablante/escritor, que considera y desecha un primer estímulo de tipo prospectivo, para identificar el estímulo inmediato del episodio y mostrar su base cognitiva y su vinculación con el lector.

La interpretación de la primera frase de este conjunto muestra la sensación emotiva integrada con un estímulo como la no causa de una reacción fisiológica al miedo. Dicha reacción puede no aparecer en el experimentador, pero se emplea porque forma parte de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987) para perfilar el efecto de la sensación.

En las dos frases siguientes aparece la causa elaborada como contraste a la anterior, desencadenando su vez el episodio afectivo: el mencionar un nombre, y de un modo menos inmediato, el que el oyente conozca a la persona que representa ese nombre propio. De nuevo, los participantes en el evento discursivo coinciden parcialmente con trayector e hito: el hablante y el oyente se involucran en el estímulo y también toman parte del punto de referencia de la producción de las frases, con lo que la predicación no es completamente descriptiva, sino que se corresponde con algunos elementos del evento discursivo. Figura y base, episodio emotivo y evento discursivo, coinciden parcialmente.

La combinación verbal inicial (IT-WAS-...) permite al conceptualizador perfilar el objeto sobre el sujeto, de un modo similar a (THERE-WAS) -en casos anteriores-. Para ello introduce lo que en otra expresión alternativa serían separadamente trayector (THE-FAIR-OF-ANOTHER-MURDER) e hito (HAD-GIVEN-HIM-THE-SHAKES), como un hito elaborado y perfilado. De nuevo en (IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME), se perfila el objeto –en una cláusula no finita dependiente de (MY)- sobre el sujeto. (MENTIONING-YOUR-NAME) elabora un trayector al que tan sólo se apunta esquemática en (IT). Por último, (HE-KNEW-YOU) redondea la escena; (HIM) en la primera frase introduce a un

experimentador vinculado a un efecto somático; (HE) vincula a este experimentador con la causa de que se desencadene el miedo y (YOUR-NAME), que introduce anafóricamente a (YOU), hace coincidir el oyente del evento discursivo, con el hito de (KNEW).

(THE) activa la especificación de que existe un espacio mental discursivo compartido por hablante y oyente y perfila el hecho de que la instancia designada del tipo (FEAR) es única y máxima respecto al espacio discursivo. (ANOTHER) es otra predicación epistémica que introduce la base del evento discursivo en la escena. (THE-FEAR) perfila una instancia única del tipo en el espacio mental compartido por hablante y oyente. (ANOTHER-MURDER) perfila una instancia del tipo (MURDER) con respecto a otra instancia anterior procesada por hablante y oyente, y compartida por ambos.

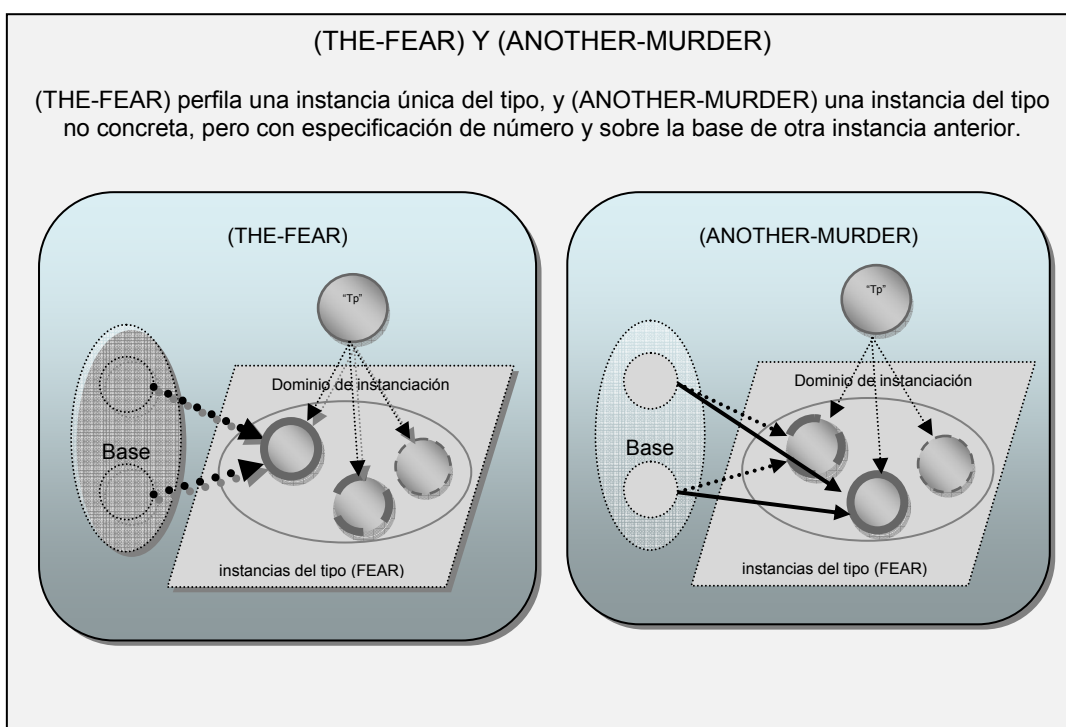


Figura 270. (THE-FEAR), (ANOTHER-MURDER) y la base que forman hablante y oyente

(THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER) integra el evento emotivo como estado y su estímulo prospectivo de tipo cognitivo, basado en experiencias o

conocimiento previo. El nominal elabora el hito de (WASN'T), que retemporaliza la expresión. No obstante, el conceptualizador elige como sujeto de (WAS) a (IT), con lo que realiza una inversión de la alineación figura-base: el objeto del verbo copulativo pasa a ser el trayector y toda la escena se encapsula en el complemento de (WASN'T). La elección de un verbo negativo también es interesante: aunque el conceptualizador 'niega' que dicho evento sea el estímulo, la negación introduce como su base al evento en positivo, con lo que el lector dibuja una escena particular que incluye dicho evento.

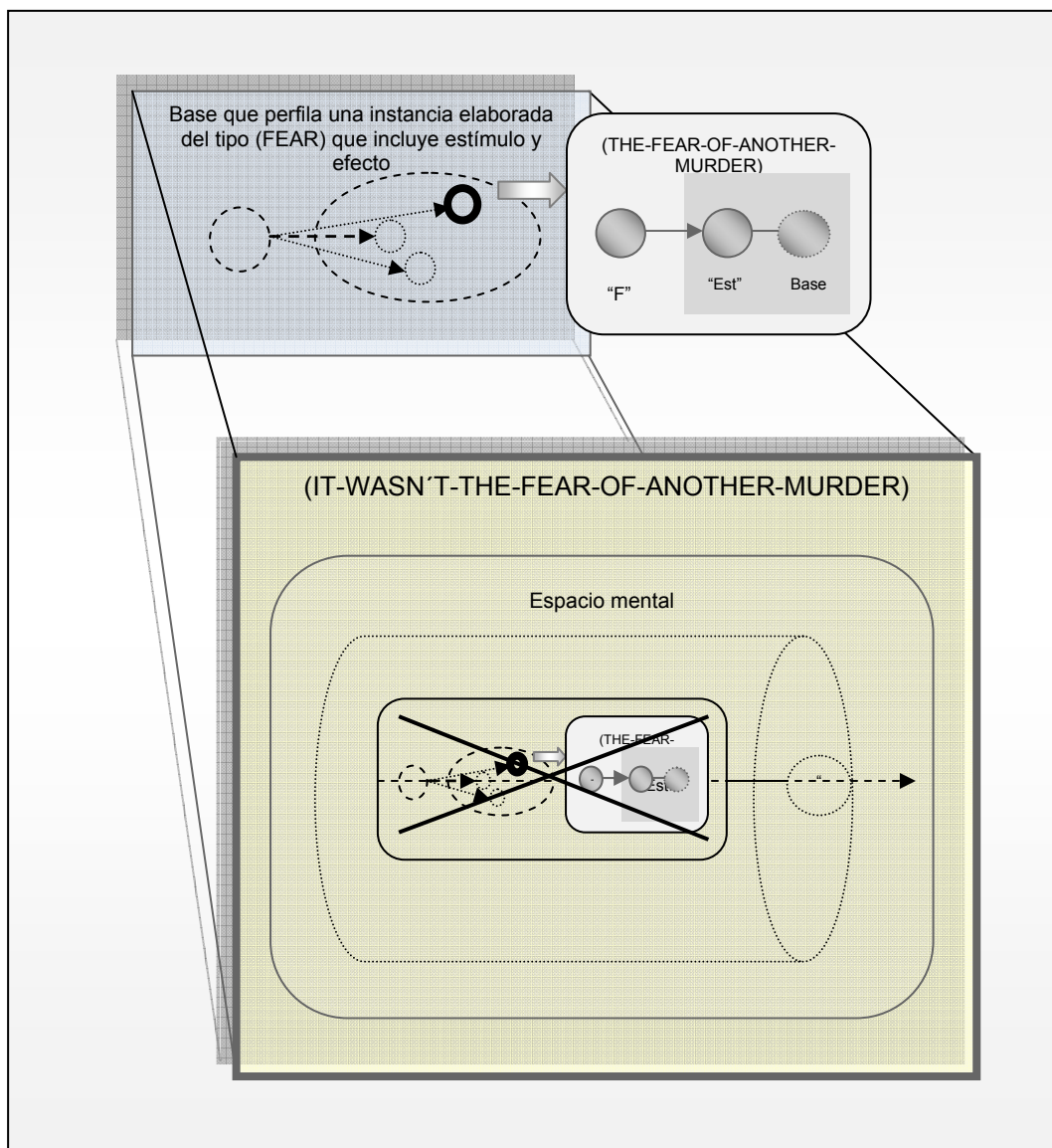


Figura 271. (IT-WASN'T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER)

(THE-SHAKES) elabora el hito de (HAD-GIVEN-HIM), cuyo trayector será (THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER) en un nivel superior de integración. (GIVE-THE-SHAKES) perfila el efecto somático de la emoción en el cuerpo del experimentador sobre la base del modelo de la transferencia. No obstante, en este episodio no se perfila tanto dicho aspecto somático, como el efecto del flujo de energía emotiva en el experimentador. El conceptualizador ha seleccionado este verbo idiomático porque, prototípicamente, su sujeto-trayector-estímulo provoca que se desencadene el miedo en el experimentador y el efecto de la sensación hace central el movimiento incontrolado del experimentador tras el vínculo con la emoción. Ésta se interpreta como un concepto que ‘pasa’ o se ‘transfiere’ semi esquemáticamente, del estímulo al experimentador.

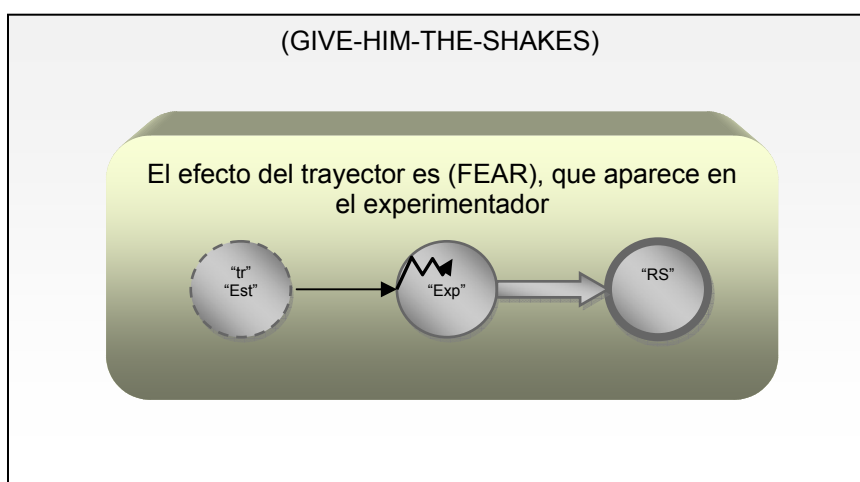


Figura 272. (GIVE-HIM-THE-SHAKES)

(IT-WASN'T) hace que (THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER) pase a ser trayector-objeto, perfilando todo el evento emotivo, el papel del evento emotivo como causa, su estímulo y la reacción somática que participa de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987) y que afecta al experimentador (HIM). El tiempo del proceso (HAD-GIVEN-HIM) localiza el efecto de la sensación en un tiempo pasado al conceptualizador, pero en su

realidad, mientras que (IT-WASN'T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER) tiene el efecto para el lector, de 'eliminar' dicho estímulo de esa realidad.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

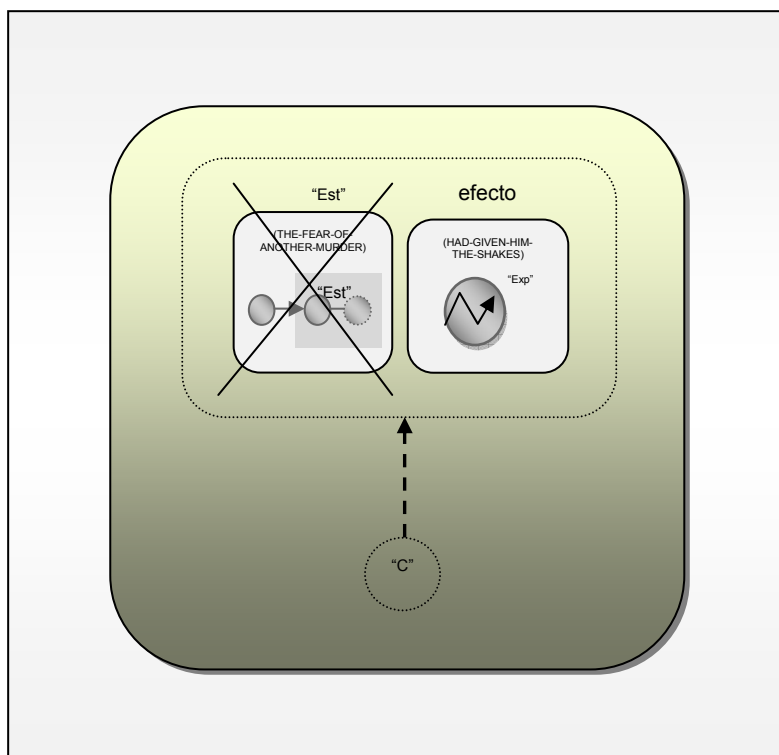


Figura 273. (IT-WASN'T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER-THAT-HAD-GIVEN-HIM-THE-SHAKES)

(IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME) tiene el mismo efecto que (IT-WASN'T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER), esto, es, perfila el objeto de (IT), combinando el evento de hablar, su hito y su trayectoria, en una escena, e imprimiéndole un perfil relacional. (MENTIONING-YOUR-NAME) es una relación atemporal que ancla la combinación al punto del oyente/lector.



Figura 274. (IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME)

Al integrar (IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME) con (IT-WASN'T-THE-FEAR-OF-ANOTHER-MURDER-THAT-HAD-GIVEN-HIM-THE-SHAKES), el conceptualizador está elaborando una escena en la que realiza un proceso lógico para encontrar la razón de un efecto emocional. Dicho efecto sigue localizándose en la realidad pasada, pero en este caso, el estímulo que lo provoca también aparece en escena como parte de dicha realidad.

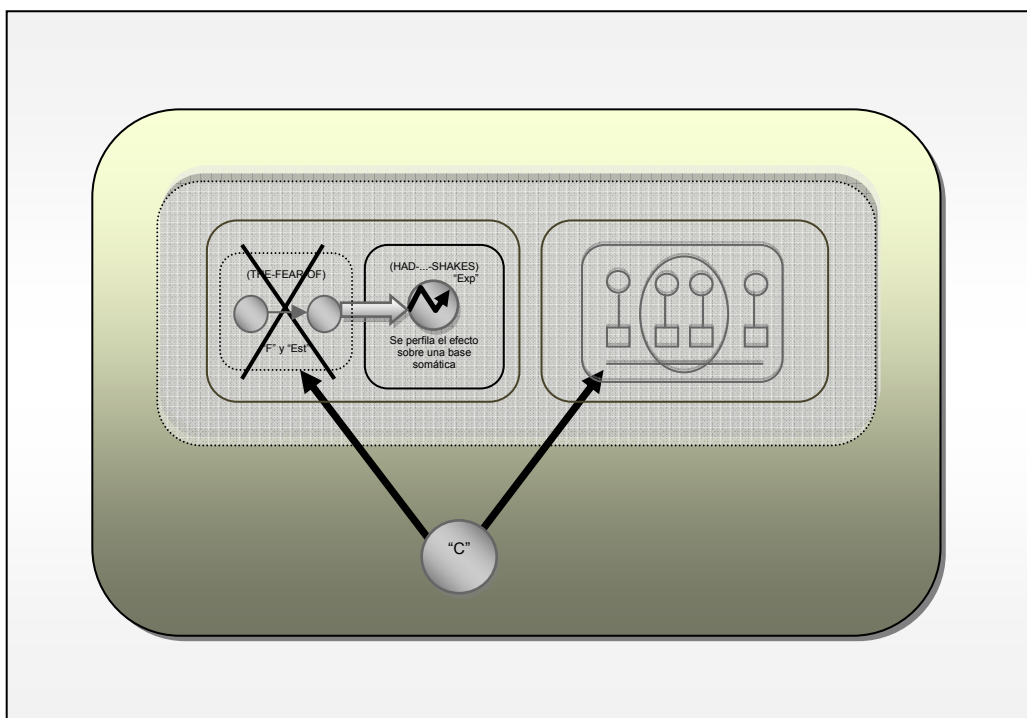


Figura 275. (IT-WASN'T-THE-FEAR...-IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME)

En (HE-KNEW-YOU) el conceptualizador ‘acaba’ de dibujar la escena, en la que vincula a (I) con (YOU), esto es, a hablante y a oyente, en el evento discursivo y en el emotivo. (YOUR-NAME), que elaboraba el hito de (MENTIONING) y que constituía el estímulo de (GIVE-THE-SHAKES), es elaborado ahora por (HE-KNEW-YOU), ya que (NAME) se vincula a (YOU). El agente de la acción de la base de (MENTION), esto es, (I), aparece en el estímulo de (MY-MENTIONING-YOUR-NAME). Pero este concepto, que en este nivel coincide con el conceptualizador-hablante-escritor, deja de ser parte del estímulo en el nivel superior (HE-KNEW-YOU), donde el lector comprende que es el hito de (YOUR-NAME) el que se vincula a (YOU), y no (I).

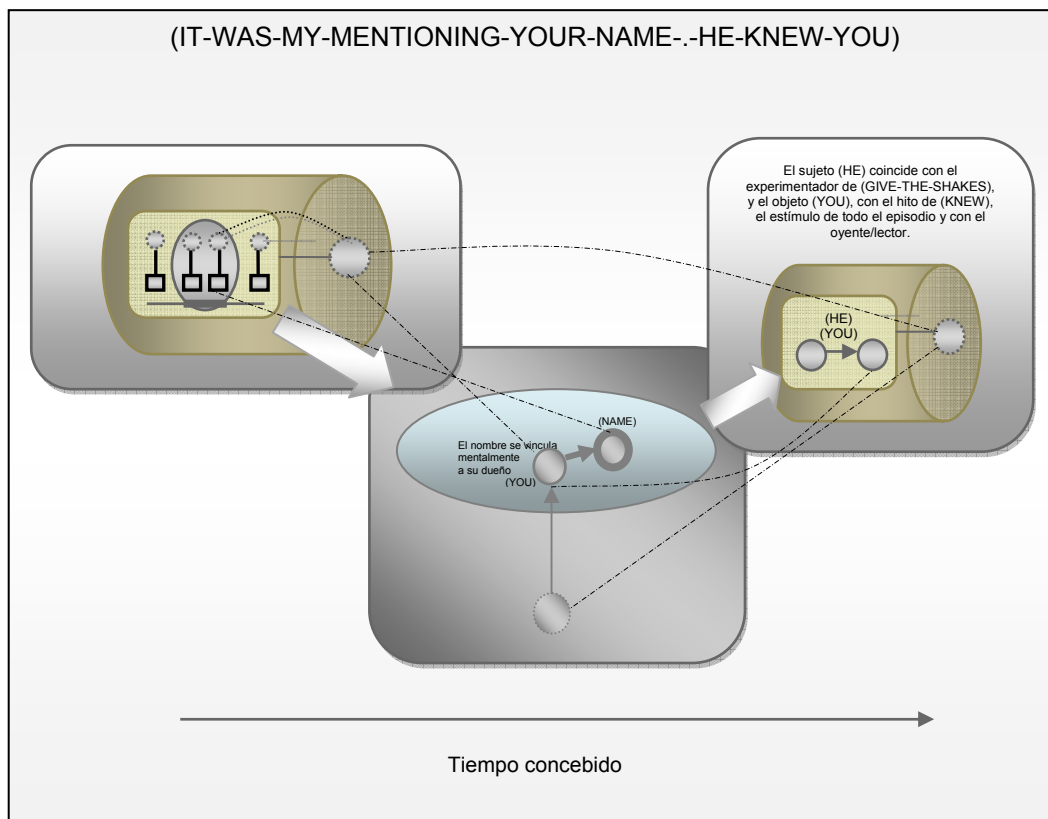


Figura 276. (IT-WAS-MY-MENTIONING-YOUR-NAME--HE-KNEW-YOU)

En la figura a continuación aparecen los eventos de uso del texto considerado, vinculados a través de la cohesión y la coherencia (Langacker, 2008: 457ss) y formando una escena compleja a través del flujo de información del conceptualizador. En la primera frase, el conceptualizador rechaza un estímulo como el elemento que ha provocado un efecto en un experimentador no especificado. En la segunda, interpreta que dicho estímulo reside en una relación atemporal en la que él realiza una acción, la de pronunciar un nombre. En este punto, el conceptualizador-hablante se introduce en la escena. En la tercera frase, el conceptualizador restringe las connotaciones de (YOUR-NAME) y hace que el estímulo sea otro elemento del evento discursivo, esto es, (YOU). De este modo, descripción y base se entremezclan.

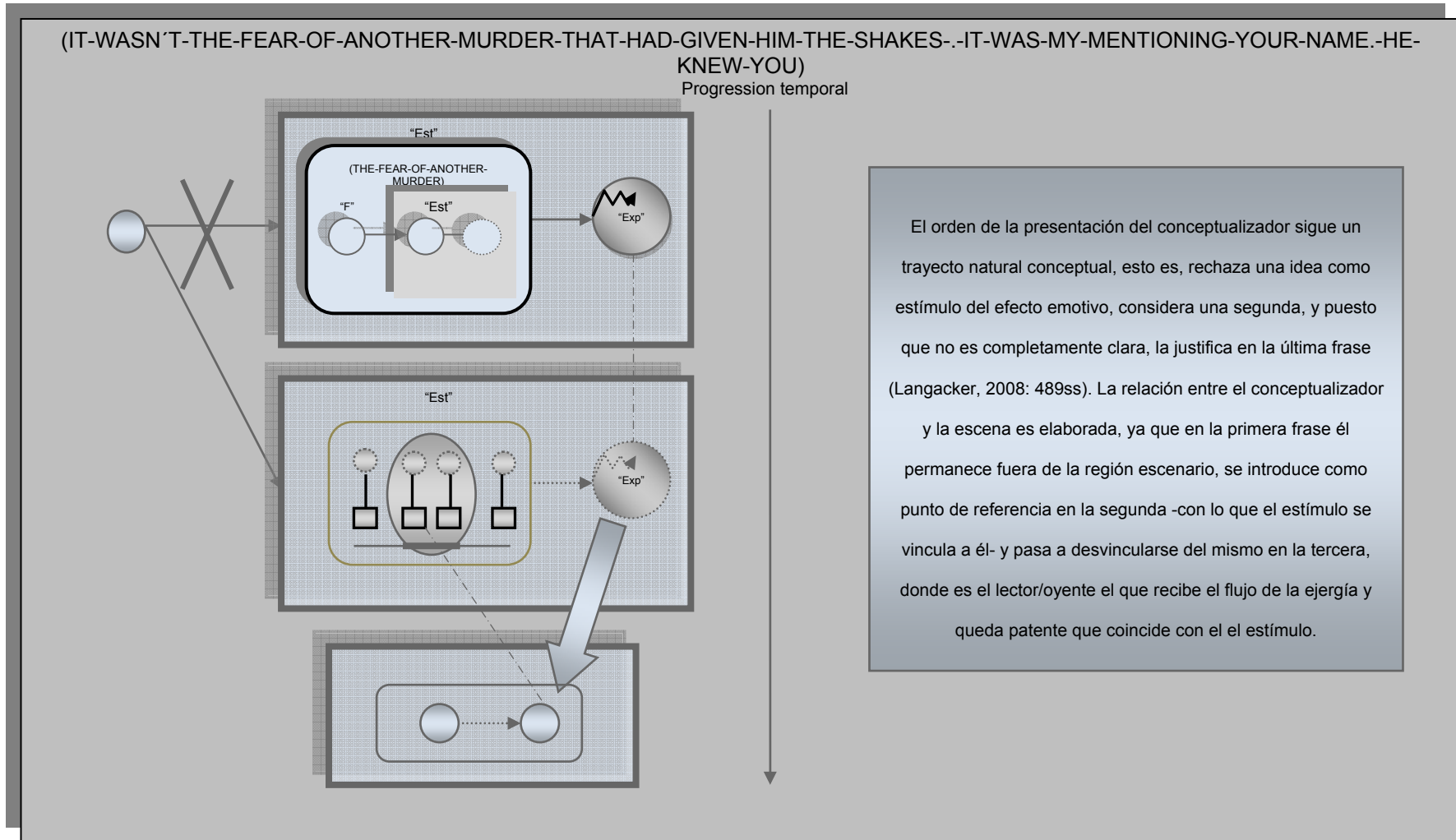


Figura 277. Integración conceptual de todo el fragmento (IT-WASN'T-THE-FEAR-...-HE-KNEW-YOU)

166. "Skyler couldn't think, couldn't feel. He was past thinking and feeling. He walked in a daze slowly around the table and the cone of light that shone upon him, looking at the person, the one person he had loved with his life. Skyler couldn't hear. He couldn't breathe. The shell of numbness was too thick-but it was about to break. He felt a spasm overtake him. It started at the base of his back and fishtailed upward through his spine, like a corkscrew drilling upward, exploding in a whiteness in his brain." (Darnton, 1999: 58)

El fragmento perfila el efecto somático del impacto del estímulo en el experimentador, en parte a través de su experiencia subjetiva de la emoción, que se va incrementando hasta llegar a un pico extremo. Se perfilan modelos cognitivos como los que conceptualizan la intensidad como 'bloqueo y/o suspensión' de los procesos de reacción y comportamentales habituales del experimentador. Éste se interpreta como 'locus' de emociones' y como paciente que 'sufré' el efecto del miedo, que es una fuerza superior a él y que no puede controlar.

El conceptualizador 'dibuja' una escena en la que, inicialmente, aparece el efecto de la sensación emotiva, que 'incapacita' al experimentador -(COULN'T-THINK-, -COULDN'T-FEEL) y que pasa a centrar la atención de éste en su paisaje corporal -(HE-WAS-PAST-THINKING-AND-FEELING). La sensación, que no se explicita pero se introduce en la escena, parece aproximarse más a un estado de shock que al propio del miedo ya que se perfila y elabora el impacto sobre el experimentador, que no sólo detiene sus procesos cognitivos, sino incluso su capacidad para sentir y reaccionar. El experimentador reacciona involuntariamente ante la emoción, que le afecta considerablemente.

En la escena se activa la especificación de 'interrupción momentánea de procesos cognitivos' por el 'impacto' de la sensación emotiva -que permanece en la base de la escena-, afectando a la reacción comportamental -(THINK), (FEEL), (WALKED-IN-A-DAZE-SLOWLY) y fisiológica del experimentador -(HEAR), (BREATHE)-.

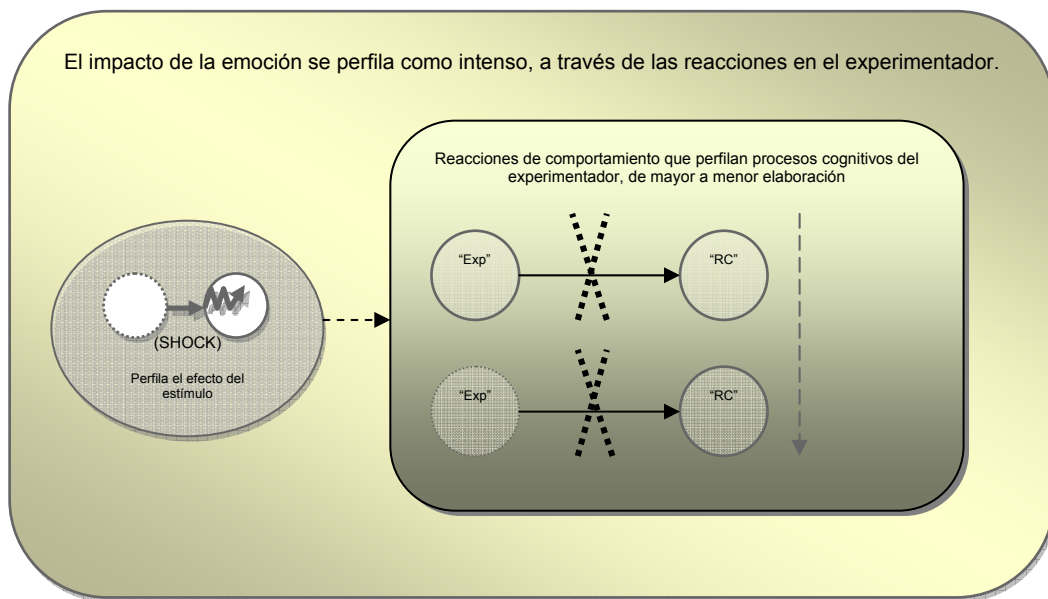


Figura 278. (SKYLER-COULDN'T-THINK,-COULDN'T-FEEL)

(HE-WAS-PAST-THINKING-AND-FEELING) de nuevo elabora otra reacción comportamental del experimentador ante la emoción. Pero en este caso, no se anulan o detienen los procesos cognitivos, sino que la acción del individuo se imprime de velocidad, sobre la base de una atención baja. El individuo pasa de ser incapaz de actuar, a actuar de un modo mecánico, centrando su atención en el estímulo aún no elaborado.

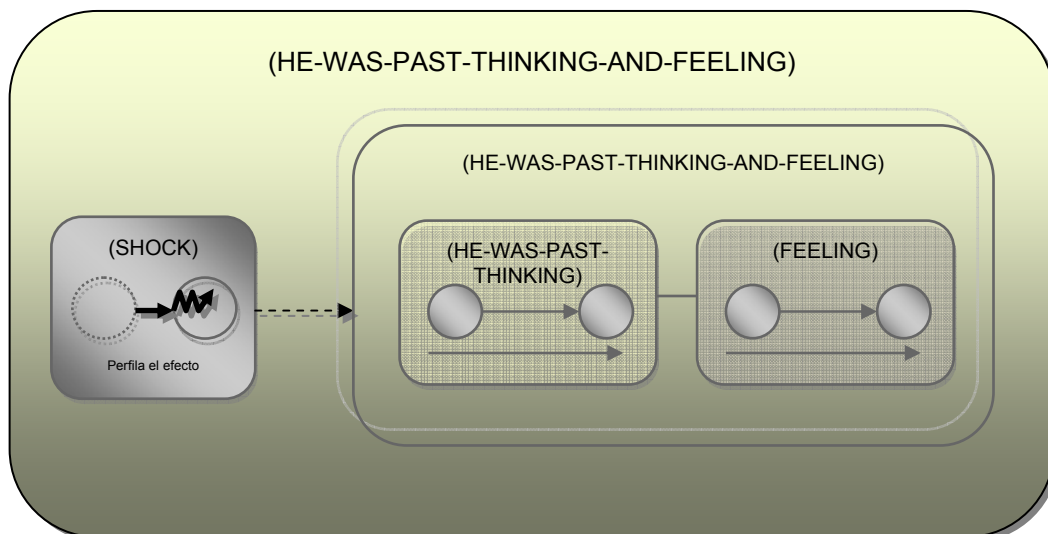


Figura 279. (HE-WAS-PAST-THINKING-AND-FEELING)

La intensidad del efecto de la emoción se interpreta inicialmente a través de la detención del comportamiento del experimentador y de su incapacidad, y posteriormente pasa a alterar la velocidad y desarrollo habitual de los mismos en (HE-WAS-PAST-THINKING-AND-FEELING). Ello implica que, la intensidad de la emoción se interpreta como un elemento que alcanza valores máximos – similar al de una fuerza que afecta incluso a los procesos de consciencia básicos del experimentador (Damasio, 1994, 1999).

A continuación incluye la causa de dicha escena, una causa que es también compleja (THE-CONE-OF-LIGHT-SHONE-UPON-HIM,-LOOKING-AT-THE-PERSON,-THE-ONE-PERSON-HE-HAD-LOVED-WITH-HIS-LIFE), dependiendo de un proceso que perfila de nuevo el efecto de la emoción en el comportamiento -(HE-WALKED-IN-A-DAZE-SLOWLY-AROUND-THE-TABLE-AND-(AROUND)-THE-CONE-...)-. El estímulo que provoca el impacto emotivo es la visión del amigo muerto en una mesa de laboratorio, con lo que (AROUND-THE-TABLE-AND-THE-CONE-OF-LIGHT) cobra significado en el evento de uso, al elaborarse especificaciones dependientes del contexto.

Se interpreta que el estímulo aparece en el evento de uso que enmarca otro comportamiento del experimentador -(WALKED)-. La fuerza de la emoción va atenuándose, ya que permite que el experimentador pase de ser incapaz, a realizar alguna acción sin prestar atención, a caminar confundido. Este comportamiento del experimentador –que implica volición-, se elabora con (IN-A-DAZE), (SLOWLY) y (AROUND-THE-TABLE-AND-THE-CONE-...). Son adverbios de distinta complejidad que implican modo, ritmo de la acción y lugar, respectivamente y que ubican al estímulo en el centro del comportamiento errático del experimentador. (THAT-SHONE-UPON-HIM) elabora a (THE-CONE-OF-LIGHT), dirigiendo nuestra atención hacia ese punto (HIM), donde acaba el flujo de energía del haz de luz de (SHONE) y que coincide con (THE-TABLE). El conceptualizador hace que el estímulo –esto es, el cuerpo del amigo- no coincida con el foco de atención ni con la figura. El estímulo forma parte del trasfondo, de las circunstancias que rodean al experimentador-trayector, aunque aún desconozcamos por qué.

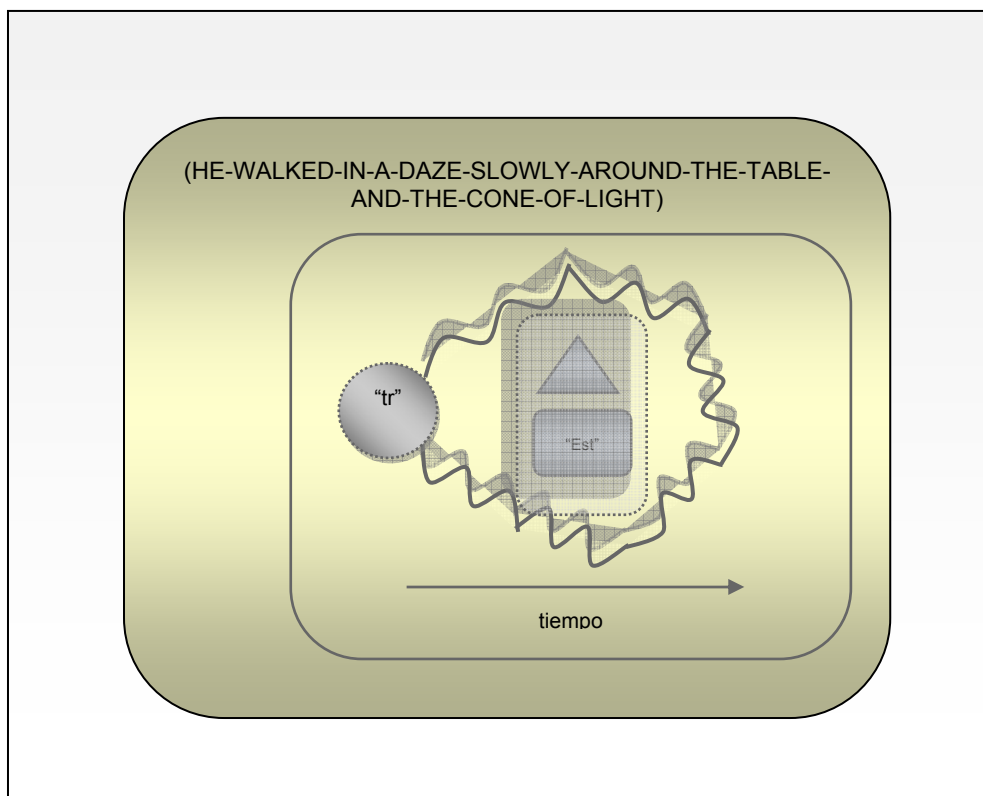


Figura 280. (HE-WALKED-IN-A-DAZE-SLOWLY-AROUND-THE-TABLE-AND-THE-CONE-OF-LIGHT)

(LOOKING-AT-THE-PERSON,-THE-ONE-PERSON-HE-HAD-LOVED-IN-HIS-LIFE) perfila también el modo en que el experimentador camina y el punto donde dirige su atención, con lo que tanto (SHONE-UPON-HIM) como (LOOKING-AT-THE-PERSON) elaboran el centro de atención del conceptualizador-hablante-lector, que sigue sin coincidir con el trayector o con la figura. (LOOKING-AT) es una unidad léxico-gramatical que perfila una relación atemporal de direccionalidad elaborada cuyo hito es (THE-PERSON), elaborado a su vez por (THE-ONE-PERSON-HE-HAD-LOVED-IN-HIS-LIFE). En este nivel el estímulo sí comienza a ser el foco de atención del conceptualizador, a través de la elaboración de (THE-ONE-PERSON) en la subordinada de relativo (HE-HAD-LOVED-WITH-HIS-LIFE), que vincula la naturaleza del estímulo con el trayector-experimentador. La selección de (WITH-HIS-LIFE) para elaborar el tipo

de amor del trayector con respecto al objeto del estímulo implica modo e intensidad del trayector procesual (LOVED).

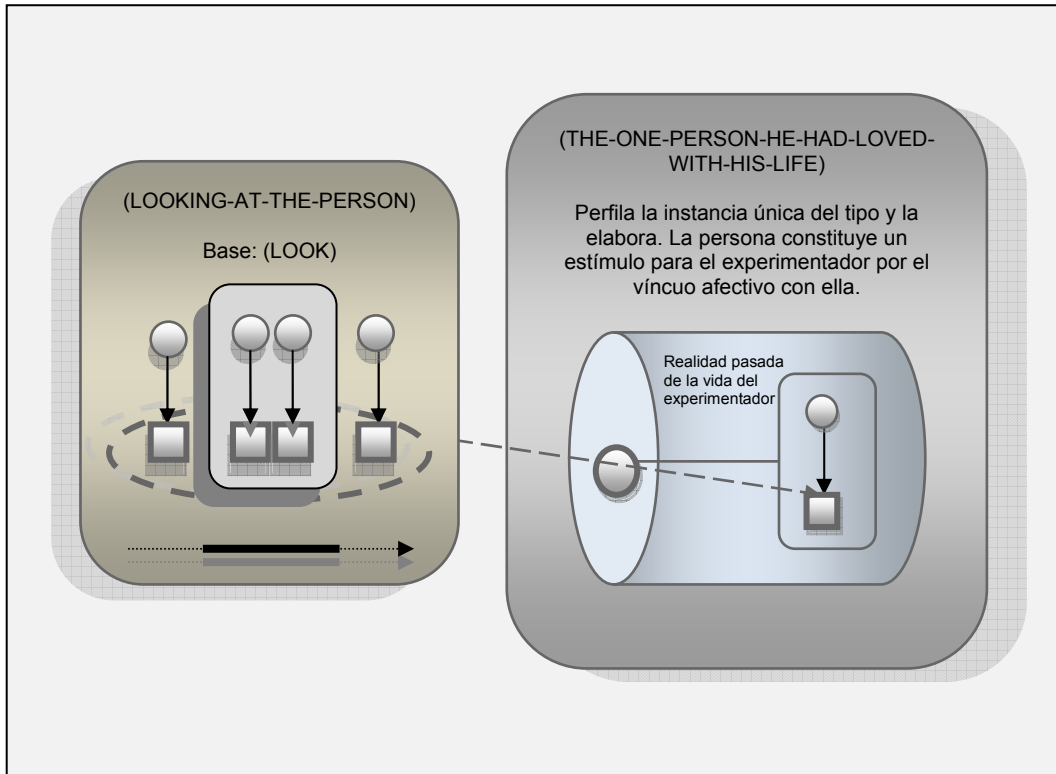


Figura 281. (LOOKING-AT-THE-PERSON,-THE-ONE-PERSON-HE-HAD-LOVED-WITH-HIS-LIFE)

La atención del experimentador sobre el estímulo hace de nuevo que el impacto de la emoción dificulte los procesos fisiológicos del experimentador. Esto es lo que ocurre en (SKYLER-COULDN'T-HEAR) y (HE-COULDN'T-BREATHE), donde se perfila la incapacidad creciente del experimentador para realizar procesos vitales habituales.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
 MIEDO EN INGLÉS

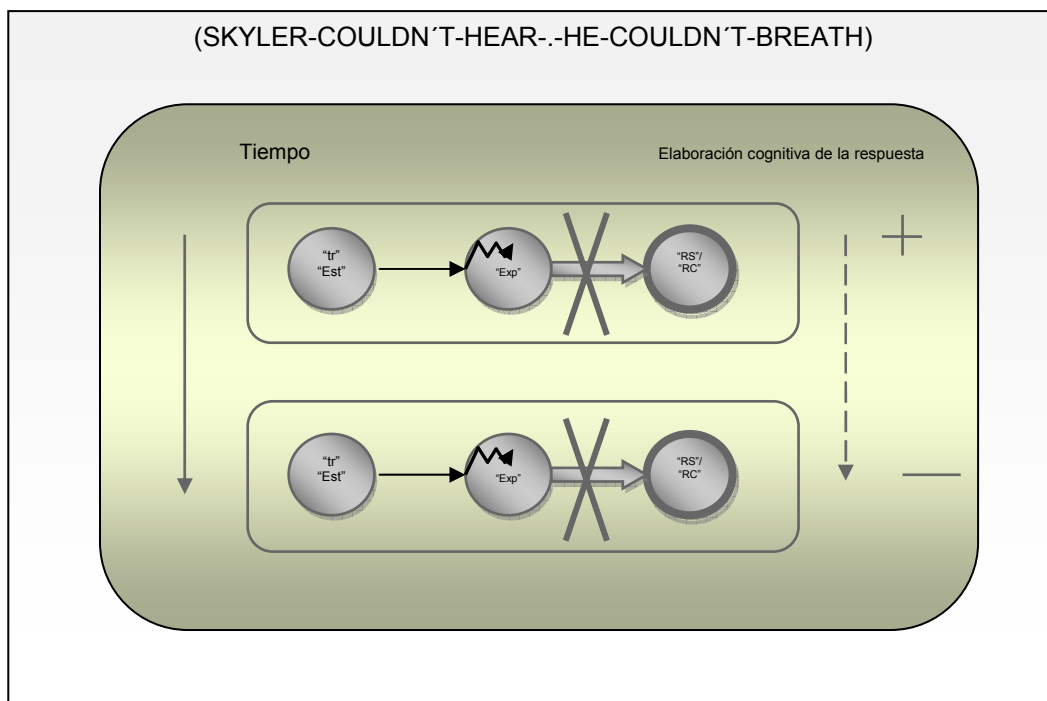


Figura 282. (SKYLER-COULDN'T-HEAR-.HE-COULDN'T-BREATH)

En el nivel superior de integración conceptual se perfila la intensidad de la emoción como experiencia subjetiva –(THE-SHELL-OF-...), a través de uno de sus efectos fisiológicos –(NUMBNESS)- en una frase que es un ejemplo de lenguaje figurado y resultado de los procesos de creación de significado del conceptualizador.(THE-SHELL-OF-NUMBNESS) perfila el efecto intenso de la emoción, sobre el modelo de que dicha intensidad provoca ausencia de sentimiento. El individuo experimentador se interpreta como 'aislado' –(SHELL)-, con respecto a la continuidad y/o incremento de la experiencia de la emoción –(NUMBNESS)-, que no podría soportar.

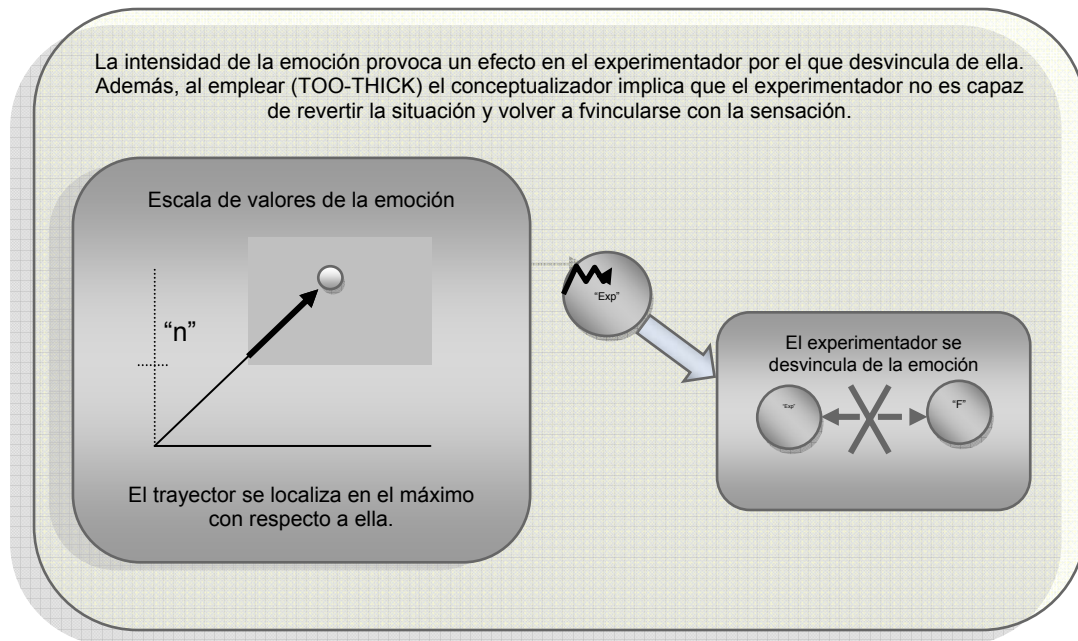


Figura 283. (THE-SHELL-OF-NUMBNESS-WAS-TOO-THICK)

La sensación de aislamiento con respecto al espacio mental finaliza en (BUT-IT-WAS-ABOUT-TO-BREAK) porque el experimentador siente un escalofrío. Pero dicho escalofrío se elabora, perfilando el modelo de la sensación como fuerza superior que controla al individuo (A-SPASM-OVERTAKE-HIM). El episodio, que tras la percepción del cadáver, perfilaba el efecto de ésta en el experimentador, traducido en incapacidad, llega a hacer que el experimentador se desvincule de la sensación. Pero (BUT-IT-WAS-ABOUT-TO-BREAK) introduce al conceptualizador en escena, adelantando un elemento que contrasta con el desarrollo secuencial de los hechos según el propio punto de referencia del escritor. El experimentador va a comenzar a 'sentir' de nuevo, esta vez en la forma de una reacción fisiológica como es el escalofrío. El aislamiento del experimentador acaba.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
 MIEDO EN INGLÉS

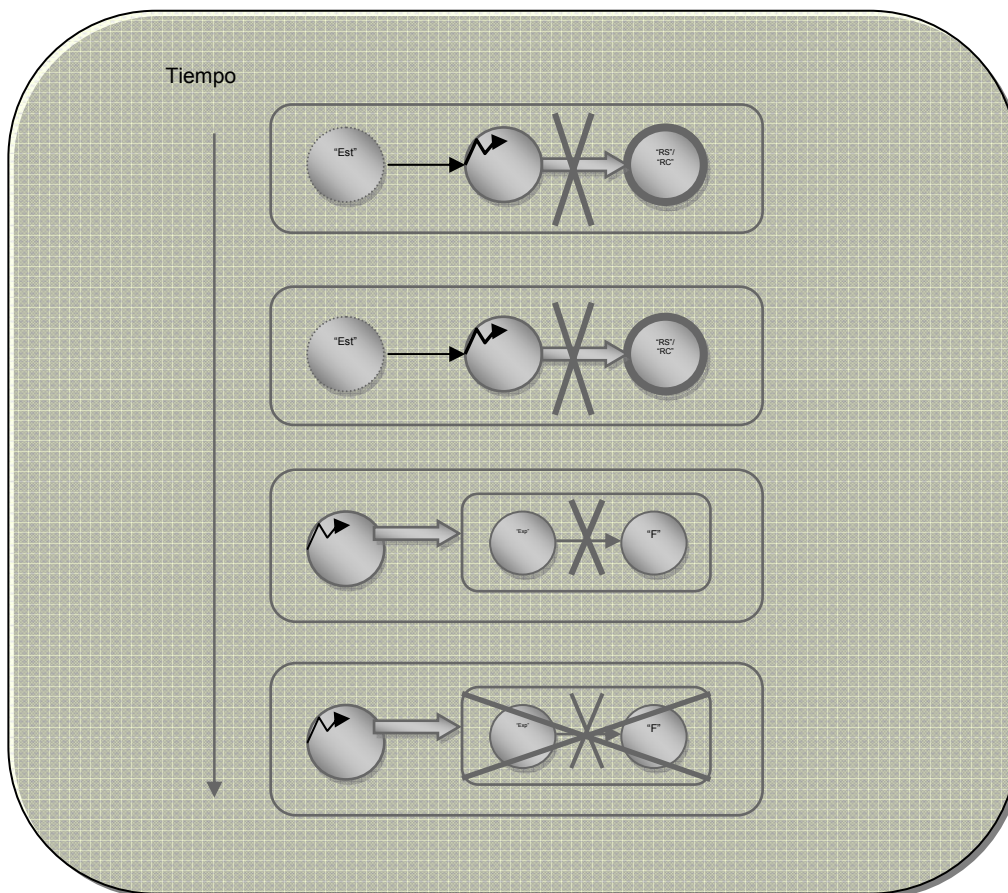


Figura 284. (SKYLER-COULDN'T-HEAR,-HE-COULDN'T-BREATH-...ABOUT-TO-BREAK)

(HE-FELT-A-SPASM-OVERTAKE-HIM) vincula a (HE) con (SPASM) a través de un proceso estático y experiencial no detallado cuyo hito es una escena compleja en la que se perfila el modelo de la sensación como fuerza superior al experimentador. Trayector y elemento paciente que recibe la fuerza de (OVERTAKE) coinciden.

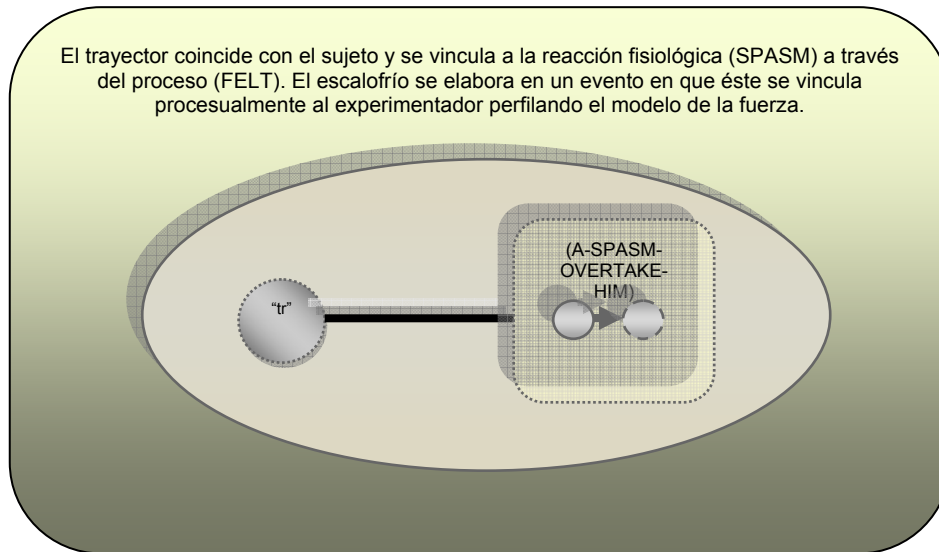


Figura 285. (HE-FELT-A-SPASM-OVERTAKE-HIM)

Por ultimo, la última frase del fragmento elabora las características del escalofrío. En ella aparece esta reacción fisiológica, como trayector anafórico que recorre de un modo subjetivo el experimentador, comenzando en la espalda y continuando por la columna con un movimiento ascendente hacia el cerebro. Pero la interpretación de la frase no perfila al trayector como agente que realiza volitivamente dicho proceso, sino que hace central y elabora la experiencia de la sensación emotiva. Es el conceptualizador el que 'recorre' la escena, imprimiendo movimiento y direccionalidad a la relación trayector-hito y realineando la expresión hacia el eje subjetivo.

La experiencia emotiva 'dibujada' es, de nuevo, una de intensidad. Para ello el conceptualizador ha perfilado el modelo de que un incremento en intensidad se interpreta a través de la elaboración de la verticalidad; ha elaborado el movimiento subjetivo con respecto al punto del conceptualizador y ha perfilado de nuevo el pico más alto de intensidad de la emoción a través del modelo de que un crecimiento en intensidad provoca la detención de los procesos cognitivos o comportamentales del experimentador –(EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN).

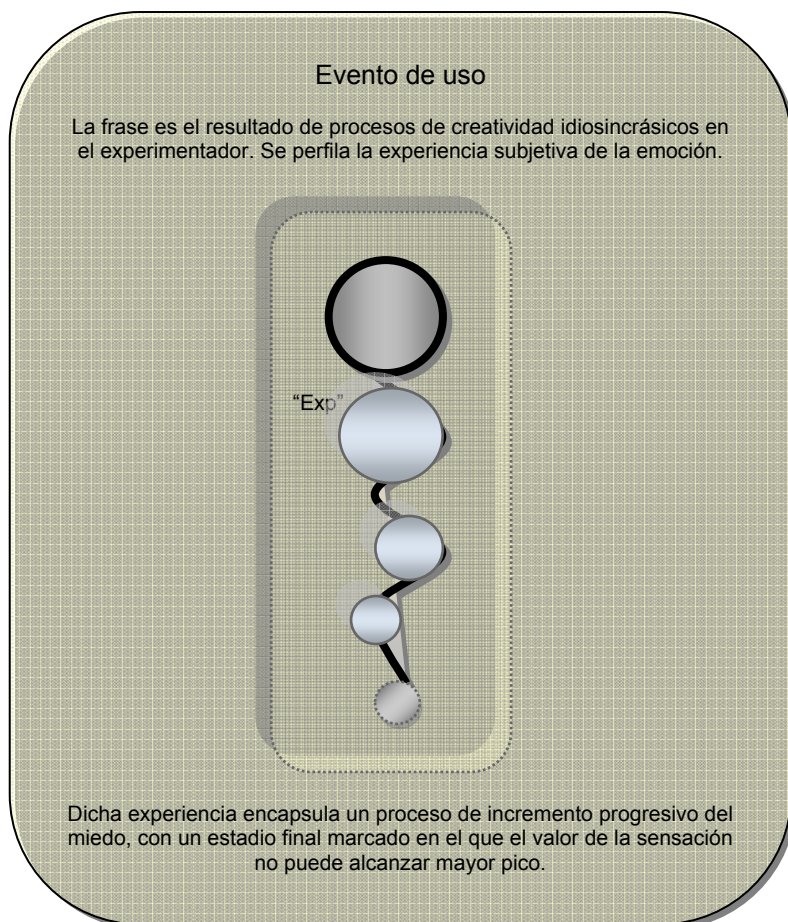


Figura 286. (THE-SPASM-STARTED-...-AND-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE)

(THE-SPASM) se localiza en el cuerpo del experimentador –(IT-STARTED-AT-THE-BASE-OF-HIS-BACK). Pero además, (AND-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE) elabora la reacción (SPASM) de un modo figurativo, interpretando idiosincrásicamente el crecimiento en intensidad de dicho escalofrío y la experiencia subjetiva de la emoción. Ya no sólo el escalofrío se ubica con respecto al experimentador; sino que el trayecto al que apuntaba (STARTED) se elabora detalladamente en (FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE). El experimentador se interpreta como ‘locus’ de emociones elaborado, con características tridimensionales, que ‘sufre’ la experiencia de una reacción provocada por el miedo. Dicha reacción se elabora de un modo peculiar

en este evento de uso para perfilar su aspecto de 'fuera de control', de 'propagación' y de 'superioridad' con respecto al individuo.

(THE-SPASM) elabora el trayector, anteriormente esquemático en (IT-STARTED) y, a través de (AND), el de (FISHTAILED). De este modo, aparece una escena con dos componentes procesuales en transición, esto es, (THE-SPASM-STARTED) y (THE-SPASM-FISHTAILED). Asimismo, los dos procesos muestran una distancia cognitiva mínima: el proceso (STARTED) y el proceso (FISHTAIL) son facetas de otro evento de nivel más alto, esto es, (THE-SPASM-STARTED-AT-THE-BASE-OF-HIS-BACK-AND-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE), que incluye un inicio y un desarrollo, y cuyo estadio final también será elaborado.

La primera parte de la frase (THE-SPASM-STARTED-AT-THE-BASE-OF-HIS-BACK) es parte del lenguaje regular y de la selección léxica y sintáctica canónica, de modo que está enraizada en la lengua. En líneas generales, se interpreta que el espasmo, que es el trayector, inicia un trayecto (STARTED) tomando como punto de partida-hito (THE-BASE-OF-HIS-BACK). Dicho punto de partida (THE-BASE) toma a su vez como punto de referencia, la espalda de un experimentador, al que tan sólo se refiere brevemente, y con el que no se mantiene ninguna relación perfilada.

La selección de (FISHTAILED) en este evento de uso -(FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE)- se sanciona como correcto porque el movimiento en zig-zag de (FISHTAIL) tiene saliencia cognitiva y mantiene una distancia elaborativa mínima con (GO-UP), que forma, a su vez, parte también de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987) por la que conceptualizamos un escalofrío 'subiendo' por la columna. (FISHTAILED) es una elaboración de un movimiento ascendente vertical, que se relaciona esquemáticamente con (GO-UP), compatible con la faceta relacionada del movimiento del evento de uso de (THE-SPASM-FISHTAILED).

La frase denota un concepto -(THE-SPASM)- que sigue un trayecto desde un punto inicial explícito (AT-THE-BASE-OF-HIS-BACK)-, hasta un punto final, que es el cerebro (EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN). Las características del proceso que encapsula movimiento subjetivo son muy marcadas. De la base (FISHTAILED) la interpretación hace que el espasmo herede especificaciones del movimiento realizado por las ruedas de vehículos desplazándose en zigzag fuera de control; también de esta base, la frase hereda

la especificación de velocidad, que se corresponde con las características de (SPASM); (UPWARD) y (THROUGH-HIS-SPINE) elaboran el medio del hito, con lo que introducen especificaciones en el 'locus' de la emoción, que es el interior del experimentador.

De (LIKE-A-CORKSCREW-DRILLING-UPWARD), la interpretación global hereda el modelo de la emoción como fuerza violenta -(A-CORKSCREW)-, como fuerza cuya intensidad puede provocar dolor -(DRILLING-UPWARD), erosionando y destrozando al hito sobre el que se aplica. (LIKE-A-CORKSCREW-DRILLING-UPWARD) es una cláusula subordinada dependiente de (FISHTAILED), que elabora aún más el tipo de movimiento y la fuerza de éste, coordinándolos y estableciendo correspondencias entre (CORKSCREW) y (THE-SPASM), (DRILLING-UPWARD) y (FISHTAILED-UPWARD). Se perfila una situación compuesta, en la que el conceptualizador pretende que el lector observe dos 'imágenes' paralelas: la de un espasmo creciendo y propagándose por el cuerpo, y la de un objeto punzante que penetra hacia arriba en el cuerpo. El segundo episodio es conceptualmente dependiente del primero a través de (LIKE), cuya cláusula introduce nuevas especificaciones en el trayector y en el hito del movimiento perfilado a nivel clausal (FISHTAILED).

(LIKE) hace explícita la comparación entre las dos escenas. De este modo, el conceptualizador mantiene nuestra atención en dos eventos paralelos: el evento de uso de (SPASM) y la escena atemporal de (DRILLING-UPWARD), de fuerza penetrante y perfilada. La segunda escena es atemporal porque el conceptualizador pretende que nos centremos en la interpretación sumativa del proceso (DRILLING). (A-CORKSCREW) es el trayector de esta relación, cuyo perfil reside en la fuerza y la direccionalidad de la relación (DRILLING-UPWARD). El proceso (FISHTAILED) se pone en correspondencia con la direccionalidad de la base (DRILL), y el trayector y el hito de (FISHTAILED) con los de (DRILL), con lo que encontramos un trayector de nivel superior, el espasmo, que es elaborado por características heredadas del movimiento violento de un sacacorchos que penetra en un cuerpo en forma ascendente.

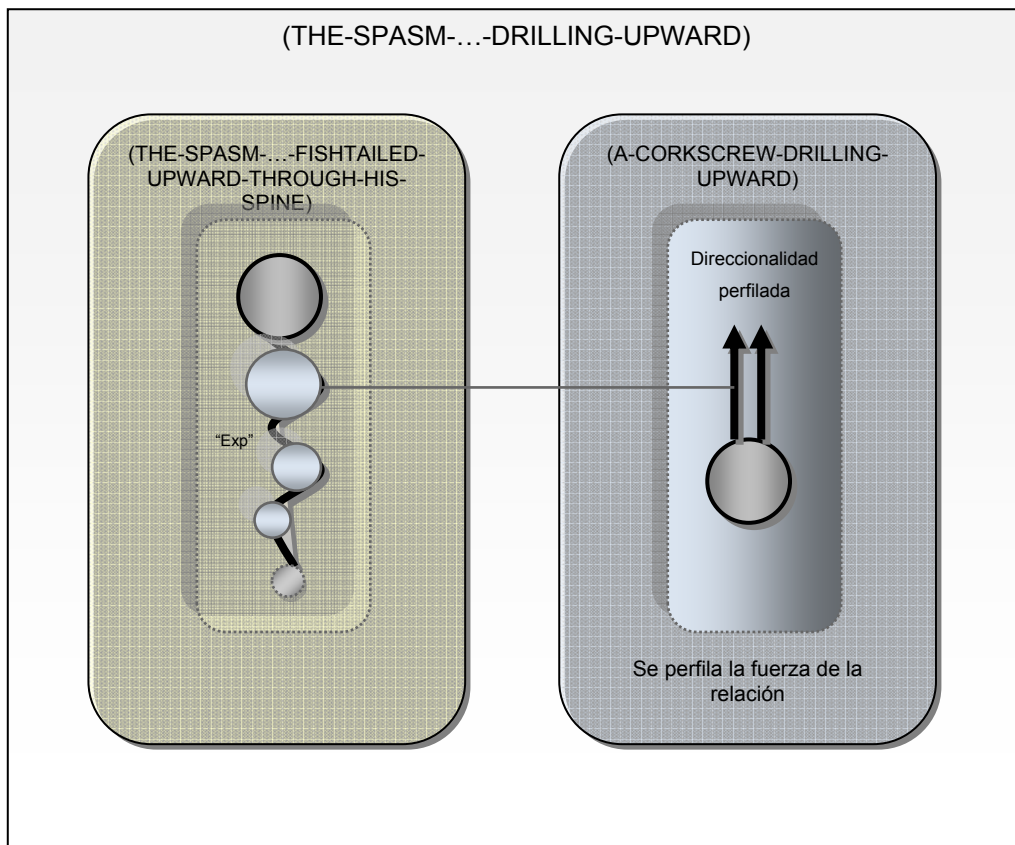


Figura 287. (THE-SPASM-STARTED-...-AND-FISHTAILED-...-LIKE-A-CORKSCREW-DRILLING-UPWARD)

De (EXPLODING-IN-A-WHITENESS), la interpretación hereda la activación de modelos cognitivos como el que interpreta que la intensidad extrema de la emoción provoca la ausencia o detención de procesos mentales a través de la referencia al blanco -(WHITENESS)- o a la destrucción (EXPLODING). (EXPLODING) perfila una relación entre un trayector esquemático aún -y elaborado por (THE-SPASM)-, y el hito (IN-A-WHITENESS), que perfila el vacío como resultado del proceso de base (EXPLODE). Esta cláusula no finita elabora el estadio final del proceso (FISHTAILED) de (THE-SPASM), un estadio final que encapsula una relación con un hito que perfila el modelo cognitivo de que la intensidad emocional provoca ausencia, detención o incapacidad para pensar. De este modo, se interpreta que además de crecer en intensidad, el miedo puede desencadenar el vacío a su alrededor, la ausencia de todo, la falta de conciencia del propio sujeto experimentador.

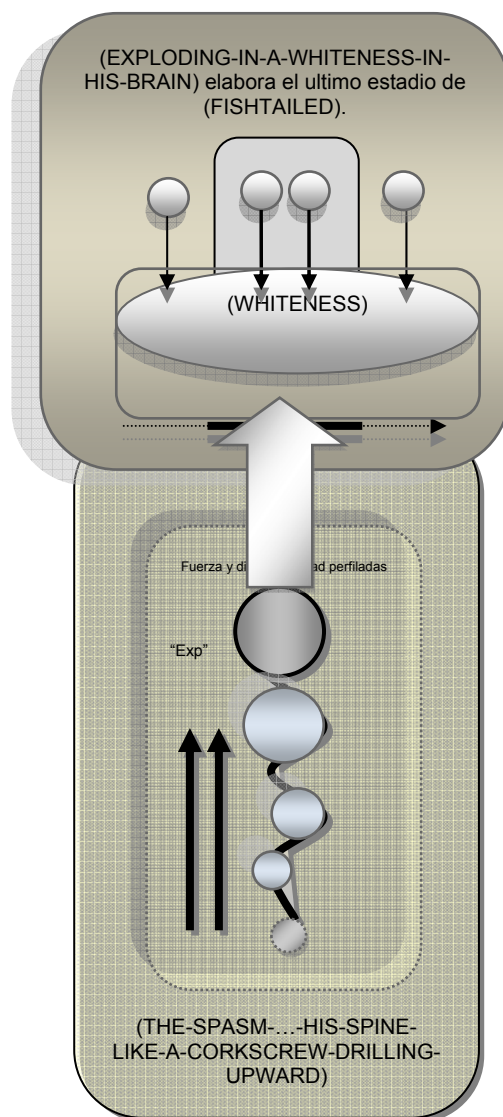


Figura 288. (THE-SPASM-STARTED-AT-THE-BASE-...-EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN)

La selección de (EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN) sobre (EXPLODED-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN) hace prominente el efecto de la especificación de (EXPLODING). En (EXPLODED) se perfilaría la secuenciación (STARTED-FISHTAILED-EXPLODED), junto con el resultado, mientras que en (EXPLODING), al suspender la interpretación secuencial, nos encontramos que

el perfil procesual de (STARTED-FISHTAILED) se detiene, y que aparece una escena contemplada sumativamente, que elabora especificaciones indicadas por el sujeto y el verbo de la oración completa. Quizás el hecho de que el autor haya utilizado una escena con perfil relacional y atemporal en (EXPLODING) y (DRILLING) -cuando estos episodios podrían enmarcarse en la realidad no inmediata del pasado-, se debe probablemente a que pretendía que elaborase las características del movimiento de (THE-SPASM). El cambio de estado violento que implica (EXPLODE) no ocurre. El perfil es sobre una relación atemporal, el efecto de la explosión sobre el nominal (THE-SPASM), en la que el trayector de (EXPLODING) se vincula al hito (EXPLODE) de un modo atemporal, sumativo, global.

(IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN) es un ejemplo de 'locativo en red'¹⁸³, de modo que (IN-A-WHITENESS) localiza en primer lugar la explosión del espasmo, y, posteriormente (IN-HIS-BRAIN) localiza a (A-WHITENESS) en su interior¹⁸⁴. De este modo sabemos que la sensación de color se localiza específicamente en el interior del cerebro del experimentador. Los locativos sucesivos llevan al conceptualizador a recorrer un trayecto mental, de un punto de referencia (WHITENESS) a otro (BRAIN), para localizar al trayector del nivel superior de constructo. (WHITENESS) es un nombre abstracto que designa una región acotada en el espacio del color blanco.

Finalmente señalar que en cuanto a la intensidad, el episodio emotivo se inicia con una muy elevada, que se atenúa, y provoca un comportamiento confuso. Vinculándose a dicho comportamiento el experimentador percibe el estímulo y explicita la razón de que lo sea. De nuevo se incrementa la sensación emotiva, que aparece a través de reacciones fisiológicas y cognitivas y provoca un aislamiento del experimentador para no ser de nuevo afectado por la emoción.

¹⁸³ Langacker propone este tipo de locativo –“nested locative” en su etiqueta original en inglés- especificando que existe una correspondencia entre el dominio de búsqueda de un locativo y el abarque de la predicación del locativo que le sigue. En otras palabras, cada expresión locativa restringe la localización posible del sujeto, reduciéndolo a una porción de la región especificada por el locativo anterior. (Langacker, 1991b: 177ss)

¹⁸⁴ (UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE) refuerza la direccionalidad del verbo, elaborando la ubicación del trayector de nivel superior de la frase. Son dos instancias de locativo en red, de nuevo, en la que el segundo (THROUGH-HIS-SPINE) se localiza en el dominio de búsqueda del primero (UPWARD).

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

Por último este distanciamiento se rompe con la aparición de un escalofrío, que se elabora figuradamente y encapsula un incremento de la emoción.

(SKYLER-COULDN'T-THINK,-,COULDN'T-FEEL-...-EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN)

Progresión temporal

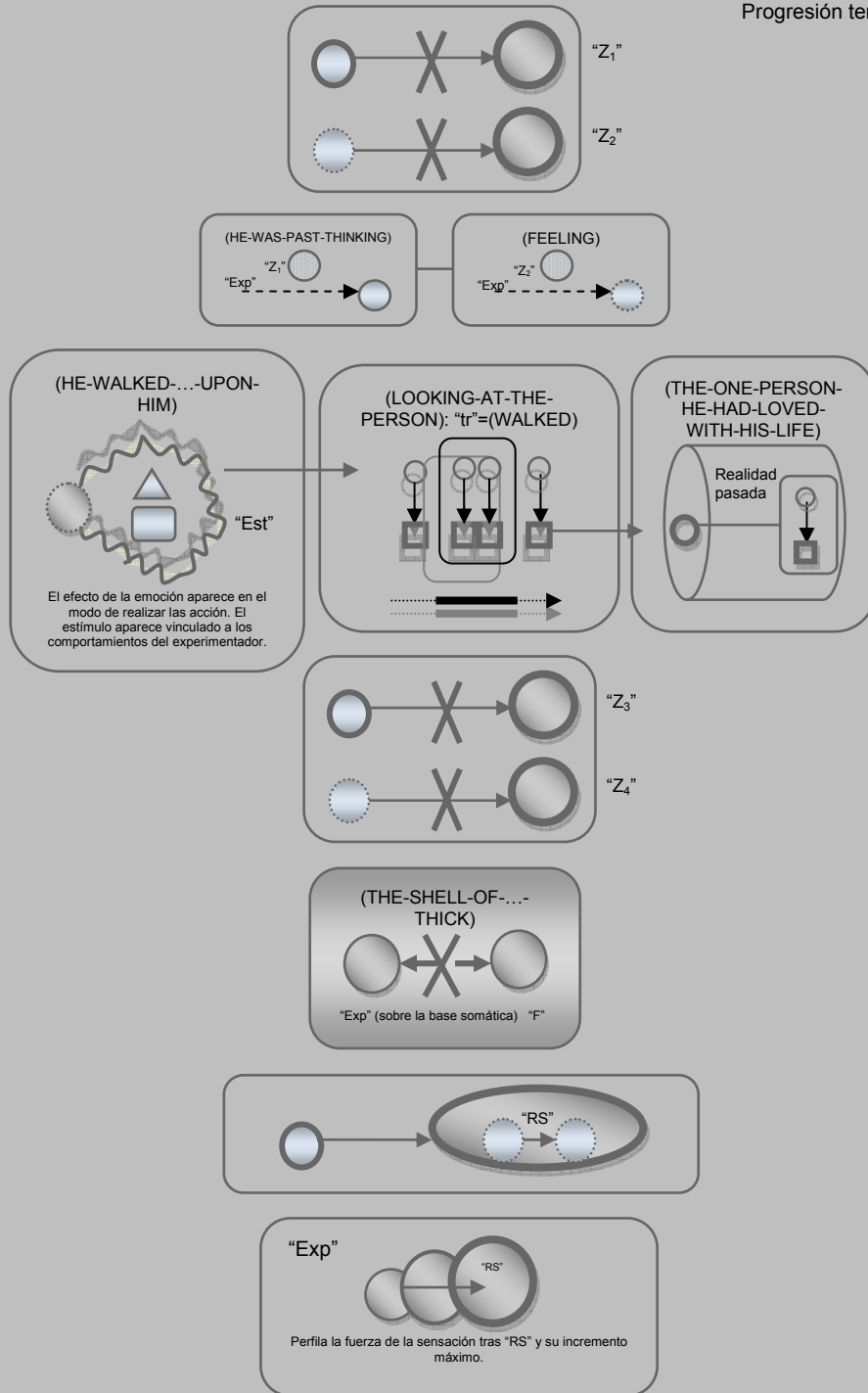


Figura 289. Integración conceptual de todo el fragmento (SKYLER-COULDN'T-THINK,-,COULDN'T-FEEL-...EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN)

ANÁLISIS DE UN TEXTO COMPLEJO QUE ENCAPSULA LA SENSACIÓN EMOTIVA DE MIEDO

167. “They blame me for their brother’s death, he thought. And he knew then that that was why he had feared them. *They’ve come to kill me.* And that knowledge struck him as a cold ache in his stomach and spread through him, through his whole system, like thickening oil. His mind raced: they were not open to dissuasion; there was no help at hand. *This is it.* He stopped thinking, only feeling. And he was surprised by something. He had always feared dying—with a cold dread impossible to describe. It was not death that he had feared so much, but the moments preceding it, the knowledge that it was imminent. That is why he had always thought he would crumple into a helpless coward under torture. But now that the moment had come and was actually upon him, he felt a cool detachment. Not bravery, exactly, but a disassociation from what was happening that could pass for bravery. He was watching himself. And he was surprised —how well he was holding up and also how slowly everything was unfolding around him.”(Darnton, 1999: 460)

El experimentador principal interpreta inicialmente un pensamiento verbal como estímulo para que se desencadene el sentimiento, elaborado a través del modelo cognitivo del miedo a la muerte. Este episodio emotivo tiene una consecuencia somático-emocional interpretada a través de la experiencia subjetiva de la emoción. La sensación se elabora e intensifica a través del modelo de la fuerza y la comparación analógica con el registro somático.

Pero el conceptualizador también introduce una respuesta cognitiva elaborada en el siguiente nivel de integración, optando por no seguir el tiempo procesual, sino el conceptual y presentando en primer lugar los procesos cognitivos resultados del miedo, y posteriormente, elaborar su causa —también cognitiva—. Aparece en la base de dicho evento de uso la vulnerabilidad del experimentador, que se siente ‘incapaz’ de enfrentarse al estímulo que constituye (THEY) por el desequilibrio de fuerzas entre ambos. Se perfila el

modelo de la muerte como el fin de la existencia, que se elabora como algo inmediato en el evento discursivo y en el espacio mental del experimentador.

Ante el concepto de muerte inminente, se produce otro efecto emotivo más intenso, que es la detención de los procesos cognitivos de nivel elaborado –los de sentimiento permanecen- del experimentador. Aparece entonces una segunda sensación emotiva: la sorpresa como consecuencia de la consciencia del miedo como estímulo constante en la vida, que elabora respuestas comportamentales en el espacio de la realidad potencial. Pero las respuestas en el momento de la realidad del conceptualizador-hablante son diversas a las consideradas en el espacio mental del experimentador: éste, tras la experiencia del miedo desencadenado por estímulos de tipo cognitivo, y describir su miedo continuo a la muerte, se distancia de la situación-estímulo. Es el experimentador quien controla la energía de la emoción, y no al revés: el experimentador se desvincula del estímulo, y ante ello, él mismo se vincula a otro nuevo episodio de sorpresa, que perfila el juicio de valor positivo del conceptualizador.

El miedo no es la primera sensación emotiva que aparece en el texto. La muerte es el desencadenante del proceso emotivo (BLAME) en el espacio mental del conceptualizador, ya que provoca un estado de dolor en el sujeto-agente (THEY), que induce la sensación según el modelo del mundo estructurado -(HE-THOUGHT)- (Langacker, 1991b: 264ss) en (ME) a través de (DEATH). Para que exista (BLAME) ha de aparecer el dolor, que según Damasio (Damasio, 1994) y tal y como ya se apuntó anteriormente, es un inductor de emoción, y, además, el experimentador de la culpa ha de sentirse vinculado con el objeto de conceptualización, en este caso, (BROTHER).

Pero (THEY-BLAME-ME) es un episodio de tipo cognitivo, que elabora el hito de (THOUGHT), que, a su vez, ancla la escena a la base del evento discursivo donde se halla el hablante/conceptualizador. La escena de la culpa se vincula al hito de un proceso cognitivamente elaborado iniciado por (HE).

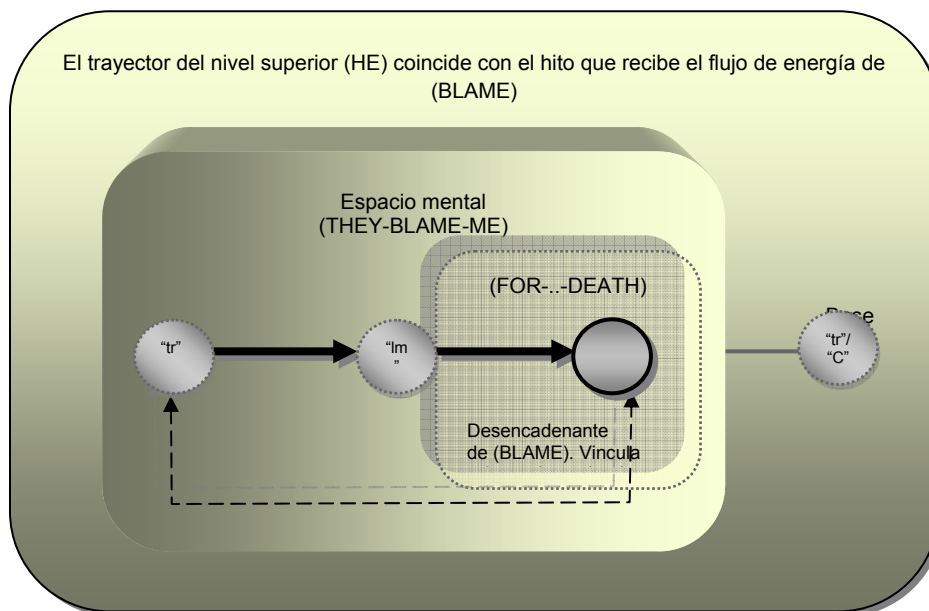


Figura 290. (THEY-BLAME-ME-FOR-THEIR-BROTHER'S-DEATH,-HE-THOUGHT)

Todo el episodio se engloba dentro de los procesos cognitivos elaborados del protagonista del fragmento -(HE-THOUGHT)-, que se hace consciente de las implicaciones de hechos anteriores a través de (AND-HE-KNEW). De este modo, Skyler, el experimentador principal y protagonista del fragmento (Darnton, 1999), reconoce que el episodio de culpa -(THAT)- es el estímulo que desencadena que él haya sentido miedo en la realidad pasada. (THEY'VE-COME-TO-KILL-ME) encapsula la experiencia subjetiva del miedo, elaborando una respuesta comportamental en la forma de una relación atemporal potencial (TO-KILL-ME), que es consecuencia lógica del estímulo (DEATH) del episodio (BLAME). Se activa el modelo cognitivo de que la muerte es el fin de la existencia del individuo, el resultado más violento de desencadenar la fuerza de un comportamiento, consecuencia, a su vez, de (BLAME) y (DEATH).

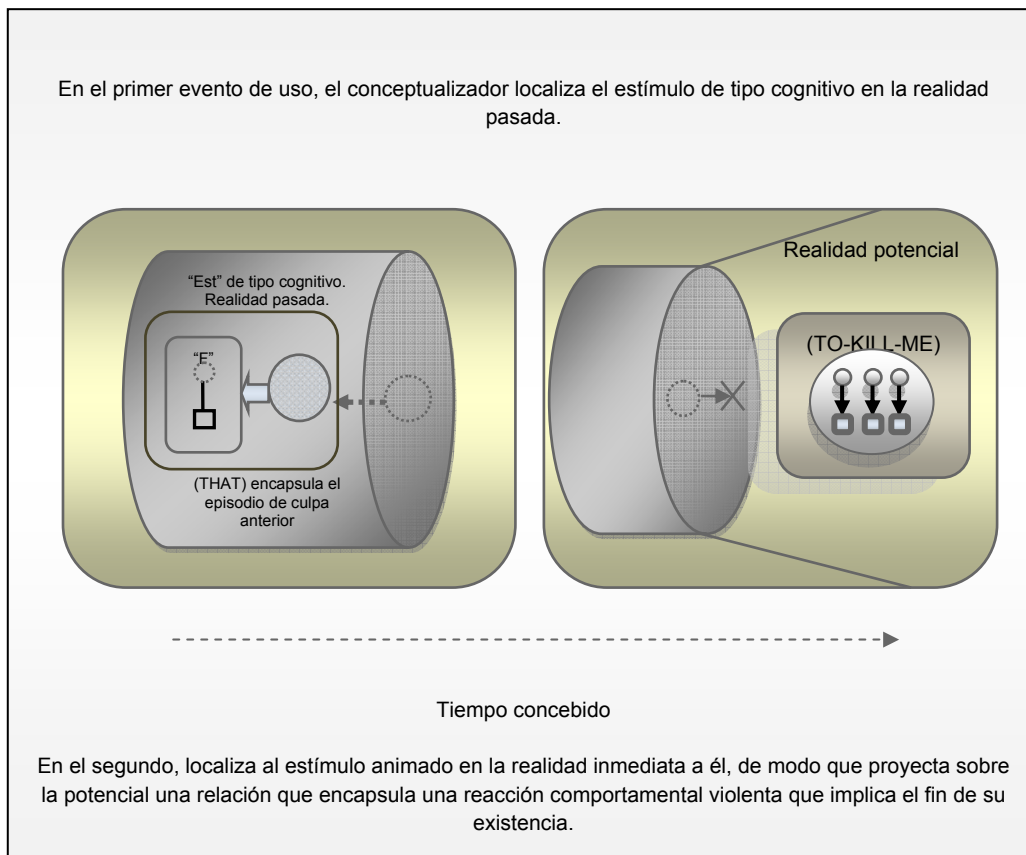


Figura 291. (AND-HE-KNEW-THEN-THAT'S-WHY-HE-HAD-FEARED-THEM--THEY'VE-COME-TO-KILL-ME)

Pero (*THEY'VE-COME-TO-KILL-ME*) no hace explícita su vinculación con el hablante-experimentador, sino que se integra en el texto de modo similar a (*THIS-IS-IT*). En ambos casos, el evento discursivo permanece en la base de la escena, perfilándose el pensamiento del experimentador. El conceptualizador elige (I) y no (HE) como trayector y sujeto de las frases. La escena se perfila sobre la base del flujo de pensamientos del experimentador, que se localiza con respecto a un evento discursivo cuya prominencia se atenúa hasta un grado mínimo al emplear las palabras exactas del hablante. Ello permite al conceptualizador imprimir velocidad a la secuencialidad del texto, ya que el episodio no depende de un trayector elaborado, sino que constituye la escena en sí.

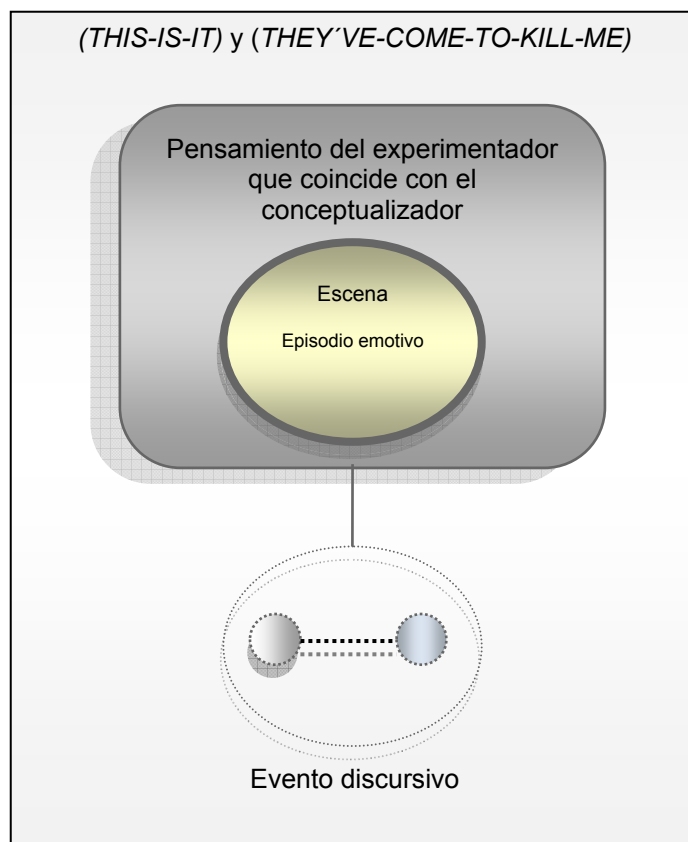


Figura 292. (THIS-IS-IT-.THEY'VE-COME-TO-KILL-ME)

Conceptualizador, hablante y experimentador coinciden totalmente en ambas frases. El texto se realinea hacia el eje subjetivo al coincidir de un modo tan considerable conceptualizador y hablante. La frase no es el hito del verbo (THINK), como ocurre en casos anteriores. El uso de la cursiva es suficiente para plantear que la interpretación de dicha frase pertenece al pensamiento del conceptualizador y que no elabora el hito de un verbo, sino que su evento de uso, la situación en que se engloba, es particular, esto es, pertenece al pensamiento del conceptualizador.

El impacto de la inminencia de la muerte se elabora en (STRUCK-HIM-AS-A-COLD-ACHE-IN-HIS-STOMACH-AND-SPREAD-THROUGH-HIM), haciendo central el modelo de la fuerza. Se interpreta que la emoción 'golpea' al experimentador, pero el efecto se elabora aún más a través de (AS-A-COLD-

ACHE), que encapsula la intensidad a través del dolor. El conceptualizador, además, introduce (IN-HIS-STOMACH) en la escena, con lo que perfila de nuevo el efecto en el experimentador a través del registro somático, ya activado en (COLD) y perfilado en intensidad en (ACHE).

Pero la imagen dibujada es aún más compleja, e incluye (SPREAD-THROUGH-HIM-LIKE-THICKENING-OIL), de modo que se interpreta que no sólo el sentimiento provoca un efecto, sino que se incrementa a través de (SPREAD) en el experimentador. Sobre la base de éste como recipiente de emociones, se interpreta la emoción como un ente que recorre el cuerpo humano, creciendo en intensidad, elaborándose aún más dicha intensidad a través de las especificaciones de (THICKENING-OIL), que se pone en correspondencia con las características del estímulo. De nuevo (THICKENING) perfila la intensidad de la emoción, que se continúa haciendo central en (HIS-MIND-RACED) a través de la reacción fisiológica que imprime velocidad a la reacción somático-comportamental. El efecto de (THICKENING-OIL) es sobre el experimentador y con respecto a la experiencia subjetiva de la emoción.

(AND-SPREAD-THROUGH-HIM-,-THROUGH-HIS-WHOLE-SYSTEM) perfila la intensidad de la emoción como un fluido que avanza a través del experimentador. El tipo de movimiento es marcado, se elabora, perfilándose la connotación de incremento lento pero continuo, que avanza, de la sensación emotiva. La emoción se abre camino en el experimentador (SPREAD-THROUGH-HIM) y crece en él, como (THICKENING-OIL). (THICKENING-OIL) perfila de nuevo la intensidad a través de la selección de adjetivo (THICKENING) que hace central la densidad y que se pone en correspondencia con la intensidad de la sensación. Asimismo, (OIL) refuerza la especificación semántica de densidad alta, que se enfatiza a través de las connotaciones de cambio que (ING) añade a la base (THICKEN). En la base, un modelo analógico que se pone en correspondencia con el efecto del estímulo en el experimentador.

El aceite está pasando -(THICKENING)- de tener una densidad prototípica a una mayor, con lo que está sufriendo un cambio de estado, de más líquido a más sólido. Algunas de sus especificaciones se ponen en correspondencia con el trayector omitido de (SPREAD), que será (KNOWLEDGE) en un nivel superior debido a la coordinación de (AND). El modelo del ser humano como recipiente de emociones (Kövecses, 1990), que se activa en (SPREAD-THROUGH-HIM),

se hace central en (HIS-WHOLE-SYSTEM) y se enfatiza y elabora en (LIKE-THICKENING-OIL).

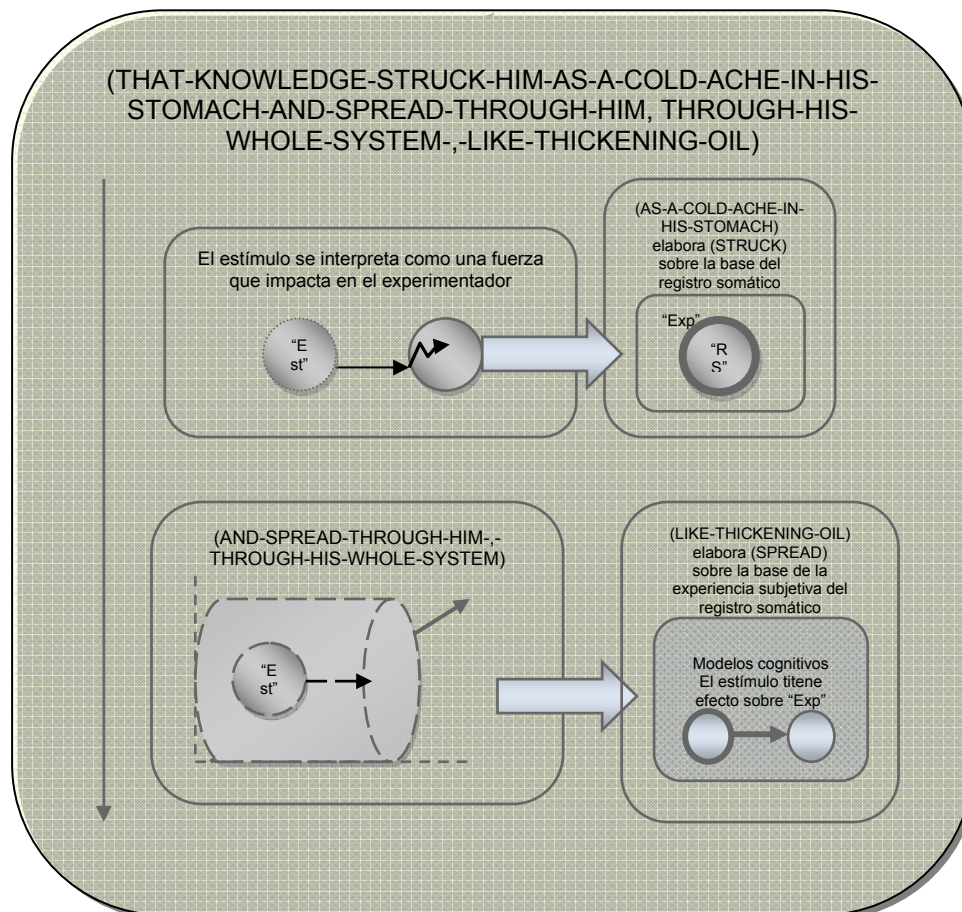


Figura 293. (THAT-KNOWLEDGE-STRUCK-HIM-...-LIKE-THICKENING-OIL)

Tras la experiencia subjetiva de la emoción, el conceptualizador perfila el efecto de ésta en los procesos cognitivos del experimentador, en los que se hace central la velocidad y se elabora la vulnerabilidad anteriormente mencionada del individuo. Pero la emoción, que se activa incrementándose de nuevo, provoca, no otra reacción fisiológica, sino la detención de los procesos cognitivos elaborados del experimentador -(HE-STOPPED-THINKING,-,ONLY-FEELING)-. A consecuencia de la consciencia de la inminencia de la muerte, el experimentador, que había comenzado al inicio del texto vinculándose a un episodio emotivo intenso, suspende sus procesos cognitivos elaborados. Sin

embargo, la interpretación muestra que sigue sintiendo. De hecho, los procesos mentales que implican el sentimiento –y la emoción en particular- son menos elaborados que los del pensamiento en general, que puede requerir memoria y atención, como apunta Damasio (Damasio, 1994: 16ss).

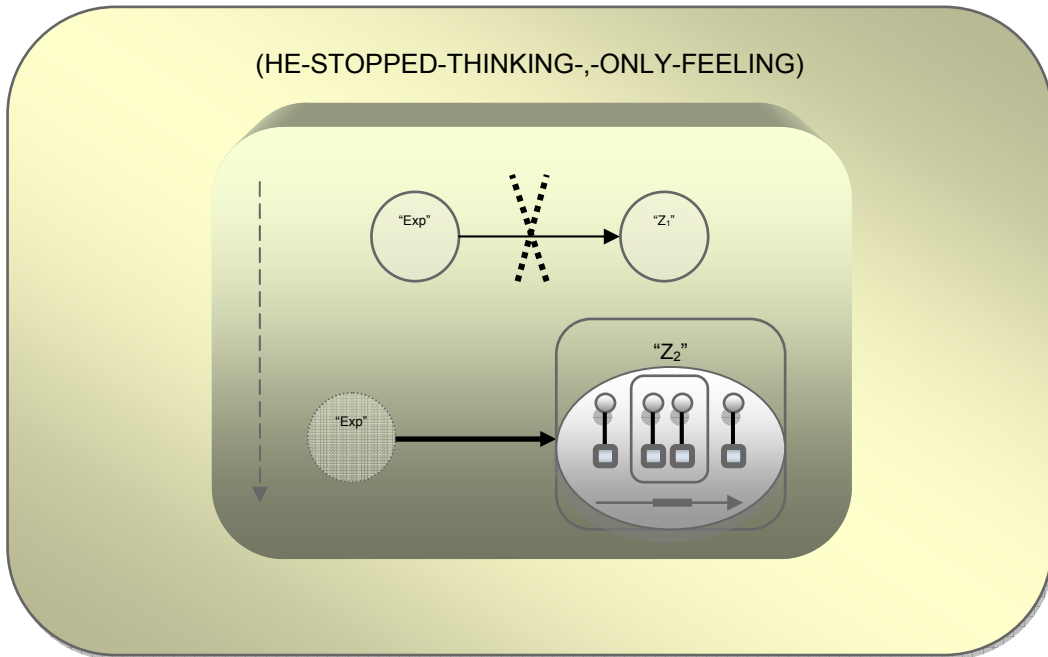


Figura 294. (HE-STOPPED-THINKING,-ONLY-FEELING)

Al detener el flujo de pensamiento, el experimentador se vincula a un nuevo estado emotivo: (AND-HE-WAS-SURPRISED), cuya causa es elaborada por el complemento agente introducido por (BY) y que encapsula un evento (SOMETHING), elaborado a su vez en un nivel superior de integración (HE-HAD-ALWAYS-FEARED-DYING). La intensidad de dicho evento se perfila a través de la integración con (WITH-A-COLD-DREAD-IMPOSSIBLE-TO-DESCRIBE). Éste elabora el modo en que el experimentador (HE) se vincula a (FEARED) a través del registro somático del descenso de temperatura, de la selección de (DREAD) -que perfila la naturaleza superior del estímulo- y de (IMPOSSIBLE-TO-DESCRIBE), que denota la incapacidad para hablar como consecuencia del efecto de una emoción.

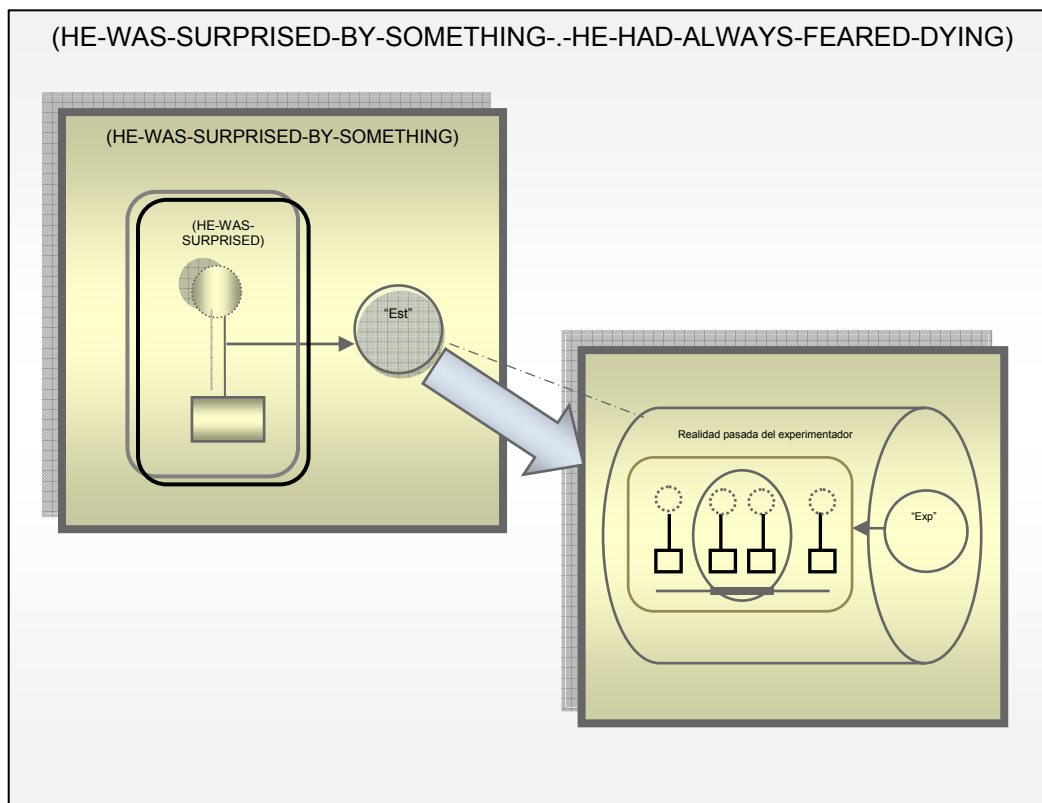


Figura 295. (HE-WAS-SURPRISED-BY-SOMETHING-..HE-HAD-ALWAYS-FEARED-DYING)

(IT-WAS-NOT-DEATH-THAT-HE-HAD-FEARED-SO-MUCH-...) permite al conceptualizador, al igual que en expresiones anteriores y de un modo similar a (THERE-WAS), introducir lo que en otra expresión sería hito y complemento de un trayector procesual -(DEATH)-, como elemento perfilado integrado en la escena. (THAT-HE-HAD-FEARED-SO-MUCH) se interpreta como complemento dependiente del estímulo (DEATH) y como su hito, elaborando y haciendo evidente el rol de (DEATH) como estímulo que desencadena el evento emotivo encapsulado en (FEARED). La intensidad del evento emotivo se perfila a través de (SO-MUCH), que introduce una escala de comparación en la interpretación de la predicación. Un valor medio de dicho evento actúa como punto de referencia con respecto al que se localiza un valor elevado de la sensación emotiva de este evento de uso en particular.

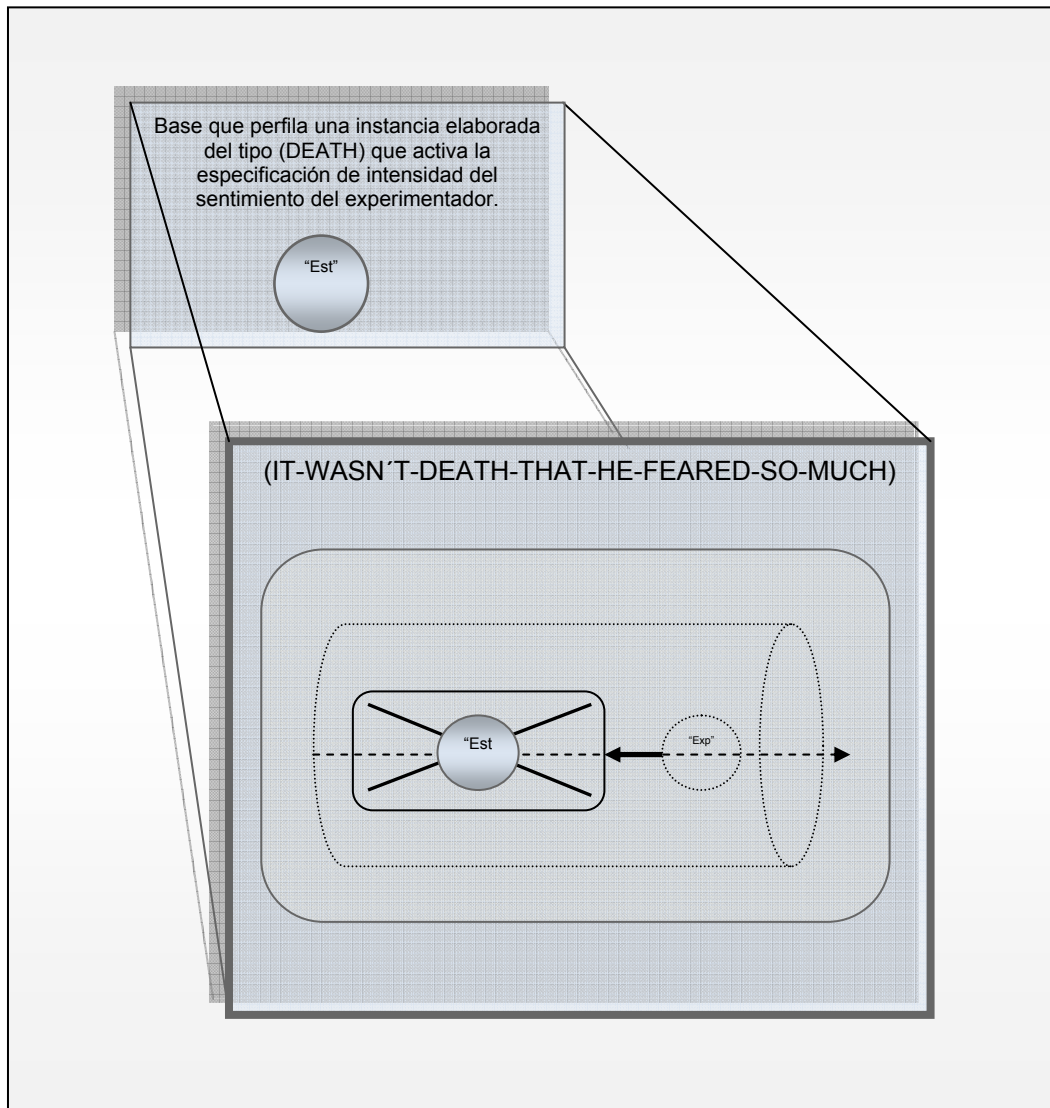


Figura 296. (IT-WASN'T-DEATH-THAT-HE-HAD-FEARED-SO-MUCH)

(BUT) coordina (DEATH) con (THE-MOMENTS-PRECEDING-IT), activando el contraste entre éste y (DEATH) y perfilando el segundo con respecto al primero. (,-THE-KNOWLEDGE-THAT-IT-WAS-IMMINENT) elabora aún más el tipo de estímulo, cuya interpretación se completa en (THE-KNOWLEDGE-THAT-IT-WAS-IMMINENT). (THE-MOMENTS-PRECEDING-IT) perfila la temporalidad entre el punto de referencia del conceptualizador y el estímulo, y (THE-KNOWLEDGE-THAT-IT-WAS-IMMINENT) perfila la consciencia con respecto a dicho vínculo de proximidad. La naturaleza del

estímulo que provoca el miedo se va elaborando e instanciando a través de los procesos cognitivos del experimentador y del tiempo concebido. El conceptualizador identifica las características del estímulo que le provocan la sensación emotiva encapsulada en un proceso intensificado.

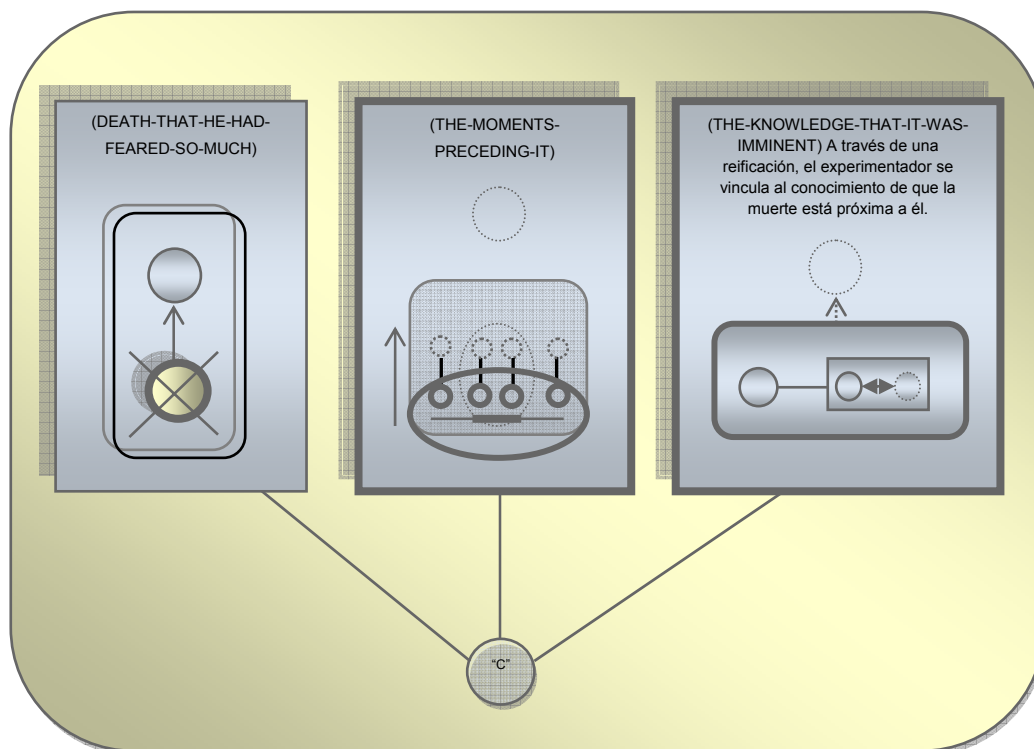


Figura 297. (IT-WAS-NOT-DEATH-THAT-HE-HAD-FEARED-SO-MUCH,-...-IT-WAS-IMMINENT)

A consecuencia de ese miedo, el conceptualizador interpreta que su comportamiento sería el de un cobarde -(THAT-IS-WHY-HE-THOUGHT-HE-WOULD-CRUMPLE-INTO-A-HELPLESS-COWARD). La emoción, conceptualizada como una fuerza superior y no controlada por el experimentador, provocaría en la realidad potencial una reacción en el experimentador, por el que éste no haría frente al estímulo, sino que se quedaría 'bloqueado', se anularían su fuerza -(CRUMPLE)-.

(THAT) en (THAT-IS-WHY-HE-HAD-ALWAYS-THOUGHT-HE-WOULD-CRUMPLE-INTO-A-HELPLESS-COWARD) recoge la interpretación del evento

de uso anterior (IT-WAS-NOT-DEATH-...-IMMINENT), introduciendo anafóricamente la idea de ese miedo intenso a la muerte como el estímulo/causa de una nueva idea (HE-WOULD-CRUMPLE-INTO-A-HELPLESS-COWARD). Dicho estímulo, hasta el momento, es de naturaleza cognitiva, localizándose con respecto al conceptualizador en el espacio de la realidad presente, de los eventos ya ocurridos que recoge (THAT). Sin embargo, el episodio de cambio de (CRUMPLE) se localiza en el espacio mental del experimentador, en el espacio de la posibilidad, dado determinado estímulo o circunstancia (Langacker, 1991b: 264), que elaborará en mayor detalle (UNDER-TORTURE).

(UNDER-TORTURE) permite condensar la condición (IF-HE-WAS-TORTURED) y activar modelos como el del miedo y la violencia interpretados como fuerzas intensas, así como la metáfora ontológica (Lakoff y Johnson, 1987) que vincula UP y DOWN con dicha fuerza y con el experimentador como objeto que sufre sus efectos. Los esquemas imagísticos de arriba y abajo se proyectan sobre el dominio de la fuerza y del control, con lo que se vinculan con la localización esquemática -(UNDER)-, del experimentador, anulándose en este evento de uso el rol agentivo del experimentador y perfilándose el de paciente. El individuo es un elemento que se encuentra no sólo en el radio de acción de la emoción, sino que está controlado por ella. Aunque el valor prototípico y locativo de (UNDER) no aparece aquí, el evento de uso afianzado hace que el experimentador no pueda hacer nada contra la fuerza de la violencia, del miedo, del episodio emotivo.

La selección léxica de (CRUMPLE) perfila un proceso de cambio comportamental que hace centrales modelos cognitivos de la base de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987). El aspecto físico de (CRUMPLE) se pone en correspondencia con el modelo cognitivo (Kövecses, 1990) que interpreta que la emoción es una fuerza superior al experimentador, que lo obliga a comportarse de un modo determinado. La predicación se realinea hacia el eje subjetivo porque la selección de (COWARD) y de (CRUMPLE) hacen centrales connotaciones negativas de poder de la sensación emotiva sobre el individuo, con lo que el conceptualizador ancla la predicación.

(INTO) introduce direccionalidad en el abarque de la predicación, de modo que (CRUMPLE-INTO) perfila un proceso de cambio del sujeto (HE) hacia un estado

final (A-HELPLESS-COWARD), que hace central un juicio de valor aún más negativo elaborado por (HELPLESS), sobre el comportamiento de evasión prototípico del miedo y la angustia. (ALWAYS) hace central un aspecto que ya (WOULD) apunta: la predicación (WOULD- CRUMPLE) se convierte en parte de la estructura del mundo, de modo se espera que instancias de ese tipo sucedan en la realidad del conceptualizador dadas determinadas circunstancias, dadas las circunstancias (UNDER-TORTURE). El conceptualizador basa la predicación ya es él el que localiza el episodio como parte del modelo del mundo estructurado y dentro de la realidad potencial.

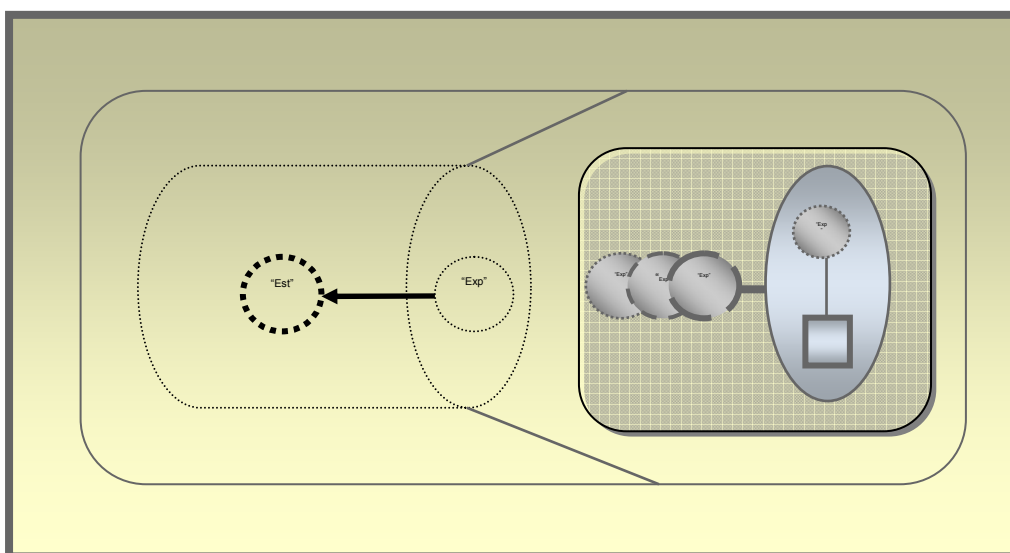


Figura 298. (THAT-IS-WHY-HE-THOUGHT-HE-WOULD-CRUMPLE-...-UNDER-TORTURE)

Pero (BUT-NOW-THAT-THE-MOMENT-HAD-COME-AND-WAS-ACTUALLY-UPON-HIM) perfila las circunstancias del evento de uso. La realidad inmediata se perfila con respecto a la potencial a través de (BUT): el experimentador, que esperaba actuar de un modo determinado de acuerdo a la fuerza de la emoción, no es controlado por ella en (HE-FELT-A-COOL-DETACHMENT), disociándose de la fuerza emotiva de la emoción, que deja de ser tan poderosa como para ejercer un control total del experimentador. Éste no actúa como un cobarde en la realidad inmediata, contrariamente a la potencial.

(COLD-DETACHMENT) hace centrales los procesos cognitivos elaborados y de nivel alto del experimentador, haciendo referencia al modelo de que las emociones son fuerzas, pero no por estar controlado por la emoción en este caso, sino porque el experimentador siente que se separa de ella. De este modo, una situación inicial en que se perfila el control del miedo sobre el experimentador, pasa a ser de control de éste último sobre aquél. Por ello la interpretación encapsula un cambio en el flujo de la fuerza (Talmy, 2001: 419ss), que se activa en la base de los eventos de uso de las frases siguientes: (A-DISASSOCIATION), (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF), (HE-WAS-SURPRISED-HOW-WELL-...). La entidad que ejercía la fuerza inicialmente –el miedo- sobre el experimentador –el antagonista-, ‘empujaba’ a éste a la acción, y la interacción resultante era hacia la acción inicialmente –aunque fuese cognitiva-, y también hacia el descanso en (STOPPED-THINKING), de modo que el miedo controlaba al individuo. Pero a partir de este momento del tiempo concebido en el texto, el equilibrio de fuerza se hace el opuesto, y el agonista es el individuo, que ‘observa’ la escena sobre la base de que el miedo ya no lo controla.

(COLD) no introduce al miedo en el abarque de la predicación como uno de sus síntomas - tal y como ocurría en casos anteriores-, sino que perfila al experimentador como individuo que es conducido por la razón y no por la fuerza emotiva. El experimentador siente la ausencia de presión del miedo sobre él y esto se interpreta a través de (DETACHMENT), que perfila la ausencia de vínculo entre experimentador y fuerza emotiva: el miedo no obliga ni empuja al sujeto a comportarse de este modo; la separación implica ausencia de control sobre la reacción comportamental.

(NOW-THAT-THE-MOMENT-HAD-COME-AND-WAS-ACTUALLY-UPON-HIM) dibuja el evento de uso, perfilando el aspecto temporal. El momento-estímulo que provocaría la sensación de miedo ha llegado para el experimentador -(HAD-COME)-, localizándose muy próximo a él en (WAS-ACTUALLY-UPON-HIM). Se perfila la temporalidad de la situación, que es esencial, porque el final de la vida puede ser inminente y el momento es un estímulo en sí para provocar miedo. Pero sobre la base perfilada del evento de uso, aparece la relación procesual –(FELT)- de trayector (HE) e hito (A-COOL-DETACHMENT). (DETACHMENT). Éste, que activa el modelo de la sensación como fuerza, es una reificación que perfila al experimentador-trayector localizado fuera de su radio de acción. (HE),

en un nivel superior de integración, se desvincula de ella, con lo que ni está sujeto a ella, ni tampoco su reacción comportamental se verá determinada por ella.

(BUT) perfila el segundo concepto de una coordinación y es el determinante de perfil de (NOW-THAT-THE-MOMENT-HAD-COME), que contradice lo que el propio experimentador esperaba sentir en esa situación. (NOT-BRAVERY-, -EXACTLY) elabora en mayor detalle aún el concepto de (DETACHMENT). Pero, además, este sentimiento (DETACHMENT) se elabora en las frases siguientes: (NOT-BRAVERY-, -EXACTLY-, -BUT-A-DISSOCIATION-FROM-WHAT-WAS-HAPPENING-THAT-COULD-PASS-FOR-BRAVERY) y (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF).

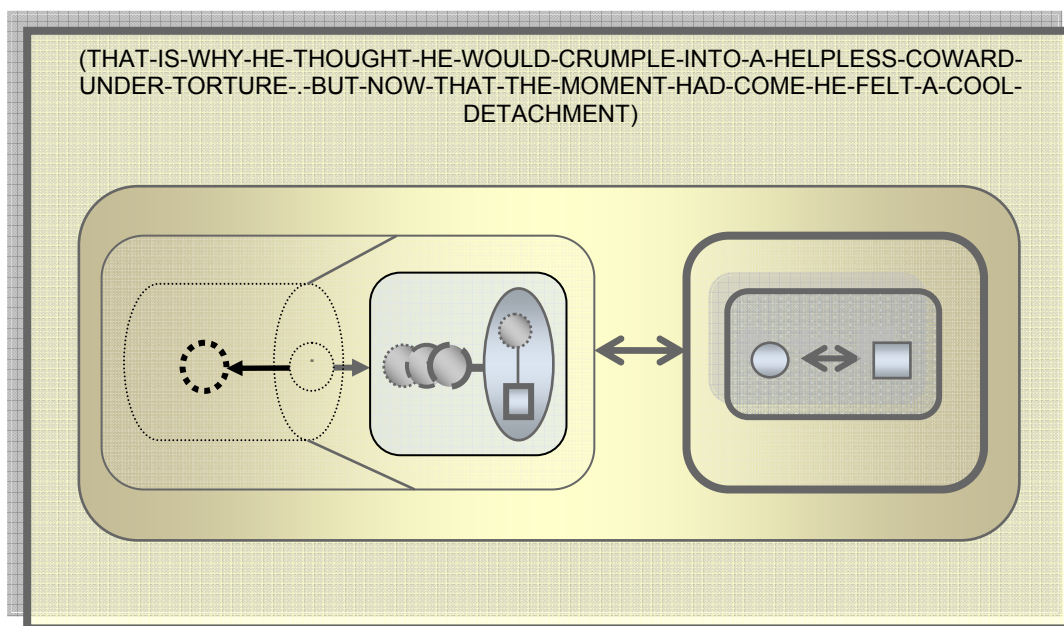
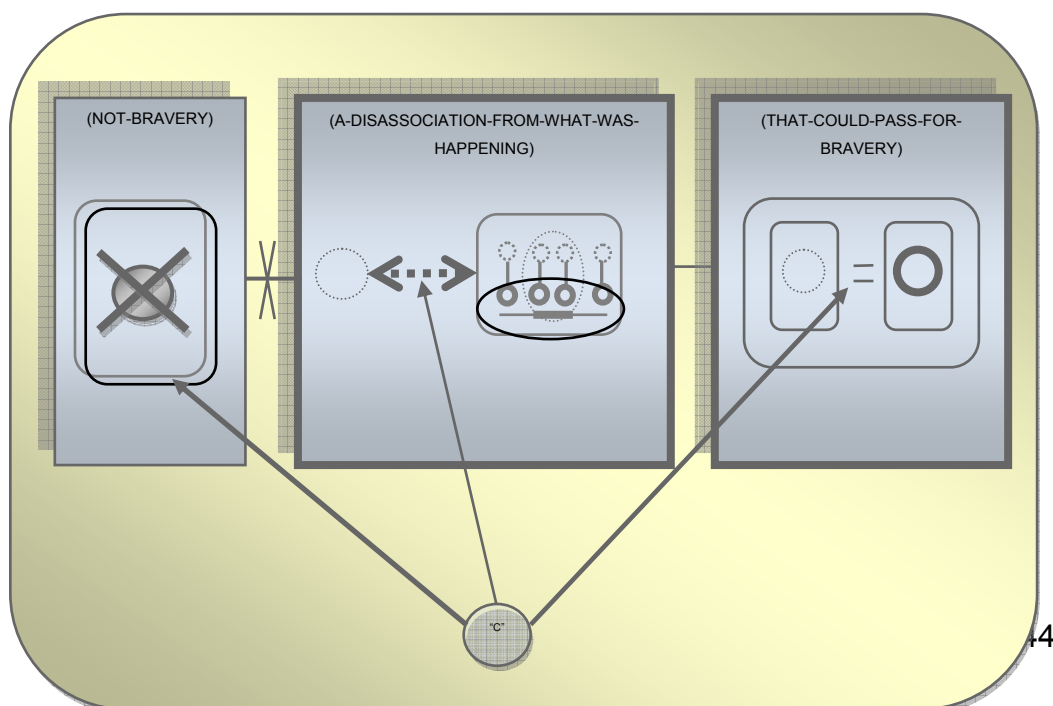


Figura 299. (THAT-IS-WHY-HE-THOUGHT-HE-WOULD-CRUMPLE-...-HE-FELT-A-COOL-DETACHMENT)

(NOT-BRAVERY-...-FOR-BRAVERY) perfila la relación de ausencia de (BRAVERY) en el experimentador. Si el conceptualizador hubiera realizado otra selección lexical como (COWARDY), se hubiera hecho central la valoración negativa del conceptualizador con respecto a un comportamiento de huida o

evasión con respecto al estímulo. Sin embargo, con (NOT-BRAVERY) se matiza que la motivación del comportamiento del experimentador no implica ningún juicio de valor, sino que no existe, que no es tal. De nuevo (BUT) coordina a (NOT-BRAVERY) y (DISASSOCIATION-FROM-WHAT-WAS-HAPPENING), de modo que el conceptualizador-escritor continúa elaborando el tipo de sentimiento que le provoca en ese evento de uso el miedo a la muerte, a la consciencia ante el momento previo a ella. (A-DISSASOCIATION) enfatiza la misma idea del anterior (DETACHMENT), si bien la interpretación de la primera no es empática y no conlleva al experimentador como punto de referencia con respecto al que se desvincula el estímulo. (A-DISASSOCIATION-FROM-WHAT-WAS-HAPPENING) hace central una reificación del proceso de desvincularse cuyo hito (FROM-WHAT-WAS-HAPPENING) encapsula, a su vez, el punto de partida de dicha separación como punto inicial de la energía de (DISASSOCIATION). El conceptualizador pasa de centrar su atención en (NOT-BRAVERY), a esperar una mayor concreción sobre dicha base a través de (,) y de (BUT), y luego a interpretar que el experimentador se desvincula de lo que debería ser su estímulo, que parece no afectarle. (THAT-COULD-PASS-FOR-BRAVERY) es una cláusula subordinada que elabora de un modo particular (DISASSOCIATION), ya que se establece una comparación entre ésta y (BRAVERY). Dicha comparación existe en la mente del conceptualizador, que realinea la predicación hacia el eje subjetivo al introducir su punto de vista en (COULD-PASS-FOR).



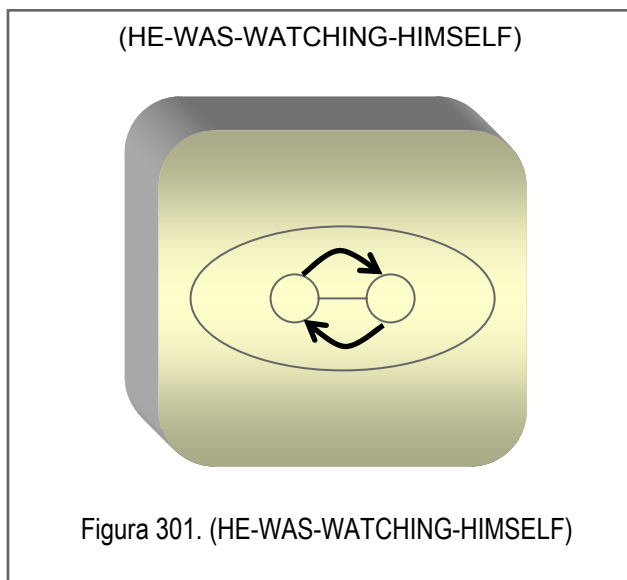


Figura 300. (NOT-BRAVERY,-,
EXACTLY,-,BUT-A-
DISASSOCIATION-...-FOR-
BRAVERY)

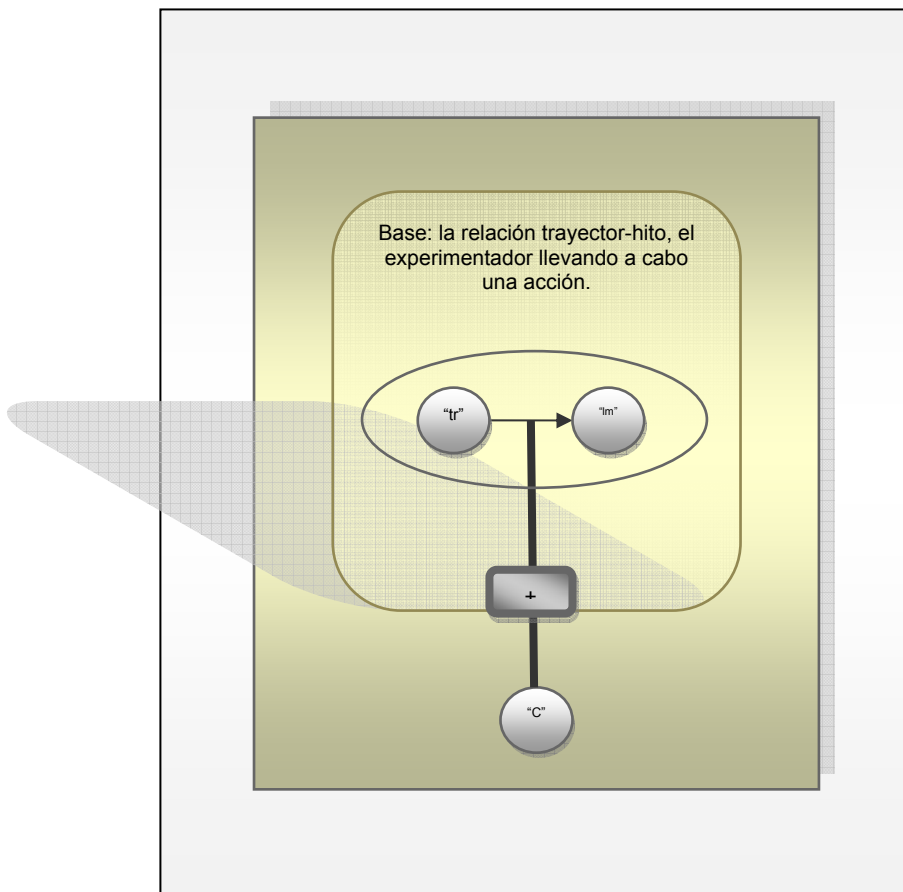
La muerte se interpreta como el fin de la vida y es un concepto recurrente en el

texto. La muerte de un individuo provoca que otros deseen venganza sobre el experimentador principal; esto le provoca un miedo que se intensifica y que está encapsulado en imágenes del registro somático, fisiológico y cognitivo de distinta naturaleza. Pero ante un sentimiento con un estímulo no totalmente elaborado, el mismo experimentador se sorprende porque descubre la causa última de su sensación: el miedo a la muerte, a la consciencia de su inminencia y a los momentos previos a ella. El carácter permanente de la naturaleza de su miedo hace que el experimentador localice en el espacio de la realidad potencial una respuesta en su comportamiento que perfila la cobardía. Pero cuando llega el momento, no experimenta la fuerza de la sensación que lo controla, sino que se distancia de la sensación y del estímulo. Esta desvinculación se elabora aún más en (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF), donde el experimentador se desdobra y actúa como conceptualizador y objeto de conceptualización.

El protagonista se observa a sí mismo como si se hubiera desdoblado, como si, parcialmente, su punto de ventaja con respecto a la situación fuera el mismo del conceptualizador, pero como si el objeto de conceptualización fuera también él. En otras palabras, (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF) hace coincidir el punto de ventaja del conceptualizador y el del trayector-experimentador. (HE), el trayector, se vincula al hito (HIMSELF) a través del proceso (WAS-WATCHING), pero (SELF) activa la especificación de reciprocidad en la interpretación. De este modo, en (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF), el flujo de energía no viajaría tan

sólo entre (HE) y (HIM), sino que de (HIM) vuelve a (HE), de modo que trayector e hito coinciden parcialmente, la interpretación de (HIMSELF) restringe la selección de trayector-sujeto del nivel superior de integración –que ha de ser (HE)- y se perfila el hito procesual de (HIMSELF). El aspecto recíproco y bidireccional de (HIMSELF) se hace central, estableciendo el carácter de complemento de éste con respecto a un proceso y al trayector de dicho proceso.

De nuevo aparece la sorpresa vinculada al experimentador. Como conceptualizador, él mismo interpreta que el objeto de conceptualización (HE) está actuando de un modo positivo. (AND) perfila el aspecto secuencial del episodio (HE-WAS-SURPRISED): primero, el conceptualizador sigue sus pensamientos y luego se ‘ve’ desde fuera, ante lo que se sorprende. En el evento de verse a sí mismo, el conceptualizador interpreta que existe un estímulo para el evento emotivo de sorpresa, encapsulado en una relación de

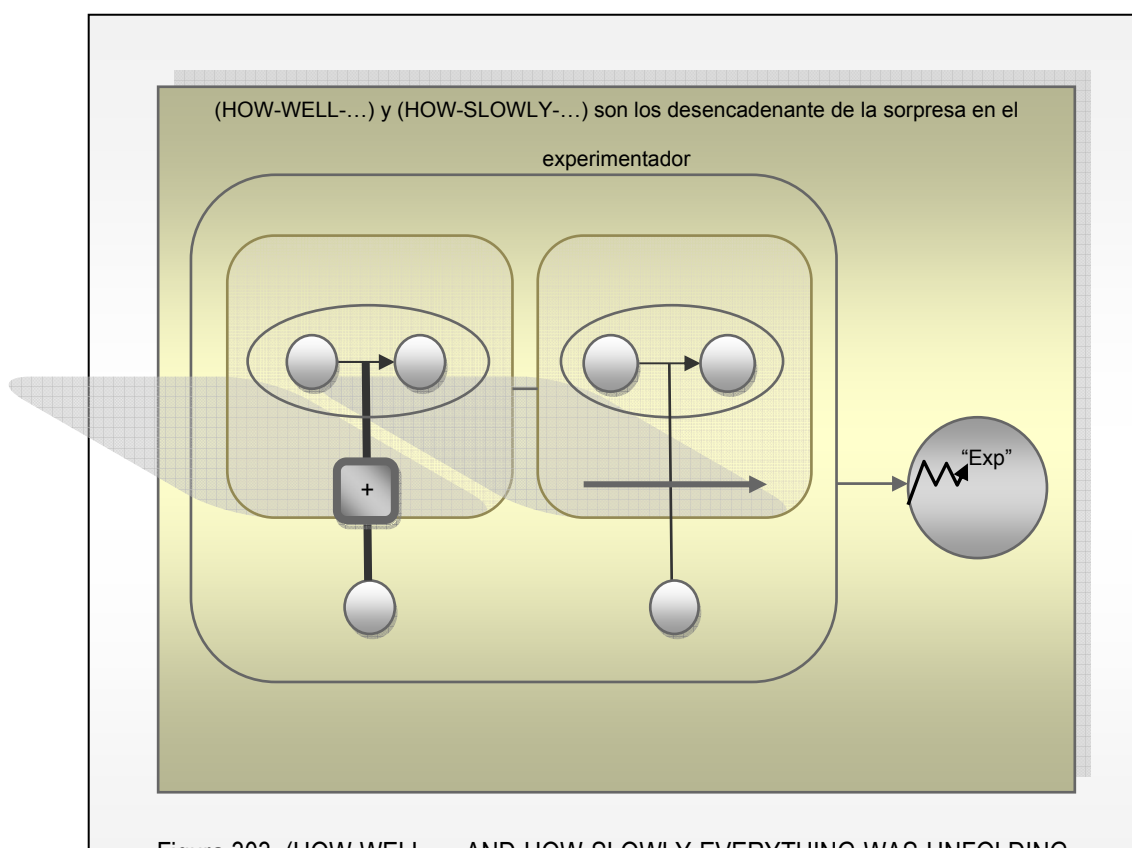


estado. El efecto de la sensación emotiva no es negativo, sino positivo –(HOW-WELL)- y la situación no escapa al control del experimentador, sino que éste –

como conceptualizador- la contempla y emite un juicio de valor que se perfila sobre la base de la predicación.

Figura 302. (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF-AND-HE-WAS-SURPRISED)

Por último, (HOW-WELL-HE-WAS-HOLDING-UP) se coordina secuencialmente con (HOW-SLOWLY-EVERYTHING-WAS-UNFOLDING-AROUND-HIM) y los dos conforman el punto donde el flujo de energía se desencadena para provocar (SURPRISE). El perfil de ambas predicaciones es relacional: (HOW-WELL) y (HOW-SLOWLY) encapsulan dos adverbios causativos de preposición omitida a través de (-), que dependen de la pasividad prototípica del estado de (SURPRISED). Ambos encapsulan los estímulos que desencadenan la sorpresa del experimentador y son casos en que sujeto y tópico no coinciden. (HOW-SLOWLY) es el vínculo entre el dominio de la experiencia subjetiva del evento emotivo y la cláusula, ya que se perfila el ritmo de los eventos en el tiempo concebido, inferior al valor prototípico del tiempo procesual. Por su parte, (HOW-WELL) perfila el modo en que el experimentador reacciona ante la emoción, introduciendo el juicio de valor del conceptualizador. De este modo, se vinculan dos aspectos del universo conceptual con la base de la predicación (Langacker, 1991b: 315ss).



APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

APORTACIONES DE LA INVESTIGACIÓN PRESENTE SOBRE LA
APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO
EMOCIONOLÓGICO DE BASE EXPERIENCIAL DEL MIEDO.

RESUMEN RECAPITULATORIO DEL MODELO DE GRAMÁTICA COGNITIVA;
PROBLEMAS EN SU DESARROLLO Y EN SU SU APLICACIÓN.

La Gramática Cognitiva recoge los compromisos de ‘generalización’ y ‘cognitivo’ del marco más amplio de la lingüística cognitiva (Lakoff, 1990). Su objetivo último, como tal, es ‘explicar’ toda clase de fenómenos lingüísticos a través de la búsqueda de principios generales cognitivos, así como recoger los resultados empíricos de otras disciplinas para integrarlos al estudio del lenguaje (Lakoff, 1990). Por tanto, aspira a establecer las bases de un marco conceptual realista, integrador y de amplio abarque en el que todo se relacione de un modo coherente y naturalmente satisfactorio (Langacker, 1987: 2ss, 32ss).

La relación entre el lenguaje, la mente y la realidad que defiende se fundamenta en el concepto de significado conceptual y de realidad experiencial ‘construida’. En otras palabras, la mente interpreta la interacción con el medio porque no es una ‘tábula rasa’; porque la realidad es de base experiencial e imagístico-corporal (Johnson, 1987); y porque el lenguaje, de un modo global, plasma ‘constructivamente’ este proceso, permitiendo atisbar los mecanismos conceptuales que generan las manifestaciones lingüísticas. Por tanto, el foco de estudio no es el mundo sobre el que dicha conceptualización se realiza, sino los procesos conceptuales que ‘construyen’ la realidad, compartidos por todos los hablantes y de los que participa el lenguaje.

En el marco de la Gramática Cognitiva, el lenguaje tiene una función semiológica, es decir, permite la simbolización de las conceptualizaciones mediante formas fonológicas (Langacker, 2000: 94). Es un sistema simbólico en el que el significado es esencial y depende no sólo del contenido conceptual, sino de la relación simbólica entre la forma y el significado (Langacker, 1987: 11). La lengua es un inventario de recursos de unidades lingüísticas

convencionalizadas (Langacker, 2000: 98ss), en el que las unidades –rutinas cognitivas-, están estructuradas en relaciones y partes a través de procesos como la categorización, la simbolización y la integración conceptual. Pero, como se apuntaba en secciones anteriores, no es el sistema lingüístico en sí el que produce y comprende el lenguaje, sino el hablante/oyente el que lo utiliza para describir experiencias, crear o innovar usos o enjuiciar si uno particular es correcto. Por eso es esencial el proceso de codificación que se produce en un evento de uso, en el que el conceptualizador compara una estructura meta que vincula una conceptualización y una vocalización, con una unidad simbólica que vincula semántica y fonología. El uso entrafña conocimiento de las reglas lingüísticas, del acto comunicativo, activación de procesos de memoria, de planificación, de la situación, de la cultura, de la sociedad...

El significado es conceptual. Pero no en el mismo sentido que en la lingüística cognitivo-experiencial de Johnson (Johnson, 1987), ni en el sentido de la metáfora conceptual de Lakoff (Lakoff y Johnson, 1980) o de Kövecses (Kövecses, 1990, 2006). Es cierto que los dominios cognitivos son esenciales para la construcción del significado y que los esquemas imagísticos lo son para la conceptualización de los dominios cognitivos. Pero son esenciales porque ellos, junto con sus elaboraciones y abstracciones, los arquetipos conceptuales – de base imagística, pero modificados por la experiencia- y otros tipos de conocimiento –cultural, social, pragmático-, forman sistemas de conocimiento que reflejan capacidades –quizás innatas- del conceptualizador para que emerjan las experiencias mentales. Cualquier aspecto de la experiencia mental es susceptible de ser conceptualizado como parte del significado de una expresión lingüística. Por ello, en la presente tesis, realizamos una aproximación al dominio de una sensación emotiva como el miedo, combinando conocimiento de esa realidad experiencial –cómo lo interpretamos-, con conocimiento de sus mecanismos biológicos y con conocimiento gramático-cognitivo sobre los mecanismos conceptuales de los que participa el lenguaje.

Aunque se parta de la base de los mecanismos generales de pensamiento que generan y procesan el significado, la estructura semántica no es universal, sino en parte específica de cada lengua (Langacker, 1976). No obstante, el objeto de estudio no es lo particular, sino los mecanismos cognitivos comunes que permiten analizar el léxico, la sintaxis y la gramática, no como niveles formales

autónomos, sino como un continuo que participa de los mismos procesos cognitivos. La gramática, como ya se ha apuntado, se considera como un inventario estructurado de unidades lingüísticas convencionales (Langacker, 1987: 57) y no como un mecanismo generador de las mismas (Langacker, 1987: 63). No es ella la responsable del ensamblaje de las expresiones (Langacker, 1987: 65), sino que es la capacidad del hablante como conceptualizador, la que, a través de un proceso de resolución de problemas, le permite producir e interpretar (Langacker, 1991b: 4). Por tanto, para la Gramática Cognitiva, el lenguaje es un fenómeno psicológico que reside en la mente de los hablantes individuales (Langacker, 1991b: 511), aunque no en un módulo particular, sino integrado en el resto de capacidades. Como tal, técnicamente no es un conjunto de sonidos, ni uno infinito de frases correctas, ni reside en la conciencia colectiva de la comunidad hablante, sino que es un aspecto del procesamiento cognitivo que se caracteriza, en última instancia, mediante patrones frecuentes de activación neuronal. El propio Langacker (Langacker, 2000: 95) apunta a que esta visión del lenguaje es un modelo de procesamiento de información conexionista (cfr. McClelland y Rumelhart, 1986; Rumelhart y McClelland, 1986), que implica un concepto del lenguaje opuesto, por ejemplo, al modularismo de Jackendoff (Jackendoff, 1996) y Fodor (Fodor, 1988).

La descripción lingüística no aspira a la predecir totalmente el lenguaje, sino a describir un modelo prototípico –y más realista (Langacker, 1987: 49)- de categorización mental. Esta noción de ‘prototipicidad’ es una cuestión de grado y produce el concepto de continuo que permite a la Gramática Cognitiva acomodar la cuestión del lenguaje figurado, incluyendo la idiomática, la metáfora y la extensión semántica (Langacker, 1987: 1), así como el de la caracterización de conceptos básicos como los de sustantivo, verbo o subordinación, dentro de un marco conceptual coherente (Langacker, 1987: 2). Las expresiones lingüísticas son analizables –en mayor o menor grado- (Langacker, 1987: 24) y están motivadas en su totalidad (Langacker, 1991b: 338). En consecuencia, no existe demarcación específica entre semántica y pragmática, sino que se defiende una aproximación ‘enciclopédica’ al significado lingüístico, donde el conocimiento del mundo y el conocimiento lingüístico se integran. El lenguaje se entiende como una capacidad cognitiva que participa de otros procesos mentales y que

combina el conocimiento de uso y el de la regla (Langacker, 1987: 63ss). Es una combinación de idiosincrasia y regularidad, de convención y de uso (Langacker, 1987: 65ss).

La gramática cognitiva de un lenguaje es, idealmente, la descripción natural, aquella que considera la totalidad del lenguaje, de todos aquellos aspectos de procesamiento cognitivo que constituyen la representación mental de un sistema lingüístico. No obstante, unas de las principales dificultades del análisis lingüístico, tal y como el propio Langacker reconoce (Langacker, 1991b: 512), reside en que ninguna descripción podría ser completa en su totalidad, ya que el sistema de la lengua carece de delimitación precisa y se difumina en otros aspectos de la cognición. Por ello y por no ser él especialista en psicología, y no obstante, tratar los eventos cognitivos (Langacker, 1987: 6), Langacker es consciente de que su trabajo podría calificarse de especulativo. Acepta que existe tal elemento en su obra, ya que no posee un acceso privilegiado a los mecanismos cerebrales. No obstante, por esta razón sus propuestas se han regido por lo psicológicamente plausible y la necesidad lingüística, apoyándose en la coherencia global que emerge del modelo.

Los principios metodológicos de la Gramática Cognitiva son criticados por el panorama lingüístico predominante en la actualidad, como el propio Langacker reconoce (Langacker, 1987: 1ss) por diversos aspectos. La formalización, que ha de respetar la naturalidad del lenguaje- no es el objetivo para la Gramática Cognitiva, sino un medio, y no debe ser absoluta, sino una cuestión de grado. El rigor matemático por sí sólo no puede hacer que un lingüista crea que un modelo o teoría es superior a otra. Las ideas que todos compartimos como hablantes de la lengua sobre la estructura del lenguaje pueden ser valiosas y correctas en esencia, se expresen en términos preliminares o formales (Langacker, 1987: 42ss). El lenguaje no es algo en exclusividad del científico, sino que es una cuestión cognitiva del ser humano a la que el discurso de experto puede proporcionar ayuda en su base empírica. Todo individuo posee hipótesis sobre el funcionamiento de la lengua y cuando dichas suposiciones, además, se sustentan sobre evidencias, se obtienen las bases de un método de análisis fiable y científico (Lakoff, 1987). La indeterminación de enfoque de que el objetivismo acusa al paradigma cognitivista (Lakoff y Johnson, 1980), junto con el carácter no generativista de la descripción lingüística (Langacker, 1987, 1991^a,

1991b), son las elecciones de R. W. Langacker, que defiende que un enfoque que tenga como objetivo la búsqueda de un conjunto finito de condiciones o elementos está presuponiendo la existencia del propio objeto de estudio (cfr. Wierzbicka, 1988). La dependencia del lenguaje en la cognición que Langacker asume, no hace a la descripción lingüística ambigua y misteriosa, sino que permite que la Gramática Cognitiva realice asunciones mínimas sobre la capacidad cognitiva para llegar a análisis detallados y precisos sobre la estructura gramatical, abriéndola a un público amplio, no tan sólo de experto.

Precisamente el principio de que el lenguaje participe de procesos cognitivos generales genera algunas de las críticas más extendidas al modelo. Langacker defiende que los orígenes y la motivación de la Gramática Cognitiva son lingüísticos esencialmente, y que los lingüistas emplean conceptos de los procesos cognitivos y del comportamiento lingüístico en general para desentrañar la lengua (Langacker, 1987: 6). El trabajo que desarrollamos en la fase de análisis de esta tesis parte de la misma premisa: la referencia y tratamiento del procesamiento cognitivo no es un fin en sí mismo, sino la herramienta para desentrañar cómo se habla del miedo en inglés, que se combina con las aportaciones sobre ese dominio emocionológico realizadas desde la psicobiología y la neurología. Además, se parte, a su vez, de un corpus de datos limitado, que combina tanto algunas formas simbólicas del inglés para poder designar múltiples aspectos del esquema del evento emotivo (Buck, 1984; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998), como eventos de uso que un conceptualizador teórico construye a partir de esos lexemas, y otros que un conceptualizador particular crea a distintos niveles de complejidad y que son producto de sus propios y particulares mecanismos mentales.

Para Langacker, las únicas unidades lingüísticas que han de analizarse son las semánticas, fonológicas y las simbólicas que vinculan a las anteriores (Langacker, 1987: 53; 1991^a: 18; 1991^a: 101). La descripción lingüística ha de respetar la naturalidad del lenguaje (Langacker, 1987: 13ss, 30ss), y su aparato formal no ha de convertirse en un generador de reglas abstractas que se separe de la estructura 'visible' de la gramática -tal y como éste critica que ocurrió especialmente en la fase posterior de la gramática universal chomskiana (Langacker, 1976)-. La teoría lingüística general predominante se ha basado en

premisas conceptuales inadecuadas (Langacker, 1991^a: introducción; 1991b: 31ss; 2000: 1ss), ya que excluye aspectos importantes de la organización lingüística -como su raíz conceptual-, considera el aparato formal más importante que el propio lenguaje y no persigue un punto común consensuado sobre los fenómenos lingüísticos objeto de estudio (Langacker, 1987: 2). Para el modelo de Gramática Cognitiva, uno de los retos de la investigación lingüística actual reside precisamente en evitar la estrechez y la fragmentación, por lo que se hace necesario un estudio integrado, un estudio que parta de la evidencia empírica y que conecte con campos como el de la psicología, la neurología, la biología. Y este estudio integrado es lo que defiende el enfoque, situándose en contra de la así llamada ‘falacia exclusionista’ (Langacker, 1987: 28ss). Para convertirse en un hablante con fluidez, es necesario mucho aprendizaje –de las reglas, de las instanciaciones de dichas reglas, de patrones paradigmáticos, de generalizaciones, de regularidades e idiosincrasias-, y no tan sólo de las reglas más abstractas de gramática.

Pero, pese a que Langacker reconoce la necesidad de integrar disciplinas, el estadio de desarrollo de su modelo no hace posible dicha integración de un modo completo, a la que nos aproximamos en la presente tesis, sobre un corpus restringido de datos. Él mismo reconoce en la introducción al primer volumen de *Foundations of Cognitive Grammar*, que nuestras ideas sobre la metodología a veces nos conducen a la elección entre dos análisis propuestos, pero que, en ocasiones, un único análisis no es correcto, sino que dos distintos pueden explicar aspectos y partes distintos de los fenómenos o los hechos.

“Some portions of the present work (*Foundations on Cognitive Grammar*) can be regarded as an exercise in **speculative psychology**. I speak unabashedly about cognitive events, and sometimes go into considerable detail about their architecture and their relationships (...) Since **I claim no privileged access to the operation of the human mind**, there is obviously a substantial (some might say intolerable) element of speculation in any such proposals concerning the specifics of cognitive activity. (...) I have adhered rather strictly, in developing my proposals, to the dictates of **both psychological plausability and linguistic necessity** (...) the **overall system that emerges offers a certain coherence**, which encourages me to think that it **may be valid** in many respects. At the very least we might learn something from its shortcomings” (Langacker, 1987: 6ss)

Pero, además de la cuestión de integración de disciplinas, una de las mayores limitaciones que podrían vincularse a la aplicación de la gramática cognitiva reside en el estadio de desarrollo del modelo. El propio Langacker admite que no está acabado, que hemos de acercarnos a él como un marco conceptual en

evolución, claramente posicionado en contra de otras corrientes prevalentes en lingüística en lo que respecta al concepto de semántica, al estudio de la sintaxis, a los ejemplos no regulares, al tratamiento de los datos o al papel de otras disciplinas en relación a ella (Langacker, 1991b: 507ss). En otras palabras, el modelo tiene un abarque indeterminado (Langacker, 1991b: 9) y se encuentra aún en la fase de conceptualización del estudio, esto es, una de las primeras etapas del desarrollo de la teoría. La formalización rigurosa o la comparación sistemática son aún prematuras (Langacker, 1987: 2ss), pero ello hace que el modelo sea menos válido¹⁸⁵. Por esta razón, en la introducción a esta tesis, se apuntaba que, algunos aspectos del modelo de Gramática Cognitiva podrían desarrollarse durante la investigación del presente documento. Partiendo de la base conceptual que extensa y pormenorizadamente desarrolla Langacker, - junto con Taylor (Taylor, 2000) y Dirven (Dirven, 1995, 1998), entre otros-, es posible ir un pequeño paso más allá y aplicar los mecanismos conceptuales a un dominio, que, además, es experiencial.

Quizás sea este mismo compromiso de buscar los principios generales el responsable de dejar de lado aspectos como la organización y estructuración del propio modelo, que, en ocasiones puede resultar confusa. Es el propio Langacker el que asume la necesidad de un tratamiento más detallado de estos y otros temas en un futuro. Como él mismo reconoce:

“A concise and yet intelligible summary of the model is therefore **difficult at best** (...) complicating the task is the fact that cognitive grammar **is not** a finished or formalized theory (...) As such it is subject to significant **modification** and will require **extension, elaboration and more explicit formulation**” (Langacker, 1987: 2ss)

Debido a esto y al hecho de que aspira a desarrollar los mecanismos para desentrañar la totalidad de los aspectos lingüísticos, un problema adicional para su aplicación es la estructuración de la propia teoría. Fundamentalmente en los dos volúmenes de *Foundations of Cognitive Grammar*, en ocasiones las cuestiones no aparecen organizadas bajo un índice detallado, o al modo de la

¹⁸⁵ Tal y como Jackendoff admite:

“Every normal child acquires the mental grammar of his or her own language within seven or eight years, with little direct instruction or consultation. Yet, **the community of linguistics, working collectively, with oddles of cross-linguistic evidence, has not succeeded in writing the grammar of a single language**, despite decades of research, backed by centuries of traditional grammar (...) Children must know something unconsciously that we linguists can't know consciously (...) They don't have to decide between generative grammar and cognitive grammar (...), let alone alternatives yet to be developed. They know which one is right, even if we don't” (Jackendoff, 1996: 95)

tipología tradicional de clases de palabras, sino que surgen del texto del autor a raíz del mecanismo conceptual que se explique. Además, los contenidos se solapan, tal y como el propio Langacker reconoce (Langacker, 1987: 6). Quizá sea necesario considerar el hecho de que Langacker sienta las bases del enfoque en el primer volumen, añadiendo consideraciones y profundizando en algunas cuestiones en las obras posteriores, como ocurre con las implicaciones de (OF) o de los modelos del punto de referencia y del dinámico de uso en trabajos posteriores (Langacker, 2000). Asimismo, y debido al carácter dinámico y evolutivo del modelo, existen áreas que han recibido mayor dedicación que otras. El campo de los adjetivos, y especialmente el de los adverbios, la combinación sustantivo-adjetivo en casos no prototípicos, las especificaciones semánticas que introduce en el abarque de la predicación la selección de un registro sobre otro, la intensidad, el grado –fundamental en las expresiones de miedo–, algunos aspectos de las expresiones idiomáticas, las metáforas, algunos recursos lingüísticos como la negación o la interrogación y su vinculación con el evento discursivo son áreas que aún se encuentran en fase de desarrollo.

Por último y a modo de conclusión, estudiosos como (Jackendoff, 1990: 109ss), dan voz a otra de las críticas más extendidas con respecto a la gramática cognitiva: dificultades en su representación. Según Jackendoff, el método no es ni totalmente icónico ni totalmente simbólico, con lo que induce a error. Además, los conceptos de trayector e hito podrían detallarse más, ya que los objetos no reciben representaciones diferentes dependiendo de su posición relativa con respecto al visualizador. El propio Langacker recoge algunas de estas críticas en su obra (Langacker, 1991b: 510ss). No obstante, si bien es cierto que los objetos se representan a través de figuras geométricas básicas, la Gramática Cognitiva desarrolla los conceptos de región escenario y de abarque de la predicación, entre otros, para subrayar el vínculo entre conceptualizador y objeto de conceptualización. Los diagramas no son representaciones formales, pero capturan gran cantidad de elementos y estructuras relevantes y esclarecedoras. Ésta es la línea que hemos seguido en la presente tesis, y por ello las figuras poseen un valor significativo. Aspiramos, en la medida de lo posible, a hacer más comprensible el modelo de Gramática Cognitiva, en parte, a través del aspecto visual de su modo de representación y a través de su aplicación a un dominio concreto. Ningún diagrama de la fase de análisis se considera definitivo, ni se pretende que represente todo lo que en principio cubre

una descripción lingüística completa. Por ello en ocasiones se recurre a varios de ellos –correspondientes a distintos niveles de magnitud o a distintos aspectos relevantes-, que pueden ser simultáneamente válidos y reveladores (Langacker, 1991b: 511ss).

Por último, apuntar al último problema que ha supuesto la aplicación de la Gramática Cognitiva a un dominio emocionológico. Desde un enfoque de tipo conceptual como el de Lakoff (Lakoff y Johnson, 1980), imagístico-experiencial como el de Johnson (Johnson, 1987), o incluso gramático-conceptual como el seleccionado, la realidad psicobiológica del dominio queda en un segundo plano. Las aportaciones de campos como la psicología, la biología, la neurología, la medicina o el procesamiento del lenguaje pueden ser reveladoras para esclarecer los mecanismos que organizan la realidad experiencial o las secuencias lingüísticas. La razón radica en que el funcionamiento de los sistemas biológicos está a su vez conceptualizado por nuestra mente de forma que un conceptualizador puede hablar de que siente escalofríos cuando percibe el miedo, o de que percibe esta sensación recorriendo su cuerpo sin que un oyente decodifique el mensaje con dificultad¹⁸⁶. Las características del dominio de la emoción también se conceptualizan, con lo que una escena encapsula modelos con base experiencial sobre dicho dominio, quizás perfilando los efectos somáticos, quizás activando modelos cognitivos y/o culturales y estableciendo comparaciones entre dominios diversos, sin que el proceso de categorización de dichos eventos conduzca al conceptualizador a la ausencia de comprensión de la expresión lingüística. A este respecto, el presente análisis va un paso más allá del enfoque cognitivista de autores como Lakoff (Lakoff y Johnson, 1987; Lakoff, 1990), Johnson (Johnson, 1987) o Kövecses (Kövecses, 1990), ya que elabora la realidad experiencial, tomando como punto de partida los esquemas imagísticos, los modelos mentales y los escenarios prototípicos, pero incluyendo las características del dominio emocionológico como aprehendidas por la mente. Se pretende realizar una aproximación al modo en que hablamos de la sensación emotiva del miedo a través de las herramientas que ofrece la aplicación de la Gramática Cognitiva sobre una muestra limitada de

¹⁸⁶ Esto se denomina ‘conciencia subjetiva del evento emotivo’ (Leventhal y Scherer, 1987; Buck, 1984), y aparecerá de modo recurrente en la fase de análisis.

datos, incorporando los avances de neurobiólogos como A. Damasio (Damasio, 1994, 1999), Ross Buck (Buck, 1984) y LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004) sobre el modo en que opera el miedo a nivel experiencial. Se parte de la visión del lenguaje de la Gramática Cognitiva, desarrollando el principio cognitivo –tan sólo apuntado por Langacker- al que aspiran todos los enfoques que pretendan denominarse ‘cognitivos’: el de retomar los avances de disciplinas relacionadas. De este modo, la realidad experiencial a la que pretendemos aproximarnos –y que se plasma en las manifestaciones lingüísticas- es, en realidad, una realidad cognitivo-experiencial, mediada por los propios mecanismos mentales del individuo. Y estos mecanismos mentales incluyen modelos culturales del lenguaje y del pensamiento en una cultura, modelos analógicos, idealizados, proyectados, mecanismos para encontrarle sentido a la propia experiencia, creando incluso modelos mentales propios. Y por ello, precisamente, porque el estudio que realizamos es también de semántica extensional, aspiramos a desentrañar cómo los aspectos relacionados con la vivencia del miedo – estímulos, estados, efectos, reacciones, fisiología, comportamiento-, se expresan cognitivo-gramaticalmente.

RECAPITULACIÓN DE OBJETIVOS Y METODOLOGÍA Y CONCLUSIONES
SOBRE EL ESTUDIO

La gramática de una lengua es un inventario estructurado de unidades simbólicas (Langacker, 1987: 57) que encapsulan un significado. En el léxico, un sustantivo, un adjetivo, un verbo o un adverbio, y en la sintaxis, un grupo nominal, un grupo verbal, una cláusula o un texto vehiculan un contenido particular con respecto a una entidad, cualidad, relación o situación de la realidad externa. Pero, al mismo tiempo, la creación y uso de una unidad simbólica comporta un almacenamiento en la memoria semántica y una activación de diversos tipos de conocimiento: declarativo, procedimental, episódico, semántico, pragmático, cultural, social, del mundo, de las reglas lingüísticas, del evento, de los modelos cognitivo-culturales del individuo, de su experiencia y del dominio básico o complejo del que esté tratando. El evento emotivo es parte del conocimiento del individuo. Tiene una base experiencial en nuestro cuerpo, pero está mediado por los procesos cognitivos del individuo.

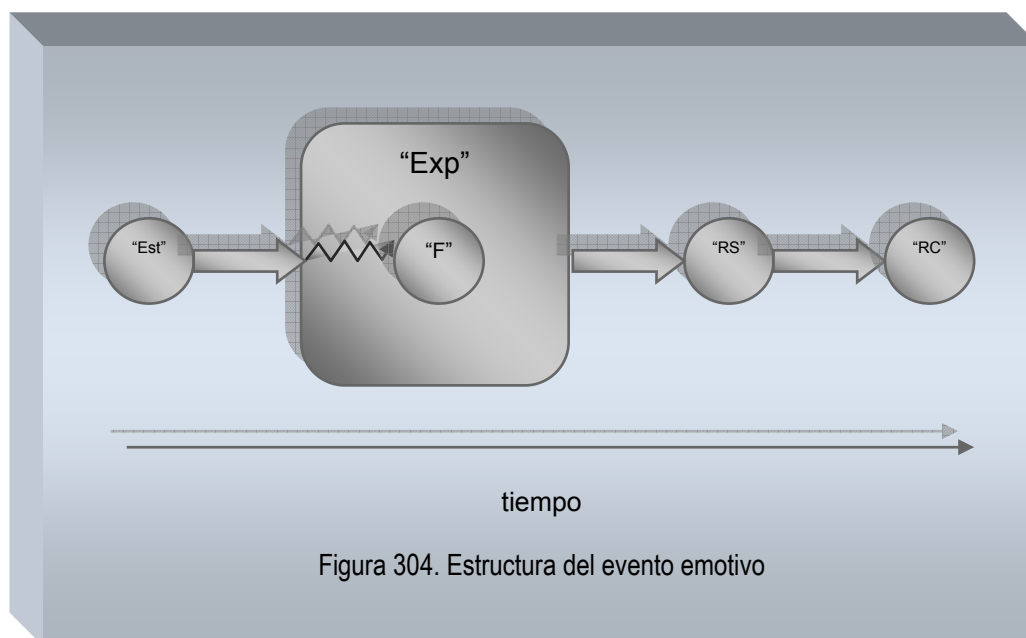


Figura 304. Estructura del evento emotivo

Defendemos que, al modo de la Gramática Cognitiva, el análisis de una frase, un texto o una palabra nos permite aproximarnos a los mecanismos

conceptuales de los que participa el lenguaje. Pero, además, y puesto que el dominio en que se engloban las expresiones es de tipo emocionalógico y experiencial, defendemos que dicho análisis nos permite aproximarnos al modo en que se conceptualiza también la emoción. En esta investigación proponemos que las manifestaciones somáticas o comportamentales del miedo, el efecto de la emoción en el experimentador o el estímulo que la produce nos permite, partiendo de lo neurobiológico y psicobiológico, comprender la base experiencial que subyace a los mecanismos de plasmación lingüística que aparecen en las lexicalizaciones y las predicaciones (Langacker, 1991b: 4ss). Un conceptualizador, al expresarse lingüísticamente, selecciona un lexema como (DREAD), (ALARM), (PANIC) o (TERROR), que perfila unos aspectos del evento emotivo sobre otros activando redes conceptuales que construyen el significado. La selección de (THREAT) –caso nº 17- implica perfilar el modelo de la fuerza anticipando un episodio de dolor; la de (DANGER) –caso nº 18-, la naturaleza ambigua del estímulo; la de (FRIGHT) –nº 11-, el elemento “RC” del episodio emotivo, y la de (AWE) –nº 174-, el aspecto positivo de la expresión emotiva que impacta en el experimentador. Pero, además, el conceptualizador puede constuir una unidad integrada más compleja, como es el caso de una cláusula o un texto, en los que ‘dibuja’ una escena única con una perspectiva y una interpretación determinada, diversa a la encapsulada en otra alternativa. Por ello, la interpretación de la escena en (MINTY-WAS-SO-AFRAID-THAT-SHE-RAN-ALL-THE-WAY-TO-THE-BUS-STOP) –caso nº 161 en la fase de análisis-, perfila y elabora la cadena causal partiendo de la intensidad del estado emotivo, mientras que, por ejemplo (DRIVE-SOMEONE-INTO-FEAR) –caso nº 90-, perfila el control de la emoción sobre el experimentador, activando modelos cognitivos.

A diferencia, en parte, de Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980) y de Kövecses (Kövecses, 1990, 2006), que ponen el acento en las ‘formas de hablar’ para comprender la estructura conceptual que les subyace –entendiendo por ella, principalmente, los esquemas cognitivos de la metáfora y la metonimia-, nuestro análisis toma como punto de partida una premisa complementaria: también es posible partir de una descripción de las vivencias reales emotivas psicobiológicas para llegar a las ‘formas de hablar’ y a las conceptualizaciones. Los conceptos de metáfora y metonimia no se tratan extensamente, sino que se consideran desde la óptica de la Gramática Cognitiva y en lo relativo al dominio experiencial y la muestra de datos considerada. Se trata, por tanto, de un estudio

cognitivo-gramatical que incluye una semántica de tipo extensional (cfr. Martín Morillas, 2001-02; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998), en el que los datos que se barajan son el resultado de procesos cognitivos de base experiencial que muestran aspectos perfilados del evento emotivo, de modelos culturales o sociales o del conocimiento de ese dominio de un conceptualizador medio, pero también de los procesos de creación de significado de un conceptualizador particular e idiosincrásico.

Puesto que el dominio de la sensación emotiva pertenece a la realidad experiencial del individuo, para desentrañar algunos aspectos de dicho dominio se han incluido aportaciones de varios psicolingüistas y neurobiólogos (Buck, 1984; Damasio, 1994,1999; LeDoux, 2000, 2004; Ohman, 2004) con el objetivo de arrojar luz sobre la base experiencial sobre la que se asientan los esquemas mentales que constituyen el conocimiento del dominio del miedo y que se activa esquemáticamente en el evento de uso. Partimos de la premisa de que la emoción es una categoría natural que muestra organización interna y que la estructura del evento emotivo apunta a la existencia de varios elementos (Buck, 1984). Por ello, es posible encontrar la base experiencial de por qué en ciertas expresiones de miedo, la sensación emotiva se conceptualiza como un sentimiento más incontrolable, más primario quizás (IRRATIONAL-FEAR) –caso nº , -, que los procesos cognitivos elaborados del individuo no han considerado aún, mientras que en otras surge de un recuerdo o de una valoración –como ocurre en (APPREHENSION) o (PHOBIA) –casos nº 9 y 7- o incluso como consecuencia de valoraciones sociales (FEAR-OF-BEING-SEEN-AS-AN-INVALID) –caso nº 127 e)-. Un análisis puramente lingüístico no permite una aproximación global a la organización estructural del episodio emotivo; por ello, combinando la aplicación de los instrumentos descriptivos de la Gramática Cognitiva al dominio del miedo, con enfoques que tratan diversos aspectos del plano experiencial, es posible profundizar en la comprensión de las formas de hablar y conceptualizar del miedo en inglés.

Damasio (Damasio, 1994, 1999) comparte con Ross Buck la distinción, sobre la base del dominio emotivo, entre sentimientos y emociones. Para Damasio, la consciencia juega un papel fundamental en la experiencia de la emoción, de modo que, indirectamente, el experimentador no tiene que ser consciente del

miedo para que éste aparezca. Por ello, en algunos de los casos analizados en la fase de análisis, el conceptualizador ‘dibuja’ una escena en la que se perfila el paisaje del cuerpo –(UNNERVED), (GIVE-A-JUMP), (ASHEN-FACED), (WEAK-KNEED), (PALPITATIONS) –casos nº 156 a), 81, 42, 43, 15-, la experiencia subjetiva de la emoción (FULL-OF-FEAR), (SPINE-CHILLING), (TERROR-RIDDEN) –casos nº 108, 45, 48-, un cambio quizás en él –(GO-IN-FEAR) -caso nº 85-, o el aspecto somático-fisiológico de la emoción –(GIVE-THE-CREEPS) caso nº 82-, sin que el experimentador aún le haya puesto nombre, ni sepa a qué se debe la agitación o el malestar.

Por tanto, el hablante, en un evento de uso determinado, emplea unos recursos lingüísticos que codifican tipos de pensamiento verbalizado relativos a las emociones, es decir, expresiones que focalizan aspectos del evento según intenciones pragmatico-cognitivas. Las construye creativamente para hablar de miedo con múltiples interpretaciones y perspectivas: puede hablar de la sensación emotiva perfilando el estímulo y el modelo de la fuerza, como en el caso nº 88, (STRIKE-FEAR-INTO); focalizando la reacción comportamental de huida, como en el nº 161 (MINTY-...RAN-AWAY) o en el 73, (FLEE); focalizando la intensidad de la emoción a través del efecto somático de ésta, como en el nº 163, (HIS-STOMACH-TIGHTENED-WITH-FEAR); elaborando el tipo de miedo, como en (FEAR-FOR) o (DREAD) –casos nº 128 y 57; perfilando la experiencia subjetiva de la emoción y de un modo idiosincrásico como (THE-SPASM-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE) –nº 167- o perfilando el aspecto somático-fisiológico de la emoción con respecto a la cognición, como en (HIS-MIND-RACED) –parte del caso nº 168-. Todo esto implica que el hablante posee un esquema interno sobre la estructura del evento emotivo, un ‘templete’ a través del que el conceptualizador interpreta la sensación emotiva de un modo particular (Martín Morillas y Pérez Rull, 1998), que se plasma en la expresión lingüística, que se atisba desde ella y que ‘dibuja’ una escena particular. Una manifestación lingüística que encapsula una reacción comportamental puede introducir o no en la predicación a la sensación emotiva o al estímulo, pero el conceptualizador sabe que para que se produzca dicha reacción el individuo ha sentido primero miedo debido a un concepto desencadenante.

No obstante y como ya se apuntó anteriormente, no sólo es posible ir de la fase de conceptualización a la expresión lingüística, sino que también es posible tomar como punto de partida ‘las formas de hablar’ para comprender la

estructura conceptual. Éste es el caso de los modelos de Kövecses (Kövecses, 1990, 2006), Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980) y de la Gramática Cognitiva –hasta el presente- (Langacker, 1987, 1991^a, 1991b, 2000). A diferencia de ellos, la presente tesis defiende que, además de partir de las ‘formas de hablar’ para entender la estructura conceptual, también se puede ir de las vivencias reales psicobiológicas a las formas de hablar, con lo que el análisis resultante se enriquece. Se trata, por tanto, de una semántica cognitiva que conecta con una semántica experiencial de tipo extensional (Martín Morillas, 2001-02; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998), de un enfoque que combina lo analítico con lo sintético.

El estudio léxico-cognitivo de Kövecses comparte con la Gramática Cognitiva la asunción de que una parte considerable de nuestro sistema conceptual se puede descubrir a través del estudio de expresiones, y que cualquiera de ellas incorpora información sobre él, incluidos los ejemplos no prototípicos y el lenguaje figurado. Kövecses –y en mayor medida Langacker- toman como material de estudio lexemas y combinaciones lingüísticas breves cotidianas que no pertenecen al discurso artístico o científico, sino al uso cotidiano. El objetivo es estudiar la expresión lingüística para desentrañar nuestra interpretación de conceptos de distinta complejidad, partiendo de la base experiencial de los esquemas imagísticos. Pero en este trabajo vamos un paso más allá, considerando un uso regular y creativo, novel y afianzado, no convencional y convencionalizado de expresiones que encapsulan el miedo, partiendo de instanciaciones léxicas, para pasar a tratar casos de complementación, modificación, nominales y predicaciones con contenido emotivo de miedo y finalizando en casos idiosincrásicos del lenguaje en frases completas y varios textos. En algunos de ellos, es la mente de un autor en particular la que conceptualiza, haciendo uso quizás de elaboraciones de esquemas imagísticos, modelos culturales, cognitivos o de usos no tan familiares o convencionalizados del lenguaje. Quizás la interpretación resalte cognitivamente una faceta a expensas de otra, introduciendo al conceptualizador en el abarque de la predicación como punto de referencia con respecto a su objeto de conceptualización o simplemente seleccione características que conllevan esfuerzo de construcción cognitiva por no estar afianzadas. En otros, no

obstante, los nodos cognitivos activan redes en el conceptualizador de un modo automático, que no implican esfuerzo constructivo.

Precisamente una de las mayores diferencias entre la Gramática Cognitiva y otras perspectivas cognitivas, como las aportaciones de Kövecses (Kövecses, 1990, 2006) y de Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980), reside en el tratamiento del dominio de las emociones. Kövecses, en su caso, propone un escenario prototípico del miedo, elaborando los elementos de 'reacción fisiológica' y 'comportamental' del esquema del evento emotivo propuesto anteriormente. El concepto de estímulo y el de experimentador de dicho esquema aparecen incluidos en el de peligro, que provoca, a su vez, la aparición del miedo, con lo que se desencadenan cambios fisiológicos y algunos de comportamiento. El desenlace del modelo implica huida, un comportamiento de evasión con respecto al peligro inicial. La noción de metáfora, pero en especial la de metonimia, que Kövecses –junto con estudiosos como A. Barcelona (Barcelona 1997, 2000) y S. Peña (Peña, 1998-9, 2000)-, desarrollan en profundidad, tan sólo aparece de modo breve en el presente estudio. Quizás esto podría constituir un aspecto a desarrollar en investigaciones futuras, ya que los síntomas de la emoción representan para un hablante prototípico a la emoción. Además, tanto en Lakoff y Johnson como en Kövecses, el tratamiento de la emoción es más rico en lo que respecta a expresiones léxicas, idiomáticas y figuradas, mientras que en la Gramática Cognitiva es fragmentario.

No obstante, defendemos que la Gramática Cognitiva ofrece las herramientas adecuadas para un análisis que incluye la sintaxis, la gramática, el léxico y la morfología, aunque sin estructurar estos niveles, y que pretende desentrañar el funcionamiento del lenguaje como proceso cognitivo. Para intentar superar la dificultad que puede suponer para la metodología la ausencia de niveles, en la presente tesis proponemos una metodología en fases, donde figura el concepto de predicación en un lugar relevante, como paso descriptivo entre la conceptualización y la formulación de la expresión. Por ello, mientras que en el análisis del léxico, no aparecen los conceptos de 'abarque', de 'anclaje' a la base de una manifestación lingüística, sino el de la activación de redes conceptuales que forman dominios, en el de la predicación sí se trata de la interpretación cognitiva como proceso creativo que no sólo incluye selección y perspectiva, sino también trabajo de integración conceptual. La predicación codifica los roles

semánticos, los aspectos resaltados del esquema base del dominio afectivo del miedo, y permite conectarlos con aspectos de la formulación –uso de preposiciones, orden de los elementos-, para una expresión determinada sobre el miedo.

En el tratamiento de los datos, como ya se ha mencionado, se combinan dos perspectivas que se fundamentan en los mismos procesos cognitivos, pero en orden inverso. Según la del conceptualizador-hablante-escritor, para producir una frase o un grupo nominal se parte de los esquemas conceptuales, para pasar a través de los predicativos y finalmente a los construccionales. En ese proceso, el conocimiento del dominio y del mundo adopta una organización en la que es posible optar por identificar al agente con la emoción y con el punto donde se origina el flujo de energía, por ejemplo, y al paciente con el individuo y el lugar donde finaliza dicho flujo, como en la base de (TERRORIZE) –caso 64-. El conceptualizador puede también optar por plasmar al trayector-agente-punto de inicio del flujo de energía como el sujeto, y al hito como el objeto y seleccionar un verbo como (FRIGHTEN), que perfila el efecto de la emoción, sobre otro, como por ejemplo (TERRIFY) o (SHOCK)–casos nº 63 Y 61-. De este modo, se puede producir una frase como (SHE-FRIGHTENS-ME), frente a otra como (SHE-TERRIFIED-ME) –que perfila en mayor medida el modelo de la emoción como fuerza y la intensidad- o (SHE-MADE-ME-PANIC) –que implica una cadena causal más elaborada- -vid. casos nº 146-149-. También se puede optar por construir una frase en pasiva, como en el caso nº 144 (I-WAS-PANICKED)-, en la que el sujeto es el paciente y se perfila su estado, sobre el del agente; o interpretar, a su vez, dicho estado como el estímulo que provoca una reacción comportamental, como en (I-WAS-PANICKED-INTO-DOING-SOMETHING), -caso 145-, en que el agente no realiza la acción volitivamente, sino como consecuencia de la fuerza de la emoción. La Gramática Cognitiva permite acomodar casos como estos, en los que la alineación figura-base se invierte, entre los conceptos de ‘sujeto’ y ‘objeto’, y también en las categorías de ‘agente’ y ‘paciente’.

Pero también el conceptualizador puede coincidir, no con el hablante, sino con el oyente o el lector, de modo que el proceso de construcción de significado es el reverso, y el conceptualizador ha de ‘reconstruir’ el significado desde la

manifestación lingüística, a los esquemas predicativos y los conceptuales. En la presente investigación se han combinado ambos enfoques, de modo que se parte del concepto de dato como producto de estos procesos de construcción de significado, pero también como elemento inicial que un lector encuentra, y cuyo significado ha de 'descifrar' en el evento de uso o en el texto. En este segundo caso, se ha tomado como punto de partida un corpus limitado de datos de distinta complejidad, que aparecen en novelas y que encapsulan la sensación de miedo. Dichos datos recogen usos convencionalizados e idiosincrásicos del lenguaje, desde frases nominales a cláusulas, frases y textos, en algunos casos con perfil sobre modelos cognitivos.

Los conceptos básicos gramático-cognitivos que analiza la Gramática Cognitiva recogen regiones –esto es, sustantivos-, relaciones atemporales –adjetivos y adverbios- y relaciones temporales –procesos-. Por ello, las secciones iniciales de la fase de análisis de esta tesis recogen conceptos con perfil de región, que aparecen representados sobre fondo azul. Pero no nos detenemos ahí, sino que la investigación recoge también una muestra de adjetivos, adverbios –sobre fondo anaranjado ambos- y verbos –fondo amarillento- del dominio emocional del miedo. En estas secciones, y de un modo fundamental, también partimos del punto de vista del conceptualizador-hablante. De este modo, si se selecciona (HAIR-RAISING) –caso nº 44- para describir la experiencia de la emoción, posiblemente sea porque se desea perfilar el efecto del estímulo en el experimentador, sobre la base de la consecuencia somático-fisiológica del episodio. Si, alternativamente, se selecciona (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE) –caso nº 55-, perfila una relación estática y emotiva en que se activan modelos espaciales que hacen central la intensidad del efecto cognitivo de la sensación en un evento de uso informal y a través del lenguaje figurado. Si el conceptualizador decide emplear (FRIGHTEN-SOMEONE-INTO-DOING-SOMETHING) –caso nº 78-, posiblemente desee perfilar el efecto de la emoción como fuerza que mueve a un individuo-experimentador que recibe el impacto del estímulo, a actuar de un modo determinado, y si opta por (GET-INTO-A-PANIC) –caso 87- es porque pretenda perfilar el proceso de cambio emotivo del experimentador, dejando en la base el estímulo que lo provoca, y acompañándole en sus estadios.

Los datos considerados también cubren ejemplos de grupos nominales, grupos verbales y grupos adjetivales. Según la Gramática Cognitiva –y también nuestra premisa-, la interpretación de (FEAR) –caso n° 1- difiere de la de (THIS-FEAR) –caso n° 111-, porque mientras que en el primero la interpretación encapsula un tipo, en el segundo, (THIS) basa el concepto, con lo que el hablante y el oyente del evento discursivo se introducen como puntos de referencia en la escena. Alternativamente, en (A-FEAR) –caso n° 109-, se perfila una instancia no concreta del tipo, y, por último, en (THE-FEAR) –caso n° 110-, se perfila una instancia concreta del miedo, con respecto a la que tanto el hablante como el oyente pueden establecer contacto mental.

Pero también se consideran grupos nominales como productos del proceso de creatividad de un conceptualizador. De este modo, hemos recogido de las novelas de suspense casos como los de (A-PALPABLE-FEAR), (GNAWING-FEAR), (IMPOTENT-PANIC) o frases nominales complejas como (A-YELP-OF-FEAR) –casos n° 115, 123, 126 y 129 c)-. El caso de (A-PALPABLE-FEAR) es destacable porque es una unidad integrada que perfila una forma de la vivencia del miedo a través del modelo de que el crecimiento en intensidad hace que la sensación se haga perceptible. (GNAWING-FEAR) perfila también la forma de la vivencia del miedo, pero, en este caso, hace central el modelo de que el efecto de la intensidad de la sensación es equiparable al dolor. (IMPOTENT-PANIC), por su parte, interpreta que la sensación incapacita al experimentador, mientras que (A-YELP-OF-FEAR) perfila el efecto fisiológico-vocal de la sensación sobre la base de ésta como agente causante.

Pero también hemos incluido en la fase de análisis grupos adjetivales de distinta complejidad. (LESS-SCARED) –caso n° 91- perfila el grado inferior del evento emotivo sobre una escala de comparación con un valor prototípico. (SHIT-SCARED) –caso n° 99- perfila el grado opuesto, en un evento de uso informal que introduce a hablante/escritor y oyente/lector en la base de la escena. (SCARED-STIFF) –caso 41- perfila el estado emotivo elaborado en el experimentador, que hace central el efecto de la sensación a través del registro somático-fisiológico de (STIFF). Pero, además, el conceptualizador puede hacer depender de la relación que encapsula el miedo, un complemento en la forma de una cláusula no finita, como (TERRIFIED-THAT-HE-WAS-LOSING-THE-LAST-

OF-HIS-MIND) o (TERRIFIED-OF-BEING-SENT-TO-A-HOME) –casos 106 d) y 106 e) . Las diferencias de interpretación entre ambas localizan al estímulo en la realidad inmediata/pasada del experimentador, o en la realidad potencial.

En estas combinaciones, el conceptualizador no realiza tan sólo un proceso de selección de concepto, sino que comienza a emplear procesos de construcción de significado. Pero dichos procesos se elaboran aún más en niveles superiores. Como el propio Langacker (Langacker, 2001: 285) señala, las unidades básicas de construcción de la estructura –en un sentido cognitivista-, son las relaciones – temporales o atemporales-, más que las cosas. De este modo, si un conceptualizador pretende perfilar un proceso dinámico de reacción somático-fisiológica del experimentador, puede construir una predicación como (SHE-WAS-SHIVERING) –caso 143-, donde vincula a un participante con una relación somática a través del tiempo; si lo que pretende es elaborar la causatividad a través de dos participantes, incluyendo en la misma escena al estímulo-agente que ‘obliga’ o ‘provoca’ en otro una consecuencia, puede producir (MAKE-SOMEONE-CREEPY) –casos 146-149- y si lo que desea es introducir el punto de vista del conceptualizador, puede emplear (LOOK) o (SOUND) y perfilar así su opinión en mayor o menor medida, con respecto a la vinculación trayector-experimentador con hito-sensación –casos 140-142-.

No obstante, en ocasiones, el episodio emotivo surge de predicaciones truncadas, a caballo entre la gramática y el léxico. Son unidades que hemos denominado por motivos metodológicos ‘léxico-gramaticales’, donde el significado emotivo surge de la unión de varios elementos. Esto ocurre, por ejemplo, en (SCARED-BY), donde la fuerza agentiva del estímulo es introducida por (BY), pasando a elaborar un hito relacional como (SCARED) –caso nº 105-. También en (SCARED-AT) –caso nº 104-, donde que interpreta que el vínculo entre estímulo y sensación es más estrecho, cognitivamente más cercano y bidireccional con respecto al anterior; o en (PALE-WITH-FEAR) –nº 100-, donde la reacción fisiológica se perfila y elabora, introduciendo anafóricamente al evento emotivo en la escena, que es elaborado por el complemento preposicional (WITH-FEAR), que encapsula el agente causante emotivo.

Al mismo tiempo que analizamos datos desde el punto de vista del conceptualizador, también se han incluido ejemplos de expresiones desde el punto de vista del oyente/lector. Considérese el caso nº 59, (SCARE), donde un

conceptualizador sabe que existe un trayector-agente que ejerce la fuerza emotiva sobre un objeto-paciente y que perfila el efecto emotivo del primero en el segundo. Un conceptualizador particular –en este caso, Stephen King (King, 1999)- ha realizado un proceso de creación de significado a partir de este concepto, y perfilando el evento de uso del mismo, ha producido (SCARE-THE-CHEESE-OUT-OF-SOMEONE), siendo (SOMEONE) un ratón –caso nº 80-. Y este grupo verbal aparece en una de sus novelas, como un uso novel y creativo del lenguaje, que ‘produce’ significado a través de los procesos de categorización con respecto a la unidad integrada (SCARE-THE-LIFE-OUT-OF-SOMEONE) –caso nº 79-. Considérese también el nº 156 d) -(VISITED-BY- FEAR)-. (BY- FEAR) es un grupo preposicional donde el hito (FEAR) perfila su rol agentivo, de modo que el concepto que elabore el trayector en un nivel superior puede perfilar un estado de agitación elaborado de un experimentador no explícito –como en 156 a) y 156 b)-. Un conceptualizador como Ruth Rendell (Rendell, 2001), ha decidido elaborar, a través de una frase pasivizada con el agente realizando la sensación de miedo, el efecto y la aparición de la emoción en el experimentador a través de la selección de (VISITED), en un evento de uso particular que interpreta el miedo con características humanas.

La metodología de la fase de análisis ha integrado, por tanto, la cognición general con la cognición semántica: la percepción, categorización, memoria, las habilidades procedimentales, los esquemas imagísticos, el pensamiento metafórico, los modelos culturales, el conocimiento sobre el episodio emotivo de miedo, con el conocimiento lexical, predicativo, pragmático y textual (Cifuentes, 1994), puesto que, como defiende la Gramática Cognitiva, el lenguaje no es un módulo de la mente, sino que participa de los procesos generales cognitivos del conceptualizador. Pero, además, se ha combinado un modelo sintético con uno analítico, aproximándonos a la construcción del significado a través de los mecanismos realizados por un conceptualizador medio y por un conceptualizador particular en un evento de uso determinado. Pero, al mismo tiempo, hemos considerado unidades convencionalizadas en la lengua y unidades no afianzadas de distinta complejidad, esto es, procesos de creación del significado con plasmación lingüística convencionalizada y otros que son producto de la cognición de un individuo particular. De hecho, de entre los

ejemplos de frases y textos al final de la fase de análisis, aparece algún caso de estos últimos, que plasma los procesos creativos idiosincrásicos del un conceptualizador, como ocurre en (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-A-GNAWING-FEAR) o (THE-SPASM-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE-...) –casos nº 165 y 167-. El análisis de esta última sección recoge ejemplos de novelas, en su mayoría de suspense. Pero dichos ejemplos no son tan sólo frases (o eventos de uso, en terminología de la Gramática Cognitiva), sino que también incluyen varios textos de distinta longitud. En ellos, el conceptualizador construye el significado partiendo de los mismos mecanismos que en cualquier predicación, pero, activando también rutinas que aparecen en el discurso, y que difieren del proceso de integración conceptual de las frases.

Defendemos que la combinación de enfoques de la que se ha partido en la presente tesis, permite arrojar luz sobre la conceptualización del miedo en inglés. Si un hablante decide emplear (PHOBIA) y no (ALARM) –casos nº 7 y 2- en un evento de uso es porque, posiblemente, el primer concepto perfila el carácter continuo, permanente, duradero, del vínculo entre estímulo y efecto, activando la incapacidad del experimentador para romperlo, mientras que el segundo perfila la inmediatez de una posible respuesta y, fundamentalmente, el estado de activación del experimentador. Sin embargo, si lo que el conceptualizador desea es perfilar el carácter ambiguo del estímulo, pero su existencia en el evento de uso que rodea al experimentador, así como la aparición de un efecto en él, quizás opte por (DANGER) –caso 18-. Las aportaciones de Damasio y Buck sobre la consciencia (Buck, 1984; Damasio, 1994, 1999) y la existencia de emoción en relación a ésta –ya que, sin consciencia, no existe sentimiento, aunque sí emoción (Damasio, 1994:279ss)¹⁸⁷ permiten comprender por qué, en algunas expresiones, el experimentador ‘percibe’ en primer lugar el efecto del miedo en su cuerpo y posteriormente, se hace consciente de que es debido a la sensación emotiva –como en (HIS-GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR) o en (SHAKE) y (SHIVER) –casos 163, 69 y 71-.

¹⁸⁷ No obstante, Ross Buck enfatiza la función comunicativa e innata de la emoción, mientras que A. Damasio se centra en la transición entre el estado de la emoción y el estado del sentimiento hecho consciente. Damasio pertenece al grupo de estudiosos de teorías componenciales híbridas, como entre otros, Lang (Lang, 1995), que estudian la relación entre procesos corporales y teorías cerebrales, sin dedicar especial esfuerzo a las taxonomías.

Cuando la consciencia se suspende –por enfermedad, por accidente- (Damasio, 1994:279ss), la emoción se suele suspender también. Quizás sea ésta la raíz experiencial del modelo que interpreta que la intensidad extrema de la emoción provoca la detención o la ausencia de los procesos cognitivos del experimentador, como ocurre en (EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN) o en el concepto (PETRIFY) –casos 167 y 68-. Pero el hecho de que el individuo no sea consciente del sentimiento, no hace que no comience a experimentarlo. Según el mencionado modelo de generación de la ansiedad (Ohman, 2004: 584), un estímulo puede iniciar el sistema de activación sin que hayan entrado en escena operaciones cognitivas conscientes, ya que el sistema de evaluación de significado no funciona tan sólo a través de la percepción consciente de amenaza. Del mismo modo, algunas características de los estímulos se conectan directamente con el sistema de activación de este modelo de un modo esencialmente automático, como ocurre con el caso 11, (FRIGHT)- que se caracteriza por su intensidad y por su rápida aparición-. La razón puede residir en la necesidad de descubrir amenazas potenciales y de filtrar las que sean biológicamente prioritarias. Esto podría explicar por qué la alarma actúa tan rápidamente o por qué el cuerpo se prepara para la supervivencia, adoptando los mecanismos pertinentes, en ocasiones antes de que el experimentador sea consciente del estímulo que desata tales reacciones.

Los estudios del neurobiólogo LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004), sobre las dos vías neurológicas –inferior y superior, una más automática y otra más cognitivamente elaborada- de procesamiento cerebral del miedo¹⁸⁸, que permiten

¹⁸⁸ La visión clásica James-Langue defendía que el cerebro no tenía un sistema especial dedicado a las emociones, que eran funciones de las áreas sensoriales y motrices de la corteza cerebral. La emoción surge de la lectura cortical de la conmoción sensorial que transpira en nuestros órganos cuando los comportamientos enérgicos se dan. Posteriormente, en la década de los años 20 y 30, se comenzó a dotar de relevancia al hipotálamo (Cannon, 1929). El hipotálamo, junto con el tálamo anterior, el hipotálamo y el gyrus cingular, forman el Circuito Papez en los años 30. En los años 40 y 50, este circuito se transforma en el sistema límbico, y, en la década de los 80, el concepto de sistema límbico se cuestiona por imprecisión estructural y funcional y pasa a un primer plano la noción de amígdala como área límbica esencial para asignar recompensa ante estímulos, en el condicionamiento del miedo en situaciones nuevas y en la estimulación cerebral de una serie de respuestas de comportamiento y autónomas típicas de reacciones emocionales (LeDoux, 1996). Tras una década, la de los 80, en la que el sistema límbico fue duramente criticado por su imprecisión funcional y estructural, investigadores como LeDoux (LeDoux, 1986, 1996) y Damasio (Damasio, 1994), entre otros, implican a la amígdala en los procesos emocionales.

al cerebro –en este caso, a la amígdala- detectar estímulos amenazantes en el medio rápidamente (LeDoux, 1986^a, 1986b; Li et al., 1996)¹⁸⁹, nos permiten comprender por qué un experimentador puede hablar de (SENSE-OF-PANIC) y (FEELING-OF-PANIC)–casos 129 k) y 129 l)- sin haber localizado aún el origen, la fuente o el estímulo que provoca la sensación.

Las aportaciones de Ohman (Ohman, 2004: 589ss) sobre la activación fisiológica en las fobias y el pánico permite comprender en mayor detalle (PHOBIA)¹⁹⁰, (PANIC) –casos 7 y 3-, y (NIGHT-TERROR) –nº 119- ya que, aunque resulten de la activación automática derivada de la detección de determinados elementos, mientras que en las fobias la fuente de la activación se debe a un factor del mundo externo, en el caso del pánico, se atribuye a un factor interno a él, y en el de (NIGHT-TERROR), a un estadio del desarrollo del niño. Pero, además, según el modelo del mundo estructurado de Langacker (Langacker, 1991b: 264ss), la distinción propuesta no sería totalmente exacta, porque el estímulo tan sólo ha de localizarse en la realidad mental del individuo para que desencadene en él el evento. Las fobias se desencadenan por un estímulo externo al propio experimentador, que desencadena un episodio y cuya carga persiste en el tiempo. El experimentador es incapaz de desvincular el estímulo del efecto, ni siquiera en otros eventos de uso, con lo que puede iniciarse un nuevo episodio, mediado por la conceptualización del individuo. De este modo, una araña, un espacio cerrado o un lugar elevado puede representar un peligro para un sujeto y no para otro. Los casos del pánico y del terror son similares, ya que están mediados por la mente del conceptualizador.

Las propuestas de Ohman (Ohman, 2004: 573ss) sobre la distinción entre miedo y angustia, y la naturaleza de ésta permiten comprender por qué, en algunas expresiones, la agitación del experimentador puede interpretarse como un paso previo a la aparición del miedo. Desde una perspectiva clínica y perfilando el aspecto comportamental del episodio afectivo, el miedo y la ansiedad representan mecanismos de defensa biológicos e innatos, que se

¹⁸⁹ A modo ilustrativo, Li (Li et al., 1996) explica que, por ejemplo, un ruido fuerte puede preparar a la amígdala para responder a un depredador que se encuentre en las cercanías, pero las reacciones defensivas no se movilizan completamente hasta que la corteza auditiva analice la localización, la frecuencia e intensidad del ruido, para determinar exactamente la naturaleza y el potencial de daño de esa señal auditiva

¹⁹⁰ Según Ohman (Ohman y Soares, 1994), existe un vínculo directo entre las características y la respuesta automática que ocurre en las fobias.

desarrollan a nivel individual y socio-cultural para la supervivencia. Precisamente, aquí radica la diferencia entre el miedo y la ansiedad. Mientras que la primera anticipa –de modo similar a los casos 10 y 9, esto es, (DREAD) y (APPRHENSION)-, el peligro futuro, a la vez que aparecen cambios somático-fisiológico-corporales en el experimentador, el miedo se desencadena ante un estímulo definido. Éste conlleva un comportamiento que busca superar la situación, mientras que la ansiedad se convierte en un estado de activación que sigue a la percepción del peligro, y que conlleva un miedo no resuelto (Epstein, 1972: 311). Además, el primero tiene un estímulo identificable, mientras que la ansiedad es, a menudo, anterior al estímulo, anticipando un peligro futuro y acompañada por la sintomatología de la tensión (APA, 1994: 764)¹⁹¹. Por esa razón, en la red conceptual del léxico relativo al dominio emocionalógico del miedo que incluye conceptos con perfil nominal, (ANXIETY) –caso nº 8- se ha categorizado entre aquellas unidades simbólicas que no tienen un estímulo elaborado y por ello en una red conceptual se vincula más automáticamente con conceptos como (PALPITATIONS) o (TREPIDATION), más que con (FLIGHT) o (ESCAPE) –en los casos 15, 14, 5 y 72-.

Damasio distingue el miedo y la ansiedad catalogando el primero entre las emociones o sentimientos primarios, y la segunda como emoción o sentimiento ‘de trasfondo’ –aunque éste no es el eje de su estudio y él no emplea específicamente este término-¹⁹². El concepto de emoción o sentimiento ‘de trasfondo’ (Damasio, 1994: 285ss; 344ss) constituye una de las aportaciones de este autor más relevantes para nuestro análisis, ya que lo interpreta como aquellas emociones y sentimientos que permean o ‘colorean’ (Damasio, 1994) nuestras vidas y definen nuestro estado mental. Son emociones/sentimientos como la fatiga, la energía, el sentirse bien, la angustia, la tensión, la estabilidad,

¹⁹¹ Damasio (Damasio, 1994: 52) recoge la anticipación o “dread” como un sentimiento o emoción de fondo.

¹⁹² Los sentimientos/emociones primarios son el miedo, el enfado, la tristeza, la repulsa, la sorpresa y la felicidad, en base a su expresión y reconocimiento facial. Las emociones secundarias o sociales, por su parte, no se generan únicamente por la educación en una cultura, aunque el rol de ésta es más importante que en el caso de las primarias. Son emociones que aparecen de un modo más tardío en la vida, como la vergüenza y la culpa, probablemente cuando el concepto del yo empieza a madurar.

el desequilibrio y el equilibrio, entre otras, cuyo inductor inmediato es interno¹⁹³ y cuya respuesta no aparece usualmente en los sistemas musculares y viscerales, sino en el entorno interno.

Por la conciencia subjetiva que compartimos del modo en que operan estos sentimientos/emociones de fondo, sabemos que el miedo puede estar causado por algo como el 'malestar' o la 'tensión', un estado con desencadenante inmediato interno, que los demás perciben en nuestra postura corporal, en nuestro modo de andar, en la posición de los hombros o la cabeza, y de la que quizás nosotros mismos no seamos conscientes. Al incrementarse dicha sensación/sentimiento, el sentimiento primario se hace más evidente. En un esquema de un evento narrativo prototípico, como en el caso de una novela de suspense, el miedo puede no estar causado directamente por un elemento externo a la estructura emotiva, sino por un sentimiento o emoción de fondo que actúa como desencadenante de la energía. Pero nuestra mente 'interpreta' que, al incrementarse el malestar –incluso por la permanencia en el tiempo–, es posible que aparezca otro sentimiento como el miedo. Esto forma parte de nuestro conocimiento general –esto es, de la memoria dependiente del hipocampo–, que puede activarse en eventos de uso determinados, como ocurre en el caso de una novela.

Las aportaciones sobre la experiencia subjetiva de un estado emocional (LeDoux y Phelps, 2004: 166ss) y la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987) permiten comprender a nivel neurológico cómo el ser humano es capaz de comparar estímulos presentes con información en la memoria sobre estímulos con similares características. De este modo, es posible conceptualizar por qué algo que puede confundirse con un estímulo del pasado, pero que puede no serlo, desencadena el mismo efecto en el experimentador, que si lo hubiese sido, como ocurre en el caso 167- en concreto, (SKYLER-COULDN'T-TELL-BUT-HIS-GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR)-. En este caso, el protagonista de la novela, Skyler, no sabe a ciencia cierta si ha visto a uno de sus captores. La mera posibilidad de que así fuera produce un estado emotivo de miedo en él con manifestación fisiológica en el estómago, que se plasma en

¹⁹³ El carácter de los sentimientos de trasfondo, con un inductor interno, según Damasio (Damasio, 1994) parece guardar similitudes con las aportaciones de Ohman (Ohman, 2004:) sobre el hecho de la ansiedad es un miedo no resuelto, o estado de activación indirecta.

la expresión a través de la conciencia subjetiva del evento emotivo (Leventhal y Scherer, 1987). En palabras de Damasio (Damasio, 1994: 80ss), los patrones neuronales que constituyen el substrato del sentimiento aparecen por cambios biológicos relacionados con el cuerpo o con la cognición. Cuando un recuerdo tiene carga emocional, puede desencadenar los mismos cambios biológicos en el cuerpo que el estímulo inicial de dicho episodio, iniciando otro nuevo evento emotivo.

Autores como Pankseep (Pankseep, 2004) han estudiado precisamente el papel de la memoria como desencadenante del evento emotivo. La relación entre el hipocampo y la amígdala es estrecha; el hipocampo es necesario para adquirir conocimiento explícito sobre las propiedades aversivas de un evento. Por ejemplo, cuando alguien nos dice que una zona es peligrosa, aunque nunca hayamos ido allí, podemos no sentir miedo. No obstante, si nos encontramos por casualidad en ese lugar, podemos experimentar esta sensación. La amígdala actúa consolidando los recuerdos del hipocampo (Packard, Cahill y McGaugh, 1994), lo que apoya la evidencia de que eventos estresantes o intensos no se olvidan tan rápidamente como eventos neutrales (Kleinsmith y Kaplan, 1963) – cosa que ocurre de nuevo en (SKYLER-COULDN'T-TELL-BUT-HIS-GUT-TIGHTENED-WITH-FEAR)-, donde un recuerdo de algo que le ocurrió a un amigo hace que el experimentador piense que le puede ocurrir también a él-.

El hipocampo también participa en la producción de las hormonas del estrés (McGaugh et al., 1995; Cahill y McGaugh, 1998), de modo que niveles intermedios de estas hormonas pueden facilitar la memoria declarativa, lo que explicaría que algunos eventos se recuerden mejor que otros y que un estado moderado de estrés o excitación sea beneficioso en la respuesta comportamental del individuo –como ocurre en unos niveles medio-elevados de la sensación emotiva provocando (RAN-AWAY-TO-THE-BUS-STOP), del caso 161. No obstante, niveles altos limitan o dificultan dicho tipo de memoria, lo cual explicaría, también, que eventos muy intensos, traumáticos o relacionados con mucho estrés, no se recuerden en ocasiones.

El miedo es una experiencia emotiva prototípicamente negativa y no provoca un estado o comportamiento placentero. Para Damasio, (Damasio, 1994: 78ss), el placer y el dolor son desencadenantes o constityentes de la emoción, de

modo que en diversidad de ocasiones, el miedo se desencadena ante un episodio de dolor. Esto ocurre, por ejemplo, en el texto final de la fase de análisis –(THEY-BLAME-ME-FOR-THEIR-BROTHER’S-DEATH,-HE-TOUGHT-...), donde el experimentador siente que la necesidad de venganza de unos individuos puede provocar su muerte, y, ante ello, experimenta miedo. De hecho, de entre los lexemas analizados, posiblemente el único que recoja un aspecto positivo del miedo es el caso 13 -(AWE)-, mientras que el resto perfila en mayor o menor medida aspectos que tienen una repercusión negativa sobre el experimentador -(TERROR), (PANIC), (SHOCK), (APPREHENSION), (TREPIDATIONS) (THREAT), (ALARM), (HYSTERIA)-. La negación del placer también se vincula a un tipo de miedo proactivo que aparece en multitud de expresiones lingüísticas del dominio, como ocurre en los casos 107 -(AFRAID-FOR-ME) y 128 -(FEAR-FOR-SOMEBODY), donde se mezcla la empatía con el sentimiento. En otras, el miedo se elabora como una fuerza-obstáculo que impide que el experimentador realice alguna acción habitual o que le incapacita, como en (TOO-FRIGHTENED-TO-DO-SOMETHING) o en (FEAR-FOR-ME) – casos 106 f) y 128. De hecho, la selección de (FOR) –según Dirven (Dirven, 1995)- activa también esta especificación de ‘bloqueo’.

Los estudios de Dirven (Dirven, 1995, 1997) sobre preposiciones y causalidad han resultado esclarecedores para la interpretación de combinaciones donde aparecían relaciones de este tipo. (AT) perfila una relación conceptualmente bidireccional y estrecha entre su hito y su trayector, entre una causa externa y un estado emotivo, como ocurre en el caso 104, (SHOCKED-AT); (WITH) perfila una relación en la que la causa está presente y que es próxima cognitivamente entre una emoción y su reacción fisiológica o su estado fisiológico, como en los casos 100, 101, 102, 152 a), 152 b), 152 c), y 152 d). No obstante, también puede perfilar un rol de instrumento y modo, como en (WITH-TREMBLING-HANDS), esto es, el caso 152 a) o un rol comitativo como en (COMBINED-WITH-A-PALPABLE-FEAR), en el caso 154. Por su parte, (FROM), que perfila una relación locativa de origen, puede perfilar la experiencia del miedo como dicho punto causal de la respuesta comportamental, como en (FROM-FEAR), en 155 y 155 a). (IN) perfila prototípicamente una relación de inclusión, pero en lo que respecta la causalidad, combina causa, circunstancia y modo. Y esto se plasma en los ejemplos 157 a-i, como (SHRIEK-OUT-IN-TERROR) o (EYED-SOMETHING-IN-PANIC), donde la acción es resultado de lo incontrolable de la

sensación. (OUT-OF) perfila causa y origen, como aparece en los ejemplos 158 a-b. (ABOUT) combina causa con tema y conlleva un tipo de evento que se repite, como aparece en (FEAR-ABOUT), en el ejemplo 150 a). (OVER) perfila la compleción y la intensidad en la relación entre trayector e hito, imponiendo además, una interpretación negativa en la predicación. (THROUGH) perfila el vínculo entre la emoción como causa controlable, activando la especificación de 'trayecto' del trayector con respecto al hito elaborado, como en (LIVE-THROUGH-PANIC), caso nº 160. (FOR) perfila la proximidad entre la emoción como causa incontrolable y un efecto que es consecuencia de dicha causa, pero también elabora el tipo de miedo que aparece en escena, como uno proactivo que se establece entre un objeto de conceptualización y el experimentador – véase el caso 128 y 159-, pudiendo activar, además, la especificación 'negativa' de la emoción como obstáculo. (OF) vincula la naturaleza inherente de la causa –o una enfermedad o situación de extrema dificultad- con un estado emotivo, y (BY), el aspecto agentivo del estímulo que provoca el estado emotivo con dicho estado. Por ello, y siguiendo a Dirven (Dirven, 1995), las formas verbales que encapsulan sensación emotiva se vinculan con la causa a través, prototípicamente, de (BY), y no de (AT), que interpreta la causa como un evento.

La cuestión del dolor –no como inductor de la emoción- es una constante en diversidad de expresiones emotivas de las consideradas en la presente investigación. Éste es uno de los modelos cognitivos recurrentes, junto con el de la emoción como fuerza, que aparece en la base o en el perfil de diversos ejemplos. En ellos no se perfila el dolor como elemento que desencadena el miedo, -al contrario que en el texto final (THEY-BLAME-ME-...)-, sino que se perfila la intensidad extrema de la sensación a través de la referencia a él. Esto ocurre en (GNAWING-FEAR), (PANIC-STRICKEN) y (-...-AND-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE-LIKE-A-CORKSCREW-DRILLING-UPWARD) –casos 123, 47 y 167-. Pero también el modelo de la emoción como fuerza aparece de modo recurrente en diversos ejemplos de los datos en la fase de análisis, como (STUNTED-BY-FEAR), (TERROR-RIDDEN), (HAUNTED), (FRIGHTEN-INTO-DOING-SOMETHING), (FRIGHTEN-SOMEONE-OFF), (FRIGHTEN-SOMEONE-AWAY), (INTIMIDATE) o (TERRORIZE) –casos 156 b), 48, 162, 78, 77, 76, 66 o 64-. Pero, además, la sensación interpretada como

fuerza puede provocar un efecto dramático en el experimentador, como ocurre en (FREEZE), (PETRIFY) o (...-AND-FISHTAILED-UPWARD-THROUGH-HIS-SPINE-...-EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN) –casos 67, 68 y 167-, que denotan la anulación o detención de los procesos cognitivos/comportamentales habituales del experimentador a consecuencia de la emoción.

En palabras de Kövecses (Kövecses, 1990: 70), el miedo se caracteriza por una serie de efectos fisiológicos y de reacciones comportamentales como agitación física, incremento del ritmo cardíaco, cambios en la piel, exceso de sudoración y descensos de temperatura, entre otros, que aparecen en su obra bajo el concepto de ‘metonimia’¹⁹⁴. Kövecses (Kövecses, 1990, 2006), que ‘interpreta’ los síntomas del miedo partiendo de la expresión lingüística, coincide en la naturaleza de la “RC” con investigadores del aspecto fisiológico-corporal de la emoción como Cacioppo, Bernston, Larsen, Poehlmann e Ito (Lewis y Haviland-Jones, 2004: 173ss). Estos señalan que la percepción de imágenes de emociones negativas está asociada a una mayor actividad en el músculo del ceño; que existe una mayor aceleración del corazón en emociones como el miedo y el enfado, frente a la tristeza o la felicidad; que la temperatura digital desciende más en el miedo que en el enfado y que el miedo se asociaba con mayores incrementos en la conducción de la piel que la tristeza. Del mismo modo, la presión diastólica de la sangre, el volumen de la misma, el tiempo de eyección del ventrículo izquierdo, el período de preeyección, el tiempo de tránsito del pulso, el gasto cardíaco y el ritmo del corazón muestran una considerable mayor activación en las emociones negativas que en las positivas.

El poder ‘referencial’ del síntoma de la emoción aparece en diversidad de expresiones con contenido emotivo del miedo. (SHIVER), (TREMBLE), (SHAKE), (A-SHUDDER-OF-FEAR), (A-TWINGE-OF-PANIC), (A-LOOK-OF-FEAR), (ASHEN-FACED), (WEAK-KNEED), (PALE-WITH-FEAR), (VOICE-PINCHED-THIN-BY-FEAR) o (SICK-WITH-FEAR) –casos 71, 70, 69, 129 e), 129 a), 42, 43, 100, 156 c) y 101-perfilan el efecto fisiológico-somático-corporal –más o menos visible, más o menos interno o más o menos perceptible-, de la sensación en el

¹⁹⁴ Según Kövecses (Kövecses, 1990: 69), el modelo cognitivo prototípico del miedo está formado por dos sistemas combinados, el de metonimias y el de metáforas. Han de considerarse ambos, pese a que la emoción muestre un sistema de efectos fisiológicos y de comportamiento muy rico

experimentador. En palabras de Kövecses (Kövecses, 1990: 69ss), dichos síntomas conforman un grupo de metonimias, que, junto con otra serie de metáforas, de conceptos y de modelos cognitivos, conforman el concepto emotivo. Pero la importancia del síntoma reside en el hecho de que activa mentalmente (Langacker, 1987: 385-6) el dominio meta, con lo que ya introduce en el abarque de la predicación a la sensación emotiva –perfilándola o no-.

La Gramática Cognitiva analiza la ‘metonimia’ y su capacidad para introducir en la escena otros elementos a través de los mismos mecanismos que el resto de las capacidades cognitivas del ser humano (Langacker, 1987: 56-96), y, en especial, de la activación (Langacker, 1987: 384-6). No obstante, menciona que el valor de la anáfora (Langacker, 2000: 234ss) se interpreta, entre otros, a través del modelo de referencia, de modo que un elemento introduce a otro en un dominio, y el conceptualizador establece contacto con el segundo a través del primero en el contexto pragmático-discursivo. Este mismo modelo es el que emplea Langacker para analizar la posesión –en (HAVE), pronombres sujeto, determinantes posesivos, pronombre posesivos-. Antonio Barcelona analiza también el concepto de metonimia extensamente (Barcelona, 2000, 2005). Él defiende que, de entre enfoques de sesgo cognitivista, como la Gramática Cognitiva, la Teoría Neural del Lenguaje (Lakoff y Johnson, 1999) y la Teoría de los “Blendings” (Fauconnier y Turner, 1996, 2002), es la primera la que recoge la importancia fundamental de la metonimia como fuerza motivacional de construcción de significado (Barcelona, 2005). Para éste, la estructura del propio evento emotivo es inferencial, ya que el conceptualizador activa mentalmente la conexión implícita pre-existente entre elementos, aparezcan o no en el discurso o en el texto (Barcelona, 2005). Además, defiende la frecuencia y aparición de la metonimia en gramática y en el discurso –como puede apreciarse de la observación de las expresiones que encapsulan sintomatología-. Propone que la metonimia conceptual puede activarse o instanciarse en un morfema, una palabra, una cláusula, frase, texto, gesto u otros tipos de comportamiento. Por ello permite analizar el sufijo (FUL), el caso de (FILLED-WITH-FEAR), el de (HALF-SCARED), (FEARFUL-GLANCE) y el de (FULL-OF-FEAR) como resultados del poder de construcción de significado de la metonimia NIVEL DEL

RECIPIENTE POR CANTIDAD DEL CONTENIDO QUE ALCANZA DICHO NIVEL y de VERTICALIDAD POR CANTIDAD (Barcelona, 2005: 321).

Según los datos analizados, la somatización del miedo puede aparecer en diversas partes del cuerpo como ojos –fundamentalmente-, manos, cara, voz y piernas, y hace referencia a una falta de control del movimiento, de los procesos regulatorios de dichas partes o a la presencia de la emoción, que se hace ahí perceptible. (FEARFUL-GLANCE), (TREMBLING-HANDS), (ASHEN-FACED), (WEAK-KNEED), (HOLLOW-WITH-UNEXAMINED-FEARS), (GO-ASHEN), (GO-PALE), (SHIVER), (NOTE-OF-PANIC), (SHUDDER-OF-FEAR), (TWINGE-OF-PANIC), (TREMBLE-WITH-FEAR) son algunos ejemplos del elemento “RS” del esquema emotivo, que engloba el aspect somatico, fisiológico y corporal de la emoción. (FEARFUL-GLANCE), por ejemplo, perfila el cuerpo como ‘locus’ de la emoción, y una parte de él como punto donde ésta se hace perceptible, como punto donde ‘comunica’ a otros su existencia. En el caso de (VOICE-PINCHED-THIN-BY-FEAR), aparece el tono elevado y la menor duración del discurso que acompaña a la ansiedad, la preocupación, el estrés y el miedo (Johnstone y Scherer, 2004: 226ss). Por su parte, (BLOOD-CURDLING) y (SPINE-CHILLING), perfilan el efecto de la emoción en el experimentador, sobre la base somática, pero haciendo central la intensidad del impacto emotivo a través de modelos cognitivos como el de la fuerza, o de tipo analógico.

El pensamiento metafórico es fundamental en la Gramática Cognitiva –como ocurre, por ejemplo, en el caso de los modelos de la bola de billar, del evento canónico y de la acción en cadena, entre otros-. El propio Langacker reconoce que el poder de un sistema metafórico no debe subestimarse (Langacker, 1991b: 509) y que, además de permanecer en la base de multitud de actitudes, de métodos de trabajo y de análisis, la importancia de las metáforas es indiscutible (Langacker, 1991b: 507; 1991b: 8ss). No obstante, critica el papel de algunas, en especial de la metáfora “CONTAINER” (Kövecses, 1990; Lakoff, 1987; Lakoff y Johnson, 1980) porque sostiene que se halla en la base de la lógica formal (Langacker, 1991b: 508ss) y también en la base de la interpretación del significado de una predicación como la suma individual de cada uno de sus componentes.

Pero proponemos que, en lo que respecta al dominio del miedo, la metáfora recipiente –en especial, la interpretación del cuerpo humano como ‘locus’ de

emociones- se encuentra entre los modelos más convencionalizados de metáforas en el campo de la sensación emotiva. Éste se activa en la interpretación de diversas manifestaciones lingüísticas del corpus de datos analizados, con mayor o menor perfil –(FEARFUL), (SPINE-CHILLING), (BLOOD-CURDLING), (SCARED-OUT-OF-HER-WITS), (SCARED-OUT-OF-HIS-LIFE), (STRIKE-TERROR-INTO-ME), (FEELING-OF-PANIC), (TREMBLE-WITH-FEAR), (FILLED-WITH-DREAD), (VISITED-BY-FEAR), (IN-THE-FRIGHTENED-GAZE), (TIGHTENED-WITH-FEA), (THE-SPASM-STARTED-ATH-THE-BASE-...)). En estas expresiones, el propio concepto activa como su dominio el cuerpo humano, con lo que la interacción entre trayector e hito se realiza sobre la base del experimentador.

El esquema de la fuerza también se activa en multitud de los datos considerados. (INTIMIDATE), (THREAT), (DANGER), (THREATEN), (TERRIFY), (TERRORIZE), (PANIC-STRICKEN), (FRIGHTEN-SOMEONE-OFF), (FRIGHTEN-SOMEONE-AWAY), (FRIGHTEN-SOMEONE-INTO-DOING-SOMETHING), (TERROR-RIDDEN), (STRIKE-TERROR-INTO-SOMEONE), (GNAWING-FEAR), (SKYLER-COULDN'T-HEAR-,COULDN'T-THINK), (SPINE-CHILLING), (HAIR-RAISING), (BLOOD-CURDLING), (SHOCK), (ALARM), (BRAVE) o (BUT-NOW-THAT-THE-MOMENT-HAD-COME-...-HE-FELT-A-COOL-DETACHMENT), todos ellos activan el esquema de la fuerza, elaborándolo, perfilándolo en algunos casos o interpretándolo como base de la predicación/concepto en otros. Por ello, en la fase inicial de análisis, en la red conceptual del miedo con perfil nominal, uno de los parámetros en base a los que se proporciona la clasificación del dominio es, precisamente, el modelo de la fuerza. Este modelo, según especialmente Talmy (Talmy, 1988, 2001), constituye la base experiencial del concepto de causalidad humana. En Talmy la Dinámica de Fuerzas funciona como base del lenguaje y la cognición y se aproxima a la estructura gramatical a través de un concepto con base experiencial y física, como es la energía (Talmy, 1988; 1991, 2000)¹⁹⁵. Pero, Langacker, además, interpreta que la interacción de los roles en el nivel predicativo, se realiza en base a esta Dinámica de Fuerzas. Las expresiones de

¹⁹⁵Este modelo hace más explícito el vínculo entre la fuerza y la causalidad, porque analiza distintos patrones a través de los elementos agonista y antagonista, de tendencia a la acción o al descanso, de fuerza mayor o menor, del descanso o la acción como resultado de ejercer la fuerza (Talmy, 1988)

Dinámica de Fuerzas reflejan un arquetipo conceptual (Langacker, 2000: 24), al interpretarse como una extensión del dominio de lo físico al dominio de lo psicológico¹⁹⁶. Por ello, el trayector puede coincidir con el agente (Langacker, 1991^a: 216ss), si inicia volitivamente el flujo de energía que vincula a éste con el hito, como en (I-FRIGHTENED-HIM). Pero también puede coincidir con el objeto estático que recibe dicho flujo de energía, como en (I-WAS-FRIGHTENED), o con el instrumento a través del que el agente inicia un flujo de energía moderado sobre el hito, como en (EXAMINED-WITH-TREMBLING-HANDS). Pero, además, el experimentador de la emoción, cuya ‘resistencia’ a ésta es limitada en multitud de ocasiones según la interpretación conceptual, tiende a ser controlado por la fuerza de la emoción. Y es tan sólo en algunos casos –como (BRAVE) o (BUT-NOW-THAT-THE-MOMENT-HAD-COME-...-HE-FELT-A-COOL-DETACHMENT)- en los que el rol del individuo experimentador coincide con el de agente, que, volitivamente y bajo control, se vincula a la sensación emotiva, en ocasiones a través del concepto de separación, de distancia, de desdoblamiento –como en (DETACHMENT), (DISASSOCIATION), (HE-WAS-WATCHING-HIMSELF)- para activar el no-dominio, no-poder de la emoción en la escena.

Respecto a la importancia de los esquemas imagísticos, Kövecses (Kövecses, 1990) y Sandra Peña (Peña, 1998-9, 2000) señalan que la conceptualización de las emociones muestra una estructura prototípica, motivada precisamente por el componente imagístico de algunas expresiones metafóricas. En este documento, el análisis de diversas expresiones con contenido emocionalógico de miedo se suma a la idea de que dicho componente es esencial en la interpretación del dominio. El objetivo de nuestra tesis no cubría un estudio detallado de dichos esquemas, ni de la noción de metáfora o de metonimia, pero el valor simbólico de estos es heredado –en mayor o menor grado-, por las relaciones que encapsulan el concepto de recipiente y de trayecto. Por ello, en la fase de análisis se menciona la ‘relación esquemática’ entre el valor prototípico simbólico de preposiciones como (IN), (OUT), (THROUGH), y el de éstas en eventos de

¹⁹⁶ Talmy (Talmy, 1978; 1985; 1988; 1991), incluye la causalidad en su noción de marco-evento, defendiendo que existen seis componentes cognitivos que juegan un papel importante en la estructura conceptual de un evento de movimiento: la figura, la base, el trayecto, el movimiento, el modo y la causa. Los paralelismos con la Gramática Cognitiva de Langacker y su método de análisis y representación -tomando como base el trayector, el hito, el proceso o la relación que los vincula y el dominio en el que localizan- son evidentes.

uso donde se perfila la causalidad sobre la base del dominio del miedo. En esta línea, (IN-FEAR) hereda especificaciones del valor locativo de (IN) –en el que lo que se localiza dentro del hito es afectado positiva o negativamente por lo que lo rodea, a la vez que el hito controla al trayector debido a la naturaleza pasiva de éste (Peña, 1998-9)-. Pero, en algunas expresiones –(CRY-OUT-IN-FEAR), (EYED-SOMETHING-IN-PANIC), (WAS-IN-TERROR)-, no se perfila el valor locativo de la base de la relación, sino que se perfila un rol que combina modo, causa y circunstancia. Y en este punto nos adherimos a las propuestas de Dirven (Dirven, 1995, 1997), sobre causalidad y emociones, de modo que proponemos que (FROZE-IN-ALARM) perfila el efecto de la sensación en el experimentador, elaborando la circunstancia y el por qué aparece dicho efecto, y heredando de (IN) las especificaciones de control que apuntan a que es la emoción la responsable de que aparezca en el experimentador esta reacción. En el caso de (OUT-OF), Peña (Peña, 1998-9: 265) recoge uno de los ejemplos de la presente tesis –(FRIGHTEN-OUT-OF-WITS)-, señalando que aquí, la causalidad puede conceptualizarse a través de la Dinámica de Fuerzas, por la que el movimiento es figurado. Al respecto, Langacker (Langacker, 1987, 1991^a, 1991^b, 2000) habla del concepto de ‘movimiento subjetivo’ que activan algunas preposiciones como (ACROSS) y (THROUGH), que implican al conceptualizador como punto de referencia con respecto al que el trayecto se realiza. En el caso recogido en la presente tesis (SCARED-OUT-OF-HER-WITS) –y de un modo similar a (SCARED-OUT-OF-YOUR-MIND)-, se propone que el esquema de exclusión de (OUT-OF) sirve para interpretar que el crecimiento en intensidad de la emoción alcanza unos parámetros extremos, que involucran a las capacidades cognitivas del experimentador. Por tanto, y siguiendo a Peña, se activa la especificación de la base de (OUT-OF) que perfila que, en términos de control, el experimentador no controla el grado de la emoción. Pero, además, (OUT-OF) puede perfilar origen y causa del trayector procesual de nivel superior –esto es, posiblemente, de la reacción comportamental del experimentador-. Y esto es lo que ocurre en (CRIED-OUT-OF-FEAR) y (SPEAKING-...-OUT-OF-FEAR), ambos en la fase de análisis. Por último, en el caso recogido de (THROUGH-FEAR), el esquema de trayecto se perfila en la base de (HE-COULDN’T-LIVE-THROUGH-THAT-PANIC-AGAIN), donde la vida se conceptualiza como un trayecto que recorre el experimentador a través de una

región negativa, con dificultades, como es la sensación emotiva intensa (PANIC). Éste es un caso que perfila en mayor medida el valor locativo de la preposición, que se hace central a través de modelos cognitivos.

Pero Peña (Peña, 1998-9) también apunta a que la metáfora LO VISIBLE ES CONOCIDO, aplicada a la metáfora recipiente, interpreta que lo que está dentro de una región puede no ser visible, y por tanto, no conocido, ni accesible, ni controlado ni manipulado por entidades externas. Por ello, quizás, las manifestaciones somáticas internas del miedo son incontrolables, como aparece en (A-SHUDDER-OF-FEAR), (A-TWINGE-OF-PANIC), (PALPITATIONS) o (TREPIDATIONS). Esto, aplicado al corpus de datos de la presente tesis, muestra dos implicaciones importantes. Por una parte, la emoción se interpreta como 'fuera de control' si se localiza o tiende a localizarse fuera del cuerpo del experimentador, como en (THE-SPASM-...-EXPLODING-IN-A-WHITENESS-IN-HIS-BRAIN) o en (PALPABLE-FEAR). Por otra, lo que está dentro del cuerpo, que puede hacerse perceptible, como en (FEARFUL-GLANCE), (IN-THE-FRIGHTENED-GAZE), (EXPRESSION-OF-SHEER-PANIC), al incrementarse en intensidad, tiende a ser percibido, como en (A-LOOK-OF-FEAR) o (HIS-ANXIETY-BURGEONED-INTO-FEAR), donde una sensación prototípicamente interna como (ANXIETY), pasa a convertirse en miedo al crecer en grado.

Pero, además, diversas obras de Martín Morillas (Martín Morillas y Pérez Rull, 1998; Martín Morillas, 2002) defienden la necesidad de combinar una semántica extensional –que 'lea' los conceptos de la realidad experiencial- con otra de corte intensional que analice los modelos mentales analógicos, proyectados o cognitivos, que dan sentido a nuestra experiencia de la emoción. Ambos enfoques se complementan, mostrando dos modos alternativos pero complementarios de la relación entre lenguaje, conceptos y realidad. Nuestro trabajo se mueve en la misma línea, elaborando la noción de realidad experiencial a través de las aportaciones de la neurobiología.

El trabajo de Sánchez García y Olga Carrión (Sánchez García y Carrión, 2007: 232-263) también analiza la construcción de significado en eventos de uso que encapsulan la sensación emotiva, pero centrándose en la interpretación de la violencia y del conflicto a través de la Semántica de Marcos. No obstante, sus conclusiones son muy interesantes para la presente investigación. En primer lugar, porque señalan que las emociones han de ser un elemento fundamental

del proceso de construcción de significado en el discurso, como parte de escenarios o modelos cognitivo-culturales o como elección retórica del escritor/conceptualizador. En segundo lugar, porque señalan que las emociones son fenómenos con una fuerza motivacional muy poderosa, que las conecta con la acción violenta. Esto se puede observar en multitud de casos del presente documento, como (SCARED-TO-DEATH), (EXPLODING-IN-A-WHITENESS) o (THEY'VE-COME-TO-KILL-ME--AND-THAT-KNOWLEDGE-STRUCK-HIM-...). En este marco, Sánchez García y Carrión analizan la causalidad de las expresiones de emoción, apuntando a los elementos del evento emotivo (Buck, 1984; Martín Morillas y Pérez Rull, 1998). Pero, además, defienden que los esquemas basados en conocimiento lingüístico y los basados en la experiencia comparten patrones similares, pero no idénticos, de modo que los segundos se activan antes que los primeros. Esta cuestión se ha defendido en la presente tesis, en la secuenciación de los procesos cognitivos a las plasmaciones lingüísticas, de un conceptualizador prototípico. Y lo que es más interesante, Sánchez García y Carrión apuntan a que la ficción narrativa requiere que el lector sea consciente del tipo de construcción con el que se encuentra, para poder 'poblar' el espacio del discurso (Langacker, 2001). De este modo, puede 'anticipar' los efectos de acciones concretas –el clímax narrativo-, como ocurre, en, por ejemplo, (THEY-BLAME-ME-FOR-THEIR-BROTHER'S-DEATH-,HE-THOUGHT), que prepara al lector para que se desencadene un episodio emotivo o un episodio de dolor intenso como consecuencia de una muerte (Sánchez García y Blanco, 2007). Y para 'salvar' el salto entre lo conceptual y lo cultural, Sánchez García y Morillas (Martín Morillas, 1997; Martín Morillas, 1993, 1998, 1999; Martín Morillas y Sánchez García, 1997/1998) proponen el término 'modelo cognitivo-cultural' para organizar la información relevante del discurso a nivel cultural. De este modo, un solo término de emoción invoca un escenario completo y una acción, con lo que puede interpretarse esquemáticamente desde un punto de vista cognitivo, y el significado cultural también es conceptual. Las implicaciones de esta propuesta para futuras líneas de investigación son reveladoras.

LIMITACIONES DEL PRESENTE ESTUDIO Y FUTURAS INVESTIGACIONES

Una de las mayores limitaciones del presente estudio está vinculada al número de datos analizado, que no hace que las conclusiones de este estudio sean extensibles a la totalidad del dominio emocional del miedo. Esta tarea formará parte de futuras investigaciones, ya que, hasta el momento, no existe un corpus standardizado que ofrezca la posibilidad de combinar ejemplos de lenguaje figurado y regular, usos idiosincrásicos, convencionalizados y arraigados de unidades simples e integradas –hasta llegar a unidades discursivas- vinculadas a la red conceptual del miedo.

Las listas de frecuencia de palabras analizaban frecuencia de lexemas en tipos de lenguaje –que no formaba parte de nuestra área de interés-. Y, lo que es quizás más significativo, aquéllas que correspondían al Sampler del British National Corpus albergaban un número muy reducido de conceptos del dominio del miedo, lo que no hacía posible tampoco una investigación. De hecho, se analizaron los lexemas de la parte superior de la lista de lenguaje escrito, y, de entre aproximadamente unos 5000 términos, aparecían, relacionados con la semántica del miedo, los siguientes en orden de frecuencia: “fear” (sustantivo), “danger”, “threat” (sustantivo), “afraid”, “shock”, “threatened”, “fears” (plural), “fear” (verbo), “vulnerable”, “horror” (sustantivo), “alarm” (sustantivo), “feared” (verbo), “frightened” (adjetivo) y “courage”. Como vemos, algunos de ellos –junto con otros como “shaking” que no hemos incluido- podrían no estar relacionados con el miedo en algunos de sus sentidos. Aún así, se incluyeron, y la lista, sin embargo, nos parece escasa y poco significativa. Quedarían fuera algunos que un hablante prototípico consideraría básicos, como “frightening”, “frighten”, “terror” o “panic”, y, además, se perderían las rutinas cognitivas que se activan, por ejemplo, en el discurso, o en un evento de uso más reducido.

Mencionar brevemente que se realizaron contactos con la Universidad de Florida para que nos permitieran el uso del Internacional Affective Picture System de la versión inglesa, para aplicarlo a la obtención de datos sobre un hablante nativo. No obstante, en los pasos previos a la redacción del presente documento, la exposición a imágenes y estímulos que provocaran miedo de un experimentador, resultó en exclamaciones repetitivas, adjetivos breves y frases sencillas, que no constituían una base suficiente para realizar un análisis de

semántica extensional. Una posible línea de investigación futura podría ser el trabajo sobre el mencionado IALS, o también el IADS –“International Affective Digital Sounds”-, que recoge estímulos emocionales acústicos y para el que los estudios de LeDoux sobre la estimulación de la amígdala podrían constituir la base de investigación. Sería interesantísimo poder recoger en una investigación futura algunos/ los proyectos CSEA del Centro para el Estudio de la Emoción y la Atención –“NIMH”, por sus siglas en inglés-, que tratan el procesamiento afectivo de estímulos, tanto verbales, como de comportamiento, como expresivos y fisiológicos –a nivel cerebral-.

A la cuestión del corpus se añade que tampoco es elevado el número de estudiosos que trata una emoción como el miedo en lo que respecta a su expresión lingüística –quizás por sus implicaciones negativas-, aunque existen aproximaciones al dominio de la emoción desde el punto de vista del léxico, como la de Kaneko (Kaneko, 2003), que recoge el uso de expresiones de emociones en inglés por parte de hablantes de otras lenguas frente a las de hablantes nativos basándose en el London Lund Corpus (LLC) y Wellington Spoken Corpus (WSC), pero que se enfrenta a la misma dificultad que la fase de investigación de la presente tesis, ya que las expresiones recogidas, de nuevo, encapsulan adjetivos, interjecciones y frases cortas. La necesidad de encontrar estudios paralelos o similares ha constuido otra dificultad para la elaboración de la presente tesis. No obstante, sí existen trabajos parciales –cuya metodología hemos seguido parcialmente-, como los de Dirven (Dirven, 1995, 1997), sobre causalidad y preposiciones, que también apuntan a tendencias factibles de ser confirmadas o refutadas por corpus más extensos, pero que creemos arrojan luz sobre la expresión del miedo en inglés¹⁹⁷. Los análisis de esta tesis no son ni perfectos, ni definitivos. Además, reconocemos la dificultad de tratar el dominio de las emociones, y también de sintetizar un modelo gramático-conceptual como el de la Gramática Cognitiva. Sin embargo, apoyamos la idea de que se ha realizado suficiente trabajo empírico para ofrecerlo como evidencia de que la metodología adoptada y propuesta es efectiva.

Para desentrañar las características del dominio experiencial del miedo, hemos adoptado los modelos de neurobiólogos como A. Damasio (Damasio,

¹⁹⁷ René Dirven (Dirven, 1995: 82-95) compila una pequeña base de datos de frases con preposiciones que denotan causa basándose en la novela *Nice Work* de D. Lodge.

1994, 1999), LeDoux (LeDoux y Phelps, 2004), Ohman (Ohman, 2004) y Pankseep (Pankseep, 2004), y de psicobiólogos como R. Buck (Buck, 1984). Pero nuestro estudio se completaría y elaboraría en muchos aspectos, si, además de la base experiencial, adoptáramos modelos emocionológicos que trataran el miedo desde el punto de vista cultural, social, comunicativo o psicosocial. Un estudio integrado que recogiera aportaciones desde todos estos ángulos vincularía no tan sólo el plano experiencial, sino también modelos culturales, sociales, comunicativos, etc, arrojando luz sobre la conceptualización del miedo, y yendo más allá de éste como dominio experiencial. Pero, además, posibles líneas alternativas de investigación también cubrirían la cuestión de la emoción y el discurso, en especial en lo que respecta al dominio del miedo, retomando quizás la idea de Sánchez García y Martín Morillas, de que el conocimiento cultural es cognitivo. Las posibilidades de investigación, retomando un dominio como el de las emociones, cuya complejidad es evidente y cuyos estudios no acaban de recogerla en su complejidad, son casi infinitas.

REFERENCIAS

- Alexander, H. (2005). *Last Resort*. New York: Steeple Hill Books.
- American Psychiatric Association (APA). (1994). *Diagnostical and statistical manual of mental disorders* (4th edition). Washington Dc: Author.
- Averill, J. (1980). "A constructivist view of emotion". En R. Plutchik y H. Kellerman (eds), *Emotion: Theory, Research and Experience*. Vol. 1. New York: Academic Press.
- Baars, B. J. (1997). *In the theater of consciousness. The workspace of the mind*. Cambridge, MA.: MIT Press.
- Barcelona, A. (1997). "Clarifying and applying the notions of metaphor and metonymy within cognitive linguistics". *Atlantis XIX* 1: 21-48.
- Barcelona, A. (1998). "El Poder de la Metonimia". En José Luis Cidfuentes Honrubia (ed.), *Estudios de Lingüística Cognitiva I*. Universidad de Alicante: 365-381
- Barcelona, A. (2000) *Metaphor and metonymy at the crossroads. A cognitive perspective*. Berlin and New York: Mouton de Gruyter.
- Barcelona, A. (2005). "The multilevel operation of metonymy in grammar and discourse, with particular attention to metonymic chains". En F. Ruiz de Mendoza y S. Peña Cervel (eds.), *Cognitive Linguistics Research. Internal Dynamics and Interdisciplinary Interaction*, Berlin, Nueva York: 313-353.
- Bates, J. E. (2004). "Temperament as an Emotion Construct: Theoretical and Practical Issues". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 382-396.
- Ben-Ze'ev, A. (1996) "Typical Emotions" En W. O'Donohue y R. F. Kitchener, (eds), *The Phisiology of Psychology*. London: Sage Pulications Ltd., 227-242.
- Berlin, B. (1968). *Tzeltal Numeral Classifiers*. The Hague: Mouton.
- Berlin, B. Breedlove, D. E. y Raven, P. H. (1974). *Principles of Tzeltal Plant Classification*. New York: Academic.

- Berlin, B. y Kay, P. (1969). *Basic colour terms. Their universality and evolution*. Berkeley, Los Angeles: University of California Press.
- Bolinger, D. (1968). "Entailment and the Meaning of Structures". *Glossa* 2: 119-127.
- Bradley, M (2000). "Emotion and Motivation". En J. T. Cacioppo, L. G. Tassinary y G. G. Bernston (eds), *Handbook of psychophysiology*. New York: Cambridge University Press.
- Brown, J. F. (1982). *Affectivity: Its language and meaning*. University Press of America.
- Brown, R. (1958). "How shall a thing be called". *Psychological review* **65**, 14-21.
- Brown, R. (1965). *Social Psychology*. New York: Free Press.
- Brugman, C. M. (1988). *The Syntax and Semantics of 'have' and Its Complements*. Ph. D. diss., University of California, Berkeley.
- Buck, R. (1976). *Human motivation and emotion*. New York: Wiley.
- Buck, R. (1984). *The Communication of Emotion*. New York London: The Guilford Press.
- Cacioppo, J. T., Bernston, G. G., y Klein, D. J. (1992). "What is emotion? The rol of somatovisceral afference, with special emphasis on somatovisceral 'illusions'". *Review of Personality and Social Psychology*, **14**: 63-98.
- Cacioppo, J. T, Bernston, G. G., Klein, D. J., y Poehlmann, K. M. (1997). "The psychophysiology of emotions across the lifespan". *Annual Review of Gerontology and Geriatrics*, **17**: 27-74
- Caccioppo, J. T., Bernston, G. G., Larsen, J. T., Poehlmann, K. M. e Ito, T. A. (2004). "The Psychophysiology of Emotion". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 173-191.
- Cahill, L. Y McGaugh, J. L. (1998). "Mechanisms of emotional arousal and lasting declarative memory". *Trends in Neurosciences*, **21**: 294-299.
- Calder, A. J., Young, A. W., Rowland, D., Perrett, D. I., Hodges, J. R. y Etcoff, N. L. (1996). "Facial emotion recognition after bilateral amygdala damage: Differentially severe impairment of fear. *Cognitive Neuropsychology*, **13**: 669-745.

Cannon, W. B. (1929). *Bodily Changes in pain, hunger, fear and rage*. New York: Appleton-Century-Crofts.

Chomsky, N. (1957). *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.

Cidfuentes Honrubia, J. L. (ed), (1994). *Estudios de Lingüística Cognitiva I*. Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura. Universidad de Alicante.

Clark, E. V. (1986). "A cognitive approach to panic". *Behaviour Research and Therapy*, **24**: 461-470.

Clark, E. V. (1987). "The Principle of Contrast: A Constraint on Language Acquisition. En B. MacWhinney, (ed.), *Mechanisms of Language Acquisition*, 1-33. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

Clark, E. V. (1988). "A cognitive model of panic attacks". En S. Rachman y J. D. Maser (eds), *Panic: Psychological perspectives*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Conrad, J. (1990). *Heart of Darkness*. UK: Dover Thrift Editions.

Conrad, C. D., Lupien, S. J., Thanasoulis, L. C., y McEwen, B. S. (1997). "The effects of type I and type II corticosteroid receptors agonists on exploratory behaviour and spatial memory in the Y-Maze". *Brain Research*, **759**: 76-83.

Conrad, C. D., Margarinos, A. M., LeDoux, J. E. y McEwen, B. S. (1997). "Chronic restraint stress enhanced contextual and cued fear conditioning in rats". *Society for Neuroscience Abstracts*, **718**: 4.

Coridimas, K. P., LeDoux, J. E., Gold, P. W., y Schulkin, J. (1994). "Corticosterone potentiation of learned fear". *Annals of the New York Academy of Sciences*, **746**: 392-393.

Couturat, L. (1903) *Opuscules et fragments inédits*. Paris, Felix Alcan.

*Damasio, A. R. (1994). *Descartes' Error. Emotion, Reason and the Human Brain*. New York: Picador.

*Damasio, A. R. (1999). *The Feeling of What Happens. Body and Emotion in the Making of Consciousness*. New York, San Diego, London: Harcourt Brace & Company.

Darnton, J. (1999). *The Experiment*. New York: Signet.

- Davidson, L. (1987). En G. Hardringe, (eds), *The Mammoth Book of Modern Crime Stories*, London: Robinson Publishing, 132-145.
- Davidson, R. J., Fox, N. A. (1989). "Frontal brain asymmetry predicts infants' response to maternal separation". *Journal of Abnormal Psychology*, **98**: 127-131.
- Davis, M. (1992). "The role of the amygdale in conditioned fear". En J. P. Aggleton (ed), *The amygdale: Neurobiological aspects of emtion, memory and mental dysfunction*. New York: Wiley-Liss, 255-306.
- Davis, M. (1994). "The role of the amygdale in emotional learning". *International Review of Neurobiology*, **36**: 225-266.
- Davis, M. (1996). "Fear potentiated started in the study of animal and human emotion". En R. Kavanaugh, B. Zimmemberg y S. Fine (eds), *Emotion: An interdisciplinary approach*, Hillsdale, NJ: Erlbaum, 61-89.
- Davitz, J. (1969). *The Language of Emtion*. New York: Academic Press.
- Deveraux, J. (2000). *High Tide*. New York: Pocket Books
- Dexter, C. (1991). "The First Inspector Morse Omnibus". Basingtoke y Oxford: Pan Books.
- *Dirven, R. (1995). "The construal of cause: The case of cause prepositions". En J. R. Taylor y R. E. MacLaury (eds), *Language and the Cognitive Construal of the World*. Berlin, Mouton de Gruyter, New York: 95-119
- *Dirven, R. (1997). "Emotions as cause and the cause of emotions". En S. Niemeier y R. Dirven (eds), *The Language of Emotions. Conceptualization, Expression, and Theoretical Foundation*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company: 55-87.
- *Dirven, R. y Verspoor, M. (1998). *Cognitive Exploration of Language and Linguistics*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Ekman, P. (1971). Universals and cultural differences in facial expressions of emotions. *Nebraska Symposium on Motivation*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Ekman, P. (1992). "An argument for basic emotions". *Cognition and Emotion*, **6**: 169-200.

Ekman, P. y Davidson, R. J. (1993). "Voluntary smiling changes regional brain activity". *Psychological Science*, **4**: 342-345.

Ekman, P. y Friesen, W. (1978). *Facial Action Coding Systems*. Palo Alto, California.

Ekman, P., Levenson, R. W. y Friesen, W. V. (1983). "Autonomic nervous system activity distinguishes among emotions". *Science*, **221** (4515): 1208-1210.

Ekman, P., Sorenson, E. R., & Friesen, W. V. (1969) "Pan-cultural elements in facial emotion", *Science*, **16**: 86-88.

Epstein, S. (1972). The nature of anxiety with emphasis upon its relationship to expectancy. En C. D. Spielberg, (ed), *Current trends in theory and research* (Vol. 2). New York: Academic Press.

Fauconnier, G. (1985) *Mental spaces: Aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge, Mass.: MIT Press. Reprinted 1994, Cambridge: Cambridge University Press.

Fauconnier, G. y Turner, M. (1996). "Blending as a social process of grammar". En A. Goldberg, (eds), *Conceptual structure, discourse and language*. Stanford: Center for the Study of Language and Information, 113-129.

Fauconnier, G. y Turner, M. (2002). *The Way We Think. Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. New York: Basic Books.

Ferrars, E. "Instrument of Justice" en G. Hardringe, (eds), *The Mammoth Book of Modern Crime Stories*, London: Robinson Publishing, 156-165.

Fillmore, C. J. (1968). "The case for case". En: E. Bach y R. T. Harms, (eds), *Universals in linguistic theory*, London, etc.: Holt, Rinehart & Winston, 1-88.

Fillmore, C. J. (1975) "An alternative to checklist theories of meaning". En: C. Cogen, H. Thompson, G. Thurgood y K. Whistler, (eds), *Proceedings of the Berkeley Linguistic Society*, Berkeley: Berkeley Linguistics Society, 123-31.

Fillmore, C. J. (1977). "The case for case reopened". En: P. Cole y J. M. Sadock, (eds), *Syntax and semantics, Vol. 8: Grammatical relations*, New York, San Francisco, London : Academic Press, 59-81.

- Fillmore, C. J. (1982). "Frame Semantics" En *Linguistics in The Morning Calm*. The Linguistic Society of Korea. Seoul: Hanshin, 111-137.
- Fillmore, C. J. (1985). "Frames and the semantics of understanding". *Quaderni di Semántica* 6.2: 222-254.
- Fillmore, C. J., Kay, P. & O'Connor, M. C. (1988). "Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: the case of 'let alone'". *Language* **63** (3): 501-38.
- Fillmore, C. J., y Paul Kay. (1993). *Construction Grammar*. Berkeley, University of California.
- Follet, K. (1992). *Night Over Water*. London: Pan Books.
- Fodor, J. A. (1988). *Modularity of The Mind*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Frankland, P. W., Cestari, V., Filipowsky, R. K., McDonald, R. J. y Silva, A. (1998). "The dorsal hippocampus is essential for context discrimination, but not for contextual conditioning". *Behavioural Neuroscience*, **113**: 863-874.
- Frijda, N. H. (1986). *The Emotions*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Frijda, N. H. (2004). "The Psychologists' Point of View". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 59-74.
- Geeraerts, Dirk. 1995. Cognitive Linguistics. En J. Verschueren, J.-O. Östman y J. Blommaert, (eds), *Handbook of Pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins, 111-112.
- Gentner, D. y Stevens, A. L., (eds), (1983). *Mental models*. Hillsdale/N.J.: Lawrence Erlbaum Assoc.
- Gibbs, Jr., Raymond W. (1994), *The Poetics of Mind: Figurative Thought, Language, and Understanding*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Goddard, C. y A. Wierzbicka. (1994). *Semantic and Lexical Universals: Theory and Empirical Findings*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Goldberg, A. E. (1995). *A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: The University of Chicago Press.

- Goldberg, A. E. (2006). *Constructions at Work. The Nature of Generalization in Language*. New York: Oxford University Press.
- Haiman, J. (1985). *Iconicity in syntax*. Amsterdam: Benjamins.
- Hardinge, G. (ed), (1987). *The Mammoth Book of Modern Crime Stories*. London: Robinson Publishing.
- Harris, P. (2004). "Understanding Emotion". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 281-292.
- Heine, B. y Kuteva, T. (2005). *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge: University Press.
- Hess, U. y Kirouac, G. (2004). "Emotion expresión in Groups". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 350-367.
- Humboldt, W. V. (1963). *Schriften zur Sprachphilosophie. Werke in fünf Banden, vol. 3*. Stuttgart: J. G. Cotta.
- Izard, C. E. (1977). *Human emotions*. New York: Plenum Press.
- Izard, C. E. (1993). "Four systems of emotion activation: Cognitive and non-cognitive processes". *Psychological Review* **100**: 68-90.
- Jackendoff, R. (1983). *Semantics and Cognition*. Cambridge, Mass.: MIT Press. Current Studies in Linguistics, nº 8.
- Jackendoff, R. (1990). *Semantic Structures*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Jackendoff, R. (1996). "Conceptual semantics and cognitive linguistics". *Cognitive Linguistics* 7-1: 93-129.
- Jackendoff, R. (2003). *Foundations of Language. Brain, Meaning, Grammar, Evolution*. Oxford: Oxford University Press.
- Jackson, H. y Amvela, E. Z. (2007). *Words, Meaning and Vocabulary. An introduction to modern English lexicology*. London: Continuum
- James, P. D. (2006). *The Lighthouse*. New York: Random Books.
- James, P.D. (1997). *A Certain Justice*. New York: Ballantine Books.

- Johnson, M. (1987). *The Body in the Mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*. Chicago: University of Chicago Press.
- Johnstone, T. y Scherer, K. R. (2004). "Vocal Communication of Emotion". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 220-235.
- Johnson-Laird, P. N. y Oatley, K. (1989). The Language of Emotions: An Analysis of a semantic field. *Cognition and Emotion*, **3**: 81-123.
- Kaneko T. (2003) How non-native speakers express anger, surprise, anxiety and grief: a corpus-based comparative study. En Archer et al. (eds.) (2003), 384-393.
- Katz, J. y Fodor, J. A. (1963). "The Structure of Semantic Theory", *Language* **39**: 170-210.
- Kay, P. (1971). "Taxonomy and semantic contrast". *Language* **47**: 866-87.
- Kay, P. y McDaniel, C. K. (1978) "The Linguistic Significance of The Meaning of Basic Color Terms", *Language*, **54**: 610-646
- Kemper, T. D. (2004). "Social Models in the Explanation of Emotion". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 45-58.
- Kempton, W. (1987). "Two theories of home control". En: Holland and Quinn (1987), 222-42.
- King, S. (1999). *The Green Mile*. USA: Pocket Books.
- Kleinsmith, L.J., y Kaplan, S. (1963). "Paired-associate learning as a function of arousal: An interpolated interval". *Journal of Experimental Psychology* **67**: 124-126.
- Koffka, K. (1935). *Principles of Gestalt psychology*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Kövecses, Z. (1990). *Emotion Concepts*. New York: Springer.
- Kövecses, Z. (2006). *Language and Culture*. London: Oxford University Press.
- Lakoff, G. (1977). "Linguistic Gestalts", Proceedings of the Annual Meeting of the Chicago Linguistic Society 13: 236-87.

Lakoff, G. (1982). "Categories. An Essay in Cognitive Linguistics". En *Linguistics in The Morning Calm*. The Linguistic Society of Korea. Seoul: Hanshin, 139-193.

Lakoff, G. (1984). "There-Constructions: A Case Study in Grammatical Construction Theory and Prototype Theory". Berkeley: University of California, Institute of Human Learning. Berkeley Cognitive Science Report nº 18.

Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago, London: University of Chicago Press.

Lakoff, G. (1989). "Some empirical results about the nature of concepts", *Mind and Language*, Vol. 4, nº 1 y 2, 103-129.

*Lakoff, G. (1990). "The Invariance Hypothesis: is abstract reasoning based on image-schemas?" *Cognitive Linguistics*, 1-1, 39-74.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago, London: University of Chicago Press.

Lakoff, G. y Kövecses, Z. (1983). "The Cognitive Model of Anger Inherent in American English". Berkeley: University of California, Institute of Human Learning. Berkeley Cognitive Science Report nº 10.

Lakoff, G. y Turner, M. (1989). *More than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.

Lamb, Sydney M. (1971). "The Crooked Path of Progress in Cognitive Linguistics". *Georgetown University Monograph Series on Languages and Linguistics* 24: 99-123.

Lamb, Sydney M. (1999). *Pathways of the Brain. The Neurocognitive Basis of Language*. Amsterdam: John Benjamins.

Lambrech, K. (1994). *Information Structure and Sentence Form: A Theory of Topic, Focus, and the Mental Representation of Discourse Referents*. Cambridge Studies in Linguistics. Cambridge: Cambridge University Press.

Lang, P. J. (1971). "The application of psychophysiological methods to the study of psychotherapy and behaviour change". En A. E. Bergin y S. L. Garfield (eds),

Handbook of psychotherapy and behaviour change: An empirical analysis. New York: Wiley, 75-125.

Lang, P.J., Bradley, M.M., & Cuthbert, B.N. (1990). "Emotion, attention and the startle reflex". *Psychological Review*, **19**: 377-395.

Lang, P.J., Bradley, M.M., & Cuthbert, B.N. (2005). *International affective picture system (IAPS): Affective ratings of pictures and instruction manual. Technical Report A-6.* University of Florida, Gainesville, FL.

Lang, P. J. y Cuthbert, B. N. (1984). "Affective information processing in the assessment of anxiety". *Journal of Behavioural Assessment*, **6** (4): 369-395.

*Langacker, R. W. (1976). "Semantic representations and the Linguistic Relativity Hypothesis". *Foundations of Language*, **14**: 307-57.

Langacker, R. W. (1978). "The Form and Meaning of the English Auxiliary". *Language* **57**: 436-45.

Langacker, R. W. (1979). "Grammar as Image". *Linguistic Notes from La Jolla* **10** : 33-59.

Langacker, R. W. (1982). "Space Grammar, analyzability, and the English passive", *Language* **58**, 22-80. Reimpreso como "The English passive". En Langacker (1991b), 101-47.

*Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*. Vol I. California: Stanford University Press.

Langacker, R. W. (1990). "Settings, participants, and grammatical relations". En: Tsohatzidis (1990), 213-38.

*Langacker, R. W. (1991a). *Concept, Image and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar.* New York: Mouton de Gruyter.

*Langacker, R. W. (1991b). *Foundations of Cognitive Grammar*. Vol II. California: Stanford University Press.

Langacker, R. W. (1993). "Reference Point constructions". *Cognitive Linguistics*, **4**: 1-38.

*Langacker, R. W. (2000). *Grammar and Conceptualization.* New York: Mouton de Gruyter.

Langacker, R. W. (2001). "Discourse in Cognitive Grammar". *Cognitive Linguistics*, **12** (2): 143-188.

*Langacker, R. (2005). "Construction Grammars: cognitive, radical and less so". En F. J. Ruiz de Mendoza Ibáñez y S. Peña Cervel (eds), *Cognitive Linguistics. Internal Dynamics and Interdisciplinary Interaction*. **32**, Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 101-163.

Langacker, R. W. (2008) *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. New York: OUP

LeDoux, J. E. (1986a). *Neurobiology of emotion*. En J. E. LeDoux y W. Hirst (eds), *Mind and brain*. New York: Cambridge University Press, 301-354.

LeDoux, J. E. (1986b). "Sensory systems and emotion". *Integrative Psychiatry*, **4**: 237-248.

LeDoux, J. E. (1996). *The Emotional Brain*. New York: Simon & Schuster.

LeDoux, J. E., Cicchetti, P., Xagoraris, A. y Romanski, L. R. (1990). "The lateral amygdaloid nucleus: Sensory interface of the amygdala in fear conditionin". *Journal of Neuroscience*, **10**: 1062-1069.

LeDoux, J. E., Sakaguchi, A., y Reis, D. J. (1984). "Subcortical efferent projections of the medial geniculate nucleus mediate emotional responses conditioned by acoustic stimuli". *Journal of Neuroscience*, **4**: 683-698.

*LeDoux J. E. y Phelps, E. A. (2004) "Emotional Networks in the Brain". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press.

Lescroart, J. (1998). *The Mercy Rule*. New York: Island Books.

Levenson, R. W., Ekman, P., Heider, K. y Friesen, W. V. (1992). "Emotion and autonomic nervous system activity in the Minangkabau of West Sumatra". *Journal of Personality and Social Psychology*, **45**: 587-597.

Leventhal, H. y Scherer, K. (1987). "The relationship of emotion to cognition: a functional approach to a semantic controversy". *Cognition and Emotion*, **1** (1): 3-28.

*Lewis, M. y Haviland Jones, J. M. (2004). *Handbook of Emotions. Second Edition*. New York, London: The Guilford Press.

Lewis, M (2004). "The Emergence of Human Emotions". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions. Second Edition*. New York, London: The Guilford Press, 265-280.

Li, X. F., Stutzmann, G. E. y LeDoux, J. L. (1996). "Convergent but temporally separated inputs to lateral amygdala neurons from the auditory thalamus and auditory cortex use different postsynaptic receptors: *in vivo* intracellular and extracellular recordings in fear conditioning pathways". *Learning and Memory*, **3**: 229-242.

Lutz, C y White, G. (1986), "The anthropology of emotions". *Annual Review of Anthropology*, **15**: 405-436.

Lyons, W. (1980). *Emotion*. Cambridge: Cambridge University Press.

MacWhinney, B. (1989). "Competition and Lexical Categorization". En R. Corrigan, F. Eckman y M. Noonan, (eds), *Current Issues in Linguistic Theory*. Vol. 61: *Linguistic Categorization*. Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Sciences, serie 4. Amsterdam: John Benjamins.

Mandler, G. (1975). *Mind and emotion*. New York: Wiley.

Maren, S., Anagnostaras, S. G., y Fanselow, M. S. (1998). "The startled seahorse: is the hippocampus necessary for contextual fear conditioning". *Trends in Cognitive Sciences*, **2**: 39-41.

*Martín Morillas, J.M. (2001-2002) "Extensionalist Semantics, Cognitive Linguistics and Emotion Expressions" *Anglogermanica online: Revista electrónica periódica de filología alemana e inglesa*, **1**.

*Martín Morillas, J. M. y Pérez Rull, J. C. (1998). *Semántica Cognitiva Intercultural*. Granada: Ediciones Método.

Mascagni, F., McDonald, A J., 6 Coleman, J. R. (1993). "Corticoamygdaloid and corticocortical projections of the rat temporal cortex: A Phaselous vulgaris leucoagglutinin study". *Neuroscience*, **57**: 697-715.

McGaugh, J. L., Mesches, M. H., Cahill, L., Parent, M. B., Coleman-Mesches, K., y Salinas, J. A. (1995). "Involvement of the amygdala in the regulation of memory

storage". En J. L. McGaugh, F. Bermúdez-Rattoni y R. A. Prado-Alcalá (eds), *Plasticity in the central nervous system*. Hillsdale, NJ: Erlbaum, 18-39

Miller, G. A. y Johnson-Laird, P. N. (1976). *Language and Perception*. Cambridge, Mass.: Belknap/Harvard.

Morgan, M. A., Romanski, L.M., y LeDoux, J. E. (1993). "Extinction of emotional learning: Contribution of medial prefrontal cortex". *Neuroscience Letters*, **163**: 109-113.

Morgan, M. y LeDoux, J. E. (1995). "Differential contribution of dorsal and ventral medial prefrontal cortex to the acquisition and extinction of conditioned fear". *Behavioural Neuroscience*, **109**: 681-688.

Mowrer, O. H. Y Lamoreaux, R. R. (1946). "Fear as an intervening variable in avoidance conditioning". *Journal of Comparative Psychology*, **39**: 29-50.

Nesbo, J. (2004). *The Devil's Star*. Great Britain: Vintage Books.

Newman, J. (1997). "Putting the puzzle together: Towards a general theory of the neural correlates of consciousness". *Journal of Consciousness Studies*, **4**: 47-66, 101-121.

Niedenthal, P. M. y Halberstadt, J. B. (1995). The acquisition and structure of emotional response categories. En *The Psychology of Learning and Motivation*, Vol. 33, Medin DL (ed.). Academic Press: New York: 23-64.

*Niemeier, S. y Dirven, R. (eds), (1997). *The Language of Emotions. Conceptualization, Expression, and Theoretical Foundation*. John Benjamins Publishing Company: Amsterdam, Philadelphia.

Oatley, K. (1992). *The Psychology of Emotions. Studies in Emotion and Social Interaction*. Paris: Cambridge University Press.

Oatley, K. y Johnson-Laird, P. N. (1987). "Towards a cognitive theory of emotions". *Cognition and Emotion*, **1**: 29-50.

*Öhman, A. (2004). "Fear and Anxiety: Evolutionary, Cognitive and Clinical Perspectives". En: M. Lewis y J. M. Haviland-Jones, (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 573-593.

- Öhman, A. y Soares, J. J. F. (1994). "Unconscious anxiety. Phobic responses to masked stimuli". *Journal of Abnormal Psychology*, **103**: 231-240.
- Ortony, A., Clore, G. L., Foss, M. A. (1987). "The Referential Structure of the Affective Lexicon". *Cognitive Science*, **11**: 341-64.
- Osgood, C. E., Suci, G. J. & Tannenbaum, P. H. (1957). *The Measurement of Meaning*. Urbana, Illinois. University of Illinois Press.
- Osmond, M. (1995). "The prepositions we use in the construal of emotions: Why do we say fed up with but sick and tired of?". En: S. Niemeier y R. Dirven, (eds), *The Language of Emotions. Conceptualization, Expression and Theoretical Foundation*. Amsterda, Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Packard, M. G., Cahill, L., y McGaugh, J. L. (1994). "Amygdala modulation of hippocampal-dependent and caudate nucleus-dependent memory processes". *Proceedings of the National Academy of Sciences USA*, **91**: 8477-8481.
- Pankseep, J. (1998a). *Affective neuroscience: The foundations of human and animal emotions*. New York: Oxford University Press.
- Pankseep, J. (1998b). "The periconscious substrates of consciousness: Affective states and the evolutionary origins of the SELF". *Journal of Consciousness Studies*, **5**: 566-582.
- *Pankseep, J. (2004). "Emotions as Natural Kinds within the Mammalian Brain". En M. Lewis y J. M. Haviland-Jones (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 137-172.
- Parkinson, B. y Manstead, A. S. (1993). "Making sense of emotions in stories and social life". *Cognition and Emotion*, **7** (3/4): 295-323.
- Patrick, C. (1994). "Emotion and psychopathy: Startling new insights". *Psychophysiology*, **31**: 319-330.
- Peirce, C. S. y Buchler, J. (1980) *Philosophy of Peirce: Selected Writings*. International Library of Psychology, Philosophy, and Scientific Method. Ams Pr Inc.
- Peña, S. (1998). "Towards a new theory of image-schemas: interaction among image schemas". En José Luis Cid Fuentes Honrubia (ed.), *Estudios de Lingüística Cognitiva I*. Universidad de Alicante: 417-429.

Peña, S. (1998-99). "The Prepositions *In* and *Out* and the trajector-landmark distinction". *RESLA*, **13**: 261-271.

Peña, S. (2000). A Cognitive Approach to the Image-Schematic Component in the Metaphorical Expression of Emotions in English. Ph. D. Dissertation. Universidad de la Rioja.

Phillips, R. G. y LeDoux, J. E. (1992). "Differential contribution of amygdala and hippocampus to cued ant contextual fear conditioning". *Behavioural Neuroscience*, **106**: 274-285.

Phillips, R. G. y LeDoux, J. E. (1994). "Lesions of the dorsal hippocampal formation interfere with background but not foreground contextual fear conditioning", *Learning and Memory*, **1**: 38-44.

Piaget, J. (1952). *The Origins of Intelligence in Children*. New York: International Universities Press.

Pinker, S. (1987). "The Bootstrapping Problem in Language Acquisition". En B. MacWhinney, (ed.), *Mechanisms of Language Acquisition*, 339-441. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

Plutchik, R. (1962). *The emotions: Facts, theories and a new model*. New York: Random House.

Posner, M. I. (1978). *Chronometric explorations of mind*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Radden, G. (1989). "Figurative uses of prepositions". En R. Dirven (ed), *A user's grammar of English: Word, sentence, text, interaction*. Frankfurt/M: Lang, 551-576.

Rapee, R. M. (1991). "Generalized anxiety disorder: A Review of clinical features and theoretical concepts". *Clinical Psychology Review*, **11**: 419-440

Rende, R., y Plomin, R. (1995). "Nature, nurture and the development of psychopathology". En D. Cicchetti y D. J. Cohen (eds), *Developmental psychopathology: Vol. 1. Theory and Methods*. New York: Wiley.

Rendell, R. (1987). *The Keys to the Street*. United Kingdom: Arrow Books.

Rendell, R. (2001). *Adam and Eve and Pinch Me*. Canada: Seal Books.

Rendell, R. (2003). *The Babes in the Wood*. United Kingdom: Arrow Books.

- Rendell, R. (2004). *The Rottweiler*. Great Britain: Arrow Books.
- Rescorla R. A. y Solomon, R. L. (1967). Two process learning theory: Relationships between Pavlovian conditioning and instrumental learning. *Journal of Experimental Psychology: Animal Behavior Processes*, **104**: 88-96.
- Rolls, E. T. (1996). *The orbitofrontal cortex*. Unpublished manuscript, Department of Experimental Psychology, University of Oxford.
- Romanski, L. M. y LeDoux, J. E. (1993). "Information cascade from primary auditory cortex to the amygdala: Corticocortical and corticoamygdaloid projections of temporal cortex in the rat." *Cerebral Cortex*, **3**: 515-532.
- Rosch, E. (1973). "On the internal structure of perceptual and semantic categories". En: Timothy E. Moore, (ed.), *Cognitive development and the acquisition of language*. New York, San Francisco, London: Academic Press, 111-44.
- Rosch, (1975). "Cognitive representations of semantic categories". *Journal of Experimental Psychology*, **104**: 193-233.
- Rosch, E., Mervis, C. B., Gray W. D. Johnson, D. M. y Boyes-Braem, P. (1976). "Basic objects in natural categories". *Cognitive Psychology* **15**: 346-78.
- Rubinfeld, J. (2006). *The Interpretation of Murder*. New York: Picador
- Rudzka-Ostyn, B. (2003). *Word Power: Phrasal Verbs and Compounds. A Cognitive Approach*. New York: Mouton de Gruyter.
- Rumelhart, D. E. y McClelland, J. L. (eds), (1986). *Parallel Distributed Processing : Explorations in the Microstructure of Cognition*. 2 vols. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Russell, J. A. (1980). "A circumplex model of affect". *Journal of Personality and Social Psychology*, **39** : 1152-1168.
- Russell, J. A. (1997). "Reading emotions from and into faces : Resurrecting a dimensional-contextual perspective". En J. A. Russell y J. M. Fernández Dols (eds), *The psychology of facial expression*. Cambridge, England : Cambridge University Press : 295-320.
- Ryle, G. (1949). *The Concept of Mind*. London : Hutchinson.

- Saarni, C. (2004). "The Social Context of Emotional Development". En M. Lewis y J. M. Haviland-Jones (eds), *Handbook of Emotions*. Second Edition. New York, London: The Guilford Press, 306-324.
- Sánchez García, J. (1995-96). "Algunas taxonomías del léxico de las emociones y su pertenencia para el corpus léxico de un estudio traductológico inglés-español". *Cuadernos de Investigación Filológica*, **21-22**: 89-118.
- Sánchez García, J. (2007) "Toward a Cognitively Oriented Critical Discourse Analysis: Framing, Construal and Violence Related Emotional Meaning". En C. Hart y Dominik Lukes (eds.), *Cognitive Linguistics in Critical Discourse Analysis Application and Theory*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, 207-232.
- Sánchez García, J. y Blanco Pérez, O. (2007) "Frames and Critical Discourse Analysis in violence-related emotive event analysis". En C. Hart y Dominik Lukes (eds.), *Cognitive Linguistics in Critical Discourse Analysis Application and Theory*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, 232-255.
- Schachter, S. (1964). "The interaction of cognitive and physiological determinants of emotional state". En L. Berkowitz (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*. Vol 1. New York: Academic Press.
- Schank, R. y Abelson, R. (1977). *Scripts, plans, goals and understanding*. Hillsdale/N.J., N.Y.: Lawrence Erlbaum.
- Scherer, K. R. (1984). "Methods of research on vocal communication: Paradigms and parameters". En K. R. Scherer y P. Ekman (eds), *Handbook of methods in nonverbal behaviour research*. New York: Cambridge University Press, 136-198.
- Schneider, W., Dumais, S. T. Y Shiffrin, R. M. (1984). "Automatic and control processing and attention". En R. Parasuramen y D. R. Davies (eds), *Varieties of attention*. Orlando, FL: Academic Press.
- Searle, J. (1995). *The Construction of Social Reality*. New York: The Free Press.
- Selden, R. R. W., Everitt, B. J., Jarrard, L. E., y Robbins, T. W. (1991). "Complementary roles for the amygdala and hippocampus in aversive conditioning to explicit and contextual cues. *Neuroscience*, **42** (2): 335-350.
- Shaver, P., Schwartz, J., Kirson, D., O'Connor, C. (1987) "Emotion Knowledge: Further exploration of a prototype approach". *Journal of Personality and Social Psychology*, **52**: 1061-1086.

- Shiffrin, R. M. y Schneider, W. (1977). "Controlled and automatic human information processing: II. Perceptual learning, automatic attending and a general theory." *Psychological Review*, **84**: 127-190.
- Smith, C. y Ellsworth, P. (1985). "Patterns of cognitive appraisal in emotions". *Journal of Personality and Social Psychology*, **48**: 813-38.
- Solomon, R. C. (1984). "Getting angry: the Jamesian theory of emotion in anthropology". En R. A. Sweder y R. Levine (eds), *Culture theory: Essays on Mind, Self and Emotion*. Cambridge: Cambridge University Press, 238-254.
- Talmy, L. (1978). "Figure and ground in complex sentences". En: Joseph Greenberg et al., (eds), *Universals of human language*, vol. 4, Stanford: Stanford University Press, 627-49.
- Talmy, L. (1985). "Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical forms". En: Timothy Shopen, ed., *Language typology and syntactic description*, vol. 3, Cambridge: Cambridge University Press, 36-149.
- *Talmy, L. (1988). "Force dynamics in language and cognition". *Cognitive science* **12**, 49-100.
- Talmy, L. (1991). "Path to realization: A typology of event conflation". *Proceedings of the Seventeenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley: Berkeley Linguistic Society, 480-519.
- *Talmy, L. (2001). *Toward a Cognitive Semantics*. Vol. I: Concept Structuring Systems. Cambridge, Massachusetts, London, England: The MIT Press.
- *Taylor, J. R. (2002). *Cognitive Grammar*. New York: Oxford University Press.
- Tomkins, S. S. (1962). *Affect, imagery, consciousness: Vol 1. The positive affects*. New York: Springer.
- Tomkins, S. S. (1963). *Affect, imagery, consciousness: Vol 2. The negative affects*. New York: Springer.
- Thorpe, S. J., Rolls, E. T. y Maddison, S. (1983). "The orbitofrontal cortex: Neuronal activity in the behaving monkey". *Experimental Brain Research*, **49**: 93-115.
- Tripp, M. (1987). "Fixation" En G. Hardinge, *The Mammoth Book of Modern Crime Stories*, London: Robinson Publishing: 438-459.

APLICACIÓN DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA AL DOMINIO EMOCIONOLÓGICO DEL
MIEDO EN INGLÉS

Ungerer, F. y Schmid, H.J. (1996). *An Introduction to Cognitive Linguistics*. London & New York: Longman.

Walters. M. (1999). *The Breaker*. Basingstoke y Oxford: Pan Books.

Whalen, R. E. (1966). "Sexual motivation". *Psychological Review*, **72**: 151-163.

Whorf, B. J. (1973). *Language, Thought and Reality: selected writings*. MIT Press: Cambridge, Massachusetts.

Wierzbicka, A. (1988). *The Semantics of Grammar*. Amsterdam: John Benjamins.

Wierzbicka, A. (1992). "Defining emotion concepts", *Cognitive Science*, **16**: 539-581.

Wierzbicka, A. (1995). "Emotion and facial expression: A semantic perspective". *Culture and Psychology* **1**: 227-258.

Wierzbicka, A. (1996). *Semantics, Primes and Universals*. Oxford: Oxford University Press.

GLOSARIO

“background”: trasfondo

“compositionality”: patrones convencionalizados de integración gramatical

“constituency”: integración conceptual

“construal”: Interpretación conceptual

“entrenchment”: afianzamiento cognitivo

“focal adjustments”: ajustes focales

“foreground”: primer plano

“mover”: causante de movimiento

“nested locative”: locativo en red

“saliency”, “prominence”: resalte cognitivo

“scope of predication”: abarque de la predicación

“sequential scanning”: interpretación secuencial

“summary scanning”: interpretación sumativa

“vantage point”: punto de referencia